

Desinformación

Pascual Serrano

Península

PASCUAL SERRANO

Desinformación

Cómo los medios ocultan el mundo

PRÓLOGO DE IGNACIO RAMONET

pe

EDICIONES PENÍNSULA

BARCELONA

Primera edición: noviembre de 2009

© Pascual Serrano, 2009

© de esta edición: Grup Editorial, 62, S.L.U.,

Ediciones Península.

edicionespeninsula.com/grup62.com

ISBN: 978-84-8307-918-8

Reservado todos los derechos

PRÓLOGO

LA CENSURA DEMOCRÁTICA

De ahora en adelante nadie podrá decir que no sabía. Este nuevo libro de Pascual Serrano establece de modo definitivo, con un catálogo abrumador de hechos, datos y ejemplos, la prueba del ADN de que los medios desinforman. Demuestra el autor que la comunicación, tal como la conciben los medios dominantes en prensa, radio, televisión e internet, tiene como función principal convencer al conjunto de las poblaciones de su adhesión a las ideas de las clases dominantes. Y de votar por aquellas o aquellos que estén dispuestos a llevarlas a la práctica.

A pesar de esta dictadura mediática, nos damos cuenta de que hay una sensibilidad ciudadana extremadamente elevada con respecto a los problemas de los medios y su relación con la sociedad. El libro de Pascual Serrano da testimonio de esta preocupación. Basta con recordar lo que sucedió en España después de los atentados del 11-M. Mediante el uso del teléfono móvil o de internet, la gente envió toda una serie de mensajes para alertarse sobre las dudas que podían existir con respecto a la «verdad oficial» que estaba difundiendo el Gobierno de Aznar. Y así terminó rechazada esa falsa verdad. Se produjo la primera insurrección mediática, la primera guerrilla mediática, en la que los nuevos instrumentos ligeros de comunicación pudieron más que los mastodontes oficiales de los medios dominantes.

Eso significa que existe una extrema sensibilidad a la manipulación mediática, la gente sabe ahora que los medios son una bomba atómica que les entra en el cerebro; por consiguiente, no quieren que se abuse de tal potencia nuclear. Esa sensibilidad se encuentra en un número cada día mayor de ciudadanos. Hoy, la gente común se interesa por el funcionamiento de este sistema mediático de fabricación de mentiras.

Y a ese interés responde este libro. Pascual Serrano nos abre los ojos sobre uno de los aspectos que menos se han estudiado hasta ahora de la manipulación mediática: la nueva forma de la censura. Por hábito o por pereza intelectual, seguimos pensando que la censura sólo la ejercen los gobiernos autoritarios, las dictaduras que la practican de forma ostensible, muy visible, amputan, prohíben, cortan, suprimen, truncan, cercenan. En suma, mutilan y dejan una obra o una información castrada y desmembrada. Nos negamos a plantearnos el problema de saber cómo funciona la censura en la democracia. Partimos del principio de que la censura es lo propio de la dictadura, y no de la democracia. Cuando en realidad hay que partir del principio de que la censura es lo propio

del poder, de todo poder.

Por consiguiente, como hace Pascual Serrano aquí, hay que preguntarse cuáles son los mecanismos de la censura en democracia. Porque lo que es obvio es que la censura ya no funciona por restricción, o por amputación, o por supresión, como lo hace en los países donde se mata o se encarcela a los periodistas o se cierra un periódico, o se cortan las noticias, etc.

En las grandes democracias desarrolladas, salvo bochornosas excepciones, eso prácticamente ya no ocurre. Lo que sí ocurre es que hay mucha información que no circula, porque hay sobreinformación. Hay tanta, que la misma información nos impide — como un biombo o una barrera— acceder a la información que nos interesa. En las dictaduras es el poder el que nos impide acceder a la información. En la democracia es la propia información, por saturación, la que nos lo impide. Es decir que, en democracia, la censura funciona por asfixia, por atragantamiento, por atasco. Nos ofrecen tanta información y consumimos tanta información, que ya no nos damos cuenta de que alguna (precisamente la que más me haría falta) no está. La ocultación y la disimulación, en esa masa de información que se consume, son las formas de la censura de hoy. Y esa «censura invisible» es la que practican los grandes grupos mediáticos y los gobiernos. En total impunidad. Estamos pues en una situación en la que creemos que, por el hecho de tener más información, tenemos más libertad; cuando en realidad, si analizamos bien, tenemos tan escasa información como en otros momentos.

El poder de los medios y su influencia en la opinión pública están vaciando a la democracia de su sentido. Es una cuestión que hoy se plantea en muchas sociedades. Por ejemplo, cuando votamos, ¿votamos libremente?, ¿es mi libre albedrío el que me conduce a votar por Fulano o por Mengano? O bien, en realidad, ¿es porque me han metido en la cabeza una serie de ideas que hacen que yo, como una marioneta, vaya a votar por lo que me han dicho? Como bien dice Noam Chomsky: «En nuestras democracias, un presidente es un producto del sistema de construcción mediática de candidatos». La industria de las relaciones públicas, que promueve vender candidatos de la misma forma que vende mercaderías, da su premio anual, en la categoría mejor marketing, a la marca Fulano. Ese sistema es claramente no democrático; un tipo de «dictadura por elección»; una construcción política en la cual el pueblo contempla la acción y no es protagonista.

Sabemos que la invasión de Iraq se hizo bajo falsos pretextos que dieron lugar a mentiras de Estado. El propio presidente democráticamente elegido de un gobierno democrático difundió informaciones falsas, sabiendo además que eran falsas; y todos los medios dominantes repercutieron esa información falsa, engañando así a millones de ciudadanos.

Esto es algo que uno puede imaginar en dictaduras o en regímenes autoritarios

pero que, desde un país democrático, con el apoyo de los medios, se haya podido hacer esa gigantesca manipulación con las consecuencias trágicas que eso ha supuesto, parecía inconcebible. Por eso hay una sensibilidad particular a este problema de la información y cada vez más exigencia para que nos dotemos de algún sistema que nos permita tener garantías sobre las noticias que consumimos.

Porque con la información está ocurriendo lo que pasó con la alimentación. En algunos países se pasó de una alimentación que era estructuralmente de penuria, a una situación de abundancia de todos los productos, en todas las estaciones del año. Pero ahora se descubre que esa alimentación está contaminada con pesticidas y fertilizantes químicos, y que ello provoca toda una serie de muertes por cáncer, por infartos o problemas de obesidad, etc. Esto creó tal desconfianza que, ahora, existen tiendas ecológicas donde sólo se venden productos orgánicos, producidos sin pesticidas y sin elementos dañinos para la salud.

Con la información está sucediendo lo mismo. Antes había poca información, ahora la información es excesiva; pero esta información está contaminada con mucha mentira, con mucha falsedad, con mucha ocultación, etc. Entonces, cada vez hay más gente que quiere una información ecológica y busca lo que podríamos llamar una «información orgánica», con un distintivo que diga «ésta es una información orgánica, verificada, sin falsedad, sin mentiras. Una información que no daña su salud mental, que no le manipula». Y el primer trámite obligatorio en esa vía de purificación mediática consiste en leer este indispensable libro de alerta de Pascual Serrano.

IGNACIO RAMONET

INTRODUCCIÓN

Hasta nuestros días se ha confiado en los periódicos como portavoces de la opinión pública. Pero muy recientemente, algunos nos hemos convencido, y de un modo súbito, que no gradual, de que no son en absoluto tales. Son, por su misma naturaleza, los juguetes de unos pocos hombres ricos. El capitalista y el editor son los nuevos tiranos que se han apoderado del mundo. Ya no hace falta que nadie se oponga a la censura de la prensa. No necesitamos una censura para la prensa. La prensa misma es la censura. Los periódicos comenzaron a existir para decir la verdad y hoy existen para impedir que la verdad se diga.

G. K. CHESTERTON, 1917

Los grandes acontecimientos del mundo están todos los días presentes en los medios de comunicación: la guerra de Iraq, la situación en Afganistán, el conflicto palestinoisraelí, la política de Chávez en Venezuela, el debate sobre la construcción europea, la emigración africana, las elecciones estadounidenses... Sin embargo, pocos de los lectores o de las audiencias de los grandes medios podrían interpretar los orígenes del conflicto palestino, las claves de la violencia en Iraq, el programa político de la revolución bolivariana, el funcionamiento electoral de Estados Unidos o el contenido del Tratado de Lisboa.

Un repaso a los temas que han dominado la agenda en los últimos años nos permite comprobar que los asuntos tratados nunca están contextualizados, no se presentan los antecedentes que permiten comprenderlos y menos aún comparaciones para poder valorarlos en su justa medida.

Mediante decenas de entrevistas a expertos, búsqueda de información en fuentes originales, utilización de bibliografía especializada que profundiza en los temas o el recurso a medios alternativos y comunitarios, este libro repasa los acontecimientos de los últimos años en el mundo para dejar en evidencia cómo los medios no explican el mundo, enfocan los conflictos desde la miopía de Occidente, dividen a los gobiernos entre buenos y malos según sus intereses e intentan anclar los principios del *statu quo* dominante.

El resultado de nuestro modelo informativo masivo y empresarial es la división de los ciudadanos en dos tipos: una gran mayoría que consume grandes medios de comunicación de forma acrítica y se convierte en carne de manipulación informativa y una élite política e intelectual que logra comprender las claves del mundo. De esta última, una parte utiliza esa información para aprovecharse y otra —la crítica— se ve obligada a convivir con la impotencia de no lograr que su mensaje llegue a la comunidad ciudadana. El objetivo de este libro es intentar que el mayor número de personas abandonen el grupo de consumidores pasivos de información y se incorporen a una ciudadanía crítica, desconfiada de los medios, que quiere conocer la verdad para, entonces, ser realmente libres.

Aunque al abordar cada país o región se incluye una breve introducción con la que se pretenden aportar algunos elementos de contexto imprescindibles para comprender el análisis informativo, es importante aclarar que esta obra no tiene como objeto que el lector comprenda la actualidad mundial de los últimos años. Para ello, hemos intentado aportar numerosas fuentes y bibliografía que profundizan mucho más. Nuestra pretensión es mostrar suficientes datos informativos para dejar en evidencia ante el lector la

tremenda distancia que hay entre la realidad y lo que nos cuentan.

En la época de internet hemos considerado buena idea incluir en cada cita y fuente su dirección exacta en la red si se encontraba disponible. El carácter dinámico de internet puede provocar que algún enlace ya no se encuentre en vigor, pero creemos que estas excepciones no invalidan la aportación que supone poder consultar el resto.

Creo que hasta ahora en ninguno de mis proyectos había contado con tanta participación y ayuda como he necesitado para este libro. Para empezar, todos mis compañeros de *Rebellion.org* que con su trabajo diario han conseguido un archivo de documentación sin el cual no hubiera podido ni imaginarme iniciar esta obra. La necesidad de recurrir a fuentes en varios idiomas ha hecho imprescindible y valiosísimo el esfuerzo de Germán Leyens, Juan Vivanco y Manuel Talens, que con carácter instantáneo me iban traduciendo los textos que les proponía. Poner en duda la línea informativa de los grandes medios de comunicación, requiere legitimarse con las opiniones y valoraciones de profundos conocedores de cada tema o cada país. Muchas de sus posiciones han sido recogidas de libros y trabajos en publicaciones periódicas pero también resultaron necesarias las entrevistas expresamente realizadas para este libro. Todos ellos me atendieron con mucho gusto y comprendieron la importancia de este trabajo. Se trata de Txente Rekondo, del Gabinete Vasco de Análisis Internacional; Mónica G. Prieto, corresponsal del diario *El Mundo* en Oriente Medio; Vicenç Navarro, catedrático de Economía de la Universidad de Barcelona y profesor de Políticas Públicas en Estados Unidos; el escritor Alfons Cervera; Michel Collon, periodista belga y experto en medios de comunicación; Roberto Montoya, periodista de *El Mundo* y experto en política internacional; Vicente Romano, doctor en Ciencias de la Información; Carlos Fernández Liria, profesor de Filosofía; Carlos Tena, periodista español afincado en La Habana; José Manzaneda, periodista del proyecto Cubainformación; Salim Lamrani, profesor universitario francés especializado en Cuba; Alberto Roque Guerra, miembro del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) en La Habana; Hernando Calvo Ospina, periodista francocolombiano; Ramsey Clarick, ex fiscal general de Estados Unidos; Gloria Larriba, periodista y activista estadounidense; Nazanín Amirian, escritora iraní afincada en Barcelona; Agustín Velloso, profesor de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y miembro del Comité de Solidaridad con la Causa Árabe; Javier Couso, especialista en Iraq y miembro de la Campaña contra la Ocupación y por la Soberanía de Iraq, su hermano fue asesinado en Bagdad en abril de 2003 por el disparo de un tanque estadounidense; Alberto Piris, general de artillería en la reserva del ejército español y actualmente analista de opinión en diferentes medios; Xulio Ríos, director del Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional y miembro del Consejo Asesor de Casa Asia; Aloia Alvarez, especialista en Información Internacional y Países del Sur, miembro del Grupo de Estudios Africanos de la UAM y responsable de la revista *Pueblos*, y José García Botía, especialista en África, en especial en la República Democrática del Congo.

A todos ellos añadir al escritor y amigo Santiago Alba, cuyas orientaciones me son siempre imprescindibles y me ayudan a encontrar el norte entre las palabras y entre los principios. Mi agradecimiento a Caty R., que revisó puntillosa y profesionalmente cada palabra de este libro. Y a Ignacio Ramonet, cuyo talento y profesionalidad me sirve de ejemplo y quien no duda en acudir a mis requerimientos siempre que le pido, en esta ocasión para presentar en el prólogo esta obra. Por último, a quienes sufren mis silencios, o peor aún, mis imperativos de silencio mientras escribo: mis padres Basilio e Isabel, mi compañera Mapi y Camilo, con quien podré pasear más tiempo una vez terminado este libro.

I

ASÍ FUNCIONA EL MODELO

—Cuando digo una palabra —dijo Humpty Dumpty—, ésta quiere decir lo que quiero que diga, ni más ni menos.—La pregunta es —insistió Alicia— si se puede hacer que las palabras puedan decir tantas cosas diferentes.—La pregunta —dijo Humpty Dumpty—, es saber quién es el que manda... eso es todo. Diálogo entre Alicia y Humpty Dumpty, LEWIS CARROLL, *ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS*, 1865 En los periódicos y en los noticieros televisivos se cocina de muy mala manera, pero nuestra sociedad devora el alimento basura con total algarabía. Y con la mayor impunidad. No hay inspección sanitaria informativa, ni a los telediarios se les exige una etiqueta en la que se indiquen sus ingredientes o su elaboración, nada garantiza que la dosis de noticias que tomamos haya sido contrastada adecuadamente. Así lo interpretaba la profesora de periodismo de la Universidad Rey Juan Carlos, Concha Mateos.[1]

¿Cuántos productos informativos conocemos que las autoridades hayan retirado del mercado debido a su mala calidad? La mayor parte de las noticias que nos llegan se elaboran resumiendo, sin crítica y sin contrastarlas, algo que una fuente interesada ha contado a los periodistas. Es decir, el periodista —generalmente muy mal pagado, no especializado, con gran presión de tiempo y un contrato precario, temeroso de perder su puesto de trabajo— va a un lugar al que le ha citado alguien que tiene interés en hacer

saber algo, toma nota de lo que le cuentan, con frecuencia no puede preguntar, resume lo más llamativo y fácil de entender y con eso elabora la noticia. Si es mentira, no lo sabrá ni tendrá tiempo de comprobarlo antes de que la noticia se emita. Sólo en la comunidad autónoma andaluza las televisiones locales recibieron una inspección de trabajo, y de un total de 145 casos encontraron 61 incidencias: trabajadores sin inscripción y alta en la seguridad social, falsos becarios, falsos autónomos...[2] La inspección se realizó gracias a la presión de las organizaciones de periodistas de Andalucía y es pionera y única en España. Nada invita a pensar que el panorama en las grandes cadenas sea diferente.

Por otra parte, casi la cuarta parte de las fuentes consultadas son decorativas, sirven para adornar la información, darle color humano, rostro, poner una nota de gracia o curiosidad... es decir, nada informativo, lo que los especialistas llaman pseudofuentes (el 23por100).

Y aún hay más, el escritor y periodista polaco Ryszard Kapuscinski comparaba la situación de censura que vivió en su país durante el denominado socialismo real con el panorama actual en los medios. Según él, aquella censura ahora está maquillada por la manipulación. Si antes, en su Polonia natal, los gobiernos impedían la difusión de determinadas noticias, ahora, mediante los silenciamientos, la frivolidad, el desvío de la atención a asuntos menores, la marginación de intelectuales díscolos e incluso las mentiras, el panorama de desinformación de la misma víctima —el ciudadano de a pie— no ha mejorado. El catedrático de Teoría de la Comunicación y presidente del mensual *Le Monde Diplomatique*, Ignacio Ramonet, no ha dudado en calificar de crisis la situación actual de los medios de comunicación.[3] Las razones hay que buscarlas en el control cada vez más descarado que los grupos accionistas tienen sobre las líneas editoriales, hasta el desarrollo de internet o el fenómeno de la prensa gratuita, que en el fondo no supone otra cosa que aumentar la dependencia de la publicidad. Pero también está contribuyendo a esta crisis, y es el tema que abordamos en esta obra, la pérdida de credibilidad que ha llevado a una situación en la que «la parcialidad, la falta de objetividad, la mentira, las manipulaciones o simplemente las imposturas, no cesan de aumentar. Sabemos que no ha existido ninguna época dorada de la información, pero actualmente esas derivas han alcanzado también a los diarios de calidad».[4]

El asunto no es baladí, recordemos que el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) establece el derecho a «recibir informaciones y opiniones». En el caso español, nuestra Constitución es la primera en Europa que recoge el derecho a recibir una información «veraz». Por lo tanto, si las noticias de nuestros medios no poseen la veracidad ni la calidad necesaria y las opiniones no están equilibradas, se estarán violando los dos pilares legislativos fundamentales de nuestra comunidad por mucho que sigan alardeando de libertad de prensa.

Ignacio Ramonet recuerda casos emblemáticos que sólo muestran la punta del

iceberg del desastre mediático. En Estados Unidos, Jayson Blair, el periodista estrella que falsificaba hechos, plagiaba artículos de internet y que incluso inventó decenas de historias, causó un perjuicio colosal al *New York Times*, que a menudo publicaba sus fabulaciones en portada.[5] Pocos meses después estalló otro escándalo, aún más estruendoso, en el primer diario de Estados Unidos, *USA Today*. Su más célebre reportero, Jack Kelley, una estrella internacional que desde hacía 20 años viajaba por todo el mundo, que había entrevistado a 36 jefes de Estado y cubierto una decena de guerras había inventado cientos de relatos sensacionalistas detallando como hechos y situaciones vividas lo que sólo era fruto de su imaginación.[6] En plena campaña electoral, Dan Rather, el presentador estrella del informativo televisivo de CBS y del prestigioso programa «60 minutos», reconoció que había difundido, sin verificarlos, falsos documentos para probar que el presidente Bush había gozado de ayuda para evitar que lo enviaran a la guerra de Vietnam.[7] En opinión de la socióloga Ángeles Díez, una de las autoras del libro *Manipulación y medios en la sociedad de la información*, el sistema dominante no requiere siquiera de la manipulación, basta con ese «recorte de la realidad» que nos ofrecen como verdad única y el hecho de que han ido desapareciendo los espacios de interacción social (centros de trabajo, sitios de reunión, espacios colectivos), de forma que el ciudadano se encuentra solo ante la televisión, la radio y el periódico.

Ryszard Kapuscinski, tras cuarenta años de experiencia, se preguntaba en su discurso de la ceremonia de entrega de los premios de periodismo Stora Journalistpriset, en Estocolmo, en qué medida los medios de comunicación son un espejo fiel del mundo. Este periodista polaco señalaba que las nuevas tecnologías, la instantaneidad y el directo habían cambiado las condiciones de la profesión periodística.

Desde que está considerada como una mercancía, la información ha dejado de verse sometida a los criterios tradicionales de la verificación, la autenticidad o el error. Ahora se rige por las leyes del mercado.[8]

Así, los grandes medios de todo el mundo replicaron como verdaderas, sin comprobar, las afirmaciones de la Casa Blanca con las que justificaron su invasión de Iraq. Todo lo que desvelaba Michael Moore en su documental *Fahrenheit 9/11* era información conocida que, simplemente, habían escondido debajo de las alfombras los medios de comunicación. Todo ello le lleva a Ramonet a plantear que

cada vez más ciudadanos toman conciencia de esos nuevos peligros y se muestran muy sensibles con respecto de las manipulaciones mediáticas, convencidos de que en nuestras sociedades hipermediatizadas vivimos paradójicamente en un estado de inseguridad informativa. La información prolifera, pero sin ninguna garantía de fiabilidad. Asistimos al triunfo del periodismo de especulación y de espectáculo, en detrimento del periodismo de información. La puesta en escena (el embalaje) predomina sobre la verificación de los hechos.[9]

El 51por100 de los estadounidenses creía, poco antes de la invasión de Iraq, que Saddam Hussein había participado «personalmente» en los atentados del 11-S contra EE. UU., según reveló un sondeo de la cadena de televisión CNN y el periódico *USA Today* de marzo de 2003. Y meses después de empezada la guerra todavía quedaba quien creía que existían armas de destrucción masiva en el país árabe. Dos sondeos elaborados en el año 2006, uno de *Los Angeles Times/Bloomberg* y el otro de *New York Times/CBS News*, mostraron que la mitad de la población estadounidense era incapaz de adquirir, procesar y comprender información.[10] En Europa el panorama no es mucho mejor. Según el barómetro anual del Real Instituto Elcano,[11] publicado el mes de diciembre de 2007, el 64por100 de los encuestados estaba convencido de que España pertenecía al Consejo de Seguridad de la ONU y un 39por100 creía que Polonia no era miembro de la Unión Europea. Es sólo una muestra de las muchas que el estudio confirma sobre el nivel de desinformación de los españoles.

Ante esto, la resignación de los profesionales es todavía más inquietante. En un seminario sobre Periodismo de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en mayo de 2008, el presidente de la Federación Internacional de Periodistas (FIP), Jim Boumelha, y el presidente de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE), Fernando González Urbaneja, discreparon sobre la independencia de los periodistas.[12] Mientras que el primero afirmaba que el periodista es en la actualidad «menos independiente» y que existe «cierta autocensura para poder sobrevivir», el español lo negaba y ponía como ejemplo que «los medios estadounidenses reaccionaron ocho años tarde a la posición gubernamental sobre la guerra de Vietnam, y en el caso de Iraq sólo han tardado un año y medio». Año y medio para desmarcarse de la posición del gobierno, gran ejemplo de profesionalidad periodística si los ciudadanos deben esperar ese tiempo para empezar a conocer las verdades.

En octubre de 2007 participé en una mesa redonda sobre fotoperiodismo en Barcelona. Dedicué mi intervención a exponer fotografías que, aun siendo reales, habían sido manipuladas después en la redacción del periódico o se habían acompañado de pies de foto falsos (algunas de ellas se comentarán en este libro). Aunque los autores de las imágenes no eran responsables de esa manipulación, su trabajo se estaba utilizando para engañar a la audiencia. Me preguntaba por qué no habíamos conocido su reacción de indignación o protesta ante el atropello sufrido por su trabajo. La respuesta de los fotógrafos me dejó impresionado. Intentaban justificarse con argumentos del tipo de que debían mantener su contrato laboral a toda costa, que necesitaban seguir en ese puesto de trabajo porque no podían evitar sus compromisos económicos (hipotecas, colegios de los niños, letras del coche, etc.). Al margen de las implicaciones éticas de esos comportamientos, que me hicieron recordar la película *El verdugo* de Luis García Berlanga, lo que queda en evidencia es la incompatibilidad entre el mercado laboral de los medios de comunicación privados y el rigor en sus contenidos. Si el profesional no tiene garantizados sus derechos laborales —estabilidad incluida—, no será libre para reivindicar

la verdad y la veracidad en sus informaciones, no existirá por tanto la libertad de expresión de la que tanto alardean en esas empresas de comunicación. Y no puede existir porque los primeros que no la pueden utilizar son los propios profesionales del medio, que deben acatar las directivas de sus superiores si quieren mantener sus puestos de trabajo.

CÓMO SE SELECCIONA LA INFORMACIÓN

Todos los días llegan a las redacciones de los grandes *media* unas 4.000 noticias. ¿Cómo deciden los directivos del medio de qué nos van a informar de cada región del mundo? ¿Por qué unas veces aparecen noticias contradictorias y, en otras, todos se repiten de forma monocorde?

La selección de las noticias es el argumento más contundente para recordar que no existe la neutralidad ni la imparcialidad informativa. Cuando un periódico elige para su portada una denuncia de Amnistía Internacional o la boda de un miembro de alguna monarquía europea, por muy aparentemente objetiva que sea su presentación, está tomando una determinada posición. Por lo tanto nuestra primera misión debe ser averiguar el mecanismo de selección de las noticias.

El mejor análisis al respecto procede del lingüista estadounidense Noam Chomsky y del economista y analista de medios de comunicación Edward S. Herman, en su libro conjunto *Los guardianes de la libertad*. [13] En su obra estos autores nos presentan lo que denominan «filtros», es decir, «los vericuetos a través de los cuales el dinero y el poder tamizarán las noticias hasta dejarlas listas para su publicación, marginarán las discrepancias y permitirán que el gobierno y los intereses privados dominantes difundan un mensaje adecuado para el público». Se trata de filtros de cuya existencia ni siquiera son conscientes los trabajadores de la información, quienes están convencidos, en su mayoría, de que trabajan con imparcialidad y objetividad. Esto es debido a que el modelo actual está absolutamente interiorizado. Veamos un ejemplo. En abril de 2008, en Cuba se autorizó la compra de aparatos de DVD, televisión de gran pantalla o teléfonos móviles. [14] Todos los periodistas, y también los ciudadanos, han interpretado eso como un avance de las libertades de los cubanos, hablan de liberalización no en sentido económico sino en su sentido político. Se nos olvida que este criterio de libertad ignora un detalle, la disponibilidad de dinero para poder acceder a esos productos. En nuestro modelo denominamos libertad a todo lo que podemos hacer si tenemos dinero para ello, por lo tanto no puede ser libertad. Los cubanos que no tengan dinero no podrán adquirir esos productos, como tampoco pueden los hondureños, los mexicanos o los tailandeses. Con este pequeño ejemplo no quiero pronunciarme sobre la medida del gobierno cubano, sólo quiero destacar ese sesgo ideológico imperceptible que medios y ciudadanos aplican en su interpretación de la realidad. Cuando se dice que una muestra de la represión cubana es que los pescadores de langostas tienen prohibido quedarse con ellas, consumirlas o

comercializarlas, olvidamos que tampoco los camareros de las marisquerías de Madrid disponen de dinero para ir a ese restaurante a cenar con su pareja un sábado por la noche, ni el albañil que construye chalets de lujo en la costa podrá pasar un solo verano en uno de ellos. Esa limitación de su libertad no nos resulta perceptible.

Pero volvamos a los filtros, esos mecanismos a través de los que se determina lo que es noticia y lo que no, lo que se supone que nos interesa y de lo que hablaremos en la cafetería cuando desayunemos con nuestros compañeros de trabajo, lo que los especialistas denominan *agenda setting*. No se trata tanto de que definan nuestra ideología como de seleccionar cuáles son los temas que nos deben interesar, que es más que imponernos una ideología, puesto que supone sustituir la realidad, todavía más en un mundo donde las relaciones sociales han disminuido mucho en favor de nuestro papel como consumidores de medios.

Filtro 1: Magnitud, propiedad y orientación de los beneficios de los medios de comunicación

En el siglo XIX la prensa obrera del Reino Unido tuvo un papel fundamental en la cohesión de los trabajadores, en su sensibilización respecto a su problemática cultural y en su capacidad de favorecer la organización y concienciación. Los gobiernos, por mucho que les incomodara, no podían intentar sofocarla porque se arriesgaban a levantamientos populares. Fue a finales del siglo XIX y principios del XX cuando llegó la industrialización de la prensa, de forma que las inversiones necesarias para poner en marcha un periódico pasaron de 1.000 libras en 1837 a 50.000 en 1867. El *Sunday Press*, que apareció en 1918, necesitó dos millones de libras. De modo que ese desarrollo industrial logró lo que no pudo ningún gobierno, expulsar del panorama a todos los proyectos informativos que no tuvieran detrás una gran inversión. Los trabajadores y los humildes perdieron su derecho a coger un medio de comunicación a favor de las grandes fortunas. Se trata de un fenómeno que la globalización ha disparado. Basta con observar el panorama actual para apreciar que detrás de los medios existen poderosos grupos empresariales; más adelante lo veremos. Aunque en el ámbito local eso no parezca tan evidente en lo referente a la información internacional, los medios locales se limitan a replicar los contenidos de las grandes agencias. Actualmente, el 80 por 100 de las noticias que circulan por el mundo proceden de cuatro agencias informativas internacionales: Associated Press, United Press International, Reuters y Agence France Press. Esas agencias son las que establecen el orden del día y proporcionan la mayoría de las noticias internacionales.

Hasta hace poco la principal amenaza a la pluralidad informativa era la concentración de medios en pocas empresas de comunicación. Esto se veía favorecido por el hecho de que lograban rentabilizar mejor su trabajo, puesto que el mismo producto informativo servía para nutrir el periódico, la radio y la televisión del grupo mediático. Pero esto ya se ha superado en la era de la globalización, los propietarios de los medios

han dejado de ser grupos de comunicación puros, ahora son simplemente grupos económicos colosales que no tienen por qué tener como principal actividad la comunicación. También ha quedado atrás la acusación progresista de que habían convertido la información en un negocio. Eliminados en los países desarrollados gran parte de los mecanismos de dominio por la violencia, ahora el valor de la conformación de la opinión pública es tan alto que bien merece destinar dinero a fondo perdido. Por ello, muchos medios se han convertido en meros departamentos de imagen de los emporios empresariales. Así tenemos en nuestra prensa, radio y televisión accionistas que son bancos, financieras, aseguradoras, empresas de telecomunicaciones o incluso de armamento en el caso de Francia. En los consejos de administración de esas empresas de comunicación se sientan banqueros y ejecutivos empresariales que no tienen ninguna relación con la información. La ingeniería financiera es tal que ni siquiera se puede saber si tienen ganancias. Si desean mejorar la cuenta de resultados del periódico de turno basta con inyectarle publicidad de la empresa accionista (Telefónica, Endesa, etc.). Y si quieren aumentar la tirada para mejorar su capacidad de influencia sólo hay que regalar una pieza de cubertería con cada ejemplar. Los miembros de un sindicato de periodistas me confesaban que cuando durante una negociación salarial con una gran empresa de comunicación propusieron vincular el aumento de la tirada del periódico a incentivos laborales para los trabajadores, la dirección les respondió que no era ésa su política, si quisieran aumentar la tirada les bastaba con regalar un DVD o una vajilla.

Para mostrar de qué forma los intereses empresariales y comerciales de los medios influyen en su forma de presentar la noticia, nada mejor que exponer los siguientes titulares para informar de los resultados del informe de octubre de 2008 sobre las cifras de difusión de la OJD: «*La Razón*, el diario que más crece en venta quiosco de la prensa nacional» (*La Razón*), «*ABC* es el único periódico que aumenta sus ventas en quioscos en 2008» (*ABC*), «*El Mundo* se mantiene el segundo con casi 100.000 ejemplares de ventaja» (*El Mundo*), «*El País* crece un 1por100 entre enero y septiembre» (*El País*).

Filtro 2: La publicidad como fuente principal de ingresos

Volvamos al caso de la prensa británica en el siglo XIX. En sus inicios, el precio de venta del diario debía cubrir todos los gastos de producción, como es lógico. De esta forma los ingresos sólo dependían del número de ciudadanos que lo comprarán. La incorporación de la publicidad supuso un ingreso extra para los medios que gozasen de las preferencias del público destinatario de la publicidad. Los periódicos que la conseguían podían permitirse incluso disminuir su precio de venta, en cambio los que no atraían anuncios tenía precios más caros, reducían sus ventas, sufrían pérdidas o menos beneficios para reinvertir y mejorar sus posibilidades de venta (color, formato atractivo, etc.). Como dice Chomsky, «con la publicidad, el mercado libre no ofrece un sistema neutral en el que finalmente decide el comprador. Las elecciones de los anunciantes son las que influyen en la prosperidad y la supervivencia de los medios». Basta con observar

cómo los llamamientos a los boicots no van dirigidos al público, sino a los anunciantes. Lo que pagamos actualmente por un periódico es el 50por100 de su coste —no digamos ya si regala un libro o una pieza de vajilla—, los anunciantes pagan el resto. El periódico que no tenga el beneplácito de los anunciantes debería costar el doble, incluso suponiendo que lo compre el mismo número de personas, si lo compran menos —que sería lo lógico si cuesta el doble— el precio por ejemplar se incrementa mucho más. Esta tesis sobre el factor distorsionador de la publicidad se intenta neutralizar argumentando que los anunciantes no condicionan los contenidos, si el medio tiene mucha audiencia los anunciantes irán sin plantearse qué tipo de informaciones se ofrecen. Veamos la falacia de esta teoría. Para empezar, para la publicidad no todos los ciudadanos son iguales, el que tiene más poder de consumo es más valioso que el que no lo tiene. No es lo mismo un diario leído por mil ejecutivos que por mil indigentes. El *ABC* tenía un anuncio promocional para atraer anunciantes recordando que es el más leído por ejecutivos y hombres de negocio; el mensual *Mundo Obrero* del Partido Comunista de España no creo que capte muchos anunciantes recordando que es el más leído por sindicalistas o metalúrgicos que cobran el salario mínimo. Por eso El Corte Inglés se anuncia en la prensa y Carrefour reparte folletos en los buzones. A la revista mensual del colegio de abogados no le faltarán anunciantes, pero a la revista destinada a los inmigrantes ecuatorianos le costará mucho más conseguir publicidad y seguramente las tarifas de publicidad serán menores. El sistema publicitario actual, en términos de democracia electoral, sería como convivir con un sistema de voto ponderado.

La publicidad también desencadena una disminución del nivel cultural de los contenidos, hace que se recluten audiencias como sea, incluso apelando a los elementos más miserables de la naturaleza humana. Si nos fijamos bien, comprobaremos que lo que venden los medios no es buen contenido informativo, ellos venden audiencias, nos venden a nosotros a las agencias de publicidad. Una cadena de televisión ofrece anuncios de 20 segundos más caros que otra porque la primera pone como principal valor que tienen tres millones de espectadores frente al millón de la otra. Creemos que nos ofertan contenidos, pero lo que ofrecen son espectadores a las empresas anunciantes, el objeto somos nosotros. Por eso una revista semanal regala unas chanclas de verano que valen más que la revista, porque así consigue unas altas cifras de tirada con las que ofrecerse —ofrecernos— a los anunciantes. Ponga su publicidad aquí que yo tengo medio millón de personas a las que colocaré este folleto de revista.

Pero además es falsa la afirmación de que los anunciantes no tienen ideología; en la primavera de 2008 la cervecera Heineken y el grupo de seguros Ocaso retiraron en España su publicidad de la cadena de televisión La Sexta en protesta por sus programas de humor que criticaban a la Iglesia. En otras ocasiones el presupuesto millonario de un anunciante sirve no sólo para publicitarse sino también para asegurarse de que no aparecerán noticias negativas de su empresa. Difícilmente podremos encontrar una noticia negativa sobre El Corte Inglés en los medios españoles, que le deben 151 millones

de euros anuales en publicidad.

Es fácil comprender que no pueden convivir en un diario un artículo de opinión que pida la nacionalización de la banca si todos los días se anuncia el BBVA, el cual, probablemente, puede ser también accionista, o al menos ese medio necesitará un préstamo de algún banco. Cuando en 2006 el gobierno de Bolivia decretaba la nacionalización de sus hidrocarburos, los editoriales de la prensa española eran durísimos y coincidían con el regalo, cada domingo, de un coleccionable de decoración patrocinado por Repsol.

En América Latina las televisiones por cable funcionan vendiendo espacios de la programación y cada productora debe buscarse sus patrocinadores para financiar su programa. ¿Quién va a encontrar empresa patrocinadora para un programa que denuncie las violaciones de las multinacionales en Nigeria, la corrupción en Wall Street o que defienda la disminución del consumo en la búsqueda de un modelo de desarrollo sostenible? Si en la prensa escrita existe un suplemento de Motor es porque había una potencial publicidad de empresas automovilísticas; incluso se creó la sección de Obituarios cuando se vio que había mercado para la publicación de esquelas pagadas.

Filtro 3: El suministro de noticias a los medios de comunicación

El mercado exige reducir costes, los medios deben rentabilizar al máximo sus recursos, no pueden tener periodistas y cámaras en todos los lugares. La economía les obliga a concentrarse en los lugares en los que se producen las noticias importantes, donde se celebran ruedas de prensa y existen poderosos cuyas decisiones tienen gran relevancia.

Según un estudio de la Universidad Camilo José Cela de Madrid,[15] las fuentes oficiales o institucionales representan en radio el 72,4por100 y en televisión el 65,88por100. Por tanto, dejó de estar en vigor esa afirmación de que noticia es lo que alguien no quiere que se sepa, para ser sólo lo que alguien desea que se conozca. En periodismo sabemos que no ofrecen la misma garantía, ni se pueden tratar de la misma manera, las fuentes que están ansiosas por contar algo a la prensa que las fuentes que desean ocultarlo. Tampoco pueden tener la misma consideración la fuente que forma parte o tiene una posición afectada por la noticia que la fuente que no es parte interesada de lo relatado. De cada diez noticias televisivas de las principales cadenas españolas, ocho se elaboran con el contenido proporcionado por un informante cuyos intereses están relacionados directamente con lo que cuenta la noticia. El modelo está ya tan pervertido que hasta el presidente del Partido Popular, Mariano Rajoy, se quejó en octubre de 2008 de que difundieran unos comentarios suyos a un miembro de su partido sobre el desfile de las Fuerzas Armadas y pidió que los periodistas cumplan las «reglas del juego», es decir, que sólo difundan lo que los políticos pidan difundir. Por otro lado, casi el 80por100

de las informaciones (77,77por100) son fruto de actos declarativos. Consisten en dar una versión de la versión que alguien da sobre algo. La televisión habla de lo que se habla, no de lo que ocurre. No hay hechos. Reina el ruido. Ése es el menú principal. Cada día, en las horas previas a la emisión de los informativos de las cadenas españolas, miles de periodistas, miles de ellos dispuestos a no rechistar para no perder el puesto, esperan con las cámaras ya montadas sobre los trípodes a que la realidad acuda a la cita, a la hora y el lugar previstos. Ruedas de prensa, actos oficiales, declaraciones tras la reunión del consejo... Es el dominio informativo de las fuentes organizadas sobre lo que la profesora de periodismo de la Universidad Rey Juan Carlos, Concha Mateos, denomina el periodismo modificado genéticamente.[16]

Para los medios es muy costoso tener a un periodista durante semanas investigando un tema en comparación con lo fácil que es tenerlo refritando notas de prensa, transcribiendo declaraciones públicas o clonando teletipos. La prensa regional es el ejemplo más claro, cualquier periodista local sabe cuál es su rutina de trabajo: el redactor jefe o jefe de sección repasa las notas de prensa o convocatorias de ruedas de prensa, elige las fuentes que más se ajustan a su línea editorial y envía a los redactores a hacer el *tour* con la grabadora. Vuelven a la redacción por la tarde y se dedican a transcribir «las motos» que les han vendido cada una de las fuentes. Para la información nacional e internacional se observan los teletipos, se eligen los que se ajustan al perfil de medio y se reproducen. Del mismo modo, la vida política y social se ciñe perfectamente al modelo, los médicos emiten notas de prensa/informes médicos sobre el estado de los famosos cuando están enfermos, los políticos trasladan a las salas de prensa sus posiciones más que en las instituciones y las partes de los juicios dan más explicaciones y detalles a los medios que a los jueces. Los periódicos se convierten así en tabloneros de anuncios, pero con contenidos filtrados por los directivos.

Pero también hay «motos» y «motos» a la hora de vender. Para el medio siempre será más creíble y cómodo reproducir un bonito dossier de prensa a todo color con gráficas de barras y fotos de una importante empresa (a la sazón quizás anunciante o accionista) que quizás se les entrega en un opíparo almuerzo de trabajo, que una nota de prensa precariamente escrita por una asamblea de trabajadores donde denuncian el impago de horas extraordinarias. Los vecinos de un barrio a quienes van a desalojar de sus viviendas tampoco tendrán una buena agenda de medios con fax y correos electrónicos a los que enviar una impoluta nota convocándoles para una rueda de prensa en una enmoquetada e iluminada sala donde instalar las cámaras de televisión. Deben liarse a pedradas con la policía para que los medios se acuerden de ellos.

Por otro lado, los medios oficiales siempre poseen una aureola de veracidad y neutralidad que seduce a los periodistas. Un comunicado de una guerrilla levanta más dudas sobre la autenticidad de su contenido que una rueda de prensa del ministro de Defensa. Aunque al final no dejemos de comprobar que las mayores mentiras sobre la

realidad internacional han salido de la sala de prensa de la Casa Blanca y hasta las terminaría reconociendo el ex ministro portavoz de Bush. Los poderosos poseen presupuestos millonarios para difundir sus informaciones, contratan a legiones de periodistas en sus gabinetes de comunicación, preparan magníficas imágenes de archivo que ceden a las televisiones y llevan periodistas empotrados para contar su versión. Nuestra policía invita a sus acciones a periodistas para que les acompañen en el coche patrulla, pero el fotógrafo Clemente Bernard que fotografió y acompañó a los grupos de kale borroka en Euskadi fue acusado de complicidad con el terrorismo, igual que el cámara de Al Jazeera, Sami al-Haj, quien estuvo encarcelado en Guantánamo durante seis años por hacer una entrevista a Bin Laden.

A todo esto hay que añadir la infiltración de expertos como analistas en los medios, sobre lo cual nos extenderemos más adelante. Muchos de estos supuestos «analistas objetivos» estadounidenses tienen vínculos con las más influyentes empresas de defensa del país y representan a cientos de contratistas militares, ya sea en calidad de consultores, ejecutivos o miembros de sus juntas directivas.

Filtro 4: Las «contramedidas» y correctivos diversos como método para disciplinar a los medios de comunicación

Importantes *lobbies*, fundaciones y grupos de poder político o empresarial tienen suficiente capacidad organizativa, financiera y política para organizar campañas de presión contra medios o periodistas que se salen de la línea dominante. Es lo que sucedió durante la era McCarthy en Estados Unidos. En este país existen fundaciones creadas con el único objetivo de entablar campañas de presión contra los medios díscolos. Las hay ligadas a empresas petroleras que hacen de *lobby* contra las informaciones sobre el calentamiento global, tabaquerías frente a las acusaciones de enfermedades ligadas al consumo de cigarrillos o farmacéuticas que presionan a los medios que difunden noticias sobre efectos secundarios de medicamentos o ausencia de valor terapéutico. Para la mayoría de los medios es más rentable y menos problemático acatar esas presiones que enfrentarse a esos *lobbies*. El resultado es que las informaciones procedentes de organizaciones sociales humildes, grupos de trabajadores precariamente organizados o colectivos de derechos humanos de bajo presupuesto no satisfacen las exigencias de estos filtros y son depurados de los medios de comunicación.

¿PASA LO QUE NOS CUENTAN?

¿Mienten los medios? Sin duda la mentira es frecuente, lo veremos a lo largo de este libro, pero no es excesiva porque los medios saben que su abuso, en la medida en que es frecuentemente descubierto les hace perder una credibilidad que es muy difícil recuperar. Los medios no sólo intentan decirnos lo que es importante y cómo ha sucedido, sino que además deben convencernos de que aciertan con su selección y no mienten. De

ahí que se jueguen mucho si son descubiertos con la falsedad.

Los mecanismos de desinformación y manipulación son más complejos que la burda mentira. El historiador y analista de medios de comunicación Michael Parenti, considera que

La propaganda más efectiva se basa en el encuadre más que en la falsedad. Al torcer la verdad más que violarla, utilizando el énfasis y otros aderezos auxiliares, los comunicadores pueden crear una impresión deseada sin recurrir al pronunciamiento explícito, y sin apartarse demasiado de la apariencia de objetividad. El encuadre se logra mediante la forma en la que se empaquetan las noticias, la extensión de la exposición, la ubicación (primera plana o entierro en el interior, principal o último artículo), el tono de la presentación (actitud abierta o despectiva), los titulares y fotografías y, en el caso de los medios audiovisuales, los efectos de imagen y sonido.[17]

El mundo de los media se retroalimenta constantemente. La obsesión por la competitividad es tal que, en muchas ocasiones, olvidan la realidad para dedicarse, todos al mismo tiempo, a competir por la misma noticia, es algo así como la contraprogramación que hacen las cadenas de televisión en los temas no relacionados con los informativos. Todos quieren explotar la misma supuesta noticia convencidos de que quien no la atienda quedará descolgado del pelotón. De forma que, aunque en un momento determinado estén sucediendo en el mundo varios acontecimientos, todos los medios estarán volcados en el mismo. Por eso durante una semana una crisis de hambre en África ocupa la portada de los periódicos y abre los informativos de televisión, y a la semana siguiente desaparece de la actualidad, como si el hambre en ese país también hubiera desaparecido. Kapuscinski detalla varios casos:

La crisis que se originó en 1979 por la captura de rehenes estadounidenses en Teherán es un ejemplo. Aunque, en la práctica, no pasaba nada en la capital de Irán, miles de enviados especiales llegados del mundo entero permanecieron durante meses en la ciudad. La misma jauría se desplazó, años más tarde, al Golfo Pérsico, durante la guerra de 1991, a pesar de que no se podía hacer nada porque los estadounidenses prohibían a cualquiera acercarse al frente. En el mismo momento se producían acontecimientos atroces en Mozambique y Sudán; pero eso no emocionó a nadie porque la jauría se encontraba en el golfo. En diciembre de 1991, durante el golpe de Estado, Rusia tuvo derecho a las mismas atenciones. Mientras que los hechos realmente importantes, las huelgas y las manifestaciones, tenían lugar en Leningrado, el mundo lo ignoraba porque los enviados de todos los *media* no se movían de la capital, esperando que ocurriera algo en Moscú, donde reinaba una calma absoluta.[18]

Pensemos en los días que siguieron a la enfermedad que retiró a Fidel Castro del poder, en agosto de 2006. El gobierno cubano vio cómo se disparaban las peticiones de

acreditaciones para enviados especiales que esperaban una convulsión en el país. No dejaban de aparecer analistas y reportajes sobre una Cuba donde no sucedía nada. El resultado es que los conflictos del mundo, en su reflejo mediático, tan pronto aparecen y ocupan las prioridades informativas como desaparecen. Todo ello como resultado más de dinámicas internas de los medios y poderes interesados que de la verdadera trascendencia informativa del asunto. Txente Rekondo, del Gabinete Vasco de Análisis Internacional (GAIN), señala que uno de los mayores conflictos silenciados por los medios es el de los pueblos indígenas en cualquier parte del mundo (Latinoamérica, Asia o África son claros ejemplos). También tienen que sufrir una clara distorsión los conflictos del mal llamado «primer mundo», sobre todo porque si lo que plantean son cambios estructurales que afectan a los cimientos del sistema, éste, a través de los medios de comunicación, empleará todo su potencial para desacreditar u ocultar las demandas de esos movimientos.[19]

La necesidad de rentabilizar los recursos humanos provoca la disminución de corresponsalías estables y concededoras del país, la movilidad de los enviados especiales es enorme para aumentar su productividad. Incluso, en algunos casos, ni los desplazan para informar de alguna noticia de la región que bien puede estar a miles de kilómetros. En mayo de 2008 pude comprobar en un diario la crónica de un periodista[20] que detallaba la felicidad de los impulsores del referéndum de Santa Cruz (Bolivia) y el relato de que «cientos de personas se congregaban en la plaza 24 de septiembre de la capital santacruceña para arropar a su líder y corear» su victoria [...] «enarbolando banderas bolivianas y las verdiblancas autonomistas». Lo impresionante es que estaba firmado por el «corresponsal en La Habana», y escrito desde allí. El analista de Afganistán Marc W. Herold explicaba lo diferente que se percibía una situación según se esté en el lugar de los hechos o «informándose» por los medios:

La gente corriente afgana sufre a diario la ferocidad y la barbarie de la obsesión moderna por el control, en tanto que aquí [refiriéndose a Estados Unidos] la invasión y la guerra de EE. UU. se consumen como un espectáculo, como una fusión de imagen y realidad, como en la hiperrrealidad baudrillardiana, en la que la imagen ya no representa la realidad. Aquí, la guerra se consume como algo electrónico, preprogramado, algo que se combate en la pantalla del televisor. Las noticias del telediario son un engaño premeditado.[21]

Es importante la tesis del filósofo francés Jean Baudrillard según la cual, acontecimientos como los atentados del 11-S suponen un «exceso de realidad»[22] que conmocionan tanto que los ciudadanos, en especial los estadounidenses, no podían buscar la conexión entre esa realidad y su entendimiento. Los medios, rápidamente, antes de que podamos racionalizar de forma serena lo sucedido, se encargan de proporcionarnos la interpretación, aprovechan nuestra convulsión para ofrecernos su lectura del mundo. De un modo similar se pronunciaba el escritor satírico y crítico

austriaco Kart Graus afirmando que «si bien el periodista había matado nuestra imaginación con *su* verdad, amenazaba nuestras vidas con sus mentiras».[23] El escritor Santiago Alba lo relata con esta ironía:

Mientras nosotros nos distraemos viendo por la televisión cómo EE. UU. bombardea Iraq, mata a sus niños y se apodera de su petróleo, EE. UU. aprovecha para bombardear Iraq, matar a sus niños y apoderarse de su petróleo. ¿O es quizás al revés? Mientras EE. UU. bombardea Iraq, mata a sus niños y se apodera de su petróleo, nosotros nos distraemos viendo por la televisión cómo EE. UU. bombardea Iraq, mata a sus niños y se apodera de su petróleo.[24]

La última razón para comprender la línea informativa de los medios procede, como en tantas cosas, de quien tiene el poder en el mundo. Claramente lo denuncia el escritor británico Tariq Ali:

Las sociedades de la desinformación (incluidas las cadenas controladas por el Estado, como la BBC y la ABC) conforman un estrato importante del entramado imperial que oprime al mundo. La dicotomía amigo/enemigo, creyente/heresje auspiciada por la Casa Blanca y el consenso de Washington[25] preside la corriente dominante en la cobertura informativa de los medios.[26]

De esta forma, «para la gran mayoría de los periodistas de Occidente, hay un criterio principal para evaluar un régimen: no es su historial en el campo de los derechos humanos, sino si el Estado en cuestión es un amigo o un enemigo del Consenso de Washington».[27] Así, como descubriremos a lo largo de esta obra, los derechos humanos o la democracia se utilizan en los medios de forma absolutamente desigual e interesada a la hora de informar sobre los países. Ningún gobierno respeta estos derechos de forma absoluta y ningún sistema es una democracia perfecta, criticar a unos y absolver a otros se convierte en el doble rasero más desinformador de nuestros medios. Algunas denuncias sobre violación de derechos humanos, aunque no sean mentira, se convierten en tan injustas que serían algo así como denunciar al vecino que da un cachete a su hijo mientras silenciamos al que lo tira por la ventana. En otras ocasiones resulta muy elocuente la variación en el trato de los medios a un líder político cuando pasa de ser crítico con el poder dominante a ser sumiso, el nivel de agresividad en los medios disminuye de forma elocuente aunque continúe con las mismas violaciones de derechos humanos o fraudes electorales.

Desde hace varios años, varios profesores de comunicación estadounidenses elaboran el Proyecto Censurado, mediante el cual dan a conocer año tras año las cuestiones, temas y problemas que los grandes medios informativos de su país apenas tratan u ocultan descaradamente. Su director, Peter Phillips, denuncia que «los medios en Estados Unidos son un negocio del entretenimiento. Todos los días el gran público sabe

más de las desavenencias de Britney Spears o Brad Pitt que de la presencia del ejército de EE. UU. en Afganistán o Iraq».[28] Los resultados de esta investigación de casi un centenar de profesores y estudiantes concretan los 25 temas más censurados por los grandes medios estadounidenses. Cuestiones que afectan de una forma u otra a la mayoría de los ciudadanos de EE. UU., pero que les son escamoteadas informativamente. En ese estudio descubrimos, por ejemplo, que ni el FBI ni el gobierno de Estados Unidos han formulado cargos contra Bin Laden; que hay esclavos que construyen la embajada norteamericana en Iraq y que son más los emigrantes que van de Estados Unidos a México que al contrario como señalan los medios. De esto tratan algunas de las 25 investigaciones periodísticas que los grandes medios de prensa no cubrieron durante 2006 y 2007. Publicadas en medios alternativos de internet, radio y televisión, ahora el Proyecto Censurado las recopiló en un libro.

Como señalábamos anteriormente, Peter Phillips también recuerda que el nuevo poder económico-mediático ya ni siquiera vende información a los ciudadanos, sino que vende consumidores (audiencias) a las corporaciones publicitarias. Y crea ideología, por supuesto. No tanto porque mienta al informar, sino porque banaliza, distorsiona y, sobre todo, oculta. La sensación de fraude que se percibe en los grandes medios ha llegado a que incluso algunos periodistas, desde su más furibundo anticastrismo, llegan a reconocer que, por ejemplo, en los medios cubanos no sometidos a la dinámica de los occidentales se abordan temáticas silenciadas en los grandes medios. Tras el anuncio de la enfermedad de Fidel Castro, la columnista de *El País* Maruja Torres nos cuenta su experiencia como espectadora de Cubavisión ya liberada, según ella, de la omnipresencia de Fidel Castro:

Por Júpiter, ¿no sería posible que en dicha cadena me pudiera encontrar con abundante información sobre la invasión de Líbano por Israel, y por ahí también, como quien no quiere la cosa, algo sobre Gaza, algo sobre Iraq, algo sobre Afganistán, llegando así hasta los últimos recodos de los más recientes solapamientos? Dicho y hecho. Me conecté al canal mencionado y presencié una Mesa Redonda magistral, con informaciones de las que aquí carecemos porque nos vienen directamente sesgadas por los *lobbies* sionista/fundamentalistas de Estados Unidos.[29]

Es más habitual recurrir a los silencios de lo que no interesa o desinflar los asuntos importantes parcelándolos y bajándoles el rango informativo. Tom Engelhardt, dirige *Tomdispatch.com*, uno de los medios alternativos en internet más leídos en Estados Unidos. Engelhardt comentaba que «la gran historia obviada de los años de Bush en Washington ha sido la expansión del Pentágono».[30] Aunque el tema se aborda de forma fragmentada y tangencial (subida del presupuesto militar, tráfico de armas, aumento de bases militares), nunca se planteó con el grado de protagonismo informativo que merecía. No podrá encontrar eso en ningún sitio. Simplemente no aparece, a pesar de que es uno de los dos o tres aspectos más impactantes de lo que ha sucedido en Estados Unidos en los años de Bush.

SIN CONTEXTO NI ANTECEDENTES

El doctor en Ciencias de la Información Vicente Romano destaca que «la información se presenta descontextualizada, esto es, incomprensible. Se ofrecen unas cifras, pero se callan otras. Se presentan determinados hechos y no se discuten los motivos ni las condiciones sociales que los provocan».[31]

Ignacio Ramonet considera que «cada vez más, el discurso, el mensaje periodístico es más simple, más sencillo. Un mensaje simple quiere decir que va a utilizar muy pocas palabras, un número de palabras muy limitado. Digamos que si el léxico del castellano tiene, por ejemplo, treinta mil términos, cada vez más los medios de información van a utilizar apenas ochocientos palabras para que todo el mundo entienda. Con la idea de que hay que expresarse de manera muy sencilla, muy simple, porque todo lo que es razonamiento complejo, todo lo que es raciocinio inteligente, resulta demasiado complicado y se sale del sistema de información tradicional. Hay una fuerte voluntad de simplificación, y la simplificación más elemental es la concepción maniquea de las cosas: cualquier problema se transforma en un problema simple de sólo dos términos: el bien y el mal, lo blanco y lo negro».[32] El resultado es que un asunto tan complejo como la geopolítica internacional, por ejemplo, se interpreta en términos de bien y de mal. En cualquier debate ya no se entra en consideraciones que puedan subrayar la complejidad de alguna situación, la necesidad de periodos de adaptación, etc. Se suprimen los matices. Se razona digitalmente: ceros y unos. Lo demás es para «intelectuales». El resultado es que «la fe en la información se diluye en muchas noticias que se olvidan al cabo de una o dos horas y con las que el receptor no sabe qué hacer porque no está en condiciones de comprender su origen, su alcance ni su significado».[33]

Por otro lado, la trepidante dinámica informativa que rinde culto a lo inmediato produce en las audiencias la sensación de haber entrado a un cine con la película empezada o de incorporarse a una telenovela cuyos primeros capítulos se perdió. Los conflictos o coyunturas internacionales parten de unos antecedentes y una historia que es omitida por la noticia caliente. Si a ello le añadimos la ausencia de tantos elementos que inciden en el panorama y se ignoran, o que incluso son desconocidos para el propio periodista, el resultado es una información que impide al ciudadano comprender la noticia en su amplitud. Nuestras televisiones creen que sólo con difundir el derribo de una estatua de Sadam Hussein, las imágenes de la caída del muro de Berlín o los disturbios en una reunión del Fondo Monetario Internacional están cumpliendo con su función social de informarnos. Nada más alejado de lo que se debe entender por estar informados. El predominio de la imagen también ha contribuido a erradicar de la información los antecedentes, el contexto y el razonamiento. Las cadenas de televisión envían hoy un periodista a unos juegos olímpicos, mañana ese mismo profesional informa *in situ* de unas elecciones en Liberia y al siguiente de una cumbre de la OPEP o la boda de alguna realeza europea. Es imposible que ese profesional maneje todas las claves de la noticia porque,

además, debe comenzar a informar a las pocas horas de su llegada al lugar de los hechos. La teoría de las televisiones es que basta con llevar nuestros ojos al sitio de la noticia y recoger con el micrófono el testimonio de un tipo que pasa por allí para comprender los acontecimientos. Confunden ser testigo ocular con la interpretación de la realidad: «el objetivo no es hacernos comprender una situación, sino hacernos asistir a un acontecimiento».[34]

Ryszard Kapuscinski comenta una anécdota, en México, donde se encontró con uno de sus amigos que trabajaba para las cadenas de televisión estadounidenses. Estaba a punto de filmar enfrentamientos entre estudiantes y policía. «¿Qué ocurre, John?», le preguntó Kapuscinski. «No tengo la menor idea —le respondió sin dejar de filmar—. No hago más que grabar, me contento con tomar las imágenes; después, las envío a la cadena que hace lo que quiere con este material». Como decía el periodista argentino Ezequiel Fernández-Moores, «estamos informados de todo, pero no nos enteramos de nada».[35] Kapuscinski recordaba lo siguiente:

La ignorancia de los enviados especiales sobre los acontecimientos que están encargados de describir es, a veces, sorprendente. Cuando las huelgas de Gdansk, en agosto de 1981, que dieron nacimiento al sindicato Solidarnosc, la mitad de los periodistas extranjeros llegados a Polonia para cubrir el acontecimiento no podían situar Gdansk (el antiguo Dantzig) en un mapa. Aún sabían menos sobre Ruanda cuando las masacres de 1994: la mayor parte de ellos pisaban por primera vez el continente africano y habían desembarcado directamente en el aeropuerto de Kigali, en aviones fletados por la ONU, sin saber apenas dónde se encontraban. Casi todos ignoraban las causas y las razones del conflicto. Pero el defecto no es culpa de los reporteros. Ellos son las primeras víctimas de la arrogancia de sus patronos, de los grupos mediáticos y de las grandes redes de televisión. «¿Qué más me pueden exigir? —me decía recientemente el camarógrafo del equipo de una gran cadena de televisión estadounidense—. En una semana he tenido que filmar en cinco países de tres continentes distintos».[36]

En el repaso mundial que hacemos a lo largo de esta obra, hemos incluido unas primeras páginas de antecedentes y contexto sobre cada tema a pesar de su brevedad y mínima pretensión; muchos lectores observarán sorprendidos su desconocimiento sobre asuntos de los que todos los días estaban recibiendo información y creían estar informados. Los medios presentan los problemas mundiales de una forma lo suficientemente superficial para que los ciudadanos no puedan reflexionar, y menos deducir, las razones y los orígenes de las tragedias o los conflictos. Si el sacerdote brasileño Helder Camara decía que cuando ayudaba a los pobres le decían santo, pero cuando explicaba las razones de la pobreza le llamaban comunista, en los medios podríamos decir que sucede algo parecido. Cuando se informa sobre el drama de la pobreza, los medios prestan atención, pero cuando se intentan explicar los mecanismos mediante los cuales se crean esos empobrecidos y se enriquecen unos pocos, el silencio

mediático es absoluto.

Siguiendo con este mismo tema de la pobreza, Ryszard Kapuscinski señalaba que la primera manipulación consiste en presentarla como sinónimo del drama del hambre. La hambruna aparece en los medios en determinados momentos y en regiones concretas, presentándola así, como una cuestión local, pero es más global que la ausencia de hambre, puesto que dos tercios de la humanidad viven en la miseria. Esa miseria se presenta como un dato estadístico que se asume como un parámetro más a medir en una situación inevitable. Además, los medios siempre tienden a asociarla al clima, a cataclismos como la sequía o las inundaciones, y a veces también a las guerras y no a un reparto desigual de las riquezas del mundo. Las televisiones presentan como acertada y generosa la reacción de enviar a las regiones en crisis los excedentes alimentarios de que disponen los países ricos. En cambio, no se aborda un debate sobre la necesidad de erradicar la miseria mundial y crear modelos de desarrollo que acaben con el hambre en un mundo que produce alimentos suficientes para toda la humanidad. Así, los medios informaron con toda su humanidad de dos megaconciertos simultáneos el 17 de mayo de 2008 en México DF y en Buenos Aires para concienciar a la gente sobre la importancia de luchar contra la pobreza infantil en América Latina. La entidad que los organizó recordaba en su web que 32 de 54 millones de niños latinoamericanos de cinco años de edad o menos viven en la pobreza. Sin embargo, quienes informaban del acontecimiento como ejemplo de solidaridad no encontraban ninguna ironía en el hecho de que sus organizadores fueran el segundo hombre más rico del mundo con 59.000 millones de dólares (Carlos Slim), el presidente de Televisa, uno de los empresarios más ricos e influyentes de América Latina, con una fortuna estimada en 1.700 millones de dólares (Emilio Azcárraga), un gran empresario del juego y las apuestas (Alejandro Soberón Kuri) o la cantante Shakira, cuya fortuna es de 66 millones de dólares. Todos ellos habían creado la fundación que organizaba el concierto en el paraíso fiscal de Panamá para no pagar impuestos. A nadie se le ocurrió asociar esos conciertos con otra noticia de ese mismo día, una denuncia de la organización Christian Aid que revelaba que cada año se evaden 50.000 millones de dólares de impuestos en América Latina, con los que «cada día se podría salvar la vida de 300 niños menores de cinco años».

Ése fue un ejemplo de tratamiento noticioso habitual que incluía como elementos informativos la presentación de la pobreza como una cifra y la existencia de un concierto como forma de lucha, sin ni siquiera recoger fondos porque el concierto era gratis, mientras se ignoraba que los niños son pobres y pasan hambre porque algunos son enormemente ricos, y precisamente esos ricos organizan conciertos publicitarios en nombre de esa pobreza, a la vez que evitan pagar impuestos que podrían paliar el hambre. La descontextualización de las noticias tiene como función lograr que un ciudadano se informe de esos dos acontecimientos pero nunca los asocie. Veamos otro caso de empobrecimiento informativo por ausencia de contexto. Está habitualmente aceptado que el comunismo chino fue responsable de las hambrunas que sacudieron ese

país entre los años 1958 y 1961. Los economistas Jean Drèze y Amartya Sen (premio Nobel de Economía) calcularon que, partiendo de condiciones básicas similares, China y la India siguieron diferentes vías de desarrollo y la diferencia entre los sistemas sociales de los dos países, especialmente en lo concerniente a la atención sanitaria, dieron como resultado 3,9 millones de muertes suplementarias en la India. Eso significa que «la India genera más cadáveres cada ocho años que los que China generó en su periodo de hambrunas».[37] Sin embargo, así como las primeras se achacan al comunismo, a nadie se le ocurre hablar de las hambrunas del capitalismo o de la democracia en la India. Ésos son los elementos que nunca se relacionan y que impiden al ciudadano evaluar en su justa medida los acontecimientos, los actuales y los históricos.

Todo esto se agrava cuando se trata de la televisión. El lenguaje audiovisual no sólo no complementa al escrito, sino que neutraliza el razonamiento que el lenguaje escrito podría despertar. El producto televisivo, con sus imágenes y sonidos previamente elaborados y ensamblados en la producción, tiene como objetivo despertar emociones «puenteando» el intelecto. De esta forma el mensaje puede despertar el odio, el drama, la indignación, el rechazo o la compasión ante una supuesta situación informativa sin que se haya activado ningún mecanismo intelectual que nos permita comprender qué es lo que está sucediendo en la pantalla. Unas determinadas imágenes con sonido pueden hacer pasar por estúpido a un líder político o por carismático a otro sin que hayamos tenido la oportunidad de escuchar una reflexión suya lo suficiente profunda y extensa para valorarlo adecuadamente. Una escena dramática puede despertar en nosotros el odio hacia un determinado bando en conflicto sin tener la más mínima idea de cuál es el diferendo que les enfrenta.

Como señala Ignacio Ramonet, si esa emoción que sentimos viendo el telediario es verdadera, la información es verdadera. Es decir, se establece otra sencilla ecuación entre el sentimiento emocional y la creencia de verdad. La imagen en movimiento sobre un hecho noticioso consigue que el espectador crea la noticia y la asuma como verdad, sin que pueda llegar a diferenciar entre la realidad y la construcción de la realidad. El medio televisivo tiene la facultad de convertir en verdad, a través de la emoción, lo que muestra en imágenes.[38] El culto a la imagen puede llevar a programas del estilo del estadounidense «The World in a Minute» (El mundo en un minuto), que consiste en la estupidez de pasar secuencias cortas de imágenes de actualidad que sólo presentan caos al más puro estilo videoclip y con lo que nadie puede comprender nada de lo que sucede en el mundo.

Otra cuestión importante es que la dependencia del vídeo implica eliminar ciertas noticias de la agenda por la única razón de no disponer de imágenes espectaculares. O al contrario, incorporar al noticiero contenidos cuyo único mérito es contar con una imagen sugerente y espectacular. De esta forma, la protesta de un individuo quemándose a lo bonzo ante las escaleras del Capitolio sólo será noticia si es recogida por una cámara de

televisión, cuando el hecho noticioso será el mismo, estén o no estén las imágenes. Mi experiencia en Telesur me permitió comprobar la tragedia de pretender informar en televisión de los acontecimientos que los grandes medios ignoran. Si internet nos permitió conocer de forma instantánea y gratuita el asesinato de un defensor de los derechos humanos en una aldea de Colombia y así poder informarlo por escrito o por radio en pocos minutos, la televisión expulsa esos tipos de información al no disponer de imágenes para ilustrarlo. Es una aberración, porque la trascendencia informativa de la noticia debería ser la misma; sin embargo, el formato audiovisual termina con los criterios racionales de valoración del hecho noticioso. Si unos madereros están asesinando a indígenas de un lugar remoto del Amazonas, por mucha información que se disponga no podrá ser noticia televisiva si no se desplaza hasta allí un equipo de televisión, algo probablemente descartado por el departamento presupuestario de cualquier canal. Por supuesto las grandes agencias tampoco lo harán por lo que por esa vía nunca llegarán las imágenes. De forma que los contenidos audiovisuales no solamente dependen de la agenda establecida por el propio medio, sino también de las grandes agencias, que son las que tienen la capacidad económica y logística para enviar el operativo necesario. Por otro lado, un tema abstracto, por ejemplo una determinada tesis filosófica premiada por una reputada universidad, no será abordado por la televisión por la dificultad, o la imposibilidad, para ser representado en imágenes.

La simplificación del mensaje televisivo ha terminado contaminando al político. Es normal que la ciudadanía perciba que todos los políticos son iguales en campaña electoral, no puede variar mucho el mensaje en una declaración de veinte segundos.

EL LENGUAJE

Aunque desplazado por la emotividad de la imagen, que permite mucho más margen para la desinformación, el lenguaje sigue siendo el pilar y la herramienta básica que sirve de soporte al mensaje que se envía a las audiencias. Una de las estrategias de los medios de comunicación en las democracias, frente a las dictaduras, es el uso del lenguaje para aparentar información cuando se está opinando, neutralidad cuando hay parcialidad, y distanciamiento cuando el medio se está implicando. El sistema consiste en que el lector tenga siempre la sensación de que está recibiendo una información aséptica, virginal, que casi no ha pasado por la mano humana. Contrasta ese formato con el del periodismo militante, al servicio de un ideario y unos valores, cuyo abuso de los calificativos, las valoraciones y la ausencia de datos le han llevado al desprestigio. El modelo dominante ha aprendido la importancia de entrar en nuestras mentes con la bandera de la imparcialidad y la neutralidad. La propaganda más efectiva siempre se distribuye como información, o está oculta bajo la apariencia de información, dado que las mejores técnicas de manipulación pasan por que el sujeto no las perciba como tales y piense que actúa según su propio criterio.[39]

El lenguaje es lo que se dice, pero también lo que destierra. El catedrático de Economía de la Universidad de Barcelona, Vicenç Navarro, es también profesor de Políticas Públicas en Estados Unidos. Navarro llama la atención sobre cómo en el lenguaje de los medios se refleja «una interpretación de la estructura social que asume que las clases sociales están desapareciendo». De esta forma, «términos y conceptos como burguesía, pequeña burguesía, clases medias y clase trabajadora han desaparecido prácticamente del lenguaje político y periodístico español». Hablar de clases sociales y de lucha de clases, por ejemplo, es convertirse en objeto de burla, vulnerable a la acusación de ser «anticuado». En su lugar, señala Navarro, el nuevo lenguaje es el identitario, agrupa a la ciudadanía según su raza, grupo étnico y/o cultural, género, grupos etarios y otras categorías biológicas, culturales o étnicas. La lucha de clases se ha sustituido en dicho lenguaje por la lucha entre géneros, razas, grupos etarios, grupos nacionales, etc.[40] El programa de humor «El Intermedio», dirigido por el Gran Wyoming en la cadena española La Sexta, tuvo una ocurrencia magnífica, hasta entonces impensable. Se dedicó a recoger declaraciones entre los ciudadanos de la calle sobre los temas de actualidad, separando las procedentes de un barrio rico de las de un barrio pobre. Las respuestas eran diametralmente opuestas, lo que confirma que mucho más importante quizás que la raza, la edad o el sexo, a la hora de diferenciar a los ciudadanos como grupos de opinión, era la clase social, esa división ya proscrita por los medios de comunicación.

El abuso sobre el lenguaje ha llevado al escritor Eduardo Galeano a señalar, con su habitual ironía, que cuando dicen «misión humanitaria», deberían decir «misión publicitaria»; cuando citan «daños colaterales», aluden a «beneficios colaterales»; «imperativo moral», debería entenderse como «impunidad del poder»; con «errores», se refieren a «horrores» e «imperio de la ley» es simplemente «imperio».[41]

Michael Parenti explica lo que denomina «uso arbitrario de etiquetas» por parte de los medios. Según su tesis,[42] el objetivo es conformar de antemano nuestra percepción a través de la asignación de una etiqueta positiva o negativa a las cuestiones sobre las que nos informan. Para los movimientos que rechazan recurren a etiquetas del tipo «guerrillas izquierdistas», «terroristas islámicos», «teorías conspirativas», «pandillas urbanas» y «disturbios civiles», sin molestarse en situarlos en el contexto necesario que nos permita saber qué reivindican o cuál es su forma de protesta. Los medios denominan «línea dura» a los sectores que se resisten a acatar las líneas del poder dominante. *The New York Times*[43] utilizó once veces la expresión «línea dura» para describir a los dirigentes serbobosnios que se opusieron a la clausura de su estación de radio cuando se lo exigió la OTAN.

Lo curioso es que el profesional ha perdido la percepción de que el uso de ese determinado lenguaje implica adoptar un posicionamiento ideológico. Cree, incluso, que renegar de él y recurrir a un vocabulario propio le dejaría en evidencia como opinador cuando se debería limitar a informar, y es precisamente lo contrario, está editorializando

cuando lo utiliza, pero nadie lo considera así porque es el lenguaje generalizado entre la clase política dominante, las grandes agencias y, en general, de todo el modelo político-informativo vigente. Se ha llegado a una situación en la que cuestionarse las afirmaciones del oficialismo se percibe como una labor ideológica inapropiada para la neutralidad informativa, mientras que repetir las versiones oficiales sí se considera imparcialidad.

A lo largo de esta obra observaremos un ejemplo claro de esta cuestión, el uso y abuso del término «terrorista» por parte de los medios de comunicación. Si bien es comprensible que los actores de los conflictos recurran a este término de forma habitual para estigmatizar al contrario, lo inquietante es la facilidad con la que los medios se incorporan a la subjetividad que supone su uso. Al ser preguntado Noam Chomsky sobre la idoneidad del uso de esta palabra, respondió que los medios

deberían usarla pero en su definición legítima. Por lo tanto, si EE. UU. está llevando a cabo terrorismo contra Nicaragua y es condenado por la Corte Internacional, así deberían cubrirlo. EE. UU. lanzó terrorismo masivo contra Cuba, como en el caso de la operación Mangosta, bajo Kennedy, describámoslo así.[44]

Es evidente que el uso que sugiere Chomsky no es el habitual en nuestros medios. Sin duda es un debate necesario y urgente que abordaremos en varios momentos de esta obra.

El lenguaje también se utiliza para difuminar los orígenes y las razones de los acontecimientos, no sólo el discurso ignora esos elementos, sino que además intenta alejarlos para que la audiencia no tenga la tentación de preguntárselo. Podemos encontrar expresiones como «los combates estallaron en la región», como si fuera un proceso de la Física, sin ningún origen ni motivo; «murieron cuatro personas en los disturbios», pero no murieron, alguien las mató en unas determinadas circunstancias que habrá que explicar. Son habituales expresiones del tipo «nuestra economía está en crisis» o «el hambre aumenta», pero no explican que alguien o algo la habrá llevado a esa crisis y alguna razón habrá para que la gente no tenga para comer.

El lenguaje en la economía

La economía es una de las materias donde el espectro ideológico de los medios es más reducido, sólo cabe un modelo, el neoliberal, y eso se refleja en sus contenidos. No podía ser de otro modo, es ese modelo el que les permite ganar dinero a los privados y al que se deben. Por lo tanto, el lenguaje que aborde cuestiones económicas estará repleto de intencionalidad más o menos oculta. Aquí encontramos la etiqueta positiva de «reforma», que se aplica de forma invertida puesto que se refiere a los cambios que deshacen las reformas logradas después de decenios de luchas populares.[45] Como señala Parenti, en Estados Unidos se llama «reforma de la asistencia» a la destrucción de

los programas de ayuda a las familias. En Europa del Este, han denominado «reformas» al desmantelamiento del sector público, la desindustrialización; y las medidas neoliberales y los recortes en los servicios públicos impuestos en los países del Tercer Mundo por las instituciones de Bretton Woods, se llaman «reformas del FMI». Con motivo de las elecciones de Brasil podemos escuchar en una televisión internacional: «Lula, aunque fue el candidato de la izquierda, se empeñó en mantener la economía del país a flote».[46] Como si izquierda fuera incompatible con mantener una economía a flote. Sobre la economía de Estados Unidos leemos: «La buena noticia es que los costos laborales, una de las medidas de inflación más seguida por la Reserva Federal, subieron ligeramente menos de lo proyectado».[47] Obsérvese que para ellos la economía es mejor cuanto menos suban los sueldos; ahora se trata de que con expresiones como ésta la ciudadanía termine convencida de esa idea.

¿Qué verbo utilizaríamos para expresar la posibilidad de que un gobierno regule los precios abusivos de las clínicas privadas cuando suben cinco veces más que el resto de los servicios del país? Pues depende de qué gobierno se trate y de quién informe. Si es el gobierno venezolano titularán: «Chávez amenaza con regular los precios de las clínicas privadas».[48] E ignorando la norma formal de no repetir términos en título y antetítulo, éste segundo será: «El presidente venezolano amenaza con nacionalizar a aquellas que rechacen la medida». Lo peculiar es que la noticia procedía de un teletipo de Efe y no utilizaba el verbo amenazar, fue el diario quien lo usó para su título y antetítulo.

Cuando se presenta el perfil de un político también se puede pervertir el lenguaje. Recién nombrado el francés Dominique Strauss-Kahn nuevo director del Fondo Monetario Internacional, encontramos el titular «Strauss-Kahn, un socialista privatizador».[49] ¿Cómo se explica lo de ser socialista y privatizador? Mediante la entrada: «El nuevo director del Fondo Monetario Internacional (FMI) es un socialista moderno». Es decir, lo moderno es privatizar, no hacerlo es quedarse anticuado. El mensaje es que todo lo que huelga a socialismo, izquierda o marxismo forma parte del pasado. «Vienen tiempos de “extremismo político”, quizás incluso el retorno del marxismo»,[50] afirmaba la prensa cuando daba la noticia de un informe británico de previsiones mundiales. Si el marxismo es retorno, el neoliberalismo aún lo es más porque comenzó antes que el marxismo. Igualmente, esa misma noticia señalaba que «Estados Unidos va a seguir siendo el poder económico y militar preeminente y garante del sistema de reglas internacionales». Observemos como, sin aparentar opinión, sólo informando, están opinando que EE. UU. es el garante las reglas internacionales. De esta forma, el lector encontrará artículos de opinión que dicen que ha violado la legislación internacional mediante la invasión de Iraq o el derecho humanitario internacional mediante la creación de la base de Guantánamo, pero eso serán opiniones, la «información» objetiva y neutral trata a EE. UU. como garante del sistema de reglas internacionales.

ADSCRIBIRSE LA OPINIÓN PÚBLICA

Igual que los medios de comunicación gustan de presentarse como el simple reflejo de la realidad en cuanto a su cobertura informativa, cuando opinan o editorializan intentan hacer entender a los ciudadanos que esa opinión o posición ideológica sólo es un reflejo del sentir mayoritario, «un clamor», como suelen señalar con frecuencia. Se trata de un claro ejemplo de cobardía intelectual y de engaño a la audiencia, puesto que no lo anuncian como su propio ideario o propuesta política, sino que intentan hacernos creer que es la ciudadanía quien participa de esa posición y demanda acciones, sin que existan elementos informativos rigurosos que lo sostengan. Recuerdo a un director de periódico que cuando quería denunciar un caso de corrupción, por nimio que fuera, o pedir una determinada inversión en infraestructuras a la Administración, elegía titulares como «Un clamor ciudadano se indigna por el caso...» o «Un clamor exige un nuevo carril en la carretera de La Coruña». Evidentemente, uno salía a la calle y no veía el clamor, que sólo existía en la mente del director del periódico. Un periódico venezolano titulaba que los turcos estaban preocupados por tener un presidente islamista dos semanas después de que lo habían votado por mayoría. Al único que le preocupaba era al director del periódico venezolano, a los turcos les hubiera preocupado tener a otro diferente del que votaron. El diario español *El Mundo* tiene una sección que denominan *Vox Populi*, allí seleccionan figuras públicas que bajan o suben. Pero en la sección no consultan a nadie para detectar esa «voz popular», simplemente aplauden o silban, en nombre de toda la sociedad, a los personajes que ellos deciden. Este hábito es una distorsión de la realidad, es decir, un engaño, porque están indicando a los ciudadanos cuál es la sensación o la opinión generalizada ante determinado hecho, y no es verdad, es sólo la línea editorial del medio. La pretensión de identificar el interés público con los intereses del grupo editorial que dirige un medio de comunicación es un objetivo prioritario porque será la vía con la que ellos intentarán infundirnos su legitimidad como acaparadores del derecho a informar.

EL ETNOCENTRISMO Y LAS JERARQUÍAS

El escritor uruguayo Eduardo Galeano ha denunciado en numerosas ocasiones el control que mantienen los países del norte sobre la información:

La mayoría de las noticias que el mundo recibe provienen de la minoría de la humanidad y a ella se dirigen. Eso resulta muy comprensible desde el punto de vista de las agencias, empresas comerciales dedicadas a la venta de información, que recaudan en Europa y en Estados Unidos la parte del león de sus ingresos. Un monólogo del norte del mundo: las demás regiones y países reciben poca o ninguna atención, salvo en caso de guerra o catástrofe, y con frecuencia los periodistas, que transmiten lo que ocurre, no hablan la lengua del lugar ni tienen la menor idea de la historia ni de la cultura local. La información que difunden suele ser dudosa y, en algunos casos, lisa y llanamente mentirosa.[51]

Este etnocentrismo hacia el norte incluso arrastra a la izquierda, que afirma, por

ejemplo, que el movimiento antiglobalización empezó en Seattle. Noam Chomsky ha recordado que no fue así.

Empezó en el Tercer Mundo. Cuando cientos de miles de campesinos en la India asaltaron el parlamento, no se consideró un hecho relevante —sólo si la gente hace algo en una ciudad del Norte, es un hecho relevante—. Así pues, los movimientos populares de masas en Brasil o la India, por ejemplo, no existieron hasta que se involucró una ciudad del Norte. Pero las ciudades del Norte se implicaron, y el movimiento se ha desperdigado ahora por todas partes tanto por las ciudades del Norte como por las del Sur.[52]

Lo que sucedió es que los medios no estaban, ni les interesaba informar de las movilizaciones populares en el Tercer Mundo, sólo cuando algo se mueve en los países ricos es cuando dicen que existe. Los activistas del Foro Social Mundial han podido comprobar que del habitual silencio mediático que hay en torno a sus convocatorias se llegó al apagón total cuando esos encuentros se han celebrado en lugares como Nairobi. Allí sólo estuvo una televisión, Telesur, y sus conexiones vía satélite tenían un coste económico tres o cuatro veces superior a si se hacían desde Europa. La conclusión es que presentar en los medios los sucesos de un ciudadano occidental, ya sea judío, norteamericano o español, es infinitamente más relevante para la prensa que los padecimientos de un musulmán, un africano o un asiático.[53]

Los medios occidentales presentan muchas veces las negociaciones de los conflictos ignorando a los habitantes de los lugares afectados. Es curioso cómo abordan la situación de Palestina, la guerra de Iraq o el debate en Cuba ignorando a los pueblos. Seguro que nos parece natural un teletipo que diga: «El Cuarteto para Oriente Medio, que conforman la Unión Europea, Estados Unidos, la ONU y Rusia, discutió este miércoles en Berlín la conformación de un gobierno de unidad palestino integrado por Hamas y Fatah». [54] Nos pasará desapercibido que no se incluya precisamente a los palestinos en esa decisión, parece que su opinión no es relevante. Resultaban insultantes las conexiones en directo con Bagdad en las que los periodistas hablaban y comentaban desde la plaza donde se estaba derribando la estatua de Sadam Hussein. Todos interpretaban el acontecimiento, pero a ninguno se le ocurrió preguntarle a un iraquí de los que circulaban a su alrededor. Una razón puede ser que el enviado especial no sabía árabe, lo que nos puede dar una idea de cómo podría transmitirnos la noticia si no conocía el idioma del país.

Los medios también asumen las jerarquías de la comunidad internacional con naturalidad. Sólo así se puede entender el titular de la agencia Europa Press «La Administración Bush quiere saber por qué Moratinos no se reunió con la disidencia en La Habana».[55] Seguro que nunca publicarían, por ejemplo, «La Administración Zapatero quiere saber por qué Bush no se reunió con la disidencia en Turquía». Los periodistas reflejan así, y ayudan a consolidarla en el imaginario ciudadano, una jerarquía de poder

internacional, en este caso considerando natural que EE. UU. puede pedir explicaciones al gobierno español sobre con quién se reúne en sus viajes de Estado.

Algunas informaciones pueden resultar hasta simpáticas. Podemos leer en la web de la BBC[56] la historia de una jirafa de una reserva natural de Zimbabue rescatada por la policía cuando los habitantes del país iban a comérsela. Comienza la noticia de esta forma desenfadada: «Uf, me salvé por poco. Así debió de pensar una jirafa tras ser rescatada por la policía en una población en las afueras de Harare, capital de Zimbabue. Los habitantes del lugar al avistarla la persiguieron para intentar comérsela, en un país que sufre escasez de alimentos crónica». Si preguntáramos a la audiencia europea cómo consideraría la noticia, si buena o mala, estoy convencido de que la mayoría diría que es una buena noticia porque salvaron la vida de una jirafa. Yo invitaría a pensar en la posibilidad de que alguna persona, algún niño quizás, hubiese muerto de hambre al no haber podido alimentarse con la carne de esa jirafa. El sesgo primermundista es tal que nos resultaba más cercana y comprensible la situación de la jirafa que la del ser humano africano y hambriento. El etnocentrismo del primer mundo nos ha llevado a que en un planeta donde diez millones de niños mueren de hambre al año antes de cumplir los cinco años, un presentador de televisión afirme que «enseñarles a los niños a comer bien es fundamental si no queremos que sean víctimas de la plaga de siglo XXI: la obesidad».[57]

En el año 2004 fueron secuestrados en Iraq dos periodistas franceses y su chófer sirio. La movilización general en Francia ignoró totalmente a este último. El 29 de agosto de 2004, Jacques Chirac declaró: «Queridos compatriotas, desde hace una semana dos periodistas franceses, CC y GM, han sido secuestrados en Iraq. A ellos, a sus familias y a sus amigos quiero manifestar, en nombre de todos los franceses, nuestra solidaridad y nuestra determinación [...]. Hoy, es toda la nación quien se reúne, porque lo que está en juego, es la vida de dos franceses...». Ni una palabra sobre el chófer. Cuando los medios de comunicación se dieron cuenta de que era una torpeza olvidarlo justo en el momento en el que se intentaba persuadir a los secuestradores de que en Francia los árabes y musulmanes son ciudadanos iguales al resto, se comenzó a hablar de «CC, GM “y su chófer sirio”». La idea de que un sirio, chófer por añadidura, pudiera tener un nombre sólo se les ocurrió más tarde, cuando se supo que sin duda los secuestrados habían sido trasladados a Siria y que Mohammed al-Joundi quizás tuviera un papel más importante de lo que se creía en el asunto.[58] Sucedió igual cuando se informó de la matanza de seis jesuitas y su asistente en El Salvador en 1998. Textos del estilo de «la Compañía de Jesús insistió ayer en que el asesinato de seis de sus miembros a manos de militares salvadoreños el 16 de noviembre de 1989 no debe quedar impune»,[59] donde la asistente desapareció, podemos leerlos con regularidad. Parece que sigue vigente esa expresión que se atribuye a la prensa del franquismo cuando, tras un accidente de tren con varios muertos, el periodista añadió, «afortunadamente todas las víctimas viajaban en segunda». Porque, como no podía ser de otra forma, los muertos también tienen clases, según sean del primer mundo o no. Veamos estos titulares del 20 de agosto de 2008: «Los

talibanes matan a 10 soldados franceses» (*El País*), «La muerte de diez soldados franceses en Afganistán alerta del avance talibán» (*El Mundo*), «Diez soldados franceses mueren en combates en Afganistán» (*ABC*), «Los talibanes matan a diez soldados franceses en Kabul» (*Público*). De los treinta afganos muertos sólo se acordaron al final del texto de la noticia. Trataremos en varios capítulos la diferente cobertura que reciben los muertos por la violencia de los conflictos.

DETRÁS DE LOS LÍDERES

Como ha dicho el periodista estadounidense David Schecher,[60] los medios sólo van detrás de los coches oficiales. Un ejemplo fue la visita del presidente Bush a Guatemala en marzo de 2007. Mientras la prensa recogía diligentemente sus declaraciones de que el libre comercio aumentaría las oportunidades, proporcionaría empleos y ayudaría a la gente a salir de la pobreza, silenciaban que, a menos de 15 kilómetros del lugar en el que Bush dio su discurso, hay una planta de procesamiento de comida en la que trabajan en condiciones deplorables menores de 13 años.

Mientras los medios desplegaban sus informaciones en torno al Congreso de la Lengua Española, repleto de académicos y líderes políticos, que se celebró en marzo de 2007 en la ciudad colombiana de Cartagena de Indias, se olvidaron de que a pocos metros del lujoso barrio del evento, había medio millón de pobres, un inmenso barrio de desplazados llamado Nelson Mandela y con un galopante turismo sexual, pedofilia incluida. Según relataba en una breve nota un enviado, hasta hacía poco en los impresos de registro del Hotel Hilton figuraba un casillero donde el viajero tenía que firmar al llegar y en el que podía leerse: «El huésped acepta el principio de que la prostitución infantil es un delito en este país». Pero la noticia era la nueva edición del Quijote que se presentaba en el Congreso.

Es habitual comprobar que los medios dedican más tiempo a la visita de un presidente al lugar de una catástrofe que a informar de la propia catástrofe. Es una perversión absoluta porque si, por ejemplo, hubo una inundación con 100 muertos, ésta es la noticia y debería ser igual de trascendente tanto si se desplaza al lugar el presidente del país como si no lo hace. Los altos cargos políticos saben que sus promesas y anuncios en cumbres y encuentros internacionales van a tener todo el eco en los medios de comunicación y que esos mismos medios no se preocuparán dentro de seis meses o un año en indagar cuál es el grado de cumplimiento. De modo que no nos estarán informando de lo que sucede en el mundo —cumplimiento de las promesas— sino de las declaraciones de intenciones de los líderes, que no son acontecimientos, sino sólo palabras.

SILENCIO CON LAS MARCAS

El poder de las firmas comerciales es fundamental en la presentación de las noticias, ya lo vimos en uno de los filtros que se aplican a las noticias según el estudio de Chomsky y S. Herman. Una de las evidencias de su influencia es comprobar que no se citan los nombres comerciales cuando esas empresas son objeto de alguna información que no se puede ocultar. En España fue noticia en 2007 una operación policial por la que se «liberaba» a 91 trabajadores portugueses que estaban en condiciones de semiesclavitud en Navarra.[61] El reportaje afirmaba que «lo sorprendente ha sido comprobar que entre las empresas responsables figuraban una multinacional, una conservera de pescado de cierto tamaño y una bodega de lustre que ahora teme por su buen nombre». El periodista no se atrevió a citar ni una sola de las firmas. Para observar hasta dónde puede llegar la influencia de las empresas sobre los contenidos, tenemos este ejemplo de lo que sucedió en Estados Unidos con una información sobre productos dietéticos. El 8 de febrero de 2000, el programa «20/20» de la cadena ABC difundió una historia firmada por John Stossel en la que se afirmaba que los productos que se pueden comprar en tiendas de alimentos orgánicos y dietéticos no son más seguros que la comida adquirida en supermercados convencionales. El periodista afirmó que las pruebas encargadas por la cadena de televisión estadounidense demostraron que la comida comprada en las tiendas naturistas contenía tasas superiores de contaminación bacteriana y de pesticidas. Una investigación del grupo ecologista Environmental Working Group reveló que los análisis que se citaban en el reportaje no se habían hecho nunca. Se daba la circunstancia de que no era la primera vez que planeaba sobre este periodista la sospecha de defender los intereses de las grandes compañías.[62]

Y mientras difunden noticias falsas basadas en estudios que también son falsos, las grandes marcas colocan como información contenidos que sólo son publicidad. El 16 de agosto de 2006 se supo que en Estados Unidos casi 80 canales de televisión podrían haber difundido propaganda corporativa pagada disfrazada de noticias. Los canales estaban dispersos en 30 estados y afiliados a las cuatro cadenas más importantes: ABC, CBS, NBC y Fox. Muchas de las emisoras son propiedad de algunas de las empresas de medios más grandes del país, como Clear Channel, News Corp, Viacom, The Tribune Company y Sinclair Broadcast. Las empresas que financian la publicación de noticias en vídeo incluyen a firmas tan relevantes como General Motors, Intel y Pfizer.[63]

EL FALSO PLURALISMO

El periodismo, incluso cuando quiere aparentar pluralidad, sigue sin explicarnos la realidad. Sucede porque en muchas ocasiones no se investiga la verdad, ni se considera importante hacerlo. El modelo actual de información cree que recoger todos los elementos de una noticia es presentar las diferentes versiones interesadas. Por eso una presentadora de televisión puede informar sobre un derrame de fuel procedente de un barco encallado en Algeciras y decir que, según quien lo mida, en referencia al gobierno o a los ecologistas, llega a uno o tres kilómetros de la costa.[64] Pero el periodismo nació

para que nos dijeran cual es realmente la distancia del hidrocarburo a la costa puesto que es un dato objetivo, no para que nos transmitieran lo que dice un político y un ecologista. Otras veces lo que sucede es que cada medio cuenta la noticia como verdadera, mientras podemos comprobar que se trata de versiones diametralmente opuestas según el periódico al que acudamos. En febrero de 2008, el etarra De Juana Chaos se encontraba en huelga de hambre y el debate en la calle giraba en torno a si era acertada la decisión del gobierno de enviarlo a su casa para que se recuperara o se trataba de una cesión al chantaje del preso. De forma que el diario *El País* titulaba «De Juana continúa sin recibir ningún tipo de alimento por tercer día consecutivo», y recordaba en el texto de la noticia que llevaba 111 días en huelga de hambre. Asimismo, detallaba los periodos en los que estuvo alimentado artificialmente mediante una sonda nasogástrica y los que no, debido a que el preso se la había quitado. Ese mismo día, en el diario *El Mundo*, una columnista de opinión se refería al huelguista como «ese posado en calzoncillos, conteniendo la respiración para ocultar la barriga, en el contexto de una huelga de hambre de pura ficción, con sondas nasogástricas de atrezo y buenas lonchas de jamón para matar el gusanillo». Evidentemente, el que se afirme esto en el marco de un artículo de opinión no exime de la responsabilidad de que sea verdad, nadie podrá discutir que los datos e informaciones que se incluyen en un artículo de opinión deben ser reales. Es evidente que una de las dos versiones era mentira, los lectores de uno de los periódicos terminaron engañados, y si alguien intentó conocer la verdad leyendo los dos diarios se quedó sin saberla porque no pudo diferenciarla de la mentira. Y no debemos olvidar que conocer cuestiones como ésta, si un preso en huelga de hambre se está muriendo o está comiendo jamón, es básico para poder interpretar y valorar la política que está aplicando un gobierno de enviar a casa o dejar en la cárcel a un preso condenado por terrorismo. Algo similar sucede con la cobertura de las manifestaciones o los seguimientos de las huelgas, los medios evaden su responsabilidad social de informar con veracidad y se limitan a recoger las versiones de las partes: delegación del gobierno frente a convocantes de la marcha o sindicatos frente a sector empresarial en la cuestión de las huelgas.

La obsesión por aparentar equilibrio puede llevar a iniciativas absurdas como la del senado rumano que aprobó por unanimidad que en la prensa debe haber obligatoriamente un equilibrio entre positivo y negativo en sus noticias.[65]

Pero existe otra pluralidad todavía más falsa, la ideológica. Los medios presentan polémicas y debates que no son reales porque siempre se mantienen en unas coordenadas que no afectan a lo esencial. El lector o las audiencias creen estar asistiendo a una discusión que muestra la pluralidad y a una riqueza de opiniones que evidencian la grandeza de la libertad de expresión, pero están siendo engañados con una discusión que se mantiene en un espectro ideológico y de escenarios muy limitados. Veamos algún ejemplo. Ante la intervención de Estados Unidos en Iraq o en Afganistán, podemos asistir a un debate que se mueve entre las posiciones de quienes consideran que EE. UU. está en condiciones de llevar la democracia a esos países o quienes afirman que el coste en vidas y

guerra es muy alto y no merece continuar con la presencia militar. Esa dialéctica da por hecho que las intenciones de la intervención militar son loables (defensa de los derechos humanos, llevar la democracia...), y otros escenarios mentales, como pensar que el objetivo de la guerra es el control de los recursos o el fortalecimiento de la hegemonía estadounidense e israelí, se ignoran. La interpretación bondadosa de los objetivos de la intervención militar seguro que también fue, en su tiempo, un argumento del Imperio romano, Napoleón o la Unión Soviética, y ningún análisis geopolítico la tendrá hoy por válida. En cambio, en las intervenciones militares actuales la teoría que se invalida es la que hoy tenemos por segura sobre las guerras de otras épocas.

También es habitual dar una imagen de equidistancia que, al presentarse sin los elementos de contexto necesarios, supone la impunidad para una de las partes. La BBC presentó «una historia de violencia entre fuerzas indonesias y guerrillas timoresas»[66] con una neutralidad que impedía a la audiencia interpretar que se trataba de una población que se enfrentaba a una ejército invasor que ya había masacrado a 200.000 timorenes. ¿Presentaría un libro de historia a la Francia de 1942 como una crónica de violencia entre fuerzas alemanas y guerrillas francesas, o diría que Francia estaba invadida por el ejército nazi contra el cual se enfrentaba la resistencia francesa?

FUENTES Y ANALISTAS

La media del número de fuentes —entidad, base de datos, personas consultadas para elaborar una información— en los informativos de la radio y la televisión de las principales cadenas españolas no llega ni siquiera a uno. La cifra es 0,71 fuentes por noticia (el plural en «fuentes» en este caso, obviamente, resulta retórico).[67] Si consideramos por separado los informativos de televisión, la media incluso es más baja. La cadena mejor parada es TVE que ofrece un poco más de media fuente por pieza (0,57). En conclusión: como mucho, en una noticia, se escucha lo que dice alguien y se da por bueno sin más.

En el apartado de Iraq veremos los mecanismos por medio de los cuales los *lobbies* a favor de la guerra lograron influir masivamente en los medios de comunicación, en especial los estadounidenses. Igualmente, cuando tratemos el caso de Cuba, también se repasaran todas las organizaciones e instituciones culturales que, a modo de residuo de la guerra fría, siguen operando para influir en los contenidos con el objetivo de condicionar una visión negativa de la isla. El papel de *lobbies* y grupos de poder no sólo se denuncia desde posiciones de izquierda radical, incluso el lingüista estadounidense George Lakoff, situado en el entorno del Partido Demócrata, lo expresa así de claro:

Los *think tanks* más importantes participan masivamente en los medios a todas horas; por ejemplo, en radio y televisión. El 80por100 de los bustos parlantes que aparecen en la televisión estadounidense son conservadores, muchos pertenecientes a

esos *think tanks*. Todos tienen un gran entrenamiento en el manejo de los medios, y también en la utilización del lenguaje. Hay casos en que la mitad del presupuesto de uno de esos grandes institutos puede dedicarse a hacer que sus ideas aparezcan en los medios. Hay también agentes contratados para colocar a los investigadores de este o aquel instituto en programas de radio y televisión, así como para publicar sus libros.[68]

Es fundamental ver qué nivel de neutralidad pueden tener los analistas a los que se recurre. Así podemos comprobar que un reportaje de Reuters [69] titulado «Mercados mexicanos. ¿Qué dicen los analistas?» se basa en tres analistas. Pero ni siquiera son personas físicas. Uno es el BBVA Bancomer, otro el grupo financiero Ixe, y el tercero, el banco de inversión de Dresdner Dank AG. Es evidente la pluralidad de análisis, la representatividad que tienen y los intereses a los que se deben en sus conclusiones. Incluso la enciclopedia *Encarta* reconoce como fuente para muchos de sus artículos a la propia CIA.

SILENCIO/PORTADA

Tal como establecen los estudiosos de la teoría de la *agenda setting*, los medios aplican la política informativa de silencio/portada, según tengan interés o no en que un asunto forme parte de la agenda política y social.

Si se observan las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas español se podrá comprobar que nunca concuerdan las respuestas a la pregunta «Problemas principales de España» con las respuestas a «Problemas que a usted le afectan más». No es descabellado pensar que la respuesta a la primera pregunta posee más elementos inducidos por los medios de comunicación que la segunda. De ahí que logren una mayor importancia el terrorismo o la inmigración cuando se plantean los problemas de España, pero no, en cambio, como problema que le afecta al encuestado. En esta segunda ocasión, los temas que escalan puestos son «los problemas de índole económica» o «la vivienda». Sin duda son los medios los que, con su política de agenda/portada, logran que el ciudadano crea que es más importante el terrorismo que la vivienda.

La presencia continua de un país en la agenda noticiosa transmite a las audiencias una imagen de crisis, conflicto e inestabilidad constantes, lo veremos más adelante con el caso de Venezuela. Mientras que el silenciamiento de las movilizaciones sociales y denuncias de la oposición proyectará entre la opinión pública la sensación de que en ese país todo va bien. Basta comparar la cobertura informativa que tenía Centroamérica en los años ochenta, cuando las izquierdas armadas amenazaban al poder, y la que tiene ahora. Se podrá argumentar que no tienen comparación informativa una situación de guerra como aquella y la de paz que existe actualmente. También ese concepto de guerra y paz es discutible; las organizaciones humanitarias y la Iglesia católica han señalado en numerosas ocasiones que las muertes violentas por delincuencia común actualmente son

más numerosas que las bajas durante aquellas guerras. Sin embargo, la situación actual se quiere proyectar como estable ante la comunidad internacional, por muchas personas que mueran diariamente en esta «paz».

Antonio Campuzano recoge algunas de las conclusiones de un estudio realizado sobre las páginas de la sección Internacional de *El País* de los 32 días que van del 3 de enero al 3 de febrero de 2008 (ambos inclusive). Dejando aparte el brutal protagonismo de EE. UU. que ocupó el 27por100 del total con motivo de sus elecciones primarias, destaca

la escasez de información de importantes países del ámbito europeo como son Alemania (en el puesto 23) o Rusia (en el 15), y la misma ausencia de información sobre países con inmensas poblaciones y economías emergentes como China (puesto 17), India (29) y Brasil (51). Por el contrario, mucha información de otros países mucho menos importantes, en cuanto a población y economía, como son Venezuela (9), Cuba (16) y Bolivia (22).[70]

Es evidente que se tiene más interés en traer a la agenda de la crisis a países como Cuba o Bolivia que a la India o Brasil, cuando su peso informativo debería ser mayor. El resultado de toda esta metodología, junto con otras muchas estrategias que no hemos abordado todavía, es que los medios cumplen con gran eficacia la tarea de aparentar que nos están informando rápida y diligentemente cada día, cada hora. Pero su función no es informar sino desinformar, no es fomentar el análisis y el debate democrático, sino diluirlo y silenciarlo. Sin embargo, simulan preocuparse mucho por traernos las noticias a nuestras manos y nuestros ojos, fingiendo decir tanto cuando están diciendo tan poco, ofreciendo tantas calorías con tan pocos nutrientes.[71] Si comprendemos eso, pasamos de una queja impotente sobre el funcionamiento de la prensa a un análisis radical de cómo los medios mantienen el paradigma dominante con tanta habilidad gracias a la desinformación. Es el momento de dar un paseo por el mundo y comprobar cómo se han reflejado en nuestros medios de comunicación los acontecimientos internacionales sucedidos en los últimos años. Serán esos casos concretos los que nos permitirán valorar el abismo entre la realidad y lo que pudimos leer en la prensa, ver en la televisión o escuchar en la radio.

Bibliografía recomendada

CAMPUZANO RUIZ, ANTONIO, «LA TELEVISIÓN ¿INFORMA? ANÁLISIS DE TELEDIARIOS», INCLUIDO EN EL LIBRO DE YELO DÍAZ, COORD., *SOLEDADE. MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y ESCUELA. UNA COLABORACIÓN CON FUTURO*, MADRID, CAP DE RETIRO, 2007. DISPONIBLE EN [<HTTP://ANTONIOCAMPUZANO.ES/_ONECLICK_UPLOADS/2008/03/LA-TV-INFORMA_ANALISIS-DE-TELEDIARIOS.PDF>](http://ANTONIOCAMPUZANO.ES/_ONECLICK_UPLOADS/2008/03/LA-TV-INFORMA_ANALISIS-DE-TELEDIARIOS.PDF).

CHOMSKY, NOAM, *ILUSIONES NECESARIAS. CONTROL DEL PENSAMIENTO EN LAS SOCIEDADES DEMOCRÁTICAS*, MADRID, LIBERTARIAS, 1992.

CHOMSKY, NOAM, Y RAMONET, IGNACIO, *CÓMO NOS VENDEN LA MOTO. INFORMACIÓN, PODER Y CONCENTRACIÓN DE MEDIOS*, BARCELONA, ICARIA & MÁS MADERA, 1995.

CHOMSKY, NOAM, Y S. HERNAN, EDWARD, *LOS GUARDIANES DE LA LIBERTAD*, BARCELONA, CRÍTICA, 1990.

COLLINS, J., Y GLOVER, R., EDS., *LENGUAJE COLATERAL. CLAVES PARA JUSTIFICAR UNA GUERRA*, MADRID, PÁGINAS DE ESPUMA, 2003.

ESTACIO, PEDRO, *¿ALGUIEN DICE LA VERDAD? (POR LOS CAMINOS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN)*, CARACAS, EL PERRO Y LA RANA, 2005.

GILLEN, ABRAHAM, *TÉCNICA DE DESINFORMACIÓN*, MADRID, FUNDACIÓN ANSELMO LORENZO, 1991.

HAZAN, ERIC, *LQR. LA PROPAGANDA DE CADA DÍA*, MADRID, LA OVEJA ROJA, 2007.

KAPUSCINSKI, RYSZARD, *LOS CÍNICOS NO SIRVEN PARA ESTE OFICIO. SOBRE EL BUEN PERIODISMO*, BARCELONA, ANAGRAMA, 2002.

— *Los cinco sentidos del periodista*, México, Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, 2004.

LOSURDO, DOMENICO, *EL LENGUAJE DEL IMPERIO. LÉXICO DE LA IDEOLOGÍA AMERICANA*, MADRID, ESCOLAR Y MAYO, 2008.

LOZANO, IRENE, *EL SAQUEO DE LA IMAGINACIÓN. CÓMO ESTAMOS PERDIENDO EL SENTIDO DE LAS PALABRAS*, MADRID, DEBATE, 2008.

RAMONET, IGNACIO, *LA TIRANÍA DE LA COMUNICACIÓN*, MADRID, DEBATE, 1998

— *Propagandas silenciosas*, La Habana, Ediciones especiales, 2001.

REIG, RAMÓN, *DIOSES Y DIABLOS MEDIÁTICOS. CÓMO MANIPULA EL PODER A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN*, BARCELONA, URANO, 2004.

— *La mente global. Un estudio sobre estructura y análisis de la información*, Madrid, Libertarias, 1994.

ROMANO, VICENTE, *LA FORMACIÓN DE LA MENTALIDAD SUMISA*, BARCELONA, EL VIEJO TOPO, 2007.

— *La intoxicación lingüística. El uso perverso de la lengua*, Barcelona, El Viejo Topo, 2007.

RUSHKOFF, DOUGLAS, *COERCIÓN. POR QUÉ HACEMOS CASO A LO QUE NOS DICEN*, BARCELONA, LA LIEBRE DE MARZO, 2002.

SALMON, CHRISTIAN, *STORYTELLING. LA MÁQUINA DE FABRICAR HISTORIAS Y FORMATEAR LAS MENTES*, BARCELONA, PENÍNSULA, 2008.

SERRANO, PASCUAL, *MEDIOS VIOLENTOS. PALABRAS E IMÁGENES PARA LA GUERRA*, BARCELONA, EL VIEJO TOPO, 2008.

VV. AA., «INFORMACIÓN Y DESINFORMACIÓN EN LA ERA GLOBAL», EN *AGORA*, REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES, VALENCIA, FUNDACIÓN CEPS, 2004.

[1]Mateos, Concha, «Noticias televisivas genéticamente modificadas», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=67100>, 8 de mayo de 2008.

[2]«Alta precariedad laboral en las televisiones locales», en *Infoperiodistas*, <www.infoperiodistas.info/busqueda/noticia/resnot.jsp?idNoticia=6024>, 3 de enero de 2008.

[3]Ramonet, Ignacio, «Medios de comunicación en crisis», en *Le Monde Diplomatique*, enero de 2005. Véase *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=9510>.

[4]*IBID.*

[5]Véase *Le Monde*, 21 de mayo de 2003, y *Time*, 16 de junio de 2003.

[6]Véase una de sus patrañas en *USA Today*, <www.usatoday.com/news/2004-03-19-2004-03-19-kelley-cuba_x.htm>, 19 de marzo de 2004.

[7]*LE MONDE*, 28 DE SEPTIEMBRE DE 2004.

[8]Kapuscinski, Ryszard, «¿Reflejan los media la realidad del mundo?», discurso durante la ceremonia de entrega de los premios de periodismo Stora Journalistpriset en Estocolmo. Fue publicado en *Le Monde Diplomatique*, julio-agosto de 1999.

[9]Ramonet, Ignacio, «Medios de comunicación en crisis», en *Le Monde Diplomatique*, enero de 2005. Véase Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=9510>.

[10]Roberts, Paul Craig, «Blind Ignorance», en *Counterpunch* <www.counterpunch.org/roberts01292006.html>, 30 de enero de 2006. En castellano en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=26169>.

[11]Se puede consultar en <www.realinstitutoelcano.org>.

[12]Efe. Véase *Público*, <www.publico.es/espana/143369/presidente/fip/periodista/hoy/menos/independiente/existe/autocensura>, 18 de agosto de 2008.

[13]Chomsky, Noam, y Hernan, Edward S., *Los guardianes de la libertad*, Barcelona, Crítica, 1990. El título original en inglés es *Manufacturing consent. The political economy of the mass media*, de 1988.

[14]Serrano, Pascual, «La supuesta liberalización en Cuba», en *Público*, 10 de abril de 2008.

[15]Mayoral, Javier, «Investigación sobre el uso de las fuentes en los informativos de televisión y radio», disponible en <www.apmadrid.es/images/publicaciones/cuadernos/cuadernos13/04_Mayoral.pdf>.

[16]Mateos, Concha, «Noticias televisivas genéticamente modificadas», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=67100>, 8 de mayo de 2008.

[17]Parenti, Michael, «Monopoly Media Manipulation», en <www.michaelparenti.org/MonopolyMedia.html>, mayo de 2001. En castellano en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=75072>, 29 de octubre de 2008.

[18]Kapuscinski, Ryszard, «¿Reflejan los media la realidad del mundo?», discurso durante la ceremonia de entrega de los premios de periodismo Stora Journalistpriset en Estocolmo. Fue publicado en *Le Monde Diplomatique*, julio-agosto de 1999.

[19]Txente Rekondo, entrevista con el autor, mayo de 2008.

[20]LA VERDAD, 6 DE MAYO DE 2008.

[21]Herold, Marc W., *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

[22]Baudrillard, Jean, «Réquiem por las Twin Towers», en *Power Inferno*, Madrid, Arena Libros, 2003.

[23]Citado por Ali, Tariq, *Piratas del Caribe. El eje de la esperanza*, Madrid, Foca, 2008.

[24]Alba, Santiago, *Vendrá la realidad y nos encontrará dormidos*, Hondarribia, Hiru, 2007.

[25]Se refiere al Washington Consensus o Consenso de Washington, un listado de políticas económicas considerado durante la década de 1990, por los organismos financieros internacionales y centros económicos con sede en Washington, como el mejor programa económico que los países latinoamericanos debían aplicar para impulsar el crecimiento. A lo largo de esa década el listado y sus fundamentos económicos e ideológicos, tomaron el carácter de un programa general.

[26]Ali, Tariq, *Piratas del Caribe. El eje de la esperanza*, Madrid, Foca, 2008.

[27]*IBID.*

[28]GRANMA,
<WWW.GRANMA.CUBAWEB.CU/2008/05/12/NACIONAL/ARTIC21.HTML>, 12 DE ABRIL DE 2008.

[29]Torres, Maruja, «Fidel y el solapamiento», en *El País*,
<www.elpais.com/articulo/revista/agosto/Fidel/solapamiento/elpepiopi/20060802elpepir dv_16/Tes>, 2 de agosto de 2006.

[30]Escobar, Pepe, en Real News, entrevista con Tom Engelhardt, responsable de Tomdispatch.com, «Los medios dominantes son un sistema colectivo de exclusión de noticias», <therealnews.com/t/index.php?option=com_content&task=view&id=31&Itemid=74&jumival=1884&updaterx=2008-07-17+02%3A36%3A08>. En castellano en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=70527>, 20 de julio de 2008.

[31]Romano, Vicente, *La formación de la mentalidad sumisa*, Barcelona, El Viejo Topo, 2007.

[32]Ramonet, Ignacio, Epílogo, en Serrano, Pascual, *Perlas 2. Patrañas, disparates y trapacerías en los medios de comunicación*, Barcelona, El Viejo Topo, 2007.

[33]Romano, Vicente, *La formación de la mentalidad sumisa*, Barcelona, El Viejo

Topo, 2007.

[34]Ramonet, Ignacio, *La tiranía de la comunicación*, Madrid, Debate, 1998.

[35]Citado por Galeano, Eduardo, *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*, Madrid, Siglo XXI, 1998.

[36]Kapusinski, Ryszard, «¿Reflejan los media la realidad del mundo?», discurso durante la ceremonia de entrega de los premios de periodismo Stora Journalistpriset en Estocolmo. Fue publicado en *Le Monde Diplomatique*, julio-agosto de 1999.

[37]Drèze, Jean y Sen, Amartya, *Hunger and Public Action*, Oxford, Claredon Press, 1989. Citado por Bricmont, Jean, *Imperialismo humanitario*, Barcelona, El Viejo Topo, 2008.

[38]Ramonet, Ignacio, *La tiranía de la comunicación*, Barcelona, Debate, 1998. Citado por Fernández Baena, Jenaro, «Los informativos en televisión: De sus debilidades informativas a su manipulación», en VV. AA., *Manipulación y medios en la sociedad de la información*, Madrid, La Torre, 2007.

[39]Díez Rodríguez, Ángeles, en VV. AA., *Manipulación y medios en la sociedad de la información*, Madrid, La Torre, 2007.

[40]Navarro, Vicenç, «Cómo analizar Estados Unidos. Las limitaciones del postmodernismo», en *Temas para el debate*, mayo de 2008. Disponible en <www.vnavarro.org/wp/?p=410>.

[41]Galeano, Eduardo, «La guerra de Yugoslavia. Fe de erratas», en *Brecha*, 8 de mayo de 1999.

[42]Parenti, Michael, «Monopoly Media Manipulation», <www.michaelparenti.org/MonopolyMedia.html>, mayo de 2001. En castellano en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=75072>, 29 de octubre de 2008.

[43]*THE NEW YORK TIMES*, 21 DE OCTUBRE DE 2007. CITADO POR PARENTI, MICHAEL, «MONOPOLY MEDIA MANIPULATION», <WWW.MICHAELPARENTI.ORG/MONOPOLYMEDIA.HTML>, MAYO DE 2001. EN CASTELLANO EN *REBELION.ORG*, <WWW.REBELION.ORG/NOTICIA.PHP?ID=75072>, 29 DE OCTUBRE DE 2008.

[44]Segafredo, Gaspar, entrevista a Noam Chomsky, en *Le Monde Diplomatique*, edición Bolivia, septiembre de 2008.

[45]Parenti, Michael, «Monopoly Media Manipulation», <www.michaelparenti.org/MonopolyMedia.html>, mayo de 2001. En castellano en Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=75072>, 29 de octubre de 2008.

[46]CNN, 29 de septiembre de 2006.

[47]BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_6341000/6341061.stm>, 8 de febrero de 2007.

[48]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/CHAVEZ/AMENAZA/REGULAR/PRECIOS/CLINICAS/PRIVADAS/ELPEPUIINT/20070403ELPEPUIINT_8/TES>, 3 DE ABRIL DE 2007.

[49]BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_7019000/7019156.stm>, 28 de septiembre de 2007.

[50]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/MUNDO/2037/ELPEPUIINT/20070410ELPEPUIINT_7/TES>, 10 DE ABRIL DE 2007.

[51]Galeano, Eduardo, *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*, Madrid, Siglo XXI, 1998.

[52]Entrevista de Vicenç Navarro a Noam Chomsky para la Universidad Progresista de Verano de Cataluña. Disponible en Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=70589>, 22 de julio de 2008.

[53]Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, junio de 2008.

[54]AFP, 22 de febrero de 2007.

[55]Europa Press, 16 de abril de 2007.

[56]BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_7008000/7008637.stm>, 22 de septiembre de 2007.

[57]Cuatro, 24 de noviembre de 2007.

[58]Hazan, Eric, *LQR. La propaganda de cada día*, Madrid, La oveja roja, 2007.

[59]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/MATANZA/JESUITAS/SALVADOR/1989/>

NUEVO/JUSTICIA/INTERNACIONAL/ELPEPUIINT/20061117ELPEPUIINT_4/TES>, 17 DE NOVIEMBRE DE 2006.

[60]Schechter, Danny, *Las noticias en tiempos de guerra. Medios de comunicación: ¿información o propaganda?*, Barcelona, Paidós, 2004.

[61]EL PAÍS, 25 DE MARZO DE 2007.

[62]Camacho, Santiago, *Las cloacas del imperio. Lo que EEUU oculta al mundo*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2004.

[63]Democracy Now, 16 de agosto de 2006. Citado por Serrano, Pascual, *Perlas 2. Patrañas, disparates y trapacerías en los medios de comunicación*, Barcelona, El Viejo Topo, 2007.

[64]Informativo de LA 2, 29 de enero de 2007.

[65]RAI, <www.rainews24.it/notizia.asp?newsID=83203>, 26 de junio de 2008.

[66]BBC, 11 de diciembre de 1997.

[67]Mayoral, Javier, «Investigación sobre el uso de las fuentes en los informativos de televisión y radio». Disponible en <www.apmadrid.es/images/publicaciones/cuadernos/cuadernos13/04_Mayoral.pdf>.

[68]Lakoff, George, *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*, Madrid, Foro Complutense, 2007.

[69]Reuters, 19 de junio de 2006.

[70]Campuzano, Antonio, «La información internacional del diario español *El País*», en Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=63180>, 13 de febrero de 2008.

[71]Parenti, Michael, «Monopoly Media Manipulation», <www.michaelparenti.org/MonopolyMedia.html>, mayo de 2001. En castellano en Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=75072>, 29 de octubre de 2008.

EUROPA, SIN CONOCER LO QUE PASA EN CASA

Europa ya tiene Constitución.

El País y La Vanguardia, 19 de junio de 2004

(En portada y a toda plana)

Las informaciones referentes a Europa deben ser divididas entre las relacionadas con la Unión Europea como institución y las que recogen noticias bien de países que integran la UE o de otros del continente europeo. Entre estos últimos hemos incluido dos que tendrían su territorio dividido entre Europa y Asia, nos referimos a Rusia y Turquía.

Políticas agrarias y ganaderas absurdas, directivas inútiles, iniciativas alejadas de los ciudadanos, burocracias y, sobre todo, una campaña monocorde a favor de una Constitución Europea que terminó en nada. Todo ello es defendido y justificado sin pudor por los medios. Otros asuntos, como la emigración, se tratan de manera claramente sesgada. Que el marketing y las técnicas publicitarias dominan el modelo informativo de Europa lo demuestran curiosidades como que la misma empresa de publicidad que llevó a Margaret Thatcher al gobierno del Reino Unido fue, unos años más tarde, la encargada de hacer lo mismo con el candidato laborista Gordon Brown. Con Thatcher la empresa inventó el slogan «El laborismo no funciona», y después, cuando el cliente era el laborismo, era «No flash, sólo Gordon»,^[1] haciendo alusión a la coincidencia de apellido entre el candidato y el héroe de cómic.

La presentación incompleta de las noticias permite que sean noticia resoluciones del Parlamento Europeo que fueron votadas con la asistencia de tan sólo el 10por100 de los diputados.^[2] En otras ocasiones, la frivolidad hace que se regodeen en lo anecdótico, dejando para un segundo plano lo fundamental. Es lo que sucedió tras el programa de TVE en el que varios ciudadanos hacían una pregunta al presidente español, José Luis Rodríguez Zapatero.^[3] El programa logró una audiencia de 5.834.000 telespectadores, y el presidente respondió a interesantes preguntas sobre la vivienda, la educación, la

juventud, las pensiones, el trabajo o la política territorial. Sin embargo, el tema estrella de los medios al día siguiente fue... la respuesta del presidente al precio de un café: encuestas a la población sobre el precio de un café, sondeos en las cafeterías de toda España, reacciones de líderes políticos, camareros, operarios en la calle, imágenes de archivo de Zapatero tomando café... Fue un claro ejemplo de medios centrados en lo secundario y lo accesorio. Un viejo proverbio oriental dice que cuando el sabio señala la Luna, el necio mira el dedo. Se trata de algo que también denunció el escritor Alfons Cervera, quien lo denomina «ruido». Cervera pone el ejemplo de la agresión de un nazi a una joven ecuatoriana en el metro de Barcelona en octubre de 2007, hecho que fue recogido por las cámaras de seguridad:

La repercusión en los medios y en los columnistas de opinión fue la preocupación de por qué un joven argentino que fue testigo no había intervenido. Ése fue el ruido, que se convirtió en una discusión pública sobre «Tú qué habrías hecho». Pero a mí me da igual lo que yo hubiera hecho, lo que no debe dar igual es que un nazi racista agrede a una niña inmigrante en el metro. De modo que lo que estamos percibiendo no es la cuestión principal, sino la pura anécdota.[4]

La anécdota es lo que pudimos comprobar, una vez más, con motivo de un debate sobre la vivienda en el Parlamento español. Al periódico sólo le interesó al día siguiente el momento en que el presidente del Parlamento y la ministra se quedaban sin sonido y no el contenido de las intervenciones. De modo que ése fue el vídeo que incorporaron en la página web.[5]

UNIÓN EUROPEA

Uno de los jefes de la sección Internacional de *El Mundo*, Roberto Montoya, considera que la información que se ofrece sobre la UE en general es abundante, pero con un solo color. Prácticamente no hay diferencia editorial entre ninguno de los grandes medios españoles estatales sobre el tema de la UE, sus tratados, etc. Sólo en casos muy particulares se da cabida a alguien que fuera de lo «políticamente correcto» opine sobre el tema. Las voces de la alterglobalización no tienen cabida, por ejemplo, se las toma como algo marginal que no hay que tener en cuenta.

Llama la atención que la información de la Unión Europea pivota excesivamente sobre la agenda oficial. Un ejemplo fue la aprobación el 18 junio de 2008 de la denominada «Directiva del retorno de inmigrantes ilegales» que establecía la posibilidad de que los emigrantes sin papeles pudiesen estar retenidos hasta 18 meses. La medida creó una fuerte polémica e indignación entre las organizaciones de derechos humanos así como en los países latinoamericanos de donde procedían muchos de esos emigrantes. Sin embargo, los medios apenas habían informado de que antes de la existencia de esa directiva, países de la UE como Letonia tenían establecido un periodo de retención de 20

meses, e incluso otros como Estonia, Dinamarca, Finlandia, Holanda, Lituania, Reino Unido o Suecia no tenían límite de tiempo para la detención de los emigrantes.[6] Fue necesario que se aprobase la directiva para que algunos medios informaran de cuál era la situación hasta entonces. La oficialidad de las informaciones sobre la UE lleva a difundir noticias que en realidad no existen. Por ejemplo, en televisión oímos que la Unión Europea había establecido un mecanismo transparente para colaborar con la financiación de la Administración palestina, «de hecho, está sin definir».[7] Si estaba sin definir es que no se había establecido el mecanismo, lo que no impidió que la televisión se hiciera eco de esa información oficial vacía de contenido.

La política del propio Parlamento Europeo también muestra un claro desinterés por la información. En agosto de 2006, la web de dicho Parlamento tenía como noticia principal en portada «Diseña un logo para el cumpleaños de la UE». De forma que el asunto más importante para difundir desde el Europarlamento o la actividad más trascendente a la que estaban dedicados era un concurso para el logo del 50 cumpleaños del Tratado de la Unión en 2007. Por cierto, entre las primeras medidas de la nueva presidencia alemana de la UE a partir del 1 de enero de 2008 estaba la de cambiar el logo que ganó —y cobró los 200.000 euros— el concurso para sustituirlo por otro, EU2007.de, en rojo, dorado y negro, que para eso son los colores de la bandera alemana.[8] Por supuesto, en la web del Parlamento Europeo ya no aparece nada que haga referencia al logo, y menos al destino de los 200.000 euros del premio. Alguien podría pensar que esta institución no quiere dilapidar su presupuesto en comunicación y publicidad y de ahí su discreción. Sin embargo, un reportaje de Salvador Martínez en el periódico alternativo *Diagonal* revelaba que el Parlamento Europeo dedica cada año 400.000 euros para que «periodistas de los 25 países miembros acudan a su sede francesa». Según la información, «la institución corre con la cuenta del avión y el tren en clase preferente, el hotel, la comida y el entretenimiento».[9]

Mitificación de la UE y ocultamiento de las deficiencias

El silencio sobre lo que sucede en las instituciones europeas y sus debates, al margen de las informaciones oficiales, es absoluto. Así como en España a todos los ciudadanos les resulta familiar la imagen del interior de su Parlamento nacional, no se puede decir lo mismo del Parlamento Europeo. Ha habido semanas en que la única noticia[10] procedente de ese Parlamento fue el requerimiento del vicepresidente a un eurodiputado de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) para que utilizase uno de los idiomas oficiales creyendo que estaba interviniendo en catalán cuando en realidad lo hacía en alemán. A pesar de ello, los medios se dedican de forma insistente a mitificar la Unión Europea. Hasta le adjudican el mérito de la lucha contra las últimas dictaduras europeas. Con motivo del 50 Aniversario del Tratado de Roma, entre los elementos que valora positivamente un periódico está, bajo el epígrafe «Democracia», que «Votar es ya algo normal en las viejas dictaduras». Dice así: «La España de Franco, la Grecia de los

coroneles o el Portugal salazarista eran dictaduras hace apenas unos minutos de historia. Los tres países entraron en la UE cuando esos regímenes habían sido derribados o cayeron por su propio peso. El sueño europeo tuvo mucho que ver con ese cataclismo».[11] Aunque la realidad es que poco hicieron los países europeos democráticos por presionar a las dictaduras española, portuguesa y griega. Mientras tanto, noticias o hechos que dejan en evidencia deficiencias de funcionamiento del aparato de la Unión Europea se silencian o se llevan a un segundo plano. Algunos ejemplos:

—Votaciones a las que sólo asisten 52 de los 875 diputados, como una sobre Venezuela que se realizó el 23 de octubre de 2008.

—El derrumbe del techo del edificio del Parlamento en Estrasburgo en agosto de 2008, sólo nueve años después de su construcción.[12] Y de paso la noticia de que ese Parlamento está vacío 307 días del año.

—Los medios hicieron caso omiso de un reportaje del diario danés *Ekstra Bladet* que mostró el carácter absurdo de algunas subvenciones europeas. El asunto fue reproducido por la agencia AFP pero se quedó en algunos blogs de internet. Entre estas subvenciones se señalaba el caso de los 100.000 euros que recibió un ciudadano danés que, indignado por haber tenido que suspender un viaje para esquiar, solicitó ayudas a la UE para hacer una pista de esquí en la isla de Bornholm, en el Báltico, llamada la «isla soleada» porque raramente nieva y en la que el punto más alto apenas sobrepasa los 100 metros. El propio beneficiado afirmó: «No pensaba que ellos [los expertos de la UE] fuesen a apoyar algo tan loco. Pero como el dinero está ahora desbloqueado, no hay razón para no realizar el proyecto». Con los fondos europeos, compró una máquina para crear la pista, un cañón de nieve, 80 esquís y botas para alquiler. Sólo pudo usarse durante un día y medio, por falta de frío.

—Otros subsidios europeos se destinaron para elegir el mejor plato del Báltico o adquirir un terreno de golf en un monasterio.

CONSTITUCIÓN EUROPEA Y TRATADO DE LISBOA

Pero el motivo principal de presencia informativa de la Unión Europea giró en torno a la Constitución y el Tratado de Lisboa. El llamado Tratado por el que se establece una Constitución para Europa (TCE) lo firmaron en Roma los jefes de gobierno de los países que forman la Unión Europea el 29 de octubre de 2004, cuyo proyecto había sido aprobado el 18 de junio anterior. La UE se basa en los Tratados Constitutivos (Tratado de París, mientras existió la CECA, y Tratados de Roma) y los Tratados y Actas que los modifican (Bruselas, Acta Única Europea, Maastricht, Amsterdam, Niza y los sucesivos Tratados de Adhesión) que fijan sus normas de funcionamiento y actuación. Este nuevo documento (conocido técnicamente como «Tratado constitucional») tenía como objetivo

reemplazar a dichos tratados. El 12 de enero de 2005 el Parlamento Europeo aprobó una resolución, por 500 votos a favor, 137 en contra y 40 abstenciones, en la que recomendaba a los Estados miembros que ratificasen la Constitución. El resultado sirvió para que los medios calificaran el Sí de «abrumadora mayoría»[13] y a los 137 diputados que se pronunciaron por el No como provenientes de «grupos ultra» primero y «ultrarradicales» después.[14] Pero hay algún detalle de contexto que ocultaron al interpretar esa votación: la participación en las elecciones para ese Parlamento —elegido en 2004— fue del 45,5por100 del censo. De forma que lo que calificaron de abrumadora mayoría representaba a menos de la mitad de los ciudadanos.

El tratado se sometió a consulta ciudadana en algunos países —no estaba previsto que fuera refrendado por esa vía en varios de ellos—. Mientras en naciones como España los electores lo aprobaron con una baja participación (44por100), en Francia y Holanda, donde la participación fue mayor, el tratado se rechazó en referéndum. La consulta en España se celebró el 20 de febrero de 2005 bajo la pregunta «¿Aprueba usted el Tratado por el que se establece una Constitución para Europa?». El debate y la cobertura informativa de esa campaña en los medios y su resultado fue un importante fenómeno mediático que nos permitió comprobar varias cosas:

—Un absoluto consenso mediático ante un determinado tema que no coincidía con el sentir de gran parte de la población, evidenciando así el divorcio entre opinión pública y opinión difundida.

—El veto constante en los medios a las posturas en contra de la Constitución.

—La simbiosis absoluta entre gobierno y medios para hacer campaña a favor de una determinada opción vulnerando cualquier principio de pluralidad o neutralidad.

Ya durante las semanas anteriores a la consulta, el gobierno emprendió una campaña sobre el referéndum. Para ello contó con la imagen de personajes famosos y repartió copias del Tratado Constitucional en la prensa. Sin embargo esas copias, a diferencia de lo que se hizo en Francia, no incluían los anexos, de forma que los ciudadanos podían leer un documento jurídico que hacía constantes referencias a anexos que no aparecían. En cambio, en Francia sí se distribuyó la versión íntegra de 200 páginas, en lugar de las 50 de la versión española. Ningún medio español expresó ninguna queja por el hecho de que lo utilizaran como soporte para difundir un documento constitucional incompleto. El lema con el que comenzó el gobierno su campaña, «Los primeros con Europa», fue decretado ilegal por su parcialidad implícita a favor del Sí. La Junta Electoral Central resolvió prohibir al gobierno que usara ese lema y recordarle que la campaña debe limitarse a «informar objetivamente» sobre el contenido del tratado, «eliminando toda clase de juicios de valor o lemas». Hasta entonces nadie de los medios de comunicación había planteado ninguna objeción por esa parcialidad mientras el gobierno estuviese

dispuesto a pagar diligentemente por el uso de espacios y tiempos en prensa, radios y televisiones. En el caso de algún medio público, como Radio 5, se incluían eslóganes institucionales —que debían ser neutrales— del tipo «Europa, desde París a Londres, es el lugar de la libertad. La Constitución Europea consagra esa libertad». En España, la ley establece un reparto de tiempos para las diferentes posiciones o partidos de una campaña electoral; en esta ocasión, al no tratarse de unas elecciones habituales, la Junta Electoral no estableció un esquema estricto de reparto. La dirección de TVE lo interpretó como un «mayor margen de maniobra para aplicar criterios periodísticos en la cobertura de la campaña». Obsérvese el abuso del término criterio periodístico para denominar la ausencia de garantía legal de una información plural y equilibrada.

La coordinación entre poder político y medios de comunicación queda en muchas ocasiones en evidencia. En mayo de 2005, una semana antes del referéndum, se anunció la concesión del Premio Príncipe de Asturias de la Cooperación Internacional a Simone Veil, una ex ministra francesa que lideraba la campaña del Sí a la Constitución Europea. Algunos miembros del jurado no ocultaron la intención: «la distinción es muy oportuna y un acto de fe y de impulso al proyecto de la Unión Europea en vísperas del referéndum francés, en el que persiste una fuerte tendencia al voto negativo». Lo siguiente son los titulares relacionando el laurel con su posición respecto a la consulta: «El “no” es irracional, y combatir lo irracional es muy difícil» (*El País*), «La oposición a la Carta Europea es totalmente irracional» (*El Mundo*). En algunas regiones las instituciones oficiales organizaron debates y mesas redondas en las que sólo participaban empresarios a favor del Sí, sindicatos a favor del Sí y partidos políticos, también todos a favor del Sí. Los medios, sin ninguna capacidad de análisis crítico titulaban al día siguiente: «Referéndum: Sí rotundo de empresarios, sindicatos y políticos».[15] La legislación española establece que durante el día anterior a una convocatoria electoral y durante el día del voto no se puede hacer campaña; a pesar de ello, el 19 de marzo, día anterior al referéndum, el diario *El País* titulaba su editorial «Por el “Sí”», y *El Mundo*, «Un “Sí” al avance de Europa». Incluso el mismo día del referéndum, la viñeta gráfica de opinión del diario de mayor tirada[16] consistía en unas estrellas «europeas» formando la palabra «Sí».

Durante toda la campaña el consenso de los medios para negar la voz del No fue unánime. La Plataforma del No de Madrid denunciaba en un comunicado que se veían sometidos a «casi sin voz, discutir con la pléyade de policías privados, policía municipal y policía nacional que con toda dulzura nos recordaban que, mientras nuestras octavillas eran propaganda ilegal, lo que se veía en la tele, se oía en la radio y hermooseaba las vallas publicitarias constituía sólo información veraz». También criticaban que no habían «sido invitados por un solo medio de comunicación que no fueran los alternativos a confrontar opiniones, mientras tertulianos y tertulianas, cuya opinión discurre entre el sí crítico y el sí rotundo, se desgañitaban en los *debates*».[17]

Este consenso mediático a favor de la aprobación de la Constitución Europea no

sólo se reflejaba posicionándose en sus editoriales y artículos de opinión, incluso la daban por aprobada antes de que los ciudadanos la votaran. Ya tras su redacción en junio de 2004, al día siguiente titulaban en portada «Europa ya tiene Constitución»[18] (véanse imágenes 1 y 2).

Como demostraron los acontecimientos posteriores, con la no ratificación de países como Francia u Holanda, no era verdad que Europa tuviese Constitución. En la misma línea, cuando se supo que los españoles serían los primeros que votarían Sí o No al proyecto constitucional europeo, los medios daban por hecho el Sí y afirmaban que «España será el primer país en ratificar la Constitución Europea».[19]

Con una participación del 69,74por100, el 54,87por100 de los votantes franceses rechazaron el Tratado en el referendo celebrado el 29 de mayo de 2005. En España la prensa publicó un amplio artículo de opinión para explicar el resultado bajo el título: «Por qué Francia ha dicho no»[20] escrito, paradójicamente, por Giscard d'Estaing, precisamente uno de los principales redactores de la Constitución y, por lo tanto, ardiente defensor del Sí. ¿Era acaso la voz más acreditada para explicar las razones de sus contrarios?

Tratado de Lisboa

Abortada la Constitución Europea tras el No de Francia y Holanda, los Estados miembros de la Unión firmaron el denominado Tratado de Lisboa el 13 de diciembre de 2007. De todos los países que integraban la UE, sólo Irlanda se planteó un referéndum para aprobar dicho Tratado, los análisis en los medios apenas insistieron en el déficit democrático que suponía aprobar una legislación de esa envergadura sin consultar a los ciudadanos. Tras las negociaciones del Tratado de Lisboa, en octubre de 2007, después de consultar tres periódicos españoles sólo logré conocer debates referentes al poder y peso político que tendrá cada país en los órganos europeos, pero nada sobre propuestas políticas del modelo de Europa que se prevé. La negociación y la noticia del acuerdo se produjo ante la absoluta indiferencia de los ciudadanos, que hace tiempo que no se consideran parte activa ni democrática del proyecto. En dos de los periódicos consultados, *Público* y *El País*, comprobé en su ranking de internet que de las diez noticias del día más leídas, más valoradas y más enviadas por los lectores, ninguna era relativa al acuerdo europeo. La apatía es comprensible dado que el intento de los dirigentes por hacer ininteligible el laberinto institucional europeo les ha llevado a crear tres órganos absolutamente diferentes, llamados respectivamente Consejo Europeo, Consejo de Europa y Consejo de la Unión Europea.

Lo siguiente que resulta espectacular es que la principal angustia de los gobernantes es evitar a toda costa referendos nacionales que puedan poner objeciones a lo negociado. Para eso cuentan con todo el apoyo de los medios. En *El Mundo* se afirma

que «Ningún Gobierno desea exponerse a los referendos», «aunque las sombras no desaparecerán hasta finales de 2008, el Tratado de Lisboa es un avance que debe congratular a todo europeísta»[21] y en *El País* señalan que «la posible convocatoria de un referéndum para su ratificación en el Reino Unido se presenta ahora como el nuevo escollo más serio».[22] De esta forma comprobamos que para los medios la opinión de los ciudadanos es un «escollo» y un elemento al que no desean exponerse. El único papel que les quedaba a los europeos fue manifestarse durante la cumbre, como hicieron 300.000 trabajadores portugueses en Lisboa.

El 12 de junio votaron los irlandeses y el resultado fue No. La reacción mediática la simbolizan estas afirmaciones en el editorial del periódico de mayor tirada en España donde se comentaba «lo absurdo de someter a referéndum cuestiones tan complejas como las que albergan las casi 400 páginas del documento de Lisboa».[23] Continuaba señalando que «un elemental sentido común [...] dicta que el proceso de un colectivo de casi 500 millones de personas no debe ser paralizado por la opinión adversa de menos de un 1por100 de sus integrantes». ¿Acaso se podía saber cuál era la opinión del otro 99por100?

La aprobación por parte de los parlamentos se consideró una noticia de tercer nivel para los medios. Basta el ejemplo de que en la votación en el Congreso español, que coincidió con la final de la Eurocopa, el diario *Público* dedicó a la aprobación parlamentaria un faldón y doce páginas completas a la Eurocopa. El periodista de *El Mundo* Roberto Montoya considera que

las posturas críticas por la izquierda a la Constitución o después al Tratado de Lisboa quedan fuera de los medios, se considera que «no aportan al lector». De esta manera se da como lógico, por ejemplo, que no haya referendos ni en España ni en la mayoría de los países de la UE para que sus ciudadanos decidan si quieren o no tal tratado que luego regirá sus vidas. Los medios en general no aportan elementos suficientes al lector para que pueda entender y posicionarse sobre temas económicos, políticos, sociales y un largo etcétera que tienen relación directa con su vida cotidiana.[24]

EX YUGOSLAVIA

Hasta el año 2003, el territorio conocido genéricamente como Yugoslavia contempló una federación formada por las provincias de Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia (incluyendo la provincia de Kosovo), Montenegro y Macedonia.

Aunque durante la guerra fría fue un estado socialista europeo, su líder Josip Broz Tito mantuvo su independencia con respecto a Moscú e incluso criticó las invasiones de Checoslovaquia y Afganistán. Yugoslavia, a diferencia de otros países comunistas de Europa, eligió así un curso independiente de la Unión Soviética y no fue miembro del

Pacto de Varsovia ni de la OTAN. Fue uno de los creadores del Movimiento de Países No Alineados en el año 1956. Después de la muerte de Tito en 1980, y en medio de una crisis económica, las tensiones entre los pueblos del país crecieron. Dos de sus repúblicas constituyentes, Eslovenia y Croacia, declararon su independencia, a las que seguirían Macedonia y Bosnia-Herzegovina. En 1991 estas tensiones entre las diferentes repúblicas derivaron en una cadena de conflictos étnicos entre los pueblos de la ex Yugoslavia, principalmente entre los serbios por un lado y los croatas, bosnios y albaneses por el otro; aunque también en un principio entre bosnios y croatas en Bosnia-Herzegovina. Las repúblicas que decidieron permanecer en la federación reemplazaron en 1992 la difunta República Federal Socialista de Yugoslavia por la nueva República Federal de Yugoslavia, integrada ya únicamente por Serbia y Montenegro.

La mayoría albanesa de Kosovo fue también uno de los sectores más conflictivos; la guerrilla independentista kosovar, el ELK, recibió apoyos desde el exterior e inició una guerra contra el gobierno de Slobodan Milosevic que derivaría en una intervención de la OTAN en 1999 sin la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU, con el objetivo de expulsar a las fuerzas serbias de Kosovo. El éxodo de refugiados fue interpretado por los países de la OTAN como una limpieza étnica que sirvió de base para el enjuiciamiento por crímenes de guerra del presidente serbio Slobodan Milosevic. Sin embargo, al finalizar la guerra el balance fue que gran parte de la población serbia de Kosovo fue desplazada de la provincia debido a represalias albanokosovares. La Cruz Roja yugoslava dio cifras de cerca de 250.000 refugiados, la mayoría de ellos de origen serbio; la población de origen serbio en Kosovo quedó reducida a menos de un cuarto de la que había antes de la guerra. Kosovo quedaría bajo protectorado de la ONU y la OTAN. El 17 de febrero de 2008 la provincia de Kosovo se proclamó como independiente, con la oposición de Serbia. La comunidad internacional se encuentra dividida entre los que reconocen su independencia y los que no.

La cobertura sobre esta región ha pivotado sobre elementos desinformativos referentes al desarrollo de las guerras de Croacia, Bosnia, Kosovo, el juicio a Milosevic (que comenzó en el año 2001 y continuó hasta 2006, cuando se vio interrumpido por la muerte del acusado bajo custodia del Tribunal Internacional el 11 de marzo de 2006), las elecciones en Serbia o el «olvido» de los bombardeos de la OTAN cuando se trató la declaración de independencia de Kosovo en 2008.

Croacia y Bosnia

El periodista belga Michel Collon ha dedicado gran parte de su trabajo a denunciar cómo, desde los medios, se criminalizó a los serbios para justificar el desmembramiento de Yugoslavia. Muchas veces se realizó mediante la imputación de crímenes de guerra que luego serían aclarados y desmentidos, pero siempre lo bastante tarde para que la mentira original cumpliera su misión y la verdad posteriormente descubierta tuviese un espacio y

difusión menores. Los ejemplos recogidos por Collon son numerosos. Uno de ellos fueron «las impresionantes imágenes de la explosión que mató a 16 personas en la cola de una panadería de Sarajevo, capital de Bosnia y Herzegovina, el 27 de mayo de 1992, que dieron la vuelta al mundo»[25] como «otro crimen serbio». Casualmente, eso sucedía algunos días antes de que la Comunidad Europea se reuniese para examinar las sanciones que impondría a Serbia. Hicieron falta tres meses para que el diario británico *The Independent* revelara lo siguiente:

Responsables de las Naciones Unidas y altos cargos militares piensan que [...] la masacre fue obra de los defensores de la ciudad, principalmente musulmanes —y no asaltantes serbios—, como una maniobra de propaganda para ganarse la simpatía mundial y provocar una intervención militar.[26]

Collon señala que, aunque

unos cuantos medios mencionaron esta «rectificación», fue con unos caracteres mucho más pequeños que los titulares de cuando salió la noticia. ¿Cuál es la impresión que se grabó en el público?

Se trata de un formato muy habitual, la obsesión de los medios por la actualidad da lugar a que se produzca todo un alarde de cobertura cuando sucede la noticia y baje el perfil con los detalles que puedan aparecer meses más tarde. De esta forma son muchos los casos en que gobiernos o partes interesadas intoxican con una falsedad que, aunque saben que se descubrirá, el desmentido siempre tendrá una cobertura mucho menor que la mentira original, de manera que la operación les habrá compensado. El caso colombiano, como también comprobaremos en el capítulo de América Latina, es un buen ejemplo de esta forma de actuación.

Con respecto a las guerras de Croacia y Bosnia, entre 1991 y 1995, Collon considera que

las cámaras enfocan sobre aquello que interesa enseñar. Occidente las dirigió sobre Sarajevo y sus agresores serbios. Un poco más lejos, fuera de las cámaras, decenas de millares de militantes croatas formados, armados y dirigidos por el gobierno croata se alzaban a lo largo del territorio practicando la purificación étnica.[27]

Según Collon:

Los *media* occidentales necesitaban una nueva satanización: después de Sadam Hussein, les tocó a «los serbios», y solamente a ellos. Así, el *New York Times*, a pesar de que tuvo que acabar reconociendo que «los servicios de información estadounidenses habían redoblado los esfuerzos, pero no habían encontrado ninguna prueba de la masacre

sistemática de prisioneros croatas y musulmanes en los campos serbios», [28] no frenó a sus editorialistas, que siguieron calificando la situación de «genocidio de los campos de la muerte». [29]

La conclusión de Collon es que «los *media* occidentales han impedido que la opinión comprenda lo que pasó realmente en Yugoslavia». No es el periodista belga el único que considera que los medios desinformaron sobre este país para criminalizar a los serbios. Así lo percibía también Marc Englert, profesor honorario de la Universidad Libre de Bruselas:

Durante todo el curso del proceso que terminaría conduciendo a una guerra civil generalizada, la idea fundamental —la responsabilidad de Alemania en el desencadenamiento de esta guerra, y también de la Comunidad Europea y los EE. UU.— fue completamente silenciada por el conjunto de los *media*. [...]

A pesar de que el número de refugiados que huyeron de Croacia fue casi el mismo que el de refugiados croatas y musulmanes —y se cifran en centenares de miles—, sólo fueron filmados y entrevistados los que huyeron de las zonas serbias. [30]

El periodista francés de la revista *L'Événement du Jeudi* Patrick Piquard, recogió todo un catálogo de manipulaciones periodísticas de los medios occidentales sobre el conflicto yugoslavo. [31] Piquard comenta que, justo al comienzo de la guerra, la agencia Reuters informó de la matanza de 41 niños serbios en Vukovar, algo que después desmentiría, pero la información ya había dado la vuelta al mundo. Algo parecido sucedió con la agencia France Presse, que, haciéndose eco de una agencia local, informó de un bombardeo aéreo en Srebrenica que mata a 19 personas y hiere a 20 en un hospital y una fábrica que era utilizada como centro de acogida de refugiados. Tres días después también se desmintió. Otro hecho: el 27 de mayo de 1992, la matanza de personas inocentes que hacían cola ante una carnicería de Sarajevo. Se atribuyó primero a los serbios, aunque luego se comprobaría que fueron los bosnios. Según Piquard, «se podrían poner un sinnúmero de ejemplos de informaciones falsas o exageradas sobre matanzas cometidas por un bando y atribuidas a otro». El periodista francés denunció también la forma en que los medios habían tratado el asunto de los «famosos campos de detención». Recuerda que *The New York Times*, basándose en cifras proporcionadas por los servicios de inteligencia estadounidenses, contabilizaba «70.000 personas detenidas en 135 campos», «la inmensa mayoría» de ellos a cargo de los serbios. La prensa mundial reprodujo en cascada esta información. Pero la Cruz Roja, el 14 de enero de 1993, sólo contabilizó 2.757 detenidos, la mitad por los serbios y la otra mitad por los musulmanes y los croatas.

Otro asunto que causó conmoción fue el número de mujeres violadas. El gobierno bosnio hablaba al principio de 50.000, la Unión Europea de 20.000. Sin embargo, Piquard afirma que no encuentra los testimonios que den credibilidad a esa información. La cifra

más alta que se conoce, escribe el periodista, procede de Zagreb, donde «las autoridades de la mezquita dicen que conocen a 300 mujeres violadas». Entonces, afirma Piquard, ¿de dónde ha salido esa cifra de 20.000? También recuerda que Amnistía Internacional ya resaltó «el hecho de que todos los bandos cometen violaciones, y que las mujeres musulmanas no son las principales víctimas», por ello la organización no se arriesgó a hacer ninguna estimación. Basta con repasar los despachos de agencia y las informaciones para darse cuenta de la intoxicación. Las fuentes eran los distintos bandos, que acusaban a sus enemigos de las peores atrocidades, con lo que convertían los medios de comunicación en herramientas de guerra. Nada nuevo en la historia de la humanidad y la comunicación. Según el periodista de *L'Événement du Jeudi*,

los serbios, agresores, responsables de la limpieza étnica y los crímenes de guerra descritos por los informes Mazowiecki y las organizaciones humanitarias, están «demonizados» en la opinión pública mundial. Se les puede atribuir cualquier monstruosidad sin perder credibilidad [...]. Como en todas las guerras, la mayoría de los medios simplifican mucho las cosas [...]. Blanco y negro, verdugos y víctimas, sin más.[32]

Y propone una explicación:

No es que haya una conspiración de los medios contra los serbios. Lo que hay es una tendencia. La escalada en la denuncia de las atrocidades serbias y el silencio casi total sobre las que han cometido los otros bandos corresponden a un periodo en el que la diplomacia occidental hizo gala de una impotencia total.[33]

José María Mendiluce, Coordinador Humanitario de las Naciones Unidas en los Balcanes, reconoció que «el drama humano se convirtió en un arma política utilizada por algunos medios para lograr que Occidente interviniera contra Serbia».[34]

Y continuamos en el tiempo hasta llegar a la guerra de Kosovo y el bombardeo de la OTAN (1999). Un bombardeo que violó la Carta Fundacional de las Naciones Unidas y que no contaba con el beneplácito del Consejo de Seguridad, pero que fue apoyado masivamente por los medios de la Europa Occidental y EE. UU.[35] En aquel momento la satanización que se hizo del líder serbio Slobodan Milosevic llegó a su punto más álgido. En la crisis de Kosovo, los medios se posicionaron a favor del grupo independentista más radical, el Ejército de Liberación de Kosovo (UCK) con el objetivo de embestir contra Milosevic. En opinión del analista belga de la Universidad de Lovaina, Jean Bricmont

la guerra de Kosovo fue la culminación de una década de bombardeos mediáticos a favor de la «intervención humanitaria», que nos debía liberar de la idea de soberanía nacional y, más generalmente, del derecho internacional.[36]

El analista de *The Guardian* y *El País* Timothy Garton llegó a afirmar en el diario

británico, el año 2006, que los eslovenos en 1991 «intentaron romper con la Yugoslavia de Slobodan Milosevic», cuando en aquella época el líder de la federación era el croata Ante Markovic. Fue tanto el silencio sobre lo que hizo la OTAN en Yugoslavia que tuvieron que pasar ocho años para que se hiciera público que la coalición lanzó dos mil bombas de racimo con 380.000 submuniciones, y muchas de ellas seguían sin explotar porque no se informó al gobierno serbio de su ubicación.[37]

Según Bricmont, los medios occidentales y el público aceptaron sin vacilación la idea de que el ultimátum lanzado a los serbios en Rambouillet era el resultado de «negociaciones», que el fracaso se debía a la mala voluntad del presidente Milosevic y que los combates entre las fuerzas gubernamentales y los rebeldes armados (apoyados secretamente por EE. UU. y Alemania) eran una «limpieza étnica» de Milosevic. En la conferencia de paz de Rambouillet, en febrero y marzo de 1999, la parte serbia aceptó establecer un estatuto de autonomía para Kosovo que incluyera elecciones libres y transparentes, protección de los derechos humanos y un régimen judicial independiente. Las reglas para la presencia internacional en la región se definirían en una conferencia inmediatamente posterior. Se establecía también un alto el fuego y se conminaba a las partes para que se abstuviesen de provocar y responder a provocaciones que pudieran poner en peligro el acuerdo obtenido. El acuerdo terminó bloqueado porque la OTAN se negó a la petición serbia que no aceptaba el acceso de las fuerzas de la coalición militar al territorio de Yugoslavia. De modo que el resultado fue una guerra para obligar al presidente yugoslavo a entregar su país a las fuerzas de ocupación con la excusa de un «genocidio» que nunca existió. En marzo de 2000, el general alemán Heinz Loquai, en su libro *El conflicto de Kosovo. Caminos en una guerra evitable*, cuestionó la existencia del denominado Plan Herradura, la operación de limpieza étnica sistemática supuestamente planeada por Slobodan Milosevic contra los albaneses. El ministro de Defensa alemán, Rudolf Scharping, reconoció que el documento difundido como Plan Herradura por su ministerio no era el supuesto documento original de Milosevic, sino una «representación esquematizada y con gráficos» compuesta a partir de varias fuentes disponibles, que «se mantienen en secreto por razones de seguridad». Un año antes de los bombardeos de la OTAN, el propio gobierno británico reconocía que la mayor parte de las atrocidades cometidas en la región procedían de la UCK, no olvidemos que en 1998 había sido calificada por Estados Unidos de «organización terrorista». El 24 de marzo de 1999, fecha en que comenzaron los bombardeos, el ministro de Defensa británico y posteriormente secretario general de la OTAN, George Robertson, informó en la Cámara de los Comunes de que, hasta entonces, la guerrilla kosovar había sido responsable de más muertes en Kosovo que las autoridades serbias.[38] Cuando la guerra acabó y no se hallaron restos del «genocidio» de Milosevic —así me lo reconocería un forense español destinado a Kosovo para identificar los cadáveres—, el público perdió interés. La posterior «limpieza étnica» contra los no albaneses de Kosovo ha sido en gran medida ignorada por los medios, o considerada una «revancha» comprensible, como veremos más adelante.

Juicio Milosevic

Durante el juicio de Slobodan Milosevic ante el Tribunal Internacional acusado de crímenes de guerra, lo más destacable fue el silencio de los medios sobre su desarrollo, algo inaudito teniendo en cuenta que se estaba debatiendo la razón por la que la OTAN había participado en una guerra fuera de sus fronteras. Un juicio que comenzó el año 2001 y siguió hasta 2006, cuando se vio interrumpido por la muerte del acusado. El presidente serbio no designó abogado y decidió defenderse a sí mismo, lo que suponía un interés periodístico adicional al poder contar con su constante testimonio de primera mano, a pesar de lo cual el apagón mediático fue formidable. Tras la muerte de Milosevic en prisión, pendiente del final del juicio, los diarios elaboraron especiales informativos que no dudaron en titular «Muere el ideólogo de la limpieza étnica»,[39] a pesar de que eso era lo que estaba pendiente de juzgarse en el Tribunal Internacional y no había sentencia alguna.

Fue curioso también observar la cobertura de los medios a la hora de cuantificar la presencia de sus partidarios en sus exequias. Abundaban las descalificaciones: «jubilados, nostálgicos de viejos regímenes y marginales», «predominan los pensionistas y las gentes de campo, pero también se advierten adolescentes desorientados o desmemoriados». La realidad es que lo que denominaron «cientos» terminó siendo 20.000 en su ciudad natal de 60.000 habitantes, y entre 50.000 y 100.000 personas de todas las edades, la décima parte de la población en Belgrado, las que durante dos días desfilaron en colas de más de un kilómetro para despedir al ex presidente serbio.[40]

Elecciones en Serbia

Serbia celebró la primera vuelta de sus elecciones presidenciales el 20 de enero de 2008, tras la cual se hizo necesaria una segunda vuelta el 3 de febrero. Los sondeos presentaban un resultado muy reñido entre el Partido Radical Serbio, más cercano a Rusia, y el Partido Democrático, más próximo a la Unión Europea. Además, era previsible que el primero se opondría con más firmeza a la independencia de Kosovo. Ante esa situación, los medios europeos no dudaron en alinearse con los segundos, no sólo en sus editoriales y artículos de opinión, sino también en la forma de sus noticias. Por ejemplo, presentaban así las dos candidaturas:

En estos comicios se escoge entre dos modelos: una Serbia antieuropea, aislada y víctima de sus fantasmas históricos, y otra moderna y plenamente integrada en Unión Europea.[41]

Tras la victoria por la mínima del Partido Radical Serbio, se encendieron las alarmas en la UE y comenzaron a proponer que se unieran en la segunda vuelta todos contra el ganador:

Solana[42] esperaba que fuera posible la formación de un gobierno democrático y proeuropeo en Serbia.[43]

Como si fuera incompatible ser democrático y ser proeuropeo.

Independencia de Kosovo

Los orígenes de las guerras de los Balcanes se han ignorado en los medios de comunicación. A los pocos años, los medios no quieren recordar que la OTAN bombardeó un país soberano, Yugoslavia, en lo que se llamó la guerra de Kosovo. La prensa se limita a afirmar que Kosovo «quedó bajo protección de Naciones Unidas y de la OTAN desde 1999, tras la expulsión del Ejército serbio, en virtud de la resolución 1244» y que «cerca de 100.000 serbios huyeron de la zona durante la guerra civil de la ex Yugoslavia a finales de la década de los 90».[44] Sin embargo, lo más impresionante de este conflicto es que, a pesar de que el ideario que justificó la invasión fue la existencia de una limpieza étnica o un enfrentamiento entre serbios y albanokosovares, ahora nadie informa de qué ha pasado con esa convivencia que las bombas de la OTAN fueron a conseguir. Ningún medio ha ido a buscar la versión de los cientos de miles de serbios que residían en Kosovo, huyeron y están refugiados en Serbia. No informan de la persecución en la que viven las minorías romaníes, turcas o rumanas. Y todo eso ante las narices de las tropas de «pacificación» de la ONU y la OTAN. Para conocer todo este asunto hay que acudir a lugares como Mondialisation.ca, el sitio web del Centro Canadiense de Investigación sobre la Globalización, no nos lo dirán los medios.

Un documental de Michel Collon y Vanesa Stojilkovic[45] nos acerca a la realidad de Kosovo tras los bombardeos de la OTAN. Esta pareja de periodistas belgas independientes viajaron por su cuenta a la región en el año 2000 para escuchar y recoger los testimonios de unos habitantes a los que ningún medio de comunicación ha querido atender. El documental *Los condenados de Kosovo* no fue emitido por ninguna televisión comercial, sólo lo hizo el canal multinacional Telesur. En él, serbios, turcos, gitanos, musulmanes, egipcios, gorans y toda una lista de grupos nacionales y étnicos minoritarios dan fe de la persecución y limpieza étnica que están viviendo actualmente en Kosovo. Sólo así podremos conocer hechos que nunca se cuentan en los medios, como la desaparición de 1.200 serbios a manos de la UCK, delante de 45.000 soldados internacionales que no han encontrado ni a uno solo de estos desaparecidos. O el asesinato de 3.000 gitanos tras la ocupación y que fueron contabilizados como musulmanes debido a sus apellidos. La limpieza étnica en Kosovo tras la ocupación de la OTAN ha sido atroz, sólo los egipcios pasaron de ser 100.000 a 35.000 que ahora viven en guetos. En el trabajo de Collon y Stojilkovic, escuchamos a los portavoces de todas esas minorías explicar cómo fueron respetados en la antigua Yugoslavia y cómo la retirada del ejército y la policía serbia abrió la veda para ser perseguidos por albaneses llegados del exterior. El actor Lajos Balog relata que, tras los bombardeos, al intentar ir al Teatro Popular de Pristina encontró un cartel en

la puerta donde decía «Se prohíbe la entrada a actores serbios». En la fachada seguía el antiguo nombre del teatro en las dos lenguas, serbio y albanés, del mismo modo que convivían antes de la llegada de la OTAN. Los medios no nos explican lo que ha sucedido con los niños y sus colegios, hace falta este documental silenciado para escuchar a Miodrag Mikaric, director de una escuela de niños serbios en Kosovo, quien señala que los maestros y niños serbios debieron instalarse en una vivienda particular ante la falta de una escuela, no disponen de recursos y los niños deben hacer turnos porque no caben todos en la habitación acondicionada como aula. Mikaric afirma rotundamente que la versión difundida por los medios occidentales de que antes de la guerra los serbios habían prohibido las clases en albanés era mentira:

Es triste que eso se propague en Occidente. Desde 1945 los albaneses estudiaban su lengua materna. Está documentado en los registros de los colegios, que están redactados en albanés para los albaneses. Los alumnos albaneses tenían dos horas a la semana de lengua serbia y los alumnos serbios, dos horas semanales en lengua albanesa. [46]

Ahora los albaneses han cambiado el programa y expulsado de los colegios a los niños serbios. Todo ello lo confirma una portavoz de una organización humanitaria que reconoce que ahora los serbios no pueden desplazarse por las carreteras principales ni salir de sus guetos, que les es imposible acudir al hospital de Pristina aunque sea el más cercano a sus comunidades. Los medios que denunciaban la limpieza étnica que justificaría los bombardeos y la invasión de Kosovo ya no están allí para difundir la nueva «convivencia» creada bajo la ocupación militar de la OTAN. El analista Neil Clark ha recordado en enero de 2008 que

Mientras la atención masiva de los medios se focalizaba en las hostilidades de baja intensidad de tipo «ojo por ojo y diente por diente» entre las fuerzas armadas yugoslavas y el UCK en 1998 y 1999, apenas mencionaron la «Operación Tormenta», en la que se estima que unos 200.000 serbios fueron expulsados de Croacia gracias al apoyo logístico y técnico de EE. UU.

Tampoco hubo ninguna publicidad sobre algunas masacres como la matanza de 49 serbios en el pueblo de Kravice, cerca de Srebrenica, el día de la Navidad ortodoxa de 1993. Recientemente, esta ciudad organizó una ceremonia de conmemoración del 15º aniversario de esta tragedia: ni un solo miembro de la «comunidad internacional» estuvo presente.

[...] Por un lado se da mucha importancia a los malos tratos infligidos por las fuerzas yugoslavas a los albaneses de Kosovo en 1998 y 1999. Por el otro, se evita hablar de la campaña de intimidación del UCK que condujo al éxodo de, según las estimaciones, unos 200.000 serbios, gitanos, bosnios, judíos y otras minorías de la zona tras la

intervención de la «comunidad internacional».[47]

Neil Clark también recoge el informe del Grupo Pro-Derechos de las Minorías con relación al Kosovo «liberado», un documento silenciado en los medios:

En ningún lugar de Europa hay tanta segregación como en Kosovo... En ningún otro lugar existen tantas ciudades y pueblos «étnicamente puros» diseminados en una zona tan pequeña. En ninguna parte reina semejante grado de temor por parte de tantas minorías de verse hostigadas simplemente por ser quienes son. Mientras siguen las discusiones sobre el futuro estatuto, los serbios y las otras minorías que sufren la expulsión de sus hogares, las discriminaciones y las restricciones de hablar su propia lengua, temen que el modelo de violencia que han soportado durante tanto tiempo se convierta en ley en el nuevo Kosovo.[48]

A medida en que se acercaba la fecha en que se debía resolver el limbo jurídico en que se encontraba Kosovo, los medios comenzaron a presentar como un hecho consumado su independencia. Eran frecuentes este tipo de titulares: «Serbios y albaneses no logran acuerdo en reunión sobre futuro de Kosovo»,[49] «Expectativas de serbios y albaneses de reunión Bush-Putin reflejan posturas».[50] En realidad, quienes estaban negociando eran los serbios y los albanokosovares de Kosovo, que, en la fechas de la noticia —en noviembre de 2007— también eran serbios puesto que no tenían la independencia. Los albaneses, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, son los ciudadanos de Albania, un país del que no estamos hablando. Si un medio internacional titulase españoles y vascos discuten sobre la independencia de Euskadi, todos percibiríamos que está dando carta de independencia a los vascos en la medida en que ya no los está considerando españoles. Como en muchas otras ocasiones, los medios presentan como pensamiento unánime lo que sólo es su línea editorial: «En Europa nadie tiene la más mínima duda: Kosovo será independiente. Y ocurrirá más pronto que tarde».[51]

VUELOS DE LA CIA Y CÁRCELES CLANDESTINAS

Entre 2001 y 2005, los aviones de la CIA hicieron al menos 1.245 escalas en aeropuertos europeos,[52] llevando con frecuencia a bordo a sospechosos víctimas de «desapariciones forzadas», conducidos clandestinamente hacia la cárcel ilegal de Guantánamo o hacia prisiones de países cómplices (Egipto o Marruecos), en las que la tortura es una práctica habitual. Esto supuso la violación de la Convención Internacional para la Protección de las Personas contra las Desapariciones Forzadas, no firmada por Estados Unidos, pero sí por los países europeos. Algunos países de la UE incluso establecieron en su territorio prisiones clandestinas, donde eran encarceladas, a la espera de su traslado definitivo, personas secuestradas en Pakistán, Afganistán u otros lugares. El escándalo de los vuelos clandestinos de la CIA no salió a luz por la investigación de

grandes medios de comunicación, que son quienes, en principio, más presupuesto y personal en plantilla disponen. Roberto Montoya, uno de los primeros en investigar los vuelos de la CIA en su libro *La impunidad imperial*[53] recuerda que

la primera información periodística sobre secuestros de la CIA en el exterior mediante el uso de una flota de aviones camuflados para trasladar a esos prisioneros a bases propias o prisiones de países aliados para torturarlos con total impunidad, es la que presenta el periodista paquistaní Masood Anwar el 26 de octubre de 2001 en el periódico *News*, de Islamabad. Ahí recogía testimonios de cómo la Inteligencia de su país había entregado al yemení Jamil Qasim Saeed Mohammed a la CIA, cuyos agentes lo habían recogido en el aeropuerto de Karachi tres días antes, el 23. Se tenía el dato de la matrícula del avión utilizado. Un foro de Internet se hizo eco de la noticia y rápidamente las aportaciones de una serie de internautas permitieron averiguar a qué empresa pertenecía el aparato y hete aquí que se comprueba que es una empresa fantasma, la Premier Executive Transport Services Inc. Ya en ese momento se sospecha que la CIA está detrás. Me enteré de este origen años después, cuando rastree todo lo publicado sobre el tema en toda la prensa internacional en los idiomas que controlo, inglés, francés, italiano y claro, castellano. No logré contactar con ese periodista ni pude comprobar si siguió tirando de la cuerda y publicando cosas en esa época. Tampoco encontré datos sobre este asunto en medios de países árabes, al menos en los que tienen versiones en inglés o francés.[54]

Parece evidente que los grandes medios no dieron mucha importancia a la necesidad de investigar este asunto y sacarlo a la luz:

La periodista Dana Priest, de *The Washington Post*, reconoció mucho tiempo después, creo que en 2003, que sabía del hecho que contó en 2001 el paquistaní en *News*, pero que se guardó el tema. En 2002 dicho periódico, en marzo, contó la historia de un sirio detenido en el aeropuerto de Nueva York cuando hacía escala para volver a su casa en Canadá, que fue embarcado en un avión rumbo a Siria. Pero fue en 2003 cuando se empiezan a investigar en serio estas cosas y a publicar todavía sin aportar datos demasiado contundentes sobre la envergadura de esta operación encubierta, que no tengo duda de que es la mayor realizada por la CIA después de la de Afganistán de los años ochenta. Hasta ahora, la opinión pública en general no tiene demasiada conciencia de su importancia, que ha sido y posiblemente sea todavía la estrategia por la cual más apuesta la CIA desde 2001. El *Sunday Times*, ya en noviembre de 2002, sacaba las primeras historias también parciales, pero no fue hasta 2004 cuando difundió una serie de artículos importantes, aunque todavía no se alcanzaba a ver la dimensión del programa de la CIA. [55]

A pesar de que, recordemos, la primera denuncia data de un periodista paquistaní en 2001, hasta 2004 no comienza a contarse en Europa:

En Alemania salió algo en 2004, pero muy parcial, a partir del secuestro de Al Masri en la frontera macedonia, que se produjo en 2003 y fue liberado cinco meses después porque se habían «equivocado» de persona, pero el caso parecía tan raro que nadie se atrevía a dar mucho crédito al tema. En Italia también salió algo parcial por la denuncia del secuestro en pleno día en el centro de Milán de Abú Omar, un religioso musulmán. Y el tema llega a España después de que *Newsweek* sacara una buena investigación en febrero de 2005 sobre el caso del alemán de origen libanés Al Masri, en la que especulaba que el avión de la CIA que lo recogió en Macedonia había partido de un aeropuerto de las islas Baleares el día anterior.[56]

Incluso en España, las primeras investigaciones son de periodistas de prensa regional de las islas, no de los grandes periódicos. Así lo aprecia Montoya:

A partir de ahí, periodistas de Baleares y Canarias se lanzaron a rastrear el asunto, a controlar si los aparatos de la CIA cuyas matrículas empiezan a ser cada vez más conocidas habían pasado por las islas en otras ocasiones. Y confirman que sí. Izquierda Unida se suma al tema y en marzo de 2005 pide que comparezcan los ministros de Interior y Exteriores, salta el debate al Parlament Balear, lo bloquean juntos PSOE y PP y no fue hasta noviembre cuando compareció ante el Congreso el ministro de Exteriores Miguel Angel Moratinos.

Empecé a sacar dobles páginas en el periódico sobre el asunto, sale mi libro con dos capítulos dedicados al tema y debo decirte que fue el primero que apareció sobre los secuestros y vuelos clandestinos, y en el que se reconstruye toda la historia de este programa de la CIA, recordando con fechas concretas que se inició como algo experimental en la época de Clinton aunque se comenzó a aplicar como el plan estrella a partir del 11S. Entonces ya se empezaba a informar en todos los medios españoles y en el resto de Europa, llega al Parlamento Europeo, al Consejo de Europa, etc.[57]

Montoya considera que si bien a nivel periodístico no se puede decir que «se ocultase el tema», «es verdad que los medios de derecha españoles no eran los más interesados en dar fuerte a ese asunto porque eran los mismos que estaban machacando al gobierno Zapatero por su distanciamiento de EE. UU. y éste, precisamente, era un asunto en el que el gobierno Zapatero no había cambiado nada con respecto a lo que hizo Aznar, no era entonces como para criticarlo». Por otro lado, «cuando el asunto creció mucho, todos se vieron obligados a publicar sobre él. De cualquier manera es verdad que no era nada fácil averiguar todo lo que había detrás de esto, y en países como España, en general, no predomina el periodismo de investigación y menos para temas como éstos».

Los profesionales de prensa y medios de comunicación que se mostraron críticos con las políticas militaristas europeas han sufrido represión por parte de sus gobiernos.

Dos periodistas y el redactor jefe del periódico conservador danés *Berlingske Tidende* fueron llevados ante los tribunales en 2006 porque dos años antes publicaron parte de un informe secreto que habían recibido de un colaborador de los servicios secretos.[58] En el informe, estos servicios reconocían que no disponían de pruebas de que Iraq poseyera armas de destrucción masiva, como afirmaba el gobierno. A los periodistas se les acusó de haber puesto en peligro la seguridad nacional con el artículo sobre las informaciones del servicio secreto. A finales de 2006 se les terminó declarando libres. En enero de 2004, los periodistas suizos Sandro Brotz, Beat José y Cristoph Grenacher, del semanario *Sonntags-Blick*, desvelaron un fax secreto que provenía del Ministerio de Exteriores de Egipto en el que, por primera vez, un Estado confirmaba la existencia de prisiones de la CIA en Europa, y demostraron que el gobierno suizo estaba al tanto de la situación desde hacía meses. Terminaron juzgados el 17 de abril de 2007 ante un tribunal militar por publicar un documento de los servicios secretos suizos.[59] La acusación consideraba que la publicación de un fax suponía una violación del secreto militar, por lo que pedía penas de 60 y 90 días de prisión y multas de hasta 6.000 francos (3.660 euros) para el director del rotativo y los otros dos periodistas. Finalmente fueron absueltos.[60] La Federación Internacional de Periodistas (FIP) mostró su preocupación porque en Suiza se pueda recurrir a la justicia militar para imputar delitos civiles.

Los días 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2008, el diario *El País* difundió documentos oficiales calificados de alto secreto que demostraban que el gobierno español durante la época de José María Aznar conoció y aprobó que los vuelos clandestinos de la CIA con destino a Guantánamo utilizasen aeropuertos y espacio aéreo español. Tras varios días de surrealista respuesta del gobierno Zapatero afirmando que los documentos secretos no aparecían en los archivos del ministerio, mientras que el alto cargo que los firmó reconocía su validez, el ministro Miguel Angel Moratinos compareció ante la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso el 10 de diciembre. Al día siguiente los titulares de prensa eran los siguientes. En *El País* embisten contra Moratinos y contra Aznar: «Moratinos justifica la connivencia de Aznar con los vuelos a la prisión de Guantánamo».[61] El diario *Público*, sólo contra Aznar: «El gobierno confirma que Aznar autorizó los vuelos a Guantánamo».[62] Y *ABC* exculpa a todos: «Moratinos proclama que los vuelos de Guantánamo nunca tocaron España».[63] Lo curioso es que aunque todos contaban con la misma y única información, la comparecencia oficial del ministro, cada periódico sacó una conclusión diferente. Comparecencia que, por cierto, se encontraba disponible en la web del Ministerio de Asuntos Exteriores,[64] y que ningún periódico consideró oportuno incluir de forma íntegra, ni citar el enlace o incluir el vínculo en sus versiones web.

La conclusión que podemos sacar de este hecho es que los medios de comunicación ya no son instituciones que se encargan de hacer llegar a los ciudadanos el mensaje de los políticos o los gobernantes. A lo que se dedican es a interceptarlo para darle la forma adecuada según su línea editorial, se convierten así en un obstáculo entre

los representantes y los representados. En América Latina son varios los gobiernos que ya no convocan ruedas de prensa y directamente hacen alocuciones televisivas, saben que de esta forma su mensaje ya no será desfigurado o deformado. Las nuevas tecnologías nos permiten, por otro lado, acceder a las fuentes originales sin tener que soportar el pastiche creado por la prensa, el ejemplo es la existencia de la intervención de Moratinos en la web del ministerio. Los ciudadanos debemos acostumbrarnos a informarnos en muchas ocasiones no «mediante» los medios, sino «evitando» los medios, de forma que al día siguiente de una intervención ministerial evitemos comprar el periódico y busquemos el texto original.

EMIGRACIÓN. SILENCIAMIENTO Y CRIMINALIZACIÓN

La tragedia y la muerte en torno a la emigración suele estar relegada en las informaciones de los grandes medios. En el mes de julio de 2007 fue noticia discretísima el intento de deportación de Bélgica de la ecuatoriana Ana Cajamarca y su hija Angélica, de once años, que llevaban ya un mes en un centro de detención porque no tenían sus papeles en regla, a pesar de que hacía cuatro años que vivían en el país. Fue en la prensa ecuatoriana donde más se habló del caso. Apenas la letra pequeña de los periódicos se ocupó de que, en Francia, un niño ruso de doce años, se encontraba el diez de agosto de 2007 en estado grave con daños cerebrales tras caerse desde un cuarto piso al intentar eludir a la policía. Su delito, encontrarse en situación irregular en Francia. Su familia llevaba en este país desde 2003 y su petición de asilo fue rechazada. Y a todos estos casos hay que añadir los que no ni siquiera tienen nombre y apellidos. El año 2007 cerró con 1.861 muertos en su intento de llegar a Europa. El año anterior fueron 2.088. Son datos de la ONG Fortresseurope[65] que apenas fueron recogidos por los medios de comunicación. Un breve de pocas líneas informaba que el número de inmigrantes muertos en el Mediterráneo fue de 1.200 durante los nueve primeros meses de 2007.[66] Durante el mes de junio de 2008 fue noticia la aprobación de la Directiva Europea de Retorno que establecía un periodo de detención de hasta 18 meses para los emigrantes que no tuviesen sus papeles en regla. Gran parte de la ciudadanía se escandalizó pero, sin embargo, no sabían que esa detención ya estaba establecida por ese tiempo en Alemania, e incluso podía ser ilimitada en Holanda, Reino Unido o Suecia.[67]

Una de las líneas informativas se desarrolla para revertir la percepción del ciudadano con respecto al control de las fronteras de los países ricos. La realidad es que los países del Norte —Europa o Estados Unidos— ponen en marcha todo tipo de impedimentos y controles fronterizos con el objeto de impedir que los empobrecidos del Sur puedan entrar. Esto provoca que los inmigrantes deban recurrir a vías de acceso o entrada que suponen un gran peligro y, en muchos casos, la pérdida de la vida de miles de personas que sólo buscan mejorar su situación económica y la de su familia. Pero el discurso de los medios sigue siendo el de presentar a los países ricos como víctimas. Con motivo de una nueva oleada de inmigrantes a las costas canarias, en Radio Nacional de

España el secretario general del Partido Popular, Ángel Acebes, afirmaba que «están desprotegidas nuestras fronteras».[68] A continuación, el ministro de Exteriores, Miguel Ángel Moratinos declaraba, en referencia a la emigración africana hacia España que ha sentido «toda la solidaridad de los países de la UE». Es inquietante que ante la llegada de hombres, mujeres y niños, harapientos y desnutridos a nuestras costas se utilicen los términos «desprotección» para las fronteras y «solidaridad» para con nosotros. Un diario difundió las declaraciones del presidente del Gobierno de Canarias, Paulino Rivero, tras la muerte de varios marroquíes que intentaban alcanzar la costa. Afirma que «la tragedia de hoy pone de relieve, una vez más, la enorme vulnerabilidad de nuestras aguas».[69] Se ahogan unos desgraciados inmigrantes en el océano y el vulnerable es el océano. Los informativos de TVE afirmaban que para evitar los accidentes en las vallas de la frontera de Ceuta y Melilla, el gobierno instaló cámaras y elevó la altura de dichas vallas.[70] En realidad eso se hizo para que no pudieran entrar los emigrantes, no para evitar accidentes; si hubiera sido ése el objetivo lo mejor era quitar la valla o eliminar las espinas.

Los medios buscan presentar a esas fuerzas de seguridad, que tienen como objetivo impedir el acceso de inmigrantes a nuestros países, como salvadores de esas mismas personas. Así, siempre utilizan verbos como «rescatar», «ayudar» o «atender» cuando se dirigen a la acción policial de control de nuestras fronteras para impedir la entrada de emigrantes. Son frecuentes los titulares y noticias que hacen referencia a que las patrulleras marítimas «han rescatado» a africanos que se dirigían a Europa. En primer lugar incluyen como rescatados a los que han sido interceptados y se les ha impedido llegar al continente. Por otro lado, si no les prohibieran venir ni existieran esas patrulleras, no habría que rescatarlos de ningún peligro. Podemos encontrar el titular «La Armada recibe grandes elogios por su labor de control de los flujos emigratorios».[71] Olvidan que gracias a ese control al menos 2.000 africanos se ahogaron en el año 2006 intentando llegar a las costas canarias sin ser descubiertos.

En muchas ocasiones los medios intentan presentar la emigración como un fenómeno que atenta contra nuestra cultura y atropella nuestras libertades. Veamos este titular: «Unos 75.000 rumanos, búlgaros y polacos podrán elegir alcalde el 27-M»,[72] con el que se crea la alarma social de que esos emigrantes decidirán nuestras elecciones. El título es manipulador por varias razones. Primero porque esos emigrantes no van a elegir alcalde, van a votar concejales como el resto de los electores, en España no se votan alcaldes. Y segundo, si se observa el recuadro de electores que se adjunta en la noticia se comprueba que los extranjeros que más van a votar no serán esos emigrantes del Este, sino 84.018 turistas británicos que se han instalado España, éstos no molestan y por eso no se anuncia como alarmante su derecho a voto. El periodista Ramón Pérez Almodóvar señalaba la curiosidad de que la prensa canaria titulase «Desembarco en Arico»[73] refiriéndose a la llegada de 227 inmigrantes al sur de Tenerife, y se preguntaba si algún medio titularía «Avalancha de extranjeros en el Aeropuerto del Sur: Llegan 25.000

personas en un solo día», cuando empiezan las vacaciones.[74]

La segunda cuestión preocupante es la criminalización del emigrante en las informaciones. En pleno debate sobre la emigración en Italia en mayo de 2008, la abogada Francesca Saudino, de la asociación Osservazione, un colectivo ciudadano italiano que elabora informes para la Comisión contra la Discriminación Racial Europea y la OSCE, consideraba que los medios de comunicación de su país fueron claves en la campaña de criminalización de los inmigrantes y los gitanos:

El tema de la inmigración y los gitanos desencadena instintos muy básicos y además tiene buena audiencia. No hay que olvidar que los medios viven de la audiencia. [75]

Saudino llegó a afirmar que la noticia sobre un intento de secuestro de un bebé por una gitana que fue el detonante para el incendio provocado del poblado gitano de Ponticelli, en Nápoles en mayo de 2008, fue una patraña:

No existe un solo caso documentado de un gitano que haya robado un niño. Creo que todas estas informaciones periodísticas sobre supuestos raptos de niños por parte de gitanos obedecen a fobia de espejo [...]. ¿Quién puede creer que una gitana, que conoce las dinámicas de poder de su barrio, va a intentar robar a un niño a dos pasos de donde vive? Si quisiera hacerlo, se iría a una zona donde no la conociera nadie.[76]

En Italia, todos los medios dieron amplia cobertura a la acusación contra dos gitanos emigrantes de intentar secuestrar a un niño en un centro comercial de San Giuseppe La Rena. Aquello creó toda una psicosis en Italia, ampliamente fomentada por los medios. Finalmente, después de que la acusada pasase cuatro meses en prisión, la sentencia fue de absolución, nunca intentó secuestrar a ningún niño. La organización Peace Reporter denunció el silenciamiento de los medios a la sentencia.[77] Los inmigrantes no son ajenos a la ola de criminalización del diferente que domina los medios de comunicación de los países ricos. Una televisión emite un reportaje sobre la delincuencia común en Barcelona.[78] Los periodistas van «empotrados» con una patrulla policial que persigue a unas muchachas rumanas que, según el reportero, se dedican a robar carteras al descuido. La policía les registra delante de las cámaras a cara descubierta. No encuentran ningún objeto robado pero dice el periodista que «el día anterior sí». Después, siguen acompañando a los policías que ahora buscan a unos marroquíes que también «han robado a unos viandantes», dice el periodista que los ladrones «se han escapado en bicicleta», lo que demuestra la gran envergadura de esta banda internacional de delincuentes, así que la policía acaba cacheando y registrando a otros magrebíes.

En marzo de 2008 se produjo un conflicto migratorio entre España y Brasil, donde

las autoridades de cada país pusieron obstáculos a la entrada de ciudadanos del otro. Para estudiar la equidistancia de la información de un diario español basta con observar los testimonios que se recogen en un reportaje:[79] una española de origen brasileño que tuvo problemas en la aduana brasileña, su marido español, la nota del Ministerio de Exteriores español y el único residente en Brasil al que se le pregunta es... el embajador español. Para explicar los hechos, el diario compara «la devolución de al menos 13 españoles a los que se prohibió la entrada en el país suramericano» con el «1por100 de los 800 brasileños que llegaron en los 12 aviones que unen cada día Brasil y España» y que «fueron rechazados por incumplir los requisitos de entrada en 2007», según declara el embajador español. Pero ésa no es la cifra que manejan los brasileños; el diputado Marcondes Gadelha, presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento de ese país, cifró en 870 los brasileños que no se admitieron en España en febrero, o sea cien veces más de los que afirma el diario, que no recogió la versión brasileña. El periódico español también olvidó contar que una de las medidas argumentadas para la repatriación es la exigencia de un seguro médico cuando ya existe un tratado bilateral entre el Gobierno español y el Instituto Nacional de Seguro Social de Brasil (INSS) que garantiza atenciones médicas recíprocas.

VUELVE LA GUERRA FRÍA CON RUSIA

El tratamiento informativo con respecto a Rusia parece poseer nostalgias de la guerra fría y sugiere un enfoque similar a los tiempos en los que el bloque soviético se presentaba como una amenaza para Europa. «Vuelve la Guerra Fría. Rusia ha iniciado maniobras militares».[80] Así comenzaban unos informativos españoles de televisión sobre una noticia con respecto a las maniobras militares de Rusia en esas fechas. Sin embargo, no hicieron referencia a la guerra fría cuando se instalaron bases norteamericanas en Bulgaria y Rumanía, con cinco mil soldados estacionados; cuando la OTAN avanza sus unidades militares hacia las fronteras rusas o cuando Estados Unidos decidió instalar en Polonia y Chequia —países absorbidos para la OTAN— su escudo antimisiles (que no es precisamente un escudo porque son 10 silos de lanzamiento de cohetes en Polonia y un radar en la República Checa) mirando hacia Rusia. Parece que sí vuelve la guerra fría, pero en la forma de informar, echando siempre la culpa al otro.

Es habitual que los medios no se replanteen determinadas informaciones que, con un mínimo de curiosidad, deberían despertar muchos interrogantes. Por ejemplo, en abril de 2008 era noticia el apoyo de los países de la OTAN al escudo antimisiles de Bush. *El País* lo titulaba en portada a cuatro columnas: «Los aliados respaldan en bloque el escudo antimisiles de Bush».[81] Y comenzaba afirmando que:

El presidente George W. Bush se ha salido con la suya y ayer logró el apoyo de los 26 países miembros de la OTAN reunidos en la cumbre de Bucarest a su polémico y costoso proyecto de escudo antimisiles. En un comunicado conjunto, los aliados señalan

que «la proliferación de misiles balísticos supone una creciente amenaza para las fuerzas, territorios y poblaciones europeos», y concluyen: «Reconocemos la sustancial contribución a la protección de los aliados contra misiles balísticos de largo alcance, que proporcionará el previsto despliegue de dispositivos de defensa de misiles de Estados Unidos con base en Europa».

La noticia se desarrollaba a lo largo de tres páginas completas de la sección de Internacional.[82] En la página 2 se detallaba con un gráfico el funcionamiento del escudo y los países a los que protege, se explicaban las negociaciones con las diferentes naciones repasando las que entraban y las que no. La página 3 se centraba en Francia, con artículo de análisis incluido. En la página 4 se analizaba la situación de Afganistán y la OTAN y un nuevo análisis bajo el título «La seguridad de Europa», donde se defiendía el papel militarista de Estados Unidos en el mundo. Después de leer toda la cobertura, es imposible deducir contra quién protege ese escudo y quién posee esos mortíferos «misiles balísticos de largo alcance» que tanto daño pueden hacer a los países de la OTAN. Más todavía si fuera del escudo protector no queda ningún país capaz de fabricar ese armamento. No es que le pidamos al periódico que aporte los argumentos para justificar el gasto y el armamento, pero sí que, al menos, incluya los elementos de contexto que puedan responder a la lógica duda de un lector que necesite saber contra qué o contra quién se escuda. Por otro lado, los medios han asumido el término sugerido por Estados Unidos, «escudo antimisiles» y «defensa antimisiles», con una connotación tan pacifista como falsa.[83] El periodista conservador Lawrence F. Kaplan, editor de la revista *neocon The New Republic*, donde escribe sobre política exterior norteamericana y temas internacionales, reconocía ya en 2001 que «la defensa antimisiles no está pensada realmente para defender a Estados Unidos. Es una herramienta para el dominio mundial. No es para la defensa, sino para el ataque y es por eso que la necesitamos».[84] A pesar de ello, los medios no cesan de denominarle «escudo» y «defensa».

REVERENCIA A LAS MONARQUÍAS

Una constante en los medios europeos es el tono reverencial hacia sus monarquías. Aunque pueda parecer que en la denominada prensa del corazón existen críticas y comentarios más mordaces, cuando se informa seriamente —es un decir— sobre cuestiones relacionadas con las casas reales y sus representantes el empalago es la línea constante. El doctor en Comunicación Vicente Romano considera que

el rey está investido incluso de divinidad y se mantiene esa veneración en los medios. En Europa sucede también con los papas, condes o marqueses. No se atreven a criticarlos porque representan la jerarquía de valores que los medios defienden, reprobarlos sería atentar contra el mismo sistema del que se benefician las empresas de comunicación.

Por otro lado, el asunto de las monarquías muestra de forma muy clara el carácter sumiso y devoto de los medios, que, al mismo tiempo, operan para conseguir esas dos características entre la población y así consolidar la aceptación de las jerarquías; el mensaje que desean transmitir es obvio: a unos les toca estar arriba y a otros abajo.[85]

Así podemos encontrar que ante una proyección holográfica del príncipe Carlos de Inglaterra inaugurando una conferencia en Abu Dhabi, concretamente una Cumbre Mundial sobre la Energía del Futuro, una presentadora de televisión afirma que «el príncipe Carlos ha dejado claras dos cosas: que le preocupa el Medio Ambiente y que está a la última en tecnología».[86] Pero la realidad es que a la conferencia ni fue, y en cuanto a estar a la última en tecnología, lo único que hizo fue posar para la grabación holográfica. Las informaciones pueden ser tan ridículas como afirmar, con motivo de un homenaje a los diez años de la muerte de la princesa de Gales, que «por expreso deseo de los príncipes Guillermo y Enrique, la ceremonia se mantendrá en la intimidad. Cerca de 500 invitados asistirán al servicio, que será transmitido en directo tanto por la BBC como por la cadena privada ITV».[87] Una intimidad de 500 invitados.

El caso español no podía quedarse atrás. En Buenos Aires, en el acto de investidura de Cristina Fernández, se produjo el primer encuentro entre Felipe de Borbón y Hugo Chávez después del enfrentamiento entre Juan Carlos I y el presidente venezolano en la Cumbre de Santiago de Chile. Según todos los medios «el “encuentro” se limitó a un escueto “¿Qué tal estás?” del mandatario venezolano». Un periódico español recoge que «según las fuentes consultadas», «el Príncipe estuvo impecable, como siempre».[88] Suponemos que se referiría a que no tartamudeó cuando respondió: «Bien, gracias». Ni los deportes se libran de la apología monárquica. La noticia de una medalla olímpica en Pekín se comenta en un informativo de televisión afirmando que la ciclista Leire Olaberria contó, sin saberlo, con una ayuda especial para lograr su medalla de bronce en ciclismo en Pekín. Se trató de «la visita de la reina Sofía, que fue todo un talismán».[89] En cambio, detalles menos honorables pasan más desapercibidos. Una noticia puede tener como titular que «Los McCann contratan al abogado de Pinochet con los donativos recaudados».[90] Se trata de la familia británica cuya hija —Madeleine— desapareció en Portugal. Sin embargo, el detalle de que ese mismo abogado es asesor legal de la reina de Inglaterra ocupa un lugar más discreto. En el caso de la monarquía española, Vicente Romano se plantea que

lo insólito es que un señor que estaba en la indigencia ahora esté entre los más ricos de Europa, ¿de dónde ha sacado el dinero? Nadie se atreve en los medios a hacer siquiera la pregunta.[91]

El lenguaje también se utiliza con sutileza en el tratamiento de las noticias relacionadas con la realeza: «Ceuta aclama a los Reyes y da una lección de patriotismo democrático»,[92] titulaba la prensa para informar de la visita de Juan Carlos de Borbón a

la ciudad de Ceuta. Obsérvese cómo aclamar a los reyes se funde con el patriotismo democrático. O «Treinta y cinco rectores arroparán a los Reyes en la apertura de curso del IV Centenario de la Universidad de Oviedo».[93] En realidad los rectores tienen por norma asistir a la apertura de los cursos universitarios sin plantearse como objetivo arropar a nadie. Los medios no sólo abandonan cualquier criterio riguroso a la hora de informar sobre las monarquías, sino que se permiten justificarlo como razones de Estado. Así lo llega a señalar el analista británico John Carlin:

A diferencia de lo que ocurre en el Reino Unido, en España existe una conspiración de silencio en la que participan todos los medios de comunicación en torno a la familia real. Y tiene su razón de ser. [...]

La autocensura de los medios españoles ha sido, en este caso, una demostración de responsabilidad cívica.[94]

Vicente Romano interpreta de forma diferente lo que Carlin llama «autocensura»:

Efectivamente, los críticos brillan por su ausencia en los medios dominantes, no hay lugar para ellos, habría que ver qué sucedería si las condiciones de trabajo de los periodistas cambiaran.[95]

Otra observación es que la presencia de la monarquía es mayor en los informativos de televisión que en la prensa escrita. El motivo es que los lectores de periódicos poseen un perfil de mayor profundidad en la información y pueden percibir la intrascendencia y el empalago absurdo de las informaciones relacionadas con las familias reales, es preferible dejarlo para la televisión, donde el público es menos exigente y el concepto de información trascendente es más confuso. Según Romano,

en cuanto a valores no hay diferencia entre prensa, radio o televisión, sin embargo la presencia y el hartazgo es superior en la denominada prensa rosa y en los medios donde la imagen predomina y se destina a la autopromoción, el autobombo. Evidentemente su aparición disminuye en los medios que practican el análisis y el razonamiento complejo; en ese ámbito, lógicamente, las monarquías no pueden tener mucha presencia.[96]

También se aprecia que las noticias de las familias reales suelen ser siempre de consumo nacional, rara vez cruzan las fronteras. Esto sucede porque el intento informativo de despertar adhesión y complicidad entre las audiencias sólo tiene sentido entre la opinión pública del propio país; con la perspectiva más neutra que da la distancia, la mayoría de las noticias pondrían en evidencia la intrascendencia y la frivolidad. Para un francés puede tener sentido informativo un titular que haga referencia a la inauguración de una feria de turismo en Madrid, pero le resultará ridículo el título: «Los reyes de España inauguran la feria de turismo». En cambio, el público español ya está «educado»

en ese formato.

LOS CORRECTOS POLÍTICOS EUROPEOS

Resulta curiosa la tendencia que existe en los grandes medios a ridiculizar con frecuencia a líderes políticos y presidentes del Tercer Mundo mientras se produce un respeto escrupuloso hacia los presidentes europeos o de Estados Unidos. Es verdad que puede haber duras críticas a los líderes del primer mundo, pero no en cambio a extenderse o detallar comportamientos que puedan parecer extravagantes. De esta forma la imagen que se consolida es la de una clase política del primer mundo exquisita, educada y diplomática frente a la de otros países del Sur, menos refinada y formada. Al final las audiencias perciben la república bananera frente a la culta Europa. De esta forma es frecuente la presencia o las referencias en los medios europeos a las canciones de Hugo Chávez, la ropa de Evo Morales o los discursos de Fidel Castro. Mientras que las imágenes de Chávez cantando rancheras dieron la vuelta al mundo, sólo la BBC difundió la noticia de que el ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Bernard Kouchner, y el de Alemania, Frank Walter Steinmeier, se juntaron en noviembre de 2007 en un estudio de música en Berlín para grabar un *rap* en el marco de la cumbre franco-germana. Muy pocos recuerdan al secretario de Estado norteamericano Collin Powell bailando una canción de Village People, grupo icono gay, vestido de obrero con casco y un martillo colgado del cinturón. Fue en Yakarta en julio de 2004 en la clausura de la reunión de Ministros del Exterior de las Naciones del Sureste Asiático. Tampoco las imágenes de George Bush haciendo cabriolas en una bicicleta, con chándal y una chichonera incluida, en un viaje oficial a China acompañando al equipo olímpico de ese país en noviembre de 2005. Algo similar sucedió con la imagen del primer ministro italiano Silvio Berlusconi poniendo cuernos al ministro español Josep Piqué en 2002, en una foto oficial de gobernantes y ministros de la región en una de sus cumbres. Pasó desapercibido un incidente del presidente francés Nicolas Sarkozy, quien, en noviembre de 2007, ante un piquete de marinos que le recibieron con insultos y abucheos, como en una pelea de taberna se encaró y les dijo:

—¿Quién ha dicho eso? ¿Eres tú quien lo ha dicho? Baja y dímelo a la cara. Baja.
[97]

Se critica mucho en Europa que Hugo Chávez tenga un programa de televisión allá en Venezuela. Pero, siendo candidato presidencial, Nicolas Sarkozy presentó un magazine en Canal +. Eso sí, como los europeos son más serios, se dedicó a entrevistar al entrenador del París Saint-Germain.

El doble rasero al que se someten las políticas de los gobiernos europeos o las de países en vías de desarrollo permite que, mientras se critican las iniciativas estatistas de éstos últimos, pase inadvertida esta respuesta del ministro de Asuntos Exteriores de Noruega, Jonas Gahr Stoere: «Cuando encontramos petróleo en los años setenta [...] se

tenía claro que los recursos pertenecían a la gente y que el Estado gestionaba esos recursos para beneficio del pueblo. [...] La propiedad del gas y del petróleo es estatal, aunque operan compañías extranjeras. Eso sí, pagan un 80por100 de impuestos sobre beneficios».[98] Quizás a él también le convencieron Fidel Castro y Hugo Chávez como hicieron con Evo Morales.

Imaginemos por un momento la trascendencia que tuvieron las siguientes noticias y la que hubieran tenido si no se hubiese tratado de Europa. Por ejemplo el caso de un país en el que su segundo en la jerarquía del Estado disponga de 13 aviones, y aún así gaste en un año 65 millones de euros en alquiler de aviones adicionales. Que el Estado sufrague más de 150.000 coches oficiales con chófer, cinco de ellos del Instituto Nacional de Fauna Selvática a pesar de tratarse de un país donde no hay selva. Eso sucede en Italia y tuvo que publicarse un libro en ese país y organizarse un escándalo para que los corresponsales de la prensa española hicieran referencia en sus crónicas. Otras cuestiones, como la compra de votos, demostrada por cincuenta euros,[99] se quedaron en la prensa italiana y nunca llegaron a España. Los analistas políticos han señalado en diversas ocasiones el error que supuso para los dirigentes de la ocupación iraquí haber cesado a todos los funcionarios que hubieran sido miembros del partido gobernante Baaz. En esa línea los medios recogieron en enero de 2008 que «el Parlamento iraquí aprobó ayer una ley para la rehabilitación de los antiguos miembros del partido Baaz, el partido de Sadam Hussein, que fueron erradicados de las instituciones públicas tras la invasión del país en marzo de 2003». Sin embargo, existe un país en Europa, Polonia, donde se creó un Instituto de la Memoria Nacional cuya misión es expulsar de la Administración pública a cualquier persona que hubiese formado parte del anterior sistema socialista. Allí no se ha producido esa rehabilitación ni han conseguido que sea motivo de comentarios en los medios. Es frecuente conocer los pronunciamientos europeos sobre los derechos humanos en otros países, pero pocas veces se recuerda que ni un solo país miembro de la Unión Europa ha suscrito la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares, aprobada por la Asamblea General de la ONU en su resolución 45/158, de 18 de diciembre de 1990. También se difunden ampliamente en los medios las peticiones europeas a otros países para que permitan la existencia de partidos políticos y libertad de expresión; sin embargo, se conoce menos que en países de la UE como Lituania y Estonia está prohibida la simbología comunistas, por lo que difícilmente podrán existir partidos de esa ideología.

EL PROCESO DE BOLONIA

Los ministros de Educación de la Unión Europea llegaron a un acuerdo en 1999 que se ha llamado Proceso de Bolonia, en el que inician el Espacio Europeo de Educación Superior que serviría de marco de referencia a las reformas educativas que muchos países habrían de iniciar en los primeros años de este nuevo siglo. En él se incluyen aspectos relativos a toda la reforma universitaria. Lo más polémico es lo referente a la financiación

de las universidades públicas y a la homogeneización de las titulaciones y los máster, que estarán enfocados a la empresa privada, la cual será la encargada, en gran parte, de establecer los planes de estudio. Para los críticos, esa política de intervención de la empresa privada en la financiación provocará que condicione el ámbito universitario en la medida en que sus recursos dependerán de los criterios del mercado empresarial. Todo ello ha generado un intenso debate que ha traspasado el ámbito universitario. Sin embargo, Carlos Fernández Liria, profesor de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, una de las facultades donde la oposición al proceso es más patente, considera que desde el comienzo, en los medios de comunicación no ha habido debate sobre Bolonia más que entre aquellos que ya estaban de acuerdo entre sí en todo lo esencial. Una completa estafa.[100]

Según Fernández Liria la campaña que se ha desatado durante el año 2008 no tiene parangón: en *El País*, por ejemplo, no ha habido un solo día en que haya faltado un artículo a favor del proceso de Bolonia, artículos que han sido normalmente de pura propaganda descarada. En los otros medios ha sido lo mismo, aunque quizás no de forma tan exagerada y fundamentalista. Esto se debe, sin duda, a que se han intentado contrarrestar las protestas del movimiento estudiantil y de algunos sectores del profesorado, que este año se estaban haciendo oír más de la cuenta.[101]

Cita como ejemplo que

El Decano de la Facultad de la Filosofía de la UCM envió una carta abierta a todos los periódicos firmada por una docena de Juntas de Facultad de toda España y por la Conferencia de Decanos de Filosofía, así como por distintas asociaciones científicas y plataformas reivindicativas. En ella se presentaba un «Manifiesto sobre la profesión de profesor»[102] que pedía la derogación de la Orden Ministerial que pretende regular el acceso a dicha profesión en el marco de Bolonia. El propio Claustro de la Universidad Complutense de Madrid ha pedido la derogación de esa Orden Ministerial. Pues bien, los periódicos no sólo no publicaron la Carta Abierta, sino que ni siquiera enviaron un acuse de recibo. Ni un solo periódico se dignó a hacerlo. Uno se pregunta si esto es a lo que tenemos que llamar «espacio público» de una sociedad democrática. Los grupos empresariales propietarios de los medios de comunicación machacan a diario a la opinión pública con propaganda pro Bolonia. Una docena de Juntas de Facultad y el Claustro de la mayor Universidad del Reino de España no tienen ninguna posibilidad de hacer llegar su voz a la población. Vamos a tener que publicar ese manifiesto como publicidad, para lo que nos han pedido 13.000 euros.[103]

Hace tres años ya sucedió lo mismo con el manifiesto «¿Qué Educación Superior Europea?». Se tradujo a media docena de lenguas y lo firmaron 5.000 profesores universitarios de todos los países de Europa. A pesar de ello, ningún medio lo publicó ni dieron ninguna explicación a sus promotores. Académicos como Josep Fontana, Antonio

Doménech, Joaquín Miras, Francisco Fernández Buey y otros prestigiosos profesores de Cataluña llegaron a elaborar otro documento público[104] denunciando el papel de la prensa en este proceso.

Varios intelectuales también han denunciado lo que califican como una campaña de mercantilización de la universidad pública.[105] En su denuncia recogen numerosos ejemplos de la unidireccionalidad informativa y editorial de los medios, que, en su opinión, presentan coincidencias importantes que configuran una campaña. Los profesores Albert Corominas y Vera Sacristán recogieron una amplia muestra de esta operación mediática que intenta desprestigiar la universidad pública e insinuar las bondades de la interferencia empresarial que sugiere la propuesta de Bolonia, de la que señalamos aquí algunos ejemplos:

El Círculo de Empresarios denuncia que la universidad española no funciona. [*La Gaceta de los Negocios*, 19 de diciembre de 2007, p. 6.]

Desmadre económico y organizativo en la universidad pública española. Más de 60.000 personas toman decisiones, pero no hay quien controle sus cuentas. Uno de cada cinco campus es deficitario. [Radiografía de la Universidad española (I). *La Gaceta de los Negocios*, 7 de febrero de 2008, p. 6. Recogido en *Ibercampus.es*, 7 de febrero de 2008: Uno de cada cinco campus es deficitario. Desmadre económico en la Universidad pública española.]

Hacer carrera en la Universidad española: ¿mérito o amiguismo? [*El Mundo (Campus)*, 13 de febrero de 2008, pp. 4-5. Recogido en *Ibercampus.es*, 13 de febrero de 2008: La enredadera de la endogamia. La universidad corrupta.]

[hay] que acercar la Universidad a una concepción de empresa productora de capital humano demandado por los mercados. [Rafael Puyol, ex rector de la Universidad Complutense, citado en «La crisis de la Universidad», por Montserrat Galcerán: <http://www.universidadnomada.net/spip.php?article2>.]

Según un estudio de la Universidad da Coruña los empresarios se quejan de las carencias profesionales de los recién titulados aunque éstos se resisten a reconocerlo. Falta de motivación, de responsabilidad y de capacidad de trabajo en equipo son los principales pecados que los jefes achacan a los jóvenes. [El pecado de ser recién licenciado. *Ibercampus.es*, 12 de marzo de 2008 (fuente: *Laopinioncoruna.es*).]

[...] el principal escollo radica en encontrar a profesores capaces de impartir las clases prácticas. Y es que la mayoría de los catedráticos carecen de alguna experiencia en compañías. Para el socio de la consultoría de Price Waterhouse Coopers, Manuel González, «lo ideal sería que los ejecutivos dieran clase, y hay empresas que se lo están

planteando». Otro estudio de esta auditoría prevé que en 2020 la formación universitaria esté gestionada directamente por las empresas. «La falta de talento aumentará de aquí a 12 años, y no se espera que haya un cambio en el sistema educativo universitario que palie las carencias profesionales de los alumnos», afirma González. [España, muy lejos de Bolonia. *La Clave*, 7 de marzo de 2008, p. 51.]

El presidente de la CEOE, Gerardo Díaz Ferrán, ha señalado hoy durante su intervención en el acto en el que fue investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Miguel Hernández que [...] entre las medidas del Plan Estratégico de la CEOE 2008-2011 para la economía española, se contempla la participación empresarial con las políticas de educación y formación en todos sus niveles. [Universidad y empresa: todavía muy distantes, según el presidente de la CEOE. *Ibercampus.es*, 28 de febrero de 2008.]

[...] una plataforma de Internet denominada UE-Converge [...] ofrece a las empresas madrileñas la posibilidad de participar en los debates para rediseñar los planes de estudio de las universidades para adaptarse a las directrices marcadas por el EEES. [España, muy lejos de Bolonia. *La Clave*, 7 de marzo de 2008, p. 51.]

Los universitarios ganan empleabilidad. Una iniciativa en Internet permite a las empresas participar en los planes de estudio. [*El País Negocios*, 11 de noviembre de 2007, p. 39.]

El papel de la universidad será fundamental para conseguir una mano de obra cualificada [...] se empieza a reconocer en el país [Alemania] que el sistema de igualación y de democratización de las universidades [...] sólo ha llevado a la masificación universitaria y a su deterioro. [La búsqueda de la excelencia llega a las universidades. *Expansión*, 1 de diciembre de 2007, p. 40.]

El movimiento intelectual contra el plan de Bolonia sólo fue noticia cuando los estudiantes iniciaron movilizaciones, manifestaciones y encierros nada menos que en 70 ciudades en el periodo entre el 13 y el 20 de noviembre de 2008. Entonces, según denunció el quincenal alternativo *Diagonal*,

en apenas 24 horas, tres diarios de tirada nacional (*El País*, [106] *El Mundo* [107] y *La Vanguardia* [108]) de diferente color político coincidieron en la publicación de sendos reportajes sobre lo infundado de las movilizaciones estudiantiles. [109]

Los tres medios reprodujeron en sus respectivas ediciones nacionales un reportaje con espacio reservado en portada, todos ellos manejaban la misma teoría de que las protestas y quejas de los estudiantes no tenían relación con el contenido del Plan Bolonia, y de que la idea de que este proceso privatiza la universidad como servicio público es falsa. El periódico *Diagonal* llegó a la conclusión de que esa espectacular sintonía entre

línea editorial de todos los periódicos y gobierno sólo podía estar generada por un plan del Ministerio de Educación y Ciencia de favorecerles en sus presupuestos de publicidad para el 2009.

SILENCIOS

La ausencia de las posiciones de los colectivos sociales en los medios de comunicación es habitual. El 11 de marzo de 2007, diecisiete Attacs[110] de Europa hacían públicos sus «10 principios para un Tratado democrático», [111] que deberían contribuir a una refundación de la Unión Europea. Con motivo de la aprobación del Tratado de Lisboa, el 19 de octubre volvían a difundirlo. En la gran prensa el silencio fue absoluto. Los ejemplos de iniciativas ciudadanas que no tienen cabida en los medios son impresionantes. En mayo de 2008, ante la próxima reunión de ministros de la UE para tratar las sanciones a Cuba, cuarenta organizaciones y más de treinta personalidades se pronunciaron en Europa pidiendo la retirada de esas medidas.[112] Entre los firmantes estaban la Red Europea de Organizaciones No Gubernamentales de Cooperación al Desarrollo y la Red Medicuba Europa, así como agrupaciones de Alemania, Bélgica, España, Francia, Grecia y otros países. Nada se difundió en los medios. Ese mismo mes, en el marco de la reunión del Comité Internacional del III Foro Social Mundial de las Migraciones, alrededor de cuarenta organizaciones sociales europeas pidieron una investigación de la muerte de emigrantes durante la noche del 28 al 29 de abril en la frontera sur europea.[113] Al menos treinta y seis personas murieron ahogadas, entre ellas varios bebés. Las organizaciones tenían serias sospechas de que los agentes fronterizos marroquíes estaban implicados en los sucesos. Tampoco ese comunicado de protesta y exigencia de responsabilidades tuvo eco en los medios.

Aunque se publicaron muchos trabajos nostálgicos con motivo del cuarenta aniversario de mayo del 68, los medios europeos se cuidaron de no informar sobre el encuentro de la izquierda anticapitalista europea que tuvieron una treintena de organizaciones de dieciséis países europeos los días 31 de mayo y 1 de junio de 2008, con motivo de dicho aniversario.

El 5 de junio de 2008, doscientos mil portugueses tomaron las calles de Lisboa contra el Código de Trabajo que el gobierno de su país trata de aprobar. Aunque fue recogido por la agencia Efe,[114] de los tres periódicos españoles consultados (*El País*, *El Mundo*, *ABC*) ninguno hizo la más mínima mención, sólo los medios alternativos y alguno especializado en economía. El 2 de abril de 2008, la eurodiputada alemana de la Izquierda Unitaria Europea Gabriele Zimmer denunciaba durante una audiencia pública que 19 de los 78 millones de pobres europeos son niños.[115] Consultados los diarios *ABC*, *El País* y *El Mundo*, ninguno hizo referencia a esa noticia. En cambio, para la prensa española era más importante, por ejemplo, publicar que «Los intelectuales cubanos alertan del deterioro de la educación».[116] El 13 de abril de 2008 los medios, y en especial las

televisiones, difundieron el incidente sucedido en el Congreso español de los Diputados cuando durante un homenaje a la Asociación de Ex presos y Represaliados Políticos Antifranquistas (AERP), un miembro de este colectivo exhibió una bandera republicana. Ante ello, el presidente del Parlamento, José Bono, reaccionó con dureza. Poco después, el día 16, la asociación así como la persona que esgrimió la bandera dieron una rueda de prensa en su ciudad, Valencia, para explicar sus razones. No acudió ningún periodista de ningún medio comercial.

Vicenç Navarro le preguntó a Noam Chomsky su opinión sobre el silenciamiento que están sufriendo las voces de la izquierda cada vez más en Europa. El estadounidense le respondió con el mismo razonamiento que servía para Estados Unidos, el *establishment*, aunque se le percibe como sólido y fuerte, no lo es tanto.

¿Cómo es que no se permiten voces críticas con la monarquía en los medios de información y persuasión del «establishment» español? Si la monarquía está tan sólidamente asentada en España, como el «establishment» sostiene, ¿cómo es que no admiten mayor diversidad en sus medios y permiten voces críticas con la monarquía en sus medios?[117]

Una prueba de ello fue la polémica que se generó en octubre de 2008 por las respuestas de Sofía de Grecia a la periodista Pilar Urbano publicadas en el libro biográfico de la reina que salía en esos días a la luz y del que el diario *El País* difundió un adelanto. Según lo publicado en el libro la reina se declaraba en contra del aborto y el matrimonio de homosexuales. La reacción de este colectivo provocó un comunicado oficial de La Zarzuela expresando que lo difundido «no corresponde con exactitud a las opiniones vertidas» por lo que calificaba de «inexactitud» «las declaraciones que se le atribuyen». El diario *El País* puso en marcha una encuesta preguntando a los lectores si creían que las «las palabras de la Reina han sido transcritas literalmente». El 65por100 de los votos daban la razón a la periodista y no se creían la versión de la Casa Real, sin duda, una prueba de la debilidad de la institución. En realidad, señala Vicenç Navarro,

el «establishment» está mucho menos seguro de lo que creemos y esto es muy importante. Es muy importante saber que este enorme control de los medios se debe a que la gente que tiene el poder no está segura, e igual que pasa en los EE. UU., la gente normal y corriente de a pie es mucho más progresista de lo que el «establishment» desea que sea y de aquí este enorme control de la información.[118]

Bibliografía recomendada

COLLON, MICHEL, *OJO CON LOS MEDIA*, HONDARRIBIA, HIRU, 1995.

— *El juego de la mentira. Las grandes potencias, Yugoslavia, la OTAN y las*

próximas guerras, Hondarribia, Hiru, 1999.

FERNÁNDEZ DURÁN, RAMÓN, *LA COMPLEJA CONSTRUCCIÓN DE LA EUROPA SUPERPOTENCIA*, VIRUS, 2005.

MONTOYA, ROBERTO, *LA IMPUNIDAD IMPERIAL*, MADRID, LA ESFERA DE LOS LIBROS, 2005.

TAIBO, CARLOS, *NO ES LO QUE NOS CUENTAN*, BARCELONA, EDICIONES B, 2004.

[1]Efe, 13 de septiembre de 2007. Se puede ver en <www.elmundo.es/elmundo/2007/09/13/comunicacion/1189698975.html>.

[2]Sucedió con una resolución del Parlamento Europeo donde se criticaba la situación de los derechos humanos en Cuba, que fue votada a favor por 50 diputados, 21 en contra y 3 abstenciones, en un Parlamento integrado por 785 diputados (Efe 21 de junio de 2007). Anteriormente, el 24 de mayo, también se aprobó una resolución muy publicitada contra la no renovación del canal de televisión RCTV por el gobierno venezolano. En esa ocasión el resultado de la votación fue 43 diputados a favor y 22 en contra.

[3]«Tengo una pregunta...», TVE, 17 de marzo de 2007.

[4]Alfons Cervera, entrevista con el autor, diciembre de 2007.

[5]Véase *El País*, <www.elpais.com/videos/espana/Zapatero/defiende/asegurando/nuevo/Plan/Vivienda/beneficia/personas/2004/elpvindnac/20070919elpepunac_17/Ves/>, 19 de septiembre de 2007.

[6]«La UE prepara la expulsión de ocho millones de emigrantes sin papeles», en *El País*, 4 de mayo de 2008.

[7]LA 2, 9 de mayo de 2006.

[8]*EL MUNDO*, 27 DE DICIEMBRE DE 2006.

[9]Martínez, Salvador, «Fondos de «apoyo» a periodistas», en *Diagonal*, <www.diagonalperiodico.net/antigua/pdfs35/18diagonal35-web.pdf>, agosto de 2006.

[10]Del 13 al 19 de diciembre de 2004.

[11] *EL PAÍS*, 25 DE MARZO DE 2007.

[12] *CAFÉBABEL*, <WWW.CAFEBABEL.COM/SPA/ARTICLE/25853/TECHO-PARLAMENTO-EUROPEO-ESTRASBURGO-HUNDE.HTML>, 13 DE AGOSTO DE 2008.

[13] *EL PAÍS*, 13 DE ENERO DE 2005.

[14] Cadena Ser, 13 de enero de 2005.

[15] Un ejemplo fue una mesa redonda en Castilla-La Mancha, concretamente en el Museo Municipal de Albacete, con la presencia de los sindicatos UGT y CC.OO., de las organizaciones empresariales CECAM y FEDA, y de los partidos políticos PSOE y PP. Se trataba de organizaciones que estaban a favor del sí, las que defendían el no, no fueron invitadas.

[16] Máximo, en *El País*, 20 de marzo de 2005.

[17] Serrano, Pascual, «20-F, el gran fraude», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=11592>, 19 de febrero de 2005.

[18] *EL PAÍS Y LA VANGUARDIA*, 19 DE JUNIO DE 2004.

[19] Informativos de TVE, 4 de octubre de 2004.

[20] D'Estaing, Giscard, «Por qué Francia ha dicho no», en *El País*, 19 de junio de 2005.

[21] Editorial de *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2007/10/20/opinion/2237718.html>, 20 de octubre de 2007.

[22] Missé, Andreu y Mora, Miguel, «Nace el Tratado de Lisboa que sustituye a la Constitución y desatasca la parálisis de la UE», en *El País*, <www.elpais.com/solotexto/articulo.html?xref=20071019elpepuint_2&type=Tes>, 19 de octubre de 2007.

[23] Editorial de *El País*, 14 de mayo de 2008.

[24] Roberto Montoya, entrevista con el autor, julio de 2008.

[25] Collon, Michel, *Ojo con los media*, Hondarribia, Hiru, 1995.

[26] *THE INDEPENDENT*, 22 DE AGOSTO DE 1992. CITADO POR COLLON, MICHEL,

OJO CON LOS MEDIA, HONDARRIBIA, HIRU, 1995.

[27]Collon, Michel, *Ojo con los media*, Hondarribia, Hiru, 1995.

[28]THE NEW YORK TIMES, 23 DE AGOSTO DE 1992.

[29]Collon, Michel, *Ojo con los media*, Hondarribia, Hiru, 1995.

[30]Englert, Marc, «Les médias et la guerre civile yougoslavie. Espaces de Libertés», Bélgica, diciembre de 1992. Citado por Collon, Michel, *Ojo con los media*, Hondarribia, Hiru, 1995.

[31]Piquard, Patric, *L'Événement du jeudi*, marzo de 1993. Se puede encontrar un extracto en internet en *L'Humanité*, <www.humanite.fr/1993-03-12_Articles_-_Manipulation-de-l-information>, 12 de marzo de 1993.

[32]IBID.

[33]IBID.

[34]«Manipulation de l'information», en *L'Humanité*, <www.humanite.fr/1993-03-12_Articles_-_Manipulation-de-l-information>, 12 de marzo de 1993.

[35]Serrano, Pascual, *Medios violentos. Palabras e imágenes para la guerra*, Barcelona, El Viejo Topo, mayo de 2008.

[36]Bricmont, Jean, *Imperialismo humanitario. El uso de los Derechos Humanos para vender la guerra*, Barcelona, El Viejo Topo, 2008.

[37]El 17 de septiembre de 2007 la televisión estadounidense Democracy Now, que cita al periódico británico *The Independent*, informaba de que la OTAN notificaría al gobierno serbio los lugares donde lanzaron las bombas de racimo para poder eliminar la munición que queda sin explotar.

[38]Chomsky, Noam, en el prólogo a Bricmont, Jean, *Imperialismo humanitario. El uso de los Derechos Humanos para vender la guerra*, Barcelona, El Viejo Topo, 2008.

[39]EL MUNDO, 12 DE MARZO DE 2006. EL ESPECIAL INCLUYÓ UNA INFORMACIÓN NEUTRA SOBRE LA NOTICIA, OTRA SOBRE EL DESARROLLO DEL JUICIO, OTRA SOBRE LAS CONSECUENCIAS, UNA OPINIÓN BAJO EL TITULAR «EL CARNICERO HA MUERTO» Y DOS REACCIONES, UNA POSITIVA SOBRE LA FIGURA DE MILOSEVIC Y OTRA NEGATIVA. DE ESE MODO APARENTABA UNA COBERTURA MÁS O MENOS PLURAL. ESO SÍ, CADA UNO DE LOS

TEXTOS LLEVABA UNA CABECERA, TODA EN MAYÚSCULAS, CON EL TEXTO «MUERE EL IDEÓLOGO DE LA LIMPIEZA ÉTNICA».

[40]Serrano, Pascual, «Las exequias de Milosevic y el número de serbios asistentes», en *Perlas 2. Patrañas, disparates y trapacerías en los medios de comunicación*, Barcelona, El Viejo Topo, 2007.

[41]Lobo, Ramón, «Serbia opta entre Europa o el aislamiento», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/Serbia/opta/Europa/aislamiento/elpepuint/20080119elpepiint_1/Tes>, 19 de enero de 2008.

[42]Se refiere a Javier Solana, responsable de política exterior de la UE.

[43]BBC, 22 de enero de 2008.

[44]PÚBLICO, 8 DE DICIEMBRE DE 2007.

[45]Collon, Michel, y Stojilkovic, Vanesa, documental *Los condenados de Kosovo*, 2000.

[46]IBID.

[47]Clark, Neil, «It's time to end Serb-bashing», en *The Guardian*, 14 de enero de 2008. Disponible en español en Rebellion.org, 8 de febrero de 2008.

[48]IBID.

[49]Reproducido en su web por el canal de televisión latinoamericano Telesur, pero procedente de las agencias Efe y AFP, <www.telesurtv.net/noticias/secciones/nota/index.php?ckl=20277-NN>, 6 de noviembre de 2007.

[50]Efe, 29 de junio de 2007. Véase <actualidad.terra.es/nacional/articulo/expectativas_bush-putin_serbios_albaneses_reunion_1678858.htm>.

[51]LA RAZÓN, 11 DE DICIEMBRE DE 2007.

[52]Informe del 14 de febrero de 2007 del Parlamento Europeo. <www.europarl.europa.eu>.

[53]Montoya, Roberto, *La impunidad imperial*, Madrid, La Esfera de los Libros,

2005.

[54]Roberto Montoya, entrevista con el autor, julio de 2008.

[55]*IBID.*

[56]*IBID.*

[57]*IBID.*

[58]Rötzer, Florian, «El gobierno danés amenazó con privatizar una emisora de televisión», en *Telepolis*, 18 de marzo de 2007. En español, *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=48551>, 23 de marzo de 2007.

[59]«Tres periodistas serán juzgados por revelar las cárceles secretas de la CIA», en *Gara*, <www.gara.net/paperezkoa/20070413/12853/es/Tres/periodistas/seran/juzgados/revelar/carceles/secretas/CIA>, 13 de abril de 2007.

[60]«Absueltos los periodistas suizos que informaron sobre las cárceles de la CIA», *Efe*. Véase *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=49860>, 19 de abril de 2007.

[61]*EL PAÍS*, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/PORTADA/MORATINOS/JUSTIFICA/CONNIVENCIA/AZNAR/VUELOS/GUANTANAMO/ELPEPIPOR/20081211ELPEPINAC_1/TES>, 11 DE DICIEMBRE DE 2008.

[62]*PÚBLICO*, 11 DE DICIEMBRE DE 2008.

[63]*ABC*, <WWW.ABC.ES/HEMEROTECA/HISTORICO-11-12-2008/ABC/NACIONAL/MORATINOS-PROCLAMA-QUE-LOS-VUELOS-DE-GUANTANAMO-NUNCA-TOCARON-ESPA%C3%83%C2%B1A_911825729562.HTML>, 11 DE DICIEMBRE DE 2008.

[64]Véase <www.maec.es/es/MenuPpal/Actualidad/Declaraciones%20y%20discursos/Paginas/comparenciaministro20081210.aspx>.

[65]Informe de diciembre de 2007 de «Fortaleza Europa. Balance de un año trágico: 1.861 emigrantes muertos en las fronteras. Gabriele del Grande. Fortresseurope». Tomado de *Rebellion.org*, 14 de enero de 2008.

[66]*PÚBLICO*, 1 DE OCTUBRE DE 2007.

[67] *EL PAÍS*, 4 DE MAYO DE 2008.

[68] RNE, 15 de mayo de 2006.

[69] *El Mundo*, 8 de septiembre de 2007.

[70] TVE, 3 de julio de 2006.

[71] *LA GACETA DE CANARIAS*, DEL DIARIO *EL MUNDO*, 7 DE ENERO DE 2007.

[72] *ABC*, 10 DE ABRIL DE 2007.

[73] *EL DÍA DE TENERIFE*, 6 DE FEBRERO DE 2005.

[74] Pérez Almodóvar, Ramón, «Cacicadas y racismo en Canarias», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=11107>, 7 de febrero de 2005.

[75] *PÚBLICO*, <WWW.PUBLICO.ES/INTERNACIONAL/114361/ITALIA/BERLUSCONI/INMIGRACIÓN>, 26 DE MAYO DE 2008.

[76] *IBID.*

[77] Véase <it.peacereporter.net/articolo/12280/>.

[78] Tele 5, 5 de septiembre de 2007.

[79] Altozano, Manuel, «El niño no vuela a España», en *El País* <www.elpais.com/articulo/espana/nino/vuela/Espana/elpepuesp/20080317elpepinac_10/Tes>, 17 de marzo de 2008.

[80] Informativos de TVE del 18 de agosto de 2007.

[81] *EL PAÍS*, 4 DE ABRIL DE 2008. VÉASE PORTADA DE INTERNACIONAL <WWW.ELPAIS.COM/DIARIO/?D_DATE=20080404>. VÉASE NOTICIA <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/PORTADA/ALIADOS/RESPALDAN/BLOQUE/ESCUDO/ANTI_MISILES/BUSH/ELPEPIPOR/20080404ELPEPIINT_2/TES>.

[82] Véase pdf en *El País*, <www.elpais.com/archivo/comprapdf.html?d_date=20080404&anchor=elpepipri>, 4 de abril de 2008.

[83] Polo, Higinio, «Escudos antimisiles. La irresistible carrera de George W. Bush»,

en *El Viejo Topo*, <www.elviejotopo.com/web/archivo_revista.php?arch=810.pdf>, abril de 2007.

[84]Kaplan, Lawrence F., «Offensive Line», en *The New Republic*, 12 de marzo de 2001. Véase <www.nezakladnam.cz/en/1095_missile-defense-as-offensive-line>.

[85]Vicente Romano, entrevista con el autor, noviembre de 2008.

[86]Antena 3 TV, 22 de enero de 2008.

[87]*EL PERIÓDICO DE CATALUNYA*, 30 DE AGOSTO DE 2007.

[88]*LA RAZÓN*, 11 DE DICIEMBRE DE 2007.

[89]Antena 3 TV, 18 de agosto de 2008.

[90]*EL PAÍS*,
<WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/SOCIEDAD/MCCANN/CONTRATAN/ABOGADO/PINOCHET/DONATIVOS/RECAUDADOS/ELPEPUSOC/20070911ELPEPISOC_4/TES>, 11 DE SEPTIEMBRE DE 2007.

[91]Vicente Romano, entrevista con el autor, noviembre de 2008.

[92]*EL MUNDO*, 6 DE NOVIEMBRE DE 2007.

[93]*LA NUEVA ESPAÑA*, 23 DE OCTUBRE DE 2007.

[94]Carlin, John, «Reyes, guiñoles, ingleses y democracia», en *El País*, Especial 25 años de monarquía, <www.elpais.com/especiales/2000/rej/rej18a.htm>.

[95]Vicente Romano, entrevista con el autor, noviembre de 2008.

[96]*IBID.*

[97]Martí Font, J. M., «Obseso del primer plano», en *El País*,
<www.elpais.com/articulo/reportajes/Obseso/primer/plano/elpepusocdmg/20071230elpdmgrep_14/Tes>, 30 de diciembre de 2007.

[98]*EL PAÍS*, 9 DE MAYO DE 2006.

[99]*LA REPUBBLICA*,
<WWW.REPUBBLICA.IT/2008/03/SEZIONI/CRONACA/SAVIANO-MINACCE/VOTI-

VENDUTI/VOTI-VENDUTI.HTML>, 15 DE MARZO DE 2008.

[100]Carlos Fernández Liria, entrevista con el autor, julio de 2008.

[101]*IBID.*

[102]Véase manifiesto «La profesión de profesor», <fs-morente.filos.ucm.es/manifiesto/index.htm>, 29 de enero de 2008.

[103]Carlos Fernández Liria, entrevista con el autor, julio de 2008.

[104]Manifiesto «Por una Universidad pública al servicio de toda la sociedad. Contra una campaña para desprestigiarla y mercantizarla», <repositori.wordpress.com/manifiesto/>, mayo de 2008.

[105]Corominas, Albert, y Sacristán, Vera, «¿Una campaña pro mercantilización de la universidad pública?», en *Sin Permiso* <www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=1763>, 30 de marzo de 2008.

[106]*EL PAÍS*, 25 DE NOVIEMBRE DE 2008.

[107]*EL MUNDO*, 26 DE NOVIEMBRE DE 2008.

[108]*LA VANGUARDIA*, 26 DE NOVIEMBRE DE 2008.

[109]Rojo Letón, Héctor, «¿Existe un plan para desprestigiar a los estudiantes?», en *Diagonal*, 11-25 de diciembre de 2008.

[110]Asociación por la Tasación de las Transacciones y por la Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC). Se trata de organizaciones ciudadanas que promueven la aplicación de un impuesto que grave las transacciones financieras internacionales que sean meramente especulativas.

[111]Véase <www.attacmadrid.org/d/8/070316144535.php>.

[112]«Piden a la Unión Europea normalizar relaciones con Cuba», en *Prensa Latina*. Véase *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=67564>, 17 de mayo de 2008.

[113]«Organizaciones sociales piden que se investigue la muerte de migrantes en la frontera sur europea», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=67368>, 14 de mayo de 2008.

[114]«Doscientos mil portugueses se manifiestan contra el Código de Trabajo», Efe, 5 de junio de 2008. Véase <www.finanzas.com/noticias/empleo/2008-06-05/16485_doscientos-portugueses-manifiestan-contra-codigo.html>.

[115]«La paradoja de la pobreza infantil en una Europa rica», <www.europarl.europa.eu/news/public/story_page/047-25411-091-03-14-908-20080401STO25410-2008-31-03-2008/default_es.htm>, 4 de abril de 2008.

[116]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/INTELECTUALES/CUBANOS/ALERTAN/D ETERIORO/EDUCACION/ELPEPIINT/20080404ELPEPIINT_14/TES>, 4 DE ABRIL DE 2008.

[117]Entrevista de Vicenç Navarro a Noam Chomsky en la Universidad Progresista de Verano de Cataluña. Véase Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=70589>, 22 de julio de 2008.

[118]IBID.

III

AMÉRICA LATINA, ¡QUE VIENE EL POPULISMO!

El primer referendo revocatorio celebrado en Bolivia parece haber terminado en un virtual empate entre el gobierno y la oposición, lo que coloca al país un escenario de mayor incertidumbre sobre el futuro. BBC, 11 de agosto de 2008, después de que el presidente Evo Morales consiguiera un apoyo del 67,4por100 de los votos en el referéndum revocatorio

Con la desaparición de las dictaduras de infausto recuerdo en América Latina, y el periodo neoliberal y privatizador que dominó la década de los noventa, la región entró en el siglo XXI protagonizando un giro hacia la izquierda sin parangón en el resto del mundo. Tras las constantes victorias electorales de Hugo Chávez, llegaron Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador, Daniel Ortega en Nicaragua y Fernando Lugo en Paraguay. Ese fenómeno de cambio político ha venido acompañado de otro fenómeno: la agresión informativa.

América Latina es la región en donde el panorama informativo diferencia de forma más clara entre gobernantes buenos y malos. Resulta además evidente cómo los gobiernos de derecha o de izquierda moderada, que respetan los criterios y planteamientos de las líneas dominantes del mercado internacional y no se enfrentan a multinacionales y grandes potencias, son los que gozan de más respeto en la cobertura informativa. A medida que los gobiernos, y en especial sus líderes, en quienes se focaliza toda la información negativa, se muestran más irreverentes con el pensamiento económico neoliberal, la cobertura informativa se amplía y se vuelve más tenazmente hostil. Veremos más adelante los casos específicos de Cuba y Venezuela. Al mismo tiempo también se produce el fenómeno de que nuestros medios ignoran a los países latinoamericanos donde no existen intereses económicos y empresariales. El modelo informativo sobre América Latina obedece al patrón más sencillo: cuanto más se alejan los gobiernos del neoliberalismo más se le somete a la crítica y tergiversación. Incluso se aplica el apagón con los gobiernos sumisos. Por eso, Bolivia es noticia cuando el presidente Evo Morales nacionaliza los recursos naturales y México o Perú apenas tienen presencia por muchas crisis que sucedan en el país.

La ciudadanía, mediante la estrategia de silencio/portada, tiene una clara imagen de los presidentes Hugo Chávez o Fidel Castro aunque luego no tenga ni idea de información internacional. Sirva como ejemplo el «Barómetro del Real Instituto Elcano» de 2007, una encuesta entre la población española para conocer su grado de conocimiento sobre la situación internacional. Mientras el 45por100 de los encuestados «no sabe no contesta» a la pregunta de si el acuerdo de los gobiernos europeos sobre el Tratado de Lisboa se parece o no al Tratado Constitucional que se votó en referéndum en España, al pedirles opinión sobre Hugo Chávez o Fidel Castro, sólo el 5 y 6por100 respectivamente optaron por el «no sabe no contesta». Los medios desplazan así el legítimo derecho ciudadano a estar informado para dar prioridad a sus objetivos ideológicos. No les importó en sus prioridades informativas que se estuviese debatiendo y aprobando en la capital portuguesa un tratado constitucional para la Unión Europea, dedicaron más espacio, tiempo, informaciones, opiniones y editoriales al presidente de Venezuela. El objetivo era satanizar a este último y evitar el debate sobre lo primero.

La diferencia entre la agenda informativa de un día cualquiera según una televisión o según el sentido común puede ser abismal. Por ejemplo, el día 11 de septiembre de 2008 pasaron muchas cosas en América Latina. En Venezuela se detuvo a unos militares implicados en un complot para dar un golpe de Estado; en Bolivia asesinaron a ocho campesinos en una emboscada de paramilitares de la derecha (luego se sabría que los muertos fueron al menos veinte), Bolivia rompía relaciones diplomáticas con Estados Unidos a quien acusaba de estar detrás de los intentos de desestabilización del país y el gobierno brasileño afirmaba que no toleraría un golpe de Estado en Bolivia. Al día siguiente, la única noticia del continente digna de un informativo de televisión [1] comenzaba así: «Los insultos de Chávez a EE. UU. son habituales», y recogía las palabras del presidente venezolano mandando «al carajo» a Estados Unidos. Lo demás del día no fue noticia para ellos.

POPULISMO

El avance de gobiernos progresistas en América Latina ha supuesto la consolidación del calificativo «populista» para referirse a ellos. El objetivo es desprestigiarlos ante la opinión pública internacional mediante un concepto que no está claro qué significa pero que posee una aureola negativa. El término «populismo» —por cierto, vocablo no recogido por la Real Academia de la Lengua— se utiliza en los medios con la acepción del pensamiento neoliberal, que lo considera sinónimo de política irresponsable y falta de rigor. Normalmente, según ese patrón informativo, el populismo está personificado por un líder carismático que sólo busca ganarse el apoyo popular sin contenidos ideológicos definidos recurriendo sólo a las emociones y pasiones más primitivas de los electores. El profesor de la Universidad de São Paulo y presidente del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), Emir Sader, destaca lo curioso de «diabolizar un concepto que tiene su origen en la palabra pueblo», lo cual «ya habla suficientemente del odio al pueblo»[2] por parte de quienes utilizan de forma negativa el término populista.

El uso y abuso del término pretende desinformar sobre las políticas de los gobiernos acusados de populistas, para desautorizarlas directamente sin mayor análisis ni descripción. Algunos medios incluso han llegado a publicar el mapa de la orientación política de la región mediante tres categorías: izquierda, derecha y populista.[3] Estos últimos son Venezuela, Bolivia y Ecuador, los de izquierda son Brasil, Chile, Argentina y Uruguay. De esta forma, la socialdemocracia se apropia de la exclusividad del término izquierda expulsando del espectro ideológico a los gobiernos díscolos que terminan con el sambenito del populismo. Así que las audiencias, según se consideren de derechas o izquierdas, podrán alinearse con un gobierno de su signo, pero jamás ningún lector podrá sentirse identificado con el gobierno populista. El escritor Tariq Ali habla de una ofensiva mediática que divide a los gobiernos de izquierda latinoamericanos entre «malos»: Castro, Chávez y Morales; y buenos: Lula, Bachelet y García.[4] Para los primeros se reserva el

calificativo de populistas y para los segundos el de izquierda, que todavía genera apoyos.

Como sucede en el resto de regiones geográficas que analizamos en el libro, los titulares adoptan formas engañosas y desinformativas a sabiendas de que gran parte de los lectores de prensa se limitan al título y no leen toda la noticia. Podemos encontrar «La corrupción y los contratos petroleros minan la popularidad de Evo Morales en Bolivia».[5] Al leer la noticia observamos que la bajada ha sido para quedarse en el 62por100 de apoyo. La ausencia de elementos de contexto nos impide saber que el sondeo, en esas mismas fechas, de la firma encuestadora Cedatos/Gallup Internacional sobre los presidentes del mundo, revelaba que Morales con ese porcentaje era el cuarto presidente latinoamericano más valorado. En Europa, Zapatero tiene un 40por100 y Blair un 26por100. En Estados Unidos, la popularidad de Bush era entonces del 20por100.

La presentación de noticias sin los elementos necesarios de contexto para que resulten comprensibles origina contenidos como el siguiente. Titulan «Bolivia se divide», y el texto es: «La región boliviana de Santa Cruz celebró antes de ayer [sic] un referéndum sobre su autonomía respaldado por el 85por100 de los votantes. El gobierno de Evo Morales calificó la consulta de “ilegal”. Hubo un fallecido en los disturbios».[6] El lector no sabrá cuánta gente votó, qué grado de autonomía votaban, por qué dice el presidente que es ilegal y en qué circunstancias falleció una persona en los disturbios. Y lo que es peor, creerá estar informado porque leyó el periódico. En el caso de Bolivia hemos comprobado cómo el lenguaje se ponía al servicio de la crítica feroz al gobierno. Se llamó «empate»[7] al resultado de un referéndum revocatorio en el que el 67,41 por100 de los bolivianos se pronunció a favor de Evo Morales en agosto de 2008. Dijeron «enfrentamientos entre partidarios de Morales y opositores en Bolivia»[8] a lo que fue una masacre de veinte campesinos en la región de Pando, calificaron de «abrumadora participación»[9] un referéndum autonomista contra Morales en el que la abstención fue del 40por100 y la buena situación económica del país la presentaron como «los desaciertos en la política social y económica, a pesar de su bonanza».[10]

LO QUE SILENCIAN

Un silenciamiento flagrante de los medios es el que hacen sobre la cooperación entre los países de la región. Se trata de relaciones que no están basadas en el comercio y el negocio y que se inspiran en otra forma de entender las relaciones internacionales. Es verdad que podría compararse con los fondos de cooperación que tienen establecidos los países de la Unión Europea; sin embargo, en este último caso su fundamentación no es tanto la solidaridad como la necesidad de unificar economías para poder establecer políticas económicas comunes. Por otro lado, los mayores niveles de pobreza en América Latina convierten las políticas de cooperación en una necesidad mucho más urgente. Sin embargo, no son pocas las ocasiones en las que desde los medios se lanzan acusaciones de chantaje e injerencia contra las políticas de solidaridad de un gobierno con un país

vecino. En el año 2007 Daniel Ortega, del Frente Sandinista de Liberación Nacional, ganó las elecciones en Nicaragua. Cuba y Venezuela fueron acusadas de influenciar y chantajear a los nicaragüenses para lograr la victoria de este candidato en sintonía ideológica con ellos. Lo que se calificaba de injerencia era la propuesta venezolana de vender a Nicaragua todo el petróleo que necesitaba para superar la crisis energética, a pagar en un plazo de 25 años con dos años de carencia y el resto a un interés del 1por100. Al mismo tiempo, a través de la Asociación de Municipios de Nicaragua (Amunic), Venezuela planteó concretar 33 acuerdos para integrarles en la Asociación Mercal para comercializar sus productos. También se amplió el cupo de nicaragüenses de la misión Operación Milagro, es decir, la cantidad de personas de origen humilde que podrían, mediante este plan, operarse gratuitamente de la vista en los hospitales de La Habana. Quincenalmente se realizaban vuelos, financiados por Venezuela, desde Managua a La Habana para realizar las intervenciones quirúrgicas. Todos los pacientes son nicaragüenses pobres que reciben la atención absolutamente gratuita. Venezuela también incluía a estos nicaragüenses entre los pacientes a atender gratis en su nuevo hospital de cardiopatía, con capacidad para tratar a cuatro mil pacientes de América Latina. Por otra parte, el método cubano de alfabetización «Yo sí puedo», se amplió a las dos terceras partes de los municipios de Nicaragua, lo que permitió enseñar a leer y escribir a 150.000 personas antes del final del año 2007. Desde la caída del sandinismo, el índice de analfabetismo, que disminuyó al 12por100 gracias a las campañas de alfabetización, se triplicó en Nicaragua con las políticas neoliberales. El método cubano ya se había probado con éxito el año anterior en Nicaragua durante un plan piloto puesto en práctica en varias alcaldías administradas por el FSLN, y que sirvió para alfabetizar a más de dos mil nicaragüenses. El gobierno y el pueblo de Cuba donaron todo el equipo audiovisual, incluidos cinco mil televisores e igual números de videograbadoras VHS, y las cartillas, además de asesoramiento pedagógico para el programa de alfabetización.

Todas estas experiencias no se dieron a conocer por los medios de comunicación occidentales, y se presentaban siempre como una injerencia interesada de Hugo Chávez y Fidel Castro que sólo querían lograr un gobierno fiel a su ideario. Ojalá los países ricos pusieran en marcha programas de sanidad y educación así en África para «conseguir la adhesión de esos pueblos».

El 1 de mayo de 2007, el presidente de Nicaragua anunció un aumento del 15por100 del salario mínimo con el objetivo de subirlo después hasta un 25por100. Asimismo también anunció el aumento de los salarios en general que serían negociados por el Ministerio de Hacienda a través del establecimiento de una comisión con los maestros, trabajadores de la salud, construcción y otras dependencias públicas. Ese mismo día, en Venezuela, Hugo Chávez decretó un incremento del 20por100 del salario mínimo, que se convertía así en el más alto de América Latina, por encima del sueldo mínimo de Chile, que era de aproximadamente 250 dólares. Ni una palabra de esas subidas salariales se recogió en los medios occidentales. Probablemente, si lo hubieran

contado, habrían dicho que se trataba de nuevos gestos populistas.

Siguiendo con Nicaragua, Ignacio Ramonet recordaba en una conferencia en la ciudad sueca de Malmö, durante el Foro Social Europeo en septiembre de 2008, el caso de los indígenas misquitos. Como muchos recordarán, durante el gobierno sandinista en el periodo 1985-1990, este grupo étnico estaba presente de forma insistente en los medios de comunicación que se hacían eco de sus duras condiciones de vida y criticaban la política de desprecio y abuso que los sandinistas en el poder tenían hacia ellos. Una vez desalojado el Frente Sandinista del gobierno, es evidente que las condiciones de vida de los misquitos no mejoraron en absoluto, sin embargo, su drama y pobreza dejó de ser noticia. Nada se supo más de los misquitos.

En otras ocasiones la visión de América Latina está absolutamente cegada por los intereses económicos de los países ricos, no sólo mediante intencionalidades concretas de negocio, sino que incluso de forma inconsciente se refleja en el discurso de las informaciones. Podemos encontrar, por ejemplo, en noviembre de 2006, una noticia de economía titulada «Latinoamérica empieza a lucir en los resultados»,^[11] con un texto que comienza «América Latina vive un momento plácido en el terreno macroeconómico». Sin embargo, el reportaje, que es el texto principal con el que abre el suplemento de economía del diario, no trata de cómo va la situación económica de los latinoamericanos, ni siquiera a sus empresas, es un análisis sobre los magníficos beneficios que han tenido las empresas españolas en América Latina: «Y en ese contexto, las grandes inversiones españolas en la región empiezan a ser de lo más rentable, después de unos años inciertos». O sea, que quien se ha lucido y vive un momento plácido no son los latinoamericanos, sino los accionistas de las multinacionales BBVA, Repsol, Telefónica, Endesa y el Banco de Santander. Por eso, la noticia de la nacionalización de los hidrocarburos por el gobierno de Bolivia ocupa las primeras páginas de la prensa que, sin más análisis, la presenta como la apropiación de los negocios de las empresas españolas. Lo que ya nunca contarían es que gracias a esa nacionalización, el Estado boliviano incrementó su recaudación de 300 a 2.600 millones de dólares,^[12] un dinero que antes era para las multinacionales y ahora pasó a ser de todos los bolivianos. Como los medios están vinculados con los intereses de grandes empresas multinacionales y los de parte de las grandes potencias, cuando informan de que América Latina va bien quieren decir que a las multinacionales les va bien en esa región, no que un Estado disponga de más presupuesto para sanidad o educación.

VENEZUELA, EL ACOSO

La presión popular y periodística, activamente secundada por los empresarios y los sindicatos de trabajadores, y el sangriento desenlace la tarde del jueves, sublevaron finalmente a los cuarteles, y derrumbaron la presidencia de Hugo Chávez, después de una gestión caracterizada por la provocación y el avasallamiento de la discrepancia. [...]

Durante sus tres años y tres meses de turbulenta vigencia, la revolución bolivariana combinó mesianismo, militarismo, autoritarismo, populismo, izquierdismo y un rumbo económico errático... *El País*, 13 de abril de 2002,

inicio de la crónica del golpe de Estado contra Chávez

Convertida en república independiente en 1830, Venezuela entró en el siglo XX bajo gobiernos dictatoriales. Fue en 1935 cuando se inició la denominada «nueva democracia» con gobiernos constitucionales que duraron hasta el golpe de Estado de Marcos Pérez Jiménez en 1953. En octubre de 1958, los tres grandes partidos vetados durante la dictadura, Acción Democrática, COPEI y Unión Republicana Democrática (URD), firmaron un pacto de gobernabilidad, que se conocería más tarde como el «Pacto de Punto Fijo». Con él se aseguraban la alternancia dejando fuera a los partidos de izquierda como el Partido Comunista de Venezuela (PCV), lo que generó la persecución de sus líderes, que se vieron obligados a la lucha armada.

El pacto seguía en vigor cuando, con el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez, en plena crisis económica y una gran inestabilidad política, se suceden dos acontecimientos fundamentales para comprender el desarrollo del país. Uno de ellos, es el «caracazo» en febrero de 1989, un violento levantamiento popular acompañado de saqueos en respuesta a las medidas neoliberales propuestas por Carlos Andrés Pérez a instancias del FMI. El gobierno decretó el toque de queda, militarizó las ciudades principales y aplastó las protestas violentamente. En Caracas se activó el «Plan Ávila», que concedía al ejército la custodia de la ciudad y autorizaba a los militares a utilizar armas de guerra para disolver a los manifestantes. Los muertos por la represión varían, según las fuentes, entre 300 y 5.000, la mayoría procedentes de los barrios pobres de la capital. El poder ejecutivo suspendió las garantías constitucionales. Durante varios días la ciudad vivió sumida en el caos, las restricciones, la escasez de alimentos, la militarización, los allanamientos, la persecución y el asesinato de personas inocentes.

El siguiente acontecimiento histórico de aquella legislatura fue una acción militar en febrero de 1992 que tenía como objetivo el derrocamiento de Carlos Andrés Pérez, cuya política económica, su represión y su corrupción estaban siendo contestadas entre los sectores populares. Uno de los militares que lideró esa acción fue Hugo Chávez. El levantamiento fue un fracaso en Caracas mientras que en otros cuarteles del país los rebeldes mantenían el control; Chávez, consciente de la inviabilidad del golpe, se entregó pidiendo un minuto de televisión para dirigirse a la población y a los militares que seguían sublevados. A éstos les pidió que se entregaran para evitar un baño de sangre y ante

todos los venezolanos asumió la responsabilidad de aquel «movimiento militar bolivariano». La percepción entre el pueblo venezolano de alguien que, por primera vez, reconocía su responsabilidad en algo que había salido mal, asumía el castigo y acompañaba el reconocimiento con un «por ahora no se lograron los objetivos», derivó hacia la sensación de que detrás de ese hombre había un proyecto de país que algún día debería volver a intentarse. Algunos analistas de prensa han llegado a mezclar los dos acontecimientos para imputar al levantamiento militar de Chávez los muertos del caracazo,[13] en otro ejemplo más de cómo se puede tergiversar la historia en los medios de comunicación.

Un año después, el fiscal general de la República presenta una demanda contra Carlos Andrés Pérez por malversación y sustracción de fondos públicos secretos. Fue condenado en mayo de 1996. Dos años más tarde, el Tribunal Superior de Salvaguarda del Patrimonio Público vuelve a ordenar su detención bajo la acusación de enriquecimiento indebido al desviar fondos públicos a cuentas bancarias conjuntas en el extranjero. No ingresó en prisión debido a su avanzada edad. El 20 de diciembre de 2001, un juzgado de primera instancia de Caracas ordenó que Pérez, entonces huido en la República Dominicana, fuera detenido en su domicilio con carácter preventivo en relación con los delitos cometidos. El 3 de abril el gobierno de Venezuela cursó a la República Dominicana la petición oficial de extradición del ex presidente. Sin embargo, hasta el momento no se ha producido, Carlos Andrés Pérez reside fugado en la ciudad de Miami. Por su parte, Hugo Chávez fue indultado tras pasar dos años en prisión. El tiempo convirtió a este militar, a los ojos de los venezolanos, en un líder que pretendía terminar con un gobierno corrupto que mantenía en la miseria a la gran mayoría a los sectores más humildes de un país rico. Así, en diciembre de 1998 Chávez es elegido presidente por mayoría de votos, contando con el apoyo del partido fundado por él, Movimiento V República, y una alianza popular llamada «Polo Patriótico», y conformada por los partidos izquierdistas Patria Para Todos, Partido Comunista de Venezuela y el Movimiento al Socialismo. Ya en el acto de toma de posesión como presidente Chávez jura que «sobre esta moribunda Constitución impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República nueva tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos». Ese mismo día, mediante un decreto presidencial convocó a un referéndum consultivo sobre la creación de «una Asamblea Nacional Constituyente que refundaría el país». En los comicios a la Asamblea Constituyente, celebrados en julio de 1999, los seguidores de Chávez (pertenecientes al Polo Patriótico) lograron una amplísima mayoría que les permitió ocupar 120 de los 131 escaños electos. De esta manera, se inició el camino hacia un nuevo texto constitucional. En diciembre de ese mismo año el gobierno lleva a cabo el proceso consultivo para la aprobación de la Constitución presentada por la Asamblea Nacional Constituyente, que fue aprobada por el 71,9 por 100 de los votos emitidos. La nueva Constitución cambió el nombre oficial al país, de República de Venezuela se convirtió en la República Bolivariana de Venezuela y amplió los derechos establecidos en la anterior constitución. El 30 de julio de 2000, en virtud del nuevo orden constitucional, se celebraron elecciones

presidenciales y legislativas, cuyos resultados supusieron, una vez más, la reelección de Chávez (que logró más del 55por100 de los votos emitidos) y la victoria por mayoría absoluta de su coalición, el Polo Patriótico.

En diciembre de 2001 se promulgaron un total de 49 decretos leyes[14] que ya fueron presentados por los medios como ejemplos de su carácter dictatorial. En España la prensa titulaba «La sombra de la dictadura bolivariana»,[15] y en su entrada comparaba a Chávez con Mussolini o Idi Amin. Las legislaciones aprobadas eran, por ejemplo, una Ley de Tierras y Desarrollo Agrario que determinaba la eliminación del latifundio por considerarlo contrario a la justicia, al interés general y a la paz social, declaraba afectadas todas las tierras públicas y privadas con vocación para la producción agroalimentaria, es decir, podían ser expropiadas para que las explotasen campesinos sin tierras. La ley aseguraba que las actividades agrarias se establecerían de forma autogestionaria y cogestionaria mediante organizaciones cooperativas y colectivas y permitiría que cualquier ciudadano pudiera denunciar la existencia de tierras ociosas. El Estado se comprometía a organizar un servicio eficiente de crédito agrario incorporando a las instituciones bancarias y financieras públicas y privadas al mismo. Las leyes reconocían el derecho a la adjudicación de tierras a toda persona apta para el trabajo agrario y daba prioridad a las mujeres campesinas que fueran cabezas de familia, garantizándoles, además, un subsidio pre y posnatal. Entre el paquete legislativo se encontraba también la Ley Orgánica de Hidrocarburos, que aumenta la tributación de los inversores extranjeros del 16 al 30por100 y reserva al Estado la decisión y al menos el 51por100 de las acciones de las sociedades mixtas. Otra de las leyes, la Ley de Costas, hace de dominio público la franja de las costas marítimas, lacustres y fluviales de todo el territorio nacional. También amplía la zona de pesca de los pequeños pescadores de tres a seis millas de la costa, dejando a partir de esa distancia a los pescadores industriales. La reacción no se hizo esperar. «A las barricadas contra las leyes intervencionistas»,[16] fue algún titular que se hacía eco de las movilizaciones de la derecha venezolana.

El 11 de abril de 2002, una oposición espoleada por los medios de comunicación opositores a Chávez inició una marcha que desvió su itinerario original para dirigirse hacia el palacio presidencial con el objetivo de derrocar al presidente. Mientras tanto, catorce personas murieron en las calles bajo las balas de los francotiradores, la oposición acusó al presidente de ordenar que se disparase contra la multitud, finalmente se comprobaría que la mayoría de los muertos eran partidarios del gobierno y los procesados del bando *chavista* resultaron absueltos. Un sector de militares secuestraron al presidente, y el jefe de la patronal, Pedro Carmona, asumió el poder al margen de toda medida constitucional. En ese momento, rodeado de su grupo de partidarios, figuras significativas de la conspiración contra Chávez, derogó todas las leyes recién aprobadas, la Constitución y disolvió el Tribunal Supremo de Justicia y la Asamblea Nacional, entre otras instituciones, convirtiéndose en dictador de facto con pleno poder para gobernar la nación. Tras las primeras horas de convulsión, los venezolanos partidarios de Hugo Chávez, una mayoría,

como reflejaban las siete convocatorias electorales ganadas en los últimos años, comenzaron a movilizarse para exigir su vuelta al poder. Al mismo tiempo, sectores militares comienzan a comprender que han sido engañados e intentan volver a la institucionalidad constitucional, conscientes de que lo ha ocurrido es un golpe de Estado disfrazado de movimiento ciudadano. El 13 de abril Chávez fue restituido y delegó en los tribunales de justicia el proceso de los correspondientes delitos.[17] Más adelante analizaremos el papel de los medios de comunicación internacionales en el relato de estos acontecimientos. A finales de ese mismo año, la oposición intentó de nuevo derrocar al gobierno. Esa vez mediante un paro petrolero logrado gracias al control que mantenían sobre la empresa estatal petrolera, PDVSA. La ciudadanía les dió la espalda y tuvieron que abandonar el paro después de haber provocado pérdidas para la economía del país estimadas entre quince y veinte mil millones de dólares.

No sin fuerte polémica, la oposición logró meses más tarde recoger suficientes firmas para solicitar un referéndum revocatorio —elemento que se introdujo en la nueva constitución— contra Chávez. Éste se celebró en agosto de 2004 y casi el 60por100 de los votantes se pronunciaron a favor del presidente. Por esas fechas empezaron a avanzar las misiones bolivarianas, planes de choque para hacer frente a los diversos problemas de los venezolanos. Las más emblemáticas eran Misión Barrio Adentro y Misión Robinson. La primera llevaba asistencia médica a los barrios pobres donde nunca hubo médicos y la segunda permitió acabar con el analfabetismo en el país.

El principal traspie de los planes de Chávez se produjo en diciembre de 2007, cuando por una mínima diferencia no se aprobó en referéndum su proyecto de reforma constitucional. Si bien paralizó algunos de sus proyectos a corto plazo, sirvió para que la comunidad internacional comprobara que no existía fraude alguno y que el presidente venezolano no tenía ningún inconveniente en aceptar sus fracasos electorales.

Probablemente el caso venezolano es el que más elementos de intencionalidad informativa ha acumulado en los medios de comunicación. Las políticas del presidente Hugo Chávez, su locuacidad, su discurso provocador y los intereses de grandes corporaciones en el país han desencadenado que la información sobre Venezuela haya superado todos los límites de obcecación mediática contra un gobernante pulverizando libros de estilo, códigos éticos y principios deontológicos del periodismo. En la línea que mantenemos en todo nuestro estudio, nos hemos centrado en medios internacionales y españoles, dejando en un segundo plano a los venezolanos para, de esta forma, mostrar el nivel de desinformación con el que llega a la comunidad internacional, y en especial a la sociedad española, la realidad sobre Venezuela. El periodista de origen belga afincado en Venezuela Thierry Deronne ha recordado que en Venezuela se está repitiendo el acoso mediático que sufrió la Nicaragua sandinista en los años ochenta, como ya denunció entonces el escritor argentino Julio Cortázar dirigiéndose a *Le Monde*:

Tocando a cuatro manos con los que financiaban los ataques asesinos de la «contra», *Le Figaro Magazine* primero y después *Le Monde* (en la pluma de un tal De la Grange), sin pararse en barras, inventaron las llamadas «fosas comunes sandinistas», desmentidas posteriormente por Amnistía Internacional. La guerra de los medios de comunicación sólo terminó el día en que, derrotados electoralmente, los sandinistas devolvieron el poder a la oposición. Los editoriales aplaudieron entonces a aquellos «grandes demócratas», mientras que la víspera juraban que se perpetuarían en el poder como buenos «marxistas totalitarios». Los corresponsales liaron el petate y Nicaragua desapareció de los medios de comunicación mientras se reprivatizaba la sanidad, se despojaba a los campesinos de sus tierras y regresaba al galope la comitiva de mortalidad infantil, prostitución y analfabetismo. Un tercio de la población emigró del país «liberado».[18]

Sumándose al golpe

El momento en que más quedaron en evidencia los medios de comunicación fue en el golpe de Estado de abril de 2002. Dejando a un lado el papel que tuvieron las televisiones venezolanas en la gestación y consumación de aquella embestida contra la institucionalidad del país, la aprobación de los medios españoles mediante informaciones falsas, editoriales tergiversadores y unanimidad de analistas legitimando el golpe supuso un ejemplo histórico de vergüenza para la profesión. El 11 de abril de 2002 murieron más de una docena de personas que después se demostró que eran partidarios del presidente Hugo Chávez, las investigaciones y los juicios que se celebraron posteriormente confirmaron que los francotiradores no pertenecían a sectores gubernamentales y que las imágenes de sectores prochavistas disparando armas cortas que reprodujeron las televisiones no era contra manifestantes críticos al gobierno, sino contra francotiradores armados de la oposición. A pesar de ello los medios titularon «Los tiroteos de grupos chavistas causaron hasta 24 muertos» (*Efe, El País*, 14 de abril de 2002), «16 mártires de la democracia, muertos a balazos el pasado jueves por manifestarse en la calle contra el ex presidente Hugo Chávez» (Ludmila Vinogradoff, *El País*, 14 de abril de 2002).[19]

Nada más consumarse el derrocamiento, el 13 de abril, aparecen en la prensa panegíricos para el presidente golpista Pedro Carmona: «Nacido para el diálogo» (*El Mundo* 13 de abril de 2002), «Un hombre tranquilo» (*El País* 13 de abril de 2002). Mientras, para el presidente constitucional votado por los venezolanos se reservan los calificativos de «caudillo» (editorial de *El País* 13 de abril de 2002) o «estrafalario» (editorial de *El Mundo* 13 de abril de 2002). Con la pretensión de dotar de legitimidad democrática al líder golpista, presidente de la Federación de Cámaras de Venezuela (Fedecámaras), el diario *El País* dice que esa patronal empresarial «agrupa a casi el 80por100 de los 10 millones de trabajadores venezolanos».[20] Sigamos analizando el vocabulario y los argumentos utilizados:

A los manifestantes arengados por empresarios y sectores militares que piden la disolución de las instituciones democráticas, destrozan la embajada cubana y agreden a los ministros de Chávez se les denomina «resistencia civil» (editorial de *El País*, 13 de abril de 2002) o «indignación popular» (editorial de *El Mundo* 13 de abril de 2002). A los que al día siguiente piden la restitución del presidente constitucional y de las instituciones democráticas se les califica de «muchedumbre» o «manifestantes desquiciados» (*El País*, 15 de abril de 2002). En esta estrategia del mundo al revés, a los militares que se mantienen leales al presidente elegido democráticamente y a la Constitución se les llama «focos aislados de insurrección castrense» (*El País*, 14 de abril de 2002).[21]

No sólo en España aplaudían el golpe, en el Reino Unido *The Financial Times* publicaba:

El indigno final del régimen autocrático de tres años del señor Chávez marcó el punto culminante de la rebelión de las fuerzas armadas en el espacio de cuatro horas. Pero aunque el ejército tuvo la última palabra, fue el creciente desencanto de una amplia —y un tanto inusual— alianza de líderes de los trabajadores, de las empresas y ciudadanos y sus crecientes reivindicaciones, la fuerza verdadera que posibilitó la deposición del señor Chávez.[22]

Como es sabido, la movilización ciudadana logró reinstaurar la institucionalidad en el país y las hemerotecas quedaron como prueba indeleble del papel que jugaron los medios en aquellos acontecimientos. A pesar de todo, seis años después, el 14 de abril de 2008, un teletipo de la agencia Dpa publicado en *El Mundo* continúa culpando a Hugo Chávez de los muertos:

La concentración llegó hasta un puente a dos cuadras del palacio de gobierno de Miraflores, desde donde el 11 de abril de 2002 pistoleros partidarios del gobierno dispararon contra una marcha de la oposición que intentó llegar a la sede del poder Ejecutivo, lo que dejó 19 muertos y más de 100 heridos.[23]

Continúan con la misma versión a pesar de que se demostró que no salió ni una sola bala del palacio de Miraflores, los disparos a los que se refieren fueron en Puente Llaguno. No se trataba de ningún tipo de «pistoleros partidarios del gobierno» ni disparaban contra ninguna manifestación, lo hacían para defenderse de los francotiradores, así quedó establecido en el juicio. Además esos tiros no provocaron ni un herido, los muertos fueron en otro lugar y la mayoría de las víctimas eran *chavistas*.[24]

A la portada

Si se observa, Venezuela ha tenido una presencia constante en los medios, probablemente sea el país latinoamericano al que más tiempo y espacio se le dedica. Y,

por supuesto, al que se han reservado más editoriales y artículos de opinión. Cuando los medios deciden estigmatizar y criminalizar a un gobernante, la primera medida es convertirle en noticia constante. Es la política informativa de silencio/portada, que consiste en mantener en la agenda al que hay que desprestigiar y silenciar al gobernante dócil, aunque en realidad lo que se silencia son sus políticas y cualquier movilización o crítica que haya contra ellas por parte de los ciudadanos de ese país. Basta con comprobar que los españoles nunca habían recibido tanta información y reconocido de forma tan familiar a un presidente, venezolano o boliviano, como ocurre ahora con Hugo Chávez o Evo Morales. Como señalaba el ministro de Comunicación de Venezuela, Andrés Izarra, en una carta al diario *El País* nunca publicada:

Entre el 15 de enero y el 15 de marzo de este año (2008) se publicaron en *El País* 142 artículos sobre Venezuela, es decir, una cobertura asombrosa de 2,4 artículos diarios. De estas publicaciones 5 fueron editoriales y 21 artículos de opinión, todos ellos con una tendencia claramente negativa y contraria al gobierno venezolano.[25]

La presencia continua de un país en la actualidad informativa logra hacer llegar a las audiencias una imagen de crisis, conflicto e inestabilidad. Vale la pena observar las temáticas que llevaron a Venezuela a ese protagonismo y plantearse cuál hubiera sido la cobertura si esos mismos asuntos se hubiesen producido en otros países.

La normalidad convertida en escándalo

Si observamos con detalle los «escándalos» por los que Venezuela es protagonista en los medios de comunicación llegaremos a la conclusión de que siempre se trata de cuestiones y asuntos cotidianos y comunes en otras naciones, y, sin embargo, se convierten en crítica, crisis política, indignación o burla hacia el país que gobierna Hugo Chávez. Repasemos.

Partido Unido

Desde finales de 2006 y durante todo el año 2007 los medios de comunicación estuvieron criticando y denunciando el escándalo por lo que denominaron la creación del «partido único» en Venezuela. Recurrían a la expresión «partido único», a pesar de que el nombre definitivo es Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV): «Con un partido único, Chávez quiere un control absoluto» (Efe, 16 de diciembre de 2006), «Chávez intentará reformar la constitución venezolana para ser presidente vitalicio de la república y para que su partido sea el único en el país» (web de Antena 3 TV, 3 de diciembre de 2006). En Francia, el discurso de los medios es similar. *Le Monde* da a entender que Venezuela se encamina hacia la creación de un «partido único» y que «Chávez impone a sus partidarios y al gobierno una mayor centralización» (*Le Monde*, 8 de enero de 2007). El autor de la información, Paulo A. Paranagua, cita al sociólogo Edgardo Langer, de la Universidad

Central de Venezuela, para ilustrar que «la identidad entre el Estado y un partido no conduce a la democracia». El periodista Thierry Deronne contactó con Lander, quien se rió de esta manipulación: «Paranagua nunca se ha puesto en comunicación conmigo».[26]

En realidad el proyecto sólo consistía en agrupar en una sola organización a todos los partidos seguidores de su programa, como sucede en la mayoría de los países en los que detrás de un líder —sea de izquierdas o de derechas— no hay una constelación de partidos sino uno solo. Por supuesto, los partidos de oposición a Chávez seguirán existiendo y presentándose a las elecciones en igualdad de condiciones. En enero de 2008 la televisión española[27] citó de forma tangencial que Silvio Berlusconi estaba intentando crear un partido único de derechas en Italia y nadie se escandalizó por ello. No es tampoco el único caso, en junio de 2007, también el presidente ucraniano Víctor Yushenko, líder la revolución naranja apoyada por Occidente, se pronunció por la formación de un partido único para todos sus seguidores[28] sin que la prensa recogiese ni comentase el asunto. Sin embargo, cuando se trata de Chávez consiguen que sea noticia principal y que las audiencias se queden convencidas de que su objetivo es acabar con el multipartidismo y que haya un único partido en Venezuela, como sucedía en los sistemas llamados del socialismo real.

Reelección presidencial

Casi paralelamente a lo anterior, pero con mucha más intensidad, se machacó sobre la idea de que el presidente de Venezuela tenía la intención de reformar la Constitución para establecerse de forma vitalicia en el poder. Ese discurso se mantuvo en los medios nada menos que desde septiembre de 2006 («Chávez quiere ser presidente vitalicio», *La Voz de Asturias*, 3 de diciembre de 2006) hasta la celebración del referéndum de diciembre de 2007: «Hugo Chávez empieza a dar forma a su proyecto de convertirse en dirigente vitalicio de Venezuela» (editorial de *ABC*, 5 de diciembre de 2006), «El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, anunció planes para cambiar la constitución del país, incluyendo normas que le permitirían buscar la reelección indefinidamente» (BBC, 16 de agosto de 2007), «Hugo Chávez presenta su plan para perpetuarse en la Presidencia» (*ABC*, 16 de agosto de 2007), «Chávez busca la reelección permanente» (*El País*, 24 de julio de 2007), «Venezuela: Hugo Chávez se prepara el camino para una presidencia vitalicia» (*Le Monde*, 5 de diciembre de 2006).[29] Quince meses duró ese mensaje, tanto en los titulares informativos como en los artículos de opinión y editoriales. Pero ¿cuál era esa propuesta de reforma constitucional que establecía la presidencia vitalicia para Hugo Chávez? El proyecto presentado a referéndum incluía sustituir el artículo 230 de la Constitución vigente desde 1999 que decía así: «El periodo presidencial es de seis años. El Presidente o Presidenta de la República puede ser reelegido o reelegida, de inmediato y por una sola vez, para un nuevo periodo», por éste: «El periodo presidencial es de siete años. El Presidente o Presidenta de la República puede ser reelegido o reelegida».[30] Es decir, se eliminaba la limitación de ser reelegido «por una sola vez». Se trataba de algo

habitual, vigente en la mayoría de los países europeos. En el caso español, al tratarse de un sistema parlamentario, no se elige al presidente por sufragio universal, sino que lo hace el Parlamento. Es evidente que en España el cargo de presidente no tiene limitaciones para la reelección, tampoco en Francia, donde, como en Venezuela, sí existe un sistema presidencialista mediante sufragio universal. De hecho, François Mitterrand mantuvo la presidencia durante catorce años, prácticamente el mismo tiempo que Felipe González en España. Por lo tanto es absurdo que los medios europeos se escandalicen porque los venezolanos puedan reelegir a su presidente. Por otro lado, el uso del término «presidente vitalicio» para referirse a la ausencia de limitación de candidaturas es falso, el diccionario de la Real Academia considera vitalicio un cargo que «dura desde que se obtiene hasta el fin de la vida». No es el caso. Lo grave es que el uso y abuso de ese engaño no fue ni casual en el tiempo ni puntual en algún medio de comunicación específico, sino generalizado en toda la prensa y mantenido durante más de un año, se trataba de un proyecto desinformativo perfectamente planeado. También llama la atención la diferencia de trato informativo con respecto a otros presidentes que están estudiando su posible reelección y para esto tienen que reformar la legislación de su país. Es el caso de Lula en Brasil, donde los medios lo plantean de forma adecuada: «La pregunta, sin embargo, es otra. ¿Y si los brasileños quisieran que Lula continúe en el poder?».[31] Del mismo modo abordan la posibilidad de una reforma constitucional en Colombia que permita la reelección de Alvaro Uribe: «Una campaña de recogida de firmas para modificar la Constitución y permitir que Uribe pueda optar a un tercer mandato va viento en popa».[32] Incluso en abril de 2008 el Parlamento de Camerún aprobó una reforma constitucional que eliminaba, sin necesidad de referéndum, los límites de mandatos para un mismo presidente. La noticia pasó desapercibida en los medios a pesar de que debido a la medida se produjeron disturbios en los que murió medio centenar de manifestantes que protestaban contra el gobierno. Los medios españoles crucificaron a Hugo Chávez y apenas citaron al camerunés Paul Biya.

Por último, otro elemento de desinformación, los medios sólo se centraron únicamente en la reelección de Chávez, y pasaron por alto que el proyecto de reforma constitucional afectaba 69 artículos relacionados con numerosos ámbitos, desde el sector laboral a los derechos y libertades o los principios económicos del país. La prensa ignoró todos esos cambios. De hecho, la encuesta que puso en su web el diario *El País* preguntaba simplemente: «¿Te parece bien la reforma constitucional que permitiría a Chávez gobernar indefinidamente?».[33]

Compra de armas

Otro de los patrones informativos sobre Venezuela es que ese país se está armando hasta el punto de que puede desestabilizar la región. «Chávez realizará la mayor inversión con fines bélicos de los últimos dos años en Latinoamérica» (*El Mundo*, 26 de febrero de 2007).[34] Cuando leemos el texto de la noticia descubrimos que se basa en

«un informe divulgado por el Centro de Estudios para la Nueva Mayoría (CENM), con sede en Buenos Aires», según el cual «Chávez le pidió al Estado Mayor de la Marina que realizara un estudio para decidir cuál es el navío más apropiado para enfrentar los peligros a los que se vería expuesta Venezuela en aguas del Caribe». Es decir, no existía ninguna confirmación de «inversión con fines bélicos», sólo unos tipos de Buenos Aires que dicen que Chávez había pedido un estudio. Pero es que, además, lo que denominan «fines bélicos» son unos submarinos para proteger sus aguas. El titular no obedecía en absoluto ni a la realidad ni al contenido del texto. Con la intención de presentar a un Hugo Chávez armado y peligroso, en unos informativos de televisión[35] de julio de 2007, con motivo de un reportaje sobre el histórico fusil Kalashnikov al que asocian a guerrillas y movimientos insurgentes, el periodista terminaba diciendo que Rusia «acaba de venderle a Venezuela 100.000 unidades» de esos fusiles y aparecían imágenes de Chávez esgrimiéndolo. En realidad esa compra se anunció en mayo de 2005 y los fusiles llegaron a Venezuela en junio de 2006, hacía más de un año. O sea que no «acaba de vender», pero el caso es seguir diciéndolo durante mucho tiempo para que parezca que todos los años Chávez compra cien mil fusiles. Las noticias que hacen referencia a cualquier compra de armas por parte de Venezuela tienen un reflejo inmediato y desproporcionado en los medios: «Caracas compra armamento a Bielorrusia por 720 millones» (*El País*, 24 de julio de 2007).[36] Se trataba de material claramente de defensa puesto que eran sistemas antiaéreos, una compra bastante explicable sabiendo que dos años antes, en marzo de 2005, Colombia destinaba 540 millones de dólares a aumentar y modernizar su fuerza aérea, pero esto no fue noticia. En cambio entonces se publicaba: «Colombia incómoda por compra de armas de Venezuela» (Reuters, 8 de abril de 2005).[37]

Los editoriales no se quedan atrás: «El rearme de Chávez»,[38] titulaba *El País* en junio de 2007, en un editorial que empezaba así: «¿Contra quién quiere armarse hasta los dientes la Venezuela de Hugo Chávez? Y más importante aún, ¿dónde pretende adquirir tan belicosa mercancía?». Lo curioso es que al buscar en los cuatro días anteriores, no encontramos la noticia de ninguna compra de armas. Si observamos con detenimiento el editorial se comprueba que el «rearme hasta los dientes» consiste en «varios sumergibles convencionales a Rusia —entre cinco y nueve— más nuevos suministros de armas cortas». Nada más. Igual que el discurso sobre el carácter vitalicio de Chávez, ese patrón informativo se ha mantenido durante años y en 2008 todavía seguía: «EE. UU. afirma que Venezuela compra “cuatro veces más armas de lo que necesita”» (*Europa Press*, 28 de febrero de 2008).[39] El intento de consolidar la imagen de un Hugo Chávez peligroso lleva a algún medio a afirmar que «Chávez es uno de los contados mandatarios que apoya los planes nucleares de Irán».[40] Hay que aclarar que en la cumbre del Movimiento de Países No Alineados de septiembre del año 2006, las 117 naciones que se reunieron en La Habana manifestaron su apoyo al programa nuclear iraní.[41] Teniendo en cuenta que la ONU está integrada por 192 países, lo que el periodista llama «contados mandatarios» son más de la mitad del mundo.

Ahora veamos la realidad armamentística de la región. Venezuela está muy por detrás de los dos principales aliados de Washington en la región, Colombia y Chile, en la compra de armas. Aunque Venezuela se lleva los titulares, no es verdad que el país se encuentre en la vanguardia en cuanto a adquisiciones de armamentos. En los últimos años Chile ha comprado armas por 2.785 millones de dólares mientras que Venezuela lo ha hecho por 2.200 millones. Si se observa el gasto en defensa como porcentaje del Producto Interior Bruto (PIB), el primer puesto también corresponde a Chile, con el 3,8por100 en 2005, seguido de Colombia con el 3,7por100, país que además se benefició de una cuantiosa ayuda militar de Estados Unidos que asciende a 3.000 millones de dólares desde 2001 por el Plan Colombia y el Plan Patriota. En 2005, Venezuela todavía estaba muy lejos, con el 1,6por100 del PIB en gastos militares, muy similar al promedio del país antes de que llegase al gobierno Hugo Chávez.[42] Según el último estudio de la Red de Seguridad y Defensa de América Latina, de 2006, Venezuela destina a gastos militares el 1,39por100 del PIB (1.867 millones de dólares), el gasto de Brasil es mayor que Venezuela, 1,74por100 (13.692 millones de dólares). Sólo dos países gastan en Defensa menos que Venezuela, Paraguay y Argentina. La media regional es 1,9por100 del PIB.[43] De nuevo nos encontramos con una normalidad que en el caso de Venezuela se presenta como una noticia alarmante.

El caso RCTV

El 27 de mayo de 2007 expiraba la concesión de la licencia a la cadena de televisión privada Radio Caracas Televisión (RCTV), y la Comisión Nacional de Telecomunicaciones, institución responsable en Venezuela de las licencias, decidió no renovarla. Por supuesto la cadena podía seguir emitiendo por cable o satélite, como muchas otras televisiones. Según la legislación de prácticamente la totalidad de los países de la comunidad internacional, incluidos los más neoliberales, el espacio radioeléctrico, al ser limitado, es propiedad pública y una institución estatal es la responsable de la adjudicación de las licencias, del establecimiento de los plazos y de estimar o desestimar las renovaciones. En Venezuela, el Reglamento sobre Concesiones para Televisoras Radiodifusoras, del 27 de mayo de 1987, establece en su artículo primero que «las concesiones para el establecimiento y explotaciones de estaciones y televisoras y radiodifusoras se otorgarán por veinte años», periodo que comenzó a contabilizarse en esa fecha y que se extinguía, por tanto, el 27 de mayo de 2007. El espacio radioeléctrico liberado se destinó a una televisión pública en cumplimiento del artículo 108 de la Constitución de Venezuela que exige que se garanticen a la ciudadanía «[...] servicios públicos de radio, televisión [...], con el fin de permitir el acceso universal a la información». Sin embargo, el mensaje que se difundió al mundo tenía dos componentes: presentar la no renovación como un cierre gubernamental que atentaba contra la libertad de expresión y dar a las protestas una cobertura informativa desmedida. No sólo convertían en escándalo una normalidad en cualquier país, sino que mentían con las referencias constantes al «cierre». La página web de la BBC incluía tres vídeos de reacciones, todos en la misma línea: Ola de protestas en

Venezuela, Venezolanos en las calles por RCTV y Venezuela: protestas por cierre de RCTV. A pesar de que, como hemos aclarado, se trataba del fin de una concesión y el canal podía seguir emitiendo por cable, satélite e internet, el término cierre se utilizó de forma recurrente: «Chávez cierra esta noche el canal RCTV y lo pasa a manos del Estado» (*Clarín*, 27 de mayo de 2007), «La oposición a Chávez protesta contra el cierre de la televisión RCTV» (Tele 5, 19 de mayo de 2007), «Chávez cierra esta noche el canal RCTV y lo pasa a manos del Estado» (Tele 5, 26 de mayo de 2007), «Cacerolada contra el cierre de RCTV decretado por Chávez» (*El Mundo*, 26 de mayo de 2007), «La cadena privada RCTV, clausurada por el Gobierno de Chávez, refuerza su seguridad ante el temor de que se produzca un atentado» (*El Mundo*, 27 de mayo de 2007). En cuanto a los editoriales, eran unánimes: «Hoy se ha consumado un cierre anunciado desde la última victoria electoral del presidente venezolano Chávez: el de la televisión privada Radio Caracas Televisión (RCTV)» (*El Mundo*, 27 de mayo de 2007).

El último día de emisión en abierto se publicaba «Chávez cierra el canal privado RCTV en medio de violentas protestas» (*El País*, 28 de mayo de 2007).[44] Igualmente los titulares de la edición de este diario sólo se hacían eco de las reacciones de oposición: «Los estudiantes venezolanos se unen contra el cierre de RCTV»[45] con un recuadro titulado «Críticas en Latinoamérica», ignorando cualquier pronunciamiento de apoyo a la renovación. También se difundió en internet una fotogalería[46] bajo el título «Chávez cierra RCTV», en la que se incluían veinte fotografías, diecinueve son de manifestantes contra la medida gubernamental. La fotogalería se adjuntaría siempre, durante semanas, a cualquier información sobre el tema que se consultase en la página digital del diario.

No hubo un solo artículo de opinión, un editorial o una información que recordara los casos similares sucedidos en el mundo de decisiones gubernamentales de otorgamiento o no renovación de licencias. En España fue el gobierno, en su momento, quien adjudicó a Antena 3, Tele 5 y Canal Plus la licencia para emitir en abierto y se la denegó a otros grupos de comunicación, como por ejemplo Onda Cero, liderada por Luis del Olmo. A nivel autonómico, en la Comunidad de Madrid la presidenta Esperanza Aguirre aprobó unilateralmente concesiones a grupos como Libertad Digital y se las ha denegado a muchos otros que ya estaban funcionando, como TeleK, sin que se provocara el escándalo que se quiso crear con Venezuela. El escritor británico Tariq Ali y el director de *Le Monde Diplomatique*, Ignacio Ramonet, recordaron en las jornadas «El derecho a informar y estar informado», que se celebraron en mayo de 2007 en Caracas, que bajo el mandato de la ultraliberal Margaret Thatcher en el Reino Unido, no se renovaron concesiones y nadie se escandalizó por ello. Thatcher canceló la concesión de una de las grandes cadenas de televisión porque había difundido noticias no gratas, aunque verídicas. En el mismo Reino Unido, la autoridad dispuso, en marzo de 1999, el cierre temporal de Med-TV-Canal 22; en agosto de 2006 revocó la licencia a One TV; en noviembre de 2006, la de StarDate TV 24, y en diciembre 2006 la del canal de televentas AuctionWorld.[47] El ejemplo más elocuente de que estamos ante una normalidad

convertida en escándalo al tratarse de Venezuela, es el informe elaborado por el quincenal español *Diagonal*,[48] que contabilizó 236 clausuras, revocaciones y no renovaciones de Radio y TV en 21 países del mundo, incluyendo a EE. UU. y la Unión Europea.

En el diario catalán *La Vanguardia* se afirmó que RCTV era la única cadena de televisión que «mantenía una postura crítica».[49] Once meses después, con motivo de unas diferencias entre el gobierno de Venezuela y el canal también opositor Globovisión, Antena 3 TV[50] se refirió a «la cadena Globovisión, la única que queda fuera del control gubernamental». Los medios siempre dicen que la televisión de turno que critica a Chávez es la única que queda para dar imagen de acoso y sitio del gobierno a las televisiones críticas, pero la verdad es que el sector privado acumula 90 periódicos, 700 radioemisoras comerciales, el 78por100 de las televisoras VHF y el 82por100 de las UHF. Salvo dos diarios que mantienen un cierto equilibrio informativo, los medios privados predicán el derrocamiento violento del gobierno democrático y divulgan falsedades y puntos de vista contrarios a él sin que éste haya respondido jamás con medidas de censura, cierre, suspensión ni confiscación de ediciones.[51]

Tampoco se informaba de que un millón de venezolanos se manifestó en la avenida Bolívar a favor de la no renovación de las concesiones; el Tribunal Supremo de México anuló por inconstitucional una ley que pretendía hacerlas perpetuas, y en Brasil se discute sobre la renovación o no de concesiones a 28 televisoras y 153 radios.[52] El periodista Ignacio Ramonet se pregunta

¿Por qué nadie protestó cuando esa misma RCTV fue cerrada durante varios días, en 1976, por «difusión de noticias falsas», o cuando, en 1980, fue lacrada durante 36 horas por «sensacionalismo», o cuando fue de nuevo ocluida, en 1981, por «difusión de programas pornográficos» o cuando fue condenada en 1984 por haber ridiculizado al presidente de la República? Todo eso ocurrió antes de la primera elección de Hugo Chávez en 1998. Y ninguna organización internacional condenó esos abusos entonces. De igual modo que no reprobaron el cierre del *Diario de Caracas*, o el despido masivo de los periodistas del *Globo*, o del *Nuevo País*. Si hoy se hace, es sólo para acosar al presidente y denostar el programa de la Revolución bolivariana.[53]

Registro de nombres

Durante los primeros días del mes de septiembre de 2007 la prensa venezolana y extranjera difundían la noticia de que, en su obsesión por atacar las libertades de los venezolanos, el gobierno prohibía a los padres decidir el nombre de sus hijos y les limitaba las opciones a sólo cincuenta nombres masculinos y otros tantos femeninos. «Los padres sólo podrán elegir entre 100 nombres para sus hijos», titulaba el diario *Clarín* desde Buenos Aires.[54] «Prohibido llamarse Supermán, Maikel Jackson o Makgiber en

Venezuela»,^[55] decían los cables de la agencia Efe.

En realidad se trataba de una propuesta de ley de Registro Civil que establecía que «los registradores civiles no permitirán que los declarantes del nacimiento —sean éstos sus padres, representantes o responsables— les coloquen nombres que los expongan al ridículo, sean extravagantes o de difícil pronunciación en el idioma oficial». Una medida en vigor en gran cantidad de países. Por ejemplo en Argentina la ley prohíbe «los nombres extravagantes, ridículos, contrarios a las costumbres, que contengan ideologías políticas o que generen confusión en cuanto al sexo», en España se prohíbe que incluya «más de un nombre compuesto, que perjudique objetivamente a las personas, aquellos que hagan confusa la identificación del sexo y los nombres que sean idénticos a los de los hermanos vivos», en Suiza se rechazan «los nombres perjudiciales para los intereses del niño». En cuanto al listado de los cien nombres era sólo con carácter orientativo. Estábamos por tanto ante una iniciativa habitual en numerosos países. El Consejo Nacional Electoral (CNE) tuvo que emitir una nota pública aclarando lo siguiente:

[...] Esta propuesta tiene el propósito de garantizar el derecho humano a la identidad desde el nacimiento y, con ello, el ejercicio progresivo, pleno y efectivo de todos los derechos civiles y políticos. Contempla innovaciones importantes como la creación de un sistema de Registro Civil que no existe hasta los momentos, el otorgamiento de un número único de identidad que simplificará el registro de los actos vitales; la automatización de los procesos, lo cual permitirá a todo ciudadano, desde cualquier parte del país, el acceso a su información registrada; la creación de un registro bilingüe en lengua castellana e indígena; la posibilidad de cambio de nombre por la vía administrativa, entre otros aspectos. Sin embargo, las informaciones se han centrado exclusivamente en cuestionar supuestas prohibiciones que no están presentes en el anteproyecto.

De nada sirvió, fue ignorada, al menos por los medios españoles. Lo que ya es norma en medio mundo, cuando se aplica en Venezuela es un atentado a la libertad de los ciudadanos.

«Los Simpson»

En abril de 2008 el Consejo Nacional de Telecomunicaciones, organismo regulador encargado de aplicar la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión en Venezuela, estableció que la cadena privada Televen debía cambiar la hora de emisión de la serie *Los Simpson* para que no estuviese incluida en el horario infantil. Algo similar sucede constantemente en numerosos países; por ejemplo al mes siguiente, el Consell de l'Audiovisual de Catalunya (CAC) recomendaba sacar del horario infantil los programas de *pressing catch*^[56] por entender que no era recomendable para los niños, una noticia que quedó en el ámbito regional. Sin embargo, la decisión venezolana se convirtió en noticia internacional y se trató en los medios de comunicación con titulares como «*Los Simpson*,

prohibidos para los niños en Venezuela» (Reuters, 9 de abril de 2008)[57] o «Venezuela prohíbe la emisión de *Los Simpson*» (Europa Press, 9 de abril de 2008).[58] Algunos llegaron a títulos como «Venezuela no verá más a *Los Simpson*»,[59] «Chávez censuró *Los Simpson*»,[60] «A Chávez no le gustan *Los Simpson*»,[61] «Hugo Chávez ataca hasta a los dibujitos animados»[62] e incluso «Chávez estrangula a *Los Simpson*».[63] Un último detalle, la película de *Los Simpson* fue calificada para mayores de trece años en Estados Unidos; en Colombia para mayores de siete, en Portugal y Alemania para mayores de seis y en México la versión en inglés se clasificó para mayores de trece años.[64] Nadie con un mínimo de criterio pedagógico discute que la serie *Los Simpson* es para adultos. Sólo cuando Venezuela lo establece se convierte en escándalo.

Mentiras

Sin duda, el método de desinformación más elocuente es la mentira simple y llana. Tampoco faltan cuando se trata de Venezuela. La mentira, si bien no es el mecanismo más utilizado, su mera existencia con absoluta impunidad debería preocuparnos hasta el punto de poner en marcha las alarmas sobre qué sistema comunicacional estamos viviendo. Si se puede mentir sobre una determinada cuestión sin que los medios sean sancionados, no rectifiquen, ni las víctimas puedan tener la capacidad de hacer llegar el desmentido por lo menos a tanta audiencia como la que sufrió la mentira, estamos ante lo que Ignacio Ramonet ha llamado inseguridad informativa. Repasemos algunos casos para observar la envergadura del problema.

Fotos que mienten

Con motivo de la polémica que se estaba produciendo en Venezuela sobre la renovación de la licencia a Radio Caracas Televisión (RCTV) que ya hemos analizado anteriormente, el 7 de junio de 2007 los estudiantes que se oponían a la decisión fueron invitados a un debate en el Parlamento o Asamblea Nacional junto a otros alumnos que sí defendían la medida. El acto se difundió en todos los medios de comunicación públicos y privados de Venezuela por instrucción gubernamental. Los opositores no se esperaron a escuchar a la contraparte y tras exponer su posición decidieron abandonar la Asamblea. Fuera del edificio, se concentraban numerosos estudiantes partidarios de uno u otro bando, y la salida de este grupo podría generar algún problema de seguridad, por lo que la policía les brindó la posibilidad de salir protegidos dentro de uno de sus vehículos, lo que aceptaron gustosos al comprender la situación. Ello no impidió que siguieran esgrimiendo por la ventanilla del automóvil sus reivindicaciones.

La salida de los estudiantes protegidos por el coche policial blindado, al que — recordemos— se subieron voluntariamente, fue recogida y difundida mediante una fotografía de Efe (imagen 3). La imagen fue ampliamente reproducida por la prensa opositora venezolana al día siguiente, el 8 de junio. Así, el diario *El Nacional* recurrió a ella

con este ambiguo pie: «El debate se fue en jaula de la PM [policía metropolitana]». Por su parte, *El Universal* la publicaba con estas palabras: «Y así se fueron los muchachos», sin explicar que iban voluntariamente y protegidos. Lo más asombroso fue el diario colombiano *El Tiempo*, en el que publicaron el mismo día el siguiente título y texto a modo de pie e foto: «Protestas estudiantiles en Venezuela. Estudiantes venezolanos fueron detenidos por la Policía frente al Palacio Legislativo, en Caracas, por protestar a favor de la libertad de expresión».[65] En conclusión, el mundo al revés: un gobierno invita a estudiantes opositores a exponer sus posiciones en el Parlamento, ordena difundir su discurso por todos los medios de comunicación, los escolta policialmente a la salida y lo que publica la prensa es que fueron detenidos por la policía.

No es la primera vez que una fotografía de agencia es manipulada por algún medio de gran difusión. En diciembre de 2003 se encontraba en marcha en Venezuela la campaña de recogida de firmas para pedir un referéndum revocatorio contra el presidente, tal como establece la legislación venezolana, que permite que una iniciativa ciudadana que cuente con un número determinado de firmas pueda iniciar un referéndum vinculante para decidir si un cargo público abandona o continúa en su puesto, aunque no haya terminado el periodo para el que fue elegido. La CNN, en su página web del 1 de diciembre, incluía una fotografía en la que se apreciaba una cola de venezolanos ante unos militares. El comentario de la foto decía textualmente (redundancias incluidas): «Opositores al presidente de Venezuela, Hugo Chávez, esperan en línea en Caracas para firmar una petición pidiendo la realización de un referéndum sobre el mandato del mandatario» (imagen 4). Sin embargo, si observamos la foto original (imagen 5) que distribuyó la agencia AP, comprobamos que la CNN mutiló casi el 25por100 de la parte inferior, lo que impide apreciar que los soldados de la imagen no están recogiendo firmas sino repartiendo pollos envasados y para lo que están en fila esperando los venezolanos. La fotografía procedía de un mercado estatal de los creados por el gobierno, en los que se distribuyen productos de primera necesidad subvencionados.

En estas dos ocasiones hemos comprobado que dos fotografías que, en su origen, eran auténticas, terminan al servicio de la desinformación, e incluso de la mentira. Esto demuestra que el trabajo del profesional puede verse corrompido en las mesas de redacción o en las direcciones de los medios. También sucede en muchas ocasiones con las crónicas e informaciones enviadas por los corresponsales y enviados especiales que, aunque suelen ser rigurosas, después el redactor jefe de turno añade un titular al servicio de la línea editorial del medio que muchas veces no responde al texto de la noticia. Desgraciadamente, en la gran mayoría de las ocasiones, todos esos abusos sobre el trabajo de un profesional no provocan la lógica reacción de protesta por razones de índole laboral. No existen suficientes garantías que aseguren al redactor o al fotógrafo que su indignación no vaya seguida de represalias. De esta forma, por acción o por omisión, se va conformando todo un proceso de desinformación y manipulación que termina alejando la realidad de las audiencias.

Noticia bola de nieve

La sintonía editorial de los medios con respecto a un tema permite que todos se incorporen a un supuesto hecho noticioso sin investigar apenas su veracidad o incluso conscientes de que no la tiene. En agosto de 2007, un terremoto sacudió la región de Pisco, en Perú. Los medios de comunicación denunciaron el «miserable» uso que el presidente de Venezuela Hugo Chávez y su aliado en Perú, el político opositor Ollanta Humala, hicieron de la tragedia distribuyendo entre los damnificados latas de atún con sus efigies y frases críticas hacia el gobierno peruano. La gran mayoría de los medios, y muy especialmente los españoles, difundieron una fotografía de las citadas latas que procedía del periódico local *Expreso* (véase imagen 6) y arremetieron contra el gobierno venezolano al que acusaron de aprovecharse de una tragedia para hacer campaña.

El asunto fue primera página de los diarios *El País*, *El Mundo* y *La Razón* el día 21 de agosto. Lo primero que llamaba la atención es que la única fuente de donde se nutrían todos los periódicos y agencias: el periódico regional de derechas peruano *Expreso*. En él aparece la noticia el día 20 sin firma con una foto cuya autoría tampoco se cita.[66] Al día siguiente *El Mundo* titulaba: «Chávez envía ayuda humanitaria a Perú etiquetada con propaganda bolivariana»[67] (imagen 7). La crónica del enviado especial a Pisco, Ramy Wurgaft, comenzaba afirmando que «El Partido Nacionalista de Perú, (PNP), una formación con fuerte apoyo financiero y logístico desde Caracas, envió a la zona de la catástrofe 3.500 latas de atún en las que aparece la imagen de su líder Ollanta Humala, junto a la del presidente venezolano Hugo Chávez sobre un fondo rojo». A pesar de que el periodista se encontraba en la zona de la noticia, la ilustró con la foto del diario peruano del día anterior, es decir, el enviado de *El Mundo* no fotografió y suponemos que no ha visto las latas, puesto que debe recurrir a una fotografía de hemeroteca. Sólo dentro del texto encontramos el desmentido de líder opositor peruano Ollanta Humala y del ministro de Información de Venezuela, William Lara. La noticia le permitió al diario español publicar un texto a modo de editorial titulado «La falta de escrúpulos de Chávez».[68] En él mezclaban la compra de armamento, el encuentro de Maradona con Chávez y, cómo no, el asunto de las latas de atún señalando la «falta de escrúpulos para hacer proselitismo incluso aprovechando la peor de las tragedias. La ayuda humanitaria de Venezuela a los damnificados de Perú incluye conservas con su efigie y la de su protegido en el país andino, Ollanta Humala». Al día siguiente, 22 de agosto, el columnista David Torres volverá a cargar contra el presidente venezolano con un artículo titulado «El atún de Chávez».[69] El conservador diario español *La Razón* también dedicó una página entera al asunto ese 21 de agosto en una información, desde Pisco, del enviado especial Ángel Sastre, bajo el sensacionalista título «Chávez envenena el rescate en Perú».[70] Como subtítulo: «El presidente venezolano envía ayuda humanitaria para paliar el seísmo etiquetado con su imagen y la del derrotado candidato a la Presidencia, su aliado populista Ollanta Humala». El periodista también cita como fuente el diario peruano y opta por no publicar foto alguna a pesar de que la información ocupa toda la página. Por

supuesto, el desmentido del embajador venezolano que recoge dentro del texto no le impide dar por hecho la existencia de las latas a pesar de que no las ha visto y menos aún fotografiado. También el diario *ABC* de este 21 de agosto se hace eco de la noticia, pero de forma breve y citando un cable de AFP, el cual a su vez cita al diario *Expreso* en aquella noticia que nunca se supo quién escribió porque nadie la firmó. Resulta sorprendente que ningún otro periodista ni medio de comunicación presente en la zona —y había muchos— pudiera encontrar las latas, a pesar de que el diario peruano decía que había «miles» «repartidas en zonas de desastre».

Si observamos con detalle los textos de los cables de las agencias, el envío a Perú de latas de atún con la efigie de Chávez y Humala fue desmentido por el nuevo embajador de Venezuela en el país, José Armando Laguna; el ministro de Información de Venezuela, William Lara; el director del cuerpo nacional de socorristas de la Protección Civil de Venezuela, coronel Antonio Rivero, quien mostró a la prensa local las bolsas con alimentos que se habían enviado a Perú para demostrar que eran marcas comerciales locales y que no tenían fotos de Chávez o de Humala, y por el ministro de Exteriores venezolano, Nicolás Maduro. Este último afirmó que se trataba sin dudas de un «montaje» y una «lata podrida» con el fin de «manchar» la solidaridad del gobierno de Hugo Chávez con el pueblo peruano. Pocos días después el propio Chávez también desmintió su relación con esas latas. Mientras tanto, el catedrático de Comunicación español jubilado Vicente Romano, presente en esas fechas en Perú, afirmó que

todas las latas reunidas por el PNP (el partido de Ollanta Humala) son de marcas comerciales peruanas. Los envíos de Venezuela han permanecido almacenados (retenidos) en la base aérea de Ica. Ninguna autoridad fue a recibir la ayuda venezolana. La revisión de la carga no ha descubierto nada relacionado con las latas de marras. El presidente Alan García se ha disculpado a medias ante Chávez, pero deja abierta la calumnia para Humala.[71]

Romano también recordó que la línea editorial del diario *Expreso* ha sido de constante acoso y mentiras contra el opositor Humala.

Las conclusiones a las que podemos llegar están claras. La prensa mundial se lanzó de cabeza a criticar al presidente Chávez por aprovechar el terremoto de Perú para enviar una ayuda en forma de latas de atún con las que hacía apología política, pero ni un solo enviado de esos medios vio las latas ni les hizo fotos, puesto que todos citaban y reproducían las mismas imágenes del diario peruano donde no aparecen nunca más de tres latas, bien expuestas a la cámara a pesar de que decían que había miles. Una noticia de la que ningún periodista ni ningún fotógrafo del diario peruano se hizo responsable. El hecho fue desmentido en Venezuela por dos ministros, un embajador, el presidente y el responsable de protección civil; y en Perú por el líder del partido que decían presuntamente aparecía en la etiqueta. Ninguno de los desmentidos pudo evitar que se

siguiera afirmando o insinuando la existencia de las latas. Tampoco apareció ningún damnificado del terremoto que afirmase haber recibido o consumido alguna de esas conservas. Tampoco hubo ni se hizo público dato alguno sobre qué empresa —venezolana o peruana— las fabricó y distribuyó, y tampoco ninguna información sobre el registro sanitario o legal del producto.

Más mentiras

Los medios han decretado que Venezuela debe ser el país de las prohibiciones. En octubre de 2007 el diario *Clarín* de Argentina titula, con teletipos de Dpa y Efe, «Por críticas a Chávez, prohíben un recital de Alejandro Sanz»,^[72] el día anterior *El País* desde España titulaba «Hugo Chávez amordaza a Alejandro Sanz»,^[73] con el subtítulo «Prohibido en Caracas un concierto con 8.000 entradas vendidas». Como las noticias hay que mantenerlas varios días en la agenda informativa aunque sea para volver a decir lo mismo, el día 13 *El País* vuelve con otro reportaje a página completa: «Chávez le ha prohibido actuar el 1 de noviembre en el escenario previsto, de titularidad estatal».^[74] Un faldón recuerda todos los galardones y ventas del cantante para agradecerle el posicionamiento. La cadena Ser y la agencia Europa Press también se apuntan al discurso: «El régimen de Hugo Chávez veta a Alejandro Sanz»,^[75] «Venezuela prohíbe a Alejandro Sanz actuar en Caracas por sus críticas a Chávez».^[76]

Como diría un conocido showman español en su programa de críticas a los medios, ésas son las noticias, ahora vamos a contar la verdad. Al margen de que a Alejandro Sanz le guste o no le guste Chávez, lo sucedido es simplemente que el Ministerio de Educación Superior no cedió una sala de su propiedad, el Poliedro de Caracas, para el concierto. Los organizadores habían comenzado a vender las entradas sin contar con la autorización y tuvieron que buscar otro centro donde celebrar la actuación. No existe ninguna prohibición para que el cantautor actúe en cualquier otra sala o lugar del país, venda sus discos o haga la campaña musical o de promoción que le dé la gana. Aunque el cantautor sí criticó la política de Chávez y hace a unos años le pidió que abandonara la presidencia del país, no consta en ningún lado que Hugo Chávez se haya interesado personalmente, hasta entonces, por la agenda artística de Alejandro Sanz. Es normal que el Ministerio de Cultura de Venezuela decida para qué actuaciones cede sus auditorios, como en cualquier país. Pero el asunto no paró ahí. En febrero de 2008, numerosos artistas firman un manifiesto en solidaridad con Alejandro Sanz. Éste termina con el ruego de que «esperamos de corazón que esta situación de desencuentro se solucione».^[77] Lo curioso es que cuando el presidente de Venezuela se pronuncia sobre la polémica, el 21 de febrero, en una intervención en el palacio presidencial de Miraflores, rechazó la acusación de que su gobierno hubiera prohibido la actuación de Alejandro Sanz y acusó a algunos medios de manipular a la opinión pública. «Aprovecho para mencionar esto para que vean cómo somos parte de ese ataque internacional dentro de la batalla mediática», afirmó. «Soy el primero que invita a cualquiera de ustedes a cantar aquí, en mi país. Estamos

impulsando un gran esfuerzo cultural, así que viva el canto y el debate libre de ideas. Señor Sanz venga y si quiere cante aquí en Miraflores, le presto la sala del Bicentenario», dijo Chávez en unas declaraciones transmitidas en directo a todas las radios y televisoras del país.[78] Ninguno de los medios que hemos citado antes, que denunciaron la «prohibición», se hizo eco de estas declaraciones y del ofrecimiento. Los firmantes del manifiesto tampoco dijeron ya nada.

En enero de 2007 el periodista belga Thierry Deronne denunciaba las mentiras de *Le Monde* en Francia, donde publicaban que «En cuanto a la vivienda digna a la que aspiran millones de venezolanos, el gobierno no ha conseguido poner en marcha un programa de construcción que merezca este nombre».[79] «Es falso —señalaba Deronne—. En 2006 el gobierno invirtió 6.600 millones de bolívares, ha construido 13.068 nuevos alojamientos y quiere construir 200.000 en 2007. La bajada de los intereses hipotecarios, que han pasado del 35por100 antes de 1998 al 5por100 actualmente, ha permitido el acceso a la vivienda a más de 73.000 familias».[80] Otra afirmación de *Le Monde* era «la ausencia de un plan de desarrollo susceptible de crear un número suficiente de puestos de trabajo para hacer bajar el desempleo, camuflada por el trucaje de las estadísticas y por la economía informal».[81] Otra falsedad, recuerda Deronne:

El primer año, Chávez se encuentra con una tasa de desempleo del 15,3 %. En 2002-2003, el golpe de Estado y el sabotaje económico hacen que la tasa llegue al 19,2 % y en cuatro años, gracia a las medidas gubernamentales, el desempleo ha bajado 10 puntos, cayendo al 9,6 %.[82]

Le Monde también afirma que «Chávez no ha conseguido que baje la pobreza» (11 de diciembre de 2006). Deronne corrige de nuevo:

En siete años de revolución, el número de hogares pobres bajó de 49.000 a 33.900. A lo que hay que añadir el acceso gratuito a la sanidad, la educación y la vivienda. El salario mínimo pasó de 36 dólares en 1996 a 238 dólares en 2006, lo que representa un aumento del 560 %. Con los gobiernos anteriores el aumento nunca superaba la inflación, lo que lo hacía ficticio.[83]

Es curioso observar cómo los escándalos se intentan personalizar en torno a la figura de Hugo Chávez. El discurso de los medios es que Chávez no tiene otra cosa que hacer que pensar en si prohíbe que cante Alejandro Sanz o que se emitan Los Simpson en una televisión. Las televisiones públicas venezolanas son televisiones de Chávez y los proyectos de desarrollo cuando se quieren criticar son las «misiones de Chávez». Fuera de Venezuela nadie podría imaginar que se hable de la ley de registro civil de Zapatero o que la desautorización a un concierto en Madrid se titule en la prensa como que a Zapatero no le gusta un determinado grupo musical. Esta desorbitada personalización de la crítica, que ignora la existencia de un Estado con ministerios, organismos públicos y cientos de altos

cargos que toman decisiones políticas tiene una clara intencionalidad ideológica que es la de desgastar al líder haciendo caer sobre sus espaldas todas las noticias presentadas como negativas. Esto demuestra, una vez más, que no es una línea informativa casual sino una clara estrategia mediática que tiene un objetivo preciso y una coordinación elaborada, puesto que es simultánea en medios de todo el mundo.

Coberturas dispares

Cuando al azar hace que dos acontecimientos coincidan en el tiempo y en el espacio, observar y comparar la cobertura que se da a cada uno de ellos puede ayudar a analizar si se está informando adecuadamente o existe un desequilibrio que impide a lectores y audiencias conocer los hechos con suficiente precisión.

El día 20 de junio de 2007, en Lima, estaban convocadas dos manifestaciones. Una de ellas frente a la embajada de Venezuela en protesta por la no renovación de la televisión RCTV, a la que asistieron unas doscientas personas. La cadena de televisión multiestatal Telesur recordaba que «la mayoría de los canales de televisión decidieron fijar sus cámaras en la actividad de los grupos de derecha frente a la embajada de Venezuela en Perú». La otra manifestación era de rechazo a las políticas neoliberales del presidente Alan García y participaron en ella diez mil trabajadores, uno de los cuales denunció ante las cámaras de Telesur que «solamente ustedes están cubriendo esta movilización tan enorme».[84] Los medios tienen criterios de cobertura muy diferentes dependiendo de que las movilizaciones sean contra el presidente de Perú o el de Venezuela. Lima nos ofrecía otro ejemplo similar el año anterior, el 17 de enero de 2006, cuando la agencia Efe informaba de una manifestación contra Hugo Chávez también frente a la embajada venezolana. Protestaban por el apoyo del venezolano al candidato presidencial Ollanta Humala. La noticia fue recogida por numerosos medios a pesar de que el número de manifestantes era sólo de cincuenta. Vale la pena preguntarse cuántas manifestaciones de medio centenar de personas son recogidas por la prensa internacional.

En nombre de todos

Como ya señalábamos en el capítulo I, es habitual que los medios presenten como un sentimiento colectivo lo que no es más que su propia opinión o su línea editorial. El diario *La Vanguardia* titulaba en enero de 2007 «Los venezolanos temen la cubanización del país en el tercer mandato de Hugo Chávez».[85] En el texto se repite esa afirmación hasta en tres ocasiones: «en el país hay un creciente temor a que pretenda copiar el modelo cubano, que la mayoría de la población rechaza», «en Venezuela aumenta la preocupación ante los síntomas de que Chávez instaure un régimen a imagen y semejanza del que Fidel Castro impuso», «el temor a una acelerada cubanización invade a los venezolanos». El periodista hace afirmaciones sobre lo que quieren —o temen— los venezolanos que no están fundadas en ningún dato, menos lógicas todavía si hacía sólo un

mes que los venezolanos habían votado a Chávez con un apoyo del 70por100. En la misma línea el diario español *El Mundo* titulaba «Temor en Venezuela por el control estatal de las comunicaciones».[86] ¿En qué estudio, encuesta o votación se basa el periodista para decir que existe ese temor? De hecho ya en su primera línea dice que la nacionalización de la empresa de telecomunicaciones «levanta suspicacias entre algunos sectores de la población». Como a otros sectores les habrá parecido estupenda la decisión de que el Estado compre las acciones de la principal empresa de telecomunicaciones, podría haber titulado igual «Alegría en Venezuela por el control público de las comunicaciones».

Incluso cuando se citan encuestas como fuente informativa, el rigor no suele ser la tónica, en muchas ocasiones esos estudios no poseen la mínima garantía de seriedad, lo que no impide a los medios utilizarlos si sirven para apuntalar su línea editorial. En abril de 2008, *El País* titulaba así un teletipo de Efe: «Un 60por100 de los venezolanos rechaza las políticas de Chávez».[87] Se fundamentan en dos estadísticas, pero debe reconocer al final del texto que «en ninguna de las dos encuestas se especifica la fecha del sondeo, ni el número de entrevistas realizadas, ni el margen de error». Es decir, que quizás sea una encuesta de hace diez años efectuada mediante dos entrevistas, pero resolvió un buen titular contra Chávez. Mientras difunden este tipo de encuestas omiten otras, como la de la ONG sin ánimo de lucro Corporación Latinobarómetro, que publica un informe anual que indaga sobre el desarrollo de la democracia y las economías en América Latina, con indicadores de opinión, actitudes, comportamientos y valores. Se trata de un estudio que se realiza anualmente y en 2007[88] se realizó con 20.212 entrevistas entre el 7 de septiembre y el 9 de octubre, con muestras representativas del 100por100 de la población de cada uno de los 18 países, que en total suman más de 527 millones de habitantes. Los datos de esta fundación, con sede en Santiago de Chile, son usados por actores sociales y políticos, organizaciones internacionales y gobiernos. Sin embargo, los medios de comunicación la silenciaron. De acuerdo con ese Latinobarómetro, a la pregunta «En general, ¿diría usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en [el país]?», en 1998 el índice de satisfacción con la democracia en Latinoamérica era de 37por100 (suma de respuesta «muy satisfecho» y «más bien satisfecho»), mientras que en Venezuela estaba por debajo de la media con 35por100. Sin embargo, en el último estudio de 2007, el índice promedio de Latinoamérica ha permanecido en el 37por100, mientras que en Venezuela creció hasta el 59por100. Según esta medición, en los últimos nueve años Venezuela se ha convertido en el segundo país en América Latina con el mayor grado de satisfacción con la democracia, después de la República Oriental del Uruguay.[89] Con respecto a la valoración que hace la población del Gobierno, el año 2007 el índice de confianza en Venezuela fue de 66por100, ocupando el primer lugar en el ámbito latinoamericano, donde la valoración promedio fue de 39por100. La percepción positiva del sistema democrático también se refleja en la confianza que los ciudadanos tienen en su sistema de partidos políticos. La confianza baja en toda América Latina, pero vemos que en Venezuela es la mayor de todos los países consultados, un 36por100, frente a una media de

20por100. El estudio aporta mucha más información, sin embargo ningún medio español se hizo eco de él, prefirieron, como *El País*, encuestas de las que no se «especifica la fecha del sondeo, ni el número de entrevistas realizadas, ni el margen de error».

El mecanismo dialéctico de no dar por propias las opiniones sino afirmar que es un sentimiento procedente de instancias más acreditadas es habitual en muchos analistas. El columnista Moisés Naím en lugar de escribir que está harto de Chavez y que le fastidia su narcisismo dice que «los jefes de Estado de América Latina están hartos de Hugo Chávez» y que «su narcisismo ya fastidia hasta a sus aliados»,[90] sin aportar ninguna declaración, dato o testimonio sobre ello.

Tergiversar declaraciones

Las estentóreas declaraciones del presidente venezolano son, con frecuencia, tergiversadas por los medios. No es un hecho casual, sino premeditado, puesto que siempre existen grabaciones que dejan constancia de ellas y nunca se rectifica cuando se denuncia la manipulación. El 20 de septiembre de 2006, durante su discurso en la Asamblea de la ONU, Chávez citó al lingüista estadounidense Noam Chomsky, igual que posteriormente en rueda de prensa. Se refirió concretamente a su libro *Hegemonía y supervivencia. El dominio mundial de Estados Unidos*. Tras ello, en el diario estadounidense *The New York Times*, el periodista Marc Santora publicaba dos días después: «Hugo Chávez expresó su pesar por no haber conocido a ese icono de la izquierda americana, el lingüista Noam Chomsky antes de su muerte».[91] En iguales términos publicaba la BBC:

Luego de su discurso, Chávez dijo en conferencia de prensa que le hubiera gustado conocer a Chomsky antes de que éste muriera.

Pero resulta que Chomsky no ha muerto sino que sigue trabajando en su oficina del Massachusetts Institute of Technology, donde ya no se dedica a enseñar lingüística — su especialidad— sino a dar charlas y escribir libros.[92]

Efectivamente, Chomsky vive, por lo que inmediatamente los medios se explayaron sobre la supuesta ignorancia del presidente venezolano. El diario *El Nacional*, el 25 de septiembre, publicaba un editorial titulado «La muerte de Chomsky» en el que se referían al texto de *The New York Times* como una «crónica deliciosa» que ponía «en evidencia lagunas culturales» del presidente Chávez. Similar tono adoptaron otros medios venezolanos como Unión Radio y El Universal, éste último el 27 del mismo mes. Afortunadamente, la cadena pública venezolana reprodujo las imágenes de la comparecencia de Hugo Chávez en la rueda de prensa en Nueva York donde hizo los comentarios sobre Noam Chomsky. Ahí decía textualmente el presidente:

He sido un lector de Noam Chomsky, como lo he sido de un norteamericano profesor que murió hace poco y no pude conocer, John Kenneth Galbraith, estaba ya muy deteriorado, tenía 90 años.[93]

Es decir, el muerto al que hacía referencia Chávez no era Chomsky, era el economista Galbraith, efectivamente fallecido ese mes de abril a la edad de 98 años. Si bien la BBC rectificó la información,[94] la mayoría de los medios no lo hicieron.

El 22 de julio de 2008 amanecemos con la noticia de que Chávez ofrecía a los rusos instalar bases militares en su país. No sólo lo afirmaba la prensa venezolana («Chávez ofrece a Rusia emplazar base militar en Venezuela»,[95] *El Nacional*; «Chávez abre posibilidad para instalar una base militar rusa en Venezuela», *El Universal*), también las agencias internacionales («Chávez ofrece a Rusia instalar una base militar en Venezuela», Reuters; «Hugo Chávez ofrece a Rusia erigir bases militares en territorio de Venezuela», [96] Dpa). Todos basaban su información en las declaraciones emitidas en una rueda de prensa desde un hotel en Moscú tras una reunión con Putin. Pero en ellas el presidente venezolano no dijo las palabras bases militares, ni siquiera el verbo *estar* en referencia al ejército ruso en Venezuela. Éstas fueron textualmente las palabras de Hugo Chávez:

Yo creo que Rusia tiene suficiente capacidad de movilización, de aeronaves y de barcos para aparecer en cualquier parte del mundo, que aparezcan en Venezuela, no sería raro. Que vayan a visitar los mares del Asia, del África, del Caribe, si van por Venezuela serán bienvenidos, porque no estamos hablando de la cuarta flota. La cuarta flota es una amenaza contra nosotros, y no sólo contra Venezuela, contra toda la América Latina. Si algún día una flota rusa llega por el Caribe, izaremos banderas, tocaríamos tambores y pondríamos el himno de Venezuela y el himno de Rusia, porque sería la llegada de un amigo que llegaría a dar la mano, sería la llegada de un aliado nuestro. Rusia se ha convertido hoy en uno de nuestros más grandes aliados en todo el planeta, le daríamos la bienvenida.

Es evidente que ser bienvenido a un lugar no quiere decir quedarse, un detalle importante y delicado si nos referimos a presencias militares. Para que no quedaran dudas, el Ministerio de Comunicación e Información de Venezuela desmiente con rotundidad la posibilidad de las bases rusas en suelo venezolano a través de un comunicado:

Una nueva «información» fue circulada por el sistema mediático mundial, según la cual el presidente Chávez habría ofrecido la instalación de una base militar rusa en nuestro país. Tal como pudo constatar todo periodista que haya visto la rueda de prensa ofrecida por el Presidente en Moscú, transmitida íntegramente por Telesur y por Venezolana de Televisión, entre otros medios, esto es totalmente falso. En ningún momento el Jefe de Estado hizo tal ofrecimiento.

El propio presidente de la Comisión de Seguridad y Defensa de la Asamblea Nacional (AN), el diputado Rafael Gil, recordó que no tiene sentido creer que se instalarán esas bases militares extranjeras en territorio venezolano porque lo prohíbe, en su artículo 13, la Constitución Bolivariana de Venezuela promovida en su momento por Chávez. Como es habitual, al día siguiente la información ya pierde interés fuera de Venezuela y los medios internacionales no rectifican, por lo que la opinión pública se queda con la idea de que Venezuela se ha ofrecido a Rusia como enclave para bases militares.

La diligencia para tergiversar declaraciones contrasta con la falta de interés por recoger los auténticos contenidos de los discursos. En la intervención de Chávez en la ONU de septiembre de 2006, lo único que difundieron las televisiones fue el comentario de que olía a azufre, en referencia a la anterior intervención de George Bush. El año anterior sucedió algo parecido, la anécdota fue que el presidente venezolano superó el tiempo establecido para su intervención y cuando le llamaron la atención argumentó que también el estadounidense lo había superado. Sobre los contenidos de los discursos no se informó, sólo estos anecdóticos, una forma que ya va siendo habitual en las coberturas informativas. La razón es que al tener que condensar una conferencia o un discurso en pocos segundos de un informativo, el único mensaje completo que puede tener cabida es la anécdota, no el discurso.

Según los analistas

Como hemos comprobado en otros apartados del libro, el mecanismo de recurrir a la expresión «según analistas» para presentar con una patina técnica lo que sólo es una opinión del periódico, es frecuente al tratar la política venezolana. La decisión de los gobiernos cubano y venezolano de tender un cable marítimo que mejore la conexión de internet de la isla frente al bloqueo estadounidense se comenta como: «Distintos analistas han criticado esta infraestructura, cuya finalidad y beneficio para los venezolanos es un misterio».[97] Y distintos analistas lo habrán apoyado y otros analistas no habrán dicho nada porque, como es sabido, analistas hay de todas las posiciones y si no van a citar sus nombres, más todavía. Otra iniciativa venezolana, la de fomentar entre comunidades el trueque al margen del papel moneda, se subtitula «Venezuela establece un sistema de circulación de monedas comunales criticado por algunos expertos».[98] Es evidente que la expresión «criticado por algunos expertos» sólo pretende dar una opinión negativa sobre la medida bajo la coartada de expertos. Todas las medidas podrían llevar la coletilla de «criticado por algunos expertos» o «alabado por algunos expertos». Lo que hace el diario es buscar sólo a los que coinciden con su línea editorial; por supuesto, el diario no opina.

Lo que no cuentan

Como en todas las regiones que estamos analizando, existen informaciones que se ignoran en los medios de comunicación. No es cuestión de exponer aquí una larga

secuencia de noticias no difundidas, pero sí ofrecer algunos ejemplos. Siempre se podrá argumentar que no tenían bastante valor informativo y que no hay espacio para todo en los medios, queda, por tanto, al criterio del lector, considerar si son noticia o no. Al menos si lo son con más importancia y más rigor que muchas de las que hemos analizado que sí fueron reproducidas en los medios.

Bajo el gobierno de Hugo Chávez, desde el año 2002 hasta la fecha en que expiró la licencia de RCTV y mientras los medios afirmaban que se estaba extinguiendo la libertad de expresión en Venezuela, conforme a lo previsto en el Reglamento de Medios Comunitarios, se habían habilitado 195 medios comunitarios, de los cuales 167 son radios y 28 televisoras. En cuanto a los medios impresos y digitales, se editan 164 medios impresos y están activos 117 medios digitales. Todos reciben apoyo del gobierno en infraestructuras sin que exista ningún tipo de control político sobre ellos, y son autogestionados por comunidades vecinales o profesionales. Este fenómeno inédito de desarrollo de medios alternativos no fue objeto de atención e interés fuera del país.

Entre el 17 de noviembre de 2006 y el 20 de febrero de 2007 el gobierno venezolano había sustituido 31 millones de bombillas incandescentes por bombillas de bajo consumo en lo que se denominaba Revolución Energética. Tres mil trescientos brigadistas habían visitado 3.203.024 viviendas para colocar bombillas de luz blanca que reducen en alrededor del 80por100 el gasto de energía. El objetivo era alcanzar los 52 millones. Se trataba de una sustitución gratuita para los consumidores; jóvenes contratados por el gobierno visitan las casas, explican las ventajas, comprueban las necesidades y sustituyen las lámparas.

En los primeros días de julio de 2005, la UNESCO hizo público que Venezuela se declaraba «técnicamente» libre de analfabetismo debido a que sólo quedaba el 1por100 de su población sin saber leer ni escribir tras poner en marcha la denominada Misión Robinson.

En julio de 2005 la Comisión Económica para América Latina emitió un informe en el que afirmaba que Venezuela es uno de los países que más contribuyó a bajar los índices de desempleo en la región y donde se registraba una de las menores brechas en la distribución de los ingresos.

Los lectores de prensa y las audiencias de radio y televisión no conocen experiencias que se han desarrollado en Venezuela como los consejos comunales, donde los ciudadanos organizados elaboran propuestas de gestión para sus barrios, solicitan recursos y gestionan presupuestos con autonomía, un ejemplo de democracia participativa. Tampoco se han difundido los planes gubernamentales, denominados misiones, para enfrentar muchos de los problemas del país. Dichas misiones van desde las educativas para los diferentes niveles como la misión Robinson, la misión Ribas y la misión

Sucre hasta la misión Negra Hipólita destinada a la atención y asistencia de indigentes; la misión Cultura, que llevará a los barrios marginales todo tipo de actividades culturales con monitores cubanos; la misión Guacaipuro, para atender a las minorías indígenas; la misión Mercal, para distribuir alimentos subvencionados a los barrios más humildes, entre otras muchas.[99] Sin embargo *Le Monde* ataca la política del gobierno bolivariano: «las misiones educativas son parches que no arreglan una educación nacional defectuosa». A la erradicación del analfabetismo, según declaración de la UNESCO, el diario francés le llama parche. Pero además, en educación, Thierry Deronne en enero de 2007 ya recordaba que

el gobierno suprimió el pago de derechos de matrícula en las escuelas públicas, construyó 650 escuelas nuevas y se hizo cargo de otras 10.000. Creó la Universidad Bolivariana, que acoge a los sectores populares, excluidos hasta ahora de los estudios superiores, donde estudian 400.000 jóvenes gracias a la «Misión Sucre». Récord histórico: hay 12 millones de venezolanos que estudian, casi la mitad de la población total.[100]

La lista de informaciones pueden ser amplísima, vale la pena comparar los contenidos de los grandes medios de comunicación con los de las iniciativas alternativas o los medios comunitarios que se han desarrollado a cientos en Venezuela. Nadie podría pensar que informan sobre el mismo país.

Por supuesto, no todo es perfecto en Venezuela, pero incluso la crítica constructiva y honesta de los venezolanos desaparece de los medios de comunicación y se sustituye por campañas dirigidas desde importantes de centros de poder informativo. Como señala Thierry Deronne, en Venezuela se ejerce constantemente la crítica popular en todos los ámbitos:

En los Consejos Comunales, en los medios de comunicación asociativos, en las manifestaciones y en las asambleas ciudadanas, la crítica sin bozal hace que las cosas se muevan. Cuando se pregunta a los venezolanos qué piensan de la revolución, surge una oleada de amargos reproches sobre la corrupción, la burocracia y las promesas incumplidas. Pero cuando se les pregunta para qué o por qué votan, la respuesta mayoritaria es: para que siga el proceso.[101]

¿Por qué?

Surge una pregunta inevitable, ¿por qué esta animadversión de los medios hacia Venezuela y su presidente Hugo Chávez? Las razones son numerosas. Venezuela es un país rico en recursos naturales, especialmente petróleo, muy apreciados por multinacionales con sede en los países dueños de los grandes medios de comunicación internacionales. Algunas medidas de Chávez han afectado a los leoninos beneficios de dichas empresas. No olvidemos que las principales agresiones mediáticas, como el golpe de Estado y el paro

petrolero, se produjeron cuando el presidente aprobó varios decretos entre los que se encontraba la subida del porcentaje de las regalías, la parte de los beneficios que las petroleras deben pagar de impuestos. Por otro lado, la influencia de Chávez va más allá de las fronteras de Venezuela, representa algo más que su país puesto que se ha convertido en un referente en toda la región en propuestas políticas, de integración y enfrentamiento a los grandes poderes. Ya son varios los líderes latinoamericanos que tomándole como ejemplo, con su apoyo explícito o presentándole como referencia ideológica, han logrado el voto mayoritario de sus ciudadanos y la victoria en las urnas: Evo Morales, Rafael Correa, Daniel Ortega...

Además, «gracias al alto precio del petróleo, Venezuela se ha convertido en uno de los principales prestamistas de otros países en desarrollo, evitándoles que tengan que pasar por el aro de Washington. Los resultados han sido espectaculares. Brasil, que durante tanto tiempo ha vivido sometido Washington debido a su enorme deuda, se niega a cerrar ningún nuevo acuerdo con el FMI. Nicaragua está negociando su salida del Fondo, Venezuela se ha retirado tanto del FMI como del Banco Mundial, e incluso Argentina, el antiguo discípulo modelo de Washington, forma parte de esta tendencia».[102] En 2007, otro socio de Hugo Chávez, el ecuatoriano Rafael Correa, suspendía todos los créditos de su país con el Banco Mundial y declaraba al presidente de la institución persona *non grata*. Ese mismo año, Evo Morales anunció que abandonaba el tribunal de arbitraje del Banco Mundial. En 2005 América Latina representaba el 80por100 del total de préstamos del FMI mientras que en 2007 ya sólo supone el 1por100. En ese cambio, en tan sólo dos años, Venezuela tiene mucho que ver.

Chávez también ha logrado despertar a la adormecida OPEP, que ha recuperado políticas independientes respecto a la producción y el establecimiento del precio del petróleo, lo que ha indignado a los países ricos. Más allá del continente también goza de una destacada influencia, Chávez despierta una expectación y una movilización en cada acontecimiento internacional sólo comparable a la que alcanzaba Fidel Castro. El venezolano ha sido el único presidente que se atrevió a congelar sus relaciones diplomáticas con Israel cuando éste invadió el Líbano o que denunció en la ONU la invasión de Afganistán.

Los medios de comunicación, como han señalado la gran mayoría de los analistas socialmente comprometidos, hace tiempo que sólo son la voz de las grandes empresas que componen su accionariado o sanean sus cuentas de resultados mediante la publicidad. Se encuentran, además, absolutamente ligados a los gobiernos que les conceden beneficios fiscales, licencias de emisión, subvenciones o contratos con el Estado a cambio de buen trato en sus informaciones, juego del que no forma parte el gobierno venezolano, que ha optado por desarrollar una estructura pública de medios de comunicación y una red de medios alternativos. Sirva como ejemplo que, pocos días después de que el diario *El País* publicara toda su batería de noticias dando por válida la

versión del gobierno colombiano sobre los documentos que decía haber logrado de la computadora de Raúl Reyes acusando a Chávez de complicidad con las FARC, el grupo Prisa, propietario de *El País*, anunciaba su participación en la licitación para la adjudicación de una licencia de televisión privada nacional en abierto en Colombia.[103] Seguro que el gobierno colombiano tendría en cuenta el favor a la hora de tomar una decisión.

Igual que, como luego veremos, sucede en Colombia, una de las razones del divorcio entre realidad e información difundida es la connivencia entre los dueños de la prensa nacional y poderosos grupos empresariales. Unos dueños cuyas inversiones y control van más allá de las fronteras de su país, lo que asegura que el falso mensaje llega a la comunidad internacional. Así, encontramos los canales de televisión de Gustavo Cisneros apoyando el golpe en Venezuela. Cisneros ha extendido su imperio mediático hasta Chilevisión de Chile y Caracol TV de Colombia, con una participación en DirecTV Latin America. También posee acciones en Univisión, el principal canal en español de Estados Unidos y una empresa conjunta con AOL-Time Warner de conexión a internet para América Latina.[104] En Venezuela es dueño del mayor canal privado de televisión, Venevisión. Por otro lado, el grupo español Prisa posee muchos intereses económicos asociados con Cisneros. En 1996, Cisneros se hizo con un 6,9por100 de Vía Digital, una plataforma que terminó integrada en Sogecable (grupo Prisa). A ello se suma el nexo de unión entre ambos que constituye el grupo empresarial Valores Bavaria. Cisneros es uno de los socios estratégicos de esta compañía, a través de la cual tiene presencia en el Grupo Latino de Radio, el holding en el que, con un 87por100 de acciones, Prisa agrupa toda su actividad radiofónica fuera de España. Y Bavaria reaparece en Caracol Radio, cadena líder de Colombia donde Prisa posee el 19por100 de acciones.[105] Todo esto explica que compartan trinchera mediática apuntando contra Hugo Chávez.

Otros analistas, como el escritor británico John Pilger, plantean incluso la posibilidad de que con la satanización y criminalización de Chávez se estén sentando las bases para justificar ante la opinión pública internacional una intervención militar tal como sucedió en Yugoslavia e Iraq:

El papel de los medios occidentales se basa en modelos usados con anterioridad, como las campañas que facilitaron la desmembración de Yugoslavia y el crédito que se otorgó a las mentiras sobre las armas de destrucción masiva de Iraq. El ablandamiento de la opinión pública para facilitar un ataque a Venezuela está en marcha, con la repetición de mentiras y de campañas de difamación similares.

[...] Estas fantasías, sin embargo, tienen un objetivo muy peligroso. El 10 de marzo, el gobierno de Bush anunció que había comenzado el proceso para incluir a Venezuela en la lista de «países terroristas», junto a Corea del Norte, Siria, Cuba, Sudán e Irán, país este último que está a la espera del ataque del principal Estado terrorista del mundo.[106]

Bibliografía recomendada

ALI, TARIQ, *PIRATAS DEL CARIBE, EL EJE DE LA ESPERANZA*, MADRID, FOCA, 2008.

FERNÁNDEZ LIRIA, CARLOS, Y ALEGRE ZAHONERO, LUIS, *COMPRENDER VENEZUELA, PENSAR LA DEMOCRACIA*, HONDARRIBIA, HIRU, 2006.

GOTT, RICHARD, *HUGO CHÁVEZ Y LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA*, MADRID, FOCA, 2006.

La guerra mediática contra Venezuela desde el diario español El País, Ministerio de Comunicación de Información de Venezuela, Caracas, junio de 2008. Disponible en <http://archivos.minci.gob.ve/doc/la_guerra_mediaticainternet.pdf>.

TORRES LÓPEZ, JUAN, COORD., *VENEZUELA, A CONTRACORRIENTE. LOS ORÍGENES Y LAS CLAVES DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA*, BARCELONA, ICARIA & MÁS MADERA, 2006.

UHARTE POZAS, LUISMI, *EL SUR EN REVOLUCIÓN. UNA MIRADA A LA VENEZUELA BOLIVARIANA*, NAVARRA, TXALAPARTA, 2008.

LA CONJURA CONTRA CUBA

Con vistas a obtener una cifra [del patrimonio personal de Fidel Castro] neta hemos utilizado un método en el que se descuentan las entradas en dinero líquido para evaluar tales compañías y luego hemos asumido que una parte de ese flujo de beneficios se lo queda Castro. *Forbes*, mayo de 2006 Ya en las vísperas de su independencia, Cuba era objeto de disputa entre España, nacionalistas cubanos y Estados Unidos. Incluso el comienzo de la guerra de la independencia de 1898 estuvo estrechamente ligado al papel de la prensa. La explosión del acorazado estadounidense *Maine* en el puerto de La Habana provocó una fuerte presión en la prensa de su país que desencadenó la intervención de Estados Unidos en la guerra de independencia cubana. Los historiadores sugieren que el hundimiento del *Maine* fue provocado por los mismos estadounidenses para tener una excusa con la que poder entrar en guerra.

De este modo, Cuba quedó bajo la administración de Estados Unidos durante cuatro años, desde 1898 hasta 1902. Aunque consiguió su independencia el 20 de mayo de ese año, su destino siempre ha estado ligado a la potencia del norte en una constante crisis hasta el punto de que nació con una independencia mutilada mediante la conocida como Enmienda Platt, que concedía a Estados Unidos el derecho de intervenir militarmente en Cuba, y le permitió obtener la Base Naval de Guantánamo. Tras disfrutar de un periodo democrático, mediante un golpe de Estado el 10 de marzo de 1952

Fulgencio Batista tomó el poder e instauró una cruel dictadura que se mantendría hasta 1959. El primer día de ese año, los revolucionarios cubanos entraban en La Habana después de más de tres años de lucha de guerrillas y se iniciaba el periodo que todavía hoy perdura.

Desde ese momento, Cuba, con su sistema socialista y su hasta hace poco presidente Fidel Castro, es sin duda el país de América Latina que ha despertado más pasiones y expectativas. Para unos, el mayor ejemplo de dignidad y compromiso con los pueblos oprimidos; para otros, la única dictadura comunista que persiste en el continente. Fidel Castro ha sido el líder más aclamado en las cumbres y países y, al mismo tiempo, el que más furibundos detractores ha tenido. La presencia de un país comunista a pocas millas de la costa estadounidense, precisamente el lugar donde se refugiaron todos los cubanos implicados en la dictadura de Batista que huían de la revolución, suponía un desafío para el gobierno de Estados Unidos. Cuba también llegó a ser el escenario donde más cerca estuvo la humanidad de enfrentarse a una guerra nuclear entre los dos bloques durante la denominada crisis de los misiles, en 1962.

La caída del Muro de Berlín y el derrumbe de la Unión Soviética todavía originaron más expectación política hacia la evolución de Cuba, convertida en el único país socialista del continente americano. Así, para unos sería la siguiente ficha del dominó que caería y para otros el pueblo numantino que resistía la embestida neoliberal que se apoderaba del mundo. El propio corresponsal de la BBC en La Habana, Fernando Ravsberg, reconoce las dificultades para informar sobre Cuba:

Se trata de un país inmerso en una lucha ideológica donde La Habana, Washington y Miami quieren imponer sus agendas informativas.

Además, debemos lidiar con la realidad de que sobre esta pequeña isla todo el mundo tiene ya una opinión formada —a favor o en contra— que espera que los periodistas confirmemos en cada reportaje.[107]

Sin embargo, esa división no se refleja en los grandes medios, todos están alineados en el grupo de críticos contra el gobierno cubano; es indudable que la capacidad para determinar la agenda informativa es mayor para Estados Unidos que para el gobierno de La Habana. No se trata de considerar a Cuba como el sistema político ideal ni presentarlo como el paraíso socialista, pero resulta asombroso que el país que cuenta con más organizaciones ciudadanas de solidaridad y de apoyo en todo el mundo[108] no disponga de una noticia positiva ni un artículo de opinión que le defienda en los grandes medios.[109]

La situación informativa sobre Cuba ha generado iniciativas como la de Cubainformación, un proyecto del movimiento de solidaridad con Cuba para «informar

acerca de la realidad de este país, incidiendo especialmente en los aspectos que de una manera sistemática silencian, censuran o manipulan los grandes medios de comunicación internacionales». La idea surge del área comunicación de Euskadi-Cuba, una asociación de amistad con Cuba en el País Vasco. José Manzaneda, del equipo de redacción y producción de Cubainformación, considera que la presencia de Cuba en los medios

es desproporcionada en relación con su «peso específico» en la geografía mundial. Por economía —país del Tercer Mundo con una economía débil y poco influyente en el juego del comercio internacional—, por población —sólo 11,5 millones de personas— y por su historia —última nación de América que obtiene la independencia formal de la metrópoli española—, Cuba no «merecería» llenar tantas páginas de diarios y revistas o tantos minutos de radio y televisión.[110]

El profesor y periodista francés Salim Lamrani está especializado en las relaciones de las potencias occidentales con Cuba, y ha escrito varios libros sobre ello, el último bajo el título *Doble moral. Cuba, la Unión Europea y los derechos humanos*. [111] Lamrani coincide con Manzaneda en que «Cuba, a pesar de ser un pequeña isla perdida en el mar Caribe, es un tema sumamente mediático y polémico. Se trata sin duda de la nación latinoamericana más mencionada por los medios occidentales». Su opinión es que

la representación de la realidad cubana por las multinacionales occidentales de la información es parcial, politizada y manipulada. Hay unanimidad para describir Cuba como la antecámara del infierno. Las voces y las plumas que no comparten este punto de vista son sistemáticamente censuradas. Por otro parte, el pensamiento y las ideas de los dirigentes cubanos no se conocen por la simple razón de que no tienen derecho a la palabra, no tienen ningún espacio de expresión en el seno de los medios occidentales para hablar de su propio país. Jamás la prensa ha hablado tanto de una nación y ha censurado tanto a sus dirigentes. Es un caso único. En una palabra, entre la imagen mediática de Cuba proyectada por la prensa y la realidad cotidiana de ese país existe un abismo inmenso.[112]

El periodista español Carlos Tena, residente en Cuba desde junio de 2003, va más lejos; según él la presencia de Cuba en los medios de comunicación es «mucha cuando se trata de vilipendiar a algún político cubano, manipulando la realidad del país, o cuando se habla de los inexistentes presos de opinión» y «poca o nada cuando Cuba sale airosa del acoso continuado al que se le someten los medios. Jamás se reconocen sus niveles de sanidad, cultura, educación, etc., por encima, incluso, de Estados Unidos».[113]

Analicemos a continuación la diferencia entre la realidad cubana y lo difundido por los medios de comunicación.

Elecciones en Cuba

La imagen fijada por los medios de comunicación entre la opinión pública internacional es que en Cuba no hay elecciones. Es curioso que la existencia de convocatorias electorales no puede ser negada por los corresponsales extranjeros en La Habana, quienes informan con más o menos rigor.[114] Sin embargo, la ocultación mediática sobre las elecciones es significativa, la constante afirmación de los sectores anticastristas que invalidan los comicios y el alud de artículos de opinión que repiten sin cesar que no los hay, terminan haciendo creer que no existen. La opositora Marta Beatriz Roque, presidenta de la Asamblea para la Sociedad Civil, declaraba a BBC Mundo que entre los opositores «algunos están convocando a poner “no” en las boletas, otros llaman a no asistir y en mi opinión no se debería hablar de las elecciones».[115] Y esto último es lo que hacen los medios, no hablar de elecciones. Lo habitual es que nunca tengamos oportunidad en nuestros medios de escuchar a los dirigentes cubanos explicar su sistema electoral. Así lo hacía el presidente del Parlamento cubano, Ricardo Alarcón:

En nuestro caso no son los partidos, ningún partido, quienes seleccionan a los candidatos. Cada elector tiene la capacidad de hacerlo. Para llegar a ser candidato sólo requiere ser propuesto por alguien y desde luego aceptar la postulación. No hace falta disponer de un centavo ni contar con una maquinaria electoral (lo que en otros países llaman partidos). Está terminantemente prohibida cualquier forma de campaña en favor de ningún candidato. Las comisiones electorales son las encargadas de colocar en los lugares de mayor concurrencia de la comunidad los datos biográficos que identifican a los candidatos. Todos pueden postular y todos pueden ser postulados. Se me hace difícil imaginar mayor pluralidad o más representatividad real. Ahí radica probablemente la principal explicación de la elevadísima votación en todas nuestras elecciones a pesar de que el voto es voluntario: los electores saben quiénes son los candidatos, saben cómo y por qué aparecen en las boletas y sobre todo saben que ellos —los electores— participaron realmente en el proceso.[116]

Se trata de razonamientos que se pueden compartir o no, pero que nunca tienen los ciudadanos la oportunidad de escucharlos en los grandes medios. Incluso en muchas ocasiones dichos medios se niegan a reconocer los procedimientos y mecanismos institucionales del sistema cubano para seguir presentando al país como una dictadura unipersonal. El periodista José Manzaneda difunde en la web de Cubainformación el artículo «¿En Cuba no hay elecciones?»[117] en el que aclara muchas cuestiones. El hecho de que tenga que titular de este modo ya evidencia la confusión con respecto al tema. Manzaneda aporta datos que impresionarían a la mayoría de los ciudadanos occidentales:

En Cuba hay dos tipos de elecciones: cada dos años y medio se eligen a los delegados y delegadas a las asambleas municipales, y cada cinco hay tanto elecciones provinciales como generales, es decir, de diputados y diputadas de la Asamblea Nacional. El voto en Cuba es universal, secreto y —a diferencia de numerosos países de América Latina— voluntario, no obligatorio. La edad mínima de voto es de 16 años. Todos los

electores y electoras tienen el derecho a ser elegidos como delegados si han cumplido los 16 años, y como diputados a la Asamblea Nacional si han cumplido 18.

[...] Es cierto que en Cuba existe un partido único, el Partido Comunista de Cuba, por decisión del pueblo cubano en referéndum al aprobar la Constitución de 1976. Pero el Partido no interviene en el proceso electoral ni propone candidaturas. De hecho, existen delegados y diputados que son militantes del Partido y otros que no lo son.

La obligación de pertenecer al Partido Comunista para ser candidato sigue siendo una obsesión en los medios a pesar de su falsedad. La agencia Efe, con motivo de las elecciones de enero de 2008, difundió en un teletipo este fragmento del que se deduce que sólo el Partido Comunista de Cuba se puede presentar a las elecciones:

«Yo puedo anticiparle que yo voy a votar por él [se refería a Fidel Castro]», dijo Lage tras participar en las elecciones, a las que no concurren partidos políticos, todos ilegales en la isla, salvo el Comunista, al que pertenecen la mayoría de los candidatos.

Esta interpretación fue repetida por todos los periódicos regionales españoles, que recurren mayoritariamente a Efe para resolver la información internacional. Pero también por la prensa nacional:

«Puedo anticiparle que yo voy a votar por él», dijo Lage tras participar en las elecciones, sin partidos políticos, todos ilegales en la isla —salvo el Comunista, al que pertenecen la mayoría de los candidatos (*El Mundo*).[118]

[...] en los comicios a los que no concurren los partidos políticos, ilegales en la isla, salvo el Comunista (*El País*).[119]

«Yo puedo anticiparle que yo voy a votar por él», dijo Lage tras participar en las elecciones, a las que no concurren partidos políticos, todos ilegales en la isla, salvo el Comunista, al que pertenecen la mayoría de los candidatos (*Público*).[120]

Sin embargo, según la legislación cubana, ningún partido tiene derecho a postular candidatos, se efectúa directamente por los propios electores en asambleas públicas. El Partido Comunista no es una organización electoral, y por tanto ni se presenta a las elecciones ni puede proponer candidatos.[121] En cuanto al porcentaje de candidatos que pertenecen al Partido Comunista, que según Efe eran mayoría, el embajador cubano en Lima, Luis Delfín Pérez, declaró en conferencia de prensa que más de la mitad de los electos no son militantes del Partido Comunista de Cuba.[122] En Cuba cualquier persona puede proponerse a sí misma o proponer candidatos, esto se hace en reuniones de electores en cada barrio o circunscripción electoral. De ahí que no es descabellada la afirmación del presidente del Parlamento cubano, Ricardo Alarcón, señalando que en

Cuba hay tantos partidos políticos como ciudadanos.[123]

Otra peculiaridad de las campañas electorales en Cuba es que, para garantizar la más estricta igualdad de oportunidades, está prohibido cualquier tipo de propaganda. De este modo se elimina el desigual acceso a recursos económicos que suele condicionar las campañas electorales en la mayoría de nuestros países. Las comisiones electorales colocan una fotografía y la biografía de los candidatos en lugares de afluencia de la población, siendo ésta es la única información pública dirigida al electorado.

El voto es absolutamente secreto. Los lugares de votación no están vigilados por ninguna fuerza de orden público y las urnas están custodiadas por escolares de enseñanza primaria. En cuanto al censo electoral, la inclusión es automática al cumplir los dieciséis años, las listas se exponen con antelación al público y cualquier ciudadano puede comprobar su inclusión. El escrutinio se realiza de forma pública y puede ser observado por cualquier persona cubana o extranjera. No se trata de considerar perfecta su metodología electoral, y tampoco podemos pensar que deba ser aplicable en otros países. Lo que es indiscutible es que nadie puede decir que los países capitalistas son más democráticos. El simple hecho de que la abstención sea mucho menor en Cuba que en el resto de los países de América Latina, e incluso que en Europa, y por supuesto en Estados Unidos, debería llevarnos a pensar que sus ciudadanos lo sienten como un sistema viable. Por otro lado, y a pesar de la existencia de esas elecciones, el calificativo de dictador va constantemente ligado al nombre de Fidel Castro en los medios:

El secretario personal de Castro lee la carta del dictador, en la que delega todos sus poderes en su hermano Raúl.[124]

El anuncio de la cesión provisional del poder de Fidel Castro a su hermano, Raúl, fue interpretado en Miami como el principio del fin de la dictadura.[125]

Algunos comentarios de los medios son tan curiosos como éste de Javier Galeano como pie para una foto de AP:

En las elecciones se elige a los 614 miembros de su Asamblea Nacional, con el convaleciente presidente, Fidel Castro, como candidato. Aunque ya no dirige el Gobierno, Castro todavía rige su cuerpo supremo, el Consejo de Estado. En la imagen, un hombre entrega su voto en La Habana, ante varios carteles en los que aparece el dictador. (Foto: Javier Galeano | AP).[126]

Nadie parece percibir la contradicción de llamar dictador al gobierno mientras se informa de que los ciudadanos están votando mediante voto libre y secreto a los miembros de la Asamblea Nacional.

Imagen de crisis

Igual que se hace con Venezuela, es importante dar sobre Cuba una imagen de crisis, de inestabilidad, aunque la normalidad sea lo dominante. La imagen de un país que se hunde se evoca constantemente en los medios. Desde la portada del principal diario español en julio de 2007,[127] un reportaje sobre Cuba es titulado «Cuba estrena lema: producción o muerte», y se subtitula «Las condiciones de vida tocan fondo. Los salarios son bajos, los alimentos caros y la vivienda mala». Como si en muchos países de América Latina los salarios fueran altos, los alimentos baratos y la vivienda buena. En el interior del diario, la cobertura, que ocupa dos páginas, se divide en dos reportajes. Uno de ellos con el catastrófico titular «Cuba toca fondo»,[128] lo cual, con independencia de la opinión que se tenga sobre la política cubana, no es cierto, todo el mundo sabe que sus peores momentos los vivió tras la caída de la URSS, cuando perdió todas sus relaciones comerciales con el mundo exterior.

En 2007, Cuba aparece en el puesto 51 del Índice de Desarrollo Humano de la ONU; un puesto por encima de México. El activista irlandés afincado en Nicaragua Toni Solo recuerda que ese dato no se verá reflejado en la prensa corporativa convencional cuando se refiere a Cuba.[129] Ni se verá que se le compare con países similares, como Jamaica o la República Dominicana, por ejemplo. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) mide comparativamente las condiciones de vida en los países miembros de la ONU. En el IDH del año 2007, Jamaica figuraba en el puesto 101 y la República Dominicana en el 79. De los países del Caribe, sólo Bahamas, en el 49, y Barbados, en el 31, están mejor situadas que Cuba. Y entre los países de Centroamérica, sólo Costa Rica, en el puesto 48, goza de mejores condiciones.

Las condiciones de vida de la mayor parte de la población en todos los países del Caribe, salvo en Bahamas y Barbados, son mucho peores que en Cuba, y otro tanto cabe decir de los demás países de la región, como Honduras, Nicaragua, El Salvador o Guatemala. De los países sudamericanos, sólo Uruguay, Argentina y Chile están por encima de Cuba en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU. Esto pone de manifiesto que, pese a los 50 años de depravados ataques terroristas y del bloqueo económico genocida de Estados Unidos en lo que a desarrollo humano se refiere, la sociedad cubana sale más airosa que casi todos los demás países vecinos del Caribe y de la gran mayoría de América Latina, incluidos gigantes económicos como México y Brasil, o avanzadillas del «libre comercio» como Panamá. Esto simple y claramente quiere decir que, a la hora de atender a las necesidades colectivas, el régimen socialista de Cuba ha tenido más éxito que el sistema consumista capitalista corporativo implantado en la mayoría de los países latinoamericanos.[130]

Los derechos humanos

El francés Salim Lamrani ha publicado en 2008 el libro *Doble moral. Cuba, la Unión Europa y los Derechos Humanos*.^[131] En su opinión, los informes de derechos humanos se pueden presentar como vaso medio vacío o como vaso medio lleno:

El Caballo de Troya de los medios occidentales son los derechos humanos, que es un tema muy manipulado. Para tener una idea de la situación de los derechos humanos en el mundo basta con consultar el informe anual de Amnistía Internacional. Según el informe 2008 de esta organización, hay algunas violaciones de derechos en Cuba. Según ese mismo informe, la mejor situación de los derechos humanos en el continente americano es la de Cuba.

Para Lamrani, si consultamos el informe de Amnistía Internacional (AI) de 2008 sobre la situación de los derechos humanos en Europa podemos concluir que los medios occidentales no tienen ninguna autoridad moral para erigirse en jueces y estigmatizar a Cuba. Para argumentarlo hace este repaso, limitándose sólo a Europa:

AI señala casos de torturas y malos tratos por parte las fuerzas de seguridad (Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Dinamarca, España, Estonia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Portugal, Reino Unido, Eslovaquia), crímenes cometidos por las fuerzas del Estado (Alemania, Austria, España, Grecia, Italia, Rumanía, Reino Unido), impunidad para los responsables de crímenes (España, Reino Unido), violaciones de los derechos fundamentales de los demandantes de asilo y refugiados (Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Malta, Polonia, Portugal, Reino Unido, Eslovaquia) y colaboración en las desapariciones forzosas orquestadas por la CIA (Dinamarca, Irlanda, Italia, Polonia, Portugal, Rumanía, Reino Unido).

AI también cita casos de exportación de armas a países donde persisten «graves atentados contra los derechos humanos» (Austria), falta de imparcialidad de la justicia (Bélgica), discriminación de las minorías (Bulgaria, Dinamarca, España, Estonia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Rumanía, Eslovaquia, Eslovenia), falta de atención médica apropiada a los enfermos mentales (Bulgaria, Rumanía), tratos inhumanos y degradantes a los detenidos (Estonia, Grecia, Irlanda, Malta), objetores de conciencia encarcelados (Finlandia), utilización por la justicia de confesiones conseguidas bajo la tortura (Francia), tráfico de seres humanos (Grecia, Reino Unido), violencias hacia las minorías sexuales (Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumanía), crímenes de guerra (Reino Unido), segregación racial (Eslovaquia), niños no escolarizados a causa de su origen étnico (Eslovaquia), esterilización forzosa de mujeres pertenecientes a minorías (Eslovaquia), expulsiones forzosas de personas procedentes de minorías (Eslovaquia) o personas excluidas ilegalmente del registro de residentes permanentes (Eslovenia).

Basta como ejemplo el informe que difundió Amnistía Internacional el 8 de

septiembre de 2008 bajo el título «Destinos inconfesables, obligaciones incumplidas», [132] referente a España. Según el documento, «durante más de cuatro años el territorio español se ha utilizado para las “entregas extraordinarias”, detenciones secretas y otras prácticas ilegales lideradas por Estados Unidos. Además, policías españoles participaron en interrogatorios ilegales en Guantánamo aprovechándose de las condiciones coercitivas de la base naval estadounidense». También se denuncia que «cerca de 200 personas llegaron a Guantánamo desde aviones militares estadounidenses cruzando cielo español. Ninguno de estos vuelos fueron informados ni al Parlamento Europeo, ni al Consejo de Europa, ni al Congreso de los Diputados, según la ONG».

Como es fácilmente verificable —señala Lamrani— ninguna nación europea dispone de autoridad moral para hablar de los derechos humanos en Cuba. En efecto, Amnistía Internacional, que es una organización sumamente crítica con el gobierno cubano, jamás ha revelado hechos similares respecto a esta isla del Caribe. La inmensa mayoría de los países europeos presentan una situación peor que la de Cuba.

Cuba es frecuentemente acusada de no permitir que la Cruz Roja visite a sus presos. Por ejemplo, en julio de 2007 la opositora Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional (CCDHRN) denunció en un informe que «Cuba es el único país en el hemisferio occidental que no permite a la Cruz Roja Internacional visitar sus cárceles». Se hicieron eco de la denuncia tanto la BBC[133] como el diario *El País*[134] seis meses antes: «El informe de la CCDHRN afirma que “el Gobierno de Cuba, junto al de Corea del Norte, es uno de los poquísimos del mundo que prohíbe el acceso de la Cruz Roja Internacional y otras ONG nacionales e internacionales” a las cárceles que existen en el país». Leyendo esas informaciones, el ciudadano está convencido de que lo habitual es que en nuestros países democráticos la Cruz Roja pueda visitar a los presos sin problema. No sería normal que un medio británico o español se hiciera eco de esa prohibición en Cuba si sucediese igual en su país. Pues bien, en julio de 2008, un año después, podemos descubrir que «El gobierno [español] se opone a que Cruz Roja Internacional visite a los presos del 11-M»,[135] y que, «al parecer, Francia también se ha negado» a que la institución visite los presos de Al Qaeda en su territorio. No solamente esa prohibición no extraña a los medios, sino que la sorpresa es que la institución humanitaria quiera visitar a los presos: «la pretensión de la Cruz Roja Internacional de visitar en las cárceles españolas a los condenados por el 11-M ha provocado sorpresa en la Administración, ya que todos ellos gozan de las garantías, protección y asistencia jurídica que recogen las leyes españolas».[136]

Por otro lado, el concepto de los derechos humanos vigente en nuestros países parte de un sesgo heredado de los tiempos de la guerra fría. Según éste, por derechos humanos, se entienden básicamente los asuntos relacionados con las libertades públicas a las que se daba prioridad en los países occidentales: libertad de expresión, de reunión, de manifestación, etc. Sin embargo, la ausencia de derecho a la vivienda, a la alimentación, a

la educación o a la sanidad —que eran las prioridades del modelo de economía socialista — no son objeto de denuncia desde la interpretación occidental. De hecho, las organizaciones de derechos humanos no contemplan esos elementos en sus denuncias e informes contra los gobiernos. Los medios se han alineado sin fisuras con esa concepción, de forma que contemplarán en sus agendas el asunto de los derechos humanos en la medida en que un periodista es encarcelado, un partido político prohibido o una manifestación disuelta. En cambio, las miles de muertes por falta de alimento o por enfermedades curables, el analfabetismo, el desempleo masivo o el hacinamiento en suburbios nunca se consideran violaciones de derechos humanos por parte de un gobierno. Así, si los dirigentes de un país no permiten la publicación de un artículo sobre una determinada idea política se considera un delito contra la libertad de expresión, pero si existen millones de analfabetos que no pueden escribirlo o leerlo, no hay delito. O que la prohibición de crear un partido político sea una violación del derecho humano de asociación pero la muerte por inanición antes de que se les ocurriera crear el partido no esté considerada una violación por parte de un gobierno. Ese sesgo, constantemente proyectado en los medios de comunicación, es el que sufre Cuba, el de un concepto ya tergiversado de los derechos humanos desde su origen.

[1]Antena 3 TV, 11 de septiembre de 2008.

[2]Sader, Emir, «El populismo: su más compleja traducción», en *Alai*, 14 de noviembre de 2005, <alainet.org/active/9745&lang=es>.

[3]«El mapa político de América del Sur», *La Vanguardia*, 8 de enero de 2007.

[4]Ali, Tariq, *Piratas del Caribe. El eje de la esperanza*, Madrid, Foca, 2008.

[5]*EL PAÍS*,
<WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/CORRUPCION/CONTRATOS/PETROLEROS/MINAN/POPULARIDAD/EVO/MORALES/BOLIVIA/ELPEPUINT/20070403ELPEPUINT_14/TES>, 3 DE ABRIL DE 2007.

[6]20 *minutos*, 6 de mayo de 2008.

[7]BBC, «Un empate con incertidumbre»,
<news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7554000/7554958.stm>, 11 de agosto de 2008.

[8]«Al menos ocho muertos en enfrentamientos entre partidarios de Morales y opositores en Bolivia», en *El País*,
<www.elpais.com/articulo/internacional/muertos/enfrentamientos/partidarios/Morales/opositores/Bolivia/elppgl/20080912elpepuint_1/Tes>, 12 de septiembre de 2008.

[9] *EL PAÍS*,
<WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/MORALES/SUFRE/VARAPALO/SANTA/C
RUZ/ELPEPUI/20080505ELPEPUI_4/TES>, 5 DE MAYO DE 2008.

[10] *EL PAÍS*,
<WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/BOLIVIA/CORAZON/ENFERMO/ELPEPUI
NTLAT/20080407ELPEPUI_3/TES>, 7 DE ABRIL DE 2008.

[11] *EL PAÍS*,
<WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/EMPRESAS/LATINOAMERICA/EMPIEZA/LUCIR/RESULTAD
OS/ELPEPUECONEG/20061112ELPNEGEMP_1/TES>, 12 DE NOVIEMBRE DE 2006.

[12] Telesur, <www.telesurtv.net/secciones/noticias/nota/15621/bolivia-y-peru-
firman-acuerdos-sociales-para-luchar-contr-la-pobreza-y-fortalecer-la-democracia/>, 1
de agosto de 2007.

[13] Jiménez Losantos, Federico, Cadena Cope.

[14] Serrano, Pascual, «Y en eso llegó Chávez», en *Mundo Obrero*,
<www.pascualserrano.net/noticias/y-en-eso-llego-chavez/>, diciembre de 2001.

[15] *EL PAÍS*,
<WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/REPORTAJES/SOMBRA/DICTADURA/BOLIVARIANA/ELPEP
USOCDMG/20011209ELPDMGREP_1/TES>, 9 DE DICIEMBRE DE 2001.

[16] *IBID.*

[17] Estos acontecimientos están magistralmente recogidos en el documental *La
revolución no será transmitida* (2003), de Kim Bartley y Donnacha O’Brain.

[18] Deronne, Thierry, «Los pies de Greta Garbo. Nuevo chaparrón de mentiras de
Le Monde sobre la revolución venezolana» en Vive TV. Véase Rebelion.org,
<www.rebelion.org/noticia.php?id=45447>, 26 de enero de 2007.

[19] Serrano, Pascual, «El día que la UE y sus medios de comunicación fueron
golpistas» en *Periodismo y crimen*, Luis Alegre (ed.), Hondarribia, Hiru, 2002.

[20] *IBID.*

[21] *IBID.*

[22] *THE FINANCIAL TIMES*, 13 DE ABRIL DE 2002.

[23]«Chávez incide en que su vuelta al poder supuso el fin del «imperialismo»», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/elmundo/2008/04/14/internacional/1208130743.html>, 14 de abril de 2008.

[24]Véase documental *Puente Llaguno. Historia de una masacre*, de Ángel Palacios, 2004.

[25]Izarra, Andrés, «Carta al diario *El País*», en la Agencia Bolivariana de Noticias, <www.abn.info.ve/CrearNoticia/archivo/27&&03&&2008%2008&00%20am.pdf>, 25 de marzo de 2008.

[26]Deronne, Thierry, «Los pies de Greta Garbo. Nuevo chaparrón de mentiras de *Le Monde* sobre la revolución venezolana» en Vive TV. Véase Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=45447>, 26 de enero de 2007.

[27]Informativos de TVE, 31 de enero de 2007.

[28]PRENSA LATINA, 27 DE JUNIO DE 2007.

[29]«Hugo Chavez s'ouvre la voie pour une présidence à vie», en *Le Monde*, <www.lemonde.fr/cgi-bin/ACHATS/acheter.cgi?offre=ARCHIVES&type_item=ART_ARCH_30J&objet_id=957185&clef=ARC-TRK-NC_01>, 5 de diciembre de 2006.

[30]«Reforma Constitucional: Reección, Participación y Poder Popular», en *YVKE Mundial*, <radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?t=507>, 13 de octubre de 2007.

[31]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/LULA/ELPEPUIINTLAT/20071102ELPEPUIINT_1/TES>, 2 DE NOVIEMBRE DE 2007.

[32]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/COLOMBIA/SALE/LISTA/NEGRA/ELPEPUIINT/20080324ELPEPUIINT_10/TES>, 24 DE MARZO DE 2008.

[33]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ENCUESTAS/ENCUESTA.HTML?ID=7051>, 16 DE AGOSTO DE 2007.

[34]Wurgaft, Ramy, «Chávez realizará la mayor inversión con fines bélicos de los últimos dos años en Latinoamérica», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2007/02/26/mundo/2089116.html>, 26 de febrero de 2007.

[35]Antena 3 TV, 6 de julio de 2007.

[36]«Caracas compra armamento a Bielorrusia por 720 millones», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/Caracas/compra/armamento/Bielorrusia/720/millones/elpeuint/20070724elpepiint_1/Tes>, 24 de julio de 2007.

[37]Reuters, «Colombia incómoda por compra de armas de Venezuela». Tomado de *20 minutos*, <www.20minutos.es/noticia/15582/0/ENTREVISTA/COLOMBIA/ARMAS/>, 8 de abril de 2005.

[38]*EL PAÍS*, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/OPINION/REARME/CHAVEZ/ELPEPIOPI/20070623ELPEPIOPI_2/TES>, 23 DE JUNIO DE 2007.

[39]Europa Press, «EE.UU. afirma que Venezuela compra “cuatro veces más armas de lo que necesita”», <www.europapress.es/00069/20080228012305/venezuela-eeuu-afirma-venezuela-compra-cuatro-veces-mas-armas-necesita.html>, 28 de febrero de 2008.

[40]Utrilla, Daniel, «El líder venezolano culmina en Teherán su gira antiamericana», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2007/07/02/mundo/2147394.html>, 2 de julio de 2007.

[41]«MNOAL defiende en Cuba el derecho Irán a usar energía nuclear», en *Irna*, 11 de septiembre de 2006.

[42]Zibechi, Raúl, «Mitos y realidades de la carrera armamentista», Ircaméricas. Tomado de Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=53890>, 12 de julio de 2007.

[43]*ATLAS COMPARATIVO DE LA SEGURIDAD Y LA DEFENSA EN AMÉRICA LATINA, RED DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE AMÉRICA LATINA (RESDAL)*, <ATLAS.RESDAL.ORG/ATLAS-PRESUPUESTO.HTML>.

[44]«Chávez cierra el canal privado RCTV en medio de violentas protestas», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/Chavez/cierra/canal/privado/RCTV/medio/violentas/protestas/elpeuint/20070528elpeuint_6/Tes>, 28 de mayo de 2007.

[45]«Los estudiantes venezolanos se unen contra el cierre de RCTV», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/estudiantes/venezolanos/unen/cierre/RCTV/elpeuint/20070528elpeuint_17/Tes>, 28 de mayo de 2007.

[46]Fotogalería *El País*, <www.elpais.com/fotogaleria/Chavez/cierra/RCTV/3929-2/elpgal/>, 28 de mayo de 2007.

[47]Ramonet, Ignacio, «Medios de odio», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=51978>, 9 de junio de 2007.

[48]Carracedo, J. David, «Informe sobre 236 clausuras, revocaciones y no renovaciones de Radio y TV en 21 países del mundo, incluyendo EEUU y Unión Europea». Se puede encontrar en <www.rebellion.org/docs/47853.pdf>.

[49]Ibarz, Joaquim, «Los venezolanos temen la cubanización del país en el tercer mandato de Hugo Chávez», en *La Vanguardia*, 10 de enero de 2007.

[50]Informativos de Antena 3 TV, 17 de noviembre de 2007.

[51]Britto García, Luis, «Venezuela y su profunda libertad de expresión», en *APM*. Véase *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=52394>, 19 de junio de 2007.

[52]*IBID*.

[53]Ramonet, Ignacio, «Medios de odio», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=51978>, 9 de junio de 2007.

[54]«En Venezuela, los padres sólo podrán elegir entre 100 nombres para sus hijos», en *Clarín*, <www.clarin.com/diario/2007/09/05/um/m-01492956.htm>, 5 de septiembre de 2007.

[55]Efe, «Prohibido llamarse Supermán, Maikel Jackson o Makgiber en Venezuela». Tomado de Cadena Ser, <www.cadenaser.com/sociedad/articulo/prohibido-llamarse-superman-maikel-jackson/csrsrpor/20070907_csrsrsoc_3/Tes>, 7 de septiembre de 2007.

[56]«El CAC propone sacar la lucha libre del horario infantil en TV», en *El Periódico de Catalunya*, <www.elperiodico.com/default.asp?idpublicacio_PK=46&idioma=CAS&idnoticia_PK=509430&idseccio_PK=1021>, 15 de mayo de 2008.

[57]«‘Los Simpson’, prohibidos para los niños en Venezuela», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/gente/Simpson/prohibidos/ninos/Venezuela/elpepugen/20080409elpepuage_1/Tes>, 9 de abril de 2008.

[58]Europa Press, «Venezuela prohíbe la emisión de ‘Los Simpson’»,

<actualidad.terra.es/sociedad/articulo/venezuela_simpson_prohibe_emision_2385325.htm>, 9 de abril de 2008.

[59] Véase <www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=6378&idArt=2253384>.

[60] Véase <www.lacuarta.cl/contenido/66_6354_9.shtml>.

[61] Véase <www.elamaule.cl/admin/render/noticia/14950>.

[62] Véase <www.infobae.com/contenidos/373500-100884-0-Hugo-Ch%C3%A1vez-ataca-los-dibujitos-animados>.

[63] Véase <www.prnoticias.es/content/view/10010822/124/>.

[64] Véase Wikipedia, <es.wikipedia.org/wiki/Los_Simpson:_La_pel%C3%ADcula>.

[65] *EL TIEMPO*, 8 DE JUNIO DE 2007.

[66] «Chávez hace política con tragedia de Ica», en *Expreso*, <www.ediciones.expreso.com.pe/2007/ago/20/index94cb.html?option=com_content&task=view&id=6388&Itemid=32>, 20 de agosto de 2007.

[67] Wargaft, Ramy, «Chávez envía ayuda humanitaria a Perú etiquetada con propaganda bolivariana», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2007/08/21/mundo/2181559.html>, 21 de agosto de 2007.

[68] «La falta de escrúpulos de Chávez», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2007/08/21/opinion/2181568.html>, 21 de agosto de 2007.

[69] Torres, David, «El atún de Chávez», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2007/08/22/opinion/2182289.html>, 22 de agosto de 2007.

[70] Sastre, Ángel, «Chávez envenena el rescate en Perú», en *La Razón*, 21 de agosto de 2007. Se puede encontrar en <doc.noticias24.com/0708/pch_r21.html>.

[71] Romano, Vicente, «Perú: Ollanta es el peligro», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=55393>, 28 de agosto de 2007.

[72] Dpa y Efe, «Por críticas a Chávez, prohíben un recital de Alejandro Sanz», en *Clarín*, <www.clarin.com/diario/2007/10/11/elmundo/i-02901.htm>, 11 de octubre de 2007.

[73]Gálaz, Mabel, «Hugo Chávez amordaza a Alejandro Sanz», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/agenda/Hugo/Chavez/amordaza/Alejandro/Sanz/elpepugen/20071010elpepiage_2/Tes>, 13 de octubre de 2007.

[74]Hernández, Clodovaldo, «Chávez parte el corazón de Venezuela», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/cultura/Chavez/parte/corazon/Venezuela/elpepucul/20071013elpepicul_2/Tes>, 13 de octubre de 2007.

[75]Efe, «El régimen de Hugo Chávez veta a Alejandro Sanz», en Cadena Ser, <www.cadenaser.com/cultura/articulo/regimen-hugo-chavez-veta-alejandro/csrrsrrpor/20071012csrrsrrcul_1/Tes>, 12 de octubre de 2007.

[76]Europa Press, «Venezuela prohíbe a Alejandro Sanz actuar en Caracas por sus críticas a Chávez», en *ADN*, <www.adn.es/cultura/20071012/NWS-0298-Venezuela-Alejandro-Caracas-Chavez-Sanz.html>, 12 de octubre de 2007.

[77]El manifiesto íntegro se puede encontrar en <www.elconfidencialmusical.com/noticias.php?id=000600>.

[78]Las declaraciones sólo fueron recogidas por las agencias de prensa. Se pueden leer por AFP y Dpa en *La Jornada* de México, <www.jornada.unam.mx/2008/02/22/index.php?section=espectaculos&article=a10n2esp>, y por Efe en el portal de Terra <actualidad.terra.es/nacional/articulo/hugo_chavez_alejandro_sanz_fito_2270652.htm>.

[79]Paranagua, Paulo A., «Les raisons de la popularité de Chavez», en *Le Monde*, <www.lemonde.fr/cgi-bin/ACHATS/acheter.cgi?offre=ARCHIVES&type_item=ART_ARCH_30J&objet_id=972290>, 10 de enero de 2007.

[80]Deronne, Thierry, «Les pieds de Greta Garbo», 17 de enero de 2007. En español en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=45447>, 26 de enero de 2007.

[81]Paranagua, Paulo A., «Les raisons de la popularité de Chavez», en *Le Monde*, <www.lemonde.fr/cgi-bin/ACHATS/acheter.cgi?offre=ARCHIVES&type_item=ART_ARCH_30J&objet_id=972290>, 10 de enero de 2007.

[82]Deronne, Thierry, «Les pieds de Greta Garbo», 17 de enero de 2007. En español en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=45447>, 26 de enero de 2007.

[83]/*BID*.

[84]«Trabajadores en Lima tomaron las calles en rechazo a políticas de Alan García», en Telesur, <www.telesurtv.net/noticias/secciones/nota/index.php?ckl=13524-NN>, 21 de junio de 2007.

[85]Ibarz, Joaquim, «Los venezolanos temen la cubanización del país en el tercer mandato de Hugo Chávez», en *La Vanguardia*, 10 de enero de 2007.

[86]García, Jaime L., «Temor en Venezuela por el control estatal de las comunicaciones», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2007/06/21/mundo/2142849.html>, 21 de junio de 2007.

[87]Efe, «Un 60 % de los venezolanos rechaza las políticas de Chávez», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/venezolanos/rechaza/politicas/Chavez/elpepuintlat/20080416elpepuint_10/Tes>, 16 de abril de 2008.

[88]Se puede acceder a él en <www.pascualserrano.net/noticias/resolveUid/0ff9e720fe4803f4f54ff2a2d05063df>.

[89]Serrano, Pascual, «Venezuela es el país de América Latina donde más ciudadanos califican de positiva su situación económica y el segundo donde más satisfechos están con la democracia», en <www.pascualserrano.net/noticias/venezuela-es-el-segundo-pais-de-america-latina-donde-los-ciudadanos-estan-satisfechos-con-la-democracia-y-el-primero-en-calificar-como-positiva-su-situacion-economica>, 15 de enero de 2008.

[90]Naím, Moisés, «El 'reality show' de la cumbre Iberoamericana», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/reality/show/cumbre/Iberoamericana/elpepiint/20071118elpepiint_7/Tes>, 18 de noviembre de 2007.

[91]Santora, Marc, «A Scholar Is Alive, Actually, And Hungry for Debate», en *The New York Times*, <query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9806E3DF1E31F931A1575AC0A9609C8B63>, 22 de septiembre de 2006.

[92]BBC, «Una ayudita para Chomsky», <news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_5372000/5372034.stm>, 22 de septiembre de 2006.

[93]Se puede ver el vídeo con las declaraciones de Chávez en: «Who Killed Noam Chomsky?», <es.youtube.com/watch?v=fVgS2ZYcHJg>.

[94]BBC, «Resucitando a Chomsky», <news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_5394000/5394726.stm>, 30 de

septiembre de 2006.

[95] *EL NACIONAL*, <WWW.EL-NACIONAL.COM/WWW/SITE/P_CONTENTIDO.PHP?Q=NODO/37153>, 22 DE JULIO DE 2008.

[96] *EL MUNDO*, <ELMUNDO.ES/ELMUNDO/2008/07/22/INTERNACIONAL/12167621_94.HTML>, 22 DE JULIO DE 2008.

[97] García, Jaime L., «Temor en Venezuela por el control estatal de las comunicaciones», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2007/06/21/mundo/2142849.html>, 21 de junio de 2007.

[98] *EL PAÍS*, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/CHAVEZ/RESUCITA/TRUEQUE/ELPEPUINT/20080924ELPEPUINT_1/TES>, 24 DE SEPTIEMBRE DE 2008.

[99] Se pueden consultar en <www.gobiernoenlinea.ve/miscelaneas/misiones.html>.

[100] Deronne, Thierry, «Les pieds de Greta Garbo», 17 de enero de 2007. En español en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=45447>, 26 de enero de 2007.

[101] *IBID.*

[102] Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[103] «PRISA y el Grupo Nacional de Medios de Colombia se asocian para desarrollar alianzas estratégicas», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/economia/PRISA/Grupo/Nacional/Medios/Colombia/asocian/desarrollar/alianzas/estrategicas/elpepuintlat/20080514elpepueco_16/Tes>, 14 de mayo de 2008.

[104] Gott, Richard, «Gustavo Cisneros: corrupción y golpismo», en *New Left Review*, 39, <newleftreview.org/?getpdf=NLR27308;pdflang=es>, julio-agosto de 2006.

[105] De Lucas, Miguel Ángel, «Los intereses empresariales marcan el rechazo de Prisa a los gobiernos de Venezuela y Bolivia», en *Diagonal*, <www.diagonalperiodico.net/article1145.html>, 25 mayo-7 junio de 2006.

[106]Pilger, John, «Ataque a la democracia», en Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=67453>, 15 de mayo de 2008.

[107]Ravsberg, Fernando, *El rompecabezas cubano*, Madrid, Foca, 2008.

[108]Por ejemplo, al X Encuentro de Solidaridad con Cuba del estado español, celebrado los días 2, 3 y 4 de mayo en Sevilla, asistieron 72 asociaciones de amistad. Ningún país tiene ese entramado social de apoyo en España. Véase Declaración Final del Encuentro <www.rebelion.org/noticia.php?id=66911>.

[109]El consenso de los medios contra la revolución cubana se muestra en el trabajo de Guadalupe Pérez Bravo «La disidencia y la unanimidad. Análisis de una campaña de prensa», en *La Jiribilla*, <www.lajiribilla.cu/2003/n109_06/109_12.html>, 2003.

[110]José Manzaneda, entrevista con el autor, junio de 2008.

[111]Lamrani, Salim, *Doble moral. Cuba, la Unión Europea y los derechos humanos*, Hondarribia, Hiru, 2008.

[112]Salim Lamrani, entrevista con el autor, junio de 2008.

[113]Carlos Tena, entrevista con el autor, junio de 2008.

[114]Ravsberg, Fernando, «Cuba: elecciones municipales», en BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7052000/7052517.stm>, 20 de octubre de 2007.

[115]BBC, «Cuba: elecciones boicoteadas», <news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7199000/7199877.stm>, 21 de enero de 2008.

[116]Ricardo Alarcón, entrevista con el autor. Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=53>, 6 de diciembre de 2003.

[117]Manzaneda, José, «¿En Cuba no hay elecciones?», en *Cubainformación*, <www.cubainformacion.tv/index.php?option=com_content&task=view&id=253&Itemid=65>, 30 de abril de 2007.

[118]Efe, «El Partido Comunista cubano decidirá el papel institucional de Fidel Castro el 24 de febrero», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/elmundo/2008/01/21/internacional/1200890819.html>, 21 de enero

de 2008.

[119]Agencias, «Fidel Castro vota «a domicilio» en las elecciones cubanas», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/Fidel/Castro/vota/domicilio/elecciones/cubanas/elpepuint/20080120elpepuint_9/Tes>, 20 de enero de 2008.

[120]Efe, «El papel institucional de Fidel Castro se decidirá el 24 de febrero», en *Público*, <www.publico.es/039218/papel/institucional/fidel/castro/cuba/elecciones>, 21 de enero de 2008.

[121]Véase «Cien preguntas y cien respuestas sobre el sistema electoral cubano», Parlamento cubano.

[122]PRENSA LATINA, 17 DE ENERO DE 2008.

[123]Serrano, Pascual, «En Cuba hay tantos partidos políticos como ciudadanos. El presidente del Parlamento cubano responde a las preguntas de cientos de estudiantes y la prensa internacional en un acto al aire libre», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=13825>, 12 de abril de 2005.

[124]Cadena Ser, 1 de agosto de 2006. Se puede oír en <www.elpais.com/audios/internacional/secretario/personal/Castro/lee/carta/dictador/delega/todos/podere/s/hermano/Raul/elpaudint/20060801csrsrcsrint_1/Aes/>.

[125]Efe, pie de foto, agosto de 2006.

[126]«Elecciones en Cuba», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/albumes/2008/01/20/elecciones_en_cuba/index_2.html>, 20 de enero de 2008.

[127]EL PAÍS, 14 DE JULIO DE 2007.

[128]Vicent, Mauricio, «Cuba toca fondo», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/Cuba/toca/fondo/elpepuint/20070714elpepiint_1/Tes>, 14 de julio de 2007.

[129]Solo, Toni, «Cuba y los medios de propaganda liberal», en *Znet*, <zinternational.zcommunications.org/Spanish/0708solo.htm>, 1 de marzo de 2008.

[130]IBID.

[131] *DOBLE MORAL. CUBA, LA UNIÓN EUROPEA Y LOS DERECHOS HUMANOS*, HONDARRIBIA, HIRU, 2008.

[132] Véase informe en www.es.amnesty.org/noticias/noticias/articulo/menoscabo-de-derechos-humanos-al-enfrentar-la-guerra-contra-el-terror/.

[133] BBC, news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_6275000/6275876.stm, 6 de julio de 2007.

[134] *EL PAÍS*, WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/DISIDENCIA/CUBANA/DENUNCIA/AUMENTO/PRESOS/POLITICOS/ELPEPIINT/20060112ELPEPIINT_18/TES, 12 DE ENERO DE 2006.

[135] *EL PAÍS*, WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/ESPANA/GOBIERNO/OPONE/CRUZ/ROJA/INTERNACIONAL/VISITE/PRESOS/11-M/ELPEPIESP/20080706ELPEPINAC_14/TES, 6 DE JULIO DE 2008.

[136] *IBID.*

Pena de muerte

Cuba soportó un escándalo internacional cuando fusiló a tres hombres que habían secuestrado a 29 personas en abril de 2003. Aquello desató una ola de protestas por parte de la prensa occidental. Primero hay que recordar que, según el derecho internacional, el secuestro es un grave acto de terrorismo. Anteriormente ocurrieron varios secuestros de aviones en Cuba. El gobierno de Estados Unidos jamás sancionó a un solo terrorista responsable de esas acciones. Otro elemento de contexto que hay que tener presente para comprender aquellos acontecimientos es la cuestión emigratoria entre Cuba y EE. UU. y su utilización como elemento de desestabilización. En 1994, el gobierno cubano firmó un tratado con el presidente Clinton para frenar la emigración ilegal. Estados Unidos se comprometía a otorgar 20.000 visados al año a los cubanos que desearan emigrar. No obstante, entre el 1 de octubre de 2002 y el 28 de febrero de 2003, en cinco meses, Estados Unidos sólo había otorgado 505 visados, o sea un 2,5 por 100 del total.^[1] Al mismo tiempo, estimulaba la emigración ilegal mediante Radio y TV Martí,^[2] que incitaban a los cubanos a abandonar el país recordándoles la existencia de la Ley de Ajuste Cubano ^[3] de 1966. De forma que mientras Washington limitaba la emigración legal, alentaba la ilegal, con el objetivo de desestabilizar Cuba. Simultáneamente, Roger Noriega, entonces subsecretario de Estado para los Asuntos del Hemisferio americano, declaró que toda llegada masiva de inmigrantes cubanos a EE. UU. sería considerada como una amenaza para la seguridad nacional ante la que no descartaba una respuesta militar. El objetivo era crear una grave crisis bilateral que sirviera de pretexto a una agresión. Se trataba de

estimular una serie de secuestros de aviones y barcos con el fin de presentar una campaña mediática que hiciera percibir un éxodo masivo y caótico hacia EE. UU. Así, entre el 6 de agosto de 2002 y el 2 de abril de 2003, o sea en ocho meses, se produjeron siete secuestros. A su llegada a Estados Unidos todos los secuestradores, incluso uno que asesinó a un marino, fueron liberados.

El 2 de abril de 2003, un grupo de once personas secuestró una embarcación con 29 pasajeros entre las que había cuatro niños y cuatro turistas. Llevaron el barco a alta mar a pesar de que no estaba adaptado para ello, poniendo en peligro la vida de todos ellos. Amenazaron con ejecutar a los turistas y a los niños si no se les permitía viajar a EE. UU.; se pudo ver cómo los secuestradores colocaban grandes cuchillos de carnicero en la garganta de los turistas y los niños. Después de 40 horas de negociaciones y con la cooperación de los rehenes que comenzaron a lanzarse al agua, las autoridades pudieron rescatar a los pasajeros y abortar el secuestro. La prensa presentó a los criminales como personas pacíficas, lo que evidentemente no era verdad, de hecho el jefe de los secuestradores tenía numerosos antecedentes penales. Tras el juicio, con todas las debidas garantías procesales, tres de los once terroristas fueron condenados a la pena capital y ejecutados. El resto fue sentenciado a prisión. Todo este contexto emigratorio, fundamental para comprender los hechos, fue censurado en los medios, la prensa presentó a los terroristas como personas no violentas que sólo pretendían huir de Cuba y se indignó por su condena a muerte. Sin duda, la aplicación de la pena capital en Cuba es legítimamente criticable, sin embargo, el ocultamiento de todos los elementos de contexto respecto al delito cometido, la mentira que presentaba a los reos como ciudadanos pacíficos y el doble rasero de magnificar esas penas de muerte con respecto a las otras 1.526 aplicadas ese año en el mundo —incluidos niños y deficientes mentales— suponen un atentado a la verdad sobre Cuba. Basta con repasar la trascendencia mediática de esos tres fusilamientos y compararla con las 120 ejecuciones que hubo ese mismo año en Estados Unidos o las 60 del año siguiente.

Internet en Cuba

Los medios no dejan de señalar que internet está prohibido en Cuba: «El número de conexiones a internet es el menor de Latinoamérica (0,9por100 habitantes). Cuba es uno de los 13 países que más censura internet», «el cubano normal y corriente no puede usar internet. Sólo funcionarios muy escogidos tienen acceso a información filtrada y censurada».[4]

La realidad es que el ancho de banda de la isla es únicamente de 124 megabytes/seg en bajada de satélite y de 65 megabytes/seg en subida. La razón no es otra que la decisión de Estados Unidos, que es quien establece el ancho de banda que puede contratar la isla. La periodista cubana Rosa Miriam Elizalde ha recordado que «cualquier hotel o café internet que no esté ubicado en el archipiélago cubano disfruta un ancho de

banda igual o superior al que dispone toda Cuba para sus transmisiones por internet». Además cada megabyte le cuesta a Cuba cuatro veces más caro que a cualquier país del mundo y tiene que pelearlo con uñas y dientes. La isla pudo contar con navegación internacional sólo a partir de 1996, con un condicionamiento político: forma parte del paquete de medidas de la Ley Torricelli (1992) para «democratizar la sociedad cubana». Esta Ley también decreta —y sigue vigente hoy— que cada megabyte (rango de velocidad de conexión) contratado a empresas estadounidenses o sus subsidiarias debe ser aprobado por el Departamento del Tesoro, que estableció el límite de esa contratación y decidió sanciones extraordinarias —multas de 50.000 dólares por cada violación— para quienes favorezcan, dentro o fuera de EE. UU., el negocio electrónico o el más mínimo beneficio económico para la isla a través de la red.[5]

Los medios han llegado a afirmar que «Cuba es uno de los 13 países que más censura internet».[6] Sin embargo, en noviembre de 2006, la fundación OpenNet Initiative,[7] apadrinada por las universidades de Harvard, Cambridge, Oxford y Toronto, que «funciona como un observatorio de las mordazas impuestas a los internautas», difundió un ranking de los países que más censuran en la red. A pesar de que estamos habituados a que se acuse constantemente a Cuba de falta de libertad en internet, la isla se encontraba en el puesto número 20, por detrás de países como Reino Unido, Francia, Estados Unidos o Canadá, los cuales, según el informe, tienen más restringido internet que la isla. Pero es que, además, la razón por la que Cuba se encuentra incluida en la lista según el documento, es porque «el coste del acceso para particulares es prohibitivo», no se trata de una decisión política sino económica por los altos precios que debe pagar la isla por la conexión. No olvidemos que Cuba paga cada año diez veces más por esa tubería de 124 megabytes/seg de lo que paga uno de los hoteles Hilton de Miami por el mismo servicio. Si Cuba repartiera en unas pocas manos el estrecho espectro de enlace satelital, convertiría la navegación en red en un imposible para los cientos de miles de cubanos que hoy se enlazan a ella. Cuba ha tenido que construir un proyecto de acceso social e intensivo, de modo que el 90por100 o más de las computadoras son utilizadas por más de un individuo. Es puro sentido común, si se tiene que distribuir la capacidad de conexión de un hotel para 12 millones de habitantes, sólo puede hacer dos cosas: o dárselo a un grupito de personas o buscar una alternativa que garantice el empleo más amplio y racional de ese recurso. Eso se ha hecho. Se priorizan las universidades, los centros culturales y de salud, los medios de prensa y los Joven Club de Computación —más de 600 locales que funcionan en todas las localidades del país las 24 horas al día y que ofrecen cursos para todas las edades en los que se aprende a utilizar estas tecnologías—. Efectivamente, los cubanos no poseen conexiones a internet en sus domicilios, pero las tienen sin limitación en su trabajo los médicos, los maestros, los estudiantes universitarios y los funcionarios públicos, no sólo los de alto nivel, cualquier conserje, como sucede en Occidente, consulta su correo electrónico en sus momentos libres. Y, por supuesto, los trabajadores de las empresas mixtas. Recordemos que en un país de economía socialista, la gran mayoría de los ciudadanos son funcionarios públicos, por lo que, mediante su uso

en el puesto de trabajo, estaríamos contabilizando un acceso a internet masivo entre los cubanos.

Por ello, el ministro cubano de Exteriores, Felipe Pérez Roque, propuso en la Conferencia de Ministros de Información de los países No Alineados, en Isla Margarita (julio de 2008), «poner la internet bajo el gobierno de una institución multilateral y democrática, que promueva la cooperación internacional y la igualdad de acceso a la tecnología para todas las naciones».[8] Quien limita y controla internet en Cuba, no es el gobierno, sino Estados Unidos, como en todo el mundo. En la actualidad, los pilares técnicos de internet están controlados por organismos estadounidenses, entre ellos la Corporación de internet para la Asignación de Nombres y Números[9] (ICANN), ente que supervisa el sistema de nombres de dominios (DNS) que permite que los sitios web tengan direcciones como <www.cualquiercosa.com> o <www.pascualserrano.net.> La ICANN es una entidad estadounidense privada, sin fines de lucro, que depende del Departamento de Comercio de EE.UU. Sus decisiones, sin embargo, tienen alcance mundial. Igualmente, de los trece servidores de nombre raíz de toda internet[10] (que permiten el funcionamiento de las direcciones web), diez están bajo el control de entes civiles, militares, universidades o empresas privadas estadounidenses.[11] Lo grave es que los cubanos no sólo no pueden acceder a las tecnologías estadounidenses y quienes violen esta disposición pueden ir a parar a la cárcel sino que la ley se extiende mucho más allá de sus fronteras, con la complicidad de compañías, instituciones y gobiernos «soberanos» que jamás aparecen en la prensa denunciados por crímenes de lesa expresión. Las autoridades estadounidenses reconocen que 557 empresas «malditas» de todo el orbe y 3.719 dominios .com relacionados con Cuba han sido bloqueados en la red por Estados Unidos sin la más mínima notificación previa a sus dueños.[12] Y sin embargo, algunos medios presentan algunos blogs de hackers cubanos que intentan conseguir burlar esas limitaciones impuestas a Cuba, como combates contra la censura cubana.[13]

La fortuna de Fidel

Hasta el año 2006, la revista *Forbes* publicaba la lista de los «reyes, reinas y dictadores» más ricos. En ella siempre colocan al presidente cubano Fidel Castro, que ese año estaba en el séptimo lugar. La primera curiosidad es que todos los medios se hicieron eco con entusiasmo en sus titulares de la situación de Castro en el ranking; si uno buscaba en *Google News* descubría que un centenar de medios informaban, no de la lista de gobernantes millonarios, sino de la presencia de Fidel Castro, aunque su lugar no fuese el primero sino el séptimo («Fidel Castro es el séptimo mandatario más rico, según *Forbes*», *Terra*, 5 de mayo de 2006; [14]«La revista *Forbes* sitúa a Castro como el séptimo mandatario más rico», Efe, 5 de mayo de 2006;[15] «Fidel Castro, más rico que las reinas de Inglaterra y Holanda», *La Nación*, 6 de mayo de 2008;[16] «Fidel Castro net worth rises, according to *Forbes*», *Reuters/Usa Today*, 4 de mayo de 2006).[17] Lo cual lleva a la conclusión de que si no estuviese el presidente de Cuba en la lista, dejaría de ser noticia el

patrimonio de esos ricos. Es como si al informar del Tour de Francia los medios titularan con el que llegó en el séptimo puesto y no en el primero. Ese año dijeron que su fortuna era de 900 millones de dólares, casi el doble de los 550 del año anterior. Ningún medio se planteó cómo se había realizado el cálculo. Bastaba con buscar en la web oficial de *Forbes* para encontrar en ella el método:

En el caso de Fidel Castro, otro controvertido dictador, asumimos que tiene el control de una red de compañías estatales que incluye el Palacio de Convenciones (un centro de convenciones cercano a La Habana), Cimex (un conglomerado de ventas al por menor) y Medicuba (que vende vacunas y otros fármacos producidos en la isla).[18]

Efectivamente, el gobierno de Cuba tiene el control de las compañías estatales, como en todos los países. Aunque aquí ha variado la tesis de *Forbes*, porque el año anterior decía que las empresas eran propiedad de Castro. Continuaba: «Ex funcionarios cubanos insisten en que Castro, que viaja exclusivamente en una flota de Mercedes negros, se ha apropiado de los beneficios de esos negocios a lo largo de los años». Todos los cubanos saben que viaja en un Mercedes negro de más de veinte años y que va acompañado de los coches de sus escoltas, como todos los presidentes, en especial los que Estados Unidos ha intentado asesinar. En la mayoría de los países, un Mercedes es lo que tienen todos los ministros y muchísimos empresarios, y bastante menos antiguo que el de Fidel Castro. Incluso el presidente de Estados Unidos posee un avión. El razonamiento de que ex funcionarios dicen que «se ha apropiado de los beneficios» como prueba de la riqueza es una afirmación gratuita sin ningún rigor. Por ejemplo, en el Palacio de Convenciones, sólo se celebran actos públicos y el único dinero que circula ahí es el peso cubano que cuesta un café en el bar. En cuanto a Medicuba y Cimex, son empresas públicas que comercializan con productos de la isla, y todos los países tienen empresas de ese tipo. En ningún registro o documento se refleja que sean propiedad del gobernante. Ahora viene el reto para *Forbes*, ¿de cuánto se ha apropiado el presidente? Así afirmaban haberlo calculado:

Con vistas a obtener una cifra neta hemos utilizado un método en el que se descuentan las entradas en dinero líquido para evaluar tales compañías y luego hemos asumido que una parte de ese flujo de beneficios se lo queda Castro.

Calcularon 900 millones, pero con ese criterio podrían haber afirmado cualquier otra cantidad puesto que simplemente se trataba de establecer la «parte de ese flujo de beneficios» que les parecería oportuna para decir que se la «queda Castro». Aclaran después que «tratando de ser conservadores hemos evitado estimar cualquier beneficio que pueda haberse embolsado en otras épocas, incluso si existen rumores de que posee grandes cantidades en cuentas bancarias suizas. Castro lo ha negado públicamente y ha insistido en que no posee nada». Precisamente lo que deberían haber detectado si de verdad la noticia tuviera rigor informativo era el dinero en una cuenta bancaria a su

nombre o propiedades en las que figure como titular o usufructuario.

Tras leer el método de cálculo se observa que ni tienen constancia de dinero alguno en ninguna cuenta, ni propiedad a su nombre. La noticia de la fortuna de Fidel Castro era recurrente todos los años en los medios de comunicación y siempre basada en el «cálculo» de *Forbes*. Ya en 2003, la revista estableció el patrimonio de Fidel Castro en 110 millones de dólares. Entonces la letra pequeña de su web señalaba que como «la estimación de estas fortunas es un asunto muy complicado», habían calculado la riqueza personal del presidente cubano considerando suyo un porcentaje del producto interior bruto (PIB) del país. Así de sencillo.

En el año 2006 parece que Castro estaría muy por encima de la monarca británica. Pero a la reina Isabel no le incluyen como propiedad el Palacio de Buckingham ni las joyas de la corona. En cambio, Fidel Castro consigue 900 millones con los rendimientos de un Palacio de Convenciones donde sólo se celebran eventos del Estado y se entra gratis. A diferencia de otros años, en los que el presidente cubano ignoró la acusación, en esta ocasión Fidel Castro retó a la revista a que demostrase que disponía de un sólo dólar fuera de Cuba. El 20 mayo los responsables de *Forbes* respondían a la BBC:

Un portavoz de la muy leída revista financiera concedió que no tenían ninguna evidencia de que Castro haya escondido dinero en cuentas bancarias en el extranjero, pero afirmó que controla una fortuna.[19]

El principal razonamiento de la revista para afirmar que el presidente cubano tiene un patrimonio de 900 millones es que «si alguien como Fidel Castro quiere escapar del país y llevarse una suma millonaria, podría hacerlo», dijo el portavoz de *Forbes*. Los responsables de la publicación no explicaron por qué Castro se llevaría precisamente la cantidad de 900 millones de dólares de Cuba si, con ochenta años, tuviese ahora la idea de irse a vivir fuera de la isla. Según *Forbes*, sus fuentes no están en Cuba, aunque algunas de ellas han trabajado con el gobierno cubano en el pasado. Y en eso quedaron las pruebas, fuentes, datos y demostraciones de la revista económica sobre la fortuna de Fidel Castro.

La detención que nunca existió

En febrero de 2008 se produjo un hecho que puso en evidencia la manía persecutoria de los medios contra Cuba. En un acto en la Universidad de Ciencias Informáticas de La Habana, el presidente del Parlamento cubano, Ricardo Alarcón, respondía a todo tipo de preguntas de los estudiantes, algunas de ellas muy críticas, sobre todo referentes a la doble moneda y a las limitaciones para viajar. No es la primera vez que se desarrolla alguna actividad de este tipo, yo mismo he asistido a comparecencias del propio presidente del Parlamento o de otros ministros en foros abiertos, incluso en plazas públicas y con la presencia de la prensa extranjera.[20] Este tipo de actos se suelen grabar

por los alumnos y colgarlos en la intranet de sus universidades, pero en esta ocasión alguien filtró a la BBC un fragmento de pocos minutos donde aparecían las preguntas más críticas de dos alumnos. Los medios internacionales lo presentaron como grabaciones ilegales que mostraban el amotinamiento de los estudiantes contra el gobierno cubano, aunque era evidente por el encuadre de las imágenes y la diversidad de planos que no se trataba de ninguna grabación clandestina y que el propio Ricardo Alarcón sabía que estaba siendo grabado. Los medios, además, sólo reprodujeron las preguntas críticas y recortaron las respuestas del presidente del Parlamento.

Pero lo más importante estaba por llegar. El 11 de febrero la noticia generalizada era la detención de uno de los estudiantes. Los medios no dejaban de repetir que «El joven Avila Sicilia fue arrestado a las nueve de la mañana del 9 de febrero por agentes del Consejo de Estado y de la Seguridad, quienes se personaron en su domicilio». Así se repitió la noticia de la detención a lo largo del día 11, desde la agencia Europa Press («Varias organizaciones denuncian la detención de un joven que interpeló a Ricardo Alarcón en la universidad») hasta el *Diario las Américas* de Miami («Preso el joven que interpeló a Alarcón») y el resto de prensa de Florida («Arrestan a joven que interpeló a Alarcón en UCI»), la revista *Encuentro* en España («Conducido hacia La Habana uno de los estudiantes que interpeló a Alarcón»), la web Libertad Digital («Detenido el estudiante cubano que criticó en público la dictadura») o el diario *La Vanguardia*, de Cataluña («Detienen a un joven que preguntó en la Asamblea Nacional sobre la precariedad de la vida en Cuba») y el diario *El País* («Detenido el joven que interpeló a Alarcón, según varios grupos»). Se trataba de una mentira formidable porque nunca se produjo esa detención, el bulo lo fabricaron Radio Martí y TV Martí, casualmente los medios creados y financiados por el gobierno de Estados Unidos «para llevar la verdad» a Cuba; el resto de la prensa se unió a la versión sin ni siquiera comprobar ni confirmar nada.

El gobierno de Cuba no reaccionó, pero sí lo hizo la periodista cubana Rosa Miriam Elizalde, quien, sin saber cómo lo difundiría, con una cámara de vídeo se fue a la Universidad a buscar al estudiante, lo encontró allí junto a sus compañeros y grabó una entrevista con todos ellos en el propio centro,[21] que luego colgó en Youtube. En ella, el joven aclaró que nunca fue detenido e incluso denunció que «se había creado toda una campaña de manipulación en torno a sus preguntas en el acto de la universidad». «Yo había oído eso de la guerra mediática contra Cuba —añadió—, pero hasta que no la vi no había comprendido la magnitud que puede tener todo eso, me costó mucho tener que explicarle a todo el mundo las mentiras que se decían y que desvirtuaban la realidad».

El desastre mediático puede llegar a que todavía dos semanas después, un artículo de opinión en un periódico regional español afirmaba que «un estudiante cubano pregunta al actual presidente, Raúl Castro, por qué los ciudadanos cubanos no pueden salir libremente del país. [...] El estudiante fue detenido por haberse quejado de la falta de libertad. Es un hecho que sirve para entender como está en estos momentos el actual

régimen».[22] Recordemos que la pregunta se le realizó al presidente del Parlamento, Ricardo Alarcón, no a Raúl Castro, y que ya quedó claro que el estudiante nunca fue detenido.

Magnificar las deserciones y las disidencias

De emigrantes a exiliados

Otra imagen que han acuñado los medios sobre Cuba es la de un país del que la gente quiere salir desesperadamente cuando no huir. Lo que en otras regiones es simplemente emigración para mejorar las condiciones económicas, cuando se trata de Cuba sistemáticamente se presenta como evasión y exilio. Sin embargo, como reconoce el corresponsal de la BBC en La Habana, Fernando Ravsberg, apenas obtienen la residencia en EE. UU. los cubanos «que huyen», «el primer viaje de muchos de los exiliados es a Cuba, el país en el que enfrentan la persecución política por la que debieron asilarse». Como dice Ravsberg, los cubanos «son los únicos exiliados del mundo que pasan sus vacaciones en el país que los persigue».[23]

La prueba de que se trata fundamentalmente de una emigración económica más que política es que algunos cubanos salen del país hacia Centroamérica o hacia México, pero nunca se quedan en esos países, donde ya se supone que estarían libres del yugo comunista y podrían disfrutar de la libertad, sino que continúan hacia Estados Unidos. En algunas ocasiones, el uso mediático de la emigración cubana llega directamente a la mentira. El reportero Jack Kelley publicaba un reportaje en el *USA Today* el 10 de marzo de 2000 en el que relataba con lujo de detalles la fuga de una empleada de hotel — Jacqueline— a bordo de una frágil barcaza que terminaba con el naufragio y la muerte de la protagonista en el estrecho de Florida. El reportaje incluía una foto de esta mujer, que resultó ser Yamilet Fernández, estaba viva y nunca había corrido tal aventura.[24] Otro periodista de *USA Today*, Blake Morrison, la entrevistó y pudo verificar que Kelley había mentado.[25]

Los medios magnifican lo que denominan «deserciones». Así, la prensa española publicó en diciembre de 2007 en portada a tres columnas el titular «Un importante diplomático cubano solicita asilo político en España».[26] También le dedicó el editorial. El «importante diplomático» era sólo el consejero político de la embajada de Mozambique (una embajada de cuatro funcionarios), que nunca había estado en España y que preguntó si la Puerta del Sol estaba en el «barrio colonial» de Madrid. Según Salim Lamrani:

El argumento migratorio se utiliza muchas veces para estigmatizar el proceso revolucionario cubano. Según la versión dominante, el número «elevado» de cubanos que han emigrado hacia los Estados Unidos constituye una prueba de la falta de legitimidad del gobierno de La Habana. Este postulado es avanzado por la mayor parte de los medios

internacionales sin que ningún análisis del fenómeno se considere necesario.[27]

Lamrani se dedicó a estudiar los datos relativos a la emigración cubana y mundial en el periodo comprendido entre 1820 y 2003 en la Oficina Estadística de Inmigración de Estados Unidos Unidos.[28] Los datos que descubrió fueron elocuentes y tiraban por tierra la tesis habitual de los medios. Observó que fue durante la dictadura de Fulgencio Batista en 1959, y no ahora, cuando Cuba emitía más emigrantes hacia Estados Unidos que toda América Central y América del Sur juntas. Incluso observando los momentos más duros de la economía cubana, el denominado «periodo especial» en los primeros años de la década de 1990 cuando el país sufrió la crisis del derrumbe del bloque soviético, en 1993 salieron de Cuba hacia Estados Unidos sólo 13.666 emigrantes, menos que de Canadá, con 17.156, Jamaica, con 17.241, El Salvador, con 26.818 —o sea dos veces más—, República Dominicana, con 45.420 —tres veces más— y México, con 126.561, es decir, casi diez veces más. Así, en 1993, Cuba ocupó el sexto lugar de las naciones americanas emisoras de emigrantes. En 1994, la fecha es importante en la medida en que fue marcada por la gran ola de balseros, la prensa internacional presentó la situación como una crisis que daba la impresión de que toda la población quería marcharse de la isla. Pero la realidad fue que sólo hubo 14.727 salidas. Detrás de Canadá, con 16.068 emigrantes, El Salvador, con 17.644, República Dominicana, con 51.189 emigrantes —tres veces más—, y México, con 111.398 salidas. Cuba se situaba ese año en el quinto puesto de los países americanos en términos de emisión migratoria hacia Estados Unidos. Nunca superó este puesto en los años siguientes.

José Manzaneda, de Cubainformación, también critica que a los emigrantes cubanos se les considere sistemáticamente exiliados que huyen:

La emigración cubana es uno de los grandes capítulos de la manipulación informativa sobre Cuba. Para los grandes medios, los «espaldas mojadas» de México, o los «balseros» de la República Dominicana o Haití que tratan de llegar a Estados Unidos, son emigrantes económicos en busca del «sueño americano». Los emigrados cubanos, en cambio, son exiliados que huyen de lo que se identifica como «régimen castrista». En el primer caso las informaciones jamás mencionan el nombre del presidente del país de origen ni culpabilizan al régimen político o económico vigente —el capitalismo latinoamericano— de un fenómeno en muchos casos dramático. En el caso de Cuba, sin embargo, es sistemática la mención del nombre de su presidente y la culpabilización al sistema socialista cubano del fenómeno migratorio.[29]

Los medios nunca explican un elemento fundamental a la hora de interpretar la emigración cubana, la denominada Ley de Ajuste Cubano, establecida en Estados Unidos en 1966.[30] Según esa legislación, los cubanos que lleguen a Estados Unidos de forma irregular tienen garantizada la residencia, así como muchos beneficios sociales. Así se intenta promover que los cubanos que se encuentren en misiones internacionales las

abandonen, al igual que diplomáticos, científicos y personal cualificado que participa en eventos internacionales. De esta forma el impacto propagandístico contra Cuba es mayor. También mediante el incentivo de la emigración irregular se pone en peligro la vida de muchos cubanos que saben que si se lanzan en una balsa hacia Florida serán admitidos, pero no si rellenan la solicitud de emigración regular ante las autoridades estadounidenses en La Habana.

Homosexualidad

La política de represión contra la homosexualidad que ejerció la revolución cubana durante su primer periodo sigue pesando como una losa en la imagen que proyectan los medios sobre Cuba. En 2005, el diario español *El País* publicaba una información bajo el titular «80 países castigan con cárcel las relaciones homosexuales».[31] El artículo recogía una denuncia de la Liga Internacional de Gays y Lesbianas. La entrada reiteraba la denuncia de que «las leyes de 80 países castigan las relaciones homosexuales, y al menos siete Gobiernos les aplican la pena de muerte». A continuación añade que «la lista es mayor si se incluyen los países, como Egipto o Cuba, en que las autoridades aplican a los homosexuales otros delitos, como el de escándalo público o el atentado contra la religión». Es curioso que no se cite en la entrada ninguno de esos 80 países, tampoco los siete que aplican la pena de muerte, pero sí en cambio a Cuba. También resulta peculiar que un país comunista argumente sus acusaciones contra la homosexualidad como «atentado contra la religión». Unos días Cuba aparece en los medios como régimen comunista represor de las religiones y al otro como defensor de la religión para encarcelar homosexuales. Nuestra duda se aclara simplemente consultando la web de la Liga Internacional de Gays y Lesbianas[32] y comprobando que Cuba no es objeto de ninguna noticia —ni denuncia— en el apartado de América Latina y el Caribe.

Hollywood rentabilizó la supuesta homofobia de Cuba premiando la película *Antes que anochezca*, sobre la vida del escritor cubano homosexual Reinaldo Arenas,[33] y la BBC habló de una «ola represiva» contra los travestis[34] porque la policía detuvo a un total de tres bajo la argumentación de que tenían causas legales pendientes. Nos preguntamos en qué país del mundo se detienen a tres travestis y los medios internacionales titulan que hay una campaña o una ola de represión contra los transexuales. Para José Manzaneda

es un tópico recurrente en las campañas contra la revolución cubana la afirmación de que en Cuba se persigue la homosexualidad. Una construcción mediática repetida tantas veces y durante tantos años que es asumida como verdad indiscutible incluso por sectores progresistas vinculados a la lucha por el derecho a la diversidad sexual en el mundo.[35]

Alberto Roque Guerra trabaja para el Centro Nacional de Educación Sexual

(CENESEX) en La Habana, una institución pública que se ocupa, entre otros asuntos, de los derechos de los homosexuales. Él nos aclara la situación:

En Cuba la homosexualidad no es un delito. Desde la década de 1970 se comenzó a despenalizar hasta eliminar cualquier alusión discriminatoria a esta orientación sexual en el código penal en 1997. Aunque es verdad que, como en otros países, no existen leyes que protejan a las personas homosexuales, bisexuales y transgéneros en caso de que sean víctimas de actos discriminatorios por su orientación sexual.[36]

En contra de lo que difunden algunos medios, en Cuba no existe ninguna legislación que identifique a los travestis con potencialidad de peligrosidad social. Roque Guerra también aclaró que en los estatutos del Partido Comunista de Cuba no existe ningún artículo que impida a los homosexuales ingresar o permanecer en sus filas. Él mismo afirma ser un ejemplo claro puesto que su orientación sexual era pública mucho antes de ser colaborador del CENESEX. Con respecto a las informaciones que acusan al gobierno cubano de discriminación a los homosexuales afirma

que son parte de la guerra mediática y de desinformación que presentan a Cuba anclada en los años 60 y los 70 del siglo pasado como si fuera el único país del mundo donde se discriminaba a los homosexuales. Es una burda manipulación que descontextualiza a la sociedad cubana de entonces. En cualquier noticia que se publica sobre el tema siempre se hace mención a ese nefasto periodo. Si se habla del movimiento homosexual de Estados Unidos en la actualidad casi nadie menciona a McCarthy o a los sucesos de Stonewall Inn. en Nueva York, ni se menciona la cruel discriminación que sufrieron los hombres homosexuales estadounidenses con la explosión de la epidemia del SIDA a principios de los 80. Tampoco se recuerda la represión y persecución de los homosexuales durante las dictaduras en América Latina ni del franquismo en España cuando se aborda la situación de la homofobia en estos lugares.[37]

Sin embargo, no siempre la realidad de la homosexualidad en Cuba se difunde con veracidad en los medios de comunicación. La prueba de que ese asunto no es ningún tabú en Cuba es que en 1993 la película *Fresa y Chocolate* puso en primer plano el debate sobre la intolerancia y la homofobia en la sociedad cubana. Posteriormente ha habido muchas obras literarias, teatrales y cinematográficas que han abordado el tema de una manera abierta en Cuba. En 1995, la película *Cuba Gay* se mostró en el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano en La Habana. En junio de 2006 los cubanos debatían sin tapujos sobre la homosexualidad al emitirse en su televisión pública la telenovela *La cara oculta de la Luna*, que tiene como temática central la homosexualidad. Los medios no informaron, en enero de 2006, de los debates en el parlamento cubano para autorizar las operaciones de cambio de sexo y la modificación de los documentos de identidad a transexuales, tampoco contaron la primera boda simbólica de lesbianas con todo el apoyo institucional en la propia sede del Centro Nacional de Educación Sexual de

La Habana,[38] lugar donde se organizan talleres y campañas públicas por la tolerancia y en favor de gays, lesbianas y transexuales. En junio de 2008 se aprobaron las intervenciones de cambio de sexo, por supuesto gratuitas, algo que pasó desapercibido para la gran mayoría de los medios.

Comparaciones

Se suele decir que las comparaciones son odiosas, pero su uso nos permite medir con la misma vara dos objetos. De ahí lo oportuno de pensar cómo tratarían los medios una determinada noticia sucedida en otro lugar del mundo si se hubiese producido en Cuba.[39] Cómo nos informarían si en Cuba se asesinase sindicalistas, como sucede en Colombia, si los presos de la isla estuviesen en las mismas condiciones que los de Guantánamo, si los cubanos se manifestasen en protesta igual que se hace en otros países contra las cumbres de la OMC o el G-8, si la policía cubana actuase contra manifestaciones de la misma forma que en Corea del Sur, o viésemos un vídeo de La Habana donde los agentes golpearan a un ciudadano negro con la misma virulencia que tantas veces hemos observado en un suburbio de Nueva York, o abusasen sexualmente de las mujeres detenidas como sucedió en México.

El 21 de abril de 2008, fue noticia en todos los medios el desalojo, mediante mujeres policías desarmadas, de una protesta protagonizada por diez cubanas en la plaza de la Revolución. Sin embargo no se informó de las movilizaciones, en esas mismas fechas, de 100.000 hondureños que paralizaban su país exigiendo medidas para enfrentar las difíciles condiciones en las que viven, pedían que no se privatizasen los servicios públicos, mayor control del Estado en el precio de los alimentos, etc. Allí la policía reprimió con gases lacrimógenos y balas de goma, que dejaron el saldo de muchas personas golpeadas, heridas y varios detenidos. Cuba no deja de recordar que en su país no se ha asesinado a ningún periodista ni a ningún sindicalista como sucede en la mayoría de las naciones de América Latina, no hay cárceles secretas de la CIA como en Europa ni se ha visto a la policía disolver manifestaciones con porras y grasas lacrimógenos como sucede siempre que hay un evento de la OMC o del Banco Mundial en los países ricos. A pesar de ello, cada vez que el nombre de Cuba sale en los medios de comunicación se asocia a derechos humanos.

En junio de 2008, en España era noticia la apuesta del gobierno por la sustitución de las bombillas incandescentes por las de bajo consumo. El diario *El Mundo* titulaba de forma similar al resto de los medios: «El Gobierno retirará 350 millones de bombillas tradicionales en España en tres años».[40] En la noticia explicaban que se había aprobado «una proposición de CiU que insta al Gobierno a sustituir, en un plazo de tres años, los 350 millones de bombillas poco eficientes que actualmente iluminan los hogares españoles por otras de bajo consumo». Se recordaba que la medida «permitiría ahorrar más de un 3por100 de la electricidad que se consume en España» y «un promedio del 20 % de la

factura eléctrica» familiar. La noticia también recogía el comentario del diputado socialista Juan Callejón que destacaba el «ahorro energético y reducción de CO2» que propiciará la eliminación de la bombilla clásica. Por su parte, siempre según la noticia, una enmienda del PP pedía que se ayudase a las familias españolas a adquirir las nuevas lámparas, puesto que supondría un desembolso aproximado de 250 euros por familia. Si tiramos de hemeroteca podremos descubrir que esa misma medida se comenzó a aplicar en Cuba en mayo de 2005, con la diferencia de que allí el coste del cambio de bombillas lo asumía el propio Estado, el más interesado porque también subvenciona la electricidad. Así lo informaba el corresponsal de este mismo diario, Angel Tomás González, el 8 de mayo de 2005:

El destino de las bombillas incandescentes en la isla es el peor de todos. Desterradas de los comercios, las que aún existen en las casas tienen que ser delatadas por las familias ante la comisión de vecinos encargada de censarlas. Posteriormente, según el plan oficial, la comisión de vecinos en cada casa, y en presencia de los dueños, destruirán las bombillas incandescentes. A cambio, entregarán bombillas de bajo consumo de luz blanca. Castro ha dicho que no habrá en el mundo país que ahorre tanta energía eléctrica como Cuba. Hay cubanos que no quieren dejar de tener bombillas incandescentes, pero... temen ser acusados de disidentes lumínicos.[41]

Lo asombroso es que mientras que en Cuba la sustitución fue gratis y en España cuesta 250 euros, allí aparecen «disidentes lumínicos» que no quieren sustituir las bombillas y que serán «delatados» por sus vecinos ante las autoridades. Tremenda crueldad el comunismo que te sustituye las bombillas que en España tienes que pagar y te persigue por disidente.

Simplemente mentiras

En algunas ocasiones, las informaciones sobre Cuba son, pura y simplemente, mentiras. Veamos algunos ejemplos.

La muerte de Cabrera Infante

La muerte en febrero de 2005 del escritor Guillermo Cabrera Infante, férreo opositor al socialismo cubano, provocó toda una cadena de afirmaciones falsas. El corresponsal de TVE en La Habana afirmó que «sus libros sólo se pueden adquirir en Cuba de forma clandestina».[42] Del mismo modo, en *El País*,[43] Raúl Rivero y Roger Salas insisten en esa prohibición en sendos textos. Salas afirma que «si te cogían con el libro aquel, aquello podía constituir una prueba de estar vendido al enemigo y terminar entre cualquier reja». También en *El Mundo*,[44] Zoé Valdés continúa la misma cantinela: «Era difícil y penado por la ley leer a un escritor exiliado, más si se trataba de Guillermo Cabrera Infante».

En Cuba no existe ni un sólo caso de actuación judicial y administrativa contra nadie por haber leído a Cabrera Infante, Valdés debería aportar la norma o legislación que establece ese delito y los nombres de las personas a las que se ha sancionado por esa lectura. Incluso TVE llegó a emitir unas imágenes de archivo de Cabrera Infante en las que afirmaba: «Mis libros han llegado a entrar clandestinos en Cuba y han llegado a costar diez latas de leche condensada». El precio de la lata de leche en Cuba parece que oscila mucho porque en el dominical *La Revista* del diario *El Mundo* del 21 de diciembre de 1997, el titular de su entrevista era: «Mis libros en Cuba cuestan tres latas de leche condensada». En cambio Raúl Rivero, el 22 de febrero, afirma en el artículo de *El País* citado anteriormente que otros «dieron seis latas de leche condensada por *Arcadia todas las noches*». La verdad es que la prohibición para publicar *Tres tristes tigres* procedía del propio escritor, quien se negó a que sus libros se leyeran en la isla mientras ésta fuese socialista. Al contrario que ha sucedido con otros autores cubanos anticastristas como Gastón Baquero, Heberto Padilla, Manuel Díaz Martínez e incluso Jesús Díaz. Todos se han editado en la isla tras la petición de las autoridades cubanas a los propios autores. El responsable de la editorial Letras Cubanas, Daniel García Santos, así lo ha afirmado en relación a su intento de publicar en Cuba a Cabrera Infante: «Siempre chocamos o con la inaccesibilidad del autor, o con la negativa pública de no permitir que sus libros circularan en Cuba mientras viviéramos en Revolución».[45] El ministro de Cultura cubano, Abel Prieto, lo aclaró durante un encuentro con estudiantes en la Universidad de La Habana: «No quiere ser publicado por nosotros». También lo reiteró en una entrevista en el diario argentino *Página 12*: «Yo quería publicar *Tres tristes tigres* y *La Habana para un infantedifunto*, que son a mi juicio las que valen la pena de su obra». Ante esta situación las autoridades cubanas decidieron comprar ejemplares de esas dos obras, y colocarlas en las bibliotecas públicas, recordemos que Zoé Valdés afirmaba que está penado leerle en Cuba.

La crónica de Mauricio Vicent de *El País* decía las verdades a medias: «En Cuba, por decisión de Cabrera Infante, ni siquiera se ha editado su novela más famosa, *Tres tristes tigres*, algo que no impidió que se convirtiera en una obra de culto, mítica además por su condición clandestina». Precisamente clandestina no es la calificación más acertada si fue el autor quien no permitió su publicación. En el diario *ABC* se publicó el texto titulado «El escritor y el tirano», donde el corresponsal Valentí Puig volvía al asunto de las latas de leche y los libros de Cabrera Infante, la cotización no deja de aumentar, de tres pasamos a seis, a diez y ahora ya son doce: «La alta cotización de los libros de Guillermo Cabrera Infante en el mercado negro cubano —en doce latas de leche condensada, por ejemplo— hace de la literatura el cuerpo más apetitoso».

Ningún corresponsal de los medios españoles se molestó en preguntar sobre esa supuesta prohibición gubernamental y ese delito de lectura a los editores o responsables de las instituciones cubanas y menos todavía se tomaron el trabajo de acercarse a las bibliotecas. Todos dieron por buena la versión que más golpeaba al gobierno cubano.

La muerte de Walterio Carbonell

El 10 de abril de 2005, el escritor Juan Goytisolo daba a conocer en el diario madrileño *El País*, y también en el *Clarín* de Argentina, la «muerte» del historiador cubano Walterio Carbonell. En lo que se suponía un obituario, el texto de Goytisolo señalaba que el fallecido

vivía en la miseria y pedía que le comprara camisas, pantalones, zapatos, cuantas prendas de ropa pudiera, pues las suyas estaban rotas o roídas hasta la trama. Cumplí el encargo y le animé, también por escrito, a que aprovechara cualquier oportunidad que tuviera de mantener el contacto conmigo. Un diplomático le visitó a instancias mías y me pintó un retrato desolador: Walterio, ya viejo, subsistía sin esperanza de futuro alguno, resignado a su cruel atropello por el carro impasible de la historia. El cimarrón del orden revolucionario, el heredero de la rebeldía de sus ancestros mambises, había recaído en la opresión contra la que éstos lucharon. Hoy me confirman su muerte, víctima del ostracismo y olvido: una más de este vasto cementerio de sueños deshechos de un país, como Cuba, en el que convergen, en palabras de uno de sus poetas, y «en el grado más alto y profundo, / la belleza del físico mundo, / los horrores del mundo moral».

Por supuesto, la noticia resonó en Florida y la versión digital de la anticastrista revista *Encuentro* tituló: «El intelectual negro cubano Walterio Carbonell, condenado al ostracismo y el olvido, ha muerto en la Isla». Pues bien, no es que fuese mentira el ostracismo y el olvido, es que tampoco Carbonell estaba muerto. El cubano no había dejado este mundo, ni mucho menos. «Ni se ha refugiado en la locura ni ha renegado de sus ideales, ni anda con camisas raídas ni en actitud mendicante», escribía poco después Pedro de la Hoz en la revista cubana *La Jiribilla*.^[46] La revista digital de la Biblioteca Nacional José Martí, *Librinsula*, publicó una entrevista con Carbonell y una muy esclarecedora nota de Eliades Acosta, director de la institución, sobre las crónicas de esa muerte. En ella el intelectual «muerto» en *El País* y en *Encuentro* aclaraba su situación: «Goytisolo oyó rumores, pero ya ves, estoy, como se decía antes, vivo y coleando. Alguien le informó mal. Yo lo considero un buen escritor, un buen amigo, aunque diga cada cosa...». Preguntado por su ideario respecto a la revolución cubana, afirmó que «los que quieran utilizarme, tendrán que saber que todavía siento y actúo bajo una doble militancia: soy un viejo comunista cubano y un viejo comunista francés. Acuérdate que allá milité durante mis estudios». También respondió al supuesto ostracismo que, según el diario español, había vivido antes de su falsa muerte:

Trabajo e investigo todos los días. Me siento vivo intelectualmente en mi país. No tengo por qué sentirme olvidado. De hecho los jóvenes me consultan, me citan, me quieren. Y aquí en la Biblioteca he encontrado un respeto hacia mi talento y un enorme cariño hacia mi persona.^[47]

En conclusión, el escritor cubano, que según Juan Goytisolo en *El País* había muerto en Cuba «víctima del ostracismo y el olvido», declaró que estaba «vivito y coleando» y «trabajo e investigo todos los días»

Compra de armas

En agosto de 2008 se podía leer el siguiente titular en la principal prensa de Florida: «La isla entre los países que más armas compran a España», [48] firmada por Efe y por Javier Galeano, de AP. Comenzaba el texto: «Brasil, Cuba y Venezuela figuran entre los países compradores de armas y tecnología a España, que en el 2007 vendió por un importe de 932,9 millones de euros, un 10,4por100 más que en el 2006 y más del doble que en 2005». Si seguimos leyendo comprobamos que los principales compradores son países de la UE con una compra de 337,7 millones de euros (36,2por100 del total) y los de la OTAN, con el 64,3por100 del negocio de armamento español. Fuera de la OTAN y de la UE, destacan Malasia, Brasil, con 79,9 millones de euros, y Venezuela, con 4,2 millones. ¿Recuerdan la presencia de Cuba en el titular como país que más armas compraba? Al final no aparece en el texto del cable de la agencia, porque no es de los países que más armas compra. Y Venezuela, señalada al principio como compradora, gastó 4,2 millones de un total de 932,9.

Los temas prohibidos

Cuando un turista llega a Cuba se da cuenta de la omnipresencia de tres asuntos que allí son objetivo informativo constante y de los que, probablemente, no ha tenido la menor referencia a través de los medios de comunicación de su país. Es verdad que están magnificados por el gobierno Cuba, pero más grave es que estén silenciados por el resto del mundo, sobre todo si estudiamos con frialdad su trascendencia informativa.

El bloqueo y la votación en la ONU

Tras el triunfo de la revolución cubana, el gobierno estadounidense estableció un bloqueo comercial, económico y financiero sobre Cuba cuyo objetivo, según un memorándum de 1960 desclasificado en el año 1991, es «causar hambre, desesperación y el derrocamiento del Gobierno» cubano. Han pasado casi cincuenta años desde que se inició el bloqueo y a pesar de que la guerra fría terminó y Cuba no supone ninguna amenaza para Estados Unidos, las legislaciones destinadas a acosar a los cubanos no dejan de recrudecerse, hasta el punto de que constituyen una violación permanente de las leyes internacionales, en especial del artículo II de la Convención de Ginebra para la Prevención del Delito de Genocidio; dicho bloqueo, incluso, puede considerarse un acto de guerra económica según lo establecido en la Conferencia Naval de Londres de 1909. Los informes económicos elaborados por Cuba demuestran que el daño económico del tenaz bloqueo ha costado al pueblo cubano 89.000 millones de dólares durante este medio siglo.

El impacto de estas sanciones económicas se censura y tergiversa completamente en los medios. Se trata de medidas con carácter retroactivo y extraterritorial que se aplican en los demás países del mundo, lo que debería convertirlas en un elemento noticioso aún más trascendente en el ámbito internacional. Por ejemplo, si una empresa española o francesa quiere vender sus pasteles en EE. UU., tiene que demostrar al Departamento de Tesoro (DT) que sus productos no contienen ni un gramo de azúcar cubano. Del mismo modo, si una fábrica de coches japonesa quiere venderlos en EE. UU., que es el mercado más grande del mundo, tiene que demostrar al DT que sus vehículos no contienen ni un solo gramo de níquel cubano. Cualquier empresa que suministre sus productos a Cuba, si en algún momento se incorpora capital estadounidense en su accionariado deja de proveer a la isla incluso de repuestos para los productos vendidos previamente. Un mexicano de EE. UU. que quiera viajar a México una vez a la semana y enviar 500 dólares al mes a su país, puede hacerlo sin problemas. En cambio, un cubano sólo puede viajar a Cuba como máximo 14 días cada tres años, en el mejor de los casos, si consigue un permiso del Departamento del Tesoro y tiene miembros directos de su familia en Cuba, o sea abuelos, padres, hijos, hermanos o cónyuge. Si sólo tiene una tía o un primo, lo tiene prohibido. Además sólo puede mandar 100 dólares al mes como máximo a sus familiares.

Desde 1992 el gobierno cubano ha llevado anualmente a la Asamblea de la ONU una resolución pidiendo el fin del bloqueo impuesto por Estados Unidos. El resultado es siempre un abrumador apoyo de la comunidad internacional; por ejemplo, en el año 2008, [49] países votaron a favor de Cuba, frente Israel y Palau (una isla de 20.000 habitantes), que fueron los dos únicos que votaron en contra junto con Estados Unidos. Hubo también dos abstenciones (Micronesia y las Islas Marshall) y dos países que se ausentaron. La votación suele ser similar todos los años y demuestra el apoyo internacional que tiene la isla en su denuncia contra el bloqueo. Cuba concede una gran importancia a este debate porque es consciente de que se trata del único escenario en el que Estados Unidos se enfrenta al posicionamiento de la comunidad internacional con respecto a su política contra el gobierno de la isla. Durante las semanas anteriores a la votación, el Ministerio de Relaciones Exteriores cubano prepara un exhaustivo documento donde detalla cómo afecta el bloqueo a la economía de su país.¹⁸⁵ En el documento de 2007, de 112 páginas, se ofrecen datos como que el coste total para la economía cubana ya llega a 89.000 millones de dólares. Entre las medidas está la prohibición de vender a Cuba, por ejemplo, equipos y materiales sanitarios necesarios para tratar patologías oftalmológicas en ancianos, anestésicos inhalatorios para niños o válvulas cardíacas pediátricas. Son frecuentes las negativas a conceder visados a académicos cubanos para asistir a encuentros internacionales de carácter profesional en Estados Unidos, e incluso a los estadounidenses para encuentros similares en Cuba. El férreo control que establece el Departamento del Tesoro de EE. UU. llega incluso a impedir que Cuba pueda cumplir con sus pagos a las instituciones internacionales de las que forma parte, incluidas las propias Naciones Unidas. Hasta tal punto el bloqueo afecta a la comunidad internacional que

Estados Unidos ha impedido a Cuba suministrar a Unicef la vacuna para la hepatitis B que permitía inmunizar a niños y niñas de todo el mundo. Por su parte, los grupos anticastristas acusan al gobierno de Cuba de utilizar el bloqueo estadounidense como una excusa para justificar la mala situación económica del país.

En cualquier caso, lo que nos ocupa en esta obra es destacar que ni el documento anual que detalla las consecuencias del bloqueo ni la votación de la ONU ocupan el lugar que les corresponde en los medios de comunicación occidentales. Lo máximo que hacen es poner en titular la cifra de pérdidas económicas debidas al bloqueo, siempre aclarando que «según el gobierno cubano»: «Cuba cifra en 89.000 millones las pérdidas provocadas por el bloqueo de Estados Unidos»,[50] «Cuba pide fin del bloqueo que costó 89.000 millones y alcanzó “esquizofrenia”».[51] La noticia se presenta limitándose a ofrecer la cifra y algunas declaraciones del ministro cubano de Exteriores que sólo consiguen reforzar ante la audiencia la imagen de parcialidad de la fuente informativa, al no recogerse los ejemplos y estudios del informe. En cuanto al resultado de la votación de la ONU, ni *El País*, ni *El Mundo*, ni *ABC* hicieron la menor referencia.

Posada Carriles

Es difícil que el nombre de Luis Posada Carriles resulte conocido a cualquier persona que no sea cubana o no resida en el estado norteamericano de Florida. Y no debería ser así porque se trata de un agente de la CIA y autor intelectual de un atentado terrorista el 6 de octubre de 1976 que provocó la explosión, en pleno vuelo, de un avión civil de Cubana de Aviación en el que murieron las 73 personas que integraban el pasaje y la tripulación. Más motivo de interés periodístico debería tener si añadimos que fue condenado por ese crimen por la justicia venezolana, se fugó de prisión, intentó atentar contra Fidel Castro en Panamá, donde fue detenido y amnistiado por la entonces presidenta de ese país Mireya Moscoso, entró ilegalmente en Estados Unidos y, tras permanecer algún tiempo en prisión por ello, hoy se pasea libremente por el país.[52]

El caso Posada Carriles ha motivado, quizás, las mayores manifestaciones masivas de América Latina de los últimos años, un millón y medio de cubanos en el malecón habanero para exigir su enjuiciamiento cuando se encontraba protegido en Estados Unidos en 2005 y 2006. Poco o nada se dio a conocer a la opinión pública internacional sobre el tema. Tuvieron que pasar meses desde que fue denunciada por Cuba su presencia en Estados Unidos para que se recogiera en algún breve de la prensa española. En algunas ocasiones el asunto se aborda con algo peor que el silencio. Un acto público en La Habana frente de la Oficina de Intereses de EE. UU. en memoria de los muertos en aquel atentado fue referido en una televisión española como un encuentro «para homenajear a lo que el régimen de Castro llama víctimas del terrorismo».[53] Una radio española llegó a denominar a Posada Carriles «activista cubano, acusado de terrorismo, imputado en un accidente de aviación».[54] El terrorista se convierte en «activista

cubano» y la bomba en un «accidente». En otros países de Europa el trato informativo no es diferente. La prensa francesa también se limitó a calificar a Luis Posada Carriles de combatiente «anticastrista», persona «acusada de terrorismo» o «ex terrorista».

Los Cinco

¿Quiénes son esos cinco hombres cuyas fotografías aparecen en las recepciones de los hoteles de La Habana, comercios y oficinas públicas?, se preguntará el viajero cuando llegue a Cuba. El visitante habrá leído y escuchado cientos de veces referencias informativas sobre los presos políticos cubanos, pero no se imaginaba que en Estados Unidos también hay presos cubanos por «razones políticas». Los denominados en Cuba «cinco héroes» son agentes de la seguridad cubana que operaban en Estados Unidos infiltrados en grupos anticastristas, muchos de los cuales no han negado su participación en atentados terroristas contra Cuba y siguen haciendo apología de la violencia para derrocar al gobierno de la isla.[55] Estos agentes cubanos, cuando encontraron indicios de que, desde Estados Unidos, se preparaban atentados terroristas contra Cuba lo informaron al FBI. Entonces fueron detenidos, encarcelados y condenados por espionaje a largas penas de prisión o a cadena perpetua a pesar de que nunca tuvieron acceso a documentación confidencial del gobierno de Estados Unidos. Desde entonces, han sufrido largos periodos de aislamiento y en numerosas ocasiones se ha impedido a sus familiares —madres, esposas e hijas— visitarlos en prisión. Aunque estas mujeres no cesan de recorrer el mundo denunciando lo que la gran mayoría de los cubanos consideran una injusticia, sólo en contadas ocasiones han sido atendidas por los grandes medios de comunicación. El caso de los Cinco, no sólo está silenciado en los medios europeos, sino también en Estados Unidos, donde, independientemente de la posición ideológica que se adopte, debería ser un asunto importante: o son cinco inocentes condenados a largas penas de prisión o son cinco espías muy peligrosos cuyos planes y delitos deberían despertar el interés informativo. Sin embargo, «el hecho de que casi nadie en EE. UU. conozca el caso de los Cinco Cubanos dice bastante sobre la cobertura noticiosa. No sólo hay que culpar a los medios corporativos, sino también a algunos independientes, como *In These Times*, *The Progressive* y *Mother Jones*».[56]

Lo que no cuentan

El periodista español Carlos Tena considera que «lo primero y más importante» que ocultan los medios sobre la realidad cubana

es la increíble sensación de paz que desprenden las calles de Cuba, las miradas alegres de los niños yendo o saliendo del colegio, los rostros serenos y orgullosos de una población que lucha y defiende su independencia de las agresiones de sus enemigos, las sonrisas de sus hombres y mujeres, la educación y talante de sus policías, de los miembros de sus fuerzas armadas; el inmenso e impresionante despliegue de cultura que impregna

la isla por los cuatro costados, de su solidaridad en tiempos de desgracias provocadas por fenómenos meteorológicos, su picaresca para resolver el día a día, su confianza en un futuro en paz en el que Cuba sea tratada por los poderosos de igual a igual, no como un pueblo a dominar por otra nación; su dignidad como pueblo realmente libre e independiente y la naturalidad y pena con la que se contempla la emigración de muchas personas, débiles y sin otra ilusión que el dinero, de cómo intentan llegar a ser millonarios creyendo que en el llamado primer mundo se atan los perros con longaniza.[57]

En opinión de José Manzaneda, las informaciones sobre Cuba «censuran todos aquellos logros de la Revolución cubana que puedan servir para crear una matriz de opinión favorable al ejemplo cubano. Los medios tienen, con otras formas y procedimientos, el mismo objetivo que el gobierno de EE. UU. al imponer el bloqueo económico a la isla: impedir que el ejemplo de Cuba cale en otros lugares, principalmente de América Latina». Manzaneda enumera algunos aspectos que ocultan los medios:

1. LOS LOGROS SOCIALES DE CUBA EN SU CONTEXTO GEOGRÁFICO, AVALADOS POR NUMEROSAS ORGANIZACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS, EN MATERIA COMO EDUCACIÓN, SALUD O DEPORTE.

2. LOS VALORES DE LA SOCIEDAD CUBANA, IMPREGNADA DE HUMANISMO, FRATERNIDAD Y SOLIDARIDAD. A PESAR DE ALGUNOS RETROCESOS RECIENTES, CUBA ES UNA DE LAS SOCIEDADES MÁS EQUILIBRADAS Y HUMANAS.

3. EL NIVEL CULTURAL DE LA POBLACIÓN CUBANA, QUE CONTRASTA CON LA DÉBIL INFRAESTRUCTURA ECONÓMICA DEL PAÍS.

4. LA OBRA INTERNACIONALISTA DE CUBA. LA OPERACIÓN MILAGRO, LAS BRIGADAS MÉDICAS, LA COLABORACIÓN CUBA-VENEZUELA O LA ESCUELA LATINOAMERICANA DE MEDICINA, EL HECHO DE QUE CUBA TENGA ACTUALMENTE MÁS COOPERANTES EN EL MUNDO QUE EL RESTO DE NACIONES JUNTAS.

5. LA PAZ SOCIAL Y LA SEGURIDAD EXISTENTES EN LA ISLA QUE, AL IGUAL QUE EL RESTO DE LOS RENGLONES INDICADOS, CONTRASTAN CON LA SITUACIÓN DE LA REGIÓN.

6. EL ELEVADO NIVEL DE PARTICIPACIÓN POPULAR EN LA VIDA POLÍTICA, SUPERIOR A LOS PAÍSES AVALADOS COMO «DEMOCRÁTICOS» POR LOS GRANDES MEDIOS.[58]

Desde la caída de la Unión Soviética, los medios han presentado la economía cubana en una debacle continua. Efectivamente fue así en la primera década tras el final de sus relaciones comerciales con los países del Este; sin embargo, pocas personas podrían conocer a través de los medios de comunicación la evolución de la situación

económica del país. Basta con señalar que su crecimiento económico en los últimos años fue de 11,8por100 en 2005, 12,5por100 en 2006 (en América Latina la media fue de 5,3por100) y el 7,5por100 en 2007 (la media fue de 5,7por100). De igual forma que fueron portada informativa durante meses los apagones en toda la isla como consecuencia de su deficiente infraestructura eléctrica, a ningún lector ni espectador le han contado que eso ya se ha solucionado. La producción eléctrica se ha incrementado para atender todas las necesidades y se ha racionalizado el consumo mediante la renovación de electrodomésticos y la rehabilitación de las redes de distribución. Pero sigamos con números cubanos que nadie quiere difundir. La biotecnología avanza a pasos gigantescos y ha logrado, en el año 2006, aumentar el 90por100 de sus exportaciones a pesar del bloqueo estadounidense llegando a más de cincuenta países. También se inauguraron 650 obras para la educación y la salud, sectores a los que se destinó en 2007 el 22,7por100 del PIB. En 2006 y 2007 alcanzó la tasa de mortalidad infantil más baja de su historia con 5,3 por 1.000 nacidos vivos (en Nicaragua es de 30, y en Estados Unidos de 7,1). Es importante recordar que la tasa de desempleo en el país es de 1,9por100.

En un planeta con 766 millones de personas sin servicios de salud, 120 millones sin agua potable, 842 millones de adultos analfabetos (21 de ellos en Estados Unidos), 158 millones de niños que padecen desnutrición y 110 millones que no asisten a la escuela, ninguno de esos problemas existe en Cuba a pesar de que es un país del Tercer Mundo. Actualmente Cuba es el país de mayor equidad en la distribución del ingreso en América Latina, el que posee los servicios de educación primaria y secundaria que llegan al 99por100 de la población y acceso a estudios superiores en cualquier lugar del país para todos los que quieran hacerlo (800.000 estudiantes universitarios), el de menor mortalidad infantil en niños menores de cinco años, el de menor desempleo, el que ofrece alimentos subsidiados que cubren como mínimo la mitad de las necesidades nutricionales y el que presta atención médica primaria permanente y remisión a servicios gratuitos de alta tecnología (77,3 años de esperanza de vida). En el año 2006, además, la organización no gubernamental WWF (World Wild Fund) declaró a Cuba como el único país del mundo que combina un alto desarrollo humano (reconocido en los Informes Anuales sobre Desarrollo Humano elaborados por el PNUD) y una adecuada sostenibilidad ambiental. Pero no olvidemos la solidaridad de Cuba con el mundo, la isla tiene 30.000 trabajadores sanitarios en 60 países y en el año 2006 la UNESCO la premió por su programa internacional de alfabetización, que se está aplicando en quince países a 2,3 millones de personas. En ese mismo año 2006, 27.000 jóvenes de países subdesarrollados estudiaban en La Habana. Como muestra un botón. Tras el terremoto de Pakistán en 2005, Cuba envió un contingente sanitario que construyó 32 hospitales de campaña integrados por 2.500 médicos, paramédicos, técnicos y rehabilitadores cubanos que el 24 de febrero de 2006 habían efectuado 10.920 operaciones quirúrgicas y un millón de asistencias. En el periodo entre 1963 y 2006, Cuba envió 70.000 profesionales de la salud a 70 países.[59] Cuba, junto a Venezuela, ha protagonizado un fenómeno de solidaridad sin precedentes en el mundo, la denominada Misión Milagro, por la cual, nada menos que un millón de

personas sin recursos de 31 países de América Latina, el Caribe, Asia y África han recuperado la vista. Que un acontecimiento de esta envergadura —un millón de pacientes — se haya silenciado en los medios de comunicación occidentales [60] mientras dedican páginas enteras a casos en los que la solidaridad de los países ricos se ha limitado a una sola operación quirúrgica de este mismo tipo[61] es el ejemplo más claro del intento evidente de silenciar el otro modo de hacer política que se lleva a cabo en América Latina. [62] Los medios tampoco recogen el sistema educativo cubano donde, de una población de menos de 12 millones de habitantes, entre 800.000 y un millón de personas se licencian con estudios universitarios cada año. Por supuesto que hay deficiencias en el modelo cubano. Los principales problemas en la actualidad son la vivienda, el transporte y la producción de alimentos. Sin embargo, 2006 se cerró con la construcción de 110.000 viviendas y se compraron miles de autobuses articulados, otros 50 del tipo normal de segunda mano y 300 escolares. En octubre de 2008 se recibían 2.500 vehículos comprados a China para múltiples áreas económicas, entre ellos camiones, camionetas, remolques y autobuses. En julio de ese año llegaron a la isla 11 locomotoras de un total de 100 procedentes de China para utilizar en el transporte de carga (en 2006 se recibieron las primeras 12), y las autoridades del transporte anunciaron la adquisición de otras 28 de Rusia para 2009. A pesar de todas estas cifras, y como hemos visto en las páginas anteriores, Cuba sólo es noticia para denunciar violaciones de derechos humanos y sanciones de los países ricos.

Por qué se «informa» así de Cuba

El periodista español Carlos Tena, desde su residencia en La Habana, me hace una revelación inquietante. Me dice lo siguiente:

Conociendo personalmente a los corresponsales destacados en la isla puedo afirmar que ninguno de ellos escribe porque piensen que lo que redactan es cierto, sino porque en sus medios les obligan a manipular la realidad, so pena de no volver a contratarles. Algunos de ellos así me lo han confesado, pero naturalmente no puedo decir sus nombres, porque sería yo el responsable de su ruina económica. Y no hablo sólo de periodistas españoles, sino de otras áreas geográficas.

Sin duda es un comentario que nos debe llamar al debate porque apunta a que la libertad empresarial de cada medio para contratar a un corresponsal o enviado elimina el derecho del profesional a anteponer la veracidad y la ética a las exigencias de su periódico o televisión.

Para entender las razones de la línea informativa sobre Cuba que mantienen la mayoría de los medios hay que retrotraerse a los medios y mentalidades de la guerra fría. Cuba, un país de economía socialista y además a pocos kilómetros de Estados Unidos, aunque es absurdo pensar que pueda suponer una amenaza para la nación más poderosa

del mundo, es verdad que se ha convertido en un ejemplo que les humilla y, lo que es más peligroso, en un referente de otro modelo de organización social. Un modelo que, sin resultar paradisíaco, pone en evidencia muchas miserias de Estados Unidos; basta con comparar cómo se gestionó el huracán Katrina en Nueva Orleans con la eficacia del Estado cubano en la organización de la prevención y la atención de su población ante las amenazas constantes de huracanes. Para José Manzaneda, de Cubainformación,

en el contexto de las naciones del Tercer Mundo, Cuba representa una alternativa exitosa frente al modelo capitalista. En Cuba se construye un modelo autóctono basado en la justicia social, cuyos cimientos ideológicos, sociales y económicos —propiedad colectiva, participación ciudadana, solidaridad nacional e internacional— son radicalmente antagónicos con los del sistema que conforman, representan y defienden los grandes medios de comunicación en manos del capital internacional. Los medios son propiedad de una élite internacional cuyos intereses de clase son los contrarios al modelo que representa Cuba.[63]

La explicación que encuentra Salim Lamrani para que se informe de forma tan manipulada sobre Cuba es que los grandes grupos económicos y financieros que defienden el sistema económico neoliberal dominante, como dueños de los medios de información y comunicación, no tienen ningún interés en hablar objetivamente de una nación como Cuba, que ha escogido otro sistema y que es el más eficiente para las naciones subdesarrolladas desde un punto de vista social. Algo que admiten todas las instituciones internacionales desde el Banco Mundial hasta la UNESCO, UNICEF, CEPAL, etc. Ello a pesar de las dificultades cotidianas, las contradicciones, los errores, incluso las aberraciones que puedan existir en Cuba, esa sociedad se ha convertido en un ejemplo peligroso para el orden establecido. Por eso es tan difícil para los medios contar la verdad sobre esta isla.

Sin duda, una de las razones que explica el resultado final de la información sobre Cuba es la selección que hacen los medios de las fuentes informativas. Según Manzaneda se trata de fuentes claramente posicionadas frente al modelo político, económico y social de la revolución cubana: grandes agencias de prensa, ubicadas política y geográficamente en el Norte capitalista —mayoritariamente en EE. UU.—, y representantes de colectivos que se autocalifican como «disidencia» del sistema político cubano, y que responden a los intereses, dictados y financiación del gobierno de EE. UU. En esto coincide de nuevo con Salim Lamrani:

[las fuentes] son siempre las mismas. En Cuba, son los famosos opositores, los «disidentes» los que son privilegiados por los medios a pesar de que se encuentran completamente aislados de la población. No representan a nadie sino a ellos mismos. En el exterior, los medios occidentales privilegian el punto de vista de la Casa Blanca. Basta con consultar la prensa para darse cuenta que Washington tiene más espacio para hablar

de Cuba que el propio gobierno de La Habana. Es una paradoja muy ilustrativa de las carencias de los medios.[64]

Un elemento que nunca debemos olvidar es el *lobby* anticastrista del sur de Florida, aunque menos monolítico de lo que se suele presentar, sigue liderado por los sectores que guardan más rencor a una revolución que les hizo perder mucho dinero y poder.

Todos estos elementos terminan traduciéndose en dinero y en influencia que se refleja en los medios de comunicación. Muchos de esos fondos proceden de la Fundación Nacional para la Democracia (National Endowment for Democracy [NED]), organismo creado por el gobierno de Ronald Reagan en 1983, o de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Se trata de instituciones a través de las que el gobierno de Estados Unidos financia asociaciones y medios de comunicación con objetivos claramente políticos.[65]

Bibliografía recomendada

ALARCÓN DE QUESADA, RICARDO, *CUBA Y LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA*, HONDARRIBIA, HIRU, 2004.

ARBOLEYA, JESÚS, *CUBA Y ESTADOS UNIDOS. UN DEBATE DE AHORA*. LA HABANA, CIENCIAS SOCIALES, 2004.

GOTT, RICHARD, *CUBA. UNA NUEVA HISTORIA*, MADRID, AKAL, 2007.

LEZCANO PÉREZ, JORGE, *CUBA. 300 PREGUNTAS 300 RESPUESTAS*, BRASILIA, CASA EDITORA DE LA EMBAJADA DE CUBA EN BRASIL, 2002.

VV. AA., *CUBA 2005*, HONDARRIBIA, HIRU, 2005.

XALMA, CRISTINA, *CUBA: ¿HACIA DÓNDE? TRANSFORMACIÓN POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL EN LOS NOVENTA. ESCENARIOS DE FUTURO*, BARCELONA, ICARIA, 2007.

ACARICIAR A COLOMBIA

Según la agencia policial (Interpol),

Venezuela financió a las FARC.

El País, 16 de mayo de 2008

La verificación realizada por Interpol de las ocho pruebas instrumentales citadas no implica la validación de la exactitud de los archivos de usuario que contienen, de la interpretación que cualquier país pueda hacer de dichos archivos, ni de su origen.

Informe de la Interpol, mayo de 2008

En 1819, Simón Bolívar logra la independencia de Colombia de España, pero en el año 1830, la Gran Colombia ya había colapsado con guerras internas que desembocaron en la separación de las actuales Venezuela y Ecuador.

Entre 1930 y 1946, el Partido Liberal tomó el poder. Tras sus divisiones internas, los conservadores retomaron la presidencia y creció la violencia política, sobre todo a partir del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, que dio inicio al periodo que se conoce como «la violencia», en el que las regiones tradicionalmente fieles a uno u otro partido empezaron a ejecutar asesinatos selectivos locales de miembros de los otros partidos. Con la intención de pacificar el país, la clase política propició un golpe de Estado y le entregó el poder al general Gustavo Rojas Pinilla en 1953. Un acuerdo entre los partidos Liberal y Conservador pone fin a la dictadura de Rojas Pinilla (1957) y tras una Junta Militar provisional se crea el Frente Nacional como un regreso a la democracia electoral repartiendo la alternancia en la presidencia entre estos dos partidos mayoritarios. Si bien este frente puso fin a la violencia bipartidista, cerró las puertas a otras opciones, algunas de las cuales decidieron emprender el camino de la lucha armada. Guerrilleros liberales de los años cincuenta apoyados por el Partido Comunista y algunos intelectuales crearon el Ejército de Liberación Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Otro grupo guerrillero relevante en la historia del país es el Movimiento 19 de Abril (M-19), de perfil más nacionalista. El M-19 propició numerosas acciones bélicas como la toma del palacio de justicia y la toma de la embajada de la República Dominicana en Colombia. Finalmente este grupo terminó desmovilizándose.

Hacia finales de los años setenta empezaron a formarse grupos paramilitares contra la insurgencia promovidos por el entonces alcalde de Medellín y posteriormente presidente de Colombia Álvaro Uribe. Estos grupos se fortalecieron en los años ochenta, financiados y organizados principalmente por terratenientes y grupos emergentes de narcotraficantes, para que prestaran seguridad a los cultivos de coca e intimidaran y atentaran contra sindicalistas y líderes populares. Numerosos dirigentes políticos son asesinados, entre ellos destacan los candidatos presidenciables Luis Carlos Galán, Bernardo Jaramillo y Carlos Pizarro. Los grupos paramilitares se consolidaron en los años noventa con la desaparición de los grandes cárteles de las drogas (de Medellín y de Cali), desplazando a éstos en el narcotráfico. Durante los años siguientes la pobreza en las

ciudades y las duras condiciones de vida de los campesinos propiciaron el fortalecimiento de la guerrilla de las FARC, que forzó la negociación de un proceso de paz entre 1998 y 2002 con el gobierno de Andrés Pastrana. Los diálogos fracasaron en medio del recrudecimiento del conflicto y la implantación del Plan Colombia bajo el apoyo de Estados Unidos.

El conflicto armado de Colombia entre el gobierno, las guerrillas de izquierda, paramilitares y narcotraficantes ha dejado miles de muertos, heridos, secuestrados, desplazados y desaparecidos y ha conducido a que Colombia esté clasificada entre los países más violentos del mundo y uno de los principales exportadores de drogas ilegales. En contraste, Colombia ha sido uno de los países de más blindaje institucional e inmovilismo político de América del Sur. Mientras en otros lugares las movilizaciones de masas han dado lugar a la creación de nuevos partidos, han forzado cambios en la política y han derrocado gobiernos, en Colombia nunca se ha permitido al populismo urbano ni a la socialdemocracia emerger como fuerzas nacionales. Aun así, no se trata de una dictadura en el sentido estricto. Con la celebración exquisitamente puntual de elecciones presidenciales cada cuatro años, la democracia constitucional colombiana puede vanagloriarse de poseer el régimen bipartidista más longevo de América Latina. Colombia es el único país donde una diarquía conservadora-liberal sobrevivió prácticamente durante cien años, permaneciendo aparentemente intacta hasta la llegada del siglo XXI, a pesar de las elecciones legislativas gobernadas por los principios de la representación proporcional.

En 2002 llegó al poder Álvaro Uribe Vélez con la promesa de acabar con la violencia mediante la opción militar apoyada por Washington. Perteneciente a la derecha política, fue el primer presidente elegido por un partido diferente al liberal o conservador en más de 150 años. El padre de Álvaro Uribe, Alberto Uribe Sierra, dejó la pobreza al convertirse en corredor político e intermediario en la transacción de bienes raíces para los narcotraficantes, y se jactaba de poseer extensas haciendas ganaderas en Antioquia y Córdoba. Uribe Sierra estaba unido por vínculo matrimonial a los Ochoa, una familia de la élite que formaba parte de los pujantes contrabandistas que integrarían el cártel de Medellín. Cuando Pablo Escobar lanzó su campaña «Medellín sin barrios pobres» en 1982, Uribe Sierra organizó una carrera de caballos para recaudar fondos para contribuir a la misma. Su hijo, Álvaro Uribe fue destituido de su puesto de alcalde de Medellín por su asistencia a un encuentro de los cárteles de drogas de la región en la hacienda de Escobar, Nápoles.[66] Cuando su padre fue asesinado en su rancho en 1983, dejando tras él deudas que rondaban los 10 millones de dólares, Alvaro Uribe huyó de allí en un helicóptero de Escobar.[67]

Durante su primer mandato, Uribe logró reformar la constitución que impedía la reelección y le permitió postularse nuevamente, siendo reelegido en 2006 por una amplia mayoría gracias, entre otros, al apoyo de algunos grupos paramilitares que aún no se

habían desmovilizado. En ese año empezaron a salir a la luz hechos y acusaciones concretas sobre cómo los grupos criminales de extrema derecha, con financiación del narcotráfico, se habían adentrado en los gobiernos locales, el Congreso, la política, los debates electorales y las Fuerzas Armadas. Ya durante el año 2005, en vísperas de las elecciones parlamentarias de 2006, surgió una importante polémica en torno a la presencia de personas cercanas al paramilitarismo en las listas de partidos que apoyaban al presidente Uribe. El jefe máximo de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), Salvatore Mancuso, aseguró que un 35por100 del Congreso «eran amigos» de su organización. El tira y afloja del gobierno con los paramilitares que presionaban para conseguir su impunidad provocó que varios jefes de estos grupos armados revelaran hechos criminales de alta gravedad que comprometían a políticos de diferentes regiones del país. La incautación de un ordenador portátil del jefe paramilitar apodado *Jorge 40*, desveló múltiples crímenes contra líderes sociales de la Costa Atlántica y la alianza con diferentes políticos que incluían alcaldes, gobernadores y aspirantes a congresistas, con el propósito de expandir su poder en el país. Muchos crímenes detallados en aquel ordenador se ejecutaron después de haberse anunciado un alto el fuego tras el «proceso de paz» entre grupos paramilitares y el gobierno. Este escándalo sería sólo el principio de una serie de acontecimientos que revelarían nuevos vínculos de los políticos del entorno gubernamental con grupos ilegales de autodefensa. La siguiente crisis se destapó al hacerse público el Pacto de Ralito, un documento que involucraba a varios parlamentarios, ex parlamentarios, alcaldes, gobernadores y otros funcionarios públicos en un acuerdo con las AUC para «refundar la patria». Se firmó en el año 2001 en un encuentro entre el Estado Mayor de las Autodefensas y siete representantes de la Cámara, cuatro senadores, dos gobernadores y cinco alcaldes. Hasta julio de 2008 se vinculaban a 68 congresistas con el paramilitarismo, la gran mayoría pertenecientes a la coalición de gobierno, incluida la entonces presidenta del Congreso. Por estos hechos varios sectores de la vida política han puesto en duda la legitimidad del Congreso.

Mientras tanto, el ex jefe paramilitar Salvatore Mancuso ha declarado que al menos 5.000 paramilitares habrían retomado las armas, incluyendo aquellos que no se habían desmovilizado. La izquierda ha denunciado que algunos políticos implicados en el escándalo, que permanecen privados de la libertad, continúan activos políticamente desde la cárcel y que algunos tienen candidatos para las elecciones. Por otra parte, han sido asesinados numerosos miembros del Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, algunos de ellos líderes comunitarios que reclamaban tierras que les pertenecían y ahora son propiedad de empresas palmeras en las que, mediante testaferros, tienen acciones jefes paramilitares. El 6 de marzo de 2008 se realizó una manifestación en homenaje a las víctimas del paramilitarismo, la parapolítica y los crímenes de Estado. El gobierno decidió no apoyar oficialmente la iniciativa.

Colombia representa el panorama más avanzado de despotismo y terrorismo de Estado que ha logrado presentarse como una democracia. Las dictaduras se han sucedido

en muchos países de América Latina, pero Colombia ha conseguido la fachada perfecta para que el mundo crea que es un sistema democrático. Desde 1958 el gobierno ha estado en poder de civiles y su apariencia desde entonces ha sido la de una democracia. Una democracia en la que se ha asesinado a cuatro candidatos presidenciales y se han masacrado tres mil dirigentes de una opción política que intentaba reinsertar en la vida política a la guerrilla, la Unión Patriótica. De cada doscientos colombianos uno es un soldado en activo —el doble de soldados que en España sin tener misiones internacionales—, con un presupuesto militar cuatro veces más del porcentaje de su PIB que España, que está en la OTAN y ya dedica grandes recursos. El gobierno colombiano ha destinado 2,6 millones de dólares a quienes asesinen y traigan las manos cortadas de los perseguidos por la policía; paramilitares coordinados con las Fuerzas Armadas —cuando no integrantes de ellas— han asesinado a 3.500 personas desde 1982, mientras controlan a la mitad de los diputados y gran parte del sistema judicial y del poder municipal. Colombia es un país con 4 millones de desplazados despojados de sus tierras y pertenencias y con más de 10.000 desaparecidos. Si en Colombia le preguntamos a un sindicalista, un defensor de los derechos humanos o un político de la oposición, nos dirán que el gobierno crea paramilitares para masacrar campesinos, que el presidente Uribe está implicado en el narcotráfico, que la izquierda colombiana está masacrada con miles de líderes asesinados, que Estados Unidos quiere desestabilizar la región mediante el Plan Colombia y el dinero en armamento y asesores militares que allí inyecta, etc. Nada parecido a esto oiremos o leeremos en los medios de comunicación. Ahí encontraremos lo siguiente:

Cuando el presidente, Álvaro Uribe, llegó al poder, en 2002, la vieja guerrilla marxista, convertida con los años en un cártel de droga, estaba en su apogeo. Se habían hecho fuertes en el Caguán, una región del tamaño de Suiza que el ex presidente Andrés Pastrana (1998-2002) mantuvo desmilitarizada tres años para lograr un acuerdo de paz que nunca llegó. En el Caguán, las FARC recibían armas y mantenían a sus secuestrados. Los colombianos recuerdan con pavor los años noventa. El país estaba a su merced. Más de 300 alcaldías estaban cerradas. Los secuestros masivos en las carreteras (las «pescas milagrosas») eran retransmitidos por televisión. Bogotá, cercada por varios frentes, sufría el embate de brutales atentados con bomba. La guerrilla contaba entonces con 19.000 guerrilleros repartidos en 70 frentes.

Hoy, la situación ha dado un vuelco. Los efectivos de las FARC se han reducido a la mitad. Los frentes no pasan de 45, algunos con un puñado de hombres. En seis años, los secuestros anuales han bajado de 2.883 a poco más de 500. Los atentados, de 1.645 a 328. Las carreteras principales son de nuevo transitables. El Estado ha retomado el control del territorio, que era el principal objetivo de la Política de Seguridad Democrática diseñada por Uribe. Y lo ha hecho a base de más presencia de las fuerzas de seguridad y de más acción social.[68]

Lo curioso es que ese discurso lo lleva adoptando ese mismo diario desde hace

años, en julio de 2005 iniciaba una entrevista a Álvaro Uribe con esta introducción:

A punto de entrar en el cuarto y último año de su mandato, el presidente Álvaro Uribe Vélez disfruta de una popularidad que ronda el 70por100, un nivel sin precedentes en Colombia y América Latina. La razón es la mejora de la seguridad, que permite a los colombianos —por primera vez en muchos años— vivir sin miedo.[69]

Sin embargo, en marzo de 2008, hasta el propio gobierno colombiano reconoció que su política de seguridad ha generado 1.600.000 desplazados (las organizaciones humanitarias los cuantifican en muchos más); en esos tres primeros meses del año ya habían asesinado a doce sindicalistas, según la Confederación Sindical Internacional, y Amnistía Internacional denunciaba que la política de Seguridad Democrática que tantas bondades ha generado a Colombia según la prensa, es «el ejemplo más extremo de la táctica de utilizar medidas supuestamente destinadas a combatir a los grupos armados ilegales para conseguir dar muerte y amordazar a los activistas de derechos humanos». La cifra no dejaba de aumentar, el 23 agosto de 2008 asesinaban en Colombia al sindicalista número 38 del año según denunciaba la Escuela Nacional Sindical (ENS).[70] Los datos de esta asociación indican que entre 1986 y abril de 2008 murieron asesinados en Colombia 2.669 dirigentes obreros, un promedio de un crimen cada tres días. Dos semanas después de celebrarse, también ese mes de marzo, una manifestación denunciando el terrorismo de Estado, ya habían matado a cuatro dirigentes sindicales y de ONG que habían promovido la marcha, secuestrado otros dos y amenazado directamente a otros 28, mientras decenas están en peligro de ser asesinados. Éstos se sumarían a los 300 activistas de derechos humanos y sindicales asesinados durante los cuatro primeros años de gobierno de Álvaro Uribe, según datos de la Unión Europea.

Según un informe de ONG [71] —firmado por más de un millar de organizaciones agrupadas en la Alianza de Organizaciones Sociales y la Asamblea de la Sociedad Civil por la Paz y la Plataforma Colombiana de Derechos Humanos— presentado con motivo del encuentro en septiembre de 2008 entre el presidente Álvaro Uribe y la alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Navanethem Pillay, entre 2002 y diciembre de 2007 (periodo de gobierno de Álvaro Uribe), «por lo menos 13.634 personas perdieron la vida fuera de combate a causa de la violencia sociopolítica». Esa cifra supera las 23.000 muertes si se añaden los muertos en combate. Según las ONG, que citan informes judiciales y policiales, el Estado es responsable directa o indirectamente en el 75por100 de los casos en los que se identificó el autor. En el 24,5por100 de las muertes la responsabilidad recae sobre la guerrilla. En seis de cada diez casos la responsabilidad del Estado estaba relacionada con la «tolerancia o apoyo a las violaciones cometidas por los paramilitares» de extrema derecha, añaden las organizaciones no gubernamentales. Según ellas, con Uribe habían «aumentado dramáticamente los casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, torturas, detenciones arbitrarias y el desplazamiento forzado».

Y lo asombroso es que, con estas cifras del horror, que dejan pequeñas la barbarie de algunas dictaduras latinoamericanas, lo que nos cuentan de Colombia nunca es eso, el país se presenta al mundo como una democracia y los medios forman parte del trabajo de imagen para que eso resulte convincente. Cualquiera habrá oído con más frecuencia que Venezuela es una dictadura y no Colombia. Sin embargo, 200.000 desplazados colombianos han buscado refugio en Venezuela. Sería el primer caso en el que los ciudadanos huyen de una democracia para protegerse en una dictadura.

Seguro que lo vamos a afirmar sobre varios países, pero sobre Colombia leer el periódico o ver la televisión es el mejor modo de no enterarse de lo que sucede en ese conflicto. De modo que el panorama que ofrecen los medios de comunicación no se parece a lo que dicen las organizaciones de derechos humanos, ni a los informes de los grupos cristianos de base, ni a las denuncias de los sindicalistas, ni a las versiones de los campesinos o los indígenas que luchan para que el mundo conozca los crímenes del gobierno colombiano.

El gobierno y el ejército siempre tienen la razón

Un principio lógico del periodismo es expresar todas las reservas ante la versión de una de las partes en el caso de informaciones referentes a un conflicto armado. No sería razonable considerar de forma constante y sistemática como veraz lo que suministra uno de los bandos en conflicto —todos sabemos que la guerra no suele ser una buena aliada de la verdad—. En cambio, cuando se trata de Colombia, la versión de su ejército se considerada sistemáticamente válida, a pesar de que en muchas ocasiones se han demostrado sus falsedades, alguna veces espectaculares. El 7 de marzo de 2006, cinco días antes de las elecciones legislativas, todos los medios de comunicación informaban del anuncio del presidente colombiano Álvaro Uribe junto con el Comisionado de Paz, Luis Carlos Restrepo, de la desmovilización de un frente íntegro de las FARC integrado por 70 guerrilleros que se entregaban con 26 fusiles y un avión Turbo Aerocomander. Las agencias dieron por válida esa desmovilización a pesar de que se planteaban algunas dudas. La mayoría de los medios reproducían teletipos de la agencia estadounidense AP, las españolas Europa Press y Efe e incluso la china Xinhua. Entre los elementos extraños de la noticia se encontraba que al acto sólo se permitió el acceso a algunos medios, los insurgentes —excepto su líder— aparecían todos sin identificar, cubiertos con pasamontañas y con uniformes y botas recién estrenadas. Tampoco resultaba coherente que se entregaran menos fusiles que guerrilleros a pesar de que es sabido que cada insurgente de las FARC posee su propia arma de asalto. Y, lo más asombroso, el famoso avión de cuya entrega se informaba no aparecía por ningún lado por mucho que la prensa preguntara. En medios alternativos se encontraban desde el primer momento comentarios que apuntaban a que se trataba de una farsa. Al día siguiente, el 8 de marzo, se empezó a descubrir la verdad. La agencia Efe ya recogía ese día el reconocimiento del comandante del ejército de Colombia, el general Mario Montoya, que el supuesto avión

entregado por la guerrilla en realidad había sido incautado hacía tres años durante una operación contra el narcotráfico. Muchos medios latinoamericanos como *El Universal* de Venezuela, *La Prensa* de Panamá, *El Comercio* de Ecuador o *El Miami Herald* de EE. UU. denunciaron el montaje ese mismo día. Durante la tarde surgieron nuevos descubrimientos de la operación mediática de Uribe. El escritor y ex gobernador del Departamento del Valle del Cauca, Gustavo Álvarez Gardeazábal, declaró a Radio Caracol que el supuesto comandante guerrillero Raúl que fue presentado a la prensa liderando la desmovilización llevaba dos años preso en la cárcel de la Picota, en Bogotá.

Sin embargo, echando un vistazo a la prensa española descubrimos que un día después, el 9 de marzo, cuando ya había suficientes elementos que confirmaban que se trataba de un montaje, tanto el diario *El País* en Madrid, como *La Vanguardia*, en Barcelona, sólo difundían la versión oficial de la desmovilización/rendición y la entrega del avión: «Se rinden 70 guerrilleros de las FARC», *El País* (9 de marzo de 2006), «Setenta guerrilleros de las FARC entregan las armas», *La Vanguardia* (9 de marzo de 2006).

Por si hubiese alguna duda, el día 10 las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) difundían un comunicado desvelando que ese frente y esa desmovilización no tenían ninguna relación con ellos, y el propio presidente Álvaro Uribe reconocía que había sido confundido o engañado sobre la verdad de esa rendición. Los supuestos guerrilleros eran sólo delincuentes comunes ya encarcelados que se reciclaron en la operación mediática para presentarlos como insurgentes desmovilizados a cambio de recibir beneficios penitenciarios. Ninguno de estos nuevos elementos que descubrían la verdad sobre una farsa del gobierno colombiano difundida en España se recogieron en la prensa española. Sin embargo, como hemos señalado, los medios de comunicación latinoamericanos informaron de lo que sucedió en realidad, incluso la revista *Semana* dedicó su portada del domingo a un amplio reportaje con todos los elementos del montaje.[72]

El catedrático de Periodismo de la Universidad de La Laguna José Manuel de Pablos llegó a destacar la perversión periodística de una noticia de agosto de 2008 que fue titulada «Ocho heridos en una explosión atribuida a las FARC» y en la que, una vez más, daban por incuestionable la versión de las fuerzas de seguridad (la policía atribuía la autoría a la guerrilla de las FARC, que intentaba cobrar una extorsión), pero el texto de la noticia terminaba con la información de que «Otras 10 personas fueron asesinadas en el suroeste de Colombia por un grupo armado aún sin identificar».[73] De esta forma el mismo día y en el mismo país, ocho heridos eran más importantes que diez muertos, puesto que los primeros estaban como titular y los segundos como cola de texto. Ningún grupo u organización se había atribuido ninguna de las dos matanzas, pero la primera, gracias a la policía y a la diligente atención del periódico, podía atribuirse a la guerrilla. De nada sirve si luego aparece un comunicado guerrillero desmintiendo su autoría, eso ya nunca es noticia. Ese mismo mes las agencias titulan «Un atentado de las FARC deja 7

mueritos»,[74] información que recogieron diligentemente los medios, por supuesto, sin dudar de la versión del gobierno. Cuando la guerrilla emitió un comunicado[75] desmintiendo su relación, ya no fue noticia.

Aunque la guerrilla lo niegue, las autorías de los atentados se les siguen atribuyendo durante meses y meses. Con motivo de la fuga de un ministro colombiano retenido por las FARC, termina la crónica de un corresponsal diciendo que «el canje de prisioneros quedó suspendido por el Gobierno del presidente Uribe tras el atentado con coche bomba perpetrado por las FARC en Bogotá el pasado 20 de octubre».[76] Ese atentado no sólo fue negado por la guerrilla,[77] sino que se abrieron procesos judiciales contra policías y militares por perpetrar acciones de ese tipo que tenían la única intención de dinamitar esas negociaciones. Información conocida sobradamente por la corresponsalía. La difusión sin cuestionamiento de cualquier cosa que cuente el gobierno colombiano llega a extremos absurdos, como sucedió en mayo de 2008, cuando todos los medios españoles recogieron la noticia de que las FARC planeaban atacar en España:

Las FARC planeaban atacar en Madrid contra personalidades colombianas.[78]

Las FARC planeaban perpetrar un atentado en Madrid.[79]

El ordenador de «Reyes» muestra que las FARC planeaban atacar en Madrid.[80]

¿Cuál era el fundamento de esta afirmación? Sencillamente un teletipo de Efe que recogía la afirmación de las «autoridades colombianas» de la existencia un supuesto correo electrónico del 13 de marzo de 2004 con este contenido:

Te propongo que elabores el proyecto que orienta el camarada sobre el atentado en Madrid. El próximo martes yo te estaría pasando el proyecto de respuesta al Caleño. Espero tu opinión hoy mismo.

Esto es lo que, según el gobierno colombiano, decía el mensaje que Alfonso Cano, nuevo líder de las FARC, enviaba a su superior, Raúl Reyes, cuatro años antes. Con eso ya tuvieron la noticia como portada todos los medios españoles y colombianos de que había un plan para cometer un atentado en la capital española. Incluso adelantaban que el objetivo del atentado era el actual vicepresidente Francisco Santos porque vivía en España («La emisora de radio La W aseguró ayer que el blanco era el periodista Francisco Santos, actual vicepresidente, que residió en España entre 2000 y 2002», *El País*). Ningún medio se planteó que el presunto objetivo de las FARC dejó de vivir en España dos años antes de la fecha del supuesto plan para matarlo en Madrid, que a 25 kilómetros de Bogotá, en el departamento de Cundinamarca, existe un municipio llamado Madrid, con 61.000 habitantes y en el que, además, se encuentra la Escuela de Suboficiales Andrés M. Díaz de la Fuerza Aérea Colombiana y el Comando Aéreo de Mantenimiento Justino Mariño,

también de la Fuerza Aérea Colombiana. Sólo el periódico español *Público* no cayó en la absurda filtración del gobierno colombiano.[81]

Las FARC nunca han cometido un atentado fuera de Colombia, sería absurdo ir a Madrid —donde no tienen infraestructura, pueden ser más fácilmente identificados y existen mayores controles de seguridad— a atacar contra un miembro de su gobierno. El objetivo del ejecutivo colombiano, y de su Ministerio de Defensa en particular, era transmitir a España la psicosis del peligro que suponen las FARC incluso para Europa, e implicar a la opinión pública española en esa guerra al sentirse objetivo de un atentado de la guerrilla. No lo tuvieron difícil dado el habitual nivel de investigación periodística y el normal servilismo a las fuentes oficiales colombianas.

La intoxicación informativa por parte del gobierno y el ejército es un secreto a voces en Colombia. Según un estudio de 2007 del Observatorio de Medios de la facultad colombiana de Comunicación de la Universidad de la Sabana, el 90por100 de los comunicadores están convencidos de que los datos que reciben de las entidades del Estado relacionados con el conflicto armado están manipulados. Según esta encuesta, a centenares de periodistas del país, sólo un 9por100 le otorga un nivel alto a los comunicados del Congreso. Al Ejército, Fuerza Aérea y Policía, 11por100. Al gobierno nacional, 12por100. A la Armada y al DAS, 13por100. El 81por100 considera que el gobierno nacional tiende a manipular la información, cifra que sólo supera el Ejército, con un 83por100.[82] A pesar de ello, como hemos comprobado, los medios internacionales siguen dando como única versión válida la que ofrecen esas instituciones.

Durante su primer mandato, Álvaro Uribe convocó a dueños y editores de la prensa, la radio y la televisión para decirles que iba a organizar operaciones encubiertas en territorio venezolano y que contaba con la colaboración (ojos cerrados, oídos tapados y boca con candado) del periodismo patriótico. Semejante complicidad incluye ahora a corporaciones españolas como Planeta y el Grupo Prisa, que compraron *El Tiempo*, el periódico más importante de Colombia, y la cadena radiofónica Caracol, la que se atribuye mayor audiencia.[83] Otro dato a tener muy presente es que en Colombia solo hay un diario de tirada nacional, *El Tiempo*, cuyo director es primo del ministro de Defensa y hermano del vicepresidente. Además, desde el mes de octubre de 2008, también es el presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa, la gran patronal de los medios de comunicación de todo el continente americano.

Todo vale contra las FARC

El discurso de los medios con respecto a los grupos guerrilleros colombianos, y en especial a las FARC, es de constante satanización sin importarles cumplir el más mínimo rigor periodístico ni plantear los suficientes elementos de contexto del conflicto que permitan comprender esa guerra que está desangrando a Colombia. Un ejemplo es el uso

y abuso de los términos «narcoguerrilla» y «narcoterrorismo». No se puede olvidar que el término «narcoguerrilla» lo impuso el ex embajador estadounidense en Bogotá Lewis Tambs, quien, paradójicamente, a finales de los años ochenta estuvo involucrado en el tráfico de droga para financiar a la «contra» nicaragüense.[84] A este término se le añadió el de «terrorista». Nuevamente impuesto por Estados Unidos, más exactamente después de los atentados del 11 de septiembre 2001. Hasta esas fechas, las FARC y el ELN habían tenido un cierto estatus de fuerza beligerante, lo que permitía negociaciones con el gobierno para buscar una salida negociada al conflicto. Ello permitió que sus comandantes fueran recibidos oficialmente por varios gobiernos europeos e incluso que mantuvieran reuniones con enviados del Departamento de Estado y hasta del Banco Mundial. En opinión del periodista Hernando Calvo Ospina,

no se puede ignorar que las guerrillas colombianas han cometido crímenes contra la población y han violado tratados internacionales sobre el trato a la población civil, ellas mismas lo han reconocido. Pero esto no es suficiente para que los cataloguen como terroristas, pues su lucha tiene un fin político concreto, son fuerzas con mandos y reglamentos, además de combatir a un Estado altamente represivo como ha conocido pocos la historia de la humanidad.

Dirigentes de las FARC han reconocido que cobran un impuesto a los traficantes de drogas al considerarlos otros oligarcas, tanto como a los empresarios. Y que al mismo tiempo les obligan a que paguen bien a los sembradores de coca y los respeten. La guerrilla no puede evitar que el campesino siembre coca porque es la única forma de subsistir. No puede brindarle alternativas. No hay que olvidar que durante los diálogos que las FARC mantuvieron con el gobierno de Pastrana, presentaron un plan de sustitución de cultivos, pero ello implicaba que el Estado empezara por realizar una mínima reforma agraria. Por tanto fue descartado.[85]

Las falsedades en la cobertura del conflicto colombiano con el objeto de desacreditar a las FARC son constantes. En España la prensa publica lo siguiente:

Además, el lunes las FARC mataron a sangre fría a los dos párrocos de Convención, Norte de Santander, cuando viajaban en su jeep a otro pueblo. Les dispararon más de 100 tiros desde una montaña. La Conferencia Episcopal repudió los crímenes y pidió perdón para los autores.[86]

Pero la verdad es que no fue a sangre fría, ni les dispararon cien tiros, ni fueron las FARC. Murieron por la explosión de una mina que había puesto otro grupo insurgente que así lo reconoció en un comunicado donde señalaba que se trató de un error. De todo ello ya se había informado por parte de los autores antes de que el periódico saliese en la calle, pero no cambiaron ni rectificaron nada. Podemos encontrar afirmaciones como «también tuvo que salir del país por amenazas el ex guerrillero del Ejército de Liberación

Nacional reconvertido en analista León Valencia».[87] Pero esta persona no está amenazada por las FARC sino por los paramilitares, esos grupos que dicen que se han desmovilizado. La razón de esa persecución es su investigación durante más de dos años sobre la parapolítica, donde demostró la implicación del gobierno y los legisladores que le apoyan con el paramilitarismo. En otras ocasiones, bajo el título «Las principales claves sobre las FARC»,[88] se afirma que «Amnistía Internacional habla de 70.000 civiles y 3 millones de desplazados en la década de 1980». Es evidente que, presentado con ese titular, todos los muertos y desplazados se adjudican a la guerrilla. Nada más alejado de la verdad. Según el CINEP, organismo de derechos humanos colombiano dependiente de la Compañía de Jesús, «del total de 1.670 violaciones del Derecho Internacional Humanitario reportadas en 2007, 858 se imputan a organismos oficiales dependientes del Estado colombiano (Fuerzas Armadas y cuerpos policiales), 5 a agentes extranjeros, 39 a combatientes sin identificar, 580 a paramilitares, 176 a las FARC, 8 al ELN y 4 a “guerrilla” sin especificar». Según Hernando Calvo, en Colombia se lleva a cabo

una campaña mediática-política muy bien desarrollada, los grupos rebeldes pasan a ser los principales culpables de la situación política y económica del país. El gobierno colombiano, utilizando los fondos del Plan Colombia, contrata expertos asesores estadounidenses para trabajar sobre los medios de prensa en las principales ciudades de Europa. Las relaciones económicas con importantes empresas europeas facilita ese trabajo.[89]

El ataque en Ecuador y el ordenador de Raúl Reyes

El 1 de marzo de 2008, el ejército colombiano bombardeaba un campamento de las FARC causando la muerte de 21 personas que se encontraban allí, incluido el comandante Raúl Reyes, considerado el segundo de la organización guerrillera. Los medios, siguiendo su habitual criterio de replicar al dictado la versión del ejército colombiano, primero afirmaron que Raúl Reyes murió en una operación militar en Colombia y que el comandante de las FARC «iba a acudir el viernes a un campamento levantado al otro lado del río internacional del Putumayo, en territorio ecuatoriano» (Efe). El periódico *El Tiempo* citaba el 2 de marzo «la muerte de “Raúl Reyes” ayer en la frontera con Ecuador», insinuando así que estaba en el lado colombiano. Después se supo que el bombardeo se produjo dos kilómetros al interior de territorio ecuatoriano. Así se descubrió la primera mentira. Posteriormente dijeron que el comandante de las FARC murió en combate: «Muere en combate “Raúl Reyes”, el portavoz internacional y número dos de las FARC».[90] Cuando llegó al lugar de los hechos, el ejército ecuatoriano comprobó que el ataque se produjo mientras todos dormían, las víctimas estaban en ropa interior o con pijama. Fue entonces cuando se supo la segunda mentira. Afirmaron que había tres guerrilleras de las FARC heridas: «Llegan a Quito las tres guerrilleras de las FARC heridas en ataque en Ecuador».[91] Se comprobó que al menos una de ellas es una estudiante de Filosofía de la Universidad Nacional de México. Así se desveló la tercera

mentira.

Al final se supo que los muertos no fueron 17 sino 23 y que entre ellos había toda una delegación civil de estudiantes y profesores mexicanos, cuatro de ellos resultaron muertos y uno, herido. Todo confirmaba que el grupo no tenía ninguna capacidad operativa armada, puesto que no se organizan ofensivas guerrilleras colombianas con estudiantes y profesores mexicanos entre sus filas. Así se desmontaba la cuarta mentira. No solamente la presencia de los mexicanos era conocida por el ejército colombiano, sino que había sido gracias al espionaje colombiano sobre los estudiantes de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México (UNAM) como se pudo ubicar a las FARC (diario *El Universal* de México). Por último, el presidente de Ecuador, Rafael Correa, aseguró en Managua que su homólogo colombiano, Álvaro Uribe, estaba informado de que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) iban a liberar a un grupo de doce rehenes, entre los que se encontraba Ingrid Betancourt. Lo que también confirmaron las autoridades francesas. El golpe del ejército colombiano no fue contra la estructura militar de la guerrilla, sino contra la operación de liberación de retenidos. En conclusión, la noticia que se presentó como un ataque en combate a la guerrilla en Colombia resultó que fue un bombardeo mientras dormían a unos portavoces de la guerrilla que se había reunido en Ecuador con una delegación de la Universidad de México y que preparaban la liberación de varios retenidos.

Dos meses después (10 de mayo de 2008) del ataque al campamento de las FARC en Ecuador, comenzó la difusión de lo que el gobierno de Colombia presentó como información contenida en el ordenador de Raúl Reyes: la relación de Chávez con la guerrilla. Una vez más, el diario *El País* anuncia como verdad absoluta la versión de gobierno colombiano: «Chávez financió y proporcionó armamento a las FARC», «Los papeles de las FARC acusan a Chávez», «El ordenador de Raúl Reyes revela la colaboración del presidente con la guerrilla».[92] Sin embargo, la versión del gobierno venezolano no se ofrece como hecho incuestionable sino como una determinada posición: «Caracas niega los vínculos con la insurgencia». Con el mismo grado de parcialidad podrían haber recurrido a estos otros dos titulares, dando por válida la versión de Venezuela y por falsa la de Colombia: «Bogotá dice que Chávez tiene vínculos con la guerrilla» y «Los papeles de las FARC fueron manipulados», con un antetítulo que dijera «Son falsos los documentos que Bogotá afirmó haber encontrado en el ordenador de Raúl Reyes».

Lo más curioso de todo es la coordinación entre la principal prensa internacional. No era ésta la primera vez que se acusaba al presidente venezolano. El 16 de enero lo contaba el editorial de *The Washington Post*:^[93] «Aliado de los secuestradores: Hugo Chávez, el presidente de Venezuela, promociona a grupos colombianos conocidos por sus secuestros, tráfico de drogas y asesinatos en masa». Al día siguiente lo repetía *El País*: «Chávez, “aliado” de las FARC». Y subtitulaba: «El diario *The Washington Post* critica la posición del presidente venezolano ante los grupos guerrilleros colombianos».[94]

Y el 9 de mayo *The Wall Street Journal* reproducía lo mismo: «Chávez ayudó a los guerrilleros colombianos, según muestra el ordenador capturado»,^[95] de donde es recogido por el colombiano *El Tiempo*: «E.U. cree en autenticidad de archivos de PC de “Raúl Reyes” que vinculan a Hugo Chávez con las FARC». Allí ya se incluyen las mismas supuestas citas de documentos del ordenador de Raúl Reyes que publicaba *El País* el día 10. *El Tiempo* hizo este mismo día lo mismo que hizo *El País* en enero con la versión del *Washington Post*: «“Hugo Chávez financió y armó a guerrilla colombiana”, dice *El País*, de España».

A nadie se le puede escapar que el origen de todas las informaciones no puede ser otro que el gobierno colombiano, su ejército o sus servicios de inteligencia. Quién, si no, va a decirle a esos medios el supuesto contenido de los ordenadores en poder de la fiscalía colombiana. Es absurdo pensar que el diario *El Tiempo*, recordemos, dirigido por el hermano del ministro de Defensa y primo del vicepresidente, tenga que enterarse del presunto contenido informático leyendo la prensa española y estadounidense. La explicación, por tanto, es sencilla, consiste en filtrar la versión a grandes medios internacionales fieles al gobierno colombiano, para luego poder recoger la historia en la prensa oficial colombiana pretendiendo presentarla como ajena a la operación.

Todos terroristas. La criminalización a través de las FARC

Desde los medios se han difundido auténticos bulos con el objetivo de relacionar a gobiernos y organizaciones legales con la guerrilla colombiana. Así encontramos en la prensa francesa a *Le Figaro*,^[96] el 26 de mayo, que relaciona al presidente de Nicaragua con las FARC con esta patética frase: «El presidente sandinista Daniel Ortega ha negado, pero jamás ha desmentido, sus relaciones con la guerrilla colombiana».^[97] Pero sin duda han sido Hugo Chávez y su gobierno el objetivo principal de criminalización. Un diario español difundía en junio de 2008 una noticia basada en una fotografía que según decían recogía:

Arriba, de izquierda a derecha, Walter Wendelin e Iñaki Gil de San Vicente. Abajo, a la derecha, el líder guerrillero de las FARC, Raúl Reyes, en un encuentro celebrado en Quito.^[98]

La imagen les daba pie para afirmar en el titular: «El entorno de ETA se infiltra en el movimiento bolivariano de Hugo Chávez». El corresponsal del periódico afirmaba que «según informes de los servicios de Inteligencia colombianos entregados a la Policía española», el intelectual marxista Iñaki Gil de San Vicente y el dirigente de la organización internacionalista Askapena Walter Wendelin, «mantuvieron reuniones con guerrilleros de la cúpula política de las FARC durante un encuentro celebrado en Quito». Para ello presentan la citada foto difundida por el diario *El Tiempo*. Efectivamente es una foto tomada en Quito, en el II Congreso Bolivariano de los Pueblos, que se celebró entre el 24 y

el 27 de febrero en la capital de Ecuador, pero allí no había nadie de las FARC, la persona que señala *El Mundo* como Raúl Reyes es el ciudadano chileno Carlos Casanueva Troncoso, encargado del Cono Sur de la Coordinadora Continental Bolivariana (CCB), y miembro de su dirección ejecutiva. En conclusión, que en ese encuentro no hay ninguna reunión de guerrilleros de las FARC con ningún entorno de ETA ni con nadie de Hugo Chávez. Al menos en la foto no se ve a ningún venezolano.

El 16 de mayo de 2008, la prensa estadounidense, española y colombiana titulaba a toda plana que el informe de Interpol revelaba que los famosos ordenadores eran de las FARC y no fueron manipulados por las autoridades colombianas. El diario *El País* afirmaba que, «según la agencia policial, Venezuela financió a las FARC».[99] Sin embargo, el informe de Interpol[100] no hace ninguna referencia al contenido de los archivos ya que, como aclaran al comienzo, los expertos informáticos que lo realizaron «provenían de fuera de la región y no hablaban español» —eran asiáticos—, con objeto de «eliminar la posibilidad de que se viesan influenciados por el contenido de los datos que estaban analizando». Por lo tanto, un técnico informático que no sabe español no puede afirmar en su informe nada referente al contenido de los archivos.

El análisis confirma que miles de archivos tienen fechas falsas: «2.110 archivos cuyas fechas de creación oscilan entre el 20 de abril de 2009 y el 27 de agosto de 2009; 1.434 archivos cuyas fechas de última modificación varían entre el 5 de abril de 2009 y el 16 de octubre de 2010» y que los tres ordenadores, los discos duros externos y las llaves USB se conectaron después del ataque y antes de ser entregados a los investigadores en informática forense de la policía judicial colombiana. La Interpol denuncia, por tanto, que «el acceso a los datos contenidos en las citadas pruebas no se ajustó a los principios reconocidos internacionalmente para el tratamiento de pruebas electrónicas por parte de los organismos encargados de la aplicación de la ley», hasta el punto de que en fechas posteriores al 1 de marzo de 2008, es decir, cuando los ordenadores estaban en manos de las autoridades colombianas, se comprueba la «creación de 273 archivos de sistema, apertura de 373 archivos de sistema y de usuario, modificación de 786 archivos de sistema y supresión de 488 archivos de sistema». En cuanto a la procedencia de esos computadores, el informe comienza aclarando que «la verificación realizada por Interpol de las ocho pruebas instrumentales citadas no implica la validación de la exactitud de los archivos de usuario que contienen, de la interpretación que cualquier país pueda hacer de dichos archivos, ni de su origen». El mismo día se celebra la Cumbre América Latina y Caribe-Unión Europea en Lima. El asunto de las computadoras de las FARC y las acusaciones a Chávez dominaban la agenda informativa.

En diciembre de 2008 se hizo pública en Colombia la declaración del capitán Ronald Ayden Coy Ortiz, responsable del informe de la policía científica sobre el ordenador de Raúl Reyes. En contra de todo lo difundido hasta entonces, el investigador policial admitió bajo juramento que el supuesto equipo de Reyes no contenía correos

electrónicos sino sólo «documentos de word».[101] Esta versión echaba por tierra todas las informaciones difundidas hasta entonces presentadas como intercambios de correos entre el líder de las FARC y decenas de personas a las que se les implicaba así con la guerrilla, el presidente de Venezuela incluido. Nada de esta nueva versión se pudo conocer en España.

La economía, bien

Encontraremos titulares como éste: «Colombia sale de la lista negra», con subtítulos como los siguientes: «Los logros en materia de seguridad impulsan el despegue económico», «El país andino crece por encima de la media de América Latina»; sumarios de este tipo: «La popularidad de Álvaro Uribe se ha disparado y hoy alcanza el 84por100», «Sólo México, Brasil y Chile superan a Colombia en inversión extranjera»; y reportajes que comienzan así:

En seis años, el país ha salido de la sima de la crisis económica y de la violencia desbocada para estrenar un clima inaudito de optimismo. De codearse con Afganistán y Nigeria en las listas negras de los Estados parias, Colombia ha pasado a encabezar las estadísticas de crecimiento de América Latina y es hoy objetivo codiciado de la inversión extranjera. La clave, dicen los expertos, está en los logros en materia de seguridad. Bogotá ofrece en estos días una imagen desconocida. Buena parte de sus ocho millones de habitantes se han ido de vacaciones y los eternos *trancones* (embotellamientos) han cedido el paso a avenidas desiertas.[102]

¿Y qué debería haber publicado sobre Venezuela que tuvo un crecimiento en ese mismo año del 8,4por100? Los titulares sobre Colombia son tan paradójicos que, aunque es el único país latinoamericano donde se puede decir que se está desarrollando un conflicto armado, podemos encontrar como título de un reportaje: «Los dividendos de la paz colombiana»[103] y como subtítulo «La disminución de la violencia impulsa el auge económico del país». La prensa ignora los escalofriantes datos citados anteriormente sobre sindicalistas asesinados o desplazados por la guerra, a pesar de que los ofrecen instituciones internacionales de prestigio, y presenta su versión mediante el rigor periodístico de las declaraciones de un taxista:

El taxista Pedro Ernesto Córdoba gira por la concurrida carrera Séptima, en pleno corazón de Bogotá, y acelera. «Ahora tengo más trabajo y hay menos atracos», asegura el conductor, de 60 años, que reconoce que la subida del petróleo y los impuestos están reduciendo sus ya escasos beneficios. Pese a sus dificultades para llegar a fin de mes, tiene claro que votará a Álvaro Uribe si vuelve a presentarse en 2010. «El presidente ha hecho mucho por la seguridad y la economía de Colombia», dice tajante. La disminución de la violencia ha provocado que el país latinoamericano, clasificado como uno de los países con mayor nivel de desigualdad del mundo, haya experimentado un *boom* económico

desde 2002.

Este triunfante inicio del reportaje resulta que, siguiendo la lectura, se fundamenta en una pobreza del 45por100, un paro del 11,8por100 y un salario mínimo de 170 euros (en Venezuela es de 286 dólares y en Chile de 250). La periodista también reconoce que 4 de cada 10 empleados cobran menos de esa cantidad. Entonces, ¿por qué el título y el subtítulo hablan de auge económico? La respuesta está en el último párrafo del reportaje.

De momento, la realidad es que Colombia está considerado uno de los cuatro países más atractivos para invertir en Latinoamérica, junto a Brasil, México y Perú, según el grupo Santander, una de las empresas españolas presentes aquí, junto a Telefónica, BBVA, Unión Fenosa, Endesa e Inditex, entre otras.

Este comentario final es importante porque muestra elementos que, aunque no sean trascendentes para la población en general, sí condicionan las líneas informativas de los grandes medios. Si los principales accionistas y anunciantes de un determinado periódico tienen problemas con un gobierno o, por el contrario, tienen muchas facilidades y buenos negocios, se notará en la forma en que se presente la información de ese país. Por eso la noticia es una entrevista a un ejecutivo de Coca Cola que afirma que la empresa tiene una Fundación que patrocina el teatro, estimula la creación literaria y premia a sus empleados con viajes-sorpresa;[104] pero no informan ni preguntan al responsable de esa multinacional por la denuncia del sindicato colombiano Sinaltrainal que difundió en esas fechas las fotografías de niños explotados en las embotelladoras de Colombia, la contaminación de humedales y de trabajadores que se encadenan para reclamar que se respete el derecho al trabajo y la libertad sindical.[105] Ocho sindicalistas de Sinaltrainal que trabajaban en Coca Cola ya han sido asesinados.

La verdadera realidad de la economía colombiana, y que silencian los medios, es que el 27por100 de los colombianos viven con menos de un dólar al día y 10,8 millones están en la indigencia. Un país con tierras de calidad y cantidad para nutrir a toda América Latina; dos extensos océanos; agua dulce suficiente para dar de beber al mundo, biodiversidad como pocas en el planeta; oro, uranio, esmeraldas, platino, petróleo, etc., es, según el Programa Mundial de Alimentos de la ONU, el quinto país en el mundo que tiene más ciudadanos hambrientos: más de 5,5 millones. Según el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en el país muere una persona cada dos días por hambre. Más de la mitad de los 123.000 niños analizados en 216 planteles educativos públicos de Bogotá presentaban desnutrición crónica.[106] Y mientras tanto, el Estado colombiano tiene un porcentaje del PIB para presupuesto militar cuatro veces mayor que España. Y en cuanto a tropas, sólo Brasil le supera en América Latina.

Lo que no cuentan

Para el periodista colombiano Hernando Calvo Ospina, autor del libro *Colombia, laboratorio de embrujos. Democracia y terrorismo de estado*, lo más preocupante es lo que silencian de su país, la violencia del Estado

Siempre se echan cortinas de humo o la culpabilidad, ante las graves violaciones a los derechos humanos se dirige hacia otros, como es el caso de «elementos», «ovejas negras» de las Fuerzas Armadas, o, como en los últimos 15 años, se responsabiliza a los grupos paramilitares. Y en este caso se oculta que son una fuerza organizada, entrenada y dirigida desde el alto mando militar. Que los paramilitares forman parte de la estrategia de terror sobre la población civil, pues nunca han buscado combatir a la guerrilla. La propaganda dice que los «paras» están apoyados por «algunos» militares. Que el Estado está en medio, indefenso, impotente: entre la guerrilla y los paras. Se oculta que son los paras quienes hacen el trabajo sucio del Estado en beneficio de los megaproyectos de las transnacionales, porque obligan a huir a los campesinos que rechazan tales proyectos. [107]

Lo más grave, afirma Calvo Ospina,

es que la opinión pública internacional cree lo que el gobierno le cuenta por medio de los grandes medios, por ejemplo la desmovilización paramilitar. Hoy el paramilitarismo está más vivo que nunca. Y peor, legalizado. Muchas de esas fuerzas fueron desplazadas a las fronteras con Venezuela y Ecuador. Y como «desmovilizados» ahora son legales.[108]

Los grupos paramilitares del Estado colombiano prometieron en diciembre de 2002 detener sus crímenes y masacres, y así lo ha querido presentar el gobierno colombiano, pero el ACNUR los responsabiliza de 2.750 homicidios y desapariciones sólo desde esa fecha hasta finales de 2005.[109]

El genocidio de la izquierda colombiana legal es el otro silenciamiento de la información sobre Colombia. El 28 de mayo de 1985 se constituyó la Unión Patriótica (UP), fruto de los acuerdos de paz suscritos entre el gobierno de Belisario Betancur y el grupo insurgente Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP). La UP nació como un movimiento amplio, de convergencia democrática en oposición a la propuesta liberal-conservadora, actores tradicionales y exclusivos en la vida política colombiana hasta ese momento. En marzo de 1986 (su primer año de participación electoral) la UP obtuvo la más alta votación en la historia de los partidos de izquierda. Consiguió la elección de 5 senadores, 9 representantes a la cámara, 14 diputados departamentales, 351 concejales y 23 alcaldes. Ante este primer éxito electoral, estamentos económicos poderosos, grupos influyentes de los partidos tradicionales y sectores del Estado y las Fuerzas Armadas diseñaron una estrategia genocida para sacar del espectro político a esta naciente fuerza de oposición. Desde ese momento, año tras año se produjeron masacres, «desapariciones», magnicidios y atentados contra los líderes y miembros de base de este

movimiento. La persecución incluyó 230 asesinatos entre 1985 y 1986, y otros 100 en 1987. Ese mismo año, fueron asesinados el candidato presidencial de la UP, Jaime Pardo Leal, el senador Pedro Luis Valencia y el congresista Octavio Vargas Cuellar. Años más tarde, fue asesinado el segundo candidato presidencial de la UP, Bernardo Jaramillo Ossa. Como resultado de esta criminalidad sistemática se exterminó toda la representación parlamentaria del movimiento y se diezmó su participación en los concejos, asambleas y alcaldías. Durante su historia fueron asesinados 3.000 militantes, hubo más de 30 masacres, más de 120 desapariciones forzadas y atentados con explosivos a numerosas de sus sedes.[110] Los supervivientes terminaron mayoritariamente en el exilio.

Recordemos que esto no sucede bajo ninguna dictadura militar, sino en el marco de un supuesto sistema democrático, similar al actual. Se demuestra que el sistema político colombiano sigue siendo excluyente y antidemocrático, y que el exterminio perpetrado contra la Unión Patriótica es un genocidio en el que existe un alto nivel de responsabilidad por acción y omisión del Estado colombiano y, concretamente, de los cuatro últimos gobiernos del país. En 1993 se interpuso ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) una demanda contra el Estado colombiano por su responsabilidad y participación en los crímenes contra la UP. Esta parte de la historia de Colombia es un elemento clave para comprender el principal motivo disuasorio para que los miembros de las guerrillas apuesten por la desmovilización y el desarme. Sin embargo, nunca se plantea en la cobertura o análisis informativos sobre el conflicto colombiano.

Las razones de la desinformación

La pregunta que surge es evidente, ¿qué interés tienen los medios en apoyar de forma tan incondicional al gobierno colombiano a pesar de la evidencia de sus intoxicaciones informativas conocidas por todos los periodistas del país? Para el periodista Hernando Calvo Ospina, los motivos son económicos:

Las transnacionales, españolas y estadounidenses en especial, han adquirido, a precio de promoción, importantes recursos estratégicos. Aún más: Uribe sigue siendo el preferido en América Latina por Washington (casi el único). Es el Sharon del continente. Y mientras le sirva a Washington en sus planes geoestratégicos, en especial para desestabilizar a Hugo Chávez y Correa, es difícil que la prensa lo toque.[111]

El profesor de Relaciones Internacionales Augusto Zamora hace un análisis geopolítico similar:

Colombia es, hoy por hoy, el único aliado de importancia que le queda a EE. UU. en Latinoamérica. Es, también, el único país que ha permanecido al margen de la marejada de cambios que sacude la región desde hace más de una década y que ha alcanzado a Paraguay. No debe extrañar, por ello, que el único gobierno continental que haya salido

en defensa abierta del presidente Alvaro Uribe en el conflicto con Ecuador haya sido el de EE. UU. Con todo, la crisis de marzo [se refiere a la crisis diplomática que se produjo en la región tras el ataque colombiano a las FARC en territorio ecuatoriano] ha evidenciado la anomalía que significa el conflicto interno colombiano que, como agujero negro, deforma el panorama de entendimiento y concordia regional existente y sitúa a Colombia como un caballo de Troya de EE. UU. en Latinoamérica.[112]

Es fácil entender por qué el diario *El País* dio por válida la versión del gobierno colombiano de que Chávez financió a las FARC, incluso antes del informe de la Interpol que analizó los supuestos ordenadores de Raúl Reyes. Y que, incluso, el diario español titulase después que «Según la agencia policial, Chávez financió a las FARC», a pesar de que el informe lo hicieron dos informáticos asiáticos que no entienden nada de español y no podían saber qué decían los archivos. Basta con leer una noticia de este diario el 14 de mayo.[113] Por ella podremos saber que Prisa, propietaria de *El País*, participará en la licitación «para la adjudicación de una licencia de televisión privada nacional en abierto» en Colombia. El ejecutivo de la compañía, Jaime Polanco, afirma que se trata de «un paso más para el Grupo PRISA en su interés por crecer en Colombia, donde estamos presentes en la industria editorial, en la radiodifusión y en la comercialización de medios». Como para no llevarse bien con el gobierno colombiano. Así lo considera también el periodista español José Manuel Martín Medem, corresponsal de Radio Nacional y Televisión Española en América Latina:

¿Por qué tantos medios tragan entero con tanta frecuencia lo que dice Uribe? Porque su Gobierno tiene la posibilidad de renovar o cancelar las concesiones de televisión (RCN y Caracol) para los dos grandes grupos económicos colombianos (Ardila Lulle y Santo Domingo) y porque está en juego la licitación de un tercer canal que esperan conseguir Prisa y Planeta.

Planeta comparte *El Tiempo* con la familia Santos (¡sí, la del vicepresidente colombiano!) y Prisa se ha asociado con los tres diarios regionales más influyentes —*El Colombiano*, *El País* y *Vanguardia Liberal*— en su candidatura para el tercer canal de televisión.[114]

Bibliografía recomendada

BRITTO GARCÍA, LUIS, *LA PAZ EN COLOMBIA*, CARACAS, MINCI, 2008.

CALVO OSPINA, HERNANDO, *COLOMBIA, LABORATORIO DE EMBRUJOS. DEMOCRACIA Y TERRORISMO DE ESTADO*, MADRID, FOCA, 2008.

CONTRERAS, JOSEPH, Y GARAVITO, FERNANDO, *EL SEÑOR DE LAS SOMBRAS: BIOGRAFÍA NO AUTORIZADA DE ÁLVARO URIBE VÉLEZ*, BOGOTÁ, 2000.

HYLTON, FORREST, «LA HORA CRÍTICA. PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA COLOMBIA DE URIBE», EN *NEW LEFT REVIEW*, Nº 23, 2003.

LOZANO GUILLÉN, CARLOS A., *¿GUERRA O PAZ EN COLOMBIA? CINCUENTA AÑOS DE UN CONFLICTO SIN SOLUCIÓN*, BOGOTÁ, OCEAN SUR, 2006.

[1]Salim Lamrani, entrevista con el autor, junio de 2008.

[2]Radio Martí y TV Martí son dos medios de comunicación creados a finales de los años ochenta y principios de los noventa por el gobierno estadounidense para emitir dentro de Cuba, violando el espacio radioeléctrico cubano. La Unión Internacional de Comunicaciones considera ilegal su funcionamiento al estar destinadas a la subversión interna de un país extranjero.

[3]La Ley de Ajuste Cubano, vigente en Estados Unidos, establece que cualquier emigrante procedente de Cuba tendrá garantizada su residencia en EE. UU. si logra poner los pies en tierra antes de ser interceptado en el mar. Se trata de una norma no aplicable a cualquier otro emigrante de cualquier otro país y tiene como objeto incentivar la emigración ilegal cubana a costa, en muchos casos, de la vida de cubanos que se lanzan al estrecho de La Florida con la esperanza de alcanzar la costa estadounidense.

[4]Ibarz, Joaquim, «Internet y Chávez, según Antonio Pasquali», en *La Vanguardia*, <www.lavanguardia.es/premium/publica/publica?COMPID=51361962309&ID_PAGINA=22781&ID_FORMATO=9&turbourl=false>, 13 de junio de 2007.

[5]Elizalde, Rosa Miriam, «Diez mentiras en *La Vanguardia*: La internet en Venezuela según Pasquali», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=52311>, 16 de junio de 2007.

[6]Ibarz, Joaquim, «internet y Chávez, según Antonio Pasquali», en *La Vanguardia*, <www.lavanguardia.es/premium/publica/publica?COMPID=51361962309&ID_PAGINA=22781&ID_FORMATO=9&turbourl=false>, 13 de junio de 2007.

[7]<opennet.net/>.

[8]Véase discurso íntegro en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=69833>, 4 de julio de 2008.

[9]Véase <www.icann.org/tr/spanish.html>.

[10] Véase <en.wikipedia.org/wiki/Root_nameservers>.

[11] «Entendiendo las razones por las cuales Cuba pide un control multilateral de internet», en *Yvke Mundial*, <www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?7454>, 4 de julio de 2008.

[12] «Escandalosa censura de EE. UU. contra sitios cubanos», en *Juventud Rebelde*, <www.juventudrebelde.cu/cuba/2008-03-06/escandalosa-censura-de-eeuu-contra-sitios-cubanos/>, 6 de marzo de 2008.

[13] «El blog cubano “Petro Salvaje” desafía la censura de internet en la isla», en *El Mundo*, 18 de marzo de 2008.

[14] Véase <actualidad.terra.es/articulo/html/av2863744.htm>.

[15] Véase <www.elmundo.es/mundodinero/2006/05/05/portada/1146791748.html>.

[16] Véase <www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=803732>.

[17] Véase <www.usatoday.com/money/2006-05-04-castro_x.htm>.

[18] Kroll, Luisa, «Fortunes Of Kings, Queens And Dictators», en *Forbes*, <www.forbes.com/billionaires/2006/05/04/rich-kings-dictators_cz_lk_0504royals.html>, 5 de mayo de 2006.

[19] Evans, Stephen, «Forbes insiste en la fortuna de Castro», en BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_4989000/4989154.stm>, 17 de mayo de 2006.

[20] Véase Serrano, Pascual, «El presidente del Parlamento cubano responde a las preguntas de cientos de estudiantes y la prensa internacional en un acto al aire libre», en Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=13825>, 12 de abril de 2005, y Serrano, Pascual, «La juventud cubana denuncia a golpe de rap el bloqueo estadounidense contra su país», en Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=57823>, 18 de octubre de 2007.

[21] La transcripción se puede leer en Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=63343>, 17 de febrero de 2008. El vídeo se puede ver en dos partes en <es.youtube.com/watch?v=yEeKOp_HlXo&url=> y en <es.youtube.com/watch?v=aJR3ctesKs&url=>>.

[22]EL PUNT, 28 DE FEBRERO DE 2008. SE PUEDE ENCONTRAR EN <WWW.VILAWEB.CAT/WWW/ELPUNT/NOTICIA?P_IDCMP=2757522>.

[23]Ravsberg, Fernando, *El rompecabezas cubano*, Madrid, Foca, 2008.

[24]Ramonet, Ignacio, «Medios de comunicación en crisis», en *Le Monde Diplomatique*, enero de 2005.

[25]Morrison, Blake, «Woman who died in Cuba story alive in USA», en *USA Today*, <www.usatoday.com/news/2004-03-19-2004-03-19-kelley-cuba_x.htm>, 19 de marzo de 2004.

[26]Amón, Rubén, «Un importante diplomático cubano solicita asilo político en España», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2007/12/16/espana/2288172.html>, 16 de diciembre de 2007.

[27]Lamrani, Salim, «El papel de la prensa alternativa: muralla contra la manipulación de la realidad. El caso de la emigración cubana hacia Estados Unidos», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=26192>, 31 de enero de 2006.

[28]Office of Immigration Statistics, *2003 Yearbook of Immigration Statistics*, U.S. Department of Homeland Security, septiembre de 2004, págs. 12-14.

[29]José Manzaneda, entrevista con el autor, junio de 2008.

[30]Cuban Adjustment Act, 1 de noviembre de 1966.

[31]De Benito, Emilio, «80 países castigan con cárcel las relaciones homosexuales», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/sociedad/paises/castigan/carcel/relaciones/homosexuales/elp/usoc/20050518elpepiscoc_9/Tes>, 18 de mayo de 2005.

[32]<www.ilga.org/>.

[33]NY Transfer publicó un brillante texto de John Hillson que aclara muy bien cuál es la situación de la homosexualidad en Cuba. Titulado «La política sexual de Reinaldo Arenas: Realidad, Ficción y el Archivo Real de la Revolución Cubana», se puede encontrar en la web de la revista cubana *La Jiribilla*: <www.lajiribilla.cu/2001/n1_abril/021_1.html>.

[34]Ravsberg, Fernando, «Cuba: «campaña» contra travesties», en *BBC*, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_3926000/3926441.stm>, 26 de julio de 2004.

[35]Manzaneda, José, «¿En Cuba se persigue la homosexualidad?», en *Cubainformación*, <www.cubainformacion.tv/index.php?option=com_content&task=view&id=1876&Itemid=65>, 19 de septiembre de 2007.

[36]Alberto Roque Guerra, entrevista con el autor, septiembre de 2008.

[37]IBID.

[38]Se celebró el 23 de diciembre de 2007 y sólo se difundió a través de la agencia alternativa IPS el 27 de ese mes.

[39]Koldo, «Si hubiera sido en Cuba», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=12578>, 13 de marzo de 2005.

[40]EL MUNDO, <WWW.ELMUNDO.ES/ELMUNDO/2008/06/25/CIENCIA/1214397380.HTML>, 25 DE JUNIO DE 2008.

[41]González, Ángel Tomás, «Así funciona el socialismo de la olla», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2005/05/08/cronica/1796159.html>, 8 de mayo de 2005.

[42]TVE, 21 de febrero de 2005.

[43]EL PAÍS, 22 DE FEBRERO DE 2005.

[44]EL MUNDO, 23 DE FEBRERO DE 2005.

[45]Publicado como carta al director en *El País* en febrero de 2005. Se puede consultar en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=12028>, 1 de marzo de 2005,

[46]De la Hoz, Pedro, «Walterio Carbonell. Vivito, coleando y con las pilas puestas», en *La Jiribilla*, <www.lajiribilla.cu/2005/n207_04/207_17.html>, abril de 2005.

[47]IBID.

[48]EL NUEVO HERALD, 10 DE AGOSTO DE 2008. SE PUEDE VER LA NOTICIA ÍNTEGRA EN <CANF2.ORG/ARTMAN/PUBLISH/INICIO/LA_ISLA_ENTRE_LOS_PA_SES_QUE_M_S_ARMAS_COMPRAN_A_ESPA_A.SHTML>.

[49]Se puede encontrar en <www.cubavsbloqueo.cu/>.

[50]Europa Press, en ABC, <www.abc.es/hemeroteca/historico-18-09-2007/abc/Internacional/cuba-cifra-en-89000-millones-las-perdidas-provocadas-por-el-bloqueo-de-estados-unidos-_164869907284.html>, 18 de septiembre de 2007.

[51]Efe, <www.terra.net/noticias/articulo/html/act970529.htm>, 18 de septiembre de 2007.

[52]Sobre el caso Posada Carriles existen varios libros publicados, ninguno de ellos en España. Estos son algunos: Cotayo, Nicanor León, *Crimen en Barbados*, La Habana, Ciencias Sociales, 2006; Herrera, Alicia, *Pusimos la bomba... ¿y qué?*, La Habana, Ciencias Sociales, 2006; Aragón, Anabel (Ed.), *Conquistar la justicia. A propósito de terrorismo: Posada Carriles*; Allard, Jean-Guy, *Australia y EEUU 2006. Posada Carriles. Cuatro décadas de terror*, La Habana, Editora Política, 2007.

[53]Informativo de Telemadrid, 9 de febrero de 2006.

[54]Informativo de la Cadena Ser, abril de 2007.

[55]Sobre el tema de los cinco cubanos presos en Estados Unidos se recomienda el libro *Estados Unidos vs cinco héroes. Un juicio silenciado*, de Rodolfo Dávalos Fernández, La Habana, Capitán San Luis, 2005. También en <www.antiterroristas.cu/>.

[56]Huling, Jeffrey, «Predisposición de los medios corporativos de Estados Unidos en el caso de los Cinco Cubanos», en <www.projectcensored.org>. En español en Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=61422>.

[57]Carlos Tena, entrevista con el autor, junio de 2008.

[58]José Manzaneda, entrevista con el autor, junio de 2008.

[59]López, Felix, *Resurrección en el Himalaya. Testimonio del ejército más poderoso de la Tierra*, La Habana, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, 2007.

[60]Manzaneda, Miguel, «Operación Milagro: la solidaridad censurada», en *Cubainformación*, <www.cubainformacion.tv/index.php?option=com_content&task=view&id=7347&Itemid=65>, 18 de noviembre de 2008.

[61]El semanal del diario español *El País* del 4 de septiembre de 2005 dedicó cuatro páginas en color, con nueve fotos también en color, al caso de una niña de Ghana que fue llevada a España para ser operada de cataratas. El periódico regional *Ideal de Granada* dedicó toda una página el 3 de enero de 2008 a la operación quirúrgica de un niño rumano, uno, operado de la vista en Granada al que dedican toda una página.

[62]En honor a la verdad hay que decir que el corresponsal de la BBC en La Habana, Fernando Ravensberg, sí que ha informado en numerosas ocasiones de la solidaridad internacional de Cuba con los más desfavorecidos. Sus textos se pueden encontrar en: Ravensberg, Fernando, *El rompecabezas cubano*, Madrid, Foca, 2008.

[63]José Manzaneda, entrevista con el autor, junio de 2008.

[64]Salim Lamrani, entrevista con el autor, junio de 2008.

[65]Más información sobre esto en Serrano, Pascual, «Cómo financia el gobierno de Estados Unidos al anticomunismo europeo», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=43682>, 23 de diciembre de 2006.

[66]Hylton, Forrest, «La hora crítica. Perspectiva histórica de la Colombia de Uribe», en *New Left Review*, nº 23, 2003.

[67]Véase Contreras, Joseph, y Garavito, Fernando, *El Señor de las Sombras: Biografía no autorizada de Álvaro Uribe Vélez*, Bogotá, 2000. Contreras es el editor del *Newsweek* latinoamericano y Garavito es un columnista político empujado al exilio debido a las amenazas de muerte lanzadas contra él por los paramilitares.

[68]Rico, Maite, «Colombia acorrala a la guerrilla», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/Colombia/acorrala/guerrilla/elpepiint/20080311elpepiint_12/Tes>, 11 de marzo de 2008.

[69]Velázquez-Gaztelu, J. P., entrevista a Alvaro Uribe, presidente de Colombia en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/Nos/enfrentamos/igual/paramilitares/guerrilla/elpepiint/20050707elpepiint_9/Tes>, 7 de julio de 2005.

[70]NOTICIAS OBRERAS, Nº 1.464, 16 AL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2008. VÉASE <WWW.OMAL.INFO/WWW/ARTICLE.PHP3?ID_ARTICLE=1745>.

[71]El informe íntegro se puede consultar en <plataforma-colombiana.org/plataforma/docs/Informe-final-para-el-EPU_Colombia.pdf>.

[72]Revista *Semana*, marzo de 2006.

[73]De Pablos, José Manuel, «El para-periodismo de *El País* se vuelve a delatar», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=72540>, 12 de septiembre de 2008.

[74]Efe y Reuters, <noticias.terra.com/articulo/html/act1377147.htm>, 15 de

agosto de 2008.

[75] Véase comunicado íntegro en <www.rebelion.org/noticia.php?id=72296>, 31 de agosto de 2008.

[76] EL PAÍS, 6 DE ENERO DE 2007.

[77] Comunicado del Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP del 26 de octubre de 2006.

[78] EL MUNDO,
<WWW.ELMUNDO.ES/ELMUNDO/2008/05/28/INTERNACIONAL/1211947850.HTML>, 28 DE MAYO DE 2008.

[79] LA VANGUARDIA,
<WWW.LAVANGUARDIA.ES/LV24H2007/20080528/53468044910.HTML>, 28 DE MAYO DE 2008.

[80] Cadena Ser, <www.cadenaser.com/internacional/articulo/ordenador-reyes-muestra-farc-planeaban/csrrsrrpor/20080528csrrsrint_2/Tes>, 28 de mayo de 2008.

[81] PÚBLICO,
<WWW.PUBLICO.ES/INTERNACIONAL/119383/FARC/PLANEABAN/REALIZAR/ATENTADO/MADRID/SEGUN/COMPUTADOR/REYES>, 28 DE MAYO DE 2008.

[82] Revista *Semana*, diciembre de 2007.

[83] Martín Medem, José Manuel, *La República*,
<www.larepublica.es/imprimir.php3?id_article=11518>, 26 de junio de 2008.

[84] Hernando Calvo Ospina, entrevista con el autor, octubre de 2008.

[85] IBID.

[86] EL MUNDO,
<WWW.ELMUNDO.ES/PAPEL/2005/08/20/MUNDO/1849160.HTML>, 20 DE JULIO DE 2005.

[87] EL PAÍS, 13 DE JULIO DE 2007.

[88] *20 minutos*, 14 de julio de 2007.

[89]Hernando Calvo Ospina, entrevista con el autor, octubre de 2008.

[90]EL PAÍS, 1 DE MARZO DE 2008.

[91]Efe, 3 de marzo de 2008. Véase <actualidad.terra.es/nacional/articulo/llegan_quito_farc_ecuador_2293890.htm>.

[92]EL PAÍS, 10 DE MAYO DE 2008.

[93]THE WASHINGTON POST, 16 DE ENERO DE 2008.

[94]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/CHAVEZ/ALIADO/FARC/ELPEPUINT/20080117ELPEPUINT_7/TES>, 17 DE ENERO DE 2008.

[95]«Chávez Aided Colombia Rebels, Captured Computer Files Show», <online.wsj.com/article/SB121029900813279693.html?mod=googlenews_wsj>.

[96]LE FIGARO, 26 DE MAYO DE 2008.

[97]Véase <www.lefigaro.fr/international/2008/05/27/01003-20080527ARTFIG00016-l-onde-de-choc-des-farc-touche-l-amerique-centrale.php>.

[98]«El entorno de ETA se infiltra en el movimiento bolivariano de Hugo Chávez», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/elmundo/2008/06/07/espana/1212867060.html>, 7 de junio de 2008.

[99]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/CHAVEZ/DESCALIFICA/INFORME/INTERPOL/RELACIONA/VENEZUELA/FARC/ELPEPUINT/20080516ELPEPUINT_3/TES>, 16 DE MAYO DE 2008.

[100]El informe íntegro se puede consultar en <www.interpol.int/Public/ICPO/PressReleases/PR2008/pdfPR200817/ipPublicReportNoCoverES.pdf>.

[101]Bracci Roa, Luigino, «La policía científica colombiana reconoce que el computador de Raúl Reyes no tenía correos electrónicos», en *Yvke Mundial*, 2 de diciembre de 2008. Véase en [Rebellion.org](http://www.rebellion.org/noticia.php?id=76873) <www.rebellion.org/noticia.php?id=76873>.

[102]EL PAÍS, 24 DE MARZO DE 2008.

[103]EL PAÍS,

<WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/DIVIDENDOS/PAZ/COLOMBIANA/ELPEPIINT/20080710ELPEPIINT_9/TES>, 10 DE JULIO DE 2008.

[104]EL PAÍS,
<WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/REPORTAJES/GRAN/EMPRESA/PUEDE/DIRIGIR/ORDENO/MANDO/ELPEPUSOCDMG/20070603ELPDMGREP_6/TES>, 3 DE JUNIO DE 2007.

[105]<www.sinaltrainal.org/>.

[106]Citado por Calvo Ospina, Hernando, *Colombia, laboratorio de embrujos. Democracia y terrorismo de estado*, Madrid, Foca, 2008.

[107]Hernando Calvo Ospina, entrevista con el autor, octubre de 2008.

[108]IBID.

[109]Calvo Ospina, Hernando, *Colombia, laboratorio de embrujos. Democracia y terrorismo de estado*, Madrid, Foca, 2008.

[110]«El Genocidio de la Unión Patriótica», en Fundación Manuel Cepeda, <manuelcepeda.atarraya.org/article.php3?id_article=13>, 24 de mayo de 2004.

[111]Hernando Calvo Ospina, entrevista con el autor, octubre de 2008.

[112]Zamora Rodríguez, Augusto, *Ensayo sobre el subdesarrollo. Latinoamérica, 200 años después*, Madrid, Akal, 2008.

[113]«PRISA y el Grupo Nacional de Medios de Colombia se asocian para desarrollar alianzas estratégicas», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/economia/PRISA/Grupo/Nacional/Medios/Colombia/asocian/desarrollar/alianzas/estrategicas/elpepuintlat/20080514elpepueco_16/Tes>, 14 de mayo de 2008.

[114]Martín Medem, José Manuel, *La República*, <www.larepublica.es/imprimir.php3?id_article=11518>, 2 de junio de 2008.

IV

EE. UU., TODO BAJO CONTROL

No tiene nada de malo conseguir a alguien que sabe cómo vender algo. Estamos vendiendo un producto. Necesitamos a alguien que pueda cambiar de marca a la política externa. COLIN POWELL, TRAS LA CONTRATACIÓN EN 2002 DE LA EJECUTIVA PUBLICITARIA CHARLOTTE BEERS COMO SUBSECRETARIA DE ESTADO EN ASUNTOS PÚBLICOS Y DIPLOMACIA PÚBLICA. Es indudable que las informaciones referentes a la política interna estadounidense tienen un gran protagonismo en los medios de comunicación de todo el

mundo. Hay dos razones fundamentales: una, que efectivamente las decisiones que se toman en ese país afectan a toda la comunidad internacional, y dos, que Estados Unidos es el centro del sistema nervioso del sistema comunicacional mundial, por lo tanto es normal que las noticias que allí se generan tengan garantizada su transmisión por todo el globo. De ahí que, por ejemplo, en España se informase, como recordó Eduardo Galeano, con más intensidad del resultado de unas elecciones primarias demócratas en uno de sus estados que de la victoria de Fernando Lugo en las presidenciales de Paraguay.[1] Pero si bien es verdad que muchos de los temas que se «cucen» en Estados Unidos son de interés mundial, asuntos como el juicio al atleta O. J. Simpson (1995) o el *affaire* Monica Lewinsky (1998) demuestran que la colonización informativa del imperio es absoluta.

A pesar de esta omnipresencia, «los medios de comunicación controlan, canalizan, manipulan y es difícil saber qué pasa en un país tan complejo como EE. UU. Esta dificultad para saber qué sucede. se acentúa todavía más debido a la enorme diferencia de culturas que existe entre aquel país y las culturas políticas de Europa y de España».[2] El analista de medios y asesor de Tecnologías de la Información y la Comunicación Antonio Campuzano[3] recoge algunas de las conclusiones de un estudio realizado sobre las páginas de la sección «Internacional» del periódico español *El País* a lo largo de un mes.[4] Destaca que un 27por100 del total de páginas se dedicaron a Estados Unidos. Concretamente 38,78 páginas de un total de 51,29 sobre ese país fueron destinadas a las elecciones primarias, ni siquiera se trataba de las elecciones presidenciales, sólo de las primarias. En opinión de Campuzano, además, con un trato muy benevolente:

El comentarista Antonio Caño escribía el 30 de enero bajo el título «Tiempos de democracia y cambio»: «Después de años ofreciendo el peor rostro de sí mismo (Guantánamo, Abu Graib, torturas, cárceles secretas, espionaje telefónico), Estados Unidos cautiva al mundo con la proyección de sus elecciones primarias, con el espectáculo de una democracia abierta y competitiva, llena de energía y propuestas para afrontar saludablemente un nuevo ciclo de su historia». Es curiosa la imagen que tiene este periodista de una democracia en la que sólo tienen opciones dos partidos de derechas y en la que suelen votar un 30 % y de un país con una crisis económica que está repercutiendo en el resto del mundo.[5]

Esto contrasta, según el mismo estudio, con la escasez de información de importantes países del ámbito europeo como son Alemania (en el puesto 23) o Rusia (en el 15) y la misma ausencia de información sobre países con inmensas poblaciones y economías emergentes como China (puesto 17), India (29) y Brasil (51).

En Estados Unidos el control gubernamental sobre los medios se ha incrementado con la excusa de la lucha contra el terrorismo. Así se pudo saber que el Pentágono ha infiltrado en los medios a decenas de analistas militares para que defiendan sus políticas[6] y que financia en secreto a medios de prensa y periodistas extranjeros en más

de 70 países para que presenten positivamente las decisiones de sus gobernantes.[7] Lo de agentes gubernamentales infiltrados en los medios es algo aceptado con normalidad. Santiago Camacho, autor del libro *Las cloacas del imperio. Lo que EE. UU. oculta al mundo*, considera que:

Cientos de funcionarios de la CIA, con abundantes contactos en los medios de comunicación, trabajan en todo el planeta difundiendo estas «mentiras necesarias» y cada día vemos el fruto de su trabajo en nuestros medios de comunicación, en las tertulias de radio y televisión o en las columnas de opinión de determinados medios escritos.[8]

Y quienes piensen que el objetivo se limita a los medios estadounidenses, se equivocan.

Una de las más viejas recetas utilizadas por la CIA para desinformar a sus propios ciudadanos consiste en colocar una determinada noticia en un medio de comunicación extranjero y esperar tranquilamente a que llegue al propio país merced a la colaboración de periodistas amigos.[9]

Esta última forma ya pudimos comprobar también cómo la utilizaba el gobierno colombiano.

Una prueba de las estrategias del gobierno estadounidense para condicionar los contenidos de los medios de comunicación fue la contratación en 2002 de la ejecutiva publicitaria Charlotte Beers como subsecretaria de Estado en Asuntos Públicos y Diplomacia Pública. El secretario de Estado Colin Powell argumentaba así la elección: «No tiene nada de malo conseguir a alguien que sabe cómo vender algo. Estamos vendiendo un producto. Necesitamos a alguien que pueda cambiar de marca a la política externa». Además, dijo, «me convenció para comprar el arroz de Uncle Ben» (una marca comercial). [10]

La capacidad de intervención de la Administración estadounidense en los contenidos llegó a que *Los Angeles Times* eliminara de su previsión una noticia sobre el espionaje ilegal del gobierno a petición del director de Inteligencia Nacional, John Negroponte, y el entonces director general de la Agencia de Seguridad Nacional, Michael Hayden.[11] El editor y autor Tom Engelhardt, director de una de las webs políticas estadounidenses más influyentes de la red, Tomdispatch.com, afirma que los medios en su país se caracterizan por el constante silenciamiento de lo que no interesa:

Una especie de supresión colectiva de textos. Digo a menudo que los medios dominantes constituyen una conspiración. Y lo que tiene de fascinante es que es una conspiración en la que ninguno de los conspiradores sabe que forma parte de ella. Ciertas historias son excluidas, las cosas se amañan de un cierto modo. Si uno se sienta por la

noche y pasa de un informativo *prime time* a otro, encuentra las mismas historias por todas partes. Si escoge la noticia número cinco, por ejemplo al presidente bajando del avión, si ve ABC, NBC o CBS, en todas ellas observará lo mismo.[12]

El asunto no deja de agravarse, porque en enero de 2008 la Comisión Federal para los Medios de Comunicación (FCC, por sus siglas en inglés), bajo control republicano, votó a favor de la petición de Rupert Murdoch y otros magnates de los oligopolios de la industria de medios de comunicación de suavizar los límites a sus emporios mediáticos en las ciudades de EE. UU. De esta forma comenzaba la liquidación de la histórica prohibición de la «propiedad conjunta de periódicos y emisoras», que durante mucho tiempo sirvió como única barrera que impedía la compra, por parte de un solo individuo o de una sola empresa, de los periódicos, televisión y emisoras de radio y otros servicios de comunicación de una comunidad.[13]

Pasemos a repasar el reflejo en los medios de comunicación de algunos temas que fueron noticia en Estados Unidos en los últimos años.

KATRINA

En agosto de 2005 el huracán Katrina devastó la ciudad de Nueva Orleans, además de afectar a los estados de Florida, Bahamas, Louisiana y Mississippi. Se estiman en 1.836 los muertos y en 75.000 millones de dólares los daños materiales. Para muchos quizás sea el mayor desastre natural de la historia de ese país. Pero el Katrina también puso en evidencia muchas deficiencias de la administración estadounidense y abrió duros debates sobre responsabilidades y negligencias. Entre ellas, el abandono de los diques que tenían como función garantizar la seguridad de Nueva Orleans, la ausencia de servicios de emergencia como la Guardia Nacional, que fue enviada a Iraq, la lentitud de respuesta de la administración, la corrupción de la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA, por sus siglas en inglés), la represión del ejército, más preocupado por los saqueos que por la atención a las víctimas, el abandono de los sectores de la población más empobrecida, en especial negros e inmigrantes, etc. Si bien es verdad que estos elementos acabaron finalmente expuestos en los medios de comunicación, sólo los medios alternativos profundizaron lo suficiente como para plantear que, más allá de problemas coyunturales, el huracán Katrina mostró la miseria de un modelo político y económico que sólo dedica su atención a la rentabilidad económica y no a atender las necesidades sociales que, en algunos momentos trágicos, pueden provocar el colapso total. La escritora Belén Gopegui relata en su novela *El lado frío de la almohada*, que cuando se evidencia un problema o una deficiencia en España o en un país capitalista, se dice «convendría invertir más dinero o tomar cualquier otra medida». Sin embargo, cuando sucede un problema en Cuba «nunca dicen convendría, sólo dicen: por lo tanto la revolución cubana no tiene sentido y debe dejar de existir».[14] Esto viene a cuento porque cuando en Cuba había apagones de luz en los años noventa, la interpretación de

analistas y medios era que el sistema cubano no funcionaba, a pesar de que su sistema de protección civil siempre demostró una eficacia sin parangón en la forma de afrontar un huracán. En julio de 2006 cientos de miles de estadounidenses tuvieron que soportar apagones de luz por el colapso del sistema eléctrico; entonces los medios lo explicaban «por temperaturas que se han disparado, rompiendo récords»,^[15] la viabilidad del sistema capitalista nunca se ponía en tela de juicio.

Cuando en el país más rico del mundo un huracán causa más de un millar de muertos, los cadáveres se amontonan durante semanas en las calles, los supervivientes se hacían abandonados en un polideportivo durante días sin que nadie les asista y el ejército se dedica a enviar francotiradores para evitar el saqueo de los supermercados, a ningún medio de comunicación importante ni a ningún famoso analista se le ocurrió poner encima de la mesa la inviabilidad del modelo económico y de desarrollo de Estados Unidos. El periodista belga Michel Collon dedicó su libro *Huracán*^[16] a analizar y comparar cómo se enfrenta el gobierno cubano a los ciclones y cómo se desarrollaron los acontecimientos en Nueva Orleans con el huracán Katrina. Es curioso, pero ningún medio de comunicación tradicional estableció ese paralelismo a pesar de que se trataba de dos modelos contrapuestos para enfrentar un mismo problema que se estaban desarrollando a sólo 90 millas de distancia. Tampoco les resultó interesante que mientras Cuba evacua preventivamente a decenas de miles de ciudadanos ante una amenaza de huracán, el estado de Florida evacuara a 3.000 presos frente a 700 enfermos.^[17] Una de dos, o había cuatro veces más presos que enfermos en ese estado o se le daba cuatro veces más importancia a la custodia de los primeros que a la salud de los segundos.

El enfoque informativo del Katrina comenzó presentando el suceso como una catástrofe natural sin contemplar ninguna responsabilidad de la administración estadounidense, pero el caos fue tan tremendo que no pudieron ocultarlo. Así, en el caso de los asaltos a los comercios,

después de haberlos calificado de «saqueadores», como hacía Bush, estos mismos medios de comunicación tuvieron que admitir que, por supuesto, estos pobres tenían razón en tomar la comida y bebida de los supermercados abandonados si querían sobrevivir.^[18]

Collon señala cómo el discurso que analizó el Katrina evitaba a toda costa mostrar la cruel desigualdad social y la injusticia del sistema económico del país. Basta comprobar que recurrieron al término «underprivileged» (subprivilegiados), utilizado por la madre del presidente Bush, para referirse a los desgraciados negros, sin plantear, ni mucho menos, las razones por las que, por aquellas fechas, había 37 millones de habitantes pobres en el país más rico del mundo. El periodista belga denuncia que

[...] transformar a los explotados en «desfavorecidos» o «subprivilegiados» forma

parte de una operación general de blanqueo del lenguaje. En vez de revelar los mecanismos de la sociedad, la lengua dominante debe ocultarlos.

Michel Collon analizó la información sobre el huracán en su texto «El papel de los medios de comunicación en un asunto como el del Katrina».[19] En él señala que desde el primer momento los medios dieron una imagen negativa de las víctimas. Al principio a quienes estaban aislados en los techos de sus casas

[...] los calificaron como personas estúpidas o inconscientes, proclamando que habían «elegido quedarse», «no habían hecho caso a los llamamientos de evacuación». Esto oculta el hecho de que la mayoría de ellos no tenía opción. O bien eran demasiado pobres para tener coche o incluso una bici, o bien eran demasiado mayores o estaban enfermos.

Pero esa versión, según Collon, no se mantuvo durante mucho tiempo, «no se pudo ocultar su miseria más tiempo». Entonces se pasó a otra fase, la de «demonización mediática de las víctimas», y nos apabullaron «con relatos que presentan a los habitantes de Nueva Orleans como saqueadores y delincuentes».

Las grandes agencias de prensa envían al mundo entero imágenes en las que se ve a unas personas negras abriéndose camino entre las inundaciones llevando sobre sus cabezas algunos alimentos tomados de las tiendas de comestibles. ¿Y qué etiqueta se les pone a estos desventurados? ¡«Saqueadores»!

[...] Incluso la CNN entrevistó el martes 30 de agosto a un técnico que lo confirmaba: la comida contenida en esos frigoríficos no aguantará más de cuatro horas, después hay que tirarla. ¡Pero esta evidencia no impide que este mismo medio, CNN, presente en una noticia que viene inmediatamente a continuación los indignados berridos contra quienes «saquean» los supermercados![20]

Esta reacción del periodista demuestra el prejuicio ideológico de quien no es capaz de comprender que la necesidad de supervivencia en una situación de catástrofe como la que estaba sucediendo en ese momento en Nueva Orleans puede estar por encima de la propiedad privada de los alimentos de un supermercado. El periodista ha perdido su capacidad de interpretar la excepcional situación y se limita a aplicar en su noticiero el cliché mecánico de que quien toma alimentos de un supermercado sin pagar es un ladrón y un saqueador. Pero incluso la calificación de saqueo se realiza con criterios racistas, según podemos apreciar en los pies de foto que se incorporaron a las siguientes fotografías de agencia (imagen 8):

Un joven camina con agua hasta el pecho después de saquear una tienda de comida en Nueva Orleans el martes 30 de agosto. Las aguas continúan subiendo en Nueva

Orleans después que el huracán Katrina causara extensos daños cuando tocó a tierra el lunes (David Martin-AP).

Dos residentes caminan con agua hasta el pecho después de encontrar pan y soda de una tienda de comida después que el huracán Katrina pasó por la zona de Nueva Orleans, Louisiana (AFP/Getty Images/Chris Graythen).

Observamos que al mismo acto el primer cable le denomina «saquear» y el segundo «encontrar». Hay otra diferencia, la primera foto la protagoniza un joven de color y la segunda dos blancos de pelo rubio. Tendremos otras ocasiones de analizar cómo los profesionales de la información de forma inconsciente, y por supuesto imperceptible, aplican estereotipos y prejuicios adquiridos mientras creen que están informando neutral y objetivamente.

Según Collon, al cabo de varios días, el tema de la criminalización de los «saqueadores» dejó de funcionar porque las audiencias acabaron comprendiendo que la gente tiene que comer y es humano y justificable tomar la comida de un supermercado abandonado. Entonces los medios de comunicación pasaron a una nueva fase:

¿Qué hace falta para justificar una intervención violenta del ejército? ¿Qué le hace falta a toda buena «propaganda de guerra»? Un enemigo y un peligro.

El enemigo será la población de Nueva Orleans. El peligro será «la anarquía», «el caos». No se trata sólo de pequeños «saqueadores». No, se siembra el pánico y el horror con «niños violados y asesinados», unos «hooligans que atacan a la gente en un Superdome[21] repleto de cadáveres», «unos francotiradores que disparan a quienes pasan por las calles». En resumen, todo tipo de crímenes cada uno más horrible que el anterior.

La víspera de la evacuación militar del Superdome (¿fue una casualidad?), la cadena Fox News habla de «robos, violaciones, carjackings, crímenes y asesinatos. Pandillas violentas saquean las calles durante la noche». También *Los Angeles Times* describe a «las tropas de los guardias nacionales tomando posiciones en los tejados, vigilando a los francotiradores y a las masas armadas...». El *London Evening Standard* evoca la película *Mad Max*. Estamos, efectivamente, en plena propaganda de guerra. «El enemigo», los justicieros debemos intervenir para restablecer el orden.[22]

El caso de la situación que se vivió en el estadio Superdome merece una reflexión. Los medios comenzaron a publicar todo tipo de depravaciones y crímenes entre la gente que allí se hacinaba:

Hubo asesinatos, abortos, nacimientos y violaciones.[23]

Los saqueadores de Nueva Orleans reciben a tiros a los helicópteros.[24]

En el Superdome hay dos informes de violaciones, una de ellas involucrando a una niña. La policía en el centro de convenciones dijo que ahí habían sido reportados incidentes similares.[25]

Las crónicas relataban los «gemidos de las niñas que fueron violadas y apuñaladas hasta la muerte», «el niño que fue violado», «tuvimos asesinatos, abortos, nacimientos, baños saturados y hacía calor, calor, calor», «dos niñas violadas y asesinadas dentro del estadio, una de 7 años. La otra tenía 16 y le abrieron la garganta con un cuchillo luego de ser violada en el baño de mujeres».[26]

Es verdad que las condiciones del estadio, donde se hacinaban miles de personas, eran infernales, pero el nivel de degradación y criminalidad que relataron los medios no era real. Cuando se produjo el anhelado rescate comenzó a conocerse la verdad:

Y los reacios habitantes de la cúpula se contaban entre sí historias de miedo, incluidas noticias —que las autoridades no podían confirmar— de un suicidio y varias violaciones.

Varios residentes dijeron que les habían hablado de violaciones de niños, aunque no estaba claro que nadie hubiera denunciado los hechos a las autoridades, ni se podía encontrar a nadie que lo confirmara.[27]

La policía de Nueva Orleans no ha podido confirmar la historia de la niña violada, o por cierto, ninguno de los informes sobre violaciones en el Superdome y en el centro de convenciones.[28]

Su evaluación es una de varias en los últimos días que concluyeron que los periódicos y la televisión exageraron la conducta criminal después del huracán Katrina, particularmente en el abarrotado Superdome y el Centro de Convenciones.

The New Orleans Times-Picayune del lunes describió recuentos exagerados de cadáveres, «violaciones» dudosas y ataques sin confirmar de francotiradores como algunos ejemplos de «numerosos mitos sobre el dome y el Centro de Convenciones tratados como hechos por gente evacuada, los medios e incluso algunos de los “máximos responsables” de Nueva Orleans».[29]

Ya se sabe que en el infame refugio improvisado en el Superdome no se violaron bebés ni adolescentes de 13 años, ni los mataron después, tal y como había advertido el responsable de la policía de Nueva Orleans Eddie Compass. No se produjeron actos de canibalismo, como se «informó» en el blog de la periodista demócrata Arianna Huffington.

No nadaron tiburones por las calles de Nueva Orleans, tal y como se publicó hasta en medios internacionales.[30]

Una niña con la garganta cortada, violaciones, cadáveres que se acumulaban en las cámaras frías: muchas de las historias de asesinatos y violaciones perpetradas en Nueva Orleans tras el paso del huracán *Katrina* hace un mes fueron exageradas e incluso inventadas.[31]

Sin duda una de las razones para que los bulos se difundieran era el morbo de tratarse de noticias que «vendían», pero el corresponsal de *La Vanguardia* Andy Robinson extrajo una conclusión que puede ser acertada:

Las primeras noticias sensacionalistas, los rumores y la hipérbole sobre actos de violencia depravada, tiburones, envenenamientos, ritos satánicos de vudú que se publicaron como si fueran hechos contrastados, probablemente justificaron la decisión inicial de dar prioridad al mantenimiento del orden frente a las operaciones de rescate. [32]

Las mentiras mediáticas que consiguen mejores resultados son las que resultan de interés para todo el espectro ideológico. Las falsas informaciones sobre violaciones y crímenes en Nueva Orleans se ajustaron perfectamente a ese perfil. Para la administración estadounidense resultaban útiles porque criminalizaban a los supervivientes y justificaban la militarización dejando en un segundo plano la asistencia a los damnificados, lo primero era la seguridad:

Los grandes medios de comunicación describieron a las víctimas del Katrina como «saqueadores» y delincuentes. Es necesario demonizar a las víctimas para evitar que uno se haga preguntas sobre las causas de la miseria.[33]

De ahí la explotación que hicieron algunos medios y analistas:

Emergen la brutalidad primordial, el ciego y fiero imperio del más fuerte, el instinto animal de la depredación. Violencia, violaciones, asesinatos. El ser humano en lo peor que es.[34]

El huracán Katrina ha causado horribles estragos, pero la orgía de saqueos y de delitos que estalló en Nueva Orleans ha sido aun más siniestra [...] El salvajismo humano mina los fundamentos mismos de la comunidad. Una vez que pasó la tormenta, se sorprendió a los saqueadores en los centros comerciales robando joyas, ordenadores, o DVDs. [...] Se ha sabido de violaciones y las bandas tomaron las calles. [...] Como decía Victor Frank, existen dos razas de hombres: aquellos que tienen un comportamiento noble y aquellos que tienen un comportamiento abyecto. En Nueva Orleans la población eligió.

[35]

Como señala Michel Collon, este último uso del término «la población» para englobar a los protagonistas de saqueos denota su «voluntad de demonizar globalmente».

Por su parte, los sectores ideológicos críticos con el modelo capitalista estadounidense se unieron a la versión porque les servía como el mejor ejemplo de la degradación en que se había convertido una sociedad dominada por el individualismo y el mercado. Con los dos grupos ideológicos opuestos coincidiendo en el interés por la difusión de esas versiones y las lógicas dificultades para contrastarlas, su divulgación estuvo garantizada.

De ahí la denuncia de dos paramédicos de urgencias, Larry Bradshaw y Lorrie Beth Slonsky, que se quedaron bloqueados en Nueva Orleans y fueron testigos de los acontecimientos:

Sospechamos que los medios de comunicación estaban inundados de imágenes heroicas de los guardias nacionales, de los soldados y los policías que luchaban para ayudar a las víctimas del huracán. Lo que ustedes no verán es aquello de lo que nosotros fuimos testigos, es que los héroes y heroínas del verdadero esfuerzo para resolver los problemas el huracán fueron la clase obrera de Nueva Orleans.[36]

Porque también hay que recordar que los medios no lo tuvieron fácil para informar sobre el Katrina; por ejemplo, el gobierno estadounidense, tal como hizo con los soldados muertos en Iraq, prohibió tomar fotos de los ataúdes y de los cadáveres.[37] Brian Williams, presentador de noticias de NBC News, informó de que se vio a policías que apuntaban con sus armas a miembros de la prensa. La agencia de noticias Reuters difundió que la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA) rechazó las peticiones de periodistas que querían acompañar a los botes de rescate en la búsqueda de víctimas del huracán. La cadena de televisión estadounidense CNN tuvo que recurrir a una orden judicial para que las autoridades permitieran a sus periodistas cubrir la operación de retirada de cadáveres.[38] Mediante un blog en internet, Bob Brigham publicó una información ampliamente difundida, en la que afirmaba que la Guardia Nacional tenía órdenes de no permitir la entrada de periodistas al condado de Jefferson. Brigham escribió: «Bush censura toda la información que surge de Nueva Orleans, Louisiana. La Primera Enmienda se hundió con la ciudad».[39] No olvidemos que una de las primeras actuaciones de la Agencia estatal de gestión de catástrofes fue monopolizar las comunicaciones. El presidente de la parroquia de Jefferson, Aaron Broussard, lo denunció públicamente: «Vinieron unos agentes de la FEMA y cortaron, sin ninguna advertencia, cada una de las cuatro líneas de comunicación de urgencia».[40]

Lo que no se contó del Katrina

¿Hubo censura en la cobertura del Katrina? Al periodista Michel Collon no le cabe duda: «La prensa estadounidense ocultó la voz de quienes denunciaban la política racista de Washington». Y ciertos comentarios fueron simplemente considerados fuera de las normas comunmente aceptadas. Durante un telemaratón el 2 de septiembre, el rapero Kanye West declaró que «A George Bush no le interesa la gente negra» y que EE. UU., está organizado para ayudar del modo más lamentable «a los pobres, a la gente negra, a los menos favorecidos». NBC modificó sus observaciones para la emisión del show en la Costa Oeste y publicó un comunicado de prensa distanciando a la cadena de sus palabras.[41] Según Collon:

Durante los primeros días de la catástrofe, los medios (estadounidenses, y con frecuencia también los europeos) no mostraron apenas la escandalosa imagen de Bush tocando la guitarra al lado de quienes financian su partido, de Dick Cheney jugando al golf o de Rice de compras en las tiendas elegantes. [...] En esos días algunos periodistas estadounidenses criticaron la tardanza de las ayudas. Pero a partir del quinto día los medios de comunicación se alinearon en una operación de promoción de Bush, al que presentaron como el enérgico dirigente de las operaciones de socorro.[42]

Sin embargo, la cineasta independiente Gloria La Riva acudió al barrio pobre de Algiers a comprobar la realidad:

Lo comprendimos enseguida: los reportajes de los grandes medios que afirmaban que la ayuda había llegado finalmente a Nueva Orleans eran tan falsos como los reportajes precedentes que también tenían su origen en las fuentes gubernamentales. Los habitantes de Algiers no habían recibido ninguna ayuda desde que llegó el huracán.[43]

Hubo muchos elementos más sobre el Katrina que se silenciaron. Por ejemplo que seis semanas después de la catástrofe el centro comercial tenía agua, electricidad y todas las facilidades; los blancos ricos habían podido volver a sus casas. Un poco más lejos, los barrios negros seguían llenos de escombros, y soldados fuertemente armados que impedían a los negros instalarse en sus viviendas seguían imponiendo el toque de queda. [44] O que los inmigrantes mexicanos y centroamericanos contratados para reconstruir Nueva Orleans y otras zonas devastadas por el huracán eran explotados por las empresas destinadas a la reconstrucción. Una de las primeras decisiones del presidente George W. Bush, pocos días después del desastre, fue suspender la ley Davis Bacon, que obliga a todos los contratistas que firman un convenio federal a pagar un sueldo equivalente al que predomina en la región. El efecto de esta suspensión fue que empresas como Halliburton y decenas más cobraran al gobierno como si pagaran altas remuneraciones a sus empleados, pero desembolsaban menos del salario mínimo para incrementar sus ganancias.[45] Sólo fue difundido por la prensa progresista mexicana. En realidad esa suspensión de una ley laboral se enmarcaba dentro de un paquete de 32 medidas neoliberales aprobadas en un encuentro de ideólogos republicanos organizado por la

ultraderechista Heritage Foundation denominado «Ideas pro libre mercado para dar respuesta al huracán Katrina y al alto precio del gas».[46] Los medios vendieron esas propuestas mediante las declaraciones de Milton Friedman, quien escribía en el *Wall Street Journal* que el Katrina fue una tragedia pero «también una oportunidad».

La prensa denunciaba la situación de abandono de los cadáveres tras el huracán, pero no explicaba que se debía a que los trabajadores de urgencias y los agentes funerarios voluntarios locales tenían prohibido recogerlos, sólo lo podía hacer la empresa Kenyon, contratada al efecto y que se embolsaba una media de 12.500 dólares por cada víctima.[47] Así, mientras los cuerpos no podían ser retirados, sólo en una mañana se transportaron 900 animales domésticos a Houston para que los atendieran diversas sociedades.[48]

El negocio de la reconstrucción de Nueva Orleans no se ha contado en los grandes medios. Por ejemplo que la administración pagó a la empresa Shaw 175 dólares por metro cuadrado de lona impermeabilizante instalada en los tejados dañados, un negocio redondo puesto que la lona la ponía el gobierno y los trabajadores cobraban dos dólares por metro.⁴⁹[49] Durante la reconstrucción se utilizaron a inmigrantes sin papeles a los cuales se dejó sin pagar bajo amenaza de ser delatados. Naomi Klein relata la anécdota de unos indocumentados que fueron despertados por su contratador, en medio de la noche, en un centro de trabajo de Halliburton/KBR para advertirles de que los agentes de inmigración venían de camino. Los inmigrantes huyeron sin cobrar por su trabajo ante el temor de acabar en una prisión para inmigrantes que, casualmente, también hubiera sido construida por Halliburton/KBR.[50] Un grupo de solidaridad local, Advancement Project, tras un exhaustivo trabajo de campo de activistas locales que entrevistaron a 700 trabajadores en abril de 2006, calculó que un 60por100 de los trabajadores inmigrantes en Nueva Orleans no cobró por su trabajo.[51]

La conclusión que extrae Michel Collon del papel de los medios durante la catástrofe del Katrina es que se aplicaron todas las reglas de la propaganda de guerra:

1. DEMONIZAR A LAS VÍCTIMAS. 2. MONOPOLIZAR LA INFORMACIÓN PARA IMPEDIR LA DISCUSIÓN. 3. EMBELLECEER LA IMAGEN DE NUESTROS DIRIGENTES «HUMANITARIOS». 4. OCULTAR SUS INTERESES ECONÓMICOS, QUE SE HAN REVELADO MORTALES. 5. OCULTAR LA HISTORIA, LOS ANTECEDENTES QUE PERMITAN COMPRENDER EL PRESENTE. Y EL PÚBLICO TAMBIÉN ES LA VÍCTIMA DE ESTA PROPAGANDA.[52]

LENGUAJE

El catalán Vicenç Navarro es catedrático de Políticas Públicas y de Estudios Políticos de la The Johns Hopkins University. Ha vivido más de 35 años en EE. UU., desde que salió de España en el año 1962. Participa activamente en la vida académica estadounidense y

también en la política como dirigente del Rainbow Coalition, la rama de izquierdas del Partido Demócrata, y como miembro del grupo de trabajo en la Casa Blanca, liderado por Hillary Clinton, encargado en su día de la reforma del sistema sanitario de aquel país.

Como ya apuntábamos en el capítulo I, este catedrático considera que «la desaparición en los medios de las clases sociales y la ausencia de términos y conceptos como burguesía, pequeña burguesía, clases medias y clase trabajadora» se agudiza en los medios estadounidenses cuando se refieren a la cobertura electoral.

En este país, las tensiones de raza se asume que centran gran parte de la vida política, y el comportamiento electoral se explica en gran parte por los comportamientos de raza, grupo étnico o cultural, género y religión (variable identitaria de gran importancia), entre otros. Así, en gran número de reportajes de las elecciones primarias de EE. UU. se analiza el comportamiento electoral del electorado estadounidense según tales criterios. Así, se describe que los negros votan a Obama (un negro), los blancos (las mujeres más que los hombres) predominantemente a Hillary (una mujer blanca), los hispanos votan a Hillary porque son antinegros, y así un largo etcétera.[53]

Es evidente que esa forma de plantear las intenciones de votos en Estados Unidos también se refleja en los medios europeos. De esta forma encontramos que

la información de quién votó a quién en las primarias del supermartes, el corresponsal de *El País* presenta un análisis demográfico (por edad, género, raza y religión) de la población votante («Diez claves del supermartes». *El País*. 07/02/08) pero nunca incluye clase social en su análisis.[54]

Tras la victoria electoral de Obama, la prensa española difundía las encuestas de *The New York Times*, donde se desglosaban los apoyos por razas, sexos, tamaño de la población (rural o urbana), nivel educativo y edad.[55] No existía la división por clases sociales, como si ser rico o pobre no fuera un elemento relevante a la hora de optar por un candidato u otro. En realidad, lo que se pretende proyectar es que la división entre pobres y ricos no existe.

La información que se difunde en los medios hispanos sobre EE. UU. también adolece de confusiones graves en cuanto a algunas terminologías. Por ejemplo:

En EE. UU. un político que apoye unas políticas públicas que favorezcan el crecimiento del gasto público, la expansión de políticas presupuestarias de orientación redistributiva, una carga fiscal alta y progresiva, y un elevado gasto social se define como un *político liberal*, precisamente lo contrario a lo que es un liberal en Europa. En nuestro continente, en Europa, un liberal es un político que quiere reducir las intervenciones públicas, quiere disminuir los impuestos, no cree en políticas redistributivas, y favorece la

privatización no sólo de la provisión, sino también de la financiación de los servicios públicos. En EE. UU. a ese político no se le llama liberal sino conservador. Los medios españoles traducen literalmente el término liberal sin aclarar esa distinción creando una gran confusión. Un ejemplo, entre muchos otros, es el artículo de *El País*, de su corresponsal en New Hampshire, Antonio Cano (10-01-08), que indicaba, en su análisis de las primarias de aquel estado, que los liberales apoyaron a los candidatos demócratas. En otras ocasiones esta confusión se promueve con fines propagandísticos por parte de autores o medios liberales españoles (en la terminología europea), presentando a los liberales estadounidenses como los votantes más progresistas en aquel país. Un ejemplo de ello es Mario Vargas Llosa, que en su artículo sobre las elecciones en EE. UU. titulado «Obama y las primarias» se refiere a la mayoría de votantes progresistas que apoyaron al Partido Demócrata, como liberales. En realidad, gran número de los votantes que se definen como liberales en EE. UU. son socialdemócratas, punto que prácticamente nunca se aclara en los medios españoles y todavía menos en los artículos de Mario Vargas Llosa y compañía. La mayoría de los liberales (en el sentido estadounidense de la palabra) está en el Partido Demócrata. Se llaman *New Dealers* y están arraigados en la tradición establecida por los presidentes Franklin Roosevelt y Harry Truman, que establecieron el *New Deal*, basado en la Seguridad Social y en la universalización de derechos laborales y sociales a toda la ciudadanía estadounidense.[56]

No es éste el único concepto equívoco. Otra confusión que aparece frecuentemente en los medios españoles es la terminología que se utiliza para definir la estructura social del país. En EE. UU. el término «clase media» se utiliza para definir predominantemente a la clase trabajadora. La mayoría de las encuestas utilizadas por los medios de información estadounidenses para averiguar la clase social a la que una persona considera que pertenece, tal como hace la revista *Time*, preguntan al ciudadano: «¿Es usted de clase alta, media o baja?». La predecible respuesta es clase media, de forma que los medios estadounidenses concluyen que la mayoría de la ciudadanía es y se define clase media.[57] Pero en las escasas encuestas en EE. UU. en las que a la población se le pide si se considera clase empresarial (*corporate class*), clase media (*middle class*) o clase trabajadora (*working class*) hay más estadounidenses que se autodefinen como clase trabajadora (46por100) que clase media (32por100). El término clase trabajadora, sin embargo, apenas se utiliza en los medios o en la cultura política estadounidense.[58]

Siguiendo con nuestro análisis del lenguaje en lo referente a la información sobre Estados Unidos, el término exiliado nunca se utiliza para alguien que se haya visto obligado a salir de Estados Unidos por razones legales. Por ejemplo, tras la muerte del ajedrecista estadounidense Bobby Fischer, algunos medios se limitaron a señalar que «vivía retirado en Islandia», [59] silenciando el hecho de que estaba exiliado porque pesaba sobre él una orden de busca y captura en Estados Unidos desde 1992 por haber viajado a la antigua Yugoslavia y desarrollar allí una actividad económica. Algo similar sucede con el director de cine Roman Polanski, que vive en Francia, perseguido por

Estados Unidos acusado de haber matenido relaciones sexuales consentidas con una menor, pero los medios nunca lo presentan como exiliado. Sin embargo, a los venezolanos adinerados que se van a vivir a Florida sí se les califica de exiliados: «El exilio venezolano inunda Florida».[60]

Las informaciones sobre economía, como vimos en el capítulo I, son las que más se prestan a un lenguaje intencionado bajo una apariencia de neutralidad. Los medios pueden referirse a la situación de la economía estadounidense con estas palabras: «La buena noticia es que los costos laborales, una de las medidas de inflación más seguida por la Reserva Federal, subieron ligeramente menos de lo proyectado».[61] ¿Seguro que es una buena noticia para los trabajadores que les suban el sueldo menos de lo que se esperaban? ¿Lo hubiera considerado así el periodista si se tratase de su sueldo?

ELECCIONES

Vicenç Navarro considera que «muchos artículos en los medios de información españoles que presentan las primarias en aquel país como una muestra de su madurez democrática, contrastándola con la pobreza y baja calidad del sistema electoral español» cometen un grave error:

[Estados Unidos] es el único país del mundo desarrollado en el que la financiación de las campañas electorales es privada. La mayoría de los fondos proceden de grupos económicos, financieros y empresariales que compran su acceso a los candidatos y capacidad de influir en sus políticas públicas. [...]

La revista de negocios *Fortune* listaba recientemente las cantidades (la banca Goldman Sachs 360.000 dólares a Clinton, 360.328 dólares a Obama) que grandes empresas han «invertido» (término utilizado por *Fortune*) en los candidatos. Los fondos proceden también de aportaciones individuales que según la Comisión Federal Electoral pueden alcanzar 2.300 dólares por donación y que proceden predominantemente del 30 % de la población de renta superior del país. Cada candidato puede gastarse tanto como pueda conseguir. No hay límites.

Y tal dinero se gasta predominantemente para comprar el acceso a los medios de información y persuasión (televisión y radio), todos ellos privados y que se venden al mejor postor, sin ningún control o regulación. Este sistema de financiación privada discriminó a los candidatos de izquierda como Kucinich y Edwards, que debido a sus propuestas programáticas, se enfrentaron a importantes grupos de presión y no pudieron conseguir los fondos que les hubieran permitido acceder a los medios.

Según el centro de estudios electorales Common Cause, nada menos que el 94% de los candidatos al Congreso de EE. UU. en 2006 mejor financiados ganaron las

elecciones.[62]

Estos «detalles» apenas se contemplan en los medios europeos que presentan las primarias con la ingenuidad de quienes sólo ven discursos políticos y apoyos o rechazos de ciudadanos. La televisión alternativa estadounidense Democracy Now proporcionó una información[63] que nos ayuda a entender cómo funcionan las campañas electorales en EE. UU. Según afirman, un canal de noticias local, propiedad de Time Warner, se negó a aceptar en un debate a un candidato al Senado de Nueva York porque «no gastó suficiente dinero en la campaña». Lo grave es que no se trata de un capricho de la cadena, sino que la ley establece que el candidato debe haber gastado o recaudado 500.000 dólares para poder participar.

Por otro lado, las presiones empresariales condicionan la información electoral a la que pueden acceder los ciudadanos estadounidenses.

Como informó Bill Moyers en PBS,[64] el candidato de izquierdas del Partido Demócrata, Dennis Kucinich, que propone una reforma del sistema sanitario transformando el sistema estadounidense de financiación predominantemente privada a otro sistema predominantemente público (tal como los sistemas sanitarios europeos), excluyendo a las compañías de seguros privados de su gestión, fue vetado en el debate televisivo más importante que tuvo lugar en Iowa, patrocinado por el diario *Des Moines Register*, próximo a las compañías de seguros. Lo mismo ocurrió en New Hampshire en el debate del canal televisivo ABC, el segundo más grande de Estados Unidos. Kucinich participó en otros debates en foros menos visibles y las encuestas mostraron que ganó cada uno de aquellos debates pese a lo cual ha sido el candidato más excluido de la mayoría de los debates (Bill Moyers Report, 07 de enero de 2007).[65]

Huelga decir que si esos candidatos son invisibilizados en Estados Unidos, más lo terminan siendo fuera de su país. En España los medios de información, por desgracia, reproducen con excesiva frecuencia la interpretación de la realidad estadounidense promovida por los mayores medios de información de EE. UU., y que constituye la «sabiduría convencional» de lo que es, de lo que ocurre y de lo que pasará en aquel continente.[66]

Otra prueba de la deficiente información que llega a las audiencias sobre el proceso electoral estadounidense es que ocho de cada diez ciudadanos de ese país reconocen no saber cuál es el mecanismo de elección de los candidatos presidenciales. [67] En algunos casos, Vicenç Navarro considera que el análisis informativo peca de una triste frivolidad, como ocurre en el artículo de Moisés Naim que en su columna en *El País* del 10 de enero «La abuela y la lágrima», atribuye la victoria de Hillary Clinton en New Hampshire al impacto que tuvo en el electorado el hecho de que esta candidata llorara durante una presentación. Ese argumento aparece también en un artículo de Mario

Vargas Llosa en un reportaje que se caracteriza por su superficialidad.[68]

Una constante en la cobertura informativa de las elecciones estadounidenses es mostrar más el carácter y la personalidad de los candidatos que sus verdaderas propuestas políticas. El lingüista y experto en medios de comunicación Noam Chomsky explica lo que sucedió en las primarias de 2008, el día 5 de febrero, llamado «el supermartes», porque ese día se convocaban en muchos estados a la vez, lo que despertó una gran expectación.

En el *Wall Street Journal*, la historia principal en su portada aquel «supermartes», escrita con grandes titulares, decía así: «Los temas políticos retroceden a lo largo de 2008, puesto que los votantes se centran en el carácter de los candidatos». Poco después, apareció una encuesta, de la que apenas informaron, que revelaba que tres cuartas partes de la población querían que los medios cubrieran las opiniones de los candidatos sobre los asuntos más importantes que el país enfrentaba. Exactamente lo contrario de la doctrina estándar que se manifestaba en el titular de aquel diario. Los medios enfatizaban características personales de los candidatos, mientras que la población deseaba saber la opinión de los candidatos sobre los temas que preocupaban a la población.[69]

Basta observar este análisis que hacía de Barack Obama un consultor político en la prensa española: «Obama es un gran producto. Te diría que es inmejorable. Sólo hace falta compararlo con candidatos anteriores. Es muy bueno con la oratoria y su mensaje llega con mucha facilidad. Conecta muy bien con el ciudadano de a pie».[70] De su programa político mejor no decir nada, con esto basta para contentar a todos. Y el propio Obama presentaba así el valor de su candidato a la presidencia, Joe Biden:

El senador Joe Biden no es un político: es un estadista. [...] Desde hace años, toma el tren todas las noches de Washington a su casa en Delaware. Ha mostrado firmeza ante los líderes de nuestro propio partido cuando lo sintió necesario y su experiencia en política exterior no tiene parangón en el Senado. Lo elegí con el interés de mi país en mente, no siguiendo las políticas del momento.[71]

En el bando republicano la profundidad política es similar. Así opinaba el gobernador de California, Arnold Schwarzenegger:

Yo siempre he dicho que no son los contenidos los que deciden los resultados. ¿Qué ciudadano de a pie se acuerda al día siguiente de lo que han dicho los oradores de la convención del partido? Cuando había elecciones en Austria y se presentaban los candidatos, mi madre decía: «Pues ése era muy simpático y parecía sincero». Lo que queda de una convención de partido son los chistes buenos, los ataques contra el adversario.[72]

De hecho, defendió con estas palabras a la candidata republicana a la presidencia Sarah Palin:

Ha hecho un trabajo fantástico en la convención. Tenía un aspecto estupendo, su discurso fue divertido. La contemplaron 37 millones de espectadores, casi tantos como a Obama. Eso significa que McCain ha tomado una magnífica decisión.[73]

Según Chomsky esto no es nuevo, medios y dirigentes de los partidos coinciden en la estrategia de no abordar los temas que preocupan a la población, manteniéndolos fuera de la vista de los lectores:

Los dirigentes del partido —o, básicamente, el ámbito de las relaciones públicas que vende bienes de consumo a través de la televisión— anuncian a los candidatos del mismo modo que anuncian bienes de consumo. Cuando ves un anuncio en la televisión, no esperas aprender nada de ellos. En realidad, si tuviéramos un mercado libre del tipo que describen los economistas, en el cual los consumidores informados tomaran decisiones racionales, la General Motors haría anuncios explicando las características de los coches que vende. No lo hacen. Lo que hacen es intentar crear ilusiones, mediante gráficos complicados, una actriz famosa conduciendo hacia al cielo o cualquier cosa por el estilo. La clave es engañar y manipular a la audiencia. Cuando tú «vendes» los candidatos, ocurre lo mismo, no entramos en los temas importantes, es demasiado peligroso porque el público puede no estar de acuerdo contigo en estos temas. Por lo tanto, lo que vendes es carácter, trivialidades, asuntos personales: el pastor de alguien dijo no sé qué, Hillary Clinton cometió un error cuando hablaba de Bosnia, etc.[74]

La Fundación Pew publicó un estudio sobre la cobertura que hizo la prensa de las primarias. La historia principal fue la de los sermones del reverendo Jeremy Wright. La segunda, el politiquero de los «superdelegados», la tercera, la discusión sobre si Obama había estado más o menos acertado con su comentario sobre la «frustración» con respecto a la economía del electorado de las poblaciones rurales, y así una larga lista. Todas las historias principales de esta lista se refieren a temas irrelevantes, marginales. No hay ninguno que destaque la opinión de los candidatos sobre ningún asunto importante, sobre las cosas que el público en general quiere escuchar. Se habla de cualquier tema excepto de las cuestiones importantes. Por lo tanto, la población simplemente no sabe cuáles son las posiciones de los candidatos sobre dichos temas.

Silenciamientos

La información que recibe la comunidad internacional a través de los grandes medios no explica el funcionamiento del sistema electoral estadounidense. Por ejemplo, la razón de por qué el panorama político se limita a sólo dos partidos,

ambos muy influenciados por grupos económicos, financieros y corporativos. No es un sistema proporcional, lo que significa que es prácticamente imposible crear un tercer partido en las elecciones al Congreso y a las elecciones estatales (los estados son equivalentes a las Comunidades Autónomas en España). Rige un sistema electoral de todo o nada. Es decir, que para que un partido gane representación parlamentaria tiene que conseguir más del 50% de los votos, ganando entonces todos los delegados de aquel Estado. Esto imposibilita la presencia parlamentaria de terceros partidos. De ahí que los candidatos de terceros partidos por regla general perjudican al partido más cercano ideológicamente, permitiendo la victoria del partido con el que tienen mayores desacuerdos. Así, Clinton ganó gracias al candidato Perot que restó votos a Bush padre, y Gore perdió contra Bush hijo como consecuencia de la candidatura de Nader, que quitó votos a Gore. Esta situación explica la gran alienación de la mayoría de la población que no se siente representada por tales partidos políticos. Nada menos que el 72% de la población no se considera representada por el Congreso de EE. UU., siendo esta percepción la causa de una enorme abstención.[75]

Una abstención que termina provocando que

según *Public Citizen* el 94% de los representantes políticos que se presentan a la reelección en EE. UU. salen reelegidos, lo que convierte a la clase política estadounidense en la más estable de todos los sistemas democráticos que existen. Esta estabilidad, debida a la bajísima participación, empobrece enormemente la calidad democrática de aquel país.[76]

Es curioso, pero si comparamos estos elementos (abstención y renovación de legisladores) entre las elecciones estadounidenses y las cubanas, podemos descubrir que mientras que en Estados Unidos la abstención fue del 65,84por100 en las elecciones legislativas de 2002 y el 94por100 de quienes se presentan a la reelección son otra vez elegidos; en Cuba, en sus elecciones al parlamento en enero de 2008, la participación — que no es obligatoria— alcanzó el 96,89por100 del electorado, los votos válidos fueron el 95,24por100,[77] y sólo el 36,48por100 de los diputados repitieron escaño.[78] A ello hay que añadir que, tal como señala Vicenç Navarro, el 92por100 de candidatos al Congreso estadounidense en 2004 que tenían mayor aportación financiera fueron los que ganaron aquellas elecciones.[79] A pesar de todo ello, según Navarro, «gran número de autores españoles» de la mayoría de los medios de comunicación de nuestro país, idealizan a Estados Unidos reflejando así «sesgo liberal y conservador».

Un ejemplo es el artículo de Salvador Cardús, un autor con gran presencia en los medios de información públicos de la Generalitat catalana (TV3 y Catalunya Ràdio), que en su columna semanal en el diario conservador *La Vanguardia* compara el sistema político de EE. UU. con el español, mostrando el sistema de primarias de aquel país como indicador —según él— de la gran madurez del sistema estadounidense, contrastándolo

con la mediocridad —añade— del sistema político español (Cardús, S. «¿Nos toman por tontos?». *La Vanguardia*. 6/02/08). Otro tanto ocurre con el artículo «Crear otra vez» en el mismo diario el 7/02/08 escrito por Francesc Carreras. Y podría citar muchos otros artículos. Todos ellos idealizan aquel proceso. En realidad [...], ese procedimiento es escasamente democrático, mucho menos democrático, por cierto, que el sistema político que existe en nuestro país.[80]

Otra cuestión que ayudaría mucho a conocer a los candidatos sería estudiar a los asesores que han elegido. Si los medios lo hicieran podrían informar de que el asesor de campaña de Hillary Clinton, Mark Penn, fue también consejero delegado de Burson-Marsteller Worldwide.[81] Se trata de la empresa que asesoraba a corporaciones como Monsanto, especializada en transgénicos; a Union Carbide, responsable de la fuga de gas en Bhopal (India) donde murieron entre seis y ocho mil personas; al *Exxon Valdez*, el petrolero que derramó 37.000 toneladas de crudo en Alaska; a la tabacalera Philip Morris frente a las demandas de los ex fumadores enfermos de cáncer; al gobierno de Nigeria tras la represión de Biafra en los años sesenta o a la junta militar argentina para lavar su imagen durante los mundiales de fútbol de 1978. Por su parte, McCain tuvo de asesor a Frederick Latrash,[82] quien, según denunció João Vicente Goulart, participó en la conspiración para matar a su padre, el ex presidente brasileño João Goulart, en 1976. Ese año Latrash era jefe de la oficina de la CIA en Uruguay, donde se acordó eliminar a Goulart. El colaborador de John McCain, fue quien llevó a Montevideo los comprimidos que los agentes secretos colocaron en un pastillero del ex gobernante Goulart. Así lo reveló un ex agente uruguayo, Mario Neira Barreiro, desde su prisión en Brasil.

También sería interesante saber cuál es la situación económica de los políticos, comprobar que el 40por100 de los congresistas son millonarios y que las empresas en las que los senadores invierten en Bolsa tienen un 12por100 mejor que la media del mercado.

IMAGEN POSITIVA EN LOS MEDIOS

Aunque es verdad que los medios en ocasiones informan de las cuestiones negativas referentes a Estados Unidos, también es frecuente que proyecten de forma tendenciosa una imagen artificialmente positiva del país. Ya hemos señalado anteriormente el comentario de Vicenç Navarro criticando que los medios españoles presentan las primarias en aquel país como una muestra de su madurez democrática, obviando muchos elementos negativos del sistema electoral estadounidense. La amabilidad con la que se trata a Estados Unidos en los medios permite que un asunto como agilizar las ejecuciones para los condenados a muerte se denomine «acortar el tiempo que pasan los presos en el llamado corredor de la muerte».[83] Es evidente que los medios nunca dirían que la resistencia iraquí también ayuda a «acortar el tiempo que muchos soldados estadounidenses pasan en Iraq». No es el único ejemplo de frivolidad

informativa ante la pena de muerte; el canal de televisión infantil Discovery Channel se permite, bajo el título «Curiosidades en Discovery Channel», contar a los niños, entre las curiosidades del epígrafe «¿Sabías qué?», ésta: «¿Sabías que la silla eléctrica fue originalmente inventada por un dentista norteamericano?».[84]

La benevolencia de algunos titulares se percibe en el de «Los excesos de la cruzada pro vida».[85] Lo que denominan «excesos» son ataques a clínicas, amenazas de muerte a médicos y también asesinatos promovidos por los grupos antiabortistas estadounidenses. Se contabilizaron desde 1977, en EE. UU. y Canadá, 7 homicidios, 17 intentos de asesinato, 3 secuestros, 41 atentados con bomba, 1.213 incidentes vandálicos y 100 ataques con ácido. Para más inri, a quienes los realizan les denominan grupos «pro vida», sin comillas siquiera. Hasta los nuevos armamentos se presentan de forma positiva con un enfoque parcial. Con motivo de las pruebas de una nueva arma estadounidense que emite rayos que producen una intolerable sensación de calor en la piel, la noticia afirma «que podría ser usada para repeler enemigos o dispersar multitudes violentas».[86] En realidad serviría para las violentas y para las no violentas, es un arma para disolver concentraciones de personas. Si la hubiese inventado China probablemente se presentaría como un arma de represión. Tampoco falta la frivolidad sobre lo que sucede en Estados Unidos, por ejemplo abordar el calentamiento global con la noticia de que hay deportistas haciendo surf en Alaska aprovechando las olas provocadas por el deshielo de los glaciares. [87] Incluso la censura de los poemas publicados por los presos de Guantánamo pasa a un segundo nivel en una noticia que titulan «Una universidad de EE. UU. publica un libro con poemas de prisioneros de Guantánamo».[88] Sólo se refieren a la censura aceptándola como normal señalando que «los poemas han pasado por el filtro del Ejército de EE. UU., que ha censurado algunos textos». Mientras el presidencialismo de países como Venezuela se critica constantemente destacando que el jefe del Estado tiene competencias que anulan a los otros dos poderes, no se enfoca así en el caso de Estados Unidos cuando se informa de que 246 congresistas votaron contra el envío de más tropas a Iraq frente a 182 que votaron a favor.[89] Esa moción no era de obligatorio cumplimiento para el presidente.

Los medios colaboran en sacralizar a Estados Unidos y en dotarle de una legitimidad de liderazgo que supone, sin duda, un sesgo informativo. Incluso en temas en los que Estados Unidos ha supuesto un freno para la comunidad internacional como la lucha contra el calentamiento global y la puesta en marcha del Protocolo de Kyoto, se difunden sugerencias que instan «a Estados Unidos a liderar»[90] el proceso para combatir el cambio climático. Bastaría con que se uniera a los compromisos de la mayoría de los países, no que lidere. En otras ocasiones se presentan informes premonitorios del futuro que señalan que «Estados Unidos va a seguir siendo el poder económico y militar preeminente y garante del sistema de reglas internacionales».[91] Obsérvese la insinuación sutil que presenta a Estados Unidos como el garante del derecho internacional.

La desmedida trascendencia que le otorgan los medios a Estados Unidos lleva a que cuando el presidente nicaragüense Daniel Ortega se reúne con un alto cargo del Departamento de Estado norteamericano, los medios titulen: «Ex líder sandinista reconciliado con el mundo»,[92] aunque Ortega nunca tuvo ningún problema de conciliación con el mundo, lo tuvo con Estados Unidos, que le declaró una guerra y financió grupos paramilitares contra Nicaragua. E incluso el gobierno Reagan fue condenado por las Naciones Unidas por violar la legislación internacional, por tanto el mundo se puso del lado de Ortega. Por todo esto no debería extrañarnos que en el especial histórico de TVE con motivo de su 50 aniversario, cuando el periodista Jesús Hermida repasa las noticias más destacadas de diferentes años, tras las imágenes del tsunami en Asia, aparezca un titular que dice «1986, rumbo al desastre»,[93] y aparecen las escenas de la destrucción del cohete *Challenger*. El desastre para el periodista español fueron los 6 muertos del *Challenger*, no los 300.000 del tsunami.

SILENCIAMIENTOS

Es llamativa la cantidad de libros que se presentan —y no siempre por editoriales marginales o de izquierda— como introspecciones de la sociedad estadounidense, con contenidos críticos y negativos. Algunos títulos son muy elocuentes: *La cultura del mal*, *Lo que los Estados Unidos no quieren saber de ellos mismos*, *Las cloacas del imperio*. [94] La razón no es otra que la ausencia de esa visión en los grandes medios, de forma que muchos periodistas y analistas disponen de material que sólo mediante su recopilación en un libro pueden sacar a luz.

La historia del enfrentamiento de los colonos estadounidenses con los indígenas americanos se ha recogido con fruición en medios y productos de la industria cultural estadounidense, incluso, en muchas ocasiones, de forma muy crítica haciéndose eco del genocidio indígena. Sin embargo, poco o nada llega actualmente sobre la situación de esas comunidades indígenas. El Proyecto Censurado 2008 eligió uno de esos temas como silenciado en los medios estadounidenses. Concretamente se refirió a que según la Red Ambiental Indígena, el 35 % de los recursos de combustible fósil de EE. UU. está dentro de las regiones indias. El ministerio del Interior estima que las reservas indias guardan recursos sin explotar de casi 54.000 millones de toneladas de carbón, 38 trillones de pies cúbicos de gas natural y 5.400 millones de barriles de petróleo. Las tierras tribales también contienen enormes cantidades de energía alternativa, en especial energía eólica. Ante eso existen preocupantes planes del gobierno para desregular e intensificar el desarrollo de los recursos energéticos (nativos) nacionales que se están presentando falsamente como una manera de producir energía limpia y eficiente, mientras se ayuda a los nativos americanos a ganar mayor soberanía económica y tribal. [95]

Es el caso de la Ley de Política Energética (Energy Policy Act), aprobada en 2005, cuyo título V contiene una cantidad de artículos específicos relativos a la energía presente

en territorio de grupos originarios, muchos de ellos fijando precedentes alarmantes. Una de las cláusulas más indignantes es la que otorga al gobierno de EE. UU. el poder de conceder a las empresas derechos a gran escala sobre las tierras indias sin el permiso de las tribus si invoca los intereses estratégicos de un proyecto energético.

Otra realidad que se ve alterada por el trato que le dan los medios de comunicación es la de mexicanos que no dejan de entrar e invadir Estados Unidos. Mientras la opinión pública tiene sólo la imagen de asistentes, cocineros, jardineros y operarios mexicanos que se instalan en Estados Unidos, el periodista alternativo Mike Davis recuerda que el número de americanos del norte que viven en México ha crecido en la última década de 200.000 a un millón (una cuarta parte de todos los expatriados de EE. UU.). Con más de 70 millones de estadounidenses que aguardan expectantes su retiro dentro de las próximas dos décadas, los expertos predicen «una marejada» de inmigración barata buscando climas cálidos. La generación de «baby-boomers» [nacidos entre 1946 y 1964] no sólo prepara su eventual jubilación, sino que además especula, cada vez más, en propiedades y condominios mexicanos llevándose sus negocios tipo Hooters, Burger King y Starbucks. La demanda de tierra hace que suba el valor de la propiedad, en detrimento de los habitantes locales, que junto a sus hijos terminan viviendo en tugurios o simplemente se ven forzados a emigrar al norte, mostrando el lado oscuro del aumento de la «invasión».[96] Lo que habría en la frontera sería un muro que sólo impide cruzarla en la dirección hacia el norte pero no hacia el sur.

La mayoría de nosotros ha oído hablar del potencial financiero y económico de la industria de armamento, la del ocio, o de la prostitución y el juego de azar. Sin embargo, es extraño haber leído cuál ha sido la mayor industria que ha crecido en Estados Unidos en los últimos años y que supera notablemente al negocio de Hollywood o al de la música. Se trata de la industria de la seguridad nacional, que apenas existía antes del 11-S.[97] «Lo más sorprendente es lo poco que se analiza y se discute el boom de la seguridad como economía, como una convergencia sin precedentes de poderes policiales sin obstáculos y capitalismo sin obstáculos, una fusión entre el centro comercial y la cárcel secreta».[98] De ahí que los directivos generales de los 34 contratistas de defensa más importantes de Estados Unidos hayan visto subir sus sueldos un 108por100 entre 2001 y 2005.[99] Si los grandes medios explicaran mejor cómo se ha disparado el negocio de la seguridad, quizás muchos ciudadanos podrían comprender por qué la guerra contra el terror no tiene fecha prevista de finalización y existen tantos intereses en que su presencia en los medios sea constante. Mientras tanto, pocas personas saben cuál fue la profesión de uno de cada cuatro vagabundos de Estados Unidos, nada menos que 195.800 personas: veteranos de guerra.

Algunos pequeños detalles escondidos entre las noticias también nos ayudan a descubrir cómo funciona la administración estadounidense. Por ejemplo, unas líneas dentro de una noticia sobre el Katrina sobre el funcionamiento del sistema judicial. Trata

de cómo afectó la tragedia a los presos de una penitenciaría de Nueva Orleans: la legislación de Louisiana establece que «el servicio que prestan los abogados defensores públicos se financia, en parte, con las infracciones de tránsito».[100] Pero «con las inundaciones se paró el tráfico y no hubo más dinero. Así, la gente pobre se quedó sin el derecho a una legítima defensa».

En la información sobre Estados Unidos es habitual que suceda lo que señalábamos en el capítulo I sobre la ausencia de contexto o de elementos que ayuden a hacer comprensibles los acontecimientos en un marco más amplio que el de la propia noticia. Mientras en junio de 2008, el Medio Oeste del país era arrasado por las inundaciones, con amplia cobertura de imágenes en las televisiones, la periodista Amy Goodman denunciaba que no oía pronunciar «las dos palabras que son la causa de estos fenómenos: calentamiento global».[101] Según los expertos consultados por Goodman, la relación entre el cambio climático y lo que estaba sucediendo era indiscutible, sin embargo se preguntaba por qué las cadenas de televisión y los periodistas que dan los partes meteorológicos no establecían esta relación. La razón no es otra que la influencia de los grandes grupos energéticos que logran el apagón informativo para cualquier análisis que deje en evidencia su responsabilidad y sugiera la necesidad de pensar en energías renovables. Amy Goodman está convencida de que una de las acciones ciudadanas más importantes es «exigir que los que ostentan el poder y tienen influencia, desde los políticos hasta las personalidades que hacen los reportes meteorológicos en la televisión, sean responsables y cumplan con su deber de informar».

Tras el 11-S

El 11-S y la subsiguiente guerra contra el terrorismo ha sido la excusa perfecta para eliminar de los medios estadounidenses la crítica a las decisiones de su gobierno. Así relata la reacción mediática inmediata después de los atentados el analista político Michael Parenti:

Mucho antes de que ningún personaje público se atreviese a rozar siquiera el asunto, firmas populares en los medios de comunicación no dejaba de avisar que era preciso un recorte de nuestras libertades. No había pasado ni una hora del atentado contra el WTC cuando oí al presentador de la NBC Tom Brokaw sentenciar: «Estamos en zona de guerra. Estamos en guerra».

A la mañana siguiente, a las 8, cuando aún no habían pasado ni 24 horas del ataque, otro locutor de la NBC anunció: «Es probable que tengamos que renunciar a algunas de las libertades de las que disfrutamos hoy y que consideramos nuestras por derecho».[102]

La prensa, en muchas ocasiones, no sólo es un mero altavoz del poder que se

limita a reproducir literalmente lo que se le dicta. Su papel de propagandista de la ideología dominante es mucho más activo porque ejerce su propia iniciativa en el papel de promotor de la opinión y sugiere ciertas formas de ver los acontecimientos mucho antes de que el ciudadano logre reunir los elementos necesarios para crear su propio juicio. En este sentido allana el camino a los políticos para que puedan ejercer su labor más directamente.[103] Pero para conseguir esto hay que silenciar las ideas disonantes. El escritor y periodista Santiago Camacho considera que

a pesar de autoproclamarse como el máximo exponente de las libertades públicas, lo cierto es que EE. UU. es uno de los países social y políticamente menos tolerantes con la expresión de ideas diferentes a las del sentir común. La guerra contra el terrorismo de la administración Bush no ha hecho sino agravar esta situación y hacer regresar de nuevo a la sociedad norteamericana a los siniestros tiempos del McCarthismo.[104]

La escritora Susan Sontag se atrevió a publicar, junto a otros autores, un artículo[105] en el que criticaba la actitud tendenciosa de los medios de comunicación estadounidenses e instaba al público a que analizase cuáles habían sido las verdaderas causas que habían motivado los crueles atentados del 11-S. Diversos medios de comunicación la llamaron traidora y cosas peores que le hicieron pasar por un auténtico calvario mediático.[106] No fue Sontag la única crucificada, el redactor jefe del *Texas City*, Ron Gutting, fue despedido por un artículo que criticaba al presidente Bush, al igual que el periodista Dan Guthrie, del *Daily Courier*. Los dos principales patrocinadores del programa «Politically Incorrect», de la cadena ABC, se retiraron por unas frases del cómico y presentador estrella Bill Maher.

No olvidemos que el dominio de la ideología de derechas en los grandes medios estadounidenses es abrumador. El periodista Colman McCarthy analizó 430 artículos de opinión aparecidos en el *Washington Post* en junio, julio y agosto de 2001: 420 fueron escritos por gente de derecha o de centro. Sólo diez correspondían a autores que se podrían considerar columnistas de centroizquierda. No es de extrañar por tanto que, tras los atentados del 11-S, un estudio de la organización Fairness and Accuracy in Reporting (FAIR) revelara que cuarenta y cuatro columnas publicadas en el *Washington Post* y en el *New York Times* defendían una respuesta militar, mientras que sólo dos sugerían una salida diplomática y respetuosa con las leyes internacionales.[107]

La contestación ciudadana al desarrollo de la guerra de Iraq también fue depurada de los medios estadounidenses. Tras la muerte de un joven marine de Baltimore el 22 de marzo de 2003, el popular programa de televisión «Today Show» preparaba la cobertura habitual presentando a la víctima como un héroe y a su familia orgullosa de su sacrificio. Su sorpresa es que lo segundo no fue posible, el padre declaró en una pequeña televisión local: «Quiero que el presidente Bush eche una buena mirada a esto, una mirada muy detenida. Éste es el único hijo que tenía, mi único hijo». Esas declaraciones se suprimieron

en Estados Unidos porque no se ajustaban a la línea informativa estadounidense, aunque sí se pudieron ver en Europa.[108] En septiembre de 2005, una cadena de televisión de Utha, filial de ABC, se negó a emitir un anuncio relacionado con la acampada de protesta que había iniciado Cindy Sheenan, madre de un soldado muerto en Iraq, junto al rancho tejano donde pasaba sus vacaciones George Bush.

Las protestas contra la guerra que se sucedieron en Estados Unidos se presentaron en los medios mediante lo que Santiago Camacho denomina «la mentira del 50por ciento», en especial cuando se referían a las manifestaciones.

Se trata de, en lugar de ofrecer el número real de manifestantes que toman las calles para protestar por una determinada causa, informar de que se manifestaron grupos tanto a favor como en contra, sin especificar el volumen de cada uno de los grupos, lo que inconscientemente da la sensación de que existió un número similar de manifestantes en ambos bandos.[109]

America Online titulaba «división ante la guerra a nivel mundial» cuando las manifestaciones contra la invasión recorrían todo el globo; la mayor concentración a favor de la guerra reunió 6.000 personas en Pennsylvania. Fox ofreció imágenes de centenares de miles de manifestantes contra la guerra que en Nueva York abarrotaron Broadway y Times Square con el titular: «Protestas a favor y contra la guerra por todo el país».[110] En la NBC, la protesta de Nueva York, con más de doscientas mil personas, se puso al mismo nivel que una diminuta manifestación de extrema derecha en un pueblo de California. La periodista de la CNN Christiane Amanpour denunció en aquellas fechas lo siguiente: «Pienso que la prensa estaba amordazada y pienso que se autoamordazó». Inmediatamente fue desautorizada por la cadena. El sesgo informativo en lo referente a los atentados del 11-S se ha mantenido a lo largo de los años: el 5 de mayo de 2006, todos los medios recogían en titular unas declaraciones de Zacarias Moussaoui, el único procesado por los atentados, donde afirmaba «¡Dios salve a Osama Bin Laden!». En cambio, no ponen tanto interés en algo que dejan para la letra pequeña, cuando afirmaba a la jueza y los miembros del jurado que «quizá algún día pueda reflexionar sobre cuántas vidas ha destruido la CIA. Son hipócritas. Su humanidad es una humanidad selectiva. Sólo sufren ustedes».

Tras hacerse pública el jueves 17 de agosto de 2007 una sentencia judicial que declaraba inconstitucional el programa de vigilancia sin garantías del gobierno Bush a los ciudadanos, un análisis de los medios de comunicación de ese día estableció su cobertura informativa en las cadenas de televisión en comparación con el caso del homicidio de la reina de la belleza infantil, JonBenet Ramsey. El informe estableció que la cadena ABC dedicó el doble de tiempo de su transmisión al caso de asesinato que a la sentencia judicial contra el gobierno. CBS dedicó siete veces más tiempo y ABC, quince veces más a la muerte de la niña que a la decisión de la justicia. Si las sentencias judiciales contra el

gobierno se silencian en los medios, las informaciones que recogen acusaciones contra las empresas se persiguen. La empresa de ropa Americal Apparel amenazó con demandar a la revista *Clamor* si publicaba una serie de reportajes que denunciaban el funcionamiento empresarial de la cadena. La razón esgrimida por la empresa de ropa es que la revista practicaba un «periodismo grosero, descarado, negligente e irresponsable».[111]

Veto a los intelectuales díscolos

Vicenç Navarro ha recordado que mucha gente fuera de EE. UU. idealiza a este país, al que consideran una democracia extremadamente dinámica y activa y no saben o no entienden «la enorme discriminación que existe en EE. UU. contra de las voces de izquierda» y en especial con el lingüista Noam Chomsky. Se trata «sin duda el intelectual estadounidense más conocido. Pero la mayoría de la gente de fuera de EE. UU. no es lo suficiente consciente de lo que representa que el intelectual más conocido de EE. UU. en el extranjero aparezca tan poco en los medios de su propio país». Navarro señala que cuando se miran las principales cadenas de televisión, como la CBS, la NBC o la CNN, nunca aparece Chomsky, «parece como si estuviera vetado en esos medios». A esta cuestión, Chomsky le respondió que el control ideológico de los principales medios de comunicación en Estados Unidos es enorme.

Aparece así una situación en la que, por un lado, hay una gran libertad de expresión. Pero por otra parte, la posibilidad de producir y distribuir ideas está muy controlada. Es una sociedad muy dirigida, una sociedad que se gestiona como un negocio, dirigido con mucho cuidado, con estrictos requisitos doctrinales, de los que no se tolera ninguna desviación pues sería demasiado peligroso. [...] Permitir que se debatan temas importantes es un riesgo y una amenaza. Permitir cualquier desviación es peligroso y se debe controlar con mucho cuidado.[112]

De ahí que tan importante como no poner en la agenda informativa temas polémicos o profundizar en las cuestiones que verdaderamente preocupan a los ciudadanos (guerra, salud, etc.) es aplicar todos los mecanismos de silenciamiento a los pensadores rebeldes.

Bibliografía recomendada

CAMACHO, SANTIAGO, *LAS CLOACAS DEL IMPERIO. LO QUE EE. UU. OCULTA AL MUNDO*, MADRID, LA ESFERA DE LOS LIBROS, 2004.

COLLON, MICHEL, *HURACÁN*, HONDARRIBIA, HIRU, 2006.

FRANKEN, AL, *MENTIRAS Y MENTIROCOS. UNA VISIÓN JUSTA Y ECUÁNIME DE LA DERECHA NORTEAMERICANA*, MADRID, DEBATE, 2004.

KLEIN, NAOMI, *LA DOCTRINA DEL SHOCK, EL AUGE DEL CAPITALISMO DEL DESASTRE*, BARCELONA, PAIDÓS, 2007.

LE TRÉHONDAR, PATRICK Y SILBERSTEIN, PATRICK, *KATRINA, EL DESASTRE ANUNCIADO*, BARCELONA, EL VIEJO TOPO, 2005.

MOORE, MICHAEL, *ESTÚPIDOS HOMBRES BLANCOS*, BARCELONA, EDICIONES B, 2003.

— *¿Qué han hecho con mi país?*, Barcelona, Ediciones B, 2004.

PARENTI, MICHAEL, *TERRORISMO, LA GRAN EXCUSA. LO QUE LOS ESTADOS UNIDOS NO QUIEREN SABER DE ELLOS MISMOS*, KALEGORRIA, 2002.

— *Más patriotas que nadie*, Hondarribia, Hiru, 2004.

QUESADA, CHARO, *TODO LO QUE QUERÍAS SABER SOBRE LOS AMERICANOS Y NO TE ATREVÍAS A PREGUNTAR*, MADRID, SIDDARTH MEHTA EDICIONES, 1993.

TAMAMES, MONCHO, *LA CULTURA DEL MAL*, MADRID, EDICIONES 2010, 2005.

VERDÚ, VICENTE, *EL PLANETA AMERICANO*, BARCELONA, ANAGRAMA, 1996.

ZINN, HOWARD, *LA OTRA HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS*, HONDARRIBIA, HIRU, 1999.

[1]Iglesias Diéguez, Alfredo, «Conversando con Eduardo Galeano», en *Altermundo*, 26 de abril de 2008.

[2]Entrevista de Vicenç Navarro a Noam Chomsky para la Universidad Progresista de Verano de Cataluña. Disponible en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=70589>, 22 de julio de 2008.

[3]Véase <antoniocampuzano.es/>.

[4]En concreto los TREINTA Y DOS días que iban desde el 3 de enero de 2008 al 3 de febrero (ambos inclusive).

[5]Campuzano, Antonio, «La información internacional del diario español *El País*», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=63180>, 13 de febrero de 2008.

[6]Efe, «El *New York Times* desvela que el Pentágono ha infiltrado en los medios a decenas de analistas militares». Véase Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=66298>, 21 de abril de 2008.

[7]Jeremy Bigwood, «Cómo EE.UU. financia órganos de prensa de todo mundo para comprar influencia mediática», en *In These Times*, 4 de enero de 2008. Véase en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=68575>.

[8]Camacho, Santiago, *Las cloacas del imperio. Lo que EE.UU. oculta al mundo*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2004.

[9]*IBID.*

[10]Klein, Naomi, «El producto-país que nadie compró. McUSA», en *La Jornada*, <www.jornada.unam.mx/2002/03/17/mas-producto.html>, 17 de marzo de 2002.

[11]Democracy Now, 7 de marzo de 2007.

[12]Escobar, Pepe, entrevista con Tom Engelhardt, responsable de Tomdispatch.com. «Los medios dominantes son un sistema colectivo de exclusión de noticias», en *Real News*, 17 de julio de 2008. Véase en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=70527>.

[13]Nichols, John, «Los monopolios mediáticos en EE.UU. al asalto de la legislación», en *Sin Permiso*, <www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=1618>, 13 de enero de 2008.

[14]Gopegui, Belén, *El lado frío de la almohada*, Barcelona, Anagrama, 2004.

[15]BBC, 24 de julio de 2006.

[16]Collon, Michel, y otros, *Huracán*, Hondarribia, Hiru, 2006.

[17]*EL PAÍS*, 5 DE OCTUBRE DE 2004.

[18]Collon, Michel, y otros, *Huracán*, Hondarribia, Hiru, 2006.

[19]*IBID.*

[20] *IBID.*

[21] Se trata de una gran instalación deportiva y de exhibición ubicada en el distrito central de negocios de Nueva Orleans que fue utilizada como refugio por miles de damnificados.

[22] Collon, Michel, y otros, *Huracán*, Hondarribia, Hiru, 2006.

[23] *PÁGINA12*, <WWW.PAGINA12.COM.AR/DIARIO/ELMUNDO/4-56033-2005-09-04.HTML>, 4 DE SEPTIEMBRE DE 2005.

[24] *EL MUNDO*, <WWW.ELMUNDO.ES/PAPEL/2005/09/02/MUNDO/1854916.HTML>, 2 DE SEPTIEMBRE DE 2005.

[25] BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_4208000/4208892.stm>, 2 de septiembre de 2005.

[26] *PÁGINA12*, <WWW.PAGINA12.COM.AR/DIARIO/ELMUNDO/4-56033-2005-09-04.HTML>, 4 DE SEPTIEMBRE DE 2005.

[27] *EL PAÍS*, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/ELPPORINT/20050902ELPEPIINT_4/TES>, 2 DE SEPTIEMBRE DE 2005.

[28] *THE GUARDIAN*, <WWW.GUARDIAN.CO.UK/WORLD/2005/SEP/06/HURRICANEKATRINA.USA3>, 6 DE SEPTIEMBRE DE 2005.

[29] Rosenblatt, Susannah, y Rainey, James, «Katrina Takes a Toll on Truth, News Accuracy», en *Los Angeles Times*, <articles.latimes.com/2005/sep/27/nation/narumors27>, 27 de septiembre de 2005.

[30] Robinson, Andy, «Rumores y mentiras en Nueva Orleans», en *La Vanguardia*, <www.lavanguardia.es/lv24h/20051010/51243823705.html>, 10 de octubre de 2005.

[31] AFP y DPA, «Inventadas, muchas de las historias sobre asesinatos luego del huracán», en *La Jornada*, <www.jornada.unam.mx/2005/09/29/037n3mun.php>, 29 de septiembre de 2005.

[32] Robinson, Andy, «Rumores y mentiras en Nueva Orleans», en *La Vanguardia*, <www.lavanguardia.es/lv24h/20051010/51243823705.html>, 10 de octubre de 2005.

[33]Collon, Michel, y otros, *Huracán*, Hondarribia, Hiru, 2006.

[34]Montero, Rosa, *El País* 6 de septiembre de 2005.

[35]«El instinto del saqueo», *Boston Globe*, 4 de octubre de 2005. Citado por Collon, Michel, y otros, *Huracán*, Hondarribia, Hiru, 2006.

[36]Bradshaw, Larry, y Slonsky, Lorrie Beth, «Paramédicos que asistían a una conferencia se vieron atrapados por el Huracán Katrina en Nueva Orleans. Este es su testimonio». «En todas partes, las fuerzas oficiales de socorro fueron insensibles, ineptas y racistas», en *Cubadebate*. En *Rebelion.org*, <www.rebelion.org/noticia.php?id=20021>, 13 de septiembre de 2005.

[37]Democracy Now, «El Gobierno Federal de EEUU bloquea el acceso de la prensa a Nueva Orleans». Véase <www.rebelion.org/noticia.php?id=19880>.

[38]AFP, DPA, Reuters y *The Independent*, «Obtiene CNN orden judicial para informar sobre el retiro de cuerpos, derecho que le fue negado por el gobierno de Estados Unidos». Véase *Rebelion.org*, <www.rebelion.org/noticia.php?id=20017>, 13 de septiembre de 2005.

[39]Democracy Now, «El Gobierno Federal de EE.UU. bloquea el acceso de la prensa a Nueva Orleans». Véase <www.rebelion.org/noticia.php?id=19880>.

[40]World Socialista Web Site, 8 de octubre de 2005. Citado por Collon, Michel, y otros, *Huracán*, Hondarribia, Hiru, 2006.

[41]<www.fair.org/index.php?page=2659>. Citado por Collon, Michel, y otros, *Huracán*, Hondarribia, Hiru, 2006.

[42]Collon, Michel, y otros, *Huracán*, Hondarribia, Hiru, 2006.

[43]Testimonio recogido por Michel Collon el 4 de octubre de 2005.

[44]Collon, Michel, y otros, *Huracán*, Hondarribia, Hiru, 2006.

[45]Brooks, David, «Nueva Orleans explota y rechaza a migrantes», en *La Jornada*, <www.jornada.unam.mx/2005/10/18/056n1mun.php>, 18 de octubre de 2005.

[46]Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[47] *IBID.*

[48] Declaraciones del ex embajador español en Estados Unidos, Inocencio Arias, en referencia a una información de la cadena CBS.

[49] Davis, Mike, «Who is killing New Orleans?», en *The Nation*, <www.thenation.com/doc/20060410/davis>, 23 de marzo de 2006.

[50] Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[51] «And injustice for all: Workers lives in the reconstruction of New Orleans». El informe íntegro se encuentra accesible en <www.advancementproject.org/reports/workersreport.pdf>.

[52] Collon, Michel, y otros, *Huracán*, Hondarribia, Hiru, 2006.

[53] Navarro, Vicenç, «Cómo analizar Estados Unidos. Las limitaciones del postmodernismo», en *Temas para el debate*, mayo de 2008. Véase <www.vnavarro.org/wp/?p=410>.

[54] Navarro, Vicenç, «Cómo entender la situación política en Estados Unidos. Parte II». Véase <www.vnavarro.org/wp/?p=346>.

[55] *PÚBLICO*, 6 DE NOVIEMBRE DE 2008.

[56] Navarro, Vicenç, «Cómo entender la situación política en Estados Unidos. Parte I». Véase <www.vnavarro.org/wp/?p=315>.

[57] Navarro, Vicenç, «Cómo entender la situación política en Estados Unidos. Parte II». Véase <www.vnavarro.org/wp/?p=346>.

[58] Navarro, Vicenç, «Cómo entender la situación política en Estados Unidos. Parte I». Véase <www.vnavarro.org/wp/?p=315>.

[59] Informativos de Cuatro, 18 de enero de 2008.

[60] *EL PAÍS*, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/EXILIO/VENEZOLANO/INUNDA/FLORIDA/ELPEPUIINT/20080318ELPEPIINT_11/TES>, 18 DE MARZO DE 2008.

[61] BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_6341000/6341061.stm>, 8

de febrero de 2007.

[62] Navarro, Vicenç, «Idealizando las primarias de EEUU», en *El País*, <www.vnavarro.org/wp/?p=353>, 1 de marzo de 2008.

[63] Democracy Now, 8 de septiembre de 2006.

[64] Se refiere a la televisión estadounidense Public Broadcasting Service.

[65] Navarro, Vicenç, «Cómo entender la situación política en Estados Unidos. Parte I». Véase <www.vnavarro.org/wp/?p=315>.

[66] *IBID.*

[67] Tele 5, 19 de enero de 2004.

[68] Navarro, Vicenç, «Cómo entender la situación política en Estados Unidos. Parte I». Véase <www.vnavarro.org/wp/?p=315>.

[69] Entrevista de Vicenç Navarro a Noam Chomsky para la Universidad Progresista de Verano de Cataluña. Disponible en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=70589>, 22 de julio de 2008.

[70] *PÚBLICO*, 10 DE OCTUBRE DE 2008.

[71] IPS, <ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=89653>, 3 de septiembre de 2008.

[72] *EL PAÍS*, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/PROGRESO/NEGRO/LLEGUE/LEJOS/ELPEPUI/20080920ELPEPUI_10/TES>, 20 DE SEPTIEMBRE DE 2008.

[73] *IBID.*

[74] Entrevista de Vicenç Navarro a Noam Chomsky para la Universidad Progresista de Verano de Cataluña. Disponible en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=70589>, 22 de julio de 2008.

[75] Navarro, Vicenç, «Cómo entender la situación política en Estados Unidos. Parte I». Véase <www.vnavarro.org/wp/?p=315>.

[76] *IBID.*

[77]Arrugaeta, José Miguel, y Macías, Joseba, «Más allá de las cifras en las elecciones cubanas», en *Gara*. Véase Rebelion.org, <www.rebelion.org/noticia.php?id=62783>, 4 de febrero de 2008.

[78]Rodríguez Cruz, Francisco, «Constituido nuevo Parlamento cubano», en *Trabajadores*, <www.trabajadores.cu/materiales_especiales/coberturas/elecciones-generales-en-cuba/constituido-nuevo-parlamento-cubano>, 24 de febrero de 2008.

[79]Navarro, Vicenç, «Cómo entender la situación política en Estados Unidos. Parte I». Véase <www.vnavarro.org/wp/?p=315>.

[80]Navarro, Vicenç, «Cómo entender la situación política en Estados Unidos. Parte II». Véase <www.vnavarro.org/wp/?p=346>.

[81]Zein, Martha, *Público*, 11 de abril de 2008.

[82]Agencia Ansa, 1 de noviembre de 2008.

[83]Heredia, Lourdes, «¿«Vía rápida» para pena capital?», en BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_6948000/6948917.stm>, 16 de agosto de 2007.

[84]Discovery Channel, 20 de junio de 2007.

[85]*EL MUNDO*, 9 DE ENERO DE 2007.

[86]*EL MUNDO*, 26 DE ENERO DE 2008.

[87]Informativos de TVE, 18 de agosto de 2007.

[88]Reuters, 21 de junio de 2007. Véase <www.elmundo.es/elmundo/2007/06/21/internacional/1182407450.html>.

[89]Efe y Reuters, 17 de febrero de 2007.

[90]BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid_6410000/6410417.stm>, 2 de marzo de 2008.

[91]Oppenheimer, Walter, «El mundo en 2037», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/mundo/2037/elpepuint/20070410elpepiint_7/Tes>, 10 de abril de 2007.

[92]EL MUNDO,
<WWW.ELMUNDO.ES/PAPEL/2007/01/09/MUNDO/2069829.HTML>, 9 DE ENERO DE 2007.

[93]TVE, 20 de diciembre de 2007.

[94]Véanse los datos en la bibliografía al final del capítulo.

[95]Awehali, Brian, «Native Energy Futures», en *Lip Magazine*, 6 de mayo de 2006. En español en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=57872>.

[96]Davis, Mike, «Border Invaders», en *TomDispatch.com*, 19 de septiembre de 2006. En español en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=57651>.

[97]Stoller, Gary, «Homeland Security Generates Multibillion Dollar Business», en *USA Today*, 10 de octubre de 2006. Citado por Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[98]Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[99]Anderon, Sarah, Cavanagh, John, Collins, Chuck, y Benjamin, Eric, «Executive Excess 2006: Defense and Oil Executives Cash in on Conflict», <www.faireconomy.org>, 30 de agosto de 2006. Citado por Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[100]Frenkiel, Olenka, «Los presos del Katrina», en BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_4785000/4785417.stm>, 11 de agosto de 2006.

[101]Goodman, Amy, «El pronóstico meteorológico ignora la realidad», en Democracy Now, <www.democracynow.org/es/blog/2008/6/18/el_pronstico_meteorolgico_ignora_la_realidad>, 18 de junio de 2008.

[102]Parenti, Michael, *Terrorismo la gran excusa. Lo que los Estados Unidos no quieren saber de ellos mismos*, Kale Gorria, 2002.

[103]IBID.

[104]Camacho, Santiago, *Las cloacas del imperio. Lo que EEUU oculta al mundo*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2004.

[105]«The Talk of the Town», en *The New Yorker*
<www.newyorker.com/archive/2001/09/24/010924ta_talk_wtc>, 24 de octubre de 2001.

[106]En esta entrevista en el diario *Salon.com* Susan Sontag analiza lo sucedido:
<archive.salon.com/news/feature/2001/10/16/susans/index.html>.

[107]Citado por Danny Schechter en *Las noticias en tiempos de guerra. Medios de comunicación: ¿información o propaganda?*, Barcelona, Paidós, 2004.

[108]Camacho, Santiago, *Las cloacas del imperio. Lo que EE.UU. oculta al mundo*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2004.

[109]*IBID.*

[110]Fox Television, 22 de marzo de 2003. Citado por Camacho, Santiago. *Las cloacas del imperio. Lo que EE.UU. oculta al mundo*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2004.

[111]Serrano, Pascual, *Perlas 2. Patrañas, disparates y trapacerías en los medios de comunicación*, Barcelona, El Viejo Topo, 2007.

[112]Entrevista de Vicenç Navarro a Noam Chomsky para la Universidad Progresista de Verano de Cataluña. Disponible en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=70589>, 22 de julio de 2008.

ASIA, LA «GUERRA CONTRA EL TERRORISMO» Y EL DOBLE RASERO DOMINAN LA AGENDA

Los Reyes [españoles] alientan «nuevas expectativas» para las mujeres y los jóvenes en Arabia. *El Mundo*, 10 de abril de 2006. Ese año Arabia Saudí terminó con 3.000 detenciones administrativas sin control judicial, condenas de amputaciones de extremidades, flagelación a mujeres por el «delito» de haber sido violadas y 150 ejecuciones, una de ellas a un menor de edad. La información sobre el continente asiático ha estado dominada por los conflictos palestino-israelí, la invasión israelí de Líbano y las ocupaciones de Iraq y Afganistán. Otros países también han tenido una importante presencia, pero siempre por cuestiones colaterales a estos conflictos o por amenazas de guerra, como en los casos de Pakistán e Irán. Probablemente el caso de China o la tragedia del tsunami en el sudeste asiático han sido las únicas presencias importantes en los medios que no han estado ligadas a la denominada «guerra contra el terrorismo». El doble rasero a la hora de presentar los sistemas políticos de los países, según sean amigos o no de Occidente, y la política de silencio/portada, según la cual adquiere protagonismo el gobernante díscolo y se lleva a un segundo plano al sumiso, explica la presencia, por ejemplo, de Irán y la ausencia de la India. En abril de 2008 se criticó mucho en los medios que el gobierno turco (islamista) decidiese retirar la prohibición del uso del pañuelo islámico en las universidades, a pesar de que esa prohibición tampoco existe en España. Sin embargo, pasó absolutamente desapercibido en mayo de 2005 que el parlamento de Kuwait (bien relacionado con Occidente) aprobó que las mujeres siguieran sin poder votar. Un caso muy evidente de este doble rasero informativo es el de los kurdos, una población sin estado que se distribuye entre Turquía, Siria, Irán e Iraq. Según sea el gobierno de estos países, los kurdos son buenos o malos en

el trato informativo de los medios. Se criminalizan a los kurdos en territorio turco, mientras que a los ocupados por Iraq o Irán se les presenta como fuerzas de liberación ante regímenes dictatoriales.[1] De esta forma, el pueblo kurdo del norte de Iraq era víctima de la crueldad de Sadam Hussein y uno de los desvelos occidentales era su liberación. En cambio, los kurdos de Turquía, miembro de la OTAN, se mueren en las prisiones sin ningún espacio en los medios de comunicación. Incluso el ejército turco se permite cruzar la frontera y entrar al norte de Iraq a atacar a los kurdos, a los mismos y en el mismo lugar donde, con el argumento de proteger a la comunidad kurda, británicos y estadounidenses atacaban al ejército iraquí si accedía a esa zona de su propio país.

La bondad en el trato informativo hacia crueles dictaduras «amigas» es frecuente: «Una mujer entra en el Consejo Nacional en las primeras elecciones de Emiratos Arabes Unidos», titula una noticia que resulta irónica si se tiene en cuenta que el país tiene 4,3 millones de habitantes, sólo 800.000 tienen la ciudadanía, de ellos sólo 6.700 tienen derecho a voto y de éstos, sólo el 15 por 100 son mujeres. En abril de 2005, la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, visitó uno de los siete emiratos que componen los Emiratos Arabes Unidos, Abu Dhabi. Encabezaba una delegación de empresarios y las informaciones de prensa se centran en sus objetivos de establecer futuros «acuerdos de cooperación». Ese emirato está gobernado con carácter hereditario por el jeque Khalifa bin Zayed Al Nahayan, quien además es el presidente actual de los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y gracias al petróleo de su país cuenta con una fortuna personal de 19.000 millones de dólares. En los EAU no existen instituciones elegidas democráticamente ni partidos políticos. La libre asociación está restringida y los derechos de los trabajadores son bastante limitados. Las huelgas están prohibidas y muchos trabajadores son prisioneros virtuales, después de haber pagado grandes sumas a agentes de empleo para obtener los trabajos y los visados. La trata de blancas y el uso de niños extranjeros esclavizados como jinetes de camellos son frecuentes. Es curioso, pero es noticia la desarticulación de redes de tráfico de niños en Pakistán por esta actividad («Una red paquistaní vendía niños para su empleo como yoqueis de camellos», Afp, 14 de agosto de 2002)[2] pero no parece tan grave la misma explotación en los Emiratos Árabes. El caso es que ningún medio de comunicación ni partido político planteó este escalofriante panorama con motivo de la visita de Aguirre a ese país.

El régimen de Arabia Saudí es otro al que se atiende con benevolencia en los medios. Hasta la muerte del rey Fahd en el año 2005, las informaciones referentes a su régimen solían limitarse al chascarrillo de sus visitas a Marbella —la última en 2002— con una corte real de 3.000 personas, jet privado, otros tres jumbos para sus 400 familiares, 200 Mercedes, 500 teléfonos móviles... En la ciudad daba espléndidas fiestas, era desprendido y generoso en los comercios, gastaba 30.000 mil euros diarios y celebraba encuentros con la monarquía española. Los medios se dedicaban a informar del «maná que dejará el incontable séquito del monarca», «se calcula el riego de euros que en la economía marbellí puede dejar la estela del rey Fahd», «principal fuente de ingresos del

turismo malagueño», «el Rey Fahd era uno de los ilustres visitantes de la Costa del Sol, así como un importante dinamizador económico para la ciudad de Marbella» (ABC, 2 de agosto de 2005), «El rey Fahd, uno de los más ilustres visitantes de Marbella» (Efe, 1 de agosto de 2005). Se señala como pícara anécdota la empresa inglesa que «surtirá» de señoritas a los acaudalados saudíes. Nunca era noticia que había amasado su fortuna personal de 30.000 millones de dólares gracias al petróleo mientras en su país la mortalidad infantil es del 23 por 1.000 habitantes, similar a la de Colombia o Rumanía, países con la mitad del PIB por habitante que Arabia Saudí. El Índice de Desarrollo Humano, cifra manejada por las Naciones Unidas para expresar el estado de bienestar de un país, era similar al de Brasil, Polonia o México, países con un PIB por habitante de 5.000 dólares frente a los 9.700 de Arabia Saudí. El dinero que dedicaba el rey Fahd para la educación de su pueblo no llegaba para alfabetizar al 37por100 de los adultos, un porcentaje como el de Camerún y peor que el de Tanzania. La escolaridad en Arabia Saudí es similar a la de El Salvador o Albania y mucho menor que la de Zimbabue. El último informe anual de Amnistía Internacional antes de su muerte, señalaba a este país como el tercero del mundo en ejecutados por pena de muerte, 56 personas durante el año 2004 y 766 en la década de 1990. Entre los delitos que conllevan pena capital están la sodomía y la «brujería». Las ejecuciones se hacen por decapitación, a veces en público. En Arabia Saudí están prohibidos los partidos políticos, las elecciones, los sindicatos, los colegios de abogados independientes y las organizaciones de derechos humanos.[3] El sistema de justicia penal funciona a puerta cerrada, todos los medios de comunicación padecen la censura, el gobierno no permite el acceso de las organizaciones internacionales no gubernamentales de derechos humanos. Bajo el rey Fahd, la represión y la marginación de las mujeres saudíes no tenía nada que envidiar al régimen de los talibanes de Afganistán. Las mujeres, ya sean ciudadanas del país o extranjeras, están expuestas a la discriminación por razón de sexo según las leyes, las normas sociales y las tradiciones vigentes en el país. Sus derechos civiles, políticos y sociales se violan sistemáticamente. Una mujer necesita el permiso de un familiar varón para viajar al extranjero. No sólo no puede conducir un automóvil, sino que además, si pasea sola o acompañada de un hombre que no sea su esposo ni un pariente próximo, se arriesga a que la detengan como sospechosa de prostitución u «otros delitos morales». El heredero del rey Fahd, Abdalá Bin Abdelaziz al Saud, fue entrevistado en Marruecos por la prensa española en 2007;[4] la periodista se quedó complacida cuando el saudí, preguntado por la prohibición que tienen las mujeres saudíes para conducir automóviles, le respondió: «Las mujeres saudíes han demostrado a lo largo de los años sus capacidades científicas, profesionales y sociales, a la altura de sus semejantes en el mundo. No podemos hablar del gran desarrollo global que está experimentando nuestro país sin mencionar la importante contribución de la mujer saudí». El año anterior los monarcas españoles visitaron Arabia Saudí, y el titular fue éste: «Los Reyes [españoles] alientan “nuevas expectativas” para las mujeres y los jóvenes en Arabia».[5] Si hubieran hecho el seguimiento a esas expectativas hubieran descubierto ese mismo año 3.000 detenciones administrativas sin control judicial, condenas de amputaciones de extremidades, flagelación a mujeres por el «delito» de haber sido

violadas o 150 ejecuciones, una de ellas a un menor de edad.[6] También es preocupante el silencio sobre otros regímenes de países importantes en la geopolítica internacional que violan constantemente los derechos humanos como, por ejemplo, Filipinas o Tailandia. Nos enteramos de que en Filipinas había 1.000 condenados a muerte porque la noticia fue la conmutación de la pena con motivo del Domingo de Resurrección.[7]

En otras ocasiones, la agenda «antiterrorista» que domina la información sobre algún país deja en segundo plano asuntos que quizás sean más importantes para los ciudadanos del lugar. Así puede despacharse en tres líneas[8] una denuncia de la oposición paquistaní de que faltaban nada menos que 30 millones de personas en el censo electoral. ¡Treinta millones! En Sri Lanka, la muerte de 43 niñas por un bombardeo del ejército en el norte del país se presenta como una denuncia de la guerrilla, no como un hecho confirmado: «La guerrilla Tamil denuncia la muerte de 43 niñas...».[9] La obsesión por la inmediatez impidió que conociéramos qué sucedió con los países afectados por el tsunami de diciembre de 2004 y que causó la muerte de 250.000 personas en el sudeste asiático. Naomi Klein relata en su libro *La doctrina del shock* cómo las multimillonarias ayudas (13.000 millones de dólares en seis meses) se han destinado a construir hoteles de lujo una vez desalojadas y enviadas a la indigencia miles de personas desplazadas de sus hogares por el desastre. Un líder comunitario local lo denominaría «un segundo tsunami de globalización corporativa». Pero éste, a diferencia del primero, lo produjeron los gobiernos y las empresas en lugar de la naturaleza, y sin cobertura informativa, «un nuevo tipo de golpe de Estado corporativo logrado gracias a la fuerza de un desastre natural».[10]

Las informaciones se presentan muchas veces tan descontextualizadas que no se aprecian otros elementos más espectaculares que el hecho que consideran noticioso. Pueden informar de un conflicto laboral de la empresa deportiva Nike en Indonesia debido a que la empresa estadounidense había bajado el precio que pagaba a su subcontrata en ese país de 15 a 11 dólares (unos 8 euros) por un par de zapatillas.[11] Ni al periodista ni al periódico se le ha ocurrido plantear el detalle de que por esas zapatillas, según pude comprobar en el catálogo de Nike, el consumidor paga entre 120 y 200 euros. Para ellos la noticia es la diferencia de 4 dólares en el pago a la subcontrata, pero no los 112 euros de venta al público.

EL ISLAM, LOS MUSULMANES, LOS ÁRABES

Aunque el islam no es una religión exclusiva de Asia, analizaremos en el capítulo de este continente su presencia en los medios de comunicación porque es en Asia donde se desarrollan los principales acontecimientos informativos en los que esta religión tiene un papel significativo. El trato que recibe el islam en los medios merecería un libro completo. El Centro Cultural Islámico de Valencia, en colaboración con la Universidad de Valencia y la Unión de Periodistas valencianos, incluso llegó a organizar unas jornadas denominadas «El

Islam en los medios de comunicación. Consensuando un manual periodístico».[12] La directora de la Casa Árabe, Gema Martín Muñoz, criticó que en nuestros medios de comunicación se produce «una acumulación de hechos históricos malinterpretados» que transmiten una «deshumanización a través de la masa». Mohamed El-Madkouri, profesor de lingüística de la UNAM, considera que los medios silencian los casos positivos relativos al islam para detenerse sólo en los negativos (delictivos). También se cuestionó a muchos de los «expertos» elegidos por los medios de comunicación. La mayoría de los arabistas coinciden en esta visión. Pedro Rojo, arabista y máster en Relaciones Internacionales, ha creado la empresa Al Fanar, un observatorio de la prensa árabe, desde la que elabora un anuario de prensa: el del 2006 se publicó con el título de *El mundo visto por los árabes* (Icaria). Según Rojo, la prensa occidental transmite «aspectos muy parciales y sesgados, no recoge lo que piensa la gente corriente del mundo árabe».[13] Una de las pruebas de la distorsión a la que los medios occidentales someten al mundo árabe es que «más de un millón de personas se manifestaron contra la guerra de Iraq por las calles de Rabat, y no más de 10.000 en todo el mundo árabe contra las caricaturas de Mahoma. La prensa occidental hinchó tanto estas últimas, que parecieron millones». Eso proyectó en Occidente una imagen de intolerancia entre los musulmanes. Por otro lado —afirma Rojo—, «desde el 11-S los medios occidentales insisten en identificar islam y terrorismo, y eso alimenta en el mundo árabe una sensación de agravio, de ofensa». «El estado de la “amenaza islamista” tres años después del 11 de septiembre», se titulaba un dossier de *Le Monde* del 11 de agosto de 2004.

Uno de los primeros asuntos que hay que aclarar es la diferenciación entre «lo árabe» y «lo islámico»,[14] lo que casi nunca hacen los medios de comunicación. Podemos hablar de árabe cuando nos referimos a una característica cultural, lo que engloba además del idioma el mundo artístico, el literario, la vestimenta o cualquier forma de expresión de una sociedad. Lo islámico, lógicamente, tiene que ver con la religión del islam, la religión más practicada en todo el mundo. El editor francés Eric Hazan recuerda que siendo ministro de Interior francés, Dominique Villepin respondía en una entrevista en *Le Monde* sobre actos violentos «cometidos por individuos de “origen arabo-musulmán”».[15] Y que ese mismo año, en *Le Figaro*, el socialista francés Michel Rocard escribía que «hay que encontrar aliados, en el seno del mundo arabo-musulmán, para triunfar sobre las fuerzas de destrucción que campan allí a sus anchas».[16] Hazan afirma:

Ya habíamos oído hablar de los judeo-bolcheviques, de los hitlero-troskistas, pero ¿los arabo-musulmanes? El éxito de la fórmula reposa en primer lugar sobre la ignorancia de los franceses; muchos están convencidos de que los turcos y los iraníes son árabes y de que todos los árabes son musulmanes. «Arabo-musulmán» refuerza esa ignorancia y favorece la amalgama de todos los de piel algo oscura.[17]

Lo siguiente a clarificar es el islam político, el ideario que defiende el islam no sólo como religión sino también como base para regir las esferas económica, política y social

del Estado. Sería un error pensar que todos los musulmanes son islamistas, es decir, que pretenden crear un Estado islámico. Puede haber musulmanes comunistas, socialistas, neoliberales o derechistas igual que existen católicos comunistas, socialistas o neoliberales. Una parte del islam político se correspondería ni más ni menos que con nuestra democracia cristiana en occidente, que estuvo organizada incluso en torno a la Internacional Demócrata Cristiana hasta el año 1999, que pasó a denominarse Internacional Demócrata de Centro. A ella pertenecieron el Partido Popular, el Partido Nacional Vasco y la Unió Democràtica de Catalunya, así como el Partido Popular Europeo. Su homólogo islámico sería el partido político que actualmente gobierna en Turquía, el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), que se puede describir como democracia islámica.

Dentro de los grupos islamistas, podemos encontrar diferentes ramas: grupos moderados, grupos fundamentalistas no violentos y grupos fundamentalistas violentos. A estos últimos es a los que se refieren los medios con mayor asiduidad, pero los grupos fundamentalistas violentos no son grupos de apoyo masivo, sino organizaciones clandestinas que no representan cuantitativamente al islamismo. El islam político es bastante moderno, apareció allá por el siglo XIX, tras la caída del imperio Otomano, último vestigio del imperio islámico, y defiende la vuelta a las reglas que regían este imperio. Actualmente la mayoría de los países musulmanes son laicos y no defienden ni aceptan el islam político ni a los islamistas, si bien hay que reconocer que el islam está avanzando por una convergencia de complejas circunstancias.[18] Además, el islam no puede presentarse de una forma cohesionada y uniforme. La escritora iraní Nazanín Amirian, residente en Barcelona, lo plantea así:

¿Qué es el cristianismo? ¿La versión que cuentan los católicos, o las que defienden los protestantes, los mormones, los ortodoxos, o los teólogos de liberación? ¿Quién es capaz de dar una sola explicación y que sea la última y veraz sobre unos textos que se escribieron hace siglos en lenguas arcaicas, algunas desaparecidas, y que ofrecen cientos de opciones para la imaginación e interpretación?

Luego hay un islam disuelto (y difuminado) en las tradiciones y en las vivencias de los pueblos, y otro bien distinto que presentan los grupos políticos religiosos como el «islam verdadero», que debe tomar el poder político y conducir a la población en el camino recto como sea. Esos son justamente grupos —como Al Qaeda o los talibanes, entre otros—, o regímenes como el saudí que han tenido el mayor apoyo de los neocolonialistas de Occidente, quienes por otro lado utilizan la imagen del terror que provocan esos violentos e intolerantes para justificar su lucha contra un terrorismo que ellos mismos han creado.[19]

Debemos tener presente que vivir en un país cuya religión es el islam no significa que toda la población sea practicante, ni siquiera creyente. El islam que se «practica» por

ejemplo en Irán, igual que en los otros países no árabes, tiene pocos elementos originarios del mismo. Es más bien un disfraz de las tradiciones autóctonas milenarias para salvarlas de los fanáticos que tachaban y tachan todo lo no árabe-islámico como Haram, fuera de la ley y de la legitimidad.[20] Todos esos matices se ignoran en las noticias. En lugar de colaborar para evitar el enfrentamiento religioso entre culturas, los medios de comunicación se han unido en el enfoque de sus noticias, en la terminología que utilizan y en el mal uso de los antecedentes y los contextos necesarios para terminar sembrando un estado de opinión en Occidente que criminaliza, sin diferencia, a todo el islam y sus seguidores. Una de las primeras confusiones que han creado los medios es considerar sistemáticamente al musulmán como islamista. Islamista es quien pertenece a un movimiento político de esa ideología, mientras que musulmán es un seguidor de la religión que no necesariamente tiene por qué pretender unir su religión a la política. El centro de control del racismo de la Unión Europea en Viena publicó a finales de septiembre de 2005 un informe en el que detallaba ataques y acoso a musulmanes en la Unión Europea. Para Bashy Quraishy, vicepresidente de la Red Europea contra el Racismo, las razones de esas agresiones se encuentran en la presencia en los medios de imágenes de algunas mujeres paquistaníes con el Corán en una mano y una pistola en la otra, algunos cientos de jóvenes con largas barbas negras gritando «Yihad o Alá es grande» u otro eslogan emocional, y todo eso se usa repetidamente para ilustrar las maldades del terrorismo y el fanatismo. Estas imágenes se asientan profundamente en la psique del público inocente y mal informado creando odio.[21] Es evidente el reduccionismo de los medios de comunicación asociando con excesiva frecuencia musulmán a islamista, éste a fundamentalista, y éste a terrorista. Lenta pero firmemente, tras el 11-S, el centro de atención de los medios de comunicación comenzó a involucrar a todo el islam en el debate. Reportajes televisivos, artículos periodísticos, emisiones radiofónicas, «chats» en internet, todos estaban inundados de temas relacionados con el islam, el fundamentalismo, el terrorismo y la guerra. Términos como extremistas musulmanes, fundamentalistas, militantes musulmanes, grupos terroristas musulmanes, terrorismo islámico, eran utilizados una y otra vez en los medios de comunicación. Antiguas imágenes de actos terroristas por todo el mundo, la fotografía de Bin Laden disparando un arma, el maltrato de los talibanes a las mujeres afganas, las manifestaciones y escenas de júbilo por parte de los palestinos, se han mostrado reiteradamente.

Para Amirian, el error y la simplificación más corriente es confundir el mundo árabe con el mundo musulmán, que está compuesto por 54 países tan diferentes como pueden ser en el «mundo cristiano» México y Rusia, por ejemplo. Un pequeño detalle: el 80por100 de los musulmanes del mundo no son árabes. Indonesia, Irán y Pakistán, por ejemplo, son tres de los países con mayor número de musulmanes, pero no son árabes. El mismo Irán —que significa «La tierra de los arios»— está compuesto por persas, turcos, kurdos, baluches, lores, turcomanos, guilianes y árabes, entre otros, con sus propias lenguas, tradiciones y culturas. Luego se confunde el musulmán —que es quien nace como tal, ya que no existe el bautizo en el islam— con el islamista, que designa a los activistas

que pretenden llevar al islam al poder político. Sin embargo, la manipulación más grave y más perversa es identificar a grupos humanos por su fe religiosa y no por su pertenencia étnica, clase social, etc. De este modo, se persiguen varios objetivos: crear o fortalecer unos sentimientos de pertenencia religiosa que deben permanecer en el terreno privado de la vida de las personas, y así crear una gran confusión identitaria irreal y sin perspectiva. Un marroquí y un pakistaní no comparten los mismos problemas; o mejor dicho, tiene los mismos que un peruano o un ecuatoriano. Habría que luchar contra expresiones como «comunidad musulmana de Barcelona» por ejemplo. Ese tipo de clasificaciones, que en principio son virtuales, se convierten en realidad y crean el falso «choque de civilizaciones» para alegría de la ultraderecha cristiana, judía y musulmana. [22]

En las jornadas de Valencia sobre «El Islam en los medios de comunicación», se criticó el abuso de terminología como «terrorismo islámico» o «yihad» y la descontextualización de fragmentos del Corán. Sería más lógico, afirma la presidenta del Centro Cultural Islámico de Valencia, Amparo Sánchez Rosell, sustituir el término de terrorismo «islamista» por el de terrorismo de Al-Qaeda o la organización actuante, evitando el uso incorrecto de la terminología islámica, que estigmatiza a todo un colectivo y crea rechazo a esa comunidad. [...] También es importante romper la equivalencia «islamista igual a terrorista» que se da en muchos ámbitos.[23]

El periodista danés y vicepresidente de la Red Europea contra el Racismo, Bashy Quraishy, señala que ya en el año 2000 se relacionaba a los musulmanes con el terrorismo.

El 15 de septiembre del año 2000 era el día de la inauguración de los juegos olímpicos de Sydney en Australia. Yo asistía a una conferencia en Bruselas. Durante el almuerzo fui a mi habitación para ver las noticias de la BBC. Tras varios intentos, sintonicé una cadena de televisión alemana, que estaba retransmitiendo las olimpiadas. Por curiosidad, me quedé unos momentos viendo la apertura. El comentarista estaba presentando a cada país por sus logros deportivos, historia o haciendo simplemente algún comentario agradable. Pronto me di cuenta de que cada vez que una delegación de un país de raíces musulmanas aparecía en pantalla, términos como islam, terrorismo, fundamentalismo o guerra civil eran mencionados. Países tan diversos como Argelia, Indonesia, Sudán, Malasia, Arabia Saudita y Paquistán eran presentados de la misma manera. Me quedé asombrado frente a este deliberado intento por mezclar deporte y religión. Como periodista perteneciente a una cultura minoritaria, soy consciente del debate que sobre el islam tiene lugar en Europa y en mi propio país, Dinamarca.[24]

Tras el 11-S, el islam ha patrimonializado el ideario que se encuentra detrás de esos atentados. Se ignora que después de aquellas acciones terroristas el movimiento yihadista de los clérigos islámicos radicales condenó duramente a Osama Bin Laden;

dijeron que lo que se había hecho no era islámico y citaron fetuas (pronunciamientos jurídicos islámicos) criticándolo.[25]

Son preocupantes titulares como éste, del periódico español *La Razón*, ante la inminencia de la guerra de Iraq: «Se teme la reacción de 1.200 millones de islamistas». Consideran erróneamente que todos los musulmanes son activistas políticos islámicos. La siguiente escalada de confusión es homologar al islamista con el terrorista. Tenemos a un musulmán que han convertido en islamista primero y después en sospechoso de terrorismo. Los medios lo hacen con frecuencia. «Detenidos dos presuntos islamistas en Barcelona»,[26] titulaba una agencia internacional al referirse a dos acusados de pertenecer a Al Qaeda. Y otro de un periódico regional español titulaba también «La Policía tiene 150 confidentes para controlar a los islamistas en Granada».[27] En la medida en que asimilan islamista con terrorista o delincuente, resulta lógico que deban ser controlados por la policía. No hubiéramos aceptado, en cambio, que la policía destinara confidentes a controlar a los budistas, protestantes o católicos.«[El juez] Del Olmo, expedientado por falta leve por excarcelar a un islamista»,[28] titulan, como si los islamistas debieran estar todos en prisión. Podemos encontrar también en la prensa española una viñeta de humor[29] en la que aparecen dos tipos con barba y turbante, aparentando así ser musulmanes. Uno de ellos dice: «Cuando reconquistemos Al-Ándalus, y en prueba de nuestra tolerancia, declararemos opcional la ablación del clítoris». Y el otro contesta: «Por el momento». La ablación del clítoris es tan islámica como cristiana. Se trata de una costumbre extendida en una amplia región de África, donde la practican indistintamente musulmanes, cristianos y animistas. Adjudicar a los islamistas esa bárbara tradición forma parte de la desinformación diseñada para la criminalización del islam.

Esta política informativa tiene una relación directa con el desarrollo de la xenofobia en muchos países. Los planes estadounidenses de implantar en la República Checa y Polonia el denominado escudo antimisiles, se han acompañado de informes de prensa sobre los inminentes peligros del terrorismo islámico que han desencadenado que actualmente, según las encuestas, el 80por100 de los checos no querrían vivir al lado de un árabe. Dos tercios temen el terrorismo, y una proporción similar le teme al islam.[30] Un estudio realizado el año 2007 por el Ministerio del Interior checo reveló que la mayoría de sus ciudadanos automáticamente vinculan los símbolos del islam con el terrorismo, hasta el punto de que a tres cuartos de la población le gustaría prohibir la edificación de mezquitas en suelo checo. El líder del Centro Islámico en Praga, Vladimir Sanka, señaló que «los medios generalizan y dan noticias simplistas y sensacionalistas sin explicar qué hay en la raíz de los conflictos, así que cuando los medios describen a los musulmanes como personas que no respetan la vida humana, en cierto modo es comprensible que la gente se vuelva temerosa de los “extremistas islámicos” o del “terrorismo islámico”».

La criminalización del mundo árabe y musulmán no se limita a la prensa, radio y televisión, ni a los años más recientes. El profesor emérito de comunicación de masas por

la Universidad de Illinois (EE. UU.) Jack G. Shahin se pasó veinte años viendo mil películas, desde dibujos animados hasta cine de acción o películas clásicas. Sus conclusiones fueron demoledoras: en 12 de ellas se mostraba una imagen positiva de los árabes, 52 eran imparciales y en 936 se daba una imagen negativa de esta comunidad, caracterizada con estereotipos racistas. Con todo ello escribió en 2001 el libro *Reel Bad Arabs: How Hollywood Vilifies a People* (algo así como «Golpeando a los árabes malos: de cómo Hollywood denigra a un pueblo»), del que posteriormente realizaría una documental con el mismo título. Su trabajo es un devastador repaso al cine estadounidense de un siglo (desde 1896 hasta 2000) en el que se caracteriza a los árabes como bandidos beduinos, clérigos siniestros y terroristas sanguinarios cuando no como criados y danzarinas del vientre.[31]

La mujer musulmana

Los medios reducen la información sobre la mujer musulmana al asunto del velo, utilizándolo desde un enfoque sensacionalista que oculta sus verdaderos problemas o aspiraciones.[32] En otras ocasiones, señala la secretaria general de la Federación Europea de Mujeres Musulmanas, Dorsaf Ben Dhiab, la identidad religiosa se convierte en identidad cultural y se le da prioridad en las informaciones. Así, se considera a las mujeres musulmanas europeas antes que europeas musulmanas, por ejemplo.

Hay más diferencia entre los pueblos que componen el mundo musulmán y por ende entre sus mujeres, de lo que les une la religión. El perfil de la mujer iraní — musulmana, cristiana, judía, bahaí, atea o laica—, y sus aspiraciones, el nivel de su preparación hoy, incluso bajo un régimen teocrático, está más próximo al de las mujeres de Argentina o Chile que al de las afganas, turcas o indonesias. O por ejemplo, las costumbres y normas que se aplican a la mujer en Pakistán —quizás el peor país del planeta para que viva una mujer, en el que mueren unas cinco mil mujeres al año sólo por crímenes de «honor»— comparten más elementos con las de la India que con las libanesas. No existe esa «mujer musulmana» de la que hablan, sino que hay que hablar de las mujeres de cada país, o al menos agruparlas en categorías de las que compartan historia, costumbres, ritos, etc. Esa mujer sumisa, obligada a llevar el velo, golpeada y discriminada, es parte de una realidad muy contradictoria y compleja.[33]

Bibliografía recomendada

AMIRIAN, NAZANÍN, Y ZEIN, MARTHA, *EL ISLAM SIN VELO*, BARCELONA, PLANETA, 2009.

FISK, ROBERT, *LA GRAN GUERRA POR LA CIVILIZACIÓN. LA CONQUISTA DE ORIENTE PRÓXIMO*, BARCELONA, DESTINO, 2006.

ROJO, PEDRO, *EL MUNDO VISTO POR LOS ÁRABES*, BARCELONA, ICÀRIA, 2007.

EL DESEQUILIBRO PALESTINO-ISRAELÍ

«Atentados salvajes». Término con el que un editorial se refiere a un ataque suicida que mata a tres personas en Israel. Editorial *El País*, 30 de enero de 2007 «Cúmulo de errores». Título del editorial al día siguiente de que Israel matara a un dirigente de Hamás y a diez civiles palestinos, entre ellos tres niños y tres mujeres que pasaban la tarde en la playa, en un ataque naval contra la franja de Gaza. Editorial *El País*, 10 de junio de 2006

¿Cuándo, por qué y con qué aval internacional se crea Israel? ¿Quién vivía en esa tierra antes de que se creara ese Estado? ¿Cuál es la diferencia entre sionismo y semitismo? ¿Tienen los mismos derechos todos los israelíes? ¿Cuáles son las fronteras de Israel según la ONU? ¿Cuántos palestinos viven fuera de su tierra? ¿Qué dicen las resoluciones del Consejo de Seguridad con respecto al conflicto árabe-israelí? ¿Cumple Israel esas resoluciones? Son preguntas básicas y lógicas que surgen a quienes desean comprender mínimamente el conflicto palestino-israelí y a las que no se encontrará respuesta en los medios de comunicación a pesar de que todos los días hay noticias sobre la región.

La Palestina histórica (27.009 km²) estuvo dominada por el Imperio otomano desde 1516 hasta 1917.[34] Tras la Primera Guerra Mundial fue sometida a la autoridad británica, que promovió el llamado Mandato Británico como figura colonial de 1922 a 1947. Con la creación del Estado de Israel en 1948, el peculiar nacionalismo exclusivista judío, el sionismo, puso en marcha un largo proceso de transformación de un territorio árabe palestino en un espacio dominado por los judíos.

Aparentemente, el conflicto palestino-israelí podría parecer otro conflicto étnico sin más, en el que dos pueblos se disputan un mismo territorio. Sin embargo, aunque los palestinos sí mantienen una homogeneidad étnica, al ser todos árabes, entre los israelíes podemos encontrar hebreos, árabes (los llamados orientales), europeos (askenazis), sefardíes (descendientes de los judíos expulsados de España en 1492), etíopes, bereberes, tailandeses, indostanos, uzbekos, kurdos e incluso otras etnias diferentes. Muchas de éstas afirman descender de las famosas diez tribus perdidas de Israel por efecto de la conquista asiria en el siglo VIII antes de la era cristiana. Por otro lado, mientras los sionistas pretenden un territorio exclusivo para judíos, los israelíes no sionistas y la gran mayoría de los palestinos hablan de convivencia en común. Esta combinación hace que sea difícil considerar simplemente el conflicto palestino-israelí como un conflicto territorial de carácter étnico.

También podría parecer un conflicto religioso, en el que los seguidores de dos religiones contrapuestas luchan por controlar los lugares sagrados que ambas tienen en común. Tanto hebreos como árabes afirman proceder del mítico Abraham, a cuyos descendientes tanto el Yahvé de la religión judía como el Alá de la musulmana (el mismo Dios bíblico en realidad) les prometió la antigua tierra de Canaan (Palestina, parte de

Jordania y el sur de Líbano y de Siria) en los tiempos en los que como tribus beduinas abandonaron el nomadismo. El sionismo trata de legitimarse considerando que Dios otorgó la Tierra Prometida al pueblo judío, argumento que impide cualquier posibilidad de debate al respecto, pues se considera un dogma religioso. En cambio, los palestinos no fundamentan su derecho a permanecer en Palestina en base a criterios religiosos, sino históricos y jurídicos, ya que esa tierra les pertenece en propiedad y la legalidad internacional lo ha confirmado.

El conflicto palestino-israelí también podría parecer un típico conflicto colonial, en el que se trata de controlar una zona periférica rica en recursos naturales, como es Oriente Próximo, implementando para ello políticas de terror contra la población autóctona para obligarla a someterse. Esto estaría en consonancia con la tendencia de la propia definición que la izquierda no sionista israelí hace del conflicto, al autodenominarse muchas veces, movimiento anticolonialista. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el valor de Palestina no es tanto económico como simbólico y debe su importancia estratégica más bien a los recursos naturales, en especial el petróleo, de los países vecinos. El origen de dicho conflicto hay que buscarlo en la política colonialista del Reino Unido tras la Primera Guerra Mundial, cuando Palestina quedó bajo el Mandato Británico, así como del de Estados Unidos, después como potencia hegemónica tras la Segunda Guerra Mundial, ante la importancia de Oriente Medio en cuanto a proveedor de petróleo y consumidor de armamento. De hecho, actualmente, la ayuda militar anual de Estados Unidos a Israel asciende a la increíble cifra de 2.068 millones de dólares y la ayuda económica a 720 millones de dólares anuales (¡desde 1949!). Si a esto le añadimos todas las donaciones de carácter privado que los judíos sionistas norteamericanos entregan a Israel, obtenemos la clave para entender el poderío económico y militar israelí en la zona. Sin embargo, a pesar de la decisiva importancia del apoyo estadounidense a Israel, si reducimos el conflicto palestino-israelí a un problema colonialista perderíamos las dimensiones étnicas y religiosas que hacen de este caso una cuestión peculiar que lo ha convertido en el punto de mira de todo el mundo.

Así pues, todas estas visiones tienen su parte de razón, pero la realidad va más allá de la mera suma de todas ellas. Por lo tanto, si bien el sionismo recurre a la identidad nacional como elemento legitimador y el islam es un componente fundamental del nacionalismo árabe, el conflicto no es religioso ni étnico a secas, ya que existe una diversidad étnica entre los judíos y religiosa entre los palestinos. La forma más apropiada de resumir el conflicto sería definirlo como un sistema de apartheid, en el que una comunidad originaria de Europa u occidentalizada, con mayores recursos económicos, técnicos y militares, mantiene políticas de segregación sobre otra comunidad étnicamente distinguible que es además la población autóctona del territorio en cuestión. En este caso particular, la legitimación para llevar a cabo las políticas segregacionistas israelíes se fundamenta en la propia persecución secular del pueblo judío, que necesita un «hogar nacional» para escapar a la misma, sin tener en cuenta que para solucionar el llamado

«problema judío» se ha creado otro problema que está afectando a las relaciones del mundo árabe con Occidente. Este supuesto rechazo secular ha generado un complejo paranoico en los judíos, reafirmado por el terrible holocausto perpetrado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Desde ese punto de vista muy propio del sionismo, el judío se contempla a sí mismo como una eterna víctima sin un lugar en un mundo antisemita por definición, de forma que la única posibilidad de supervivencia del pueblo judío radica en la conquista de un territorio seguro, y qué mejor para ello que la legendaria Tierra Prometida que su dios tribal les regaló en sus relatos míticos. Así, la ocupación de Palestina se define como una guerra de supervivencia del tipo «o ellos o nosotros» que justifica la limpieza étnica que está perpetrando Israel. Este razonamiento se convierte en fundamentalista desde el momento en que se tacha de antisemita todo lo que sea antisionista, y se elimina así cualquier posibilidad de debate sobre el papel de Israel en el conflicto. Esto le permite, sin complejos, calificar a los palestinos de terroristas y de esta forma legitimar todas las violaciones de los derechos humanos. Por supuesto, hay un fallo lógico en este razonamiento, y es que olvida tener en cuenta tanto la cruel violencia que se ha dirigido contra los palestinos como cualquier consideración moral del asunto. David Ben Gurion, considerado el padre del Estado de Israel, decía: «Cualquiera que contemple el sionismo desde un punto de vista moral no es un verdadero sionista». Otro aforismo sionista popularizado a finales del siglo XIX hablaba de «una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra», a pesar de que a principios del siglo XX Palestina estaba habitada por algo más de 700.000 personas (el 80por100 eran musulmanes; el 10por100 eran cristianos; el 8por100, judíos, y el 2por100 tenía otras creencias). Este dicho ayudó a forjar un supuesto imaginario, compartido y avalado por los países europeos, según el cual Palestina era una tierra semidesértica habitada por grupos de beduinos incivilizados. Así se establecería la dicotomía entre «civilización» y «barbarie» tan necesaria para justificar las empresas coloniales y que se sigue manteniendo en la actualidad.

La realidad de la violencia de los israelíes sobre los palestinos se remonta a los tiempos del Mandato Británico, cuando los sionistas más radicales de los miles de colonos judíos que empezaban a acudir a Palestina formaron milicias paramilitares para llevar a cabo campañas de terror contra los árabes, con el ejército británico al principio. Los dirigentes de estas milicias eran reputados terroristas que atentaron incluso contra los británicos cuando éstos se opusieron a sus intereses; Ben Gurion, Menahem Begin e incluso Isaac Shamir, después fueron elegidos primeros ministros de Israel. Se trataba de dirigentes de comandos armados que asesinaron impunemente a miles de personas y desplazaron a cientos de miles, tal como está empezando a reconocer la historiografía postsionista ante la negación total de los historiadores sionistas, que afirman sorprendentemente que el desplazamiento palestino fue voluntario. Y es que, antes y después de la fundación del Estado de Israel en mayo de 1948, las milicias sionistas obligaron a desplazarse a unas 750.000 personas, todas de etnia árabe y habitantes autóctonos de la zona. Para ello destruyeron más de quinientas ciudades y pueblos y perpetraron masacres indiscriminadas de civiles desarmados, como la de Deir Yashin, en la

que asesinaron a sangre fría a 254 mujeres, niños y ancianos. Con ello, Israel se apropiaba por la fuerza de 78por100 del territorio de la Palestina histórica bajo el Mandato Británico cuando legalmente la ONU sólo le asignó el 55por100, y eso a pesar de que sólo eran un tercio de la población y de que habían anunciado lo que ahora llamamos «limpieza étnica» en las zonas que les correspondieran. Después de esto, unas 150.000 personas que lograron permanecer en el nuevo Estado judío de Israel pasaron a convertirse en lo que denominan «árabes-israelíes», aunque no por ello gozaran de todos los derechos de la ciudadanía ya que quedarían bajo jurisdicción militar hasta 1967. Los 800.000 árabes-israelíes de la actualidad, descendientes de aquéllos, no son, por tanto, considerados ciudadanos, sino extranjeros sin derechos sobre el territorio y se les discrimina sistemáticamente, como veremos más adelante.

Se puede decir por tanto que la discriminación institucional israelí comenzó poco antes de la propia fundación del Estado de Israel en 1948, concretamente en noviembre de 1947, cuando la ONU aprobó la repartición. Desde ese mismo año los palestinos están padeciendo una auténtica limpieza étnica: la expulsión ha sido sistemática, planificada y ejecutada, vulnerando los más mínimos derechos de las personas. Será a partir de 1967 cuando la segregación mostrará su cara más dura, convirtiéndose realmente en un sistema de apartheid en el que la sociedad palestina bajo la ocupación vive una erosión de las libertades, una fuerte represión, toques de queda indiscriminados, castigos colectivos y expropiación de tierras. Se añade con la ocupación una tercera dimensión del conflicto, la del apartheid sobre los habitantes de los Territorios Ocupados, sumada a los dos problemas previos generados por la creación del Estado de Israel: los millones de refugiados palestinos que todavía esperan retornar a sus casas y la discriminación antidemocrática de los árabes-israelíes.

El nacionalismo israelí más radical, conocido como «gran sionismo», establece reivindicaciones territoriales exclusivistas también sobre Cisjordania y la Franja de Gaza, arrebatadas ambas a Jordania y Egipto respectivamente en la Guerra de los Seis días de 1967, junto con la meseta del Golán a Siria, actualmente anexionada ilegalmente a Israel y la península del Sinaí, devuelta a Egipto. La situación de ocupación que desde 1967 se vive en la Franja de Gaza y Cisjordania, llamadas «Territorios Ocupados», ha generado un éxodo paulatino de otros cientos de miles de personas ante el brutal apartheid contra ellos dirigido por el ejército israelí, las temidas IDF (Fuerzas de Defensa de Israel). La llamada «única democracia de Oriente Medio» niega desde 1967 el derecho a una nacionalidad a más de 3,5 millones de personas que viven en los Territorios Ocupados (casi la mitad en campos de refugiados), y con ello pierden todo derecho a exigir derechos, a la vez que otros 6 millones de personas han sido condenadas al exilio y viven en su mayoría en campos de refugiados en Jordania, Líbano y Siria. En los Territorios Ocupados las normas que rigen son más de dos mil ordenanzas militares que regulan todos los aspectos y subordinan por completo la vida de los 3,5 millones de árabes-palestinos a la de los aproximadamente 380.000 colonos judíos que se han instalado allí.

En algunas zonas estas desproporciones se multiplican; así en el departamento de Nablús, que incluye ocho pueblos y dos campos de refugiados, 184.000 palestinos viven rodeados por ocho colonias israelíes con unos 6.000 colonos. Es importante tener en cuenta que durante los años del proceso de Oslo, entre 1992 y 2000, en los que estaba en marcha un supuesto proceso de pacificación, los colonos asentados en Cisjordania y Gaza se duplicaron, pasando de 109.784 a 213.672 personas. Esto excluye Jerusalén, cuya población de colonos pasó de 141.000 a 170.400 personas. Las colonias sionistas actuales están directa e indirectamente subvencionadas por el gobierno israelí por medio de ventajas fiscales, subvenciones a la industria y al consumo y construcción de infraestructuras. En los años noventa se construyeron 400 kilómetros de carreteras de circunvalación exclusivas para los colonos, que además de ser motivo para la expropiación de tierras, actúan como enormes barreras entre las diversas poblaciones palestinas, dejándolas aisladas entre sí y creando una geografía fragmentada en pequeños cantones, más de 200 en toda Cisjordania. Además, en las colonias funcionan milicias paramilitares armadas por el gobierno y desde ellas se construyen los llamados «enclaves ilegales», supuestamente sin permiso del Estado israelí, y que posteriormente se convertirán en colonias, para lo que, con la protección del ejército, confiscan la tierra (la mejor tierra), destruyen pozos o roban árboles a veces literalmente, pues muchos olivos son arrancados y trasladados (se estiman en más de 100.000).

De este modo, la sociedad palestina se ha fragmentado en palestinos refugiados (más de 4.000.000 dispersos por varios países), palestinos de la diáspora (1.000.000 dispersos por América Latina, Estados Unidos y también por países del golfo Pérsico), palestinos bajo ocupación israelí (3.300.000) y palestinos con estatus de ciudadano israelí (800.000). Asimismo, se olvida el hecho básico de que la política de seguridad israelí, mediante la cual se justifican todas las violaciones de los derechos humanos, se trata, en realidad, de una política ofensiva que está encaminada a la limpieza étnica y que tiene como consecuencia precisamente la pérdida de la seguridad de los ciudadanos israelíes.

Sin contexto ni antecedentes

Las rutinas actuales de los medios de comunicación impiden conocer todos estos antecedentes históricos y elementos de contexto imprescindibles para comprender el conflicto árabe-israelí. Con toda seguridad, si un ciudadano pretendiese mediante la lectura diaria de la prensa y el noticiero televisivo de cada noche comprender lo que sucede en la región no lo lograría. Asistiría a un goteo de noticias mal hilvanadas según las cuales ayer supo que hubo una reunión de líderes, hoy que mataron a dos palestinos, mañana que un suicida hace estallar su carga en un autobús. ¿Sirven esas informaciones para comprender algo?

El 26 de junio de 2007 fue noticia[35] esporádica la difusión de una grabación del soldado israelí capturado por Hamas un año antes. Así pudimos desempolvar, olvidada

casi por los medios, la detención que provocó que el ejército israelí destruyera las infraestructuras de Gaza y matara a 400 palestinos, la mitad civiles. Sólo es un ejemplo de cómo la obsesión de los medios por la inmediata actualidad y su consiguiente olvido impide que ofrezcan la perspectiva necesaria para comprender los acontecimientos. Por otro lado, la confusión que transmiten los medios hace imposible que las audiencias entiendan las diferentes posiciones de los actores en conflicto. En otras muchas ocasiones los medios se regodean excesivamente en las «cumbres de jefes de Estado, giras de gobernantes y similares, y en detalles del tipo de si Bush sonrió o estrechó la mano de Abbas, si Rice estuvo dura con los palestinos o con los israelíes y otras anécdotas sin interés pero increíblemente muy comentadas».[36]

Agustín Velloso es profesor en España de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), donde investiga y enseña sobre cuestiones educativas en países en desarrollo, y también es miembro del Comité de Solidaridad con la Causa Árabe y colabora en numerosas revistas académicas y políticas en España y en el extranjero sobre temas de Oriente Medio. Ha escrito *Palestina; textos antisionistas*[37] (Madrid, Bajo Cero, 2007). Este profesor considera que los medios no cuentan lo más importante del conflicto palestino-israelí.

Si tú centras la atención del ciudadano medio, que apenas sabe del conflicto palestino —ni tiene por qué seguramente— en la truculencia de los atentados por un lado y en lo mucho que hacen los líderes occidentales y los árabes «moderados» por la paz por otro, ese ciudadano se cree sin más lo que le cuentan y no indaga en la historia (salvo que le animen a recordar el Holocausto, claro está), ni en las terribles injusticias que se perpetran en Palestina día tras día. Se trata, en suma, de prestar atención a todo menos a lo esencial del asunto y que la gente se pierda en detalles.[38]

La periodista Mónica G. Prieto es corresponsal en Oriente Próximo del periódico español *El Mundo* desde hace varios años. En su opinión, «ni las audiencias ni parte de las redacciones tienen idea de lo que ocurre en Oriente Próximo por una mezcla de comodidad y por el bombardeo mediático occidental, que implica que unos son terroristas y otros son los buenos, maten a quien maten».[39] Prieto reconoce que «muchas veces los corresponsales tienden a simplificar por rapidez y comodidad, pero, aunque el corresponsal o el enviado haga un esfuerzo por contextualizar, existen determinados condicionantes en las rutinas periodísticas que se lo complican: la corta extensión de los textos en prensa escrita, la edición de redactores esculpido por los prejuicios y los estereotipos y los editoriales de los pensadores que jamás han pisado Oriente Próximo».

Violencia

Si observamos los medios de comunicación, parece que el problema es básicamente de intolerancia y violencia entre palestinos y judíos, sin más elementos de

profundización ni contexto. Agustín Velloso considera que cuando en la noticia aparecen muertos,

el interés se va a si hubo mucha sangre, si las viudas lloraron mucho y si las víctimas eran inocentes o muy inocentes. Te parecerá exagerado, pero la enseñanza que se desprende una y otra vez es que los autores, cuando se trata de palestinos, son muy malos, que «ganan la entrada al paraíso» y otras simplicidades similares. Si los autores son israelíes se deleitan en explicar que son soldados muy entrenados, auténticos expertos caza-hombres y tiradores de élite, o sea, la misma simplicidad pero del lado de los israelíes. La información, por tanto, es insuficiente porque en el caso de ataques predomina el relato del hecho más o menos adornado de sus elementos trágicos o incluso de casquería, con exclusión —deliberada o no— de los antecedentes y de cualquier explicación que dé cuenta de las razones profundas del hecho en lugar de la habitual sed de sangre árabe y de respuesta de Israel a ataques previos (sic) palestinos o de lucha contra el terror.

Como ha señalado Mustafá Barghouti, secretario general de Iniciativa Nacional Palestina (INP), un tercer partido palestino laico que propugna la no violencia, casi todo lo que los medios de comunicación difunden acerca del conflicto se refiere a la violencia. Pero se olvidan de decir que la violencia no es sino un simple síntoma, es la expresión de un malestar, una situación producida por algo distinto, por una causa. Y en pocas ocasiones se acuerdan de que el motivo, la causa de esta violencia, es la ocupación israelí. Se olvidan de decir que —como fue el caso de Francia entre 1940 y 1944— la ocupación en sí misma es la peor de las violencias [...]. Aquí la ocupación es la causa. La violencia contra la ocupación sólo es un síntoma. No hay que mezclar los dos términos. Sin embargo, los medios de comunicación los confunden sistemáticamente.[40]

La losa del holocausto

Mónica G. Prieto llama la atención sobre una cuestión que afecta mucho a los profesionales a la hora de informar sobre Israel.

En los conflictos de Oriente Próximo, los periodistas tendemos a sentirnos cohibidos por Israel por una razón incuestionable: los judíos fueron las principales víctimas de algo tan atroz como el Holocausto. El Estado israelí vive de su condición de víctima —condición que no le otorga a los palestinos, pese a ser sus víctimas— y cataloga a cualquiera que cuestione la actuación de sus gobernantes de «antisemitas». Evidentemente, nadie desea ser antisemita, y por eso la prensa tiende a sobreproteger las actuaciones israelíes y muchas veces a minimizar sus actuaciones empleando un cuidado especial en los términos que elige para referirse a ellos.[41]

Prieto también señala que los periodistas nunca recurren a la rigurosa bibliografía

que investiga el comportamiento de los israelíes con los palestinos. Obras como *La limpieza étnica de Palestina*,[42] donde el historiador israelí y judío Ilan Pappé explica que la deportación de los palestinos en 1948 formó parte de una estrategia cuidadosamente diseñada por los dirigentes judíos de organizaciones armadas —entonces ellos ponían bombas en edificios civiles como el Hotel King David de Jerusalén, con 91 muertos, aunque nadie les califique de «terroristas»— para quedarse con la mayor parte de la Palestina histórica. Existen, igualmente, otros libros que descubren los capítulos más negros de la historia reciente de Israel, de historiadores tan reputados como Benny Morris y otros muchos.[43] Los periodistas destinados en Oriente Próximo nunca recuerdan nada de esto. El resultado es que todo lo que salga de Tel Aviv recibe un eco desmedido en todos los medios de comunicación del mundo. Que para eso sale de Israel, víctima por antonomasia y objetivo del antisemitismo, el antisionismo y otras muchas conspiraciones mundiales. Agustín Velloso cree que entre la expulsión de 1492, el Holocausto y una cierta envidia por los logros de Israel y de los judíos, hay, si no una fascinación, sí un sentimiento de admiración o al menos de comprensión hacia Israel que hace que se le apoye en casi todo momento y se le justifique siempre. De todos modos pienso que esta postura generalizada no existiría por sí misma sin el papel importantísimo de los medios. Ahora bien, estén en manos de los judíos o no, hay que quitarse el sombrero desgraciadamente ante el peso enorme que ejercen los grupos de presión sionista sobre los medios en España.

Los antecedentes históricos son tan importantes para comprender el conflicto arabe-israelí que uno de los principios fundamentales del gobierno de Israel —el único de los dos bandos que tiene dinero, poder e influencia para influir en los medios— es intentar manipular la historia a su favor. La operación llega incluso hasta Wikipedia, la biblioteca de internet que nació con el objetivo de ser libre y gratuita mediante el método de ir creándose con la aportación de voluntarios. En marzo de 2008 el portal Electronic Intifada, [44] gestionado por el periodista estadounidense-palestino Ali Abunimah, denunciaba que el grupo israelí Comité para la Precisión de la Información sobre Oriente Próximo en América (CAMERA), reclutaba voluntarios para editar la enciclopedia online e impedir así que los «editores antiisraelíes introduzcan todo tipo de prejuicios y errores en muchos artículos relacionados con Israel».[45] CAMERA recordaba en su convocatoria que «la inmensamente popular enciclopedia online, puede ser editada por cualquiera» aunque «la mala noticia es que eso permite que editores antiisraelíes puedan introducir todo tipo de prejuicios y errores en muchos artículos relacionados con Israel». La organización israelí sugería registrarse como editores de Wikipedia «evitando usar un nombre de usuario que os señale como proisraelí», realizar toda modificación tras haberse registrado en el sistema para evitar que la dirección IP del ordenador empleado quede registrado, y «evitar editar artículos relacionados con Israel durante un corto periodo de tiempo o editar más artículos no relacionados que relacionados con Israel» para no levantar sospechas. El miembro de CAMERA aportaba una lista de artículos de «los que hay que alejarse temporalmente» pero cuya revisión consideraba de «alta importancia», entre

ellos los relacionados con el éxodo palestino y sus causas, Hamas, Hezbollah, los árabes de Israel, la Naqba (el desastre, tal como llaman los palestinos al día de la creación del Estado de Israel) y el derecho de retorno.

Desequilibrio y doble rasero

Sin duda el conflicto arabe-israelí es el que más sufre el fenómeno del doble rasero. Noam Chomsky ha señalado la diferente trascendencia mediática del asesinato de un minúsculo estadounidense en el secuestro por un comando palestino del transatlántico *Achille Lauro* (octubre 1985), que entró en los anales del terrorismo, frente a la muerte acibillado a balazos de un minúsculo palestino cuando huía en su silla de ruedas con una bandera blanca en Yenín en 2001, condenada al silencio.[46] Un colectivo de personalidades destacadas en el análisis y crítica de la situación en Israel/Palestina realizó un estudio estadístico de la cobertura de la Intifada palestina durante 2004[47] en tres televisiones estadounidenses (*ABC World News Tonight*, *CBS Evening News*, y *NBC Nightly News*). Los elementos que examinaron fueron la cobertura de las muertes en el conflicto y, como subcategoría, las muertes de niños. Éstas son algunas de sus conclusiones:

Nuestros resultados indican una cobertura significativamente deformada por parte de todos esos programas noticiosos de las redes. En el primer período de estudio, ABC, CBS y NBC informaron sobre muertes israelíes con tasas 3,1, 3,8 y 4 veces superiores que las muertes palestinas, respectivamente. En 2004 esas tasas aumentaron o permanecieron constantes a 4, 3,8 y 4,4, aumentando aún más la disparidad de la cobertura en el caso de ABC y NBC. En 2004 informaron sobre muertes de niños israelíes a un porcentaje de 9, 12,8 y 9,9 veces mayores que las muertes de niños palestinos por parte de ABC, CBS, y NBC, respectivamente. Considerando que en 2004 murieron 22 niños palestinos por cada niño israelí, el desequilibrio en la cobertura tiene una especial trascendencia.

Pero veamos dos ejemplos más cercanos. En junio de 2006 un diario titulaba «Hamas rompe la tregua y reivindica el lanzamiento de cohetes contra Israel».[48] En el texto comprobamos que es la respuesta «al ataque naval del Ejército israelí que ayer acabó con la vida de siete civiles palestinos». En conclusión, Israel mata siete civiles, Hamas responde con siete cohetes que no causan ni muertos ni heridos y quien ha roto la tregua, los que originan violencia, son los palestinos. Apenas veinte días después, el 30 de junio, otro diario[49] se ocupa de la crisis entre Israel y Palestina tras la captura de un soldado israelí. Mientras el ejército hebreo bombardeaba Gaza, por la parte de Israel se recoge esta declaración de la madre de un joven muerto a manos de milicianos palestinos:

Querido Eliyahu, recuerdo que eras bueno, espiritualmente fuerte. Siempre nos aconsejabas no juzgar a los demás en función del aspecto físico o de estereotipos. Has subido tormentosamente al cielo como Eliyahu el profeta.

Y por la parte Palestina, estos comentarios de Abu Ahmed, líder del brazo militar de Hamas en Yabalía (norte de Gaza):

Estamos bien preparados. No vamos a esperarlos en la ciudad. Vamos a ir a por ellos antes de que lleguen a nuestras casas [...] tenemos armas nuevas que hemos desarrollado y que no habíamos empleado antes. Será la primera vez que las usemos. También utilizaremos nuevas tácticas. Los milicianos les van a atacar donde no esperan.

Es evidente la conclusión que puede sacar el lector de quiénes son los buenos y quiénes los malos. Podemos leer titulares como «Víctima número 3.000 de la Intifada palestina».[50] En contra de lo se podría pensar, no hacía referencia a un israelí muerto a manos de activistas palestinos, sino que el muerto era un policía palestino asesinado en Gaza en una incursión del ejército israelí. Hasta los palestinos son víctimas de la Intifada. En el imaginario de la comunidad internacional las víctimas se perciben como procedentes de los dos bandos, pero estos bandos se presentan uno como terrorista y otro como el ejército regular de un gobierno democrático; en 2007 hubo 13 víctimas israelíes, de las que 4 fueron soldados muertos en enfrentamientos armados y 5 colonos. En cambio, en ese mismo año, los israelíes mataron a 404 palestinos. En 2000, por cada israelí muerto había 4 palestinos. En 2006 se pasó a 26 palestinos muertos por cada israelí y en 2007 fueron 31. Cifra que subió después a 46 palestinos muertos por cada israelí. Desde el año 2000 hasta marzo de 2008 habían sido asesinados 1.000 niños palestinos y desde la Conferencia de Anápolis, en noviembre de 2007, han sido asesinados 331 palestinos, entre ellos 39 niños.[51] Estaríamos, por lo tanto, ante una situación en la que, en su «lucha contra el terrorismo», Israel mata más niños que soldados mata el «terrorismo palestino».

Lenguaje

El doble rasero que señalábamos anteriormente se aprecia perfectamente en el lenguaje utilizado. Y todavía más en los artículos de opinión. Podemos leer «atentados salvajes»[52] cuando se refieren a un ataque suicida palestino que mata a tres personas en Israel, o «Cúmulo de errores»[53] en el titular del editorial al día siguiente de que Israel matara a un dirigente de Hamas y a diez civiles palestinos, entre ellos tres niños y tres mujeres que pasaban la tarde en la playa.[54] En el conflicto la batalla del lenguaje es vital para Israel, nadie duda de que la mayoría de los lectores sólo reparan en los titulares y que éstos suelen ser elegidos por los jefe de redacción y no por los corresponsales. De ahí la frecuencia con la que observamos que un texto no responde al titular que le precedía. Mónica G. Prieto señala que los editores de los medios, desde su sede en Madrid en el caso de los españoles, han adoptado el lenguaje oficialista de Israel y el enviado o corresponsal se ve obligado a tener que argumentar por qué utiliza una palabra determinada con el objetivo de que no se la cambien en la redacción. Un ejemplo es el uso de «capturado» o «secuestrado». En televisión escuchamos hablar de un «joven secuestrado de 19 años».[55] Una forma muy peculiar para referirse a un soldado israelí

capturado por las milicias palestinas. Ahora a los soldados se les llama jóvenes y a los prisioneros de guerra, secuestrados. Podemos encontrar también una noticia titulada así: «Soldados israelíes arrestan al viceprimer ministro palestino Naser al Shaer». Y subtitulada de esta forma: «La operación se encuadra dentro de las acciones de Israel contra miembros de Hamas tras el secuestro del soldado hebreo Gilad Shalit el pasado mes de junio».[56] Obsérvese que en Palestina los ministros civiles y no armados cuya casa allanan los soldados hebreos son «arrestados» y los militares israelíes armados que son capturados por las milicias palestinas son «secuestrados».

La captura del soldado israelí Guilad Shalit cerca de Gaza en 2006 fue un «secuestro» para todos los medios internacionales pese a que el soldado en cuestión es un militar ocupante que estaba defendiendo una posición. ¿Según las leyes internacionales los soldados son prisioneros de guerra o secuestrados? Porque los dos israelíes capturados por Hezbollah en el norte de Israel —o en territorio ocupado libanés, nunca quedó claro del todo— pasarán a la historia como secuestrados.[57]

En opinión del arabista Agustín Velloso, nos encontramos ante «un manual de estilo pero al revés».

O sea, que el lenguaje debe servir a un propósito ajeno al interés del lector por conocer las cosas y a su derecho a que le informen con rigor. Se le desinforma y se le alecciona con palabras escogidas por su carga psicológica e ideológica contra el «enemigo» del medio en cuestión, en este caso, el palestino. Repugna al sentido común que los «terroristas» sean la gran mayoría de las víctimas, que los que pasan hambre bajo un bloqueo de guerra sean los «agresores» y así suma y sigue. ¿Pero no es en cierto modo impresionante que hayan conseguido elevar la mentira a «verdad» que no necesita ser probada de tanto como se ha repetido? Son unos artistas de la propaganda.[58]

Mónica G. Prieto presenta numerosos ejemplos de la perversión del lenguaje cuando se informa de Israel y Palestina: «El muro no es muro sino valla de seguridad, los radicales judíos son ortodoxos mientras que los radicales palestinos son terroristas...».

La utilización del término terrorista en los medios daría para un libro entero, y, sin duda, gran parte trataría sobre su uso para referirse a los palestinos y a sus acciones de resistencia. Es habitual escuchar cosas como «la hoja de ruta dependerá de la postura de los grupos terroristas palestinos, si bien la viabilidad va a ser dudosa tras el último ataque israelí a un líder de Hamas».[59] Obsérvese la terminología utilizada: los grupos palestinos ya son terroristas *per se*, mientras que asesinar a un líder palestino es sólo un «ataque». Según Mónica G. Prieto, si terrorismo, según la RAE, es «una sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror», podemos deducir que «Israel es un Estado terrorista dado que ésa es la política que aplica en Gaza y el Líbano, además de Cisjordania. EE. UU. también entraría en esa categoría de forma amplia, y Rusia lo haría

cada vez que hablamos de Chechenia, y tantos otros Estados». El diario *Star Tribune* explicaba por qué se niegan a usar el término terrorismo en sus informaciones; así lo señalaba el miembro de la ejecutiva Roger Buoen en un ejemplo de deontología periodística no muy generalizado:

Nuestro trabajo no consiste en valorar a los protagonistas de nuestros artículos, sino en describir sus actos, sus entornos y sus identidades de la manera más completa posible, dejando que los lectores lleguen a sus propias conclusiones sobre los individuos y las organizaciones. En el caso del término «terrorista», otras palabras —«hombre armado», «separatista» o «rebelde», por ejemplo— pueden resultar más precisas y menos subjetivas. Por eso solemos preferir estas palabras más específicas. También prestamos una atención especial para evitar el uso del término terrorista en los artículos sobre el conflicto palestino-israelí debido a la naturaleza emocional y acalorada de la disputa.[60]

La línea dominante en nuestros medios es que «curiosamente, terroristas son aquellos que no congenian con la política estadounidense y los medios en general han asumido el término con una facilidad pasmosa para definir cualquier violencia, sin plantearse su origen ni motivación», señala Mónica G. Prieto. Para Agustín Velloso el término terrorismo está «omnipresente» en los medios a la hora de referirse a los palestinos.

Por comulgar con el sionismo o por ignorancia supina, cualquier acción militar o violenta de los palestinos se presenta sin reparo como un acto de terror. Si un joven apuñala a un colono que previamente le ha atacado, se considera terrorismo cuando lo más probable es que sea un acto de venganza personal. Si un comando de Izzedin Al Qassam ataca a un destacamento miliar israelí se olvida que es un acto legal de la resistencia.

Esto no es lo peor, porque hay que añadir que en el caso de ataques israelíes la omnipresencia del término terrorismo ahora se convierte en ausencia total. Hasta cuando matan niños se presenta como víctimas colaterales, los errores, los muertos por disparos de los propios palestinos, etc.[61]

Los medios utilizan «terrorista» para dirigirse a grupos no gubernamentales que han sido así calificados por determinados gobiernos, que son quienes han elaborado los listados para definir quién es terrorista y quién no. Para empezar eso supone perder la independencia periodística en la medida en que los medios hacen suya una clasificación gubernamental. No resultaría periodístico que hoy se llame terrorista en la prensa a un grupo y mañana, cuando el gobierno de turno lo recalifique, deje de serlo en la redacción de las noticias. Tampoco debemos olvidar que para los gobiernos el que hoy es terrorista mañana puede dejar de serlo en función de sus criterios políticos. Es el ejemplo de Nelson

Mandela, quien hasta julio de 2008 estaba declarado terrorista por EE. UU., así como su organización, el Congreso Nacional Africano.[62] En los años treinta, las fuerzas clandestinas judías en Palestina estaban consideradas como una organización «terrorista», y se ofrecieron recompensas de cien mil libras esterlinas por la captura de Menahem Begin, el hombre que después fue el primer ministro electo de Israel.

Tampoco debemos olvidar el vocabulario benigno que se destina para exponer muchas de las tropelías cometidas por Israel y su ejército. Así, la noticia del asalto israelí a la prisión de Jericó en marzo de 2006 se ilustró con una foto de Efe en la que aparecía un preso desnudo encañonado por tropas israelíes. El pie reza «Un soldado israelí apunta a uno de los presos palestinos, que permanece desnudo».[63] O sea, permanece, como si no le hubieran obligado a desnudarse los soldados israelíes y ya estuviese desnudo desde su nacimiento. Al día siguiente, y con motivo del mismo ataque, podemos leer lo siguiente en una noticia: «Los seis reclusos se encuentran en manos de las autoridades israelíes tras entregarse de forma voluntaria ante el ultimátum israelí de rendirse o morir».[64] Peculiar ese modo «voluntario» de reaccionar ante la opción de «rendirse o morir». El diario *El Clarín* de Buenos Aires informaba sobre la muerte de un periodista de Reuters en la Franja de Gaza. Titulaba «El camarógrafo que filmó los segundos anteriores a su muerte en la Franja de Gaza»,[65] y se refieren a las circunstancias de su muerte con expresiones como éstas: «alcanzado por un misil», «muerto durante los enfrentamientos», «muerto a tiros, junto con dos peatones, cuando filmaba», «muerto cerca del campamento de refugiados Bureij en el centro de Gaza». Lo curioso es que durante una entradilla y cinco párrafos se las arreglan para no decir en ningún momento que murió por un ataque de los israelíes. El escritor Santiago Alba muestra algunos ejemplos de la perversión del lenguaje.

«Un pistolero palestino dispara a matar en Jerusalem», titula la primera página de *El Mundo* digital de esta mañana. Después la vista recula hacia la entradilla montada sobre el encabezamiento: «Al menos una persona herida»; a continuación, los que tenemos la paciencia de leer el grueso de la noticia, nos enteramos de que la única víctima mortal de esta acción ha sido precisamente su ejecutor. Dejemos a un lado el término «pistolero», cifra de la violencia irreductible, tan despolitizador que legitima en sí mismo cualquier respuesta, tan negativamente plano que se evita incluso para los locos indiscriminados que matan en los colegios y restaurantes de EE. UU.; no atendamos tampoco al hecho de que los palestinos asesinados *El Mundo* los contaba ayer —a medida que, hora tras hora, iba creciendo su número— a pie de página, en el bolsillo de atrás de «Otras Noticias». Más sutil aún, hay que prestar atención al terrorismo sintáctico, a la torsión o tortura de las frases en su estructura misma. ¿Hemos reparado alguna vez en que los palestinos son siempre los «sujetos», activos o pasivos, de todas las oraciones? «Un pistolero palestino dispara a matar en Jerusalem», «Un palestino muere como consecuencia de un intercambio de disparos con el ejército israelí». ¿Percibimos toda la distancia que media entre decir «Un colono judío mata a tiros a tres palestinos» y decir, en cambio, «Tres palestinos mueren a manos de un colono judío?». El verdadero «agente» de todos los

problemas en Palestina se retira a posiciones sintácticas retrasadas y, allí agazapado, borra todos los rastros de su responsabilidad. Los palestinos matan (decisión alboral, libre, irrumpiendo, negativa); los palestinos mueren —como si fuera una ley de la naturaleza. Los palestinos, en efecto, siempre mueren *a consecuencia de* (el más volátil de los «causales») un misil lanzado desde un helicóptero; *a continuación de* una incursión de tanques en Nablus; *después* de un tiroteo entre fuerzas de Al-Fatah y soldados israelíes. ¿Quién los ha matado? Si yo digo que mi abuela murió pocos minutos *después* del comienzo de los bombardeos sobre Afganistán, a nadie se le ocurrirá establecer una relación hipotáctica entre los dos acontecimientos y echar la culpa a los B-52 norteamericanos. El terrorismo sintáctico yuxtapone dos acciones que están relacionadas, en cambio, por una indisoluble relación causal. «Tres niños palestinos mueren en el hospital después de una incursión israelí»: el lector tiene que hacer un esfuerzo para restablecer el verdadero sujeto, semántico y moral, de esta frase. Esos niños, ¿no habrán muerto de sarampión? ¿No se habrán caído de una tapia? En Palestina se dan todos los días coincidencias como las de mi abuela, con una frecuencia tal que sorprende que no haya más especialistas en parapsicología en las calles de Jerusalem. «Siete jóvenes palestinos mueren de muerte natural *después* de que un obús israelí pulverice su casa». «Una mujer palestina se derrumba, víctima de un paro cardíaco, *al mismo tiempo* que un soldado le dispara al corazón». [...] Israel sólo parece culpable porque, en nuestra escala cronológica convencional, los disparos preceden a los muertos. Pero ¿no bastaría que los palestinos se murieran *primero* y que los israelíes dispararan *después* para que se nos revelase, como a los periodistas, toda la inocencia del Ocupante?[66]

Criminalización de Hamas

Hamas (Movimiento de Resistencia Islámica) es una de las organizaciones de resistencia palestina que pretende expulsar a Israel, mediante la lucha armada, de los territorios que considera pertenecientes a Palestina. Surgida de una rama de los Hermanos Musulmanes, implicada en el trabajo religioso, social y educativo en la Franja de Gaza, y con muchos miembros fuera de los territorios ocupados por Israel, Hamas se fundó en 1988, con Ahmed Yasín como su principal dirigente. Santiago Alba recuerda que ese año, al comienzo de la primera Intifada, Hamas no tenía ninguna influencia en Palestina y fue el apoyo indirecto de Israel —incluida la permisividad para la adquisición de armas, por no hablar de la promoción de mezquitas— el que cambió el signo y aumentó el ascendiente popular del grupo islamista en Palestina. A Israel le interesaban dos cosas: debilitar a Arafat y, sobre todo, al FPLP [67] y radicalizar la Intifada que estaba alterando la percepción mediática del conflicto a nivel mundial al comprometer por primera vez la imagen de Israel, cuyos tanques combatían a niños armados sólo con piedras.

Hamas, que no había participado en 1996 en los primeros comicios para el Consejo Legislativo Palestino (órgano legislativo de la ANP), sí lo hizo en los segundos, celebrados

el 25 de enero de 2006, bajo la denominación electoral de Cambio y Reforma y con Ismail Haniya como cabeza de lista. Los escándalos de corrupción y la percepción de pasividad ante la agresión israelí que los palestinos tenían de Al Fatah (el partido de Yaser Arafat) abrió las puertas a un sorprendente triunfo de Hamas al conseguir 74 escaños, que le otorgaban la mayoría absoluta y le permitían afrontar el reto de constituir gobierno. Como ha señalado Noam Chomsky, en todo el mundo árabe hubo una elección libre: la de enero de 2006 en Palestina. Todos están de acuerdo en que fue libre y justa. Pero ganaron las personas equivocadas desde el punto de vista estadounidense e israelí. Como en EE. UU. la clase dirigente e intelectual desprecia la democracia, reaccionaron, junto a Israel, castigando a la población.[68]

A partir de ese momento, Hamas sufrió todo tipo de boicot, no solamente de Israel, sino también de la Unión Europea que, igual que Israel y Estados Unidos, califican a la organización como grupo terrorista. Por su parte, Hamas se comprometió en un primer momento a seguir respetando la tregua impulsada por Mahmud Abbas cuando éste accedió a la presidencia de la ANP, a comienzos de 2005, siempre que no mediara un ataque previo. El 29 de marzo de ese año 2006, después de ver frustrado su intento de establecer un gabinete de unidad nacional, Haniya se convirtió en primer ministro de un gobierno integrado por miembros de Hamas e independientes afines. Las diferencias entre Hamas y la organización de Abbas, Al Fatah, fueron en aumento hasta el punto de desencadenar una oleada de violentos enfrentamientos entre las milicias de ambos grupos en los últimos meses de 2006. La situación no se estabilizó, en cierta medida, hasta marzo de 2007, cuando, tras el denominado Pacto de La Meca, Al Fatah y Hamas integraron un gobierno palestino de unidad nacional al frente del cual seguiría Haniya.

La estigmatización de Hamas es constante en los medios de comunicación, obviando que representan a la mayoría de los palestinos que le votaron. Para Agustín Velloso,

los medios han renunciado a cualquier atisbo de independencia, de búsqueda de la verdad y de merecerse el respeto, ya que para ellos Hamas no es casi nunca el representante democráticamente elegido por el pueblo palestino, sino ante todo y en todo caso principalmente una facción extremista de barbudos fundamentalistas, olvidando la corrupción de Fatah, el bloqueo israelí e internacional, sus presos, sus sacrificios, su escaso margen de maniobra, su falta de medios y el número importante de independientes que han salido en las listas de Hamas. Hay un miedo —injustificado en algunos casos pero premeditado en la mayoría— ante los barbudos. Hay que deslegitimarlos hasta que abandonen el poder, sin saber —o a sabiendas, no sé qué es peor— que la cosa puede acabar como en Argelia.[69]

Porque, como recuerda Mustafá Barghouti, secretario general de Iniciativa Nacional Palestina (INP), «Hamas no existía hace veinte años. Ni el Hezbolá libanés

tampoco [...] tanto Hamas como Hezbolá son el resultado de la intransigencia israelí».[70] «Por el contrario —añade—, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) estaba dispuesta a dialogar y a solucionar el problema desde finales de los años 1980». Y sin embargo sólo lograron retrocesos en sus reivindicaciones. Un insultante silenciamiento en los medios, en opinión de Mónica G. Prieto, es que no trascendiera un

brutal informe —magníficamente documentado— de *Vanity Fair* en abril de 2008, donde se demostraba con documentos clasificados que Washington fomentó una guerra civil en Palestina para acabar con Hamas armando y financiando a Al Fatah, algo que le salió fatal. Esa información, desde mi punto de vista tan trascendente para comprender lo que está ocurriendo en Oriente Próximo, no parece interesar a las agencias de información, que osan afirmar que Hamas «dio un golpe de Estado» —algo harto complicado dado que ya tenía el poder, y con mayoría casi absoluta— y que siguen afirmando que el cerco contra Gaza lo impuso Israel en respuesta a no sé cuántos misiles Qasam —de escaso poder destructivo, aunque provocan serios «ataques de pánico» a la población local ampliamente reportados por los medios internacionales y en especial estadounidenses—. El titular de muchísimos medios era «Israel clausura Gaza en respuesta a los cohetes Qasam», pero nadie se paró a pensar que Gaza llevaba clausurada desde que Israel se retiró convirtiendo la franja en una enorme prisión, ni que el cerco internacional comenzó tras la victoria de Hamas en las elecciones auspiciadas por Estados Unidos, en enero de 2006.

Gran concedora de la región, Mónica G. Prieto recuerda que para los medios

Hamás es un grupo terrorista, lo que implica que se olvida la ingente labor social que lleva a cabo —imprescindible, dada la situación, aunque eso no justifique que se empeñe en mantenerse en el poder pese a no poder gobernar por el cerco internacional desde hace más de dos años— y también que se olvide que su facción política recibió el respaldo del 65% de los palestinos. En Oriente Próximo no son terroristas sino gobernantes legítimos, en Occidente son terroristas. Es normal que no nos entendamos ambos bloques.[71]

Tanto se criminaliza a Hamas que hasta se admite con normalidad la acusación israelí de que asesina a palestinos. En junio de 2006 se rompió por enésima vez una tregua tras la muerte de siete palestinos en una explosión en la playa. Un periódico tituló: «El Ejército israelí investiga si un artefacto de Hamas causó la explosión en una playa palestina».[72] En una guerra entre palestinos e israelíes, a los primeros los suele matar mayormente el ejército israelí y a los soldados israelíes, la resistencia palestina. Una investigación de Israel para estudiar si a los palestinos los ha matado Hamas no tiene ningún fundamento.

Las bondades de Israel

Mónica G. Prieto, que fue corresponsal durante dos años en Palestina y ahora se encuentra en Beirut, destaca que el principal sesgo para la información sobre el conflicto palestino-israelí es que «los medios norteamericanos utilizan a periodistas judíos recibiendo así, en el 99% de los casos, una información distorsionada y sesgada». Si bien los corresponsales de los medios españoles en la región son también españoles, «casi la mitad de ellos tienen periodistas judíos en sus oficinas. Ninguno cuenta con periodistas, ni siquiera con colaboradores, palestinos, y sobra decir que los judíos no entran en los territorios palestinos ni tampoco en los países de la región». Pero además, desde Estados Unidos, el anteriormente citado Comité para la Precisión de la Información sobre Oriente Próximo en América (CAMERA), un *lobby* de información que dice tener como función «promover la precisión y la cobertura equilibrada de Israel y Oriente Próximo» y «educar a los consumidores de noticias sobre Oriente Próximo», supervisa los contenidos de los medios internacionales y les presiona para que den una cobertura favorable a Israel.[73] Por otro lado, señala Prieto,

la comodidad lleva a la mayoría de los corresponsales occidentales a no entrar tampoco en Gaza o en Cisjordania a no ser que sea gravísimo lo que ocurre —Gaza es un lugar incómodo, higiénicamente cuestionable y de difícil tránsito: hay un millón de historias por contar, pero ese argumento no suele convencer—, así que el volumen de información que se publica sobre los palestinos es irrisorio en comparación con las historias sobre israelíes.

La capacidad del gobierno israelí de condicionar las informaciones es abrumadora. Los medios tienden a dar la información israelí por comodidad; el aluvión de información que genera Israel suele ser desproporcionado y obedece a su deseo de que se hable continuamente de ellos, porque se consideran, aunque no lo admitan abiertamente, el pueblo elegido. En julio de 2007 Israel protagonizó, una vez más, la información internacional con la noticia de que liberaba a 250 presos. Los periódicos lo presentaban como «gesto de buena voluntad», un «paso para fortalecer a Abu Mazen» y de «cifra récord» de liberados. En las tres semanas anteriores la supuesta noticia de que «Israel libera...» se pudo leer en la prensa internacional en cuatro ocasiones. Pero en ese mismo periodo, según las organizaciones humanitarias, Israel detuvo (o secuestró, según como se mire) a 202 palestinos. Sólo en la tercera semana de julio, según el Centro Palestino para los Derechos Humanos, unos 30 palestinos fueron capturados en Cisjordania. Pero eso no es noticia: la noticia es que Israel libera a «cifras sin precedentes» (decía Reuters) de palestinos. Ningún medio reparó en que los liberados eran 250 de un total de 11.000. O que en 2002 había 5.000 presos palestinos, lo que supone que en cinco años Israel había duplicado su larga lista de «secuestrados». Que la mayor parte de ellos son encerrados por militar en grupos armados y no por crímenes de sangre. Y que entre los 250 liberados a los que hacían referencia los medios, ninguno de ellos había matado a nadie. De hecho, la mayoría iban a ser igualmente liberados porque ya habían cumplido la mayor parte de sus condenas. El anuncio de esa liberación sirvió para que nos pudiéramos enterar de que

en las cárceles israelíes había ancianos y niños sin delitos de sangre: «también se habla de la posible liberación de mujeres, ancianos e incluso menores arrestados en manifestaciones»,[74] afirmó un reportero para la radio. El «gesto», además, estaba encaminado a fortalecer al presidente de la Autoridad Nacional Palestina Abu Mazen[75] fuera de sus fronteras, pero ningún palestino se engaña sobre quiénes son los liberados y la importancia real de una liberación que afecta al 2por100 de los presos. Sólo Hamas ha denunciado la farsa en la que los periodistas participaron cubriendo la noticia, pero nadie le escuchó.

La retirada de unos 8.000 colonos de la Franja de Gaza durante el mes de agosto de 2005 se explotó mediáticamente hasta el éxtasis por el gobierno de Israel. Con una puesta en escena sobrecogedora, los medios machacaron con las imágenes de «tragedia» y «drama» que el gobierno de Ariel Sharon, entonces en el poder, deseaba. De este modo, la comunidad internacional valoraría el tremendo sacrificio de Israel y sus concesiones en aras de la paz. Es bueno comparar la relevancia informativa de ese desalojo —8.000 personas— con otros desahucios que se han producido en nuestros tiempos en otro lugar del mundo y que pocas personas conocen. Se trata de los que impuso el gobierno de la India para la construcción de presas. A pesar de que los diferentes gobiernos del país no han facilitado la cifra oficial de desplazados por las obras hidráulicas, la escritora Arundhati Roy la establece, mediante cálculos a la baja, ¡entre 50 y 33 millones de personas![76] Tres veces la población de Australia y ninguna presencia en los medios de comunicación. La mayoría de estos desplazados por la construcción de embalses son «intocables» y tribus aborígenes, los sectores sociales más pobres y analfabetos. Para ellos no hay indemnizaciones ni realojos porque no tienen certificados de titularidad de sus tierras a pesar de vivir allí ancestralmente. ¿Qué ha sido de esos millones de personas? ¿Dónde están actualmente? ¿Cómo se ganan la vida? Nadie lo sabe a ciencia cierta. La sentencia de Arundhati Roy es escalofriante. En su mayor parte, acaban en los barrios de chabolas que rodean las grandes ciudades, donde pasarán a formar parte de la inmensa reserva de mano de obra barata para la construcción (que construye nuevos proyectos que, a su vez, crean nuevos millones de desplazados).

Frente a los desalojos indios están los de los colonos israelíes de Gaza. Una ocupación ilegal desde que Israel invadió la región en 1967. Familias que recibirán cada una 300.000 euros para abandonar la zona, según aprobó el parlamento israelí seis meses antes. Y que serán realojadas en otras viviendas y con camiones y autobuses dispuestos a facilitar el traslado. Colonos que en su día ya recibieron enormes subsidios a la vivienda, bajas tasas de impuestos y subvenciones para sus fábricas localizadas en los territorios ocupados, es decir, no les están quitando nada que antes no les haya dado el gobierno israelí. Los desgraciados desalojados en la India no tienen cabida en los medios de comunicación. Son decenas de millones frente a los 8.000 colonos israelíes. No les espera una nueva vivienda y una indemnización de 300.000 euros, sólo la miseria y la indignancia. Y el silencio y la complicidad de los medios de comunicación.

También están los anuncios del gobierno israelí que se demostraron falsos. Mónica G. Prieto recuerda el caso de una cumbre de la Liga Árabe celebrada en Damasco en 2008 en la que su periódico le solicitó que se hiciera eco de una información según la cual Israel se comprometía a retirar algunos controles de Cisjordania como gesto de buena fe. Ella se negó argumentando algo que ha sucedido en varias ocasiones con las informaciones procedentes de Israel.

Esa promesa ya la había hecho antes y todos los medios nos hicimos eco, dando por hecho que los había retirado. Meses después, una ONG israelí publicó un informe según el cual no se había eliminado ni uno solo de los *checkpoints*, y un responsable del Gobierno admitió que ni lo habían hecho ni lo iban a hacer. Pero nadie dio esa información, la gente se quedó con que Israel había hecho un gesto espléndido abriendo carreteras. Es una estrategia de desinformación, lo mismo que al repetir varias veces un anuncio termina siendo noticia aunque luego no se cumpla. Así, es fácil ver informaciones tituladas del tipo «Israel promete», «Israel anuncia», «Is-rael estudia» que luego no se ponen en práctica. Es poco frecuente ver anuncios similares comenzando con «El gobierno palestino...».

Se trata de una forma de trabajar muy habitual en la prensa, se limitan a hacerse eco de las promesas y anuncios de los gobiernos amigos. Los medios siempre podrán decir que ellos no mienten, es verdad que el gobierno en cuestión ha anunciado, informado o planeado eso, la infamia periodística es reproducir constantemente las promesas y no informar nunca de los incumplimientos, entre otras razones porque los medios ni investigan la veracidad de esos anuncios ni hacen seguimientos de los acontecimientos. El lector, por otro lado, no puede estar acercándose a las informaciones publicadas con mentalidad de hemeroteca, si lo hiciera comprobaría que, como afirma Mónica G. Prieto, muchas informaciones o promesas incumplidas se anuncian ya por enésima vez.

La democracia israelí

Los medios reproducen el discurso político de que Israel es la única democracia de la región. Mustafá Barghouti aclara que se trata de una democracia extraña en la cual los militares ejercen a menudo funciones claves. Piense, por ejemplo, en Ariel Sahron, Ehud Barak, Benjamín Netanyahu, Isaac Rabín o Menahem Begín. Todos son militares o proceden de organizaciones militares. Y todos han llegado a ser primeros ministros de Israel.[77]

Amnistía Internacional, en el informe titulado «El racismo y el Ministerio de Justicia», difundido en 2001, dejaba en evidencia el racismo de la «democracia» israelí:

En Israel, por ejemplo, varias leyes son explícitamente discriminatorias. Todo se remonta a la fundación del Estado de Israel en 1948, la cual, impulsada en principio por el

genocidio racista sufrido por los judíos en Europa durante la Segunda Guerra Mundial, se basaba en la premisa de un Estado judío para el pueblo judío. Algunas las leyes de Israel reflejan este principio y, en consecuencia, discriminan a los no judíos, en concreto a los palestinos que han vivido en estas tierras generación tras generación. Varias secciones de las leyes israelíes discriminan a los palestinos. La Ley del Retorno, por ejemplo, ofrece la ciudadanía israelí automáticamente a los inmigrantes judíos, mientras que a los refugiados palestinos que nacieron y crecieron en lo que ahora es Israel se les deniega incluso el derecho a regresar a su hogar. Otros puntos garantizan explícitamente un trato preferente a los ciudadanos judíos en esferas como la educación, la vivienda pública, la salud y el trabajo.[78]

Israel no tiene Constitución; en la web del Parlamento israelí se señala que «todas las leyes orgánicas, todas juntas, constituirán, con una introducción apropiada y diversas normas generales, la Constitución del Estado de Israel». El estudio elaborado por el intelectual palestino Mazin Qumsiyeh[79] sobre la legislación israelí señala que «los no judíos no pueden formar parte de la nación de Israel o Am Yisrael (el pueblo de Israel), aunque sean ciudadanos del Estado. Es importante enfatizar este punto. Para la ley israelí todos los judíos, independientemente de aspectos culturales, genéticos o de ciudadanía, tienen la consideración de nativos israelíes, un miembro de Am Yisrael, y tienen derecho a beneficiarse automáticamente de la residencia, de vivir en el autoproclamado Estado Judío. La legislación israelí establece cómo se adquiere la nacionalidad.[80] Así, se observa que un palestino nacido en un pueblo de Galilea expulsado en 1948 no cumple los requisitos, de forma que existe la categoría de ciudadano nacional o ciudadano no nacional. Los que son ciudadanos pero no nacionales (como los palestinos que se quedaron tras las expulsiones de 1947-1949) no se pueden beneficiar de ninguna de las instituciones y privilegios reservados a los nacionales. De esta forma, los palestinos que no podían llegar a ser ciudadanos tenían su propiedad asignada a los judíos de acuerdo con las «Leyes de los ausentes», promulgadas en 1950. Lo curioso es que mucho de esos «ausentes» son «ausentes presentes», se trata de aquellos palestinos que permanecieron dentro de las fronteras del Estado. El resultado es el régimen de apartheid vigente en la actualidad. Según la ley israelí, fundamentada en su ideal de «Estado del pueblo judío», un inmigrante sionista europeo tiene total derecho a vivir en un asentamiento en Hebron, mientras un palestino de la misma ciudad puede verse forzado a emigrar debido a todas las restricciones que se imponen al campo social y económico de la zona para brindar seguridad a los fundamentalistas habitantes de los ilegales asentamientos.[81] Esa distinción entre judío y no judío es lo que brinda la base para hablar sobre la existencia de un sistema de apartheid en Israel, donde el hecho de tener una religión específica determina el derecho a la salud, la educación, la continuidad territorial, la libertad religiosa y el acceso al agua, entre otros.

La población palestina está sometida a un régimen de ocupación militar que concede derechos distintos, empezando por el derecho a voto, a personas que habitan en

el mismo territorio, según su religión. Para los palestinos, ocupación no sólo ha significado muerte, sino un sistema de discriminación racial que domina absolutamente todos los aspectos de sus vidas: ¿qué se diría hoy, por ejemplo, si un país tuviese como política oficial la expropiación de tierras de judíos, o simplemente prohibiese que un ciudadano de su país pueda asentarse en éste si se casa con una judía? Claramente se hablaría de un flagrante caso de discriminación, de antisemitismo, y seguramente de sanciones internacionales en contra de ese país, como durante el apartheid sudafricano. Veamos varios ejemplos de la restricción de derechos a los ciudadanos no judíos del Estado de Israel y cómo se consolidan por medio de la legislación israelí y de una serie de instituciones:[82]

a) Fondo Nacional Judío: el 90por100 de las tierras de Israel pertenece a esta institución, que según sus estatutos no puede vender, arrendar o siquiera permitir que esa tierra sea trabajada por un «no judío».

b) Ley de Nacionalidad: establece claras diferencias en la obtención de la ciudadanía para judíos y no judíos.

c) Ley de Ciudadanía: ningún ciudadano israelí puede casarse con un residente de los Territorios Ocupados de Palestina; en caso de realizarse la unión, se pierden los derechos ciudadanos en Israel y la familia, si no es separada, debe emigrar.

d) Ley de Retorno: cualquier judío del mundo puede ser ciudadano israelí. En el caso de los ciudadanos palestinos del estado de Israel que tienen familiares en el extranjero, éstos no pueden obtener el mismo beneficio sólo por el hecho de que no son judíos.

e) Ley del Ausente: declara ausentes a cualquiera que estuviera fuera de su casa, dentro de las fronteras de Israel o en un Estado vecino, después del 29 de noviembre de 1947, o ese mismo día, y en consecuencia sus tierras y sus casas pasan a ser propiedad judía. Paradójicamente, nunca se ha expropiado la tierra de un judío y la mayoría de ellas se les ha expropiado a los palestinos.

Otro ejemplo del carácter religioso del Estado israelí que lo hace incompatible con un Estado de derecho democrático es que según la legislación «no podrán concurrir a las elecciones al Parlamento aquellas listas de candidatos cuyas intenciones o acciones nieguen la existencia de Israel como el Estado del pueblo judío». Con esta ley pasa a ser claramente ilegal el hecho de solicitar cambios en la legislación para poder cuestionar el concepto de Estado de una comunidad religiosa, no aceptar el concepto de un Estado del «pueblo judío», o tratar de convertir a Israel en el Estado de todos sus ciudadanos.[83] Nadie se atrevería a afirmar que una democracia puede ser compatible con un régimen de apartheid, sin embargo en Israel hay carreteras distintas para los israelíes y para los

palestinos. El mundo se indigna cuando recuerda que en Sudáfrica los negros debían viajar en los asientos de atrás de los autobuses, pero en Israel si un palestino utiliza una de las carreteras reservadas a los israelíes es detenido y condenado a seis meses de prisión. Esto afecta incluso a los que han vivido siempre en esos territorios, por ejemplo los aproximadamente 340.000 que viven en Jerusalén Este.[84]

Otra gran falsedad en la información de muchos medios que Israel se esfuerza por fomentar es señalar a Jerusalén como la capital israelí:

«Una excavadora volvió a sembrar el caos en una de las principales arterias de la capital israelí» (Agencias, 23 de julio de 2008. Tras un atentado en Jerusalén).

«El caos se apoderó de la capital israelí esta mañana cuando un palestino abordó un *bulldozer* y empezó a arrollar a todo vehículo y peatón que salió a su paso, hasta ser abatido a disparos por la policía judía» (Agencias, 23 de julio de 2008. Tras el mismo atentado en Jerusalén).

«Atentado. Ataque terrorista conmociona la capital israelí» (pie de foto tras un atentado en Jerusalén. *La República* de Uruguay, 1 de julio de 2008).

«La guerra impide la marcha gay de la capital israelí. La marcha del Word Pride (orgullo mundial) que debía haberse celebrado ayer en las calles de Jerusalén, fue cancelada por la guerra de Israel en el Líbano». (*El Mundo*, 5 de agosto de 2006).[85]

La capital de Israel reconocida por las instituciones internacionales es Tel Aviv, según estableció el Consejo de Seguridad de la ONU en su resolución 478, y es en esta última donde la comunidad internacional tiene sus delegaciones diplomáticas.[86] Jerusalén está considerada una ciudad en disputa y su sector musulmán permanece ocupado, no puede ser la capital de Israel mediante una declaración unilateral de ese gobierno.

Analistas

Un mecanismo habitual de los medios de comunicación para deslizar su línea editorial de forma no explícita es la selección de los analistas. Bajo la apariencia de expertos más que de opinadores, esas firmas reproducen la línea política que se desea, mediante la técnica de elegir previamente al que comparte ideario con el medio. Agustín Velloso denuncia que los medios «entrevistan siempre a los menos aptos para hablar (esos políticos) e invitan siempre a los comentaristas menos enterados (o que saben pero callan) o más partidarios de Israel (en tanto que aliado del occidente imperialista)». Mónica G. Prieto sugiere que sería interesante «hacer un estudio sobre cuántos comentarios de “analistas” proisraelíes o directamente de embajadores y ex embajadores

israelíes se publican, y cuántos —eso es fácil contarlos— se publican de palestinos». Según ella,

el lobby israelí en España, como en el resto del mundo, es muy poderoso y enseguida «congenia» con gente afin en las redacciones —en ocasiones redactores jefe, sino más allá— para reconducir informaciones, cuestionar el vocabulario empleado y «vender» comentarios de «expertos», además de ofrecer viajes pagados a Tel Aviv para desde allí «demostrar» que el muro no es muro sino valla, que los palestinos se quejan de vicio y que son un pueblo víctima amenazado por sus desagradables vecinos árabes, que ya nacieron con el odio corriendo por sus venas.

Los medios demuestran su complacencia con Israel, además de utilizando el vocabulario «adecuado», con el enfoque de las informaciones y con la selección de las personalidades y analistas que eligen cuando abordan determinados acontecimientos. Mónica G. Prieto pone el ejemplo de cómo cubrió *El País* la víspera del aniversario de la Naqba, fecha que señala la expulsión de 750.000 palestinos: una entrevista con Daniel Barenboim, un director de orquesta pacifista israelí —muy respetable, por supuesto, pero israelí—, un encuentro digital con el embajador israelí en España y la llegada de Bush a Israel (que por cierto era Jerusalén, no Israel, matiz que nadie hace).

Fotografías

Con las fotografías que ilustran las noticias de la prensa sucede algo parecido a lo que ocurre con los titulares, despiertan más fácilmente la atención y muchos lectores sólo se quedan con la información gráfica sin llegar a leer la noticia. De este modo, una fotografía que podría pensarse que tiene como función ilustrar una noticia puede tener más impacto que la propia noticia e incluso transmitir un mensaje totalmente contrario al hecho informativo. En marzo de 2006, un poderoso contingente de tropas israelíes integrado por tres helicópteros Apache, más de 50 jeeps, 3 tanques, vehículos de transporte blindados y excavadoras, rodearon y bombardearon la cárcel y el complejo gubernamental de la Autoridad Palestina en Jericó. Asesinaron a 3 oficiales palestinos e hirieron a otras 23 personas. Las fuerzas de ocupación israelí no permitieron evacuar a los heridos ni los cadáveres ni que los equipos médicos llegaran hasta ellos desde el exterior. Todos los prisioneros y todas las personas que se encontraban en el recinto fueron arrestadas. Posteriormente, la prisión se demolió. La información del diario *El País* relacionada con las consecuencias de esa acción militar se ilustró con la foto de dos soldados israelíes que se abrazan en un funeral, en Haifa, que no tenía nada que ver con el asalto de Jericó. Anteriormente ya analizamos la excepcional trascendencia que dieron los medios al desalojo en agosto de 2005 de 8.000 colonos israelíes que estaban instalados ilegalmente en Gaza y Cisjordania. Esta noticia se ilustró con escenas de desesperación e histeria que no se correspondían con un drama irrelevante comparado con el que sufren los palestinos; recordemos que a estos colonos se les indemnizaba con con 300.000 euros,

además de otras prestaciones del gobierno de Israel. De todas las fotografías que se difundieron llamaba la atención la de una mujer desmayada ante un soldado israelí que se veía obligado a sujetarla de las axilas para que no se desplomara. Una observación detallada nos permitía comprobar que, a pesar de sus piernas dobladas, sus ojos cerrados y su boca semiabierta en aparente estado de semiinconsciencia, no soltaba ni el paquete de tabaco ni el teléfono móvil que llevaba en la mano.[87]

Lo que no cuentan

Los palestinos tienen muy clara la injusticia informativa que sufre su situación. «Lo más terrible es el silencio internacional en torno a todas estas injusticias. Se llega a pensar que el mundo no quiere saber nada de nuestra tragedia. Cierra los ojos y se tapa las orejas. La desdicha palestina está huérfana», [88] señala Mustafá Barghouti, secretario general de Iniciativa Nacional Palestina (INP). Mónica G. Prieto considera que «actualmente se oculta al menos tanta información como la que trasciende. Y lo que es peor, hay una tendencia clarísima a la hora de ocultar la información en los grandes medios internacionales: todo aquello que no resulta «políticamente correcto» para sus gobiernos o cuestiona las políticas de sus dirigentes, se minimiza, se pone en duda o sencillamente se suprime». Esta corresponsal enumera varios ejemplos en Oriente Medio.

Cuando Israel bombardeó Siria el 6 de septiembre de 2007, no sólo prácticamente ningún medio internacional criticó el ataque (una agresión contra un país que, de haber sido al contrario, habría supuesto una declaración de guerra, resoluciones de la ONU y posiblemente una intervención internacional contra Siria) sino que además días después se hicieron eco de una «filtración» del Pentágono —basada en una sola fuente, y encima anónima— que afirmaba que lo que había bombardeado era una instalación nuclear.[89] Es decir, la agresión bélica israelí terminó siendo una mera anécdota en lo que pasó a ser un «hecho» mucho más noticioso: que Siria tiene instalaciones atómicas. Por supuesto, eso está relacionado con el hecho de que Siria, junto a Irán, Hezbollah, Hamas y otros, es enemiga de Estados Unidos, ni que decir tiene que también de Israel, y por lo tanto los medios internacionales tienen asumido que todo lo que se diga sobre dichos países y organizaciones es incuestionable y además una certeza. Da lo mismo que sea falsa, se trata de inventar una causa,[90] como se hace con Irán. De nada sirve que consiguieran colocar a la opinión pública internacional otra «certeza» similar que llevó a la destrucción de un país y a la creación de una guerra civil espantosa en nombre de la democracia, como fueron las armas de destrucción masiva —inexistentes, aunque parece que ningún medio estadounidense se ha percatado todavía— de Iraq. Tampoco sirve de nada que periodistas estadounidenses que sí ponen en duda la versión oficial, como Seymour Hersh, publicara un largo artículo en *The New Yorker*[91] explicando que ningún político, militar o agente de Inteligencia le pudo confirmar durante tres meses de investigación que Siria mantuviese abierto un programa nuclear. Hersh citaba a gente como Joseph Cirincione, director de Política Nuclear del Centro por el Progreso de América de Washington, quien

afirmaba: «Algunos de nuestros mejores periodistas fueron utilizados. He seguido este asunto durante 15 años y cada vez que surgía una sospecha investigábamos y no había nada. Siria no tiene la capacidad industrial, económica o técnica para mantener un programa de armas nucleares. No hubo ninguna amenaza nuclear proveniente de Siria. Todo fue un asunto político». Nadie, ninguna agencia ni periódico internacional — tampoco español, con la excepción mi periódico donde pude explicar la realidad— se hizo eco de semejante escándalo.[92]

Las duras condiciones en las que deben sobrevivir los palestinos rara vez se reflejan en los medios de comunicación. Y menos aún en noticias ligadas a las políticas aplicadas por el gobierno y el ejército israelíes. Por ejemplo, en Cisjordania un palestino sólo dispone de 50 m³ de agua al año para cubrir todas sus necesidades: beber, lavarse, cocinar, agricultura, industria, etc. Sin embargo, cada colono ilegal dispone de 2.400 m³ de agua al año. Pero, además, son los palestinos los que financian el agua, porque pagan más del doble que un israelí por la misma cantidad. Con la electricidad sucede algo similar, Israel destruyó la única empresa que producía electricidad en Palestina y les impidió comprar nuevos generadores, por lo que tienen que comprarla toda a Israel al doble del precio que paga un israelí.[93]

El conflicto palestino-israelí se ha enquistado en la agenda mediante el formato de difundir lacónicamente partes de guerra de muertos y heridos. Cuando nos llega un protagonista palestino con nombres y apellidos es porque tenemos las imágenes de vídeo previas a su martirio, nunca aparecen los palestinos que luchan para sobrevivir mediante la cooperación y la ayuda mutua. Sólo en casos aislados podemos encontrar informaciones como la de Eugenio García Gascón desde la localidad de Beit Lahiya, al norte de Gaza. Fue en el diario *Público* el 11 de abril[94] y allí encontramos las historias de los familiares y vecinos que se concentran en las azoteas de las viviendas palestinas que el ejército israelí tiene previsto bombardear como represalia y se convierten en escudos humanos para impedir que las derriben. «Decenas de personas pasan el día y la noche en los tejados para que la aviación israelí no las destruya», relataba un testigo. El periodista terminaba contando que «en toda la franja hay centenares de casas en una situación similar, en cuyas azoteas viven y pernoctan decenas de vecinos para impedir que Israel las destruya. Son pequeñas fuenteovejunas de solidaridad». Seguimos esperando que algún informativo de televisión recoja esas imágenes.

Existen muchos más ejemplos para explicar cómo se desarrolla la vida en los territorios ocupados. Un suplicio cotidiano para los palestinos, cuyo nombre seguramente no significará mucho para el ciudadano medianamente informado en nuestros países, son los *checkpoint*. Se trata de los puestos de control que, a cientos, establece el ejército israelí de forma discrecional para dominar los movimientos de los palestinos. Los *checkpoint* tienen una incidencia absoluta sobre la vida cotidiana de las personas, dejando en evidencia el poder absoluto del ejército hebreo sobre los palestinos, la arbitrariedad y

el capricho que pueden permitirse sobre sus vidas vulnerando su libertad de movimientos en primer lugar y consecuentemente su acceso a la asistencia sanitaria, al trabajo, a la educación y a todo, porque todos los derechos de los palestinos se pueden limitar o violar mediante la interceptación arbitraria durante varias horas cada día —pueden ser tres o cuatro— por el ejército israelí. Un reportaje de Tal Haran en la revista *El Viejo Topo*[95] relata la lucha y el trabajo de la asociación de mujeres Machsomwatch, cuyo objetivo es hacer un seguimiento de esos puestos de control para difundir exhaustivos informes en los que se evidencian los atropellos. Recogen estadísticas, elaboran sumarios periódicos, alertas, llamamientos y planificaciones especiales. En dichos informes se aprecia claramente el régimen de apartheid que desvía a los palestinos hacia vías estrechas e inmundas mientras reserva para los israelíes las amplias e iluminadas avenidas. Si se contabilizan las horas que un estudiante, un trabajador o un niño palestino debe permanecer en esos puestos para ir a la universidad, su centro de trabajo o a la escuela, podrían suponer veinticuatro a la semana, cuatro días al mes, más de un mes al año. Habrá palestinos que han pasado más de un año de su vida en esos puestos, de forma mucho más cruel que si los hubiesen tenido presos durante ese tiempo. Escribí «checkpoint» en el buscador de noticias de Google que rastrea seiscientos medios: el término se había utilizado nueve veces en el último mes. En su graduación de más a menos importante, la primera ocasión en la que se refería a los puestos de control israelíes fue en el séptimo puesto y para informar de una obra de teatro que trataba de ellos, incluso se citaban más los *checkpoint* alemanes que dejaron de existir en el muro de Berlín hace casi veinte años. En nuestros medios están más presentes los *checkpoint* comunistas de los años ochenta que los israelíes del siglo XXI. Mónica G. Prieto considera que «el drama de una parte en conflicto, la más débil, no se está contando bien. Se trata de un sufrimiento muy desmesurado y calculado. Tampoco se cuenta, en absoluto, la perversa estrategia israelí destinada a dificultar la vida a los palestinos».

El 5 de julio de 2007 el camarógrafo de noticias palestino Imad Ghanem fue alcanzado por los disparos de soldados israelíes mientras filmaba una invasión militar en Gaza. Un vídeo de Reuters muestra cuando las balas impactan en su cuerpo mientras estaba por tierra. Una ambulancia que trató de ayudarle también fue atacada. Los israelíes lo describieron como «objetivo legítimo.» La Federación Internacional del Periodistas calificó el tiroteo de «un ejemplo cruel y brutal de ataque deliberado contra un periodista.» A los 21 años le fueron amputadas ambas piernas. Se da la circunstancia de que este periodista palestino fue uno de los que lideró las manifestaciones en Gaza pidiendo la liberación del periodista de la BBC Alan Johnston. El doctor David Halpin, un traumatólogo británico que trabaja con niños palestinos, envió un correo al editor para Oriente Próximo de la BBC, Jeremy Bowen. «La BBC debiera honrar a Alan [Johnston] como periodista, informando sobre la realidad, por incómoda que sea para Israel.» No recibió respuesta. En BBC online informaron con dos frases sobre la atrocidad. Junto a 11 civiles palestinos asesinados por los israelíes ese mismo día, el defensor, ahora sin piernas, de Alan Johnston cayó en lo que George Orwell llamó en 1984 «el agujero de la memoria».

[96] El escritor británico John Pilger denunció que, mientras el periodista de la BBC Alan Johnston estaba retenido, el Servicio Mundial de la BBC le pidió unas pocas palabras de apoyo para su persona. Pilger estuvo de acuerdo y sugirió mencionar también a los miles de palestinos secuestrados y mantenidos como rehenes. La respuesta fue un no cortés; y todos los demás rehenes permanecieron en el agujero de la memoria.[97]

El silenciamiento también se aplica a las voces que se levantan denunciando la política israelí. En julio de 2006, dos premios Nobel de Literatura, José Saramago y Harold Pinter, junto a otros dos escritores de prestigio internacional, John Berger y Noam Chomsky, difundieron un escrito titulado «En defensa del pueblo palestino».[98] En la prensa española sólo mereció una carta al director de *El País*. [99] Y ello a pesar de que se hacía público en plena masacre de un pueblo una guerra regional entre Israel y el Líbano que afectaba a varios países y a toda la región, la crisis en el Consejo de Seguridad de la ONU y miles de ciudadanos manifestándose en las calles. La denuncia de estos destacados intelectuales quedó como una carta al director, como si fuese una queja vecinal por la recogida municipal de las basuras. Hecho que contrasta con el protagonismo que recibió en los medios la carta de intelectuales de la «izquierda israelí» apoyando la agresión al Líbano o el artículo del escritor David Grossman tras perder a su hijo en esa guerra. O el trato diferente que tuvo, en 2003, uno de esos Nobel, José Saramago, cuando escribió unas breves líneas criticando unas condenas a muerte en Cuba. Entonces mereció la portada en ese mismo diario y un privilegiado espacio como artículo de opinión que además fue recogido por todos los medios y agencias.

Bibliografía recomendada

ALBA, SANTIAGO, *VENDRÁ LA REALIDAD Y NOS ENCONTRARÁ DORMIDOS*, HONDARRIBIA, HIRU, 2007.

ARANGUREN, TERESA, *PALESTINA. EL HILO DE LA MEMORIA*, MADRID, CABALLO DE TROYA, 2004.

GÓMEZ ABASCAL, ERNESTO, *PALESTINA. ¿CRUCIFICADA LA JUSTICIA?*, LA HABANA, EDITORA POLÍTICA, 2004.

KIMMERLING, BARUCH, *POLITICIDIO. LA GUERRA DE ARIEL SHARON CONTRA LOS PALESTINOS*, MADRID, FOCA, 2004.

LÓPEZ ALONSO, CARMEN, *HAMAS. LA MARCHA CONTRA EL PODER*, MADRID, LA CATARATA, 2007

SAID, EDWARD, *FUERA DE LUGAR*, BARCELONA, DE BOLSILLO, 2002.

VELLOSO, AGUSTÍN, *PALESTINA; TEXTOS ANTISIONISTAS*, MADRID, ENSAYOS BAJO CERO, 2007

VV. AA., «VIOLACIÓN DE DERECHOS HUMANOS EN PALESTINA: CRÓNICAS DEL APARTHEID», MADRID, PAZ CON DIGNIDAD, 2004. DISPONIBLE EN <WWW.OMAL.INFO/WWW/ARTICLE.PHP3?ID_ARTICLE=605>.

VV. AA., *¡PALESTINA EXISTE!*, MADRID, FOCA, 2002.

IRAQ, APOYANDO LA INVASIÓN Y OCULTANDO LA RESISTENCIA

Los británicos aseguran haber hallado muerto a «Ali el químico»Efe, abril de 2003 Encuentran cuerpo de «Ali el químico», primo de Saddam Notimex, abril de 2003EE. UU. anuncia la detención de Alí el QuímicoEfe y Afp, cuatro meses después, agosto de 2003[1]Txente Rekondo, entrevista con el autor, mayo de 2008.

[2]*EL PAÍS*,

<WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/SOCIEDAD/RED/PAQUISTANI/VENDIA/NINOS/EMPLEO/YOQUEIS/CAMELLOS/ELPEPISOC/20020814ELPEPISOC_1/TES>, 14 DE AGOSTO DE 2002.

[3]Serrano, Pascual, «Algunos detalles sobre el rey Fahd», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=18480>, 2 de agosto de 2005.

[4]*EL PAÍS*, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/TEMEMOS/CONFLICTOS/ORIENTE/PROXIMO/PROVOQUEN/ESTALLIDO/MUNDIAL/ELPEPUINT/20070618ELPEPIINT_1/TES>, 18 DE JUNIO DE 2007.

[5]*EL MUNDO*, 10 DE ABRIL DE 2006.

[6]Véase informe anual de Amnistía Internacional <thereport.amnesty.org/esl/regions/middle-east-and-north-africa/saudi-arabia>.

[7]*EL PAÍS*, 15 DE ABRIL DE 2006.

[8]Efe, *El Mundo*, 27 de junio de 2006.

[9]*REUTERS*, 16 DE AGOSTO DE 2006.

[10]Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*,

Barcelona, Paidós, 2007.

[11]«Nike se pliega ante Indonesia», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2007/07/27/economia/2161521.html>, 27 de julio de 2007.

[12]Marco, Lucas, «El Islam que no aparece en TV», en *Diagonal*, 2ª quincena de julio de 2008.

[13]LA VANGUARDIA, 25 DE MARZO DE 2007. VÉASE <WWW.REBELION.ORG/DOCS/48878.PDF>.

[14]«Hay que diferenciar entre «lo árabe» y «lo islámico»», en *Webislam*, <www.webislam.com/?idt=9903>, 13 de mayo de 2008.

[15]LE MONDE, 28 DE AGOSTO DE 2004.

[16]LE FIGARO, 16 DE NOVIEMBRE DE 2004.

[17]Hazan, Eric, *LQR. La propaganda de cada día*, Madrid, La oveja roja, 2007.

[18]«Hay que diferenciar entre «lo árabe» y «lo islámico»», en *Webislam*, <www.webislam.com/?idt=9903>, 13 de mayo de 2008.

[19]Nazanín Amirian, entrevista con el autor, junio de 2008.

[20]IBID.

[21]Quraishy, Bashy, «El islam en los medios de comunicación occidentales», en *Mugak*, <revista.mugak.eu/articulos/show/173>, 1 de octubre de 2005.

[22]Nazanín Amirian, entrevista con el autor, junio de 2008.

[23]Sánchez Rosell, Amparo, «Contra el discurso del odio», en *Diagonal*, 2ª quincena de julio de 2008.

[24]Quraishy, Bashy, «El islam en los medios de comunicación occidentales», en *Mugak*, <revista.mugak.eu/articulos/show/173>, 1 de octubre de 2005.

[25]Segafredo, Gaspar, entrevista a Noam Chomsky, en *Le Monde Diplomatique*, edición Bolivia, septiembre de 2008.

[26]Reuters, 26 de junio de 2007.

[27] *IDEAL DE GRANADA*, 13 DE OCTUBRE DE 2007.

[28] *EL PAÍS*, 6 DE OCTUBRE DE 2006.

[29] *ABC*, 3 DE ABRIL DE 2007.

[30] Dujisin, Zoltán, «República Checa. Los medios impulsan la islamofobia», en IPS, <ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=88525>, mayo de 2008.

[31] G. Prieto, Mónica, «Cuando el cine alimenta el odio», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/elmundo/2008/05/05/orienteproximo/1209978141.html>, 5 de mayo de 2008.

[32] Sánchez Rosell, Amparo, «Contra el discurso del odio», en *Diagonal*, 2ª quincena de julio de 2008.

[33] Nazanín Amirian, entrevista con el autor, junio de 2008.

[34] Gran parte de esta introducción está basada en el capítulo «La única democracia de Oriente Medio», del libro *Violación de derechos humanos en Palestina: Crónicas del apartheid*, (VV.AA.), Madrid, Paz con Dignidad, 2004. Disponible en internet en <www.omal.info/www/article.php?id_article=605>.

[35] *EL PAÍS*, 26 DE JUNIO DE 2007.

[36] Agustín Velloso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[37] El libro íntegro se puede consultar en <www.bajo-cero.org/ediciones/pdf/vellosoweb.pdf>.

[38] Agustín Velloso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[39] Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, junio de 2008.

[40] Ramonet, Ignacio, «Por una resistencia de masas no violenta contra Israel», entrevista con el líder palestino Mustafá Barghouti, en *Le Monde Diplomatique*, mayo de 2008.

[41] Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, junio de 2008.

[42] Una interesante reseña de este libro se puede encontrar en *La Nación*, <adncultura.lanacion.com.ar/nota.asp?>

nota_id=1036752&origen=acumulado&acumulado_id=6733>, 9 de agosto de 2008.

[43]Gijón Mendigutia, Mar, «Los «nuevos historiadores» israelíes. Mitos fundacionales y desmitificación», en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos – REIM*, nº 5, <www.uam.es/otroscentros/TEIM/Revista/reim5/pdfs/02-Margijon.pdf>, mayo-agosto de 2008.

[44]<www.electronicintifada.net/>.

[45]G. Prieto, Mónica, «¿Se puede reescribir la historia?», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/navegante/2008/04/23/tecnologia/1208961786.html>, 23 de abril de 2008.

[46]Chomsky, Noam, *Piratas y emperadores. Terrorismo internacional en el mundo de hoy*, Barcelona, Ediciones B, junio de 2003.

[47]Véase <www.ifamericansknew.org/media/net-report.html>.

[48]*EL MUNDO*, 10 DE JUNIO DE 2006.

[49]*EL PAÍS*, 30 DE JUNIO DE 2006.

[50]*EL PAÍS*, 1 DE MARZO DE 2003.

[51]Ramonet, Ignacio, «Por una resistencia de masas no violenta contra Israel», entrevista con el líder palestino Mustafá Barghouti, en *Le Monde Diplomatique*, mayo de 2008.

[52]Editorial de *El País*, <www.elpais.com/articulo/opinion/Regreso/suicida/elpepiopi/20070130elpepiopi_3/Tes>, 30 de enero de 2007.

[53]Editorial de *El País*, <www.elpais.com/articulo/opinion/Cumulo/errores/elpepiopi/20060610elpepiopi_2/Tes>, 10 de junio de 2006.

[54]El trabajo de Javier Adler «La complicidad de *El País* con el terrorismo de Israel» (en Rebellion.org, 18 de febrero de 2007) analiza este caso y otros muchos más sobre el lenguaje de este periódico en la información sobre el conflicto palestino-israelí. Véase <www.rebellion.org/noticia.php?id=46781>.

[55]Tele 5, 26 de junio de 2006.

[56] *EL PAÍS*, 19 DE AGOSTO DE 2006.

[57] Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, junio de 2008.

[58] Agustín Velloso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[59] Informativos de LA 2, 25 de junio de 2003.

[60] Citado en Serrano, Pascual, *Medios violentos. Palabras e imágenes para la guerra*, Barcelona, El Viejo Topo, mayo de 2008.

[61] Agustín Velloso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[62] Shaaban, Bouthaina, «Feliz cumpleaños, Mandela, por fin ha dejado de ser usted “terrorista” a los 90 años», en *Sin Permiso*, julio de 2008. Véase <www.rebellion.org/noticia.php?id=70554>.

[63] *EL MUNDO*, 14 DE MARZO DE 2006.

[64] *EL MUNDO*, <WWW.ELMUNDO.ES/ELMUNDO/2006/03/15/INTERNACIONAL/1142402146.HTML>, 15 DE MARZO DE 2006.

[65] *CLARÍN*, <WWW.CLARIN.COM/DIARIO/2008/04/17/UM/M-01653117.HTM>, 17 DE ABRIL DE 2007.

[66] Alba, Santiago, *Torres más altas*, Godella, La Tapadera, 2003.

[67] Frente Popular para la Liberación de Palestina. Organización política y militar palestina de ideario marxista-leninista creada en 1967. Era la segunda organización de tamaño dentro de la OLP, por detrás de Al Fatah.

[68] Segafredo, Gaspar, entrevista a Noam Chomsky, en *Le Monde Diplomatique*, edición Bolivia, septiembre de 2008.

[69] Agustín Velloso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[70] Ramonet, Ignacio, «Por una resistencia de masas no violenta contra Israel», entrevista con el líder palestino Mustafá Barghouti, en *Le Monde Diplomatique*, mayo de 2008.

[71] Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, junio de 2008.

[72]EL MUNDO, EDICIÓN DIGITAL, 13 DE JUNIO DE 2006.

[73]Véase <www.camera.org/index.asp?x_context=9>.

[74]RNE Radio 5 Todo Noticias, 25 de junio de 2007.

[75]Abu Mazen (su verdadero nombre es Mahmud Abbas) es miembro de Fatah, la organización de Yaser Arafat, grupo opositor a Hamas y con posiciones más moderadas con respecto a las reivindicaciones palestinas, de ahí que tanto Israel como Estados Unidos prefieran negociar con él antes que con Hamas. Su organización ha perdido mucho apoyo social por la moderación de su discurso y la corrupción.

[76]Roy, Arundhati, *El álgebra de la justicia infinita*, Barcelona, Anagrama, 2002.

[77]Ramonet, Ignacio, «Por una resistencia de masas no violenta contra Israel», entrevista con el líder palestino Mustafá Barghouti, en *Le Monde Diplomatique*, mayo de 2008.

[78]Informe de Amnistía Internacional, de 2001: *Racism and the Administration of Justice* ('Racismo y el Ministerio de Justicia').

[79]Qumsiyeh, Mazin, *Compartiendo la Tierra de Canaán*, Pluto Press, 2004. Véase el capítulo 7 en <www.rebellion.org/noticia.php?id=47137>.

[80]Véase <www.israel.org/MFA/Facts%20About%20Israel/State/Acquisition%20of%20Israeli%20Nationality>.

[81]Abu Eid, Xavier, «Jurisdicción y Legitimidad: Claves para entender el conflicto Palestina/Israel», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=36692>, 28 de agosto de 2006.

[82]IBID.

[83]Qumsiyeh, Mazin, *Compartiendo la Tierra de Canaán*, Pluto Press, 2004. Véase el capítulo 7 en <www.rebellion.org/noticia.php?id=47137>.

[84]Ramonet, Ignacio, «Por una resistencia de masas no violenta contra Israel», entrevista con el líder palestino Mustafá Barghouti, en *Le Monde Diplomatique*, mayo de 2008.

[85]Véase <www.elmundo.es/papel/2006/08/07/uve/2009151.html>.

[86] Véase
<en.wikipedia.org/wiki/United_Nations_Security_Council_Resolution_478>.

[87] Serrano, Pascual, «Sobre el desalojo israelí de Gaza. Una foto que demuestra la teatralidad de una mudanza», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=19116>, 19 de agosto de 2005.

[88] Ramonet, Ignacio, «Por una resistencia de masas no violenta contra Israel», entrevista con el líder palestino Mustafá Barghouti, en *Le Monde Diplomatique*, mayo de 2008.

[89] «Israel bombardeó instalaciones nucleares en Siria, según el *New York Times*», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/Israel/bombardeo/instalaciones/nucleares/Siria/NewYork/Times/elpepuint/20071014elpepuint_2/Tes>, 14 de octubre de 2007.

[90] Mónica G. Prieto desarrolló este comentario en este análisis en «La invención de una causa», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/elmundo/2007/12/04/internacional/1196758077.html>, 14 de diciembre de 2007.

[91] Hersh, Seymour M., «A Strike in the Dark. What did Israel bomb in Syria?», en *The New Yorker*, <www.newyorker.com/reporting/2008/02/11/080211fa_fact_hersh>, 11 de febrero de 2008.

[92] Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, junio de 2008.

[93] Ramonet, Ignacio. «Por una resistencia de masas no violenta contra Israel», entrevista con el líder palestino Mustafá Barghouti, en *Le Monde Diplomatique*, mayo de 2008.

[94] García Gascón, Eugenio, «Fuenteovejuna en Gaza», en *Público* 11 de abril de 2008.

[95] Haran, Tal, «Puestos de control y contrainformación: mostrar lo que no se quiere ver», en *El Viejo Topo*, abril de 2008.

[96] Pilger, John, «Cómo la verdad cae por el agujero de la memoria», en *Znet*. Véase *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=54858>, 13 de agosto de 2007.

[97] *IBID.*

[98] Se puede encontrar en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php>

id=34982>.

[99]EL PAÍS, 21 DE JULIO DE 2006.

El actual territorio de Iraq contiene el de la antigua región de Mesopotamia. El país actual se creó tras la desmembración del Imperio otomano. Posteriormente, Iraq fue administrada por Gran Bretaña bajo la forma del Mandato Británico de Mesopotamia. En 1932, el reino de Iraq fue reconocido por la Liga de Naciones. En 1958 un golpe de Estado militar populista proclamó la república, que sería dirigida desde entonces por el partido nacionalista Baaz. Tras numerosas luchas por el poder y varios presidentes, en 1979 llegó al poder Sadam Hussein.

Durante 1980-1988 Iraq libró una guerra contra Irán debido a una ancestral animosidad árabe-persa y a las rivalidades regionales, sin que terminara con un claro vencedor. En esta guerra, Iraq contó con el apoyo de Estados Unidos, Francia y la URSS, temerosos del poderío de la revolución islámica iraní.

El 2 de agosto de 1990, Iraq invadió Kuwait. A principios de 1991, una coalición internacional dirigida por Estados Unidos obligó a Iraq a retirarse de Kuwait durante la denominada Primera Guerra del Golfo. En ella se destruyó gran parte de la infraestructura del país y prácticamente se desarmó su estructura militar. Tras el conflicto, el Consejo de Seguridad de la ONU impuso a Iraq un severo embargo que produjo gravísimos trastornos sociales en el país. Fuertemente criticado por las organizaciones humanitarias, se calcula que un millón de iraquíes murieron como consecuencia del embargo. Durante estos años los aviones británicos y estadounidenses siguieron atacando y controlando parcialmente el espacio aéreo iraquí.

En el año 2002 George W. Bush acusó a Iraq de formar parte de un «eje del mal», junto con Corea del Norte e Irán, así como de la posesión de armas de destrucción masiva y vínculos con Al Qaeda. Sin confirmación alguna de esas acusaciones, que después se demostraron falsas, se lanzó un ataque seguido de la invasión en 2003. La guerra no contó con el mandato expreso del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, lo que ha generado que expertos del derecho internacional la consideren una invasión ilegal. Esta agresión provocó una fractura política entre las grandes potencias, que se dividieron entre las que se opusieron activamente a la invasión, como Francia, Bélgica, Alemania, Rusia y China (además de otros países que mostraron una oposición pasiva), y los que apoyaron públicamente a Estados Unidos, como fue el caso de Gran Bretaña, España, Polonia, Portugal y las demás naciones que integraron la coalición. La guerra también sirvió para que se diera la primera manifestación ciudadana global de la historia en contra de un conflicto. Las tropas estadounidenses entraron en Bagdad en abril de 2003. Sadam Hussein, tras ser capturado, fue ejecutado en la horca en diciembre de 2006.

Lejos de las pretensiones y anuncios de Estados Unidos, tras el derrocamiento del gobierno baazista de Sadam Hussein, comenzó en el país un periodo de violencia y desestabilización protagonizado por diferentes grupos armados que van desde sectores cercanos al antiguo partido gobernante Baaz a grupos chiítas opuestos a la ocupación y militantes de Al Qaeda. Por su parte, numerosas pruebas han mostrado el uso de la tortura y el asesinato por parte del ejército de Estados Unidos. También ha sido polémica la política de reconstrucción, donde, igual que en Afganistán, las compañías del entorno del gobierno Bush han acumulado gran cantidad de contratos multimillonarios.

El apoyo a la invasión

Lo más destacable en la información referente a Iraq, y en especial a la invasión, es el apoyo de los grandes medios estadounidenses a las razones aducidas por la administración Bush para iniciar la guerra. Se trató de una fantástica operación de intervención del Pentágono en las informaciones y análisis de opinión, como han reconocido posteriormente. En abril de 2008 *The New York Times* revelaba[1] que el Pentágono utilizó desde 2003 a decenas de «analistas militares» para generar una cobertura positiva de lo que denominaron lucha antiterrorista en los medios de comunicación. De esta forma los medios presentaban como analistas neutrales a quienes estaban al servicio del gobierno, que intentaba convencer a la opinión pública de la veracidad de sus argumentos para iniciar la invasión e incluso se encontraban en nómina de empresas contratistas de la guerra. Según reveló *The New York Times*, muchos de estos supuestos «analistas objetivos» tenían vínculos con las más influyentes empresas de defensa del país y representaban a más de 150 contratistas militares, ya sea en calidad de consultores, ejecutivos o miembros de sus juntas directivas. Es el caso de George Shultz, ex secretario de Estado que encabezó el Comité para la Liberación de Iraq, un grupo de presión creado para convencer a la opinión pública de la necesidad de la invasión. Escribía artículos en *The Washington Post* en los que argumentaba cosas como ésta: «Si hay una serpiente de cascabel en el patio, no esperas a que te ataque: te defiendes», con el titular: «Actuar ahora: El peligro es inminente. Sadam Hussein debe ser depuesto».[2] Lo que los lectores no sabían es que Shultz era miembro del consejo de dirección de Bechtel, una compañía que se embolsaría 2.300 millones de dólares por reconstruir el país que Shultz pedía que se destruyera.[3] Hay muchos casos de este tipo, gobiernos y empresas pugnan por colocar a «su gente» como analistas de opinión o expertos en los medios de comunicación. El cerebro que organizó el Comité para la Liberación de Iraq fue Bruce Jackson, quien se hizo acompañar en la asociación por gente como Charles Kypperman y Douglas Graham. Pues bien, Jackson había ocupado tres meses antes una vicepresidencia y Kypperman la seguía ejerciendo en Lockheed Martin, empresa aeronáutica fabricante de los cazas de guerra cuyas acciones subieron un 145por100 gracias a la guerra. Graham también era director de sistemas de defensa de la misma empresa.[4] Por si todo eso fuera poco, Lockheed Martin recibió 25.000 millones de dólares de los contribuyentes estadounidenses en 2005.[5] Las audiencias desconocen muchos de esos intereses y creen

estar escuchando argumentos nacidos de la sinceridad y la neutralidad cuando en realidad sólo obedecen a quienes les pagan.

Tras realizar entrevistas y un análisis de archivos oficiales, *The New York Times* afirmó que el gobierno Bush «ha utilizado su control y su acceso a la información para transformar a los analistas en una especie de caballo de Troya en los medios, un instrumento para moldear la cobertura mediática de la lucha antiterrorista». Aunque esta estrategia tiene como objetivo influir en todo lo referente a las políticas de intervenciones militares de Estados Unidos en el mundo, se inició poco antes de la invasión a Iraq y ha sido en esa campaña donde se pudo comprobar su eficacia. El director de *Le Monde Diplomatique*, Ignacio Ramonet, también destacó la importancia que tuvo el cambio de manos de los grandes medios, transformados en órganos de propaganda —en particular el canal Fox News— [6] de las mentiras de la Casa Blanca con respecto a Iraq. Ramonet detalla el sistema por el que los medios estadounidenses se ponen al servicio de la tesis belicista de Washington:

Los diarios no verificaron ni pusieron en duda las afirmaciones de la Administración de Bush. De haberlo hecho, un documental como *Fahrenheit 9/11*, de Michael Moore, no hubiera tenido tanto éxito, ya que la información que aporta la película estaba disponible desde hacía mucho. Pero los medios la habían ocultado.

Incluso el *Washington Post* y el *New York Times* participaron de ese «lavado de cerebro», como lo mostró perfectamente un especialista de los medios, John Pilger: «Mucho antes de la invasión, ambos diarios creaban falsas alarmas por cuenta de la Casa Blanca. En la portada del *New York Times* podían leerse títulos como: “Arsenal secreto [de Iraq]: en busca de las bacterias de guerra”, “Un desertor describe los progresos de la bomba atómica en Irak”, “Un iraquí habla de la renovación de los emplazamientos de armas químicas y nucleares”, o “Desertores refuerzan el informe estadounidense contra Irak, afirman los oficiales”. Todos esos artículos resultaron ser pura propaganda. En un correo electrónico interno (publicado por el *Washington Post*) la periodista estrella del *New York Times*, Judith Miller, admitió que su fuente principal era Ahmed Chalabi, un exiliado iraquí, un prevaricador condenado por la justicia, que había dirigido el Congreso Nacional Iraquí (CNI), organización con sede en Washington y financiada por la CIA. Una investigación del Congreso llegó posteriormente a la conclusión de que toda la información suministrada por Chalabi y por otros exiliados del CNI carecía de valor».[7]

Un oficial de la CIA, Robert Baer, reveló cómo funcionaba ese sistema de intoxicación: «El Congreso Nacional Iraquí (CNI) tomaba sus informaciones de falsos desertores y las pasaba al Pentágono, posteriormente el Congreso Nacional Iraquí daba las mismas informaciones a los periodistas diciéndoles: “Si no lo creen, llamen al Pentágono”. Así se lograba crear un circuito cerrado con tales noticias. De esa manera, el *New York Times* podía decir que tenía dos fuentes de informaciones sobre las armas de destrucción

masiva en Irak. Lo mismo ocurría con el *Washington Post*. Los periodistas no trataban de averiguar más. Por otra parte, los jefes de redacción les pedían que apoyaran al gobierno, por patriotismo».[8]

El jefe de redacción del *Washington Post*, Steve Coll, debió renunciar a su cargo el 25 de agosto de 2004, después de que una investigación mostrara el poco espacio que había otorgado a los artículos que cuestionaban la tesis del gobierno en el período previo a la invasión de Irak.[9] El *New York Times* también entonó su mea culpa. En un editorial publicado el 26 de mayo de 2004, reconoció su falta de rigor en la presentación de los acontecimientos que llevaron a la guerra y lamentó haber publicado «informaciones erróneas».[10]

En cuanto a fuera de las fronteras de Estados Unidos, la Administración Bush también preparó otra operación de influencia en los medios. El periodista estadounidense Jeremy Bigwood publicó en el medio alternativo *In These Times*[11] el sistema por el que organismos gubernamentales estadounidenses, incluidos el Departamento de Estado, el Departamento de Defensa, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Fundación Nacional para la Democracia (NED), la Junta de Gobernadores para la Radiodifusión BBG y el Instituto estadounidense para la Paz (USIP), apoyaron e influenciaron el «desarrollo de los medios de comunicación» en más de 70 países. Bajo la coartada de programas de perfeccionamiento profesional se financió a cientos de organizaciones no gubernamentales, periodistas, políticos, asociaciones de periodistas, medios de comunicación, institutos de capacitación y facultades de periodismo en el exterior. Las concesiones iban desde unos pocos miles hasta millones de dólares. Isabel MacDonald, directora de comunicaciones de la Fairness and Accuracy in Reporting (FAIR), un organismo sin fines de lucro con sede en Nueva York que estudia a los medios de comunicación y que vigila y defiende la veracidad de la información, considera que este *modus operandi* de la Administración estadounidense «es un sistema que, a pesar de su pretendida adhesión a normas de objetividad, a menudo ha trabajado contra la verdadera democracia al reprimir las opiniones que se le oponen y al contribuir a que el gobierno de Estados Unidos disemine información que sirve a sus objetivos en cuanto a política exterior».

El gobierno de Estados Unidos es, con diferencia, el mayor proveedor de financiación al desarrollo de los medios de comunicación en el mundo, al otorgar más de 82 millones de dólares en 2006, sin contar el dinero procedente del Pentágono, la CIA o las embajadas de EE. UU. en los países receptores. Y no solamente esto, muchas ONG y periodistas no estadounidenses reciben financiación para el desarrollo de los medios de comunicación de más de una fuente gubernamental de Estados Unidos. Algunos perciben fondos de varios subcontratistas estadounidenses y de «organizaciones internacionales independientes sin fines de lucro», mientras que otros reciben el dinero directamente de la embajada estadounidense en su país.[12] El financiamiento a los medios de

comunicación extranjeros por parte del gobierno estadounidense tiene una larga historia. A mediados de la década de 1970, en el periodo que siguió al escándalo del Watergate, dos investigaciones del Congreso, los Comités Church y Pike, hurgaron en las actividades encubiertas llevadas a cabo por el gobierno de EE. UU. en otros países y confirmaron que, aparte de los periodistas financiados por la CIA (tanto extranjeros como estadounidenses), el gobierno de Estados Unidos también subvencionó medios extranjeros de prensa escrita, radial y televisiva, algo que los soviéticos también hacían. Por ejemplo, en 1967 se reveló que *Encounter*, una revista literaria anticomunista que se publicó en Inglaterra entre 1953 y 1990, era una operación de la CIA., y como es el caso en la actualidad, organizaciones cuyos nombres parecen benignos, como el Congreso para la Libertad Cultural, también han sido una pantalla de la Agencia Central de Inteligencia.[13] Las investigaciones del Congreso descubrieron que el financiamiento clandestino a la prensa extranjera desempeñó un papel decisivo en el exterior, pero en ningún otro lugar fue más evidente que en Chile a principios de los años setenta. «La gran operación de propaganda de la CIA, a través del periódico de oposición *El Mercurio*, probablemente tuvo la contribución más directa al sangriento derrocamiento del gobierno de Allende y la democracia de Chile», afirma Peter Kornbluh, uno de los principales analistas del Archivo de Seguridad Nacional, un instituto de investigación no gubernamental independiente.[14] Jeremy Bigwood preguntó a la agencia para su reportaje en *In These Times* si todavía financiaba a periodistas extranjeros. El portavoz de CIA Paul Gimigliano respondió: «La CIA, como es natural, ni niega ni confirma públicamente este tipo de afirmaciones». Durante el año 2007 el Departamento de Estado llevó a unos 467 periodistas extranjeros a Estados Unidos con un coste de aproximadamente 10 millones de dólares, según un funcionario del Departamento de Estado que pidió el anonimato.[15] MacDonald, de FAIR, afirma que las «visitas sirven para crear lazos entre los periodistas extranjeros que visitan EE. UU. e instituciones que no cuestionan en absoluto la política exterior estadounidense y los intereses empresariales a los que ésta sirve».

Uno de los mecanismos de influencia mediática que tiene establecido Estados Unidos es en el propio Iraq. Según un artículo escrito por Jeff Gerth publicado en el *New York Times* el 11 de diciembre de 2005, «el ejército opera en estaciones de la radio y periódicos [en Iraq y Afganistán] pero no hacen públicos sus vínculos con Estados Unidos». Previendo que muchos ciudadanos y medios intentasen informarse del país a través de los medios iraquíes, la tarea de desarrollar los medios de comunicación en Iraq «se le asignó al Departamento de Defensa de Estados Unidos», según declaró un informe de octubre de 2007 realizado por el Instituto Estadounidense para la Paz (USIP); de esta forma el control estaba garantizado. El periodista de la agencia progresista IPS Jim Lobe denunció en mayo de 2007 que en vísperas de la invasión a Iraq el Departamento de Defensa de Estados Unidos planificó la creación de un Equipo de Medios de Acción Rápida (RRMT), para garantizar el control sobre la prensa de ese país.[16] Así lo revelaba un documento de tres páginas del Pentágono, parcialmente redactado y obtenido por el independiente Archivo de Seguridad Nacional (NSA). Entre otros asuntos, el documento proponía la contratación

de dos «consejeros periodísticos» estadounidenses, a quienes se pagarían 140.000 dólares a cada uno durante un trabajo de seis meses. Otros 800.000 se destinarían a seis expertos iraquíes durante el mismo periodo. El documento fue preparado por dos oficinas del Pentágono, la de Operaciones Especiales y Conflictos de Baja Intensidad, que entre otras cosas está especializada en guerra psicológica, y la de Planes Especiales, bajo la égida del subsecretario para Políticas de Defensa, Douglas Feith. Los expertos iraquíes seleccionados, según el documento, suministrarían orientación sobre planificación a los consejeros estadounidenses, y les ayudarían a «seleccionar y entrenar a los editores y comunicadores para el esfuerzo de información patrocinado por la coalición» británico-estadounidense. «Medios internos iraquíes reconstituidos pueden servir como modelo en Medio Oriente, donde muchos medios árabes, llenos de odio, son equivalentes a armas de destrucción masiva», indica el texto.

La NSA también divulgó en esas fechas de 2007 una auditoría realizada por el inspector general del Pentágono relacionada con dos docenas de contratos por 122,5 millones de dólares otorgados por el Departamento de Defensa a tres empresas para operaciones relacionadas con los medios en Iraq tras la invasión. Esas empresas pagarían millones de dólares a los periódicos iraquíes para publicar artículos favorables a Estados Unidos.

Javier Couso es hermano de José Couso, el cámara de Tele 5 asesinado en Bagdad en abril de 2003 por el disparo de un tanque estadounidense; desde entonces se ha implicado intensamente en el conflicto iraquí, ha viajado en numerosas ocasiones al país y es miembro de la Campaña contra la Ocupación y por la Soberanía de Iraq. En su opinión,

el control informativo de la invasión fue planeado cuidadosamente antes de 2003 por el Departamento de Defensa de Estados Unidos. En el diseño de éste y bajo la batuta de Victoria Clark, periodista contratada expresamente por Donald Rumsfeld, se analizaron las enseñanzas sobre el impacto informativo y su control, aprendidas en los conflictos posteriores a la guerra de Vietnam: Malvinas, Panamá, Granada, Kuwait, Yugoslavia, Kosovo y Afganistán. La conclusión fue que se había perdido el control de la información a partir de la irrupción de las cadenas árabes, sobre todo Al Jazeera, y por la animosidad de la prensa europea y latinoamericana, que, contagiadas por las grandes movilizaciones mundiales, se mostraban mayoritariamente críticas al proyecto de agresión a Iraq. Igual que en la primera guerra del Golfo, se recurrió a una campaña de desinformación masiva para persuadir a la opinión pública de la «necesidad» de invadir Iraq.[17]

Uno de los métodos utilizados en los discursos políticos y mediáticos que trabajaban para promover la invasión es la metáfora según la cual la nación enemiga es una persona.

Se utiliza cientos de veces al día y cada vez la nación de Iraq se conceptualiza en

términos de una sola persona, Saddam Hussein. La guerra, nos dicen, no se hace contra el pueblo iraquí, sino únicamente contra esa persona. Los ciudadanos americanos (estadounidenses) de a pie utilizan esta metáfora cuando dicen cosas como: «Sadam es un tirano. Hay que pararlo.» Claro que lo que oculta la metáfora es que las tres mil bombas que se lanzarán en los dos primeros días no se lanzarán contra esa persona. Matarán a muchos miles de personas, que la metáfora ocultará, y contra las que, de acuerdo con la metáfora, *no vamos a la guerra*. [18]

El grupo de observación de los medios FAIR publicó en su revista *Extra* de junio de 2007 una amplia investigación de su director Peter Hart, que dejaba en evidencia las numerosas citas de los medios que vitoreaban la invasión de Iraq. [19]

Salvar la honra

En mayo de 2008 tuvo una gran repercusión la presentación del libro [20] del ex portavoz de la Casa Blanca Scott McClellan en el que reconocía la manipulación a la que sometieron a los medios de comunicación. En su volumen McClellan acusa a los medios de haber fracasado en su función fiscalizadora y de «tragarse» la propaganda. Lo que aparenta ser un reconocimiento de culpa, si se observa bien, es toda una operación para eximir a los medios y los periodistas. El objetivo es que aunque una administración estadounidense salga mal parada, el complejo mediático aparezca como víctima y no como cómplice. Saben que vendrá otra administración y otro gobierno diferente, pero los medios seguirán siendo los mismos y no es recomendable que su imagen quede dañada. Algo similar se hizo en enero de 2008. En aquella fecha se difundió un estudio de la organización Integridad Pública en el que se recopilaban nada menos que 935 declaraciones falsas realizadas por Bush y siete altos funcionarios de su gobierno en poco más de dos años. [21] Los medios fueron muy diligentes para publicar la noticia de Efe que recogía la investigación [22] porque les interesaba que el delito de la mentira se circunscribiera a la Administración Bush, pero olvidaban que si esas mentiras tuvieron tanta repercusión y efectividad es porque los medios las dieron por válidas y no cumplieron su función de recoger las voces de quienes denunciaban la falsedad. Al poner ahora en la picota a Bush y su entorno, los medios salen indemnes de la situación.

La cobertura de la guerra

Una vez iniciada la invasión, es importante observar cómo es la cobertura informativa.

En la guerra de Iraq se ha desarrollado, más que nunca, la figura del periodista «empotrado». Se trata del profesional que acepta integrarse en las filas de uno de los bandos, que le protege físicamente y le facilita el acceso a determinada información, si acepta someter sus informaciones a la supervisión del bando militar. No se trata de que el

profesional esté al servicio del ejército, pero es evidente que pierde su libertad y autonomía. Couso señala que la periodista Victoria Clarke, contratada como relaciones públicas por el secretario de Defensa Donald Rumsfeld, además diseñó la política de «empotrar» la información.

Me estoy refiriendo a la inclusión de periodistas «encamados» en las unidades militares, lo que les permitiría el control directo, por medio de 50 reglas de estricto cumplimiento, y el control indirecto, ya que pueden diseñar el camino de dichas unidades, y determinar lo que pueden ver. A esta campaña se destinaron cientos de millones de dólares en propaganda, vendiéndola como el nuevo periodismo de guerra, novedoso y hasta con un aura de aventura por la proximidad de los combates.[23]

El general de artillería en la reserva del ejército español y actualmente analista de opinión en diferentes medios Alberto Piris señala que,

conociendo el mundo militar, la presión psicológica que ejerce sobre los que viven en él y no conocen bien sus claves íntimas y sus formas de actuar, y dado su gran poder de mitificación, puedo suponer que un periodista «empotrado» tiene muchas probabilidades de acabar siendo el cantor de las glorias de la unidad militar en la que se encuentra. Si existe alguien con un punto de vista más subjetivo, menos amplio y más sometido a las pasiones del momento, es el periodista que acompaña a una unidad militar en acción, formando parte de ésta, sometido a las limitaciones que el mando militar impone en cada momento y obligado a ver los hechos a través de los ejecutores militares de la acción.[24]

El 10 de diciembre de 2007, el Canal Cuatro de España difundió un reportaje elaborado por un periodista empotrado que se anunciaba: «Jon Sistiaga ha convivido durante diez días, en primera línea de fuego, con una unidad del ejército estadounidense en Iraq». Lo curioso es que Sistiaga era el periodista que acompañaba a José Couso en Bagdad cuando éste fue asesinado por el ejército estadounidense en abril de 2003. La socióloga Ángeles Díez coincide con Piris en que la figura del periodista empotrado, en lugar de presentarlo como un profesional que ha perdido su independencia, lo anuncian como un «héroe, el español intrépido y arriesgado que está en primera línea de fuego». [25] Además, en la publicidad que anunciaba el reportaje

no aparecen ni las palabras *guerra* ni *ocupación*, sólo se sugiere el conflicto con las palabras ejército y primera línea de fuego. De esta forma se evita dar nombre al conflicto, y sobre todo reconocer la ocupación. Se habla de *convivencia* en vez de periodista empotrado que es la terminología apropiada para un periodista que se incorpora a una unidad del ejército, que le protege y que ve, filma y cuenta lo que el ejército en el que se empotra consiente.[26]

El propio Sistiaga ha insistido hasta la saciedad en todas las entrevistas que le han

hecho en que «era la única forma de que un periodista pueda entrar hoy en una zona convertida en un avispero: empotrado en el ejército estadounidense que está en primera línea del conflicto»; poco importa si la gente sabe o no que a día de hoy hay muchos otros periodistas que están cubriendo lo que ocurre en Iraq sin estar empotrados, pero eso es otra historia.[27] Angeles Díez también detalla sus conclusiones tras ver el reportaje. Sin duda son un ejemplo muy emblemático del resultado del periodismo empotrado:

Cuando vimos el documental la mayoría de nuestras suposiciones se convirtieron en certezas. El principal componente químico del reportaje: la humanización del ejército estadounidense. Vimos desfilar a jóvenes normales, interesados por la música, los videojuegos, amantes de sus familias, etc., eso sí, algo confusos, pero porque la situación es muy confusa, según Sistiaga: está el terrorismo de Al Qaeda, las resistencias patrióticas o nacionalistas, las milicias tribales (suníes, chiíes), las peleas entre las milicias...; en fin, los soldados están confusos pero el propio periodista parece que no tiene entre sus objetivos investigar ni aclarar nada a sus espectadores; es más, lo mejor es que se sientan como los propios soldados: confusos. O que acepten, como deberían hacer los iraquíes, que hay un enemigo común, «el terrorismo de Al Qaeda», que es quien pone bombas en mercados y al lado de las casas de la gente corriente.

[...] Siguiendo los patrones de los clásicos de Disney, apenas nos mostrará escenas cruentas, sólo lejanas explosiones, soldaditos que caen en la distancia; de la población civil veremos una herida en el brazo de un iraquí que ha sido confundido y tiroteado pero al que los propios soldados atienden y curan. Las casas que se fuerzan son las que están vacías, la gente se ha ido —probablemente cristianos asustados, dice un soldado recogiendo fotos del suelo—, los niños les saludan, los vecinos se prestan a colaborar en lo que piden. Por supuesto, no hay sangre, no hay entrevistas a los iraquíes, no hay desesperación, no hay imágenes de víctimas civiles visibles, no hay vida cotidiana angustiosa, no hay terror, no hay torturas. Si uno se fija sólo en las imágenes de este reportaje parece que por no haber no hay ni siquiera ocupación, a lo sumo, un problema de terrorismo que los soldados estadounidenses están ayudando a solucionar. Curiosamente casi no existen ni los mercenarios, son imágenes fugaces; en el reportaje de Jon, las únicas empresas que están en Iraq son las franquicias que tratan de hacerles la vida más agradable a los soldados, por ejemplo las hamburgueserías donde trabajan empleados de Indonesia, Pakistán...[28]

El estilo informativo sobre la invasión lleva a muchos periodistas a seguir legitimándola incluso cuando están recogiendo la protesta de los iraquíes. Sólo así se explican expresiones tan contradictorias como: «a diario, varias decenas de iraquíes expresan su malestar con pancartas que piden a los soldados que se vayan a casa, una libertad de la que no gozaban bajo Sadam».[29] El mensaje, como se puede apreciar, es que no quieren a los estadounidenses pero ahora son libres. Ése es el modelo: te ocupan, te matan y te roban a cambio de la libertad para que puedas quejarte de todo ello. En

otras ocasiones, los argumentos de defensa de la ocupación resultan ridículos. Podemos ver en televisión reportajes que muestran «ejemplos de la nueva libertad que disfrutaban los iraquíes»: venta de Coca-Cola en la calle, llamar por el teléfono móvil y comprar alcohol. [30] No solamente es ridículo medir con esos parámetros la libertad, sino que todo eso lo pude hacer yo mismo en Bagdad durante el gobierno de Saddam Hussein. Incluso era más complicado conseguir y consumir bebidas alcohólicas en Suecia en los años noventa que en Iraq. En el relato de la violencia también se ignora la relacionada con la corrupta policía iraquí, los grupos de derechos humanos han denunciado con poco éxito en los medios numerosos casos de policías que exigen miles de dólares a las familias de los prisioneros para cesar sus torturas.[31] El miedo de los corresponsales ha provocado que vivan aislados en su búnker sin ninguna relación con la realidad, no salen a la calle ni hablan con la gente. La periodista española Mónica G. Prieto ha viajado en numerosas ocasiones a Iraq:

Salvo contadas pero honrosas excepciones, la cobertura de la guerra de Iraq me parece bastante patética. Es otra grave tendencia del periodismo actual: de pronto el reportero se siente objetivo de la violencia —no pensó que la población civil lo es permanentemente— y decide que no le merece la pena cubrir lo que pasa. En Iraq, los medios internacionales que siguen acudiendo salvo excepciones viven en *compounds* (casas privadas cercadas y protegidas por seguridad privada) de los que sólo salen a bordo de blindados y acompañados de hombres armados que, por cierto, no dudan en disparar si se sienten amenazados. El miedo se ha convertido en una justificación para no informar directamente de Iraq. Me parece muy comprensible, pero eso ha llevado a las redacciones a decidir que «no se puede» cubrir Iraq, impidiendo así que la gente que no teme ir pueda hacerlo. En cuanto a los *freelancers* que seguimos acudiendo a Iraq, nos encontramos con otro problema: la guerra ha dejado de interesar, los jefes están hartos de los sufrimientos de los iraquíes y sólo vale la pena cuando se supera el horror (el baremo está en 200 muertos de una tacada). En mi último viaje, en diciembre de 2007, hice más de 20 reportajes de contenido social o militar. Mi periódico no consideró interesante ninguno de ellos; todos fueron publicados sólo en la versión digital, no en la de papel. El criterio de los jefes termina decidiendo que un asunto interese o no.[32]

Javier Couso también es muy crítico con el *modus operandi* de los enviados:

La mayoría no sabe el idioma ni prácticamente nada de la historia de Iraq. Se limitan a permanecer en los hoteles y acercarse sólo a los lugares donde ha habido un atentado con coche bomba. Todas las imágenes las toman cámaras iraquíes subcontratados por los grandes medios y la prensa estadounidense va normalmente empotrada con los militares. Afortunadamente hay ejemplos de periodistas que hacen bien su trabajo, aunque con todos los peligros anteriormente señalados. Robert Fisk, Dar Jamail, Javier Espinosa, Mónica Prieto, entre otros, son profesionales que se mueven entre la población, que conocen la historia del país y que tratan de desentrañar la madejate de la

desinformación que no distingue entre resistencia y terrorismo, que no habla de las matanzas por los bombardeos indiscriminados o que trata de ocultar las campañas de limpieza confesional en una supuesta guerra civil inexistente.[33]

Mónica G. Prieto cree que la actitud de los corresponsales es muy variable:

Hay algunos que sí acuden —o acudimos— al lugar de los hechos, que buscamos a los responsables de los bandos y que, por supuesto, hablamos con la gente porque es la única forma de entender qué ocurre y de encontrar las historias que les preocupan. Otros se limitan a leer los comunicados oficiales de los bandos —fundamentalmente gobierno iraquí o autoridades norteamericanas— y lo dan como información. Sin embargo hay excelentes ejemplos en la prensa española (Javier Espinosa, de *El Mundo*, es el más destacado) y en la internacional (Patrick Cockburn, del *Independent*, o Gaith, de *The Guardian*, son algunos de ellos) de gente que acude e investiga. Incomprensiblemente, sus crónicas no trascienden, pero sí lo hace la propaganda de los bandos afines a los gobiernos.[34]

Según Couso, el 75por100 de la información que nos llega de Iraq procede de de grandes agencias de información, la mayoría con lazos e intereses coincidentes con los ocupantes; el 24por100 es de periodistas empotrados y sólo un 1por100 parte de periodistas independientes que debido a los asesinatos y secuestros (todos opacos y sin investigar) se deben limitar a los alrededores de los hoteles donde se alojan. Para todos los telespectadores la imagen de un enviado especial informando desde la terraza de un edificio es la más habitual; en cambio, no vemos al corresponsal occidental en el lugar donde las imágenes nos muestran los efectos de un coche bomba u otro atentado. De todo esto se extrae que es casi imposible confiar en la información que nos llega de Iraq. Pero a pesar de que los grandes medios de comunicación no ayudan, no han faltado profesionales valientes dispuestos a buscar la verdad de la guerra de Iraq. Como ha señalado Javier Couso:

a pesar de convencer a 700 periodistas para que se integrasen dentro de su maquinaria bélica, otros varios cientos, la mayoría europeos y latinoamericanos, y las cadenas Al Jazeera y Abhu Dabi permanecieron en Iraq contando la guerra de manera independiente. El trabajo de estos periodistas fue determinante para mostrar al mundo las atrocidades cometidas durante la campaña aérea, denominada sin rubor como «Comoción y Espanto», e hizo que los grandes medios perdieran el control estratégico de la información que sólo se mantuvo en Estados Unidos por la vergonzante sumisión de sus medios a la política imperialista del gobierno Bush.

La reconducción de esa pérdida de control es lo que motivó el ataque del 8 de abril de 2003 a todos los centros de prensa independientes que había aquella mañana en Bagdad y el inicio de una campaña sistemática de asesinatos de periodistas que ha

alcanzado la cifra más alta de cualquier guerra conocida desde que apareció la figura del corresponsal de guerra. Según fuentes del Sindicato de Periodistas de Iraq en boca de su presidente, asesinado en febrero de 2008, más de 225 periodistas iraquíes fueron asesinados en los primeros cinco años de la ocupación, lo que unido a otros de diversas nacionalidades, eleva la cifra a más de 300 profesionales de la información asesinados. Muchos de ellos han muerto a manos del ejército de Estados Unidos y otros por los escuadrones de la muerte asociados a los partidos que participan en el gobierno colaboracionista.[35] Lamentablemente estos hechos no se denuncian con firmeza, ni por organizaciones como Reporteros Sin Fronteras u otras que se autodefinen como defensoras de la libertad de información, ni por los grandes medios, mucho más interesados por los periodistas occidentales muertos. También es preocupante que cuando algún periodista honrado es perseguido por el ejército ocupante, no encuentra defensa en la dirección del medio para el que trabaja. La agencia Associated Press no hizo público hasta el 19 de septiembre de 2006 el encarcelamiento cinco meses antes de uno de sus periodistas, de origen iraquí, cuyo único delito fue informar desde las ciudades de Ramadi y Faluya.

Los muertos

La guerra mediática en torno a la cuantificación de la tragedia de Iraq se ha demostrado en la discrepancia sobre el número de muertos y más todavía sobre su autoría. El formato de repetir la noticia tal como la emite el ejército ocupante origina situaciones ridículas como la de que el presentador de un informativo de televisión esté diciendo que «EE. UU. afirma que los muertos no eran civiles», en referencia a las cuarenta víctimas del ataque a la celebración de una boda, mientras las imágenes muestran los cadáveres de bebés y mujeres despedazados.[36] La contradicción entre discurso informativo e imagen es frecuente al proceder de fuentes diferentes, el primero de las tropas ocupantes y el segundo de camarógrafos iraquíes subcontratados. Por eso podemos encontrar a un presentador de informativos de televisión anunciando dos atentados en Iraq, uno en «un mercado atestado de civiles» y otro «en un hospital», mientras en las imágenes aparecen dos coches de la policía iraquí calcinados[37] que desmienten que el objetivo hayan sido los mercados y los hospitales.

El 12 de octubre de 2006, la revista médica británica *The Lancet* publicó un estudio que reflejaba que, por aquellas fechas, habían muerto de forma violenta 600.000 iraquíes debido a la guerra de Iraq. Esto es, en los primeros 39 meses de guerra la mortalidad fue de unos 15.000 muertos al mes. Los gobiernos estadounidense y británico rápidamente desestimaron estos resultados por considerarlos «imperfectos metodológicamente», a pesar de que los investigadores utilizaron procedimientos estándar para cuantificar la mortalidad en zonas de guerra y de catástrofes, como Darfur o Kosovo.[38] La presión de los gobiernos ha conseguido que en los pocos lugares en los que se cita el estudio se haga junto al desmentido oficial de los ocupantes. Por ejemplo, un reportaje de la BBC

mencionó las cifras en un artículo titulado «Gran aumento del número de muertos iraquíes» y citaba extensamente la refutación pública del presidente Bush en la que afirmaba que la metodología utilizada estaba «bastante desacreditada», y añadía «seiscientos mil muertos, o lo que ellos conjeturen como justo... no es creíble».[39] Como consecuencia de este tipo de cobertura la mayoría de los estadounidenses probablemente confían en la cifra que dio Bush en diciembre de 2005 de 30.000 civiles iraquíes muertos (menos del 10por100 del total actual). Los encuestadores de *The Lancet* preguntaron a los iraquíes cómo habían muerto sus seres queridos y quién había sido el responsable. Los resultados eran sorprendentes para quienes leyeran la prensa estadounidense: con respecto a los muertos cuyas familias estaban seguras de quién había sido el causante de dicha muerte, el ejército estadounidense (o sus aliados de la coalición) era responsable del 56por100. Por ejemplo, los coches bomba, la fuente que para las familias de las víctimas era más fácil de identificar, fue responsable del 13por100 de las muertes, mucho menos que la mitad del total de muertos confirmados causados por los estadounidenses y menos de una cuarta parte del estimado probable de responsabilidad estadounidense.[40] El cálculo que establece el profesor de sociología de la Universidad Estatal de Nueva York Michael Schwartz, a partir del informe de *The Lancet*, es que los estadounidenses mataban 300 iraquíes cada día.[41] Un hecho que, indiscutiblemente, debería ser un titular. Y, sin embargo, los medios audiovisuales e impresos simplemente no nos dicen que Estados Unidos está matando a estas personas. Oímos mucho acerca de coches bomba y de escuadrones de la muerte, pero poco acerca de estadounidenses que matan iraquíes, salvo noticias ocasionales de alguna atrocidad.

Una noticia habitual suele ser la de varios iraquíes muertos debido a un ataque de la resistencia a una patrulla estadounidense. Los medios no explican que el desarrollo habitual de los hechos es que el convoy ocupante es atacado, quizás simplemente con una granada o un ráfaga de fusil desde una vivienda, e inmediatamente las tropas estadounidenses comienzan a disparar indiscriminadamente a su alrededor causando la muerte de civiles.[42] El balance que difunden los medios es «varios civiles iraquíes muertos por un ataque de la insurgencia». Un análisis similar hace Michael Schwartz:

En las batallas provocadas por ataques con artefactos y de francotiradores casi siempre se ven implicados los edificios de los alrededores del lugar donde se ha producido el incidente, porque ahí es donde se refugian los resistentes para evitar un contraataque estadounidense. Por consiguiente, los estadounidenses normalmente disparan dentro de los edificios donde sospechan que se esconden los autores, con todo el peligro que esto conlleva de matar a otras personas.

Javier Couso está convencido de que la mayoría de las víctimas civiles (y está demostrado por los estudios de sobremortalidad) se producen por la respuesta desproporcionada del ejército estadounidense a las acciones resistentes, que se concretan siempre en bombardeos aéreos (con aviones o helicópteros artillados), bombardeos desde

buques a cientos de kilómetros de distancia o por la acción de la artillería o de los carros de combate. Cualquiera de estos medios, que no son, ni mucho menos, «inteligentes» como pretenden hacernos creer, causan la mayoría de las víctimas civiles, ya que se efectúan contra núcleos urbanos densamente poblados. Los estudios científicos sobre la mortalidad en Iraq arrojan la cifra espeluznante de más de un millón de muertos, la mayoría víctimas de este tipo de ataques, ya que pocas veces los estadounidenses recurren al cuerpo a cuerpo, prefieren minimizar sus bajas recurriendo a su abrumadora superioridad en todos los niveles militares. El propio Couso, en abril de 2008, fue testigo del bombardeo sucesivo de helicópteros y aviones estadounidenses en el centro de Bagdad.[43]

Carlos Varea, coordinador de la Campaña contra la Ocupación y por la Soberanía de Iraq, viajó al país en 2005 y recogió numerosos testimonios con los que establecer el origen de la violencia:

Nuestros interlocutores indicaban que los ataques indiscriminados no se debían considerar obra de la resistencia, que por norma no recurre a los atentados suicidas con coches bomba.[44] La autoría de este tipo de acciones de alto coste en vidas de civiles iraquíes había que adjudicarla a tres elementos, siempre según las consideraciones recogidas en Iraq: corrientes islamistas radicales no integradas en la resistencia, a los propios ocupantes e instancias iraquíes asociadas con ellos y a determinados países de la región.[45]

Según Varea, los medios abusan de la interpretación religiosa de los enfrentamientos, como en el caso de la localidad de Tal Afar, al noroeste del país, cuya violencia se suele presentar como enfrentamiento entre las comunidades sunní y la chií de la ciudad. Por ejemplo, en mayo de 2005 se informó como violencia sectaria lo que comenzó con el asesinato por miembros de la resistencia del jefe local de la Policía, ciertamente de confesión chiíta, pero eliminado por su particular sometimiento a los ocupantes y su brutalidad contra sus conciudadanos.[46] Cuatro meses después se iniciaba un operativo de 5.000 soldados del ejército iraquí junto a otros 3.500 estadounidenses con el objetivo, decían, de sofocar este enfrentamiento religioso. La Asociación de Ulemas Musulmanes (AUM) distingue cinco tipos de violencia en Iraq: «La de los ocupantes, la de las nuevas fuerzas de seguridad iraquíes, el crimen organizado de carácter mafioso, las organizaciones extremistas [islámicas] y la de la resistencia. [...]». Abdelsalam al-Kubaysi, portavoz de este colectivo, señala que «los medios de comunicación focalizan su atención en los atentados indiscriminados. A través de la figura de al-Zarqawi se pretende desprestigiar la imagen de la resistencia».[47]

El 13 de julio de 2005 un centenar de personas, de ellas 32 niños, morían en un atentado en la localidad iraquí de Mussayeb. Las informaciones se limitaban a explicar que se trataba de un atentado suicida de la insurgencia con un camión cisterna. Pocos medios

se molestaron en informar de que todos los grupos insurgentes emitieron un comunicado conjunto a las pocas horas declarando que ese atentado no fue ejecutado ni planificado por ninguno de ellos. Al Qaeda también emitió su propio comunicado negando su implicación.[48] Un servicio de noticias local iraquí llevó a cabo una investigación independiente sobre esa explosión.[49] En ella revelaron que, según declararon testigos presenciales, las fuerzas estadounidenses acordonaron la calle con el pretexto de que un vehículo aparcado estaba preparado para estallar. Posteriormente los soldados estadounidenses comenzaron a repartir caramelos y mochilas escolares para atraer a los niños. Al poco tiempo, niños procedentes de las calles adyacentes acudieron al lugar tras oír que se estaban repartiendo caramelos y mochilas. Pasados unos quince minutos desde que las tropas estadounidenses entraron en la calle, los soldados arrojaron el resto de los juguetes y caramelos formando una pila en mitad de la calle y salieron disparados conduciendo a toda velocidad. En su precipitación golpearon a 4 niños con su vehículo. Segundos después el vehículo explotó matando a 32 menores que se hallaban agrupados en la calle e hiriendo a cerca de 10 más. Los residentes informaron también de que, contrariamente a lo que declaró el ejército ocupante, la explosión no mató ni hirió a ningún soldado estadounidense, ya que sus tropas habían abandonado precipitadamente la calle justo antes de que se produjera la explosión.

Las versiones oficiales de los atentados suelen responsabilizar a los grupos rebeldes de la mayoría de las muertes de civiles. Sin embargo, un estudio de académicos y pacifistas británicos agrupados en las organizaciones Iraq Body Count y Oxford Research Group[50] atribuye algo más de un 37por100 de las muertes de civiles en Iraq desde el comienzo de la invasión, en marzo de 2003, a la coalición dirigida por EE. UU. En cambio, los insurgentes serían responsables de un 9,5por100; y un 36por100 se atribuye a delitos de tipo criminal. Estos datos ponen en evidencia las acciones indiscriminadas de los soldados ocupantes contra la población civil hasta el punto de que llegan a producir cuatro veces más muertes que las acciones suicidas de la insurgencia. Toda esa información se oculta sistemáticamente para seguir difundiendo la tesis de una resistencia que no duda en asesinar a civiles inocentes y unas tropas ocupantes cuyas únicas acciones armadas van dirigidas contra terroristas.

Javier Couso nos recuerda otro suceso. Se trata del segundo asalto de Faluya en noviembre de 2004. Toda la prensa que cubrió los hechos desde dentro de la ciudad eran periodistas empotrados, entre ellos una española, Teresa Boo, de *La Razón*. Carlos Varea recuerda que ninguna fuente independiente cubrió desde el interior de la ciudad la toma. [51] Los medios daban por buenas la cifras aportadas por el asesor de Seguridad Nacional del Ministerio de Defensa iraquí, Qassem Dawood, quien cuantificaba, el 25 de noviembre de 2004, en 2.085 el número de iraquíes muertos en el asalto a Faluya, ninguno de ellos civil; 1.600 personas habían sido detenidas, según este responsable.[52] Las cifras de insurgentes muertos aportadas por el Pentágono oscilaban al concluir el mes de noviembre entre 1.200 y 1.600.[53] Varios españoles de la organización IraqSolidaridad

visitaron Faluya cinco meses después, en abril de 2005, entre ellos, Javier Couso y Carlos Varea. Los testimonios que recogieron de los refugiados o los habitantes cercados por los combates, desmintieron las versiones oficiales, y se llegó a la cifra de más de 6.000 civiles muertos aportada por el portavoz del Creciente Rojo Iraquí, Muhammad al-Nuri, y dada a conocer por un equipo de las Naciones Unidas el 27 de noviembre.[54], [55] Curiosamente ninguno de los periodistas empotrados habló del uso masivo de munición de fósforo blanco, del ataque y ocupación del Hospital Central de Faluya, de que no se permitió al personal sanitario atender a los heridos condenándolos a morir desangrados, de que no permitieron durante semanas que se recogieran los cadáveres, de los ataques sistemáticos a la población civil o de que no dejaron pasar a ningún convoy humanitario hasta un mes después.[56] Sólo la valiente actuación de Al Jazeera, de un periodista de la RAI y de muchos testigos, nos permitió ir conociendo todas estas atrocidades que la gran prensa ocultó a la opinión pública mundial. Los españoles de la organización IraqSolidaridad pudieron ver con sus propios ojos los efectos de los bombardeos con fósforo en unas 500 fotografías que tenían los médicos del Hospital Central, fotos de perros comiéndose los cadáveres al lado de los soldados o la destrucción total de barrios enteros de esta ciudad de casi medio millón de habitantes.[57] Los periodistas empotrados no vieron nada de eso ni a ninguno de ellos se le ocurrió entrar en la ciudad en esos cinco meses después para informar de lo que había.

Muertos y muertos

En cuanto a los muertos también hay clases. En la misma edición de un periódico, podemos encontrar un espacio de cuatro columnas para informar de la decapitación de un rehén británico al lado de una sola columna para dar cuenta de la muerte de diez asistentes a una boda en Faluya por un bombardeo estadounidense.[58] Con ese mismo criterio, un locutor de televisión afirmaba que «las últimas veinticuatro horas han sido especialmente sangrientas en Iraq, once soldados norteamericanos han muerto», [59] como si la sangre sólo fuera noticia cuando procede de los ocupantes y no de los iraquíes. O un magazine semanal, que informaba del ataque a la base española de Nayaf en Iraq el 4 de abril de 2004 y la consiguiente respuesta española que causó 20 muertos iraquíes. La información afirmaba: «Lo que empezó como una misión en dos tranquilas provincias iraquíes [...] se tornó de la noche a la mañana en un infierno del que, por suerte, se salió sin pérdidas humanas».[60] Por «pérdidas humanas» entienden soldados españoles, los 20 iraquíes no merecen esa consideración. Este doble rasero en el tratamiento de los muertos veremos que también se produce en las informaciones sobre Afganistán, donde la deshumanización de los talibanes que proyectan los medios —y por extensión de todos los afganos— es constante.

Los héroes

El 23 de marzo de 2003 la soldado estadounidense Jessica Lynch fue herida y

capturada por las fuerzas iraquíes antes del derrocamiento del gobierno de Saddam Hussein; pocos días después, el 1 de abril, fue rescatada. La versión oficial del Pentágono, difundida diligentemente por los medios de comunicación, era que el convoy militar de la soldado Lynch había sido atacado en una emboscada por el ejército iraquí. Tras una resistencia feroz Jessica Lynch fue herida y capturada después de vaciar sus cargadores contra el enemigo. Los iraquíes la llevaron a un hospital, donde estaba fuertemente custodiada por el ejército de Saddam. A pesar de ello, un comando de élite norteamericano logró rescatarla en una brillante operación relámpago burlando la vigilancia de los soldados iraquíes.

Los hechos reales tras la investigación del Departamento de Defensa fueron que la unidad 507 del Ejército a la que pertenecía la soldado Lynch tomó una carretera equivocada que le condujo a la boca del lobo, el centro de Nasiriya, debido a que interpretaron mal los mapas y a un problema de comunicación con los vehículos de otras unidades. Empezaron a sonar unos disparos, la unidad se dispersó en medio de un caos absoluto dominada por las prisas y el miedo. Unos vehículos se quedaron sin combustible y otros se atascaron en la arena. La soldado Lynch resultó herida al volcar su vehículo y no llegó a utilizar sus armas. Fue trasladada y atendida con esmero en un hospital civil donde no había ninguna presencia militar iraquí. Lógicamente el ejército estadounidense pudo «rescatarla» sin ninguna dificultad ni resistencia por parte del personal sanitario del hospital.

Ramsey Clark, ex fiscal general de Estados Unidos, actualmente es un activista en su país, donde denuncia todo tipo de injusticias cometidas en el mundo en nombre de la democracia y la lucha contra el terrorismo. Clark señala que en Estados Unidos

uno nunca puede leer sobre cifras de muertos en Iraq, todos los días nos informan sobre la guerra pero buscando la heroicidad de nuestros soldados. Explotan los gestos humanitarios con los niños y la valentía de los soldados, enseñan las bombas suicidas de la resistencia y las atribuyen a locos o a mujeres obligadas o engañadas. Nunca muestran la enormidad de la tragedia.[61]

En opinión de Clark, el caso de Jessica Lynch se ajustó perfectamente al modelo de desinformación que se aplica en Iraq: «Hay una tendencia en los militares a proyectar heroísmo, no hay oportunidad para la cobertura independiente, el ejército inventa situaciones como la de Jessica Lynch».[62] Pero no es el único ejemplo que conoce el ex fiscal.

El caso más ridículo fue el del atleta que abandonó su carrera en todo su esplendor y tras morir en Afganistán describieron su caso como una heroica muerte en la batalla,[63] pero la verdad es que murió por las balas de sus propios compañeros en extrañas circunstancias, mientras la versión oficial y la que difundieron los medios fue de la de una heroica muerte en combate. Algo similar sucedió durante la primera guerra del Golfo, un

tanque explotó y murió un soldado de Ohio, le dieron una medalla y su cuerpo fue entregado con los honores militares de un héroe. Más tarde un compañero volvió del frente sin saber de ese recibimiento y visitó a la familia, entonces les contó que el tanque fue destruido por munición con uranio empobrecido, es decir con munición de su propio ejército estadounidense.[64]

Igual que se inventan héroes, se inventan éxitos militares. A principios de abril de 2003 se difundía la muerte de Ali Hassan Al-Majid, alias «Alí el Químico», primo de Sadam Hussein, y uno de los dirigentes del gobierno iraquí. La prensa mundial titulaba con su muerte: «Los británicos aseguran haber hallado muerto a ‘Ali el químico’» (Efe), «Encuentran cuerpo de “Ali el químico”, primo de Saddam» (Notimex).[65] La versión de los militares no es cuestionada ni contrastada: «El cadáver de Alí Hassán al-Majid, primo del presidente iraquí Saddam Hussein, fue hallado en la ciudad meridional de Basora, informaron hoy fuentes militares británicas. Las fuentes dijeron a la cadena estadounidense de noticias CNN que Al-Majid, a quien Hussein había encargado la defensa del sur de Irak, murió durante los bombardeos de días recientes contra diversos puntos de la ciudad, incluyendo su casa».[66] Al día siguiente se escribía su obituario bajo el título: «El brazo ejecutor de Sadam Husein».[67] Comenzaba así: «Aunque la guerra aún no ha terminado, los kurdos iraquíes ya pueden respirar un poco más tranquilos. El cadáver del general Ali Hasan al Majid, conocido como Ali el Químico, fue encontrado el lunes en Basora según confirmaron las tropas británicas. Al Majid, de 64 años, murió en el bombardeo de su residencia en esta ciudad. Desde allí coordinaba la defensa del frente sur, después de que el presidente Sadam Husein le encomendase esta tarea poco antes de comenzar la ofensiva angloestadounidense». Lo curioso es que varios meses después, el 21 de agosto, se anuncia su captura y, por lo tanto, un nuevo éxito militar en la lucha contra los restos del gobierno de Sadam: «EE. UU. anuncia la detención de Alí el Químico, al que se dio por muerto en un bombardeo»,[68] titulan los cables de las agencias AFP y Efe. «El primo de Sadam Husein, Ali Hassan Al-Majid, alias “Alí el Químico”, uno de los más altos responsables del antiguo régimen iraquí y uno de los cinco hombres más buscados del país, ha sido detenido por las fuerzas estadounidenses en Irak, según han confirmado fuentes militares de EE. UU.», afirmaba el teletipo.

Vocabulario

Como hemos visto en otros capítulos, el lenguaje también puede dejar de ser neutral para terminar sirviendo a una determinada versión de la realidad. En el caso de Iraq, de nuevo es el término «terrorismo» el que más se presta a su utilización como arma mediática.

En Iraq existe terrorismo, que llegó con la ocupación, pero que no comparte nada con la labor de la resistencia, de hecho los propios portavoces de ésta señalan que la nebulosa de Al Qaeda es una de las excusas para mantener la ocupación. Pero en Iraq

existe una resistencia legítima. Me sorprende e indigna sobremanera ver las loas y semblanzas sobre los héroes guerrilleros de la resistencia contra los franceses y que esos mismos periodistas o políticos denigren a los héroes que hoy en Iraq hacen lo mismo que nosotros hacíamos con los ocupantes franceses. Curioso que los voceros de Napoleón los tildaran también de terroristas.[69]

Mónica G. Prieto considera que en Iraq se repite el patrón de Palestina:

La guerra de las palabras, la guerra de la propaganda, la percepción de un conflicto en el exterior es tan importante como la guerra de las armas. De ahí que cada vez que EE. UU. bombardea y mata a decenas de personas éstas sean «presuntos terroristas» (y nadie lo cuestiona cuando en las imágenes se ven mujeres o niños reventados). Nada se matiza, lo cual es un gran error porque todo necesita ser contextualizado y explicado con todos sus matices.[70]

El doble rasero al expresar las acciones de los dos bandos queda patente en el lenguaje. Un corresponsal puede referirse a la resistencia como «facinerosos que amenazan con decapitar a Angelo», mientras que los miembros del ejército estadounidense son «los soldados, que sufrieron una baja, abrieron fuego contra un coche matando a todos sus ocupantes».[71] El carácter peyorativo para referirse a los miembros de la resistencia o del gobierno de Sadam incumple cualquier principio de imparcialidad periodística. Cuando la resistencia iraquí puso como condición para la liberación de sus retenidos la liberación también de todas las mujeres presas por el gobierno títere de Iraq, la locutora de una televisión añadió que sólo había dos mujeres presas, «la doctora Germen» y la «señorita Ántrax»,[72] en referencia a las dos científicas que colaboraron con el gobierno de Sadam Hussein. El lenguaje también se utiliza con parcialidad a la hora de exponer las muertes de la guerra. Se dice que la resistencia iraquí mata «a sangre fría» a 23 policías en una comisaría,[73] sin pensar en utilizar esa expresión cuando ese mismo día EE. UU. bombardeaba un hospital en Iraq, quienes murieron a sangre fría fueron unos policías armados dentro de su jefatura, no los civiles que se hallaban en el hospital.

El eufemismo es frecuente para dirigirse a los mercenarios, a quienes se denomina «contratistas»[74] o «empleados de una compañía de seguridad»[75] a pesar de que se trata de combatientes formados como tropas de élite que trabajan para empresas privadas. Una de ellas, Blackwater, contrató a agresivos *lobbistas* para borrar la palabra «mercenario» del vocabulario público y convertir su empresa en una mera firma comercial.[76] Los mismos medios que diligentemente se hacen eco del cumplimiento de los gobiernos de sus promesas de retirar las tropas de Iraq no informan de que los soldados se sustituyen por mercenarios. El número de éstos, de hecho, es casi igual al de soldados estadounidenses y el presupuesto destinado a ellos —4.000 millones de dólares— es casi el mismo que tuvo la ONU para mantener la paz en todo el mundo en el periodo 2006-2007.[77], [78]

Sobre la resistencia

¿Qué quieren los grupos insurgentes iraquíes? ¿Son todos islámicos? ¿Pertenece al extinto régimen de Sadam Hussein? ¿Quiénes son sus dirigentes? ¿Existe alguna propuesta de paz por su parte? Poco de eso nos llega de los medios, es como si se buscara que nos acostumbremos a ver esa violencia como inevitable, sin ninguna salida o, quizás, esperando que algún día Estados Unidos mate a todos los terroristas y así se resuelva. Mientras tanto, claro está, es normal que siga habiendo guerra y muerte.

La mayoría de la información occidental pivota sobre el axioma de atribuir toda acción resistente a la rama iraquí de Al Qaeda, obviando la diversidad de la resistencia que integra sectores laicos con organizaciones islámicas, que no islamistas, y que en sus objetivos buscan un Iraq libre de injerencias externas y con la religión separada del Estado. Por otro lado, jamás hablan de los baazistas, que tienen bastante presencia en la rama militar de la resistencia, o de la corriente patriótica de las antiguas Fuerzas Armadas, que fueron los primeros que se alzaron en armas contra el invasor.[79] En opinión de Mónica G. Prieto:

Hay un problema agudo con la insurgencia iraquí: es volátil y lo mismo se asocia con Al Qaeda que con EE. UU. o se escinde en mil grupos diferentes; es imposible saber con quién está y qué piensa. La guerra sectaria fomentada por EE. UU. dio un giro brutal a la resistencia, que perdió su objetivo natural —la lucha contra la ocupación— para dirigirse a otros menesteres ante la indisimulable satisfacción estadounidense. De ahí que no sea especialmente fiable, si bien es cierto que no se le da la cancha que se debería.[80]

Los medios han insistido en presentar la violencia bajo el formato del sectarismo, evitando así que se perciba la confrontación entre invasores e invadidos. De este modo encontramos titulares del tipo «El despliegue militar es insuficiente para frenar la violencia sectaria».[81] Con estos titulares se insinúa que la ocupación militar iraquí es buena y que la violencia es de los iraquíes, que se matan entre ellos. No explican por qué cuando no había «despliegue militar» de ocupantes tampoco había «violencia sectaria». El objetivo siempre es que no se relacione la violencia con la presencia extranjera y, si es posible, presentar esa presencia como la solución en vez del motivo del levantamiento contra la ocupación. Así, escuchamos en un informativo de radio que «sigue la violencia en Iraq a pesar de los planes y medidas de seguridad desplegadas».[82] Esta interpretación puede ser lícita para un artículo de opinión, pero obsérvese que impregna el discurso de las noticias. Las fuentes informativas a las que se recurre participan todas de esa tesis. En televisión una representante de la Cruz Roja Internacional afirma que el «problema de Iraq no es político ni militar ni geoestratégico, es humanitario». O sea, que se resuelve con mucha humanidad. La invasión de Estados Unidos no tiene nada que ver, simplemente ha coincidido con un problema humanitario. Y un informe de los servicios de inteligencia estadounidenses afirma que la violencia en Iraq tiene origen «étnico, terrorista y

delictivo».[83] Obsérvese que siempre olvidan que la principal violencia está motivada por la ocupación.

En algunas ocasiones, incluso, se despacha el combate contra la ocupación como un mero síntoma de radicalismo islámico. Así se señaló en una tertulia en una televisión española, tras la muerte de varios chiítas en un enfrentamiento con tropas españolas, donde una periodista señalaba que los muertos se habían producido por su fanatismo religioso.[84] Es curioso porque cuando presentaban a los chiítas fustigándose el pecho en sus procesiones, nos decían que habían recuperado sus cultos gracias a la desaparición de Sadam Hussein, pero cuando exigen la soberanía y la salida de las tropas invasoras son fanáticos religiosos. La gran prensa incide en la definición confesional (chiítas y sunitas) e incluso étnica (en el caso kurdo), para difuminar lo que fue un país unido y favorecer ahora la partición en zonas confesionales o étnicamente puras.[85] Basta recordar que el primer ministro de Sadam Hussein, Tareq Aziz, era kurdo, la supuesta minoría más reprimida y perseguida por Sadam según la versión mediática. Y además cristiano, algo impensable hoy con la constitución islamista implantada. Iraq tiene una pluralidad religiosa de hasta 70 confesiones diferentes que conviven sin problemas por ejemplo en Siria o Jordania. Esto evidencia que la división y los enfrentamientos religiosos son una estrategia azuzada por milicias confesionales y escuadrones de la muerte, para dar apariencia de guerra civil, dividir al país y justificar la supuesta bondad de la ocupación como un muro frente a la irracionalidad de los «fanatizados» iraquíes.[86] Sin embargo, las divisiones sectarias y el extremismo religioso han llegado junto a la invasión y a la ocupación. En febrero de 2004, once meses después de la invasión, una encuesta realizada por Oxford Research International reveló que la mayoría de los iraquíes deseaba un gobierno seglar, sólo el 21por100 prefería un «estado islámico» y únicamente el 14por100 señalaba a los «políticos religiosos» como sus representantes favoritos.[87] Seis meses más tarde, con la ocupación en una fase nueva y más violenta, otra encuesta de la misma institución reveló que el 70por100 de los iraquíes quería que la ley islámica fuese la base del Estado. En cuanto a la violencia sectaria, prácticamente no existía durante el primer año de la ocupación, su primera manifestación grave fue en marzo de 2004 con el bombardeo de mezquitas chiítas durante una celebración religiosa. No hay duda de que la ocupación intensificó y despertó esos odios.[88] La intencionalidad de los medios por presentar el conflicto iraquí como una confrontación étnica en lugar de un enfrentamiento entre ocupados y ocupantes conlleva que los atentados contra las fuerzas estadounidenses tengan menos peso informativo y se insista en los atentados suicidas de los diferentes grupos religiosos contra la población civil, los que, como ya vimos, son significativamente menores.

Lo que silencian

En enero de 2006 el Pentágono, por medio de su departamento de Defensa, facilitó los datos de acciones militares en Iraq en el año 2005. Según dicha información, se

produjeron 34.131 acciones violentas, es decir, más de 100 al día, y de este total sólo el 1por100 correspondió a acciones cometidas con coches bomba o suicidas. ¿Qué es lo que sale continuamente en primera página de cualquier información sobre Iraq? Coches bomba y suicidas. ¿Qué pasa con el 99por100 de las acciones restantes? Quizás deberíamos preguntárselo a quien decide de qué se debe informar y de qué no. Durante 2008 la frecuencia de las acciones de la resistencia ascienden a 300 diarias. Sólo se habla de los coches bomba o de los suicidas. Lo que consiguen transmitir es que en Iraq sólo existen acciones terroristas al invisibilizar las acciones de la resistencia, que como hemos visto son el 99por100 de las que se desarrollan en Iraq y que nunca tiene como objetivo deseado a la población civil, sino a las tropas ocupantes y a sus aliados y colaboracionistas. [89]

En junio de 2006, con motivo de IV Encuentro en Defensa de la Humanidad en el estado venezolano de Anzoátegui, Javier Couso y Carlos Varea proporcionaron importante información que nunca se cita en los medios de comunicación. Explicaron que, según el director del Anatómico Forense de Bagdad, mes y medio después de la voladura de la mezquita de Samarra el 22 de febrero de 2006, llegaron al instituto 7.000 cadáveres con señales de tortura, la mayoría secuestrados o detenidos por los cuerpos de seguridad del gobierno. La media de llegada de cuerpos a la morgue de Bagdad oscilaba entre sesenta y cien diarios, la mayoría torturados.

La matanza sistemática de profesores eleva la cifra de muertos identificados con nombres y apellidos por el secretario general de la UNESCO a 180, se trata de laicos que se han manifestado en contra de la ocupación. Los periodistas iraquíes asesinados eran por entonces —mediados de 2006— 109, un 10por100 abatidos directamente por los ocupantes.

En cuanto al número de efectivos con los que cuenta la resistencia, según la Institución Brookings de Washington, las fuerzas estadounidenses dan muerte cada mes a una media aproximada de al menos 3.000 combatientes iraquíes. Si se recuerda la estimación oficial del Pentágono de que la resistencia iraquí podría estar integrada por unos 20.000 combatientes, las cifras no cuadran puesto que en seis meses deberían haberlos matado a todos. A no ser que tengan una gran capacidad para renovar las bajas, es decir, apoyo popular.

La agencia gubernamental United States Government Accountability Office (GAO) reveló que en 2006 Estados Unidos estaba gastando 6.000 millones de dólares al mes para mantener la invasión; compárese esta cifra con los 18.000 millones que destinaron para la reconstrucción.

Según filtraciones del Ministerio de Defensa del Reino Unido a la BBC, el ejército británico ya contabilizaba en junio de 2006 mil desertores. También el periódico militar

estadounidense *Star and Stripes* publicaba una nueva encuesta de Zogby International/Le Moyne que mostraba que el 72por100 de los militares estadounidenses que han sido desplegados en Iraq están a favor de una completa retirada en el plazo de un año.

Por último, recordemos que Sadam Hussein fue ahorcado por firmar las sentencias de pena capital de 148 chiítas que se habían alzado contra él en 1982. Pero George Bush, durante sus seis años como gobernador de Texas, firmó 152 sentencias de muerte.

Todas estas cifras no se han señalado ni comentado en los medios de comunicación.

Como hemos podido comprobar, hay muchos acontecimientos en Iraq que se silencian sistemáticamente. Uno de los motivos es que el país es objetivamente muy peligroso, demasiado para poder investigar y contrastar informaciones, es casi imposible hablar con los protagonistas porque son asesinados o huyen de amenazas, y así no se pueden confirmar la infinidad de rumores que corren entre la población y que tienen mucho fundamento, desde aquellos que apuntan a que muchos coches bomba son montados por agentes de seguridad, por llamarlos de alguna manera, hasta el uso de armas prohibidas.[90] Couso considera que entre los asuntos que se silencian están:

el uso de armas prohibidas, las condiciones de los miles de detenidos (entre ellos muchos menores), el éxodo de refugiados internos y externos que suman más de cuatro millones de personas, el número de asesinados (según los últimos estudios más de un millón doscientas mil personas), la situación de la mujer, el carácter confesional y teocrático de los partidos que forman el gobierno, la intervención iraní en el sur del país y su ascendencia sobre los partidos gobernantes, la actuación de los escuadrones de la muerte que bajo una presunta guerra civil ocultan el asesinato sistemático de científicos y profesores, lo que evidencia una campaña de exterminio de la clase cultural laica, la alianza e intervención de Israel con la oligarquía kurda, las más de 300 operaciones diarias realizadas por los diversos grupos resistentes... hay tantas cosas, que es difícil señalarlas todas.[91]

Algunos silencios informativos no se justifican por las dificultades para la cobertura. En octubre de 2004 fue noticia la recepción del Papa a dos mujeres italianas secuestradas y posteriormente liberadas en Iraq. Las televisiones omitieron sus declaraciones legitimando la resistencia iraquí, las tuvimos que conocer porque alguien la tradujo de Al Jazeera y se difundieron en los medios alternativos. Una de las liberadas afirmó que los rebeldes iraquíes tienen razón al combatir contra las fuerzas de ocupación de EE. UU. y su «gobierno títere» iraquí y pidió al gobierno de Roma que retirara las tropas de Iraq. Incluso afirmó que la guerra de guerrillas en Iraq está justificada.

Existen más ejemplos ilustrativos de silenciamientos. Por ejemplo las condiciones

en las que se construyó la embajada de Estados Unidos en Iraq. Lo denunció David Phinney, en el medio alternativo *Corpwatch*,^[92] y es una de las noticias que se han incluido en el Proyecto Censurado de noticias silenciadas por los grandes medios en 2007. Esta embajada, la más costosa y fortificada del mundo, se adjudicó a un contratista de Kuwait repetidamente acusado de someter a trabajo forzado a la mano de obra traída del sur de Asia, y ocupa 420 hectáreas, una superficie similar a la ciudad del Vaticano. Según la investigación de David Phinney, la empresa recluta a millares de ciudadanos de países que tienen prohibido viajar o trabajar en Iraq, pasándolos de contrabando a campos de trabajo brutales e inhumanos donde permanecen durante meses en régimen de semiesclavitud con sus pasaportes incautados. Todo esto en el mismísimo centro de la «zona verde» controlada por EE. UU., directamente ante las narices del Departamento de Estado de EE. UU. Los medios se explayan contando que los 5.500 estadounidenses e iraquíes que trabajan en la embajada forman, con diferencia, la misión estadounidense más numerosa del exterior,^[93] pero no hacen ninguna mención de los 3.000 trabajadores surasiáticos que trabajan para los contratistas viviendo y trabajando en condiciones infrahumanas y peligrosas.

Otra cuestión que se silencia es la «reconstrucción» de Iraq. La periodista Naomi Klein explica que para las doscientas empresas estatales del país no ha habido ni una miserable subcontrata para la reconstrucción de su propio país.

Mohamad Tofiq me dijo desde su cargo en el Ministerio de Industria que había solicitado generadores (eléctricos) en repetidas ocasiones, señalando que las 17 fábricas estatales de cemento de Irak eran perfectamente capaces de apoyar la reconstrucción con materiales y de poner a trabajar a decenas de miles de iraquíes. Las fábricas no recibieron nada: ni contratos, ni generadores, ni ayudas. Las compañías americanas prefirieron importar su cemento, igual que la mano de obra, a un precio diez veces superior.^[94]

Naomi Klein relata el desastre de la reconstrucción, una historia de corrupción y latrocinio que es desplazada de la agenda informativa, mucho más fascinada por la violencia y las bombas, más rentable para ganar audiencia en los medios audiovisuales. En Iraq los contratistas cobran íntegramente sus honorarios sin cumplir con los trabajos comprometidos. Tal como denunció un senador demócrata,^[95] el sistema de subcontratación de la subcontratación está derivando a que el pago de un sistema de aire acondicionado pasa por cuatro subcontratistas que se enriquecen para terminar el último instalando un ventilador. Otro contratista recibió 186 millones de dólares para construir 142 clínicas pero sólo terminó 6. La red eléctrica del país producía menos electricidad en 2007 que en 2006. La propia Autoridad Provisional de la Coalición (CPA) está corrompida hasta el tuétano. El general de brigada en la reserva Hugh Tant testificó que el fraude era «probablemente el peor que he visto en mis treinta años de ejército».^[96]

También silenciaron la forma en que se desarrollaron las primeras elecciones

legislativas tras la ocupación, el 30 de enero de 2005. Mientras en la prensa se leía «Los iraquíes desafían al terror con votos» (*El País*, 31 de enero de 2005) o «Los atentados de Al Qaeda no impiden una participación masiva en las zonas donde esta comunidad religiosa es mayoría», «Son los primeros comicios democráticos desde hace 52 años» (*El Mundo*, 31 de enero de 2005), sólo la BBC británica entrevistaba al colombiano Carlos Valenzuela, jefe de la misión electoral de las Naciones Unidas, quien reconocía que «realmente no existe ninguna precisión en cuanto a la cantidad de personas que vinieron a votar en ninguna parte de Iraq [...]. En este momento no estamos manejando ningún porcentaje porque no hay precisión, estamos esperando los resultados de todo el país». Es normal que no manejaran ningún dato de participación porque el censo electoral era secreto y no lo conocía nadie, salvo EE. UU. Los 192 observadores internacionales registrados fueron colocados en hoteles de Bagdad y no se movieron de allí por razones de seguridad. Ese mismo día un portavoz de la Alianza Nacional Iraquí (ANI), partido musulmán chiíta, ya declaraba en el *New York Times* que su partido había obtenido el 50 por 100 de los votos. Su fuente, los militares estadounidenses y británicos. Es decir, las tropas ocupantes ya manejaban resultados electorales mientras los observadores de la ONU no tenían ni el porcentaje de participación. Los primeros datos que se iban ofreciendo y que «confirmaban» el éxito de los comicios eran de una participación del 60 por 100 del censo electoral. Pero hay que recordar que, según el propio gobierno iraquí, sólo se inscribió el 60 por 100 de la población con derecho a voto. Por lo tanto, podríamos afirmar que votó tan sólo el 35 por 100 de los ciudadanos iraquíes con derecho a voto. Frente a ellos, un 65 por 100 optó por la opción propuesta por la resistencia. Lo que tampoco se ha dicho es que en la campaña estaba prohibido hacer llamamientos a la abstención, algo lícito y legal en cualquier sistema europeo. También el periodista independiente Dahr Jamail, en un reportaje titulado «El que no vota no come», [97] informó de que muchos iraquíes denunciaron que las autoridades les negaban su ración de comida si no votaban y que se sintieron amenazados por el hecho de que el gobierno utilizase contra ellos los listados en los que se confirmase su abstención. Hay que recordar que los censos electorales se elaboraron a partir de los listados de distribución de alimentos. En cuanto al valor y la legitimidad de las elecciones, el profesor de derecho internacional Augusto Zamora señaló también la falta de credibilidad de unos comicios bajo una ocupación extranjera de doscientos mil soldados y recuerda que en Timor Este las Naciones Unidas pusieron como condición la retirada de las tropas indonesias antes de celebrar las elecciones. [98] A todo ello hay que añadir la identidad secreta de los candidatos por motivos de seguridad y, por supuesto, de los programas políticos en la medida en que no hubo actos públicos. Vale la pena recordar un titular de *The New York Times* del 4 de septiembre de 1967: «EE. UU. alentado por la votación en Vietnam. Funcionarios citan una participación de un 83% a pesar del terror del Vietcong». Poco después se iniciaba la ofensiva vietnamita del Tet y comenzaba el fin de la ocupación estadounidense.

El resultado de la desinformación sobre Iraq ha sido que los ciudadanos no

tuvieron en su momento los elementos necesarios para valorar la decisión de la invasión, no conocen las posiciones de las partes en conflicto, se satanizan a todos los grupos que se oponen a la ocupación, al margen de su ideología o sus actuaciones, el pueblo iraquí aparece así deshumanizado y las noticias se limitan a partes de guerra descontextualizados que impiden conocer el conflicto y, menos aún, sus posibles salidas. Estamos ante una cobertura anestésica que pretende narcotizar a la opinión pública sobre el conflicto para que lo asuma como inevitable, así como la necesidad de la presencia militar extranjera.

Bibliografía recomendada

AMIRIAN, NAZANÍN, Y ZEIN, MARTHA, *IRAK, AFGANISTÁN E IRÁN. 40 RESPUESTAS AL CONFLICTO EN ORIENTE PRÓXIMO*, MADRID, LENGUA DE TRAPO, 2007.

RAI, MILAN, *PLAN DE GUERRA CONTRA IRAQ*, MADRID, FOCA, 2002.

RAMONET, IGNACIO, *IRAK. HISTORIA DE UN DESASTRE*, MADRID, DEBATE, 2005.

VAREA, CARLOS, *IRAQ, ASEDIO Y ASALTO FINAL*, HONDARRIBIA, HIRU, 2002.

AFGANISTÁN, UNA IMAGEN MEDIÁTICA

Pero es el vestuario de Karzai lo que ha dado que hablar. Ha sido declarado elegante por diseñadores con especial afinidad por el erotismo iconográfico del macho: Tom Ford y John Bartlett. Muchos están cautivados por su sombrero de marca y sus capas ondeantes en tonos vívidos verde esmeralda o a rayas exuberantes. Les gusta su camisa vaporosa de cuello de cinta. Karzai tiene el atractivo sexual natural de un Sean Connery... *The Washington Post*, 31 de enero de 2002 En la antigüedad, el territorio del actual Afganistán formó parte del Imperio persa aqueménida, del reino helenístico de Bactriana y del Imperio kushan. Después el país abrazó el budismo como religión, pero se convirtió al islam con la llegada de los árabes. El establecimiento de actual estado de Afganistán se produce en 1747. A partir de 1837 empieza la influencia británica en Afganistán. El 19 de agosto de 1919, tras la guerra anglo-afgana, el país obtuvo su independencia del Reino Unido.

En 1973 un golpe de Estado derribó la monarquía y proclamó la república. Cinco años después, en 1978, los gobernantes del Partido Democrático del Pueblo emprendieron unas reformas económicas y sociales progresistas: se repartieron las fincas entre los campesinos, se concedieron derechos a las minorías étnicas, se declaró la educación como un derecho universal gratuito para ambos sexos.[99] Se trataba de un gobierno incómodo para Estados Unidos, cercano a la URSS en el periodo de la guerra fría. Por eso, financiados por Estados Unidos, Arabia Saudí, Pakistán e Irán, y bajo la bandera

del islam, se crearon los *muyahidines*, denominados por Ronald Reagan, luchadores por la libertad, que combatieron al gobierno afgano. Entre ellos, uno que sería muy conocido años más tarde, Osama Bin Laden. El gobierno afgano pidió ayuda a la URSS, que ocupó el país desde diciembre de 1979 hasta febrero de 1989. Un detalle que suele obviarse en las informaciones sobre Afganistán: la entrada de los soviéticos fue a petición del gobierno afgano y la ayuda extranjera a los *muyahidines* para derrocar al gobierno comenzó antes de la entrada soviética. Otros datos que se suelen omitir de este periodo histórico es que a finales 1987 aumentaron en un 50por100 los profesionales sanitarios, se duplicó el número de camas hospitalarias, la sanidad se declaró universal y gratuita y llegó al 80por100 de la población urbana. Se crearon jardines de infancia y casas de reposo para los trabajadores.[100]

En 1996 los talibanes tomaron el poder e impusieron su particular régimen islámico formado en las madrasas (escuelas islámicas) paquistaníes y saudíes: radical separación de sexos en público, prohibición a las mujeres de ocupar un puesto de trabajo, persecución de actividades consideradas impías (salas de juego, consumo de bebidas) y modificación de la legislación penal para aplicar leyes más severas, etc. Durante tres años de sangrienta dictadura ni Estados Unidos ni el Consejo de Seguridad aplicaron ninguna sanción, lo hicieron en junio y noviembre de 1999 respectivamente.

En 2001, tras los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a instancias de la Administración Bush, que acusaba a Afganistán de dar cobijo a Osama Bin Laden, responsable de los atentados, autorizó la creación de una fuerza internacional para atacar al régimen taliban. En diciembre del mismo año, la coalición dio por terminada la ofensiva y consideró controlado el país sin haber capturado ni a Bin Laden ni al máximo líder taliban, el mulá Omar. En el verano de 2002, las autoridades estadounidenses reconocían que no habían detenido ni siquiera a uno de los dirigentes de Al Qaeda. Las fuerzas de ocupación designaron como presidente provisional a Hamid Karzai, quien, tras elecciones presidenciales (2004) y legislativas (2005) de discutible legitimidad, continúa en el cargo. El parlamento aprobó, en enero de 2004, una Constitución que declaró el Estado afgano como una república islámica democrática. En la actualidad ni los esfuerzos de la OTAN ni las acciones del gobierno de Karzai han conseguido estabilizar el país, que se encuentra inmerso desde el comienzo de la invasión en una situación de guerra permanente.

Como en todos los conflictos en los que Estados Unidos tiene una presencia dominante, el control de la información por parte de la Administración estadounidense, y de sus fuerzas armadas en especial, es absoluto en Afganistán. Ya tras el 11-S se creó el centro de medios en Fayetteville, Carolina del Norte, todo un complejo de comunicaciones destinado a intervenir en la información mundial. Desde allí un equipo militar de redactores y productores se encarga de difundir noticias favorables al ejército estadounidense, entrevistas a los contratistas y funcionarios gubernamentales e informes

positivos sobre el desarrollo de los conflictos. El 10 de octubre de 2001, la consejera nacional de Seguridad, Condoleezza Rice, convocó a representantes de las cadenas ABC, CBS, CNN, Fox y NBC. Al día siguiente el Pentágono compró la exclusiva de los derechos de las imágenes, filmadas por satélite, de un bombardeo de supuestos campos de entrenamiento en Afganistán. Como señala el profesor de Relaciones Internacionales Carlos Taibo,[101] es evidente que EE. UU. disponía de satélites que permitían obtener imágenes más precisas que las que estaba comprando, de lo que se deduce que la intención no era otra que impedir su difusión. El profesor de la Universidad de New Hampshire (EE. UU.) Marc W. Herold lleva estudiando la guerra de Afganistán desde el año 2001. Herold ha recordado que «entre 2003 y 2006, la Administración Bush desembolsó 1.300 millones de euros para alinear a la opinión pública con el Pentágono, llegando a gastar 875 millones de euros sólo en contratos con los medios».[102] El fruto de ese trabajo es evidente cuando se repasa la actualidad informativa en los grandes medios de comunicación.

Sobre el terreno, las tropas ocupantes impiden la libre circulación de periodistas por el país o ponen en marcha dispositivos de aislamiento en los lugares donde han provocado alguna masacre. La Federación Internacional de Periodistas, la Asociación Afgana Independiente de Periodistas y el Comité para la Protección de Periodistas Afganos han protestado por las dificultades impuestas por el gobierno afgano y los ocupantes para acceder a la información.[103] Por otro lado, en la ocupación de Afganistán están implicadas el resto de las potencias occidentales que pueden tener influencia en las grandes agencias de prensa y de cuya economía surgen los importantes medios de comunicación. De forma que el consenso informativo respecto a la situación de este país es absoluto, mayor todavía que en el caso de Iraq. En España el déficit informativo sobre Afganistán debería ser más preocupante que con respecto a otros países por la importante razón de que en ese país hay tropas españolas desplegadas. En un sistema democrático, el ciudadano es corresponsable de las acciones militares que su ejército ejerza en otros países. Sin embargo, según una encuesta del Real Instituto Elcano de mes de diciembre de 2006, aunque el 60por100 de los encuestados apoyaba la presencia de tropas españolas en misiones en el extranjero, un 75por100 de esos mismos encuestados no sabe o no contesta a la pregunta de dónde hay soldados de nuestro país trabajando en esas misiones. Sólo ese dato ya demuestra o bien la irresponsabilidad ciudadana, que se desentiende de esa presencia, o la grave desinformación que no ha logrado que los ciudadanos conozcan los destinos de nuestras tropas. Aunque muchos nos tememos que quizás sean las dos cosas juntas.

Herold señala que los análisis dominantes en los grandes medios con respecto al conflicto afgano están repletos de «no eventos» baudrillardianos o apariciones construidas que pretenden crear una ilusión de realidad. Según él, las imágenes o el discurso mediático inventan la realidad en una pura simulación. Cita como ejemplo de este «no evento» o de esa invención la proclamación estadounidense del 9 de octubre de

2001 de que había alcanzado la supremacía aérea sobre Afganistán. Se trataba de una afirmación triunfalista ridícula recogida diligentemente por los medios de comunicación. Los talibanes sólo tenían 15 anticuados aviones soviéticos de 1972 y unas baterías antiaéreas que sólo alcanzaban una altura de dos mil metros, frente a los misiles estadounidenses que alcanzan su objetivo a mucha distancia y que, naturalmente, barrieron a las baterías en las primeras 24 horas.[104] El triunfalismo siguió siendo recogido por los medios dos años después. Las agencias CNN, Fox[105] y Associated Press titulaban el 1 de mayo de 2003 que Rumsfeld declaraba el final de los combates en Afganistán. Una afirmación que hoy sólo se puede considerar una broma. Pero es que al día siguiente, el 2 de mayo de 2003, el diario *El Mundo* titulaba «Bush anuncia desde un portaaviones en el Pacífico el fin de los combates en Iraq».[106] Es evidente que el mundo que cuentan los medios de comunicación no es el mismo que viven las personas.

Esa misma desconexión entre lo real y la imagen mediática que se proyecta se repite de nuevo cuando se habla de la reconstrucción o de la democratización de Afganistán. Herold denuncia que en el caso de Afganistán se ocultan los daños humanos de los ataques de las fuerzas ocupantes:

La prohibición de toda instantánea que retrate los efectos humanos de las finas bombas de «precisión» forma parte esencial de la mercadotecnia bélica, sólo emparejada con la difusión infinita de imágenes que reflejan cada detalle de la nueva guerra de alta tecnología y sin víctimas, o lo que es lo mismo, una guerra sin muerte injusta.[107]

Los medios decretan la democracia

Una de las imágenes falsas que se vendió de Afganistán fueron las elecciones presidenciales del 9 de octubre de 2004. *El Mundo* titulaba al día siguiente: «Los afganos acuden a las urnas con gran entusiasmo». La crónica de agencia de *El País* subtitulaba «Los observadores internacionales creen que las elecciones tuvieron lugar en un entorno democrático».[108] Son los medios quienes decretan la democracia en Afganistán. El especial informativo sobre ese país que mantiene en internet el diario *El País* se titula «La reconstrucción de Afganistán. Hacia la democracia».[109] Su entrada comienza así: «Tras convertirse en una república democrática, Afganistán lucha por dejar atrás la guerra con la ayuda de la OTAN y Naciones Unidas». Afp informaba con este triunfalismo en sus pies de foto sobre la jornada electoral: «Tres años después de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos y del fin del régimen de los talibán con el ataque estadounidense, Afganistán, devastado por un cuarto de siglo de guerras y crisis, celebra su primera elección presidencial democrática desde su independencia en 1919». Pero hasta para poder presentar a una mujer votando sin burka las agencias de prensa debieron irse a Pakistán (imagen 9) y difundir una foto con este pie:

El primer voto depositado en las urnas ha estado cargado de simbolismo.

Pertenecía a Moqadasa Sidiqi, una mujer de 19 años que vive como refugiada en Pakistán tras huir de Kabul con su familia en 1992.[110]

Marc W. Herold calificó las elecciones de «verdadero espectáculo posmoderno» para consumo de EE. UU. porque todo se desarrolló en un clima de compra de votos, intimidación, desigualdad de recursos entre los candidatos...[111] Los afganos no conocían a los candidatos porque físicamente no pudieron verlos debido a cuestiones de seguridad, a su imagen sólo pudieron acceder la cuarta parte de los ciudadanos, los que tienen televisión, y leer el programa electoral todavía era más difícil en un país con un 80por100 de analfabetismo. El día anterior a los comicios los electores todavía ignoraban cómo se ejercitaba el voto, creían que debían introducir su tarjeta censal en la urna, no sabían que debían marcar con un bolígrafo a su candidato, bolígrafo que cogerían por primera vez en su vida cuatro de cada cinco afganos. Se afirmó que por fin las mujeres podían ejercer el derecho al voto, sin tener en cuenta que eso sólo lo podían hacer si les dejaban sus maridos, muchos de los cuales, en las zonas rurales del sur, ya dejaron claro que no lo permitirían. Luego queda saber quiénes fueron incluidos en el censo. Un flamante censo elaborado en diez meses por la ONU a pesar de la situación de violencia y la falta de comunicaciones del país. Ese padrón electoral sólo contabilizó un 42por100 de mujeres en un país cuyos hombres llevan 23 años de guerra y porcentualmente deberían ser mucho menos de la mitad; incluso en la zona pastún, el censo de las mujeres apenas llegó al 21por100. Otro pequeño detalle es saber quién se presentaba a las elecciones, o mejor dicho, quién se pudo presentar. Sólo existían 18 candidaturas en la primera vuelta, de las cuales sólo cuatro correspondían a partidos políticos. Los candidatos debían hacer un depósito de mil euros, una cantidad nada baladí para la economía de los afganos, además de presentar la fotocopia de 10.000 tarjetas de votantes de diferentes regiones. Resulta al menos peculiar que lo hayan podido lograr catorce candidatos particulares, pero sólo cuatro partidos políticos. De ese total de dieciocho candidaturas, quince denunciaron fraude tras la jornada electoral y fueron ignoradas.

En cuanto al desarrollo de la jornada, basta con saber que las condiciones de inseguridad no permitieron la asistencia de suficientes observadores nacionales ni extranjeros, que la jornada de reflexión se caracterizó por la explosión de veinte bombas, que los occidentales debían estar ocultos y que desde hacía varios días los vehículos con matrículas de otras provincias no podían acceder a Kabul.[112] Marc W. Herold recuerda que en esas elecciones

se excluyó a todos los individuos —o partidos— opuestos a la ocupación estadounidense (por ejemplo, no garantizando su seguridad) [...]. Karzai fue virtualmente el único candidato con los recursos de transporte y seguridad necesarios para organizar una campaña a nivel nacional.[113]

El 18 de septiembre de 2005 se celebraron las elecciones legislativas. De nuevo

loas en los medios de comunicación: «Pero ayer las urnas triunfaron sobre las armas, y los comicios para elegir el primer Parlamento desde 1969 transcurrieron con relativa calma», «Los talibanes fracasan en su intento de torpedear las elecciones legislativas»,[114] «Los talibán fracasan en su intento de sabotear la elección del nuevo Parlamento afgano».[115] Sin embargo, la realidad fue que la participación se quedó en un 53por100 y en Kabul en 35por100. Los medios no contarían que tres meses después de la apertura del Parlamento, el 19 de diciembre de 2005, no se había tomado ninguna decisión ni se había efectuado ninguna votación. Los legisladores no habían hecho nada[116] excepto cobrar su salario de 2.750 euros en un país donde un médico de un hospital público cobra39. La ONU se había gastado en las dos elecciones un tercio del valor de todos los proyectos de reconstrucción efectuados en cuatro años, por ello «el gobierno de EE. UU. y la prensa dominante estadounidense proclamaron a bombo y platillo que las elecciones parlamentarias había probado que la democracia se había afianzado en el país».[117]

[1]Efe, «El *New York Times* desvela que el Pentágono ha infiltrado en los medios a decenas de analistas militares», 21 de abril de 2008. Véase <www.rebellion.org/noticia.php?id=66298>.

[2]THE WASHINGTON POST, 6 DE SEPTIEMBRE DE 2002.

[3]Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[4]IBID.

[5]IBID.

[6]Véase el documental de Robert Greenwald, *Outfoxed* (2004). Citado por Ignacio Ramonet en «Medios de comunicación en crisis», en *Le Monde Diplomatique*, enero de 2005. Véase <www.rebellion.org/noticia.php?id=9510>.

[7]Pilger, John, «Cómo fabricar ciudadanos consumidores, mal informados y bien pensantes», en *Le Monde diplomatique*, edición española, octubre de 2004. Citado por Ignacio Ramonet en «Medios de comunicación en crisis», en *Le Monde Diplomatique*, enero de 2005. Véase <www.rebellion.org/noticia.php?id=9510>.

[8]En el documental de Robert Greenwald, *Uncovered* (2003). Citado por Ignacio Ramonet en «Medios de comunicación en crisis», en *Le Monde Diplomatique*, enero de 2005. Véase <www.rebellion.org/noticia.php?id=9510>.

[9]THE WASHINGTON POST, 12 DE AGOSTO DE 2004.

[10] Ramonet, Ignacio, «Medios de comunicación en crisis», en *Le Monde Diplomatique*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=9510>, enero de 2005.

[11] Bigwood, Jeremy, «No Strings Attached? How U.S. funding of the world press corps may be buying influence», en *In These Times*, <www.inthesetimes.com/article/3697/no_strings_attached/>, 4 de junio de 2008. En español en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=68575>.

[12] IBID.

[13] El libro *La CIA y la guerra fría cultural*, de Frances Saunders Stonor (Madrid, Debate, 2001) investiga con exhaustividad aquellas actividades y se repasan los métodos de intervención de las agencias estatales estadounidenses en publicaciones de todo el mundo.

[14] Bigwood, Jeremy, «No Strings Attached? How U.S. funding of the world press corps may be buying influence», en *In These Times*, <www.inthesetimes.com/article/3697/no_strings_attached/>, 4 de junio de 2008. En español en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=68575>.

[15] IBID.

[16] Lobe, Jim, «Iraq: El Pentágono diseñó plan para controlar la prensa», en IPS, <ipsenespanol.net/nota.asp?idnews=40880>, 9 de mayo de 2007.

[17] Javier Couso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[18] Lakoff, George, *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*, Madrid, Foro Complutense, 2007.

[19] Solomon, Norman, «The Keyboard Hawks. A Bloody Media Mirror», en *Counterpunch*, <www.counterpunch.org/solomon07052007.html>, 5 de julio de 2007. En español en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=53412>.

[20] WHAT HAPPENED: INSIDE DE BUSH WHITE HOUSE AND WASHINGTON'S CULTURE OF DECEPTION («LO QUE OCURRIÓ: DENTRO DE LA CASA BLANCA DE BUSH Y LA CULTURA DEL AÑO EN WASHINGTON»).

[21] Véase <www.publicintegrity.org>.

[22] Véanse *Público*: <www.publico.es/040456/bush/eeuu/irak/guerra/mentiras>; *El Mundo*: <www.elmundo.es/elmundo/2008/01/24/internacional/1201138123.html>; 20

minutos: <www.20minutos.es/noticia/338682/0/irakxmentiras/bush/>.

[23]Javier Couso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[24]Alberto Piris, entrevista con el autor, junio de 2008.

[25]Díez, Ángeles, «Sobre el reportaje de televisión de un periodista empotrado en el ejercito estadounidense. Jon Sistiaga en el Disneyland iraquí», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=60416>, 13 de diciembre de 2007.

[26]IBID.

[27]IBID.

[28]IBID.

[29]EL PAÍS, ABRIL DE 2003.

[30]Tele 5, 13 de octubre de 2003.

[31]Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[32]Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, junio de 2008.

[33]Javier Couso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[34]Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, junio de 2008.

[35]Javier Couso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[36]En una televisión española, 20 de mayo de 2004.

[37]CNN, 17 de agosto de 2005.

[38]Schwartz, Michael, «El silencio de los medios de comunicación sobre la carnicería en Iraq. Matar 10.000 iraquíes al mes», en *Counterpunch*, <www.counterpunch.org/schwartz07052007.html>, 5 de julio de 2007. En español: <www.rebellion.org/noticia.php?id=53484>.

[39]Citado por Schwartz, Michael, «El silencio de los medios de comunicación sobre la carnicería en Iraq. Matar 10.000 iraquíes al mes», en *Counterpunch*,

<www.counterpunch.org/schwartz07052007.html>, 5 de julio de 2007. En español: <www.rebellion.org/noticia.php?id=53484>.

[40]Schwartz, Michael, «El silencio de los medios de comunicación sobre la carnicería en Iraq. Matar 10.000 iraquíes al mes», en *Counterpunch*, <www.counterpunch.org/schwartz07052007.html>, 5 de julio de 2007. En español: <www.rebellion.org/noticia.php?id=53484>.

[41]IBID.

[42]Entrevista del autor a Carlos Varea, coordinador de la Campaña contra la Ocupación y por la Soberanía de Iraq, junio de 2006.

[43]Javier Couso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[44]«Lo importante no es el número de combatientes, sino el número de civiles que les apoyan». Una entrevista con la resistencia iraquí», en *IraqSolidaridad*, <www.nodo50.org/iraq/2004-2005/docs/ceosi-iraq_resist_5-05-05.html>, 5 de mayo de 2005.

[45]Varea, Carlos, y Rojo, Pedro, «¿Quién mata a quién en Iraq y por qué? El debate interno sobre los atentados indiscriminados y sectarios», en *IraqSolidaridad*, <www.nodo50.org/iraq/2004-2005/docs/ceosi-iraq_9-06-05.html>, 9 de junio de 2005.

[46]IBID.

[47]IBID.

[48]«Al Qaeda niega su participación en la masacre de niños en Irak», en *Gara*, 15 de julio de 2005. Véase <www.rebellion.org/noticia.php?id=17823>.

[49]«Who Murdered 32 Iraqi Children?», en *Uruknet*, <www.uruknet.info/?p=13824>, 17 de julio de 2005. En español <www.rebellion.org/noticia.php?id=18002>.

[50]«Un estudio británico revela que las tropas ocupantes son responsables el 37 % de las muertes de civiles iraquíes y la insurgencia sólo del 9,5 %». Véase *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=17985>, 20 de julio de 2005.

[51]Varea, Carlos, «Tras Faluya: un asalto criminal, una victoria pírrica», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=8531>, 9 de diciembre de 2004.

[52]Associated Press, 25 de noviembre de 2004.

[53]Reuters, 26 de noviembre de 2004.

[54]Al-Jazeera, 27 de noviembre de 2004.

[55]Varea, Carlos, «Faluya sigue cerrada a la ayuda humanitaria mientras el Pentágono reconoce la infiltración de insurgentes en la ciudad», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=8534>, 9 de diciembre de 2004.

[56]Javier Couso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[57]IBID.

[58]EL PAÍS, 9 DE OCTUBRE DE 2004.

[59]TVE, 7 de septiembre de 2004.

[60]Magazine de *La Vanguardia*, distribuido también por varios periódicos regionales en España, 20 de agosto de 2006.

[61]Ramsey Clark, entrevista con el autor, julio de 2008.

[62]IBID.

[63]Se refiere a Pat Tillman, un destacado atleta que rechazó un contrato de 2,5 millones de euros como futbolista profesional, y que murió el 22 de abril de 2004 cerca de Manah (Afganistán). El Pentágono otorgó a Tillman la Estrella de Plata, la cuarta condecoración más alta de las Fuerzas Armadas estadounidenses que reconoce «acciones de valor frente al enemigo». Pero posteriormente, oficiales militares dijeron a la familia que Tillman murió alcanzado por disparos de sus propios compañeros. «La revelación de que la muerte de Pat se debió a la acción de sus camaradas hubiese sido un desastre político, por eso hubo que suprimir la verdad», afirmaron indignados miembros de su familia.

[64]Ramsey Clark, entrevista con el autor, julio de 2008.

[65]Efe, <www.elmundo.es/elmundo/2003/04/07/enespecial/10497072_12.html>, 7 de abril de 2003. Notimex, <www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/26708.encuentran-cuerpo-de-ali-el-quimico-primo-de.html>, 7 de abril de 2003.

[66]Notimex, 7 de abril de 2003.

[67]«El brazo ejecutor de Saddam Husein», en *El Mundo*,

<www.elmundo.es/papel/2003/04/09/opinion/1373657.html>, 9 de abril de 2003.

[68]AFP, Efe, «EE.UU. anuncia la detención de “Alí el Químico”, al que se dio por muerto en un bombardeo», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/elmundo/2003/08/21/internacional/1061466959.html>, 22 de agosto de 2003.

[69]Javier Couso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[70]Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, junio de 2008.

[71]Rojo, Alfonso, «El martirio iraquí de Ángel de la Cruz», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2004/07/12/mundo/1662485.html>, 12 de julio de 2004. Finalmente, el camionero filipino Ángel de la Cruz nunca fue decapitado, lo liberaron al comprometerse el gobierno de Filipinas a retirar sus tropas de Iraq.

[72]Antena 3 TV, 20 de septiembre de 2004.

[73]Tele 5, 7 de noviembre de 2004.

[74]AP, 3 de enero de 2007. Véase <www.terra.com/noticias/articulo/html/act699536.htm>.

[75]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/PARTIDOS/LAICOS/KURDOS/SUNIES/PIDEN/APLAZAR/ELECCIONES/ENERO/IRAK/ELPEPIINT/20041127ELPEPIINT_14/TES>, 27 DE NOVIEMBRE DE 2004.

[76]Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona Paidós, 2007.

[77]IBID.

[78]Para conocer más sobre las empresas de mercenarios sugiero los libros *Blackwater. El auge del ejército mercenario más poderoso del mundo*, de Jeremy Scahill, Barcelona, Paidós, 2008; y *Mercenarios guerreros del imperio*, de Daniel Pereyra, Barcelona, El Viejo Topo, 2007.

[79]Javier Couso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[80]Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, junio de 2008.

[81]EL PAÍS,
<WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/DESPLIEGUE/MILITAR/INSUFICIENTE/FRENAR/VIOLENCIA/SECTARIA/ELPEPUIINT/20080320ELPEPIINT_2/TES>, 20 DE MARZO DE 2008.

[82]RNE Radio 5 Todo Noticias, 8 de julio de 2007.

[83]EL PAÍS, 3 DE FEBRERO DE 2007.

[84]Declaraciones de Consuelo Álvarez de Toledo en la tertulia dirigida por María Teresa Campos, Tele 5, 7 de abril de 2004.

[85]Javier Couso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[86]IBID.

[87]Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[88]IBID.

[89]Javier Couso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[90]Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, junio de 2008.

[91]Javier Couso, entrevista con el autor, junio de 2008.

[92]David Phinney, «A US Fortress Rises in Baghdad: Asian Workers Trafficked to Build World's Largest Embassy», en *CorpWatch*, <www.corpwatch.org/article.php?id=14173>, 17 de octubre de 2007. En español en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=56528>.

[93]Associated Press, «New US Embassy in Irak Cloaked in Mystery», MSNBC, 14 de abril de 2006.

[94]Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[95]El senador Byron Dorgan. Citado por Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[96]Citado por Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del*

desastre, Barcelona, Paidós, 2007.

[97]Jamail, Dahr, <ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=32738>, EN IPS, 31 de enero de 2005.

[98]Zamora, Augusto, «Elecciones prêt á porter», en *El Nuevo Diario*, febrero de 2005. Véase <www.rebellion.org/noticia.php?id=10958>.

[99]Amirian, Nazarín, y Zein, Martha, *Irak, Afganistán e Irán. 40 respuestas al conflicto en Oriente Próximo*, Madrid, Lengua de trapo, 2007.

[100]IBID.

[101]Taibo, Carlos, *Guerra entre barbaries*, Madrid, Punto de lectura, 2002.

[102]Herold, Marc, *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

[103]Jones, Ann, y Nawa, Fariba, «El gran fraude de la ‘reconstrucción’ de Afganistán. El Proyecto Censurado 2008», en *Tomdispatch/Corpwatch*. En español en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=57020>, 1 de octubre de 2007.

[104]Herold, Marc, «Postmodern Gestures of [in]Significance: Proclaimed U.S. Air Supremacies Over Afghanistan», en *Cursor*, <www.cursor.org/stories/airsupremacy.htm>, 25 de abril de 2002.

[105]«Rumsfeld Declares Major Combat Over in Afghanistan», en Fox, <www.foxnews.com/story/0,2933,85688,00.html>.

[106]Fresneda, Carlos, «Bush anuncia desde un portaaviones en el Pacífico el fin de los combates en Irak», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/papel/2003/05/02/mundo/1387139.html>, 2 de mayo de 2003.

[107]Herold, Marc, *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

[108]«La OSCE ve “injustificado” repetir los comicios en Afganistán pese a las denuncias de fraude», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/OSCE/ve/injustificado/repetir/comicios/Afganistan/pese/denuncias/fraude/elpepuint/20041010elpepuint_1/Tes>, 10 de octubre de 2004.

[109]«La reconstrucción de Afganistán», en *El País*, <[314](http://www.elpais.comtodo-</p></div><div data-bbox=)

sobre/tema/reconstruccion/Afganistan/46/>.

[110]«Primeras elecciones presidenciales en Afganistán. Galería de imágenes», <www.elmundo.es/fotografia/2004/10/eleccionesafricanas/imagen5.html>.

[111]Serrano, Pascual, «Afganistán, votación y democracia», <www.pascualserrano.net/2004/OCTUBRE/10-10-04afganistan_votacion.htm>, 10 de octubre de 2004.

[112]Un pormenorizado relato de las irregularidades de esas elecciones se puede leer en «¿El “Milagro” o una burla a Afganistán? Respuesta de la organización de mujeres afganas RAWA al artículo “Milagro de Afganistán”», publicado en el *Seattle Times* <www.rawa.org/seattletimes_sp.htm>, 4 de octubre de 2005.

[113]Herold, Marc, *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

[114]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/AFGANISTAN/ELIGE/PRIMER/PARLAMENTO/DEMOCRATICO/BAJA/PARTICIPACION/ELPEPUIINT/20050919ELPEPIINT_9/TES>, 19 DE SEPTIEMBRE DE 2005.

[115]EL MUNDO, <WWW.ELMUNDO.ES/PAPEL/2005/09/19/MUNDO/1862245.HTML>, 19 DE SEPTIEMBRE DE 2005.

[116]«Amanullah Nasrat and Sayed Yaqub Ibrahimi. Parliament Makes Little Headway», <www.iwpr.net/?p=arr&s=f&o=260416&apc_state=henh>, 19 de marzo de 2006.

[117]Herold, Marc, *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

Lo que no cuentan

El presidente afgano Hamid Karzai, puesto al frente del país por Estados Unidos, fue consultor del holding petrolero Unocal, compañero de trabajo de Condolezza Rice en Asia central, amigo personal de la familia Bush, ex agente de la CIA en la época de William Casey e incluso había llegado a ser candidato de los talibanes para ocupar un sillón de la ONU.[1]

El opio afgano

Otros temas relacionados con Afganistán se cuentan a medias. Por ejemplo, se informa con regularidad en los medios del aumento del cultivo de opio, denunciado constantemente por las Naciones Unidas: «Aumenta cultivo de opio en Afganistán»,[2] «Afganistán bate su propio récord de cultivo de opio»,[3] «Aumentan 60por100 las zonas de cultivo de opio afgano» (ONU),[4] «El cultivo de opio crece descontrolado en el sur de Afganistán».[5] Los medios reconocen que el cultivo bajó durante el gobierno talibán y que se ha disparado después de la invasión. A pesar de ello, presentan al opio ligado a la insurgencia y a los talibanes:

Como consecuencia del incremento en la producción de opio, aumenta la insurgencia violenta. [...] La ONU advirtió que, a menos que se lleven a cabo serios esfuerzos para reducir los cultivos, las fuerzas internacionales deberán enfrentarse en un futuro no muy lejano con una guerra imposible de ganar contra los traficantes de drogas y el Talibán.[6]

El intento de la comunidad internacional de poner coto a la alianza entre narcotraficantes y talibanes resultó un fiasco. Afganistán parece hundirse inexorablemente en el círculo vicioso del tráfico de drogas, armas e insurgencia.[7]

Los medios apenas relacionan el aumento del cultivo del opio con la corrupción del gobierno y nunca aportan la información existente que demuestra la implicación de cargos gubernamentales y de la administración en el cultivo y tráfico del narcótico. Incluso cuando lo insinúan intentan exonerar al presidente Karzai:

la Alianza del Norte, que ayudó a la coalición internacional a entrar en Kabul y se adueñó del Gobierno de Karzai, mantuvo su política de permisividad con el narcotráfico, que, unida a la rampante corrupción, disparó los cultivos de amapolas opiáceas de tal manera que cada día se hace muy difícil frenarlos. Invertir la curva de la producción parece tarea imposible.[8]

Nadie puede creer que un país que está produciendo el 95por100 del opio que se consume en todo el mundo, que supone las tres cuartas partes de su PIB y emplea a 2,3 millones de familias de campesinos pueda hacerlo si su gobierno no es cómplice. Los medios han silenciado escándalos de narcotráfico que implican directamente al entorno del presidente Hamid Karzai. Marc Herold ha recogido numerosa información que demuestra la relación entre el aparato estatal afgano y el tráfico de drogas. En la provincia de Badajshán, al norte del país, el jefe de la policía admite que:

[...] entre un 40por100 y un 50por100 de los agentes locales están envueltos en el comercio de drogas. Cuando enfermó Haji Adam, un importante contrabandista de opio cerca de Garmser, en Helmand, un helicóptero lo evacuó de su mansión amurallada para recibir tratamiento médico en Alemania. Un veterano comandante policial en Kabul

declaró en 2005 que «sea cual sea el número de vehículos de policía en Kabul, puede decirse que más del 50 por 100 carga drogas en interior para llevarlas de un lado a otro».[9]

Y mientras tanto, los medios intentan presentar el opio afgano como ligado a los talibanes y a la resistencia. Afganistán no es una selva como Colombia donde los cultivos pueden estar ocultos entre una densa vegetación, en Afganistán se necesita la complicidad del Estado títere colocado por Estados Unidos y la ONU para que siga siendo el principal productor y exportador de opio del mundo; esa complicidad es la que silencian los medios. Por otro lado, si se hacen números se comprueba que no son precisamente los campesinos afganos quienes más se enriquecen con el cultivo del opio. El Departamento de Estado reconoce que la heroína afgana se vende en los mercados internacionales de narcóticos por cien veces el precio que obtienen los campesinos que lo sacan directamente de sus tierras.[10], [11]

Lo que no cuentan

El hermano menor del presidente Karzai, Ahmed Wali Karzai, que vive en una mansión alicatada con mármol con muros de seguridad más imponentes que los de la propia ONU, fue implicado en el tráfico de drogas por el anterior ministro de Interior. Un funcionario de ese ministerio afirmó que Wali lidera toda la estructura del narcotráfico del sur de Afganistán. Igualmente, los agentes antinarcóticos de EE. UU. aprehendieron casi diez toneladas de opio al gobernador de Karzai en la provincia de Helmad. El presidente se limitó a recolocararlo en el Senado.[12]

Reconstrucción

Los medios no dejan de hablar de «reconstrucción en Afganistán». Recordemos que el especial informativo del diario *El País* se titulaba así, «La reconstrucción de Afganistán»,[13] pero nunca aportan las cifras de verdadera inversión en esa supuesta reconstrucción. No dicen que EE. UU. llevaba gastados en los primeros cuatro años de la invasión 1.000 millones de euros, mientras destinaba entre 7.800 y 9.000 cada año a las operaciones militares en el país.[14] Como ejemplo de la farsa de la reconstrucción, Herold señala un caso de escuelas y clínicas:

[...] en 2004 USAID[15] presupuestó edificar o renovar 289 escuelas, pero los contratistas de EE. UU. sólo construyeron 8 y remodelaron 77 de acuerdo con la Oficina de Cuentas estadounidense (GAO). Asimismo USAID calculó edificar o renovar 253 clínicas en Afganistán; se levantaron 8 y no se renovó ninguna.[16]

El Proyecto Censurado —ya lo hemos citado en varias ocasiones— presentó en el año 2007 el capítulo «El gran fraude de la “reconstrucción” de Afganistán»,[17] preparado por los periodistas Ann Jones y Fariba Nawa. En él se revela que «un informe publicado en

junio de 2005 por la organización no lucrativa Action Aid indica que mucho dinero aportado por los contribuyentes de EE. UU. para la reconstrucción de Afganistán acabó en los bolsillos de las corporaciones estadounidenses más ricas». Según Action Aid, 86 centavos de cada dólar de ayuda estadounidense son fantasmas, es decir, se «volatilizan». Los autores de la investigación sugieren que para entender la negligencia y el fraude es importante observar el sistema peculiar de la ayuda estadounidense al desarrollo internacional. Las agencias internacionales y nacionales, incluyendo al Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la USAID, que tradicionalmente distribuyen ayuda monetaria entre los «países en desarrollo», han diseñado un sistema que concentra el dinero de regreso nuevamente en los países donantes ricos. El informe *Afghanistan, Inc.*, de 30 páginas, destapa con profusión la corrupción en la reconstrucción de Afganistán, en especial por las compañías contratadas y financiadas por el gobierno de EE. UU.[18] El ex ministro de Asuntos Exteriores de Afganistán, Abdullah Abdullah, se quejaba de que por cada 100.000 dólares prometidos para el desarrollo afgano, menos de un tercio llega al país. Matt Waldman, encargado de la política en Afganistán de Oxfam, una de las ONG humanitarias más respetadas del mundo, denunció que «cerca de la mitad de la ayuda de desarrollo de EE. UU. va a los cinco contratistas estadounidenses más grandes». El ACBAR, la alianza de organizaciones que trabajan en el país centroasiático y de la que forman parte Oxfam International, Christian Aid, CARE y Save the Children estima que el 40por100 del «dinero aportado retorna a los emisores en forma de beneficios corporativos, sueldos de consultores y otros gastos», [19] lo que en lenguaje corriente significa que los países donantes no están ayudando a Afganistán, sino que en realidad, bajo la careta del humanitarismo, sólo se ayudan a sí mismos.

El asunto de la cooperación es uno de los temas en los que menos han profundizado los medios. Si se hiciera se descubriría que el 80por100 de los fondos para algunos proyectos de reconstrucción se los «comen» los caros asistentes técnicos externos, lo cual puede explicar que campan por el país nada menos que 2.300 ONG de las cuales 400 son internacionales. Mientras un funcionario estatal cobra una media de 40 euros mensuales, un empleado local de una organización humanitaria llega a los 800. El ex ministro de Planificación de Karzai, Ramazán Bashardost, denunció que el 20por100 de los fondos de las ONG se destina bajo el concepto de «comisiones» a sobornos a funcionarios.

Lo que no cuentan

A mediados de 2005, un año después de que los medios dijeran que había llegado la democracia a Afganistán porque se celebró la pantomima electoral, según datos de UNICEF cerca de la mitad de los niños —y todavía más las niñas— sufrían malnutrición. Cada día morían 600 niños menores de cinco años por enfermedades evitables y 50 mujeres de las que fueron a liberar las tropas ocupantes se morían por complicaciones de obstetricia.[20] Según la Comisión Independiente de los Derechos Humanos en Afganistán, en junio de 2006 el 31por100 de los niños del país trabajaban entre 9 y 15

horas diarias.[21] Un informe del Departamento de Estado de EE. UU. publicado en julio de 2005, casi dos años después de que se «liberara», ya señalaba que Afganistán tenía el mayor índice de malnutrición del mundo, un 70por100.[22]

El entorno del presidente afgano se ha dedicado a confiscar viviendas y terrenos de propiedad pública o desalojar chabolas de gente humilde para construirse ostentosas mansiones (imagen 10).

Un ejemplo de absurdos proyectos de cooperación es el caso de la ONG estadounidense Voice for Humanity, que distribuyó fondos de la USAID en zonas rurales remotas de Afganistán, donde se necesita viajar seis horas en burro o caballo, 65.800 iPods —rosa para las mujeres, plata para los hombres— con mensajes de propaganda estadounidense y de apoyo al candidato Karzai.[23]

Las víctimas civiles

El discurso mediático se hace eco constantemente de la tesis estadounidense de que los muertos civiles en Afganistán se producen porque los talibanes los utilizan como escudos humanos:

«Este es un ejemplo de cómo Al Qaeda utiliza el estatus protector de una mezquita, así como a civiles inocentes, como escudos», dijo en el comunicado el portavoz estadounidense Chris Belcher.

Por su parte, el Ejército estadounidense ha pedido disculpas en un comunicado y ha alegado que los niños han sido obligados por los insurgentes a permanecer en el edificio (Efe, 18 de junio de 2007).

«Estamos muy preocupados por las informaciones que indican que este bombardeo ha provocado víctimas civiles», dijo el teniente coronel Mike Smith. «Sin embargo, es importante destacar que fueron los insurgentes los que comenzaron los ataques y seguramente el riesgo para los civiles era deliberado», señaló (Agencias, 23 de junio de 2007).[24]

Los talibanes se refugiaron en las casas del pueblo, que fueron bombardeadas por la aviación estadounidense en apoyo de las tropas de la ISAF (Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad) (Efe, 2 de julio de 2007).

El general de artillería en la reserva del ejército español Alberto Piris afirma que «existen datos que permiten asegurar que tanto los resistentes como las tropas ocupantes recurren, a veces, a la población civil como agentes intermedios que les reducen los riesgos propios». Según este militar

la guerra necesita propaganda, así que tanto para justificar las inevitables y frecuentes víctimas «colaterales» como para remarcar la crueldad de la tropas ocupantes, la manipulación de los muertos civiles ocupa un lugar destacado en la guerra psicológica que apoya a la guerra real y se desarrolla en paralelo con ésta[25]

El discurso de que las bajas civiles son el resultado de que el grupo armado enemigo utiliza a los civiles como escudo es constante, también lo utilizó Israel en su guerra con Hezbolláh. Marc Herold desautoriza esa versión con estos argumentos:

Para empezar, tal aseveración nunca ha sido empíricamente demostrada y tan sólo se presenta como una verdad incuestionable y evidente. En segundo lugar, implica que un combatiente talibán o un insurgente que resiste a la invasión de EE. UU. y la OTAN debería permanecer a solas en la cumbre de una montaña, empuñar su AK-47 hacia el cielo y entablar un acto de guerra «limpio» contra un helicóptero de ataque Apache o un avión de combate A-10 Warthong y a ver quién prevalece. Tercero, conviene omitir que los insurgentes han vivido en el área, tienen amigos y familiares en las comunidades y que esa base de apoyo local es precisamente lo que ofrece a la insurgencia guerrillera su clásica ventaja (junto al conocimiento del terreno local). Estas conexiones locales implican que — a diferencia de las fuerzas de ocupación de EE. UU. y la OTAN— los insurgentes harán un gran esfuerzo para no poner en peligro a las gentes del lugar...[26]

Alberto Piris coincide con esa visión de la guerra:

Los servicios de inteligencia informan de que los resistentes se disuelven entre la población cuando son perseguidos u hostigados, siguiendo al pie de la letra la táctica de Mao de ser una molestia, la población civil pasa a ser una prolongación difusa del enemigo oficial.[27]

Ya cuando tratamos la guerra de Iraq vimos otros mecanismos por el que ocupantes y medios intentan responsabilizar a la resistencia de las muertes de civiles.

La mayoría de los periodistas recogen con diligencia las versiones del ejército estadounidense sin contrastarlas con las del otro bando. En septiembre de 2006 EE. UU. puso en marcha la denominada «Operación Medusa». Los medios de comunicación la recogían así: «Doscientos talibanes muertos en una operación de la OTAN en Afganistán» (Efe, 4 de septiembre de 2006), «La “operación Medusa” acaba con más de 200 talibanes en el sur de Afganistán» (ABC, 4 de septiembre de 2006), «Concluye la *Operación Medusa* con más de 500 talibanes “eliminados”» (Afp, Dpa y Reuters, publicado en *La Jornada* de México, 17 de septiembre de 2006), «Más de 200 talibanes murieron en una ofensiva de la OTAN» (Afp y Efe, publicado en *La Nación* de Argentina, 3 de septiembre de 2006). Sin embargo, el jefe militar de las milicias islámicas de los talibanes en el sur y sureste de Afganistán, el mulá Dadulá, denunció que las informaciones de la OTAN eran falsas, sólo

una «propaganda contra los talibán». «Dicen que han matado a 200 talibán, pero no mataron a más de diez», aseguró el jefe militar islámico. «Sólo están destruyendo viviendas civiles y terrenos agrícolas, están utilizando a los medios para hacer propaganda contra los talibán», señaló.[28] El especialista en estrategia militar William Lind denuncia cómo es el *modus operandi* para presentar como talibanes a las víctimas civiles:

[...] todo esto va acompañado por afirmaciones sobre muchos talibanes muertos, que son convenientemente intercambiables por personas del lugar que no eran talibanes. El bombardeo aéreo es la mejor manera de aumentar el recuento de víctimas porque ni siquiera hay que contar cuerpos; basta con hacer cálculos aproximados basados en la supuesta efectividad de las armas y suministrarlos a periodistas cada vez más crédulos. [29]

Lo que no cuentan

Ya en 2004 el Ejército Nacional Afgano entrenado por EE. UU., según se difundió en la prensa pakistaní, había perdido 3.000 soldados, un cuarto de sus reclutas, debido a que habían desertado,[30] un asunto del que no se informa en los países occidentales.

La mujer afgana

A siete años de la invasión promovida por EE. UU. enarbolando los derechos de la mujer afgana como una de sus banderas, poco ha mejorado su vida. Sin embargo, el silencio mediático sobre su situación sólo es comparable al que había antes de que Estados Unidos tuviese interés en convencer a la opinión pública internacional de la idoneidad de una invasión. La operación mediática contra los talibanes se inicia en 1999, cuando surgen diferencias con EE. UU. por un gasoducto que debía pasar por Afganistán. Aunque llevaban cometiendo barbaries contra las mujeres desde hacía varios años fue entonces cuando, de repente, empezaron a invadir las televisiones de todo el mundo imágenes terribles, como el apaleamiento de mujeres afganas, el aplastamiento de los gays por los tanques conducidos por talibanes, los escabrosos detalles de una prenda llamada burka que hasta ahora parecía haber desaparecido [...]. Llegaron a ofrecer imágenes de todo tipo de indignaciones; a aquellos espectadores a los que no le afectase ver el dolor de las mujeres o gays, iban dirigidas barbaries de otro tipo, como el bombardeo de las estatuas de Buda en Bamiyan, que tanta rabia produjo a los gobiernos occidentales.[31]

Sobre la situación actual de las afganas, la Asociación Revolucionaria de las Mujeres de Afganistán (ARWA), líder en la lucha por sus derechos, lo señalaba así el 7 marzo de 2007, con motivo del Día Internacional de la Mujer:

El mundo se puso en marcha en nombre de la «liberación de la mujer afgana» y se

invadió nuestro país. Sin embargo, el sufrimiento y las privaciones de la mujer afgana no sólo no se ha reducido sino que realmente se ha incrementado día a día el nivel de opresión y brutalidad en la población más arruinada de nuestra sociedad.[32]

El periodista Hernán Zin recogía en su blog algunos datos de cómo estaba la situación en marzo de 2008:[33]

El 87por100 de las afganas afirma que sufre violencia,[34] principalmente en el ámbito doméstico. La mitad de las denuncias son por abusos sexuales.

A lo largo de 2007, 165 mujeres, víctimas de violencia de género,[35] intentaron quitarse la vida.

El 60por100 de las mujeres es víctima de matrimonios forzados.

Se calcula que un 90por100 se casa a la fuerza con un hombre que no quieren y que su padre ha escogido.[36]

Afganistán es también uno de los países del mundo con una tasa de mortalidad maternal en el parto más elevada (1.600 mujeres mueren de cada 100.000).[37]

La mitad de los casamientos son protagonizados por jóvenes que aún no han cumplido los 16 años, aunque la ley lo prohíbe.

Las tradiciones están detrás de estas bodas de niñas —suelen ser entregadas como restitución por una disputa, deuda o crimen, según las leyes tribales—, pero también por la pobreza extrema que sufre el país.

Un padre puede recibir entre 600 y 1.500 euros por su hija.[38] Lo que equivale a tres años de sueldo de un trabajador.

A pesar de este panorama, las denuncias sobre la situación de la mujer afgana han desaparecido de los medios. Entre otras razones porque en Afganistán ya no hay ni enviados ni corresponsales, sólo militares y empresarios haciendo negocios.

Lo que no cuentan

El discurso habitual es que en Afganistán las mujeres nunca han disfrutado de derechos. En 1978 llegaron al poder los militares progresistas del Partido Democrático del Pueblo de Afganistán (PDPA). Se declaró la educación como un derecho universal gratuito para ambos sexos y así redujeron el analfabetismo femenino del 98 al 75por100; además, miles de mujeres dejaron de usar el chador, el burka y el pañuelo. A finales de 1987,

alrededor del 50por100 de los docentes y el 40por100 de los médicos eran mujeres. Los afiliados del PDPA que practicaban la poligamia eran expulsados del partido, al tiempo que muchas mujeres se integraban a través de estas mismas siglas en la vida política. El 10por100 de los militantes de ese partido eran mujeres y una mujer fue ministra de Educación. Tres años después de la retirada del ejército soviético (febrero de 1989) el PDPA continuaba al frente del gobierno afgano. Fueron derrocados por los talibanes financiados por Arabia Saudí, EE. UU., Pakistán e Irán. No es verdad que el apoyo a los fundamentalistas islámicos fuera para expulsar a los soviéticos, ese apoyo comenzó antes de la invasión de la URSS y se mantuvo hasta después de que abandonaran Afganistán. [39] Bien claro lo dijo su consejero Zbigniew Brzezinski al presidente Jimmy Carter: «Esta es nuestra oportunidad de darle a la URSS su Vietnam».

La escritora iraní Nazarín Amirian denuncia que la invasión de Estados Unidos se vendió ante la opinión pública occidental como una intervención necesaria para liberar a las mujeres sometidas por la tiranía del burka; pero el nuevo gobierno afgano impuso la sharía ante los ojos de las potencias occidentales, democráticas todas ellas, que participaron en esa cruzada liberalizadora, delante de los medios de comunicación que antes mostraron una y otra vez a las mujeres afganas ocultas por el velo. Ahora, de nuevo, aparecieron las piedras asesinas de las lapidaciones, eso sí, esta vez sin la presencia de las cámaras occidentales.[40]

Apoyo a la ocupación

Los medios, bajo una aparente neutralidad informativa, se alinean con la ocupación del país. En primer lugar el consenso de analistas, columnistas de opinión y editoriales en el apoyo al bando militar invasor es constante. Por si fuera poco, el modelo informativo dominante incluye la constante estigmatización de la resistencia, a la que siempre presentan bajo la forma de talibanes y fundamentalistas islámicos, intentando evitar que sean percibidos como resistencia nacional que se enfrenta a una invasión extranjera. Por eso rara vez se encuentran entrevistas a los rebeldes afganos, sólo declaraciones burdas y simplistas tintadas de referencias islámicas. Tampoco se conocen propuestas de paz o de diálogo que, como en todas las guerras, seguro que las hay, aunque sólo sean de carácter temporal o provisional. Ese posicionamiento aparentemente casual se percibe, por ejemplo, en la presentadora del telediario que cuando muestra a afganos fabricando bombas caseras destaca su «capacidad de hacer daño».[41] Si las imágenes fuesen de una fábrica de armas occidental seguro que no utilizaría esa expresión y diría que son material de defensa o destacaría los puestos de trabajo que crean.

Los medios trabajan constantemente para legitimar la presencia militar en Afganistán, hasta el punto de que buscan transmitir la incompreensión por las acciones militares de la resistencia. Tras un ataque a tropas colaboracionistas apoyadas por tropas españolas, una locutora de radio se permite afirmar que, por el momento «se ignora el

móvil».[42] ¡Seis años de guerra en Afganistán y la periodista sigue ignorando el móvil de uno de los dos bandos! La supuesta labor humanitaria y de reconstrucción para la que se destinó el contingente español ya parece que se ha olvidado por todos. Por ello no dudan en utilizar en titulares expresiones como «España patrocinará una unidad afgana para que limpie su provincia de talibanes»,[43] con el subtítulo: «Defensa pagará el cuartel, las armas, los vehículos y la instrucción de entre 170 y 700 soldados». Utilizar el término «limpiar» para referirse a la acción militar de un bando sobre otro es tomar una posición belicista incompatible con un periodismo imparcial. ¿Qué pensaríamos si un boletín de la resistencia afgana dijese que «limpiarán» el país de españoles? ¿Nos parecería periodismo profesional? En cuanto a la prensa estadounidense, tras los atentados del 11-S, ya señalábamos en el capítulo de Estados Unidos el consenso mediático a favor de la respuesta militar (cuarenta y cuatro columnas publicadas en el *Washington Post* y en el *New York Times* defendían una respuesta militar, mientras que sólo dos sugerían una salida diplomática y respetuosa con las leyes internacionales).[44]

Frivolidad insultante

Los *mass media* intentan presentar una surrealista imagen de institucionalidad y normalidad democrática sólo interrumpida por salvajes atentados de talibanes fundamentalistas enloquecidos:

[...] los medios de comunicación corporativos entretienen al público con una ristra de espectáculos insignificantes dirigidos a convencer al espectador de que la felicidad ha vuelto a Afganistán: han abierto salones de belleza, los chavales elevan cometas, sus papás conversan con teléfonos móviles y el «horrible» burka va camino de desaparecer (tímidamente reemplazado por las minifaldas a la venta en el escaparate de una tienda de Herat y la moda occidental en Kabul).[45]

En España, en junio de 2006, unos informativos de televisión recogían como muestra de lo que estaba cambiando Afganistán un desfile de moda por primera vez en treinta años.[46] Se celebraba en un hotel de lujo y algunas modelos lucían un burka. Los medios presentan de esa forma insultante la imagen de Afganistán logrando combinar la imagen falsa de un país con desfiles de moda y hoteles de lujo con la frivolidad ante la tragedia del uso del burka. A las pocas semanas de la invasión, la BBC publicaba un reportaje fotográfico de la agencia Ap sobre Karzai, el hombre ya designado por EE. UU. para el cargo de presidente, bajo el título de «El señor *chic* de Afganistán».[47] Así lo presenta:

Dicen que el director creativo de Gucci, Tom Ford, ha descrito al nuevo líder de Afganistán, Hamid Karzai, como el «hombre más chic» del mundo.

El señor Karzai ha sido un pionero en lo relacionado con la sastrería al unir la

confección clásica con las modas étnicas, en una combinación que puede insuflar nueva vida a la forma en la que los dirigentes se visten en todo el mundo.

Los pies de foto no tienen desperdicio (imágenes 11 y 12):

El señor Karzai tiene una habilidad especial para combinar lo clásico y lo étnico. Uno de sus sellos característicos es ponerse camisas con cuello Nehru, chaleco y chaqueta. También es bien conocido por lucir sombreros de astracán. El señor Karzai ha exhibido una colección impresionante de llamativos chales de seda bordados con cuentas. El señor Karzai puede lograr un impacto duradero en la vestimenta masculina en todo el mundo.

En esa línea, ya no sorprende que cinco meses después, ya designado Karzai por Estados Unidos como presidente provisional de Afganistán, la BBC considere destacar en su perfil político que «incluso ganó elogios de la casa de moda Gucci por sus distintivos verde y blanco, chapán —tradicional escudo uzbeko— y ceremoniales sombreros karakul».[48] Al otro lado del océano, en Estados Unidos, a la columnista Robin Givhan no se le ocurrían otros comentarios sobre Karzai que éstos, reproducidos en su columna del 31 de enero de 2002 en *The Washington Post*:^[49]

Karzai destaca en parte a causa de su talla imponente. Es un hombre alto de espaldas anchas, barba salpimentada de corte impecable y una cara que exuda el erótico intelectualismo del actor Ben Kingsley.

Pero es el vestuario de Karzai lo que ha dado que hablar. Ha sido declarado elegante por diseñadores con especial afinidad por el erotismo iconográfico del macho: Tom Ford y John Bartlett. Muchos están cautivados por su sombrero de marca y sus capas ondeantes en tonos vívidos verde esmeralda o a rayas exuberantes. Les gusta su camisa vaporosa de cuello de cinta. Karzai tiene el atractivo sexual natural de un Sean Connery, no el atractivo sexual situacional, ¡oh!, del secretario de Defensa Donald Rumsfeld. Karzai es un macho dominante con la ostentación de un pavo real. ¿Habrán otros hombres en su estela? Los diseñadores sólo pueden soñar (uno espera que, al menos, una pizca de la admiración también se deba a la buena voluntad de Karzai para tratar de reconstruir un país diezmado).

Unas veces tiene mangas largas, otras parece una capa. Y a menudo se lleva sobre los hombros. «Las mejores son de seda», añade Basheer. Quienes no pueden permitirse la seda, la escogen de lana. Las de Karzai, con su brillo, su riqueza y sus florituras, son de seda.

Sin duda estos textos sobre un país sumido en la pobreza, dominado por el fundamentalismo islámico y que acaba de ser arrasado por los bombardeos estadounidenses es la viva imagen de la decadencia del sistema comunicacional

occidental. Marc Herold explica con gran claridad el plan mediático para Afganistán:

[...] el gobierno de EE. UU. y los medios de comunicación dominantes no ahorran esfuerzos a la hora de presentar a Karzai como a un respetable hombre de Estado de talla internacional. Los esfuerzos empezaron enfocando el modo de vestir de Karzai, para luego informar de proyectos de reconstrucción de gran vistosidad y de sus giras por el mundo, resaltando notablemente la exitosa celebración de dos elecciones nacionales. Todo ello mientras se intenta retratar la vuelta de la normalidad y la alegría a Afganistán mediante un goteo de historias de interés humano (sobre cometas en el aire, jugar al golf, gimnasios culturistas, salones de belleza, ropas occidentales, etcétera).[50]

Bibliografía recomendada

AMIRIAN, NAZANÍN, Y ZAIN, MARTHA, *IRAK, AFGANISTÁN E IRÁN. 40 RESPUESTAS AL CONFLICTO EN ORIENTE MEDIO*, MADRID, LENGUA DE TRAPO, 2007.

BERGEN, PETER, *OSAMA DE CERCA. UNA HISTORIA ORAL DEL LÍDER DE AL-QAEDA*, MADRID, DEBATE, 2007.

HEROLD, MARC W., *AFGANISTÁN COMO. UN ESPACIO VACÍO. EL PERFECTO ESTADO NEOCOLONIAL DEL SIGLO XXI*, MADRID, FOCA, 2007.

TAIBO, CARLOS, *GUERRA ENTRE BARBARIES*, MADRID, PUNTO DE LECTURA, 2002.

LÍBANO. HEZBOLLÁH EL SATÁN

El Mosad ejecutó el martes una obra maestra del espionaje. *El País*, 15 de febrero de 2008. Tras el asesinato con un coche bomba del político libanés Imad Mugniyah Líbanohatenido en su historia reciente una política muy compleja en cuanto al equilibrio de fuerzas entre diferentes grupos religiosos y culturales por un lado, e intereses de grandes potencias por otro. Sirva como ejemplo que, por ley, el cargo de presidente de la República debe ser ocupado siempre por un cristiano maronita, el de primer ministro por un sunita y el de presidente del Senado por un chiíta, con el fin de que ninguna minoría del país pueda quedar discriminada por el gobierno. Los maronitas tienden a unas relaciones más cercanas con Occidente y a distanciarse del mundo árabe; los chiítas, por el contrario, se aproximan a Irán y Siria. Por otro lado, la cuestión palestina ha implicado fuertemente la vida del Líbano desde que en 1969 se permitió a la OLP operar dentro del país.

En1975estallóel enfrentamiento entre los musulmanes libaneses y la facción dominada por los maronitas, conocida como Falange Libanesa. La Organización para la Liberación de Palestina (OLP) se unió a la parte musulmana a principios de 1976 y Siria

(preocupada por la reacción israelí) intervino apoyando a los cristianos y en contra de la OLP, que contaba con el apoyo de los grupos más progresistas. Beirut se dividió con una Línea Verde de este a oeste, que separaba el norte cristiano del sur musulmán. En junio la Liga Árabe impuso una tregua, confiando a los sirios el mantenimiento de la paz. A pesar de todo continuó la violencia, Israel invadió el sur del Líbano primero en 1978 y después en junio de 1982 en un intento de eliminar las bases palestinas. Dos meses después la OLP accedió a abandonar Beirut quedando en el país sólo refugiados palestinos civiles. Es asesinado el presidente del país y líder de la milicia cristiana Bechir Gemayel y, en represalia, las fuerzas falangistas cristianas, en connivencia con las tropas israelíes todavía presentes en el país, asesinan a unos 1.000 palestinos en los campos de refugiados de Sabra y Shatila. Por esta causa los israelíes se retiraron al sur del Líbano y en Beirut se estableció una fuerza de paz internacional. Después de esa fecha, queda en disputa el sur del Líbano ocupado por tropas israelíes que son hostigadas por las milicias del partido chiíta Hezbollah. Israel, por su parte, sigue haciendo incursiones más allá de su zona de control.

Los comicios celebrados en 1992 para la conformación de una nueva Asamblea supusieron las primeras elecciones legislativas del país en veinte años. En julio de 1993, los ataques aéreos israelíes contra las bases de Hezbollah provocaron que más de 200.000 personas tuvieran que abandonar el sur del país, trasladándose al norte en busca de seguridad. Las escaramuzas entre Hezbollah y las fuerzas israelíes en lo que estos últimos denominaban «zona de seguridad» y Hezbollah consideraba territorio ocupado ilegalmente por Israel eran constantes. En 1996 un bombardeo israelí sobre un campo de refugiados que la ONU mantenía en Qa`na` se saldó con la muerte de más de 100 civiles libaneses.

En julio de 1999, cuando Ehud Barak se convirtió en primer ministro de Israel, declaró que las tropas de su país deberían abandonar el territorio libanés en julio de 2000. Las fuerzas israelíes comenzaron los preparativos para su retirada de la denominada «zona de seguridad», que finalmente se completó el 24 de mayo de 2000. Por ello, el gobierno libanés declaró la fecha del 25 de mayo como «Día de la Liberación Nacional». Eso no significó el fin de las hostilidades entre Hezbollah e Israel, que se trasladaron al área de Shebaa, ocupada por Israel y adyacente a los Altos del Golán. A finales de julio de 2000, las fuerzas de paz de la ONU se desplazaron hacia la frontera meridional libanesa para llenar el vacío dejado por las tropas de Israel.

El 14 de febrero de 2005, un atentado perpetrado en Beirut se cobó la vida del ya ex primer ministro Rafik Hariri. La oposición redobló sus ataques contra Siria, a la que consideraba responsable del magnicidio, reclamando con firmeza la retirada definitiva de los aproximadamente 14.000 soldados que continuaban desplegados en territorio libanés, así como que dicho Estado dejara de inmiscuirse en la política interna de Líbano. Damasco negó todas las acusaciones pero, ante la presión internacional, el gobierno de Bachar al-

Assad evacuó sus tropas del Líbano.

El 12 de julio de 2006, miembros de Hezbollah atacaron la base fronteriza israelí de Zarit, mataron a 8 militares y capturaron a otros 2; la versión del grupo chiíta —ignorada en todos los medios de comunicación— es que se encontraban en territorio libanés. El primer ministro de Israel, Ehud Olmert, calificó este hecho de «acto de guerra» y consideró responsable del mismo al gobierno de Líbano por su laxitud en el desarme de Hezbollah, al que la diplomacia israelí vinculaba directamente con Hamas, Siria e Irán. Israel, ignorando toda legislación internacional, atacó el Líbano argumentando que se trataba de desarmar a Hezbollah y recuperar a sus dos soldados capturados. La confrontación fue absolutamente desigual puesto que mientras la aviación israelí llevaba su destrucción hasta la capital libanesa, las milicias de Hezbollah apenas tenían capacidad militar para lanzar misiles que llegaban al norte de Israel. Basta observar las cifras ofrecidas por la ONU[51] en los 34 días que duró el conflicto. En el lado libanés murieron 1.187 personas (1.000 de ellas civiles, según Amnistía Internacional) y 4.092 habían resultado heridas. Fueron desplazados un millón de libaneses, de los cuales unos 735.000 buscaron refugio dentro del Líbano y 230.000 fuera del país; ello incluye el desplazamiento secundario de unos 16.000 refugiados palestinos. Los daños físicos se contabilizaron en 3.600 millones de dólares, incluida la destrucción de 80 puentes; 600 kilómetros de carreteras; 900 fábricas, mercados, granjas y otros edificios comerciales; 31 aeropuertos, puertos, plantas de tratamiento de agua y desechos, diques y plantas generadoras de electricidad; y 25 estaciones de combustible. Se estima que fueron destruidos unos 15.000 hogares. En la parte israelí murieron 43 civiles y 117 soldados. Sólo 33 israelíes sufrieron lesiones graves y 68 lesiones moderadas. Fueron desplazados 300.000 residentes y a otro millón le bastó el uso de refugios para protegerse. Este conflicto es el que llevó al Líbano al protagonismo informativo internacional durante el año 2006.

Criminalización de Hezbollah

Mónica G. Prieto, que tiene su residencia habitual en Beirut, desde donde cubre la información de Oriente Próximo para el diario *El Mundo* considera que

el tratamiento de la prensa española a Hezbollah es caótico. En la confusión habitual de las redacciones lo califican de organización terrorista y hay que esforzarse mucho para explicar que Hezbollah no entra en las listas de grupos terroristas de la Unión Europea, y por tanto de España, sino que sólo la consideran así EE. UU. e Israel por razones obvias. Se mezcla también el desconocimiento absoluto del área, de ahí que incluso podemos asistir a titulares tan delirantes como «Las milicias de Hezbollah se reúnen para alcanzar un acuerdo». Los que se reunían eran los partidos políticos libaneses. De hecho, Hezbollah no tiene milicias, sino una sola, enorme y bien organizada milicia. Lo curioso es que nadie menciona la existencia del resto de milicias libanesas: en

este país, cada grupo político tiene la suya. Es como en Gaza, nadie acusa a Abu Mazen de terrorismo aunque su grupo armado, las Brigadas Al Quds, suelen acometer más acciones armadas que las Brigadas Izedin al Qasam, brazo armado de Hamas, que desde hace años no hace atentados suicidas porque declaró un alto el fuego unilateral que la prensa internacional se empeña en ignorar.[52]

En la prensa se pueden encontrar párrafos como éste:

Antes del anuncio del primer ministro de Qatar, miembros de las delegaciones de la organización terrorista, que mantiene un fuerte control sobre áreas del sur del país, y del Gobierno libanés habían informado del final satisfactorio de las negociaciones durante la pasada madrugada.[53]

Igualmente, en televisión podemos escuchar a la presentadora del informativo afirmar que el ejército de Israel ya había entrado en territorio libanés y se estaban produciendo enfrentamientos cuerpo a cuerpo entre «los soldados israelíes y los terroristas de Hezbollah».[54] Para la presentadora, Hezbollah es terrorista y quienes habían invadido un país soberano eran sólo soldados israelíes.

Hezbollah es un movimiento de resistencia y un grupo político de amplio apoyo social integrado en una coalición política. Lo que para los medios son «miembros de las delegaciones de la organización terrorista» son, en realidad, parte de las delegaciones de los grupos políticos integrados en dicha coalición, chiítas, armenios, cristianos y posiblemente drusos, tan respetables como los delegados de la coalición mayoritaria, que también disponen de sus grupos armados sin ser terroristas. Basta recordar que el presidente del Senado del Líbano es miembro de Hezbollah y probablemente lo seguirá siendo muchos años puesto que por ley debe ser chiíta y este partido es el mayoritario entre los chiítas. Por supuesto también hay muchos alcaldes, concejales y diputados y senadores de Hezbollah en todo el país. En opinión del número dos de Hezbollah, Cheikn Naim Kassem, se les califica de terroristas con el único objetivo de dañar su imagen y sólo por resistir a Israel.[55]

La criminalización de Hezbollah permite presentar posteriormente con impunidad cualquier atentado terrorista contra sus dirigentes. El 12 de febrero de 2008 el Mossad israelí asesinó con un coche bomba en Damasco a uno de los jefes de Hezbollah, Imad Mugniyah.[56] Si no se hubiese tratado de un miembro de este grupo libanés cualquier medio lo hubiera presentado como un atentado terrorista; imaginemos una acción similar contra el secretario de Defensa norteamericano o el secretario general de la OTAN. En cambio, en la prensa leímos cosas como ésta: «el Mosad ejecutó el martes una obra maestra del espionaje».[57] Incluso se permiten, en el mismo texto, calificar de fracaso no haber asesinado de la misma forma al máximo líder de Hezbollah. «Uno de los estrepitosos fracasos de Israel en la guerra contra Hezbollah, en el verano de 2006, reside

en que Hasan Nasralá salvó el pellejo.» El atentado terrorista incluía un agravante, que era haberlo realizado en un tercer país, Siria. A pesar de ello la prensa recoge sin críticas las declaraciones del coronel retirado del ejército hebreo e investigador del Centro para el Estudio del Terrorismo en el Instituto de Herzliya, quien afirmó: «El momento, el lugar y la forma en que Mughniya fue asesinado envía un mensaje claro a Siria, un país que ayuda a varias organizaciones terroristas como Hizbolá a cometer atentados en países como Jordania, Irak e Israel».[58] De modo que Israel comete un atentado terrorista en Siria y los analistas destacan que el terrorismo es de Siria.

Lenguaje

El lenguaje utilizado también pone en evidencia el doble rasero. Podemos leer un breve informe sobre unas negociaciones entre Hezbolláh e Israel que termina señalando «el canje de soldados israelíes secuestrados por presos de Hizbolá».[59] Obsérvese que Hezbolláh «secuestra» (delito penal), pero el ejército israelí «apresa» (acción policial legal). Encontramos titulares como éste: «El Ejército israelí estrecha el cerco a Hizbolá en Bint Jbeil, la “capital del terror”».[60] En el primer párrafo ya afirma que el término utilizado para la ciudad de Bint Jbeil, es porque «Tel Aviv la define como la “capital del terror” de la organización chií, informó la CNN». El titular hace suyo un calificativo elegido por Israel, pero en realidad quien sembrará el terror en una ciudad libanesa durante una guerra serán los militares enemigos, no había terror antes de que llegaran las tropas de Israel.

Tras la guerra de 2006

Una vez acordado el alto el fuego, el gobierno español aprobó el envío de tropas españolas al Líbano. Se hacía bajo la cobertura de la resolución 1701 del Consejo de Seguridad cuyo cumplimiento íbamos a garantizar, sin embargo ni en los medios ni en las páginas web del gobierno español pude encontrar el texto íntegro de esa resolución. Hubiera sido lógico informar de ella a una ciudadanía que iba a enviar tropas de su país a un conflicto. Paradójicamente, el lugar donde descubrir la resolución íntegra en español fue en la web del Ministerio de Asuntos Exteriores francés.[61]

Los medios tampoco contaron algunas cosas que protagonizó Hezbolláh tras el alto del fuego después de la invasión israelí. A los pocos días, los comités vecinales de este partido chiíta habían visitado un gran número de viviendas afectadas por los ataques aéreos israelíes, habían evaluado los daños y ya entregaban cantidades en efectivo que llegaban hasta 12.000 dólares en efectivo para que la gente pudiera hacer frente a alquileres y rehabilitaciones.[62] Los periodistas independientes Ana Nogueira y Saseen Kawzally, desde Beirut, comentaron que era seis veces más de lo que recibieron de la administración estadounidense los afectados del Katrina. La ayuda de Hezbolláh no fue destinada a la construcción de hoteles de cinco estrellas como en Kabul o Sri Lanka, ni a

piscinas olímpicas para la policía, como en Iraq, no ofrecieron el dinero a empresas extranjeras de reconstrucción recién aterrizadas en el país y amigas de los estadounidenses ni de ninguna otra potencia o gobierno. Los islamistas contrataron a los trabajadores locales, movilizaron a los ingenieros del lugar y organizaron equipos de voluntarios. En una semana se estaban levantando los barrios que en Nueva Orleans seguían destruidos dos años después y con el dinero de la reconstrucción en los bolsillos de los ejecutivos de Halliburton. Mientras hacían eso, la prensa estadounidense afirmaba que se trataba de clientelismo y soborno de Hezbolláh para comprar el apoyo popular.[63] Es curioso pero es la misma argumentación que se utiliza contra Hugo Chávez para desautorizar sus misiones sociales de educación y sanidad. Para muchos analistas de la gran prensa, cuando un gobierno o grupo político atiende las necesidades de la gente lo que hace es clientelismo. Otros medios señalan que las ayudas de Hezbolláh a las familias de los caídos aseguran «nuevos mártires para el futuro»,[64] algo que nunca dirían si se tratase de ayudas a soldados estadounidenses muertos en Iraq. En contraste, se airea la ayuda humanitaria de Estados Unidos al Líbano por valor de 30 millones de dólares sin contrastarla con los 2.300 millones de dólares que otorga anualmente a Israel en ayuda militar.[65]

Otra característica de los medios es obviar antecedentes y elementos de contexto necesarios para comprender los acontecimientos. Durante el mes largo que duró el conflicto; nadie recordaba su origen, es decir, el paradero de los dos soldados israelíes capturados por Hezbolláh. Aunque el asunto se retomó en los días siguientes a la guerra, no fue hasta dos años después cuando se produjo el canje de los cadáveres de dichos soldados por activistas libaneses. El silenciamiento durante la guerra era una muestra del poco interés que mostraban los medios por los elementos de salida a un conflicto, ese intercambio en su día hubiera evitado, en teoría, el más de un millar de muertos que provocó la invasión. Los periódicos demuestran poca memoria. Un reportaje a doble página se encarga de destacar la loable y peligrosa función de las tropas españolas destinadas en Líbano limpiando el país de minas y restos de bombas de racimo. Lo titulan «Trampa Mortal. Legionarios españoles han desactivado 2.563 artefactos explosivos en los campos de batalla del sur de Líbano».[66] Lo curioso es que, según denunció Greenpeace en 2007,[67] se trata de las mismas bombas de racimo que fabricamos en España por las empresas Expal (pública) e Instalaza y que vendimos, entre otros países, a Israel. De forma que lo sucedido es que Israel nos compra las bombas, las dispara y luego los soldados españoles se juegan la vida para desactivarlas. La prensa se encarga de destacar su heroicidad, no de explicar el mecanismo comercial.

Bibliografía recomendada

GENET, JEAN, *CUATRO HORAS EN CHATILA*, MADRID, COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON LA CAUSA ÁRABE, 2002.

GUTIÉRREZ DE TERÁN, IGNACIO, *ESTADO Y CONFESIÓN EN ORIENTE MEDIO: EL CASO DE SIRIA Y LÍBANO*, CANTARABIA / UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID, 2004.

CHINA, LA GRAN AMENAZA

Pékin acroit la pression(«Pekín aumenta la presión»)

Pie de foto en la web de Radio France Internationale bajo una fotografía de la policía nepalí, 20 de marzo de 2008

Su pujante poder económico, que le convierte en un actor clave en el modelo actual de globalización económica, unido a que se trata del país más poblado del mundo, hace de China un protagonista inevitable de la actualidad informativa. A pesar de ello, su presencia se suele circunscribir a un protagonismo secundario cuando se abordan otros países de la región o a las informaciones de índole económica.

La desinformación de la ciudadanía con respecto al gigante chino, unida a su peculiar modelo, simplificado como comunista en lo político y capitalista en lo económico, tiene desconcertada a la opinión pública independientemente de su adscripción política. ¿Se trata, como sostienen algunos, de un país capitalista con un gobierno comunista? O, por el contrario, ¿está introduciendo cambios que, por profundos que parezcan, no modifican sustancialmente el carácter socialista del sistema?[68] Esa dualidad tiene su reflejo en el trato que recibe en los medios de comunicación. Xulio Ríos es director del IGADI (Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional) y miembro del Consejo Asesor de Casa Asia; su último libro es *Mercado y control político en China* (Madrid, La Catarata, 2007). Según Ríos, «lo paradójico del enfoque de la información sobre China es que se “admira” su éxito económico, pero se rechaza su modelo político». En su opinión, se tiende a «descalificar cualquier posible asociación entre comunismo y éxito económico (que se debería sólo al mercado) y se desautoriza cualquier pretensión de vía autónoma que sólo serviría de argumento para justificar la permanencia en el poder del Partido Comunista Chino».[69] Por eso es frecuente encontrar duras críticas a China en los medios occidentales, pero casi nunca referentes a cuestiones que puedan sugerir que son resultado de políticas capitalistas. Así, se denuncian con asiduidad la represión de las libertades, el control sobre internet o la pena de muerte a los disidentes, pero no tanto la explotación acrecentada de los trabajadores, los despidos masivos, la disminución de los salarios, la privatización de muchísimas empresas públicas, el deficiente gasto del Estado en materia de educación, sanidad y seguridad social o su productividad desenfundada irrespetuosa con la naturaleza y la salud pública. Basta saber que la parte de los salarios

en el PIB descendió fuertemente en estos 10 últimos años: pasó del 53por100 en 1998 al 41por100 en 2005. Quizás porque los beneficiarios de todas esas condiciones son en gran parte los consumidores occidentales que logran acceder a productos *made in China* a precios reducidos. Del mismo modo, también hay muchas empresas multinacionales que invierten en China y se benefician de esos bajos costes laborales. Por eso los éxitos económicos nunca se presentan como éxitos comunistas, pero cuando se recuerda la masacre de Tiananmen el año 1989 los periodistas de televisión repiten la expresión «las autoridades comunistas reprimen en Tiananmen».[70] En cambio, nunca hemos escuchado «las autoridades capitalistas reprimen en Tlatelolco», cuando recuerdan esta otra matanza de 1968 en la plaza mexicana, donde también hubo miles de muertos. Xulio Ríos considera que

la información sobre China es muy deficiente y ayuda poco a comprender la transformación que vive este país. En unos casos, puede obedecer a una estrategia deliberada; en otros, por ignorancia —que en relación con China es un factor nada desdeñable—, pero, en general, lo que predominan son noticias negativas o informaciones de corte alarmista que sugieren la consolidación progresiva de una amenaza.[71]

Y es que la otra línea informativa que se percibe en las noticias sobre China es la de crear alarma hacia su poderío económico. Los mismos que presentan a éste como peligroso, nunca han considerado que el de Estados Unidos, por ejemplo, lo sea. En realidad lo que preocupa, afirma Ríos, es su visión autónoma de los asuntos internacionales, de ahí que la imagen del país servida por numerosos medios tienda a resaltar ese temor ante la posible confirmación de una potencia rival. La insistencia por parte de las autoridades chinas de salvaguardar su soberanía y ejercerla, tanto en el plano interno como internacional, es la causa principal de las tensiones.[72]

El doble rasero se aplica a China con frecuencia, por ejemplo el caso de la cooperación de la empresa de telecomunicaciones Yahoo con las autoridades chinas ofreciéndoles la información necesaria para localizar a un ciudadano («Yahoo proporcionó al Gobierno chino datos para encarcelar a un disidente», Ap, 9 de febrero de 2006). El asunto estuvo paseando por los medios durante casi dos años; en agosto de 2007 la noticia era que el Congreso estadounidense «investiga a Yahoo por ayudar a China en violación de derechos».[73] Nadie explicaba que lo que hizo Yahoo facilitando esos datos es lo que hacen todas las empresas informáticas en todos los países: atender los requerimientos judiciales. Si eso es ayudar a la violación de derechos quizás también lo ha hecho Yahoo en Estados Unidos y en Europa, ellos no diferencian entre requerimientos justos o no, ni tienen por qué hacerlo.

Hubo otros dos acontecimientos internacionales que tuvieron gran presencia internacional y se utilizaron con dureza contra China: las revueltas de los monjes birmanos

en septiembre de 2007 y las protestas a favor de la independencia del Tíbet durante las olimpiadas de Pekín en agosto de 2008. En el primer caso, los medios no dejaban de recordar la complicidad y responsabilidad china en la dictadura birmana: «Birmania: sólo China puede evitar la represión»,[74] «A menos de un año de los Juegos Olímpicos, las autoridades de Pekín, las principales aliadas del régimen militar, quieren evitar que se las asocie con una masacre como la de 1988», «El veto de China impide a la ONU imponer sanciones al régimen militar de Birmania»,[75] «China impide en la ONU presiones y sanciones contra Birmania».[76] Según Xulio Ríos, «se intenta asociar, cada vez más, mediáticamente, a China con regímenes “indeseables”, con el objeto de condicionar su política exterior y atraerla al llamado club de las potencias “responsables”».

La antigua Birmania está bajo el yugo militar desde 1962, las anteriores protestas populares se desarrollaron en 1988 y se saldaron con 3.000 muertos tras la represión y un acuerdo entre la opositora Liga Nacional para la Democracia (LND) y la junta militar gobernante por el cual se celebrarían elecciones en 1990. De nada le sirvió a la LND lograr 396 de un total de 485 escaños, los militares se aferraron al poder y los diputados opositores fueron al exilio o a prisión. El silencio internacional fue absoluto, apenas giró la mirada con la concesión del premio Nobel de la Paz a la histórica opositora Suu Kyi que vive entre la prisión y la retención domiciliaria. ¿Qué sucedía ahora para que las protestas ocupasen las páginas de toda la prensa internacional y las pantallas de televisión? Los medios de comunicación no explicaban que el verano anterior Birmania firmó un Memorándum de Entendimiento con PetroChina para suministrarle grandes cantidades de gas natural. La principal perdedora en esta negociación fue la India, ya que anteriormente Birmania le había otorgado una importante participación para producir gas que sería transportado a través de un gasoducto que atraviesa Bangladesh. China aprovechó los conflictos de Birmania con la India para sacar a ésta del juego e invertir miles de millones en la construcción de un estratégico oleoducto y gasoducto China-Birmania. Birmania se convertirá en el «puente» que unirá a China con Bangladesh y los países situados al oeste de China continental, sin importar lo que Washington haga en el futuro para controlar el estrecho.[77] Por su parte, el gobierno de Bush decidió en 2005 reclutar a la India por medio del «Nuevo marco para la relación de defensa India-EE. UU.». Así la India ha sido conducida a una alianza estratégica con Washington para contrarrestar la influencia de China en Asia. Lo que había sucedido, por tanto, es que Estados Unidos perdía influencia en Birmania al caer la India en desgracia y China la había aumentado. Es verdad que China estaba protegiendo a la dictadura birmana, pero también lo hacía la India hasta ahora, algo que no se comentaba con igual fruición en los medios. Como tampoco se critican de la misma manera los regímenes de Pakistán, Sri Lanka —sumida en una cruenta guerra civil—, Bangladesh o Tailandia. Ellos no deben expiar el pecado de ser socios de China.

El siguiente acontecimiento que llevó a China a nuestros informativos fueron las Olimpiadas de Pekín y las manifestaciones a favor de la independencia de Tíbet. La expectación internacional, con la presencia de miles de periodistas en China, creaba unas

condiciones especiales para establecer líneas informativas definidas que terminaron por destrozarse la oportunidad de que la comunidad internacional pudiera conocer algo más de ese país. Para Xulio Ríos,

en general, la información fue parcial y sesgada. La crisis sirvió para presionar a China un poco más y quizás intentaba dividir a la cúpula dirigente, cosa que no ha ocurrido. Por el contrario, ha reactivado un poderoso nacionalismo.[78]

Los medios, obcecados en mostrar interesadamente la cara menos amable del Estado chino, presentaron el despliegue policial en torno a las Olimpiadas como otra prueba irrefutable de la represión china. El analista del Gabinete Vasco de Análisis Internacional (GAIN), Txente Rekondo, señaló que

olvidaban con ligereza que las anteriores citas olímpicas en sus propios países estuvieron acompañadas de medidas similares. Desplazamiento de grupos de población, pelotazos inmobiliarios, detenciones masivas, control de la población, restricciones de movimientos son experiencias que se han repetido en los Juegos Olímpicos más recientes. [79]

Los sitios web chinos como huanqiu.com y Anti-CNN[80] denunciaron en agosto de 2008[81] que la web de la BBC había publicado una foto, tomada hace al menos ocho años, con la interpretación de que China intensificaba la vigilancia en internet durante las Olimpiadas. Según afirmaron, la BBC en versión china de la cadena británica publicó el 29 de julio de 2008 una noticia bajo el título: «Congresista estadounidense: China vigila sigilosamente a los clientes de los hoteles olímpicos», y un gráfico con la interpretación de que «China intensifica vigilancia sobre los invitados a las Olimpiadas». La foto mostraba a dos personas ataviadas con uniforme de la policía china fijando la vista en la pantalla de un ordenador. Pero según comprobaron los periodistas del rotativo chino *Blobe Times*, estos policías aparecían con uniformes que se dejaron de utilizar en 2001, por lo que la fotografía era anterior a esa fecha. Se trataba de la misma foto que BBC ha utilizado en siete ocasiones desde hace ocho años para numerosas informaciones, todas ellas relacionadas con el control de internet por el gobierno chino. Ése no ha sido el único caso que se descubrió de manipulación informativa mediante fotografías aprovechando las Olimpiadas. Ante las manifestaciones a favor del Tíbet y la reacción de las fuerzas de seguridad chinas, lejos de profundizar en las informaciones, el mensaje fue completamente simplista: las víctimas, los «buenos», eran los tibetanos y los chinos eran los «malos». Rao Jin, un estudiante chino de 23 años de edad, creó la página Anti-CNN para demostrar «las mentiras y distorsiones de los hechos de los medios de comunicación occidentales» en relación con los disturbios del Tíbet de 2008. Según consta en la web, la denominación «anti-CNN» no indica que exclusivamente tengan como objetivo desmentir a esa cadena estadounidense, también a otros medios de comunicación occidentales, como la BBC, *Der Spiegel*, *La Repubblica*, n-tv, *Bild*, Fox News Channel y RT.[82] Carlos

Martínez publicó en Rebellion.org un catálogo de imágenes y vídeos que han sido manipulados en la prensa occidental, muchos de ellos procedentes de Anti-CNN.[83] Allí podíamos encontrar una portada del diario alemán *Bild* en internet donde aparecía un monje herido y se hacía un llamamiento a boicotear los Juegos Olímpicos de Pekín. En realidad se trata de una fotografía tomada en Nepal, como podía leerse en el escudo de la Policía. En la siguiente portada del mismo medio se repetía el llamamiento al boicot con imágenes tomadas igualmente en Nepal: los militares tienen el mismo uniforme que en las fotografías anteriores. En otra imagen, ésta procedente de la CNN, se aprecia un camión (supuestamente policial) y dos manifestantes corriendo; contrastándola con la foto original se desvela que fue previamente recortada por la agencia para que no aparecieran manifestantes apedreando a unos camiones, seguramente civiles, pues no parecían blindados ni iban escoltados por tropas armadas. En *The Washington Post* publicaron como procedente de Lhasa, capital del Tíbet, una fotografía que en realidad estaba tomada en Katmandú, la capital de Nepal.[84] En la página web de Fox aparece otra fotografía de policías indios realizando detenciones para ilustrar una noticia que acusa a policías chinos de detener a manifestantes tibetanos. En la BBC, el pie de foto «Ésta es una muestra de la gran presencia militar en Lhasa» va acompañado de la imagen de una ambulancia, no de un vehículo policial. Radio France Internationale titulaba «Pekín aumenta la presión», mientras que insertaba una fotografía de la ya familiar policía nepalí. En España, el diario *Público* difundía una fotografía firmada por Afp con el pie: «Imagen de televisión en la que se ve a un joven retenido por dos soldados chinos»[85] (imagen 13).

En ella aparece un joven entre dos hombres y no había nada que sugiriera que fuesen soldados, ninguno va uniformado, uno lleva un casco de protección y parece portar un micrófono en la mano y un maletín. El del otro lado es un civil con toda seguridad más que «retener» parece que están ayudando al joven del centro.

Todo parece indicar que tras esta amplia cobertura mediática de las protestas al paso de la llama olímpica, subyace el intento de fomentar un sentimiento antichino. Recientes encuestas en la Unión Europea vienen a darnos la razón. China ya se percibe por los ciudadanos de la Unión Europea como el mayor riesgo para la estabilidad mundial, destronando a EE. UU., según un sondeo publicado el 15 de abril de 2008 por el diario británico *The Financial Times*. En plena campaña de los grandes medios de comunicación occidentales contra China durante el recorrido de la llama olímpica y tras la irrupción, desde hace años, de productos chinos competitivos en los mercados occidentales, la «chinofobia» vive una progresión imparable. La encuesta certificaba que se había duplicado el número de europeos que consideran a China el peligro más importante de cara a una desestabilización mundial. Como media, un 35por100 de los encuestados en este estudio, realizado por Harris Interactive, identificaba a China como la mayor amenaza mundial. Los italianos son los más inquietos, el 47por100 frente al 26por100 de un año antes. Existe una especie de resentimiento contra las las exportaciones chinas que los sectores mediáticos y empresariales alimentan conscientemente. En Francia el porcentaje

de «chinóforos» ha crecido del 22por100 de hace un año a un 36por100. El 35por100 de los alemanes y el 27por100 de los británicos comparten esta peculiar impresión.[86] Gracias a campañas como las desarrolladas bajo la falsa coartada de defensa del Tíbet, para la mayoría de los ciudadanos de la UE ya no es el belicismo de EE. UU. la mayor amenaza a la estabilidad mundial, sino una China en pleno crecimiento.

Bibliografía recomendada

CHUN, LIN, *LA TRANSFORMACIÓN DEL SOCIALISMO CHINO*, BARCELONA, EL VIEJO TOPO, 2006.

China. Revolution and Counterrevolution, Socialism and Liberation, San Francisco, Invierno, 2008.

RÍOS, XULIO, *MERCADO Y CONTROL POLÍTICO EN CHINA*, MADRID, LA CATARATA, 2007.

[1]Amirian, Nazarín, y Zein, Martha, *Irak, Afganistán e Irán. 40 respuestas al conflicto en Oriente Próximo*, Madrid, Lengua de trapo, 2007.

[2]Buerk, Roland, «Aumenta cultivo de opio en Afganistán», en BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_5308000/5308812.stm>, 2 de septiembre de 2006.

[3]Higueras, Georgia, «Afganistán bate su propio récord de cultivo de opio», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/Afganistan/bate/propio/record/cultivo/opio/elpuint/20070827elpepiint_7/Tes>, 27 de agosto de 2007.

[4]DPA y Reuters, «Aumentan 60 % las zonas de cultivo de opio afgano: ONU», 26 de junio de 2007.

[5]Cadena Ser, «El cultivo de opio crece descontrolado en el sur de Afganistán», 26 de junio de 2007.

[6]Buerk, Roland, «Aumenta cultivo de opio en Afganistán», en BBC, <news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_5308000/5308812.stm>, 2 de septiembre de 2006.

[7]Higueras, Georgia, «Afganistán bate su propio récord de cultivo de opio», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/Afganistan/bate/propio/record/cultivo/opio/elp>

epuint/20070827elpepiint_7/Tes>, 27 de agosto de 2007.

[8]IBID.

[9]Citado por Herold, Marc, en *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

[10]Departamento de Estado estadounidense, citado por *Voice of America (VOA)*, 27 de febrero de 2004.

[11]Chossudovsky, Michel, «¿Quién se beneficia del comercio de opio afgano?», en *Globalresearch.ca*. En español en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=38222>, 27 de septiembre de 2006.

[12]Citado por Herold, Marc, en *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

[13]«La reconstrucción de Afganistán», en *El País*, <www.elpais.com/todo-sobre/tema/reconstruccion/Afganistan/46/>.

[14]Herold, Marc, en *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

[15]La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (United States Agency for International Development, USAID) es la agencia estadounidense encargada de distribuir la mayor parte de la ayuda exterior de carácter no militar. A pesar de ser un organismo independiente, recibe directrices estratégicas del Departamento de Estado.

[16]Herold, Marc, en *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

[17]Jones, Ann, y Nawa, Fariba, «El gran fraude de la «reconstrucción» de Afganistán. El Proyecto Censurado 2008», en *Tomdispatch/Corpwatch*. En español en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=57020>, 1 de octubre de 2007.

[18]Un interesante portal en internet para conocer las corrupciones y abusos en los contratos de reconstrucción, no sólo de Afganistán, es <www.corpwatch.org/>.

[19]Intermón, «El 40 % de la ayuda retorna a los países ricos en concepto de beneficios corporativos y gastos de asesoría», EN <www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=2005&ui=9212>, 25 de marzo de 2008.

[20]«UNICEF warns of continued threat facing women and children», en <www.rawa.org/unicef.htm>.

[21]Citado por Herold, Marc, en *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

[22]IBID.

[23]Nawa, Fariba, «Afghanistan Contracts: Pink «iPods» for Democracy!», en *Commondreams.org*, <www.commondreams.org/views06/0318-20.htm>, 18 de marzo de 2006.

[24]Agencias, «25 civiles mueren en un bombardeo de la OTAN en el sur de Afganistán», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/25/civiles/mueren/bombardeo/OTAN/sur/Afganistan/elpepiint/20070623elpepiint_11/Tes>, 23 de junio de 2007.

[25]Alberto Piris, entrevista con el autor, junio de 2008.

[26]Herold, Marc, en *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

[27]Alberto Piris, entrevista con el autor, junio de 2008. Piris recomienda también la película *La batalla de Hadiza (Battle for Haditha)*, donde se refleja magistralmente esta situación.

[28]«Un portavoz talibán afirma que el parte de bajas ofrecido por la OTAN es falso», en *Gara*, 5 de septiembre de 2006.

[29]Lind, William S., «Air Strikes in Afghanistan: Aargh!», en *Antiwar*, <www.antiwar.com/lind/?articleid=9174>, 20 de junio de 2006.

[30]Deen, Thalif, «Army desertions cause problems: Afghan elections», en *Dawn*, <www.dawn.com/2004/03/13/int12.htm>, 13 de marzo de 2004.

[31]Amirian, Nazarín, y Zein, Martha, *Irak, Afganistán e Irán. 40 respuestas al conflicto en Oriente Próximo*, Madrid, Lengua de trapo, 2007.

[32]«Mientras los fundamentalistas estén en el poder, jamás terminará la opresión y crímenes contra las afganas», declaración de RAWA por el Día Internacional de la Mujer, <www.rawa.org/events/march8-07_sp.htm>, 8 de marzo de 2007.

[33]Hernán, Zin, «11 de marzo de 2008 Mujeres en guerra: Peor que nunca en Afganistán», en *20 minutos*, <blogs.20minutos.es/enguerra/post/2008/03/11/la-mujer-peor-nunca-afganistaan>.

[34]Judd, Terri, «Women's lives worse than ever», en *The Independent*, <www.independent.co.uk/news/world/asia/womens-lives-worse-than-ever-786752.html>, 25 de febrero de 2008.

[35]Bernabé, Mónica, «El Día de la Mujer en Afganistán», en *El Mundo*, <www.elmundo.es/elmundo/2008/03/08/blog01/1204996172.html>, 8 de marzo de 2007.

[36]IBID.

[37]IBID.

[38]Judd, Terri, «Women's lives worse than ever», en *The Independent*, <www.independent.co.uk/news/world/asia/womens-lives-worse-than-ever-786752.html>, 25 de febrero de 2008.

[39]Amirian, Nazarín, y Zein, Martha, *Irak, Afganistán e Irán. 40 respuestas al conflicto en Oriente Próximo*, Madrid, Lengua de trapo, 2007.

[40]IBID.

[41]Tele 5, 18 de diciembre de 2006.

[42]RNE Radio 5 Todo Noticias, 10 de agosto de 2007.

[43]EL PAÍS, 12 DE AGOSTO DE 2007.

[44]Citado por Danny Schechter en *Las noticias en tiempos de guerra. Medios de comunicación: ¿información o propaganda?*, Barcelona, Paidós, 2004.

[45]«Mini-skirts, dating in Afghanistan's Herat after warlord leaves», en <www.afghanmania.com/en/news/0,news,4750,00.html>, 28 de noviembre de 2005.

[46]Informativos de Tele 5, 11 de junio de 2006.

[47]Picture gallery, «Afghanistan's 'Mr Chic'», en BBC <news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/1765402.stm>, 17 de enero de 2002.

[48]«Hamid Karzai: Shrewd statesman», en BBC, <news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/2043606.stm>, 14 de junio de 2002.

[49]Givhan, Robin, «Wardrobe Heard Round the World», en *The Washington Post*, <www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A6020-2002Jan31.html>, 31 de enero de 2002.

[50]Herold, Marc, en *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo xxi*, Madrid, Foca, 2007.

[51]Véase <www.un.org/spanish/Depts/dpko/unifil/background.html>.

[52]Mónica G. Prieto, entrevista con el autor, mayo de 2008.

[53]EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/LIBANO/ACUERDA/ELEGIR/PRESIDENTE/24/HORAS/ELPEPUI/20080521ELPEPUI_5/TES>, 21 DE MAYO DE 2008.

[54]Tele 5, 20 de julio de 2006.

[55]Cheikn Naim Kassem, vicesecretario general de Hezbollah, entrevista con el autor, <www.pascualserrano.net/9-SEPTIEMBRE-02/11-9-02entrevistahezbollah.htm>, 11 de septiembre de 2002.

[56]Noam Chomsky aborda este asesinato en el artículo «Terrorismo internacional: la lista de los más buscados», publicado originalmente en *The Nation* y en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=64016>, el 3 de marzo de 2008.

[57]EL PAÍS, 15 DE FEBRERO DE 2008.

[58]ABC, 15 DE FEBRERO DE 2008.

[59]EL PAÍS, 16 DE OCTUBRE DE 2007.

[60]EL MUNDO, <WWW.ELMUNDO.ES/ELMUNDO/2006/07/25/INTERNACIONAL/1153803102.HTML>, 25 DE JULIO DE 2006.

[61]Véase la web del Ministerio francés <www.diplomatie.gouv.fr/es/IMG/pdf/N0646506.pdf#search=%22resolucion%201701%22>.

[62] Klein, Naomi, *La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

[63] IBID.

[64] ABC, <WWW.ABC.ES/HEMEROTECA/HISTORICO-25-08-2006/ABC/INTERNACIONAL/TEHERAN-PAGA-UNA-MEDIA-DE-25000-DOLARES-A-LAS-FAMILIAS-DE-LOS-MUERTOS-DE-HIZBOLA-EN-LA-GUERRA_1423011714006.HTML>, 25 DE AGOSTO DE 2006.

[65] Democracy Now, 25 de julio de 2006.

[66] PÚBLICO, 20 DE JULIO DE 2008.

[67] Véase «España sigue produciendo bombas de racimo», en <www.bottup.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1739&Itemid=114>.

[68] Chun, Lin, *La transformación del socialismo chino*, Barcelona, El Viejo Topo, 2006.

[69] Xulio Ríos, entrevista con el autor, mayo de 2008.

[70] Así se recordó en TVE el 20 de diciembre de 2007 en el especial del 50º aniversario de la cadena.

[71] Xulio Ríos, entrevista con el autor, mayo de 2008.

[72] IBID.

[73] Democracy Now, 8 de agosto de 2007.

[74] PÚBLICO, <WWW.PUBLICO.ES/INTERNACIONAL/002230/MYANMAR/BIRMANIA/CHINA/PETROLEO>, 25 DE SEPTIEMBRE DE 2007.

[75] EL PAÍS, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/CONSEJO/SEGURIDAD/CONVOCA/REUNION/URGENCIA/ESCALADA/VIOLENCIA/BIRMANIA/ELPEPUIINT/20070926ELPEPUIINT_8/TEST>, 26 DE SEPTIEMBRE DE 2007.

[76] Efe, 9 de octubre de 2007. Véase <www.adn.es/mundo/20071009/NWS-0711-China-resolveran-sanciones-birmana-presion.html>.

[77]Engdahl, William F., «Myanmar's «Saffron Revolution»: The Geopolitics behind the Protest Movement», en *Global Research*, <www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=7072>, 15 de octubre de 2007. En español ver Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=58703>, 8 de noviembre de 2007.

[78]Xulio Ríos, entrevista con el autor, mayo de 2008.

[79]Rekondo, Txente, «Más allá de los Juegos Olímpicos», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=71098>, 5 de agosto de 2008.

[80]<www.anti-cnn.com/>.

[81]Pueblo en línea, «La BBC utiliza una foto de hace ocho años para informar de la vigilancia policial en las Olimpiadas». Véase Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=71253>, 9 de agosto de 2008.

[82]Así consta en la versión inglesa de Wikipedia <en.wikipedia.org/wiki/Anti-cnn>.

[83]Martínez, Carlos, «Ejemplos de manipulación informativa sobre el Tíbet. Una página web china desmonta las mentiras de los grandes medios», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=65420>, 2 de abril de 2008.

[84]THE WASHINGTON POST, 18 DE MARZO DE 2008.

[85]PÚBLICO, <WWW.PUBLICO.ES/INTERNACIO302>, 16 DE MARZO DE 2008.

[86]«Crece la chinofobia en Europa en plena campaña contra las olimpiadas», en *Gara* <www.gara.net/paperezkoa/20080416/72936/es/Crece-chinofobia-Europa-plena-campana-contra-olimpiadas>, 16 de abril de 2008.

VI

ÁFRICA, EL GRAN OLVIDO

Embajadora de buena voluntad de Naciones Unidas, asesora especial de su padre en la dirección del país africano, esta chica con piel mulata y pelo castaño, con gafas de estudiante de la Sorbona, se ha embarcado en la experiencia que sueña todo senegalés: disputar el Dakar, santo y seña del rally más famoso de la estratosfera. *ABC*, 7 de enero de 2007

Si tuviéramos que definir en una palabra la cobertura informativa sobre África, ésta sería «silencio». La imagen de África es la de un continente sumido en una tragedia de la que no aparecen responsables, ni soluciones, ni propuestas. No existen líderes políticos que despierten las simpatías de los grupos de solidaridad occidentales, los africanos parecen abocados a enfrentamientos étnicos y tribales que resultan incomprensibles en nuestra sociedad y que ayudan a consolidar la percepción de que se encuentran en un atraso tal que difícilmente pueden ser ayudados.

Durante seis meses (desde octubre de 1995 hasta marzo de 1996) 18 estudiantes de periodismo de diferentes universidades de Barcelona recopilaron 14.852 fichas correspondientes a otras tantas piezas periodísticas publicadas en nueve diarios (dos internacionales —*Le Monde* y *Herald Tribune*—, cuatro de amplia distribución en Cataluña —*El Periódico*, *La Vanguardia*, *El País* y *Avui*— y tres de ámbito más local).[1] En el estudio llamó la atención el bajo número de entradas dedicadas a África, especialmente si se tiene en cuenta que la mitad de ellas son breves. La cantidad aumentaba ligeramente si se trataba del Magreb con respecto al África subsahariana debido a la estrecha interrelación que hay entre esa parte del continente y España. También se apreció que el nivel de cobertura estaba condicionado por el carácter de antigua metrópoli del país del medio de comunicación; de esta forma el francés *Le Monde* dedicaba más espacio a África mientras que el español *El País* lo hacía con América Latina. Pero otro elemento mucho más inquietante es que el 92por100 de las informaciones del África subsahariana y el 78por100 de las del Magreb procedían de fuentes indirectas, es decir, de despachos de agencias o

de otros servicios informativos, no de corresponsales o enviados especiales. Incluso alguna información firmada por el corresponsal se limitaba a refritos de teletipos o medios de comunicación del país de origen o su entorno, el periodista no estaba en el lugar de los hechos.

El trabajo también analizó las temáticas de las noticias y se comprobó que el mayor porcentaje de las informaciones de África, el 11,6, era sobre deporte, concretamente sobre deportistas africanos afincados en Europa, especialmente futbolistas, o el rally París-Dakar. No era así en el caso del Magreb, explicable según el estudio por los lazos de Marruecos con España y de Francia con Argelia. En aquel periodo disfrutó de una atención especial el conflicto islamista-argelino, mientras que a la polémica del Sahara occidental entre Marruecos y la República Árabe Saharaui Democrática se le dedicaba relativamente poco espacio.

Las opiniones sobre la ausencia de África en los medios son unánimes; en el Proyecto Censurado el periodista Bryan Hunt afirma que

África es uno de los continentes que tiene menos cobertura en los medios estadounidenses. Y cuando las naciones africanas llaman la atención de los medios, la cobertura se centra en catástrofes, conflictos o la corrupción y, en general, se ofrece un cierto trato benévolo a la intervención extranjera, sea ayuda financiera y humanitaria, o una severa postura paternal de fingida preocupación por los derechos humanos. Pero la actividad militar de EE. UU. en el continente pasa en gran parte inadvertida.[2]

Hunt pone el ejemplo de la invasión de Somalia que veremos más adelante. La periodista Aloia Álvarez es especialista en Información Internacional y Países del Sur, miembro del Grupo de Estudios Africanos de la UAM y responsable de la revista *Pueblos*. Para ella, prácticamente todo lo que pasa en el continente es invisibilizado en nuestros medios. Estamos hablando de un continente compuesto por más de 50 Estados, en el que se hablan más de mil lenguas, y en el que la diversidad étnica y cultural es enorme y muy rica. Esa diversidad nunca se refleja, nos hablan de África como un todo y, fundamentalmente, de aquella África que no se entiende sin Occidente, es decir, África interesa siempre en relación con el otro y nunca como entidad independiente, con sus particularidades propias.[3]

El analista Txente Rekondo, del Gabinete Vasco de Análisis Internacional (GAIN), considera que el sentir general es una especie de «África no existe», y la mayor parte de la información que nos presentan está elaborada por fuentes ajenas al propio continente, en consecuencia no es difícil señalar a qué intereses obedecerá la misma.

Podríamos calificar a África como el continente desaparecido en los medios de comunicación occidentales. Su protagonismo está ligado a desastres naturales,

hambrunas, SIDA, guerras... y en todo momento se oculta la influencia colonial europea en la nueva realidad. El legado colonial pasa en los análisis como una cosa del pasado, sin ninguna relación con los acontecimientos del momento, cuando buena parte de la culpa de lo que acontece ahora allí es la presencia y actuación de los actores coloniales en África.

En los medios, todos los males de la situación africana se relacionan con supuestos enfrentamientos étnicos, muestran la figura del «salvaje», incapaz de adaptarse a los modelos o pautas occidentales establecidas a partir de la llamada democracia occidental. Y todo pasando por alto la cultura, las tradiciones o las formas de organización social de esos pueblos.[4]

Además de poco atendidas, las tragedias africanas se suelen presentar desconectadas de las políticas del primer mundo, casi como maldiciones divinas: sequías, sida, guerras étnicas. José García Botía, especialista en África y autor del libro sobre la República Democrática del Congo *El genocidio del que no se habla*, señala que en la memoria colectiva occidental parece que ha permanecido como síntesis de lo que ocurre en la región africana de los Grandes Lagos —y por extensión en general en los conflictos en África— que las causas de estas guerras son los enfrentamientos étnicos, como si fuera algo innato en África que las distintas etnias tuvieran que matarse entre sí, o que éste fuera el único motivo por el que hay guerras en ese continente.[5]

Txente Rekondo va más allá y afirma: las lecturas reduccionistas, conflicto igual a etnicismo o subdesarrollo, son totalmente erróneas. Los enfrentamientos entre pueblos o etnias han sido algo común en la historia africana como lo han sido también en otras partes del mundo.[6]

Aloia Alvarez considera que la historia que se nos ofrece habitualmente de África descansa sobre cuatro imágenes: el hambre, la guerra, el mal gobierno y las pandemias, imágenes que en contadas ocasiones se acompañan del «pie de foto» correspondiente. Todas ellas se ven habitualmente como fenómenos inherentes a la africanidad, los africanos y africanas son como niños que se equivocan una y otra vez y a los que hay que llevar de la mano por el camino correcto. Huelga decir que la responsabilidad de Occidente en esta situación se visibiliza en contadas ocasiones. Considero que, en general, la información que nos ofrecen los medios generalistas hegemónicos sobre todo en lo que concierne a la realidad africana se caracteriza, eminentemente, por el reduccionismo, la descontextualización y el sensacionalismo.[7]

Para García Botía los medios de comunicación son los responsables de la creación de lo que denomina «síntesis en la memoria colectiva del ciudadano occidental». «Aunque el factor étnico es innegable, por ejemplo en el genocidio de Ruanda de 1994 —añade García Botía—, la simplificación que transmiten los medios de comunicación no explica lo

fundamental». El ejemplo más elocuente de ese tratamiento informativo es el comienzo de un amplio reportaje semanal sobre las madres de Ruanda que fueron violadas durante la guerra de 1994:

El genocidio de Ruanda fue como un tornado o un tsunami. Un tsunami de sangre. Vino y se fue, como un ciego arrebatado de la naturaleza. Empezó a principios de abril de 1994, murieron 800.000 personas y, a mediados de julio, se acabó.[8]

Este párrafo es un claro modelo del carácter descontextualizado con el que se informa sobre África. Inevitable, irremediable, ineludible, como un fenómeno de la naturaleza, así es la tragedia africana. Nadie tiene ninguna culpa, ni los señores de la guerra, ni los que vendieron las armas, ni los medios que azuzaron el conflicto, ni las potencias que querían controlar los diamantes y minerales de la región.

África también se encuentra presente informativamente cuando se abordan los temas de de la emigración y la cooperación. En el primer caso, el tratamiento apenas se limita a reconocer las duras condiciones de vida de los emigrantes en su países de origen para centrarse en la estigmatización de las mafias que los transportan, en el engaño que viven pensando que la llegada a Europa pondrá fin a sus problemas o en presentar como ayudas de los países ricos lo que no son más que medidas destinadas a que los propios gobiernos africanos frenen la emigración clandestina a Europa. Podemos encontrar la noticia de que el gobierno español ha aprobado créditos de ayuda a Senegal y Mauritania, [9] los cuales se cargarán a los Fondos de Ayuda al Desarrollo, pero si investigamos por qué precisamente a esos países y en este momento comprobaremos que fue una de las condiciones que puso el presidente de Senegal para admitir la repatriación de 600 emigrantes supuestamente senegaleses llegados a Canarias. Tres meses antes, pasó algo similar con Mauritania, cuando aceptó otros dos centenares de emigrantes. Otras noticias anuncian la donación española a Mauritania de cuatro barcos.[10] Lo normal sería que fuesen barcos de pesca, que es lo que más necesitaría un país pobre, pero se trata de cuatro patrulleras para que las utilicen interceptando a los emigrantes que salen desde ese país hacia las costas de las islas Canarias. Junto a ellas, se cederán tres vehículos todoterreno, veinticinco ordenadores y un autobús. Las noticias presentan como una donación lo que no es otra cosa que proporcionarles herramientas para que impidan que los africanos lleguen a Europa.

Como en otras regiones del mundo, también en África los medios de comunicación aplican su doble rasero en el trato de líderes y regímenes, según sean amigos o enemigos. Lo comprobaremos a lo largo de las páginas siguientes.

Carlos Ordóñez Ferrer vive en Mozambique, donde trabaja para el Centro de Documentación MUGAK de SOS Racismo y elabora un blog[11] en internet. En febrero de 2008 se preguntaba si «alguien ha leído en algún diario que semanas atrás un terremoto

mató a más de cincuenta personas en la frontera de Ruanda con la República del Congo». Y denunciaba que «toda la información de la Copa de África se reduce a que Eto'ó regresa a Barcelona lesionado». Según Ferrer, los medios exageran la trascendencia de la emigración a Europa, que afecta a «una ínfima minoría» de africanos:

África es un continente de pueblos en movimiento. Caminan en fila. Cargados de mercancías escasas sobre sus cabezas. Pero caminan. Se mueven. Dentro del continente africano la gente migra de sur a sur. Sin embargo, en Europa gana más votos el que más alto y más veces miente con alarmantes avisos de invasión.

Miles de trabajadores mozambiqueños son expulsados de Sudáfrica y cientos de zimbabuanos o guineanos son expulsados de Mozambique. La falta de unos papeles que no se dan mantiene a la gente encerrada en fronteras postcoloniales.

¿Tanto alboroto por unos pocos africanos que intentan ir a Europa?[12]

Ordóñez señala que, por ejemplo, en Mozambique hay numerosas noticias que no saben. Por ejemplo, en esas fechas —febrero de 2008— una revuelta que se vivió en Maputo contra la subida del transporte se cobró varios muertos. Lo cierto es que la policía utilizó fuego real y el hospital recibió cerca de un centenar de heridos de bala. O el desbordamiento de ríos que arrasa cosechas y provoca ataques de cocodrilos que ahora han ampliado su radio de presencia. Ordóñez recuerda que

7una monja española fue amenazada de muerte tiempo atrás. Había denunciado la continua desaparición de personas para utilizarlas en el tráfico de órganos. Es un secreto a voces no publicado en ningún sitio que en Mozambique desaparecen niños. Sus destinos principales son Maputo —la capital— y Sudáfrica. Hace una semana la policía detuvo un camión que transportaba cuarenta criaturas en la región de Inchope. Un telón de silencio siguió ese hecho.

[...] Las cosas ocurren. Aunque no haya luces ni cámaras. Aunque en los periódicos «serios» África sólo sea un anuncio de agencia de viajes.[13]

La política de silencio/portada que analizábamos en el capítulo I también se aplica a los países africanos. En opinión de Aloia Álvarez es significativo el hecho de que Guinea Ecuatorial aparezca en nuestros medios en contadísimas ocasiones. Es significativo pero absolutamente lógico si tenemos en cuenta que cuanto menos se sepa de la situación interna del país, más libre serán nuestro Gobierno y nuestras empresas de campar a sus anchas por un territorio gobernado por uno de los dictadores más sanguinarios que ha conocido el continente negro.

Más adelante veremos que lo mismo se repite en Marruecos. De este país puede

haber un amplio reportaje en un suplemento semanal[14] donde no se ocultan la miseria, la pobreza y la tragedia de la emigración. Pero después de leerlo, se podrá apreciar que no han dicho quién gobierna Marruecos ni quién es su jefe de Estado. Incluso de las violaciones de derechos humanos por parte del rey marroquí acaban culpabilizando a los islamistas. En enero de 2007 el régimen encarceló a dos periodistas. La presentadora de un informativo de televisión[15] señaló que se debía a la presión de los fundamentalistas, razonamiento sin fundamento porque el gobierno de Marruecos es absolutamente prooccidental, no se puede echarle la culpa a los islamistas de toda la represión en los países de mayoría musulmana.

La frivolidad con la que se presentan muchos asuntos en los medios de comunicación, en especial en la televisión, origina la anestesia de las audiencias ante las tragedias. A nadie le indignan ya las secuencias habituales de noticias en las que, tras una información sobre la pobreza en Sierra Leona, donde las familias presionan a los jóvenes para que emigren ilegalmente a Europa arriesgando su vida, aparece un reportaje sobre un hotel de Puerto Banús donde el alquiler diario de una tumbona cuesta 100 euros y la portavoz del hotel relata que el precio de la botella de champán es de 1.200 euros, pero que «los clientes no las utilizan para beber sino para mojarse unos a otros».[16] No es el único caso. En enero de 2007, la contraportada de un diario español[17] se dedicó a la joven y guapa hija del presidente de Senegal, porque correrá como piloto de un Nissan en el rally Dakar, en su país: «Embajadora de buena voluntad de Naciones Unidas, asesora especial de su padre en la dirección del país africano, esta chica con piel mulata y pelo castaño, con gafas de estudiante de la Sorbona, se ha embarcado en la experiencia que sueña todo senegalés: disputar el Dakar, santo y seña del rally más famoso de la estratosfera». Los senegaleses, asolados por la hambruna, con una esperanza de vida de 50 años y con su goteo de muertos que intentan llegar desesperadamente a Canarias, están soñando, precisamente, con correr en el rally Dakar. Ni en el periódico ni en la noticia hay espacio para informar del analfabetismo del 70por100 de las mujeres y de que sólo se escolariza hasta el tercer grado al 3por100 de la población, de que existen en el país 560.000 huérfanos abandonados por culpa del sida y las guerras, mientras se acumula una deuda externa de 4.000 millones de dólares. Lo que le interesa al cronista es contar que la guapa Syndiely, hija del presidente Abdoulaye Wade, declara al periódico que tiene como «obsesión decir a papá: He terminado un Dakar, cosa que no has hecho tú».

En otras ocasiones, más que ausencia o deficiencia de contexto para informar sobre África, son flagrantes errores que muestran que al medio nunca le interesó profundizar seriamente. Un diario regional español entrevistó a un misionero en Uganda, y en la entradilla afirma que «ha sido mediador entre el Gobierno de Uganda y la guerrilla maoísta para alcanzar la paz y salvar a miles de niños usados como soldados por la guerrilla».[18] A lo largo del texto el sacerdote relata algunos de los crímenes de la guerrilla, a la que el diario se limita a denominar por sus siglas, LRA. El cura nunca hace referencia al carácter maoísta o izquierdista de la guerrilla, sólo a su crueldad. Y no lo hace

porque LRA significa Lord's Resistance Army (Ejército de Resistencia del Señor), una guerrilla-secta que pretende instaurar un régimen basado en los Diez Mandamientos y cuyo líder se define a sí mismo como la «Voz de Dios en la Tierra». No parece que coincida con el ideario de Mao Tse-tung. El diario no tenía el mínimo interés en informar sobre la guerra del país, sólo le interesaba el anecdotario del misionero bueno que salvaba niños.

CONGO Y RUANDA, LOS MEDIOS AL SERVICIO DEL GENOCIDIO

Un poco de historia[19]

Comprender este conflicto requiere de unos antecedentes históricos básicos. Ruanda es un pequeño país de unos 8 millones de habitantes y con una superficie aproximada de 26.300 km² en la que conviven tres etnias: hutu, tutsi y twa. Los twa fueron los primeros habitantes del territorio y son de raza pigmea. Su hábitat tradicional era la selva. Representan el 1por100 de la población. Los hutus son de raza bantú, dedicados tradicionalmente a la agricultura. Se estima que llegaron al territorio de la actual Ruanda siglos antes que los tutsis, dirigidos por un rey llamado Mwami. Representan en torno al 85por100 de la población. Los tutsis son de raza nilótica y llegaron a estas tierras posiblemente sobre el siglo XIII. Pastores y nómadas, son muy avanzados en el plano militar y muy bien organizados. Constituyen alrededor del 14por100 de la población.

En la época colonial se asignó el territorio ruandés a Alemania en la Conferencia de Berlín —1885—, aunque pocos años después —en 1916— los belgas ocuparon militarmente el territorio y se apoyaron en la autoridad local para ejercer un régimen de administración indirecta. El apoyo belga a los tutsis originó un grado alto de discriminación hacia los hutus, que debilitó las bases de la convivencia pacífica entre las etnias. Los tutsis se convirtieron en correa de transmisión del poder colonial belga, creándose una situación de opresión que empezó a marcar distancias entre ambos grupos.

En 1961, bajo la supervisión de la ONU, hubo elecciones legislativas, presidenciales y locales en el país en las que los hutus consiguieron casi todos los cargos. Ante esta situación de vuelco del poder, el partido tutsi UNAR protestó enérgicamente produciéndose de nuevo enfrentamientos entre ambas etnias y nuevas masacres de tutsis. En este primer periodo de enfrentamientos étnicos, que comprende desde 1959 hasta 1962, miles de tutsis huyeron del país a las naciones vecinas, principalmente los que estaban ligados a la monarquía y al poder.

El 1 de julio de 1962 se proclama la independencia de Ruanda. Los hutus se mantuvieron en el poder y los tutsis seguían perdiendo privilegios. En 1963 estalló otra guerra civil que causó unos 20.000 muertos. Como consecuencia de la misma unos

160.000 tutsis fueron expulsados. En diferentes ocasiones los tutsis exiliados intentaron penetrar en el país para recuperar el poder, pero fracasaron.

Mientras en el poder se establecían gobiernos autoritarios y corruptos que marginaban a los tutsis y los hutus del sur, un grupo importante de refugiados tutsis ligados a la antigua monarquía y nobleza se organizaron en Uganda formando el FPR (Frente Patriótico Ruandés), que ayudaba militarmente a Yoweri Museveni para que tomase el poder en Uganda. El 1 de octubre de 1990 el FPR, fuertemente armado y apoyado por Museveni, los estadounidenses y los británicos, inicia desde Uganda una serie de ofensivas entrando en territorio ruandés con el objetivo de tomar el poder. Francia, Bélgica y el Zaire de Mobutu acudieron en socorro del presidente ruandés. Se inició un periodo de continuas ofensivas del FPR en el norte del país, caracterizadas por la crueldad con que se aplicaban contra la población hutu y las masacres de los mismos. De esta manera en el norte del país resurgió con fuerza el odio hacia los tutsis descendientes de la nobleza que querían recuperar el poder a cualquier precio. Comenzaron sangrientas masacres destinadas claramente a sembrar el pánico entre la población hutu con vistas a despoblar amplias zonas de territorio y así facilitar el avance, y para suscitar entre la población un odio étnico que hiciera insostenible la situación interna y la del gobierno. De esta manera se forzó el enfrentamiento entre ambas etnias y se sembró el odio entre ellas. Por lo general cada vez estaba más afianzada la creencia de que los tutsis del interior estaban colaborando de alguna manera con el FPR para que tomaran el poder en Ruanda y así creció la desconfianza entre los vecinos.

Por desgracia para el pueblo ruandés, la reacción del Gobierno y ejército hutus ante esa estrategia fue la del «ojo por ojo y diente por diente» y creó unas brigadas de extremistas hutu, llamados *interhamwe*, cuyo fin era prepararse para asesinar al mayor número posible de tutsis si estallaba la crisis. Una situación de altísima tensión donde una chispa haría explotar todo o en la que un poco de racionalidad y sentido común podría haber frenado la escalada de violencia y alejado el peligro poco a poco.

Así las cosas, el 6 de abril de 1994 los presidentes hutus de Ruanda y Burundi volvían de una cumbre celebrada en Arusha (Tanzania) y volaban juntos en el mismo avión. Y cuando éste se disponía a aterrizar en Kigali un misil impactó contra el aparato y murieron todos los pasajeros. La población hutu en masa interpretó que era la señal que indicaba que el FPR comenzaba el asalto final a la capital del país. El pánico cundió en Kigali, el ejército y los *interhamwe* salieron a las calles a cazar tutsis, pero también a muchos otros ciudadanos hutus. Los tutsis fueron perseguidos con armas, machetes y palos para exterminarlos. La radio «Mil colinas» arengaba a la población hutu para que acabara con los tutsis.[20] Las cámaras de televisión estaban allí para mostrar a todo el mundo imágenes de tutsis perseguidos, apaleados o quemados por sus vecinos hutus. Una locura incomprensible. La persecución que estaban sufriendo los tutsis volcó la opinión pública internacional en solidaridad hacia ellos y no se cuestionaba en general quién había

lanzado el misil contra el avión presidencial: no era lógico que los propios tutsis del FPR hubieran desencadenado esta tragedia; se divulgó en los medios que había sido el ala dura del propio régimen hutu la que había decidido acabar con el presidente Habyarimana. Aunque actualmente, después de las averiguaciones del juez francés Jean-Louis Bruguière —que investigó este hecho porque los pilotos del avión eran franceses—, parece que ya no hay argumentos para negar que fue el propio FPR quien lo hizo.

La ONU estaba presente con 2.600 cascos azules en una misión llamada MINUAR al mando de la cual estaba el comandante canadiense Roméo Dallaire. Y poco después de que la situación estallase la ONU retiró estos cascos azules abandonando al país a una guerra fratricida sin testigos exteriores. En junio de 1994 el FPR se hizo con el poder y la población hutu salió huyendo del país por miedo a las represalias.

En esta crisis Francia apoyaba al régimen hutu en el poder, incluso en los momentos en los que se estaban organizando las bandas de *interhamwe* o se repartían machetes entre ellas. Francia sabía que se iba a producir una cacería de tutsis y a pesar de ello siguió con su apoyo al régimen del gobierno hutu. De tal manera que después de junio de 1994, con el FPR ya en el poder, Francia llevó a cabo la «operación turquesa» con la aprobación de la ONU, cuya finalidad era crear un corredor humanitario por donde pudiera salir la población hutu que temía ser masacrada. Como esta misión la realizó un contingente francés —para proteger a sus aliados hutu—, una parte muy significativa del ejército hutu que había participado en el genocidio tutsi pudo salir por este corredor humanitario fácilmente, incluso pudo sacar armas de forma disimulada.

Lo que prácticamente no se conoce es la implicación de los EE. UU. y el Reino Unido en esta guerra. Ambos países apoyaron económica y militarmente a Yoweri Museveni para auparlo al poder en Uganda —que hace frontera con Ruanda—. Y simultáneamente ayudaron con armamento y formación militar a Paul Kagame y a sus tropas para que ocupasen el gobierno de Ruanda. Hubo sin embargo otro apoyo que perdura hasta nuestro días: el apoyo mediático.

El papel de los medios

Como se recordará, en el breve periodo de tiempo transcurrido entre el 6 de abril de 1994 y junio de 1994 fueron masacradas más de 500.000 personas, quizás 800.000. Las cámaras de televisión y la prensa en general mostraron claramente las imágenes de gente —que aparentemente sufría un delirio colectivo— armada con machetes, palos o arcos, persiguiendo a sus vecinos para matarlos. Se trataba, fue lo que dijeron unánimemente, de un enfrentamiento étnico entre hutus y tutsis en Ruanda. Un enfrentamiento difícil de entender para los occidentales. Una persecución sin piedad en donde la mayoría hutu (84por100 de la población) perseguía a la minoría tutsi (15por100 de la población) para exterminarla. José García Botía recuerda que:

entre agosto de 1998 y principios de 2003 sólo en la República del Congo murieron unos 4 millones de personas, y desde 1990 hasta nuestros días una cifra muy difícil de calcular de ruandeses que podría superar los 3 millones de personas (incluyendo las muertes indirectas por hambre, enfermedades debidas a la malnutrición y otras similares que en situaciones tradicionales no habrían sucedido), y sin embargo, para la mayor parte de ciudadanía occidental, son conflictos ignorados ya que han tenido escasa difusión en los medios de comunicación. ¿Por qué la prensa internacional sólo ha informado de lo ocurrido en aquellos tres meses de 1994 y ha olvidado el resto?[21]

La explicación quizás podría estar en que en esos meses parecía que la barbarie había llegado a su máxima expresión, ¿cómo no iban a aparecer tales acontecimientos en la prensa internacional? Pero, para este experto en el genocidio del Congo, de cara a la prensa internacional parece que no existe Ruanda ni antes ni después de esos tres meses fatídicos. Un ejemplo muy representativo de esta visión es la película *Hotel Ruanda*. En ella se muestra la barbarie ocurrida en estos tres meses, la persecución despiadada que sufrieron los tutsi y las masacres a las que fueron sometidos. Pero, ¿qué había pasado antes para que la situación llegara a ese extremo? ¿Y qué les pasó después a los hutu una vez que los tutsi del FPR conquistaron el poder? Ni la prensa ni la película responden a estas preguntas, y sin embargo, sin las respuestas a las mismas difícilmente se puede llegar a entender el drama ruandés.[22]

García Botía plantea algunas claves geopolíticas inquietantes que demuestran una connivencia entre intereses políticos y elementos informativos:

En los acontecimientos de Ruanda la prensa y la política parecen ir de la mano desde el genocidio de 1994. De hecho diversas investigaciones que ahora salen a la luz — especialmente tras las sentencias del juez francés Jean-Louis Bruguière y el español Fernando Andreu— muestran cada vez más pruebas de que hubo un grupo organizado que hizo todo lo posible para provocar un odio étnico tal entre los hutus y los tutsis que desembocara en un genocidio. Y ese grupo, precisamente, lo hizo de tal modo que de cara a la opinión pública aparecería como la víctima y así se justificaría su intervención militar para detener el exterminio. Ese grupo militar finalmente se hizo con el poder en julio de 1994 con muestras de apoyo por parte de la comunidad internacional, ya que había salvado al pueblo ruandés del exterminio de los tutsi y recibió muestras de solidaridad de todos los ámbitos. Momento que aprovechó para infiltrar en puntos estratégicos de la vida política y de los medios de comunicación internacionales a personas de su ámbito que son las encargadas de mantener la «versión oficial» de los hechos. Tal planificación parece que fue diseñada tiempo antes del genocidio. De esta manera las cámaras de televisión estaban en el momento preciso mostrando los hechos adecuados que aparecieron en las televisiones de todo el mundo. Y una vez realizado ese trabajo todos los medios de comunicación internacionales fueron expulsados de Ruanda y ya no hay imágenes de lo que pasó después.[23]

El resultado es que

en la prensa internacional se ha difundido sólo la versión de los vencedores —el FPR— y se ha mostrado el conflicto como una locura que empezó el 6 de abril de 1994 y terminó en junio de ese mismo año gracias a que el FPR consiguió tomar el poder, acabar con la cacería de tutsis y poner fin a la situación. El FPR aparece como el gran salvador de la historia reciente de Ruanda, el que acabó con la locura y puso orden, y el presidente Kagame tiene un gran apoyo internacional y muy buena consideración. De hecho es normal oír alabanzas hacia él actualmente en distintos medios de comunicación o en el mundo diplomático.[24]

A finales de 1996 apareció en escena Laurent Désiré Kabila, un antiguo opositor al régimen dictatorial de Mobutu en Zaire, que surgió entre los militares que atacaban los campos de refugiados. Kabila lidera la AFDL (Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo-Zaire), que estaba constituida por ruandeses, ugandeses, banyamulengues (tutsis ruandeses establecidos en el este del Zaire desde hacía tiempo) y algunos congoleños. De nuevo llegan las cámaras de televisión. Las tropas de Kabila aparecen continuamente durante varios meses en las televisiones de todo el mundo. Brota una nueva esperanza para el pueblo zaireño: alguien que avanza sin obstáculo aparente de este a oeste, dispuesto a expulsar del trono a Mobutu. Tres decenios de miseria parecen llegar a su fin. El pueblo zaireño se ilusiona. Pero hay una realidad de la que casi no se informa. Las tropas tutsi de Kabila, según va avanzando, persiguen y masacran a los refugiados hutus escondidos por la selva.[25]

Lo que no han contado los medios

Los medios de comunicación, mayoritariamente, han silenciado muchos elementos necesarios para comprender la tragedia de la región de Los Grandes Lagos. Los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por las ONG Inshuti y la Fundación S'Olivar muestran muchos de ellos, entre otros los siguientes:

—Paul Kagame, del FPR y actual presidente de Ruanda, ayudó a Yoweri Museveni en el conflicto armado que le proporcionó el poder de Uganda. Luego Kagame recibió apoyo de Museveni para lanzar la guerra en Ruanda contra el Gobierno hutu de Abarimana, asesinarlo y tomar el poder.

—Algunos de los miembros del FPR que atacaron Ruanda en 1990 a partir de Uganda habían recibido entrenamiento militar en USA, en el marco del programa IMET.

—Entre 1989 y 1992, Estados Unidos entregó a Uganda una ayuda económica de 183 millones de dólares. Esta ayuda equivalía al total de la ayuda de Estados Unidos a Uganda durante los 27 años anteriores.

—Estados Unidos es el principal proveedor de armas de Uganda con vistas a su utilización en la región de los Grandes Lagos. Hay militares norteamericanos en el antiguo aeropuerto de Entebbe, en Nakasongola, Kabamba, Ssinga, Nkozi, en las islas Ssesse y en otros campamentos móviles de Uganda, en los que se entrenan militares ugandeses y ruandeses.

—Estados Unidos bloqueó la adopción y la aplicación de la Resolución 1080 (1996) del Consejo de Seguridad de la ONU del 15-11-96, sobre el despliegue de una fuerza multinacional de protección de los refugiados y de la población civil amenazada en el este del ex Zaire, fuerza que habría podido detener las matanzas.[26]

—Además de material bélico, Ruanda y Uganda han participado en los siguientes programas militares estadounidenses, incluyendo en alguno de ellos al propio Paul Kagame: Rapid Intervention Force (RIF), International Military Education and Training (IMET), Joint Combined Exchange Training (JCET) y Ruandan Interagency Assessment Team (RIAT).

—Dos buques de guerra de Estados Unidos operaban el 2 de agosto de 1998, cuando empezó la guerra contra el Congo, en el puerto de Matadi, en el océano Atlántico, sirviendo de enlace de comunicaciones entre Goma, Kigali y Kitona.

—Estados Unidos y Gran Bretaña impidieron que Ruanda recurriera al Consejo de Seguridad de la ONU sobre la agresión de Uganda, con el pretexto de que faltaban pruebas materiales. Estos mismos países hicieron ineficaz el trabajo de la Misión de las Naciones Unidas encargada de controlar la frontera entre Ruanda y Uganda (MINUAR). No sólo se opusieron a reforzar la MINUAR con hombres y material, sino que también rechazaron condenar a Uganda cuando los responsables de la MINUAR informaron de que este país les impedía realizar su misión.

—Asimismo, Estados Unidos y Gran Bretaña han bloqueado durante mucho tiempo la decisión del Consejo de Seguridad sobre el despliegue de la Fuerza Internacional prevista por los acuerdos de paz de Arusha. Los primeros soldados de la MINUAR no llegaron a Ruanda hasta noviembre de 1993, casi cuatro meses después de la firma de los acuerdos, los cuales no podían aplicarse sin esta fuerza internacional. El retraso originó tensiones entre el Gobierno ruandés y el FPR, y también en el interior de los partidos.

—EE. UU. ha creado múltiples bases militares en Uganda y Ruanda, en las que ha instruido militarmente a los ejércitos de ambos países en los años previos a estos conflictos.

—Francia apoyaba al Gobierno hutu de Abarimanya, que gobernó Ruanda desde 1973 a 1994, incluso en la época en la que éste estaba gestando el genocidio de

tutsis. Y sabía que lo estaban preparando.

La periodista holandesa Linda Polman ha relatado en su libro *De brazos cruzados. El fracaso de la ONU en los conflictos internacionales* escenas de la inoperancia de los cascos azules que nunca se han recogido en los medios de comunicación. La autora es testigo del asesinato de 4.000 refugiados en Kibeho (Ruanda) en abril de 1995. Cincuenta mil refugiados hutus se encontraban hacinados dentro de una alambrada rodeados de soldados. Niños que se ponen ante nosotros, estirando los bracitos y suplicando que los cojamos. La mayoría tienen heridas con las que intentan llamar nuestra atención. [...] Un niño nos muestra un gran agujero en el cráneo. Otro tiene un trozo de hueso fuera de su sitio. Habría unos diez. Los llevamos todos al campamento. Pero cada vez hay más niños que llegan abriéndose paso hasta la alambrada. Los diez del aparcamiento se convierten en veinte. Se apretujan contra los cascos azules. Miramos sus labios cortados y pálidos por la deshidratación, pero sonrientes. Creen que ahora que están con nosotros han escapado de la muerte. [...] Son los padres quienes, con sus propias manos, están empujando a sus hijos por debajo de la alambrada. Los cuarenta niños han alcanzado ya el centenar. Están sentados encima de los sacos; hay bebés deshidratados sentados sobre las rodillas de niños de seis años heridos y todos ellos están tan sucios que no se les puede tocar. Hace ya varios días que los excrementos les resbalan por las piernas hasta caer al suelo. A juzgar por los restos secos, todos ellos tienen diarrea. En Kibeho no queda una sola gota de agua y, por supuesto, no la suficiente para poder lavar a un niño enfermo.[27]

Y continúa el relato:

Otro bebé cuelga de las manos de un soldado. Los refugiados están intentando salvar a sus hijos lanzándolos por encima de las puertas. «¡Cógelo! ¡Tengo que cogerlos si no se caen al suelo y se matan!», grita el casco azul presa del pánico. [...] No doy abasto a recoger bebés y niños pequeños. Resuellan por falta de aire, algunos están inconscientes, otros han muerto aplastados. Los soldados zambianos (cascos azules), agarrándose fuertemente con una mano en lo alto de la puerta para no caerse, van cogiendo en el aire a los niños que les tiran y con un movimiento del brazo los barren hacia nosotros. Los cojo de una pierna y los dejo rápidamente en el suelo para poder coger a otro. Cuando empezamos a tropezar por la cantidad de niños que hay los llevamos al dormitorio de los soldados. Con los brazos llenos corremos de un lado a otro y los vamos amontonando hasta que llega un momento que ya no podemos correr sin pisarlos. Los niños lloran, vomitan y se arrastran unos encima de otros. A uno lo han aplastado y otro tiene problemas para respirar. Otro más se golpea la cabeza contra el muro de piedra históricamente.[28]

Cynthia McKinney, una congresista afroestadounidense miembro del Comité de Relaciones Internacionales, envió una carta al presidente Bill Clinton el 31 de agosto de 1999 tras volver de un viaje al Congo. En ella afirmaba:

[...] me siento obligada a informarle de que en la R. D. del Congo, y en África en general, se están perpetrando crímenes contra la humanidad, aparentemente con la ayuda y el soporte de la Administración Clinton [...] El resultado es una política africana caótica, un continente encendido y la complicidad de EE. UU. en crímenes contra la humanidad [...] la despreocupación y la falta de voluntad de su administración para intervenir y acabar con la ilegal invasión de la R.D. del Congo por parte de los aliados de EE. UU., Uganda y Ruanda, ha llevado directamente a que se cometan crímenes contra la humanidad por estas tropas en la R. D. del Congo.

En otra nota de prensa de fecha 27 de enero de 2002, Cynthia expresa:

[...] en el caso de la guerra de la R. D. del Congo, los aliados de EE. UU. han invadido un territorio soberano y han cometido horrendos actos como los que recientemente se han conocido del entierro de quince mujeres vivas [...]. Ahora sabemos que la administración Clinton trabajó activamente para evitar que nadie respondiera a los ruegos de las fuerzas que Naciones Unidas mantenía sobre el terreno en Ruanda para evitar o contener el genocidio de Ruanda de 1994. La administración Clinton tiene ahora la sangre de un millón de muertos en sus manos [...].

La periodista estadounidense Amy Goodman, editora del proyecto de televisión alternativo *Democracy Now*, expresa de forma muy clara la información que hay sobre el Congo en su país:

Una cuestión importante para nosotros en Estados Unidos es: ¿cómo pudieron morir en un país cerca de 6 millones de personas en una guerra y sus enfermedades asociadas, en menos de 10 años, y ser virtualmente invisibles?[29]

Lo grave es que esa invisibilidad es idéntica en Europa. La explicación es la conclusión de que detrás de todos los conflictos que se estaban produciendo en los Grandes Lagos desde 1990 había una pugna oculta entre Francia y EE. UU.-Reino Unido por el control de la zona. Pugna en la que el eje anglófono vencía claramente. ¿Y qué otra cosa hacían si no usar a la ONU como medio para lograr sus objetivos? El derecho a veto les garantizaba que las Naciones Unidas no podían actuar en contra de sus intereses, a pesar de que los tres apoyaban a regímenes genocidas. En este sentido Joan Carrero Saralegui, presidente de la Fundación S'Oliver de Mallorca, pronunciaba a principios de 2001 una conferencia en la sede nacional de Médicos del Mundo en la que afirmaba:

En septiembre de 1999, Ramsey Clark, antiguo fiscal general de los EE. UU., nos hacía esta confesión en su despacho en pleno corazón de Manhattan y nos autorizaba a hacerla pública: «El Gobierno de mi país ha conseguido infiltrar y controlar en gran medida a la ONU, a muchos de los grandes medios de comunicación y ahora también a muchas de las grandes ONG».[30]

Quizás esto explique por qué hay una losa de silencio sobre estas muertes. El periodista Antoine Roger Lokongo,[31] con una larga trayectoria en medios occidentales, como MBS news, BBC, *The Catholic Herald* y actualmente desde Londres para *New African magazine*, tiene clara las razones del silencio sobre el genocidio del Congo:

Si existe un bloqueo de la información, es porque las potencias occidentales controlan actualmente las grandes vías de información y porque dichas potencias han respaldado financiera, logística, política y militarmente a los ejércitos tutsis de Ruanda y Uganda para invadir la República Democrática del Congo (RDC) y saquear sus inmensas riquezas en beneficio de ellas y de los dos regímenes tutsis, por eso han impuesto este bloqueo de la información. Mientras las potencias occidentales mandan sus tropas a invadir Iraq, al mismo tiempo invaden la RDC mediante sus aliados y no quieren que el mundo se entere. Por esa razón esta guerra de invasión se denomina «la guerra olvidada» y los odiosos crímenes cometidos por los ruandeses y ugandeses en la RDC se ocultan bajo la alfombra.[32]

En 2006, los periodistas Keith Harmon Snow, Sprocket, David Barouski y Phil Taylor[33] recogían para el Proyecto Censurado la historia de las compañías de alta tecnología que financiaban la guerra del Congo.[34] La clave está en las minas de coltán, el codiciado mineral indispensable para la fabricación de teléfonos móviles y otros ingenios electrónicos de alta tecnología; además del cobalto, un elemento esencial para las industrias nuclear, química, aeroespacial y la industria de las armas, todo esto sin olvidar los recursos naturales más tradicionales, como diamantes, estaño, cobre y oro. El 80por100 de las reservas de coltán de todo el planeta se hallan en la República Democrática del Congo (RDC).

La tragedia del conflicto del Congo se ha cimentado con las inversiones de las corporaciones, sus ejércitos tutelados y los cuerpos supragubernamentales que los apoyan. El proceso está amarrado a todos los niveles por las mayores corporaciones, que incluyen a Cabot Corp. y OM Group, de EE. UU.; HC Starck, de Alemania; y Nigncxia, de China. Todas tienen vínculos con el panel de expertos de las Naciones Unidas para las atrocidades en la RDC. Las redes criminales organizadas y mantenidas por las grandes multinacionales practican rutinariamente la extorsión, el soborno, la violación y atroces matanzas. Mientras tanto, las corporaciones occidentales obtienen tasas de beneficio sin precedentes con la minería del Congo —hasta 6 millones de dólares en cobalto bruto salen a diario de la RDC—, y raramente se menciona a estas compañías mineras en los informes sobre derechos humanos.[35] El novelista Alberto Vázquez Figueroa, autor de la obra *Coltán*, ha señalado que la guerra no se para porque las grandes empresas y los gobiernos no lo quieren. «Si se paraliza no se hace negocio con el coltán. Quien controle el coltán controlará nuestra vida».[36]

Según los periodistas de Proyecto Censurado, los conflictos en África se entierran a

menudo con la desinformación. En EE. UU. y en otros países occidentales se les baja el perfil o simplemente se omiten en los grandes medios de comunicación corporativos. El 5 de junio de 2006, la historia de portada de la revista *Time*, titulada «Congo: El peaje oculto de la guerra más mortal del mundo», no fue una excepción. Aunque el artículo mencionó brevemente el coltán y su uso en los teléfonos móviles y en otros artilugios electrónicos, no se hizo ninguna mención del papel fundamental de esta y otras materias primas abundantes en la región en que se libra el conflicto. La historia periodística expuso la guerra como una tragedia lastimosa y horrible, omitiendo el papel de las corporaciones y de los gobiernos extranjeros que han creado las estructuras de la violencia y de aquellos que obtienen del conflicto muy buenos resultados para sus intereses financieros y políticos. Lo mismo que otro reportaje de la CNN, «La violación, la brutalidad ignorada para ayudar a la paz del Congo», 26 de mayo de 2006, que, según Proyecto Censurado, fueron ejemplos perfectos de manipulación encubierta.

Lo más perturbador es que pasan totalmente por alto los efectos de este conflicto que ha sumido a la población nativa en una vida inhumana. Los medios de comunicación incluso conceden mayor protagonismo informativo a las denuncias sobre el peligro de extinción de algunas especies de animales, como el gorila de las tierras bajas orientales, que a los desplazados de sus aldeas por las facciones armadas.

SOMALIA, OTRA INVASIÓN BUENA

Somalia se ubica en el llamado Cuerno de África, en el este del continente. Tras una larga guerra civil, el país se encuentra *de facto* dividido en pequeños estados y grupos de poder independientes, sin una administración central que lo gobierne en su totalidad.

La Somalia actual surgió de la unión de los territorios británicos e italianos en el año 1960. La Liga de Juventud Somalí se mantuvo en el poder durante esa década, con el presidente Abdi Rashid Shermake. Fue asesinado en 1969, y un golpe militar estableció como presidente a Mohamed Siad Barre. Durante esta época, Somalia mantuvo estrechas relaciones con la URSS, pero cuando ésta apoyó a Etiopía, rival de Somalia en la guerra entre ambas, Somalia se volvió hacia Occidente.

Ante la pésima situación económica, en 1987 surgió una oposición armada en el norte del país. En 1990, este grupo adquirió el control de la mayor parte del territorio, disolviéndose *de facto* el Estado somalí que existía anteriormente. El grupo opositor se dividió en 1991: el Movimiento Patriótico Somalí (MPS) en el sur, y el Movimiento Nacional Somalí (MNS) en el norte. Por otro lado, el grupo Congreso Unido Somalí (CUS) tomó la capital del país, provocando la salida del presidente Barre. Desde entonces el país ha carecido de gobierno central, siendo característico el dominio de ciertos grupos en algunos territorios.

En 1992 Estados Unidos envió tropas para colaborar en el reparto de alimentos, ayudando a socorrer a una población que pasaba por una hambruna. Pero el CUS se opuso a esta intervención y provocó la salida de la ayuda extranjera. Posteriormente se supo que cuatro sociedades estadounidenses habían comprado la cuarta parte del subsuelo somalí, rico en petróleo. Esto explicaba el «interés humanitario» de EE. UU. por Somalia, que no era otro que el intento de controlar una región militarmente estratégica, algo que no consiguió. Ésta fue, a juicio del periodista Michel Collon, una de las mentiras mediáticas creadas para legitimar una intervención militar estadounidense.[37]

La ONU intervino también para la formación de un gobierno, sin éxito. La denominada Segunda Batalla de Mogadiscio comenzó en mayo de 2006 entre la Alianza para la Restauración de la Paz y Contra el Terrorismo (ARPCT) y las milicias leales a la Unión de Tribunales Islámicos. El 5 de junio de 2006 el Consejo de Cortes Islámicas de Somalia tomaba el control de Mogadiscio. Sólo seis meses después, entre el 25 y el 26 de diciembre de 2006, el ejército etíope, apoyado por Estados Unidos y varios señores de la guerra hostiles al gobierno, lanzaron un ataque contra el gobernante Consejo de Cortes Islámicas de Somalia, causando más de mil muertos entre los combatientes islamistas. La excusa para promover una nueva violación de la soberanía de Somalia fue que las denominadas Cortes Islámicas estaban controladas por fundamentalistas relacionados con Al Qaeda.

Igualmente, los medios se refirieron constantemente a la invasión etíope como la «restauración del gobierno de transición»; con este término de «gobierno de transición» le daban una pátina de legitimidad. En otras ocasiones, incluso directamente titulaban «Las tropas del gobierno somalí entran en Mogadiscio».[38] Todos los medios se apuntaron a esta tesis legitimando así la invasión de un país por un ejército extranjero. Lo que denominaban gobierno de transición era la Alianza para la Restauración de la Paz y contra el Terrorismo (ARPCT),[39] ni más ni menos que una alianza creada en Etiopía por diversos señores de la guerra, empresarios y terratenientes financiados por Estados Unidos y la CIA.

En cuanto a los medios estadounidenses, el periodista Bryan Hunt ya señalaba «la escasa difusión de la ayuda de EE. UU. para la invasión de Somalia, la derrota de la Unión de las Cortes Islámicas y la reinstalación de los impopulares Señores de la Guerra que anteriormente se habían repartido el país».[40] Como se puede comprobar, para este analista no se trata, ni mucho menos, de «gobierno de transición» lo que llegó a Somalia. Según la analista Margaret Kimberley, del medio alternativo estadounidense *Freedom Rider*: [41] bajo la bandera de la lucha antiterrorista, Washington arrasa Somalia con armas de la más moderna tecnología y el despliegue de fuerzas de sus aliados etíopes. No se ofrece más fundamento para la agresión criminal en el Cuerno de África que la presencia de lo que Estados Unidos llama «islamistas», una etiqueta invocada para excusar todos y cada uno de los crímenes de Estados Unidos contra los musulmanes. [...] La intervención

de Estados Unidos le dio licencia a Etiopía para invadir Somalia e iniciar un horrible círculo de violencia. [...] Los medios de comunicación corporativos, que en ningún momento pretenden informar de los hechos con independencia, repiten las gastadas frases de la administración Bush sobre islamistas y conexiones con Al Qaeda pero nunca se molestan en contar a sus lectores o a su audiencia las atrocidades que cometen en nombre de la guerra contra el terrorismo o la resistencia a la misma.[42]

La realidad indiscutible para todos los analistas es que bajo el gobierno de las Cortes Islámicas en Somalia, en el segundo semestre del año 2006, el país alcanzó el periodo de mayor estabilidad y seguridad.[43] En los seis meses que gobernaron estos Tribunales Islámicos, menos de 20 personas perdieron la vida en actos violentos. Tras la invasión, en enero de 2007, esta cantidad muere cada 10 minutos, comentaba Hussein Adow, un hombre de negocios de Mogadiscio.[44] Con la invasión del país para colocar a un gobierno títere

la creciente represión ocupante está radicalizando a muchos de los que sobreviven en la ciudad, que se alistan en la resistencia islamista. La guerra que sufre Somalia desde hace años está convirtiendo a Mogadiscio en una ciudad fantasma, abandonada por las dos terceras partes de sus habitantes, y en muchos de sus barrios los únicos seres vivos que se hallan son gatos y cabras.

El número de refugiados que viven en las cercanías de la ciudad se acerca al medio millón y, en las calles, los niños que aún quedan han incorporado la guerra como uno de sus juegos.[45]

En cambio, cuando el derrocamiento del gobierno islamista se había consolidado, el titular de los medios era «Los jefes de guerra somalíes aceptan desarmarse y unirse al gobierno»,[46] para presentar una imagen de pacificación del país. Se trata de una interpretación falsa, los señores de la guerra no se desarman; simplemente, como han tomado el poder al unirse al ejército etíope y a Estados Unidos, ahora se convierten en el ejército regular. De este modo los medios apoyan una invasión y la presentan como un desarme.

Amnistía Internacional también coincide en que el resultado final no supuso ninguna mejora para la situación económica ni política de Somalia. Menos de un año y medio después de la invasión, más de 600.000 somalíes habían huido de sus hogares, al menos 6.000 habían muerto y 90.000 niños que viven en campos de refugiados están en peligro de morir de hambre por falta de higiene y cuidados médicos.[47] Otro informe de Amnistía Internacional recordaba en mayo de 2008 las violaciones «cometidas por las fuerzas etíopes y del Gobierno Federal de Transición, que reciben apoyo internacional». [48] En esas mismas fechas, desde Ginebra se difundía un comunicado del Comité Internacional de la Cruz Roja que afirmaba que la población somalí «ha llegado ya al límite

de la resistencia». Precisamente en esos días de primeros de mayo, las tropas etíopes perpetraron dos matanzas de civiles que apenas se reflejaron en los medios de comunicación, una de ellas con al menos 14 muertos. Incluso cuando algún gran medio reconoce la tragedia que está sufriendo Somalia tras la invasión de Estados Unidos y Etiopía, se obvian muchos elementos para comprenderla. Así lo afirma el veterano periodista estadounidense Chris Floyd[49] tras la publicación de un amplio artículo en *The New York Times* del periodista Jeffrey Gentleman.[50]

Sin duda, el periodista Jeffrey Gentleman encubre el contexto más amplio y las causas inmediatas del deterioro de Somalia cuando relata la ocupación extranjera, la brutal guerra civil y el peor desastre humanitario del mundo. También pasa de puntillas sobre la profunda y sangrienta implicación de Estados Unidos; no menciona los sangrientos bombardeos sobre civiles que acompañaron la invasión llevada a cabo por Etiopía (y tampoco menciona el papel de Estados Unidos que armó, entrenó y financió a los ejércitos del régimen tiránico); no alude tampoco a los escuadrones de la muerte enviados «para acabar con todo lo que se moviera» tras los bombardeos; no menciona los aparatos de seguridad estadounidense «atrapando» a los refugiados que huían, incluidos ciudadanos estadounidenses, de los tristemente célebres calabozos etíopes; no refiere que la mayoría de esas atrocidades tenían lugar bajo el mando del recientemente despedido Almirante William Fallon, que dirigió todas y cada una de las tres guerras manifiestas de la Guerra contra el Terror —Iraq, Afganistán y Somalia— hasta que Bush le despidió el mes pasado, al parecer por no mostrar el entusiasmo suficiente como para intentar un cuarto cambio de régimen, esta vez en Irán.[51]

Mientras el caos y la muerte avanzaban en Somalia, Estados Unidos mejoraba su situación en África. En febrero de 2007 la Casa Blanca anunció la creación del Comando Africano de EE. UU. (AFRICOM). Las razones esgrimidas por EE. UU. son la coordinación de la ayuda humanitaria y la lucha contra el terrorismo. Pero la realidad es que se prevé que el África Occidental y la subsahariana sean en pocos años una fuente de energía tan importante como Oriente Medio. En el primer semestre de 2007, el Ministerio de Energía de EE. UU. demostró que ya importan más petróleo del continente africano que de Arabia Saudí. En 2007, Estados Unidos compró en África casi el 21por100 de sus importaciones de petróleo, proporción superior a la de los países productores del Golfo Pérsico, según datos de la Administración de Información de Energía, el organismo estadístico oficial de Washington en esta materia. El gubernamental Consejo Nacional de Inteligencia estima que la cuarta parte de las importaciones de petróleo estadounidenses provendrán de África en 2015.[52] «Hay un flujo constante de países africanos que están explorando petróleo», y esto crea «una mayor atracción hacia ese continente, provocando un alejamiento de Medio Oriente», señala Emira Woods, codirectora del no gubernamental centro de estudios Foreign Policy in Focus (EE. UU.), de tendencia progresista y crítico de la creación del Africom. Todo esto sucede en el marco de una China que se ha convertido en el segundo consumidor mundial de petróleo, detrás de Estados Unidos, y está

expandingo también su presencia en África para asegurar su acceso a los recursos naturales.

Piratas somalíes

En abril de 2008 fue noticia en España el secuestro de un pesquero español por piratas somalíes. El atunero vasco, con 26 tripulantes, de los que 13 eran africanos y otros 13 españoles (8 gallegos y 5 vascos), fue abordado el 20 de abril por cuatro barcos piratas que le atacaron con lanzagranadas. La tarde del 27, las negociaciones llegaron a su fin en Londres y los secuestrados fueron liberados. Las informaciones se centraron en la integridad de los pescadores y el desarrollo de las negociaciones, pero Pasqual Moreno Torregrosa, vicepresidente del Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional (CERAI) y experto en cooperación con África recordaba que «apenas se ha explicado qué es lo que allí ocurre como para que se prodiguen con relativa asiduidad los actos de piratería».[53] Los medios pasaron por alto las implicaciones del Reino Unido en el incidente. La liberación se negoció en un hotel de lujo de Londres, hay piratas y mercenarios británicos implicados en los secuestros que se han producido en los últimos años y también son británicos los bufetes de abogados que hacen de intermediarios en este tipo de extorsiones, cobrando por la labor de mediación que desarrollan. Torregrosa señalaba también otras lagunas que dejaron los medios de comunicación:

¿No hay nadie que pueda impedir que se asalten a veleros que surcan los mares del Índico en viajes de placer? ¿No es posible controlar a quienes abordan barcos de pesca y ponen en grave peligro a sus tripulantes? ¿No se puede detener a los intermediarios londinenses que se enriquecen y mal alimentan a los corsarios autóctonos? ¿No podría detenerse la pesca ilegal en aguas de Somalia, que según Ghanim Alnajjar, experto en derechos humanos de las Naciones Unidas, está esquilmando las costas de este país y que genera unos beneficios de 300 millones de dólares anuales? ¿Quién le pondrá el cascabel al gato, en este caso a *sir* Sam Jonah, presidente de la Anglo Gold Ashanti, la mayor empresa aurífera de África, que se ha quedado con los derechos petroleros y mineros de uno de los Estados en que se ha dividido Somalia, el de Puntland? ¿Quién impedirá que Conoco, Amoco, Chevron y Phillips, que tienen la concesión de los dos tercios de los campos petroleros de Somalia, dejen a este país totalmente seco de su oro «negro»? ¿Quién evitará en el futuro nuevas intervenciones de las *fuerzas especiales operativas* de los EE. UU. en territorio somalí como las que se han dado en los últimos años en defensa de la seguridad mundial y de los intereses de sus multinacionales?[54]

En los meses posteriores los ataques y secuestros de los piratas somalíes, cada vez más audaces y ambiciosos, volvieron a cobrar actualidad, sin embargo, las preguntas anteriores seguían sin ser respondidas.

BUENOS Y MALOS EN ÁFRICA

Un caso de doble rasero en las informaciones sobre África nos lo ofrece Stephen Gowans, un escritor y activista político canadiense que publica en numerosos medios alternativos anglosajones, en especial *Counterpunch* y *Global Research* y en su propio blog.[55]

Se trata de Etiopía y Zimbabue. Según Gowans, «toneladas de letra impresa han sido consumidas por los periódicos occidentales denunciando al presidente de Zimbawe, Robert Mugabe. De acuerdo a la versión occidental, se trata de un dictador que manipula las elecciones, ejerce represión sobre la oposición y hace rodar cabezas para permanecer en el poder».[56] Sin embargo Etiopía «es sólo un número. Recibe poca atención por parte de los medios occidentales, e incluso menos atención por parte de aquellos que, desde la izquierda, habitualmente critican a los gobiernos de Sudán y Zimbabue».[57] Gowans considera que a la vista de los esfuerzos tanto desde el exterior como en su propio país para derrocarlo, el gobierno de Mugabe es relativamente prudente. Por ejemplo, el arzobispo Picus Ncube, uno de los mayores críticos con el gobierno, pidió a la antigua metrópoli, Gran Bretaña, que depusiera por medios militares al gobierno de Mugabe. «Deberíamos hacerlo nosotros mismos —afirmó—, pero hay demasiado miedo. Estoy preparado para liderar al pueblo, blandiendo sus armas, pero el pueblo no está preparado».[58] Imaginemos a Noam Chomsky clamando por una coalición de Rusia, China, Venezuela, Irán y Corea del Norte para invadir EE. UU. para forzar a Washington a finalizar su invasión de Iraq: «Estoy preparado para liderar al pueblo, blandiendo sus armas —podría decir—, pero el pueblo no está preparado». ¿Cuánto tiempo pasaría antes de que Chomsky fuera enviado a la cárcel?[59]

Este sacerdote no es el primer opositor que amenaza con una campaña de violencia para desbanicar a Mugabe. Y, sin embargo, tanto él como otros permanecen en libertad para pedir sanciones, intervenciones militares extranjeras o insurrecciones internas para derrocar al gobierno.

Los medios no cuentan algunos elementos claves para comprender lo que sucede en Zimbabue,[60] como los que ha señalado el historiador Andreu Martí. Por ejemplo:

El FMI, el Banco Mundial, EE. UU. y Gran Bretaña recrudecen el boicot a la economía del país a partir del año 2000, cuando Mugabe acelera la reforma agraria expropiando tierras a los blancos para entregársela a los campesinos negros.

La oposición está siendo financiada por Gran Bretaña, la antigua metrópoli, a través de la Fundación Westminster para la Democracia.

Uno de los acuerdos de la independencia de Zimbawe en 1980 fue que Gran Bretaña indemnizaría a los granjeros blancos para que sus tierras pasaran a manos de los campesinos negros. Londres dejó de financiar la reforma en los años 80 con el pretexto de

que las tierras iban a parar a «los amigos» de Mugabe.

Ante la crisis de 1997 y la caída del nivel de vida, el gobierno tiene que acelerar la reforma agraria para garantizar la subsistencia de la población y favorece las ocupaciones de las granjas de los blancos por los campesinos negros.

A partir de 2000 y con la crisis económica causando estragos, la reforma agraria toma un nuevo impulso. El Parlamento aprueba la expropiación de las fincas de los colonos blancos. En noviembre de 2002, el gobierno declara que han terminado las expropiaciones de tierras. Se han expropiado cerca de 15 millones de hectáreas de terreno.

En 2001 se producen «misteriosamente» tres muertes de importantes colaboradores de Mugabe. Muere Chenjerai Hunzvi, a los 51 años, que había liderado las ocupaciones de tierras, aquejado de malaria cerebral. También mueren en accidente de tráfico el ministro de Defensa y el de Trabajo. Estas tres personas fueron pilares esenciales del presidente Mugabe y piezas clave en su reelección de 2002.

En 2002 EE. UU. aprobó la «Ley de Democracia en Zimbabwe y Recuperación de la Economía». «Se diseñó específicamente para destruir nuestra economía, porque se prohibió a las compañías norteamericanas hacer cualquier tipo de negocio con empresas de Zimbabwe. Estados Unidos les dio la instrucción a todos estos organismos (Banco Mundial, FMI...) de oponerse a cualquier programa que estuviera diseñado para ayudar a Zimbabwe. Estas mismas sanciones se adoptaron por parte de la Unión Europea», [61] declaró Simbarashe S. Mumbengegwi, canciller de Zimbabwe.

Algunos ejemplos de la vergonzosa política de los países occidentales: La aplicación de las subvenciones a Zimbabwe para financiar sus programas de VIH y SIDA del Fondo Global para el Sida también se canceló por razones políticas. La ONU distribuyó en 2004 alimentos en mal estado. Se trataba de 4.000 toneladas de grano y soja fabricadas en EE. UU.; la comida contenía altas dosis de plomo, zinc y cobre.

Boicot internacional en los últimos años: las instituciones financieras internacionales han suspendido todas las formas de asistencia técnica, préstamos y financiación al desarrollo de infraestructura y operaciones de crédito.

A finales de 2003, Zimbabwe se retiró de la Commonwealth. En marzo del año siguiente fueron detenidos 64 mercenarios armados por Gran Bretaña, EE. UU. y España en ruta hacia Guinea Ecuatorial. Pero no se descarta que su acción se extendiera a Zimbabwe y a la R. D. del Congo.

En cambio, veamos el caso de Etiopía. Cualquier acusación de fraude electoral o

violación de derechos humanos que tanto indigna cuando se trata de Zimbabue es perfectamente aplicable a este país. Según Amnistía Internacional o Human Rights Watch:

Etiopía «encarcela a sus ciudadanos sin motivo ni juicio, torturando a muchos de ellos y, habitualmente, viola sus propias leyes».

«El gobierno fue [...] duramente criticado por unas medidas tomadas en 2005 que acabaron con cientos de opositores encarcelados y cerca de 200 personas asesinadas después de unas elecciones en las que la oposición había obtenido importantes victorias».

«Los militares etíopes [...] han expulsado a muchos periodistas extranjeros así como a representantes de grupos de derechos humanos como AI o Human Rights Watch».
[62]

Manipulaciones electorales, medidas represivas sobre la oposición, expulsión de periodistas... Se parece bastante al pliego de cargos contra Mugabe. ¿Por qué no se critica al presidente Zenawi tan duramente como a Mugabe?, se pregunta Gowans. El canadiense cuenta que un informe de la agencia Reuters del 9 de julio de 2007, que pasó desapercibido para los medios, decía:

Los jueces etíopes han pedido la pena de muerte para 38 oficiales opositores acusados de intentar derrocar el gobierno, traición e incitación a la violencia. Los oficiales fueron acusados el mes pasado de cargos relacionados con las violentas protestas que se produjeron por las reñidas elecciones de 2005 y que la oposición mantiene que fueron amañadas. Cerca de 200 personas fueron asesinadas durante los enfrentamientos entre los opositores y las fuerzas de seguridad tras las votaciones. El primer ministro, Meles Zenawi, dijo que rechazaba la violencia poselectoral, pero culpaba de la misma a los oportunistas amotinados y a una conspiración de la oposición para derrocarlo por la fuerza.

Gowans hizo la siguiente prueba:

Leí el artículo de *Reuters* a una amiga, pero cambié Etiopía por Zimbawe y a Zenawi por Mugabe. No le pareció nada fuera de lo habitual. Incluso es probable que la mayoría de los occidentales no hubiera detectado el engaño, esto encaja con la descripción de Occidente de Zimbawe. Si se leen las notas de prensa occidentales, se puede esperar que Mugabe acorrale a la oposición (cuyos líderes han amenazado largamente con un derrocamiento violento del gobierno), los acuse de traición y pida su ejecución. Pero él no lo ha hecho. De haber sido él, una tormenta de indignación hubiera sacudido el mundo occidental. Mientras Zenawi hace lo mismo, no hay llamamientos a una intervención militar occidental ni se convoca una sesión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU. ¿Sólo un despacho de la agencia *Reuters*? ¿Por qué?[63]

La respuesta es que Etiopía está completamente en la órbita de Washington, actuando como un agente digno de confianza y reforzando los intereses geopolíticos de EE. UU. en el Cuerno de África, rico en recursos naturales. Zimbabue, por el contrario, persigue un objetivo distinto, implementando políticas que buscan librarse de la dominación occidental y frustrar los designios imperiales de EE. UU. para el continente. El gobierno de Zimbabue hace unos años comenzó a poner en práctica el sacrilegio de expropiar las granjas de los ricos terratenientes británicos para dárselas a los más miserables del país. En cambio, Etiopía interviene militarmente en Somalia a instancias de Washington, como hemos podido ver anteriormente, para restaurar un gobierno títere de EE. UU.

El mismo fenómeno de doble rasero lo hemos podido comprobar en el tratamiento que dieron los medios a Gaddafi y Mugabe durante la cumbre UE-África en diciembre de 2007. Durante muchos años, Muammar el Gaddafi, presidente de Libia, era una auténtica bestia negra para Occidente y sus medios de comunicación. Le tildaban de dictador que no respetaba los derechos humanos, un loco excéntrico y peligroso que no atendía los requerimientos de la comunidad internacional. La CIA tenía un plan para asesinarle, Libia sufrió un ataque con misiles estadounidenses y el país estaba sancionado económicamente. La Cumbre de jefes de Estado de África y de la UE que se reunió en Lisboa en diciembre de 2007, y su cobertura informativa permitió comprobar cómo cambia la vara de medir según los tiempos. Con foto, pie y llamada en portada y página dos completa, *El País* nos dio una lección de satanización del nuevo diablo y rehabilitación del viejo. El primero es Robert Mugabe, presidente de Zimbabue, y el segundo, el citado Gaddafi.

«Europa recibe con desdén al dictador Mugabe»,^[64] señala el título del pie de foto de portada. «La presencia del dictador Robert Mugabe»,^[65] escriben a continuación. En el texto continúan con «octogenario dictador en la ex colonia británica»; se refieren a «leerle la cartilla a Mugabe» y termina con que la cumbre «no debe ser secuestrada por el dictador de Zimbabue». Sin embargo, a la hora de dirigirse a Gaddafi, el pie de foto reza: «El presidente libio, Myanmar el Gaddafi, en la Universidad de Lisboa». En la información de apoyo leemos «la estrella del día fue el líder libio Muammar el Gaddafi», o sencillamente «según Gaddafi». Del mismo modo, en el informativo de Antena3 TV^[66] hablan del «dictador Mugabe y el prooccidental Gaddafi». Como si esos términos fueran incompatibles.

¿Acaso Gaddafi ahora es más democrático que hace veinte o treinta años?, ¿respeto los derechos humanos más que Mugabe?, ¿era democrático el presidente de Zimbabue en 1980 cuando llegó al poder y no se hablaba de él? Gaddafi es hoy igual de democrático o no democrático y los derechos humanos en su país se respetan o se violan del mismo modo que en 1969 cuando llegó al poder, simplemente ya no apoya a movimientos revolucionarios árabes y ha demostrado su servilismo a Estados Unidos y a

Occidente. Y, sobre todo, ha firmado contratos de negocios por 10.000 millones de dólares con Francia, y eso sí que le convierte en buen presidente africano. Sin embargo Mugabe, con la misma democracia y derechos humanos que antes no molestaban a la comunidad internacional, en 1998, como hemos explicado anteriormente, impulsó una reforma agraria para corregir el hecho de que una minoría blanca acaparase la mayoría de las tierras cultivables del país. Entonces se convirtió para Occidente en dictador y violador de los derechos humanos y comenzó el bloqueo económico de Estados Unidos y la Unión Europea. Por supuesto, de nada le sirvió lograr el 56,2 por 100 de los votos en las elecciones de 2002.

Gaddafi y Mugabe, y la forma en que son presentados ahora por los medios de comunicación, representan un claro ejemplo de doble rasero ajeno al respeto a la democracia y derechos humanos que puedan tener esos gobernantes. Hasta *The Wall Street Journal* se volvió cariñoso con Gaddafi, denominándole en su titular «padre de las reformas de libre mercado»[67] y celebrando que «el coronel Moammar Gadhafi está al frente de una vasta reforma económica en su país [...] reduciendo considerablemente la burocracia estatal, privatizando activos». Su discurso anual en marzo de 2008 en el que afirmó su intención de «reducir el tamaño del Estado» y que «empresas del sector privado están en mejores condiciones que el gobierno para proveer servicios al público», así como sus planes de eliminar un tercio de los funcionarios públicos, le han granjeado la simpatía de los medios y poderosos gobiernos. Por ello *The Wall Street Journal* se plantea que «la voluntad de Gadhafi de abrir la política de su país al igual que la economía podría determinar si Libia se convierte en un Estado moderno a partir de uno visto históricamente como un paria». Atrás quedan los tiempos en que Gaddafi era un dictador que violaba derechos humanos. La conclusión de Stephen Gowans es que:

Un número ingente de personas están siendo manipuladas por los gobiernos y medios de comunicación occidentales, su indignación es dirigida para alcanzar objetivos geopolíticos, que no tienen nada que ver con derechos humanos o democracia, sino con el hecho de quién controla el grifo del petróleo, las concesiones mineras o vastas extensiones de tierras fértiles.[68]

SAHARA TERRORISTA Y MARRUECOS DEMOCRÁTICO

El Sahara Occidental se encuentra en la lista de territorios no autónomos de las Naciones Unidas. Su proceso de descolonización se interrumpió en 1976, cuando su antigua potencia colonial, España, lo abandonó en manos de Marruecos y Mauritania (conforme a lo dispuesto en los Acuerdos de Madrid). El informe jurídico (documento S/2002/161) dirigido al presidente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y fechado el 29 de enero de 2002, indica que:

El 14 de noviembre de 1975 España, Marruecos y Mauritania emitieron en Madrid

una declaración de principios sobre el Sahara Occidental (el «Acuerdo de Madrid»), con arreglo al cual las facultades y responsabilidades de España, como Potencia administradora del Territorio, se transfirieron a una administración temporal tripartita. El Acuerdo de Madrid no transfirió la soberanía sobre el Territorio ni confirió a ninguno de los signatarios la condición de Potencia administradora, condición que España, por sí sola, no podía haber transferido unilateralmente. La transferencia de la autoridad administrativa sobre el Territorio a Marruecos y Mauritania en 1975 no afectó la condición internacional del Sahara Occidental como Territorio no autónomo.

Por lo tanto, según el derecho internacional, jurídicamente la soberanía y la administración del Sahara Occidental seguirían en manos de España, si bien desde la firma del Acuerdo de Madrid no ha llevado a cabo ninguna acción en tal sentido.

Actualmente se encuentra ocupado casi en su totalidad por Marruecos, aunque la soberanía marroquí sobre el mismo no está reconocida por las Naciones Unidas y es rechazada por el grupo armado Frente Polisario, que proclamó su independencia con el nombre de República Árabe Saharaui Democrática (RASD) en 1976. La RASD administra *de facto* la zona del Sahara Occidental no controlada por Marruecos y está reconocida por la Unión Africana y por 46 países en el mundo, la mayoría africanos o latinoamericanos. El último que lo reconoció fue la República de Nicaragua el 12 de enero de 2007. Sin embargo, la RASD no está reconocida ni por la ONU ni por la Liga Árabe ni por ningún país europeo ni por ningún miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Las pretensiones de Marruecos son apoyadas por 25 Estados y por la Liga Árabe. Sin embargo, ningún país reconoce formalmente la anexión, como admite el informe del secretario General de la ONU sobre la situación relativa al Sahara Occidental (19 de abril de 2006):

[...] ya que ello implicaría el reconocimiento de la soberanía de Marruecos sobre el Sahara Occidental, cosa que estaba fuera de cualquier consideración, dado que ningún Estado Miembro de las Naciones Unidas había reconocido dicha soberanía.

En cuanto a Marruecos, recuperó su independencia política de Francia y España el día 2 de marzo de 1956. Es miembro de la ONU desde el 12 de noviembre de 1956. En marzo de 1961 se proclamó rey de Marruecos Hassan II (1961-1999), padre del monarca actual. Se constituyó entonces como una monarquía constitucional y de derecho divino al mismo tiempo.

Desde 1962 hubo un alejamiento entre el rey y los partidos políticos. Hassán II nunca fue partidario del parlamento ni de la democracia. Entre 1965 y 1970, a causa de una rebelión popular en Casablanca, Hassán II suspendió la constitución y proclamó el estado de excepción. En 1970 se aprobó una nueva constitución hecha a medida del rey. Una tercera constitución se aprobó en 1972, según la cual la administración elige a un

tercio de los diputados. Entre 1971 y 1973, Hassán sufrió tres intentos de asesinato por parte del ejército.

Marruecos invadió el Sahara Occidental militarmente en noviembre de 1975, en contra de los deseos de los saharauis, iniciando un conflicto militar y diplomático que se prometió cerrar con un referéndum en 1981, que aún no se ha celebrado. Mientras tanto, en Marruecos los conflictos entre el poder monárquico y la población han sido constantes. En 1981 hubo revueltas en Casablanca por la subida de los precios. El balance arrojó varios centenares de muertos. En enero de 1984 hubo revueltas del pan en Nador y Tetuán que también causaron cientos de muertos. Marruecos está fuertemente endeudado con el BM y el FMI, quienes en 1983 impusieron un plan de ajuste estructural que consistió en la privatización de los fosfatos, la telefonía y la industria textil y la reducción de los derechos de aduana del 60por100 al 45por100.

En 1999 murió Hassan II, su hijo mayor Mohammed VI le sucedió en el trono y prometió realizar profundos cambios democráticos. En ese mismo año reformó el código jurídico de la mujer y en 2004 el código de la familia: se aumenta la edad mínima para casarse de 15 a 18 años, queda abolida la poligamia, la tutela del padre o del hermano mayor sobre la mujer adulta no casada, y las mujeres pueden elegir esposo y pedir el divorcio en igualdad de condiciones con respecto a los hombres en lo relativo a la custodia de los hijos. Sin embargo, el rey sigue teniendo amplios poderes ejecutivos, entre otros, la posibilidad de disolver el gobierno y el Parlamento y dirigir las fuerzas militares, además de otras atribuciones. El rey también es la máxima autoridad religiosa islámica, como Comendador de todos los Creyentes.

En el año 2000 Marruecos firmó un un tratado de libre comercio con Estados Unidos y con la Unión Europea, y Estados Unidos le concede el estatuto de Aliado importante no-OTAN en junio de 2004.[69] En las elecciones de 2002 el Partido Justicia y Desarrollo (PJD), de carácter islamista, avanzó notablemente. En mayo de 2003, la ciudad más grande del país, Casablanca, sufrió un atentado que causó la muerte de 33 personas y más de cien heridos. Como consecuencia se decretó un importante recorte de las libertades civiles: se amplió la prisión preventiva, la policía puede entrar en viviendas particulares sin orden judicial, interceptar el correo, las llamadas telefónicas y las cuentas corrientes. En las elecciones municipales de septiembre de 2003, el PJD sube al segundo lugar en apoyo popular.

En 2004 el rey Mohamed VI creó la Comisión de Equidad y Reconciliación. Esta comisión tenía la tarea de investigar ejecuciones extrajudiciales y otras violaciones a los derechos humanos bajo el reinado de su padre, Hassan II, periodo que se conoce como «años de plomo», por su extrema brutalidad. El trabajo de la comisión, culminado a fines de 2005, concluyó que en total hubo 592 ejecuciones extrajudiciales. Muchas de las víctimas de torturas fueron identificadas. Además, se permitió que relataran su versión de

los hechos en televisión, pero sin nombrar a sus torturadores. Cientos de personas recibieron indemnizaciones por lo sucedido. La comisión recomendó al rey Mohamed VI que aboliera la pena de muerte, en una clara demostración de ruptura con el pasado. También exhortó al rey a ratificar el Estatuto de Roma, constitutivo de la Corte Penal Internacional creada en 2002. Esta Corte podría responsabilizar a personas, incluido el propio rey, en aquellas situaciones en que los tribunales nacionales no estén dispuestos o no puedan actuar en casos de ejecuciones extrajudiciales. Pero, por el momento, las autoridades marroquíes no han derogado la pena capital ni han ratificado el Estatuto de Roma, adoptado el 17 de julio de 1998 en la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre la Creación de una Corte Penal Internacional.

Marruecos mantiene constantes tensiones con España al tiempo que comparten intensos lazos comerciales y fronteras marítimas y terrestres (ciudades autónomas españolas de Ceuta y Melilla). La reclamación de Ceuta y Melilla, las discrepancias por los caladeros de pesca y la emigración son objeto de frecuentes diferencias con las autoridades españolas.

Las relaciones de Marruecos con Estados Unidos son privilegiadas. El Tratado de Amistad Marroquí-americano está considerado como el más antiguo tratado no quebrado de Estados Unidos. El consulado de Estados Unidos en Tánger es la primera propiedad que el gobierno norteamericano posee en el exterior. Por otra parte, desde el 30 de septiembre de 2008, funciona en la localidad marroquí de Tan Tan, la principal base estadounidense en África, con una extensión de mil hectáreas.

En los medios de comunicación es frecuente recurrir al término descolonizar para referirse al final de la jurisdicción española en Marruecos. Resulta habitual leer en la prensa párrafos como éste:

Ninguna de las dos partes ha hecho concesiones en los dos días de conversaciones auspiciadas por la ONU sobre un conflicto que dura ya 32 años, desde que España descolonizó el Sáhara Occidental en 1975, entregándolo a Marruecos y Mauritania.[70]

[...] ambos adversarios no se han vuelto a sentar para hablar en profundidad del futuro del Sahara Occidental, que España descolonizó en 1975 entregándolo a Marruecos y Mauritania.[71]

El miembro del Colectivo de la Juventud Saharaui en España Mustapha Mohamed-Lamin Ahmed lo ha aclarado de la siguiente manera:

El territorio del Sahara Occidental está todavía pendiente de descolonizar, según la IV comisión descolonizadora de la ONU, y según las más de cuarenta resoluciones que se han dictado al respecto. Todas y cada una de las cuales dicen claramente que el derecho

del pueblo saharauí a la autodeterminación es la única solución viable al conflicto. Ello supondría, en definitiva, la descolonización del territorio, pero España todavía figura como potencia administradora. Sobre esto, precisamente, el Departamento Jurídico de la ONU dio su veredicto el 29 de enero de 2002, cuando afirmó que «los acuerdos de Madrid de 14 de noviembre de 1975 firmados por España, Marruecos y Mauritania no suponen una transferencia de soberanía sobre el territorio ni confieren a ninguno de sus signatarios la condición de potencia administradora, condición que España no puede transferir de forma unilateral».[72]

El objetivo es intentar alejar de la percepción ciudadana la sensación de responsabilidad española en lo sucedido. Así lo considera Luis Portillo Pasqual del Riquelme, doctor en Ciencias Económicas y Comerciales, ex jefe de redacción del Boletín Económico de ICE y ex responsable de Estudios Económicos e Investigación en Información Comercial Española:

Si España hubiera descolonizado, como pidió la ONU ya en la década de 1960, la cuestión saharauí no seguiría todavía hoy pendiente en el Consejo de Seguridad de la ONU, ni se estarían celebrando las actuales negociaciones en Nueva York. España no asumió entonces sus responsabilidades legales y políticas, y el actual Gobierno —al igual que los anteriores— sigue sin asumirlas hoy.[73]

Otro elemento distorsionador de los medios sobre el Sahara es la escalada de criminalización que está sufriendo el Frente Polisario. Han sido varios los intentos de Marruecos de incluir a este grupo en la lista de organizaciones terroristas. Así encontramos analistas en la prensa española que alertan del peligro del terrorismo en una zona «incontrolada» y que la iniciativa marroquí de la autonomía transformaría «un territorio sin ley en un espacio sometido al Derecho».[74] No en balde el autor de ese artículo fue condecorado en octubre de 2007 por el embajador de Marruecos en España en nombre de Mohamed VI en «reconocimiento a sus compromisos a favor de la consolidación de la amistad entre Marruecos y España». También desde las columnas de opinión de la prensa española se hacen eco de un estudio del Colegio de Defensa de la OTAN[75] donde se dice textualmente que el Frente Polisario «pudiera estar oscilando hacia el islamismo radical y el terrorismo». El periodista del diario remata con que ese giro hacia el terrorismo supone «un riesgo a todas luces inflamable para todo el Mediterráneo occidental, España incluida».[76] Se trata de la misma tesis que difunde el gobierno marroquí a través de entrevistas en los medios españoles. En una de ellas[77] el ministro marroquí de Interior relaciona la posible escalada terrorista en la región del Sahel con el conflicto del Sahara, para posteriormente hablar sobre «el plan de autonomía» marroquí. La imagen de crear un cóctel de Magreb-terrorismo-conflicto del Sahara que propone como salida la aceptación del plan marroquí de autonomía para el Sahara es evidente, incluso se insinúa en los editoriales:

[...] Tampoco cabría descartar que entre los planes de la organización terrorista [se refiere a Al Qaeda] se encontrase la posibilidad de utilizar la crisis saharauí para sus propios fines, con el consiguiente potencial de desestabilización para nuestro vecino del sur.[78]

Lo curioso es que, mientras se crea alarmismo sobre el Sahara, se ignoran las tropelías y violaciones de los derechos humanos del régimen marroquí. Ignacio Ramonet recordaba[79] en septiembre de 2008 casos tan elocuentes como el de la estudiante de la Universidad de Marrakech, Zahra Budkur, de veinte años, quien por participar en una marcha de protesta fue golpeada por la policía, encarcelada junto con centenares de compañeros en la siniestra comisaría de la Plaza Jamaâ El Fna (visitada a diario por miles de turistas) y salvajemente torturada. Los guardias la obligaron a permanecer desnuda, mientras tenía la menstruación, durante días, delante de sus camaradas. Para protestar, Zahra inició una huelga de hambre, entró en coma y casi pierde la vida.[80]

¿Ha oído alguien, en Europa, hablar de esta joven estudiante? ¿Nuestros medios de comunicación han citado acaso la trágica situación de Zahra? Ni una palabra. Ninguna tampoco sobre otro estudiante, Abdelkebir El Bahi, arrojado por la policía desde lo alto de un tercer piso y condenado para el resto de sus días a la silla de ruedas por fractura de la columna vertebral.

Cero información también sobre otros dieciocho estudiantes de Marrakech, compañeros de Zahra, que, para protestar contra sus condiciones de detención en la prisión de Bulmharez, iniciaron una huelga de hambre el 11 de junio de 2008. Algunos ya no se pueden poner en pie, varios vomitan sangre, otros están perdiendo la vista y unos cuantos, en estado comatoso, han debido ser hospitalizados.

Todo ello ante la indiferencia y el silencio general. Sólo los familiares han manifestado su solidaridad. Lo cual ha sido considerado como un gesto de rebelión. Y también ellos han sido odiosamente apaleados.

Todo esto no ocurre en un país lejano, como pueden serlo el Tíbet, Colombia u Osetia del Sur. Sino a tan sólo catorce kilómetros de Europa. En un Estado que millones de europeos visitan cada año y cuyo régimen goza, en nuestros medios de información y entre nuestros propios dirigentes políticos, de una extraña tolerancia y mansedumbre.[81]

KENIA, OTRA EXPLOSIÓN DE ODIO ÉTNICO

El 27 de diciembre de 2007 se celebraron elecciones presidenciales en Kenia, una noticia que resultó desplazada por el asesinato en Pakistán de Benazir Bhutto. Pero a los pocos días, después de que no informaron de que había elecciones, comenzaron a explicar la existencia de un fraude. Ya se sabe, las elecciones en África sólo son noticia si

se quiere denunciar fraude. El último día del año la violencia en Kenia es noticia de importancia. Aloia Álvarez, del Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid, explica así el comportamiento de los medios de comunicación:

En las calles: rostros ensangrentados, cuerpos calcinados; la desolación en los gestos de mujeres y niños y la brutalidad encarnada en esos hombres oscuros agitando sus machetes. En los despachos, como es habitual: la racionalidad blanca llamando al orden. Estos son los dos álbumes fotográficos del horror en Kenia, prácticamente los únicos que nuestros medios nos están mostrando.[82]

Los titulares no podían ser más simplistas y sensacionalistas: «Nueva ola de violencia en Kenia», «Kenia se abisma» o «Kenia ensangrentada». Álvarez critica que mediante ese enfoque «parece que la violencia desatada en el país responde a unas diferencias étnicas que han despertado de su letargo». Se trata de un patrón informativo cotidiano en la información sobre África. Silencio habitual y de vez en cuando, bruscamente, intempestivamente, surgen odios étnicos y las portadas de prensa se llenan de masacres tribales. Es difícil que el lector o la audiencia media pueda llegar a otra conclusión. Txente Rekondo también interpreta del mismo modo la forma en que se informó de las elecciones en Kenia:

Y desde Occidente no se ha perdido el tiempo en acusar directamente de todos los males que asolan estos días a Kenia a las demandas étnicas. Cayendo una vez más en el discurso interesado y simplista, muchos analistas nos presentan la actual crisis como un enfrentamiento entre los miembros de la etnia Luo y los Kikuyu. Sin embargo, la violencia va más allá de un enfrentamiento entre dos etnias.[83]

Por ejemplo, en fórmulas impuestas durante la colonización:

La aparición del colonialismo supuso una acentuación de las diferencias étnicas. Siguiendo el manual colonial, los británicos realizaron divisiones territoriales arbitrarias, despreciando los espacios étnico-geográficos tradicionales, todo ello muy en la línea del famoso «divide y gobierna». Un ejemplo de esta política colonial lo encontramos en el Valle del Rift, donde hasta la llegada de las fuerzas coloniales el pastoreo era la forma de vida de la región (masai y kalenjin). Tras los colonialistas, éstos impusieron el desplazamiento de los habitantes locales, sustituyéndolos por miembros de otras etnias, más habituados a la agricultura y más preparados para desarrollar la economía agraria y el sistema de cultivos impuestos desde la metrópolis.[84]

Por otro lado, es falsa la interpretación del conflicto en clave de confrontaciones étnicas. Como recordaba un analista local, «las élites de todas las etnias viven a expensas de la mayoría de las masas pobres de las mismas. Hay que resaltar que los pobres de los diferentes grupos étnicos tienen más en común entre sí que con los dirigentes de su

propia etnia».[85] Precisamente esta interpretación es la que nos quieren ocultar. Aloia Álvarez responsabiliza de este modelo informativo, que ignora los elementos relacionados con la colonización para interpretar todo en clave étnica, al control que ejercen las grandes empresas del norte sobre la información y expone el caso de esta crisis de Kenia:

Si nos centramos en el caso que nos ocupa veremos que de las en torno a 50 noticias relacionadas con la crisis aparecidas, pongamos por caso, en el diario *El País* en los dos meses posteriores a que ésta se inaugurase, casi 40 proceden directamente de agencias de prensa y poco más de 10 han sido elaboradas por periodistas, hasta 7 distintos, ya que el periódico no mandó a Kenya a ningún enviado especial hasta el 5 de enero.[86]

El dominio y colonización mediática del Norte provoca, según esta analista, arrogancias como la que se evidencia en este editorial del citado diario:

La dimensión tribal africana es un polvorín, pero la democracia, con todo y su duro aprendizaje, es el único sistema que puede sacar a África de su secular subdesarrollo político y económico. En Kenia es difícil saber si ha llegado esa hora.[87]

Ese tono de soberbia y etnocentrismo occidental es muy frecuente en nuestros medios al referirse a África. Lo pudimos comprobar en este artículo de opinión del analista John Carlin sobre las elecciones internas del Congreso Nacional Africano en Sudáfrica: «Jacob Zuma, un polígamo zulú populista que no ha gozado de una educación formal, ha sucedido por mayoría como presidente del Congreso Nacional Africano (ANC) a Thabo Mbeki, un hombre culto, moderno y sofisticado que fácilmente podría haber optado por una vida académica tras el máster en economía que obtuvo durante los años sesenta en la Universidad de Sussex, Inglaterra».[88] El editorial del diario del mismo día hace suya la misma argumentación y termina afirmando que si el zulú «llega a la presidencia del país, puede convertirse en un Chávez africano, que se sume al grupo de países de democracia populista donde crece el recelo hacia Estados Unidos». Pero el mensaje tiene mucho más calado que un mero ejercicio de soberbia primermundista. Aceptarlo supondría ignorar cualquier responsabilidad de las antiguas metrópolis en el diseño de la legislación e institucionalidad vigente, de las empresas multinacionales que están operando en la región y maniobrando para apoderarse de sus riquezas. Olvidar que existe en el primer mundo un sistema de producción, comercialización y tráfico de armas que incluye a África como cliente comprador o no contemplar un sistema de comercio internacional que ha endeudado a esos países y los invade con productos agrícolas subvencionados en el Norte que terminan por reventar sus mercados.

LOS EVENTOS Y LA REALIDAD

Conscientes de que se les suele olvidar un continente en la información

internacional, los medios suelen ser muy diligentes para la cobertura de cumbres y eventos internacionales oficiales que tiene como protagonista a África. Por otro lado, esos grandes acontecimientos son muy sencillos de cubrir, cuentan con salas de prensa, notas oficiales con datos y gráficos, suministran archivos de imágenes y altos cargos siempre dispuestos a hacer declaraciones. Además, ningún medio se puede permitir no informar de ellas cuando todos lo están haciendo. De esta forma encontramos la misma información en todos, como no puede ser de otra forma, porque todos los periodistas están en el mismo lugar recogiendo la misma noticia.

Un ejemplo de divorcio entre la cruda realidad y la cobertura de los medios sucedió el 10 de diciembre de 2007. Los enviados y corresponsales se encontraban todos en Lisboa informando de la Cumbre UE-África, las páginas de los diarios se dedicaban ampliamente al tema. Lejos de las salas y ruedas de prensa y de las declaraciones de los líderes, ese mismo día, cien inmigrantes africanos murieron en su intento de llegar a Canarias y Turquía. Apenas les dedicaron un breve de agencia. Estaban todos ocupados «informando» sobre África y Europa.

El ejemplo de una Conferencia Internacional sobre África

El 30 de mayo de 2008 se clausuró la Conferencia Internacional de Tokio sobre Desarrollo de África. Ningún medio importante envió corresponsal, sólo algunas agencias cubrieron el acontecimiento. Los medios, por tanto, sólo replicaron teletipos de agencia con un perfil bajo, puesto que todos manejaban la misma información resultante de copiar íntegro el cable. Pudimos comprobar que una veintena de medios reproducía textualmente el teletipo de Efe con el titular «África pide al G8 que cumpla sus promesas para tener “esperanza”»[89] o «África exige a países del G8 que cumplan sus promesas de ayuda». Por supuesto, la noticia incluía el relato de todos los compromisos adquiridos por los países ricos y a los que nadie hará seguimiento. Lo curioso es que sólo una agencia alternativa, IPS, recogió el informe «Situación de Niños y Niñas en África 2008» que se hizo público en esa conferencia y que aportaba el escalofriante dato de que «Más de 10 millones de niños y niñas mueren todos los años en el mundo antes de cumplir cinco años y de ellos, la mitad corresponden al continente africano».[90] Ésta era una noticia real y no una promesa ni una declaración de intenciones, pero al no ser una gran agencia de las utilizadas por los medios comerciales, ese dato sólo fue difundido por los medios cubanos como *Granma*,[91] venezolanos como la Agencia Bolivariana de Noticias[92] o alternativos.[93] Sólo una agencia expresó su interés publicando un análisis al respecto a pesar de no desplazarse a la conferencia, la cubana Prensa Latina.[94]

Para las grandes agencias, como Ap y Afp, la noticia de la conferencia no fueron los datos de cinco millones de niños muertos en África, sino las declaraciones de los cantantes Juanes o Bono: «Protestan Juanes y Bono contra la pobreza»,[95] «Bono anima a África a inspirarse en Irlanda ante la crisis alimentaria».[96] Las conclusiones a las que podemos

llegar con este caso son varias:

1. A NINGÚN MEDIO LE INTERESÓ DESPLAZAR ENVIADOS O CORRESPONSALES A UNA CONFERENCIA SOBRE ÁFRICA, SÓLO A LAS AGENCIAS.

2. COMO RESULTADO, LOS MEDIOS APENAS CONCEDEN IMPORTANCIA AL EVENTO Y CUANDO LO INCLUYEN ES PARA REPRODUCIR TODOS TEXTUALMENTE EL CABLE DE LA AGENCIA.

3. EL ENFOQUE DE LAS AGENCIAS HA SIDO EL DE UNA ÁFRICA MENDICANTE (EFE) O EL ANECDOTARIO SOBRE LOS FAMOSOS (AP Y AFP).

4. EN CAMBIO, LA PRESENCIA DE UNA AGENCIA ALTERNATIVA COMO IPS OFRECIÓ UN DATO MÁS INQUIETANTE Y CONTUNDENTE QUE SERÍA MUCHO MÁS INFORMATIVO, LA MUERTE DE CINCO MILLONES DE NIÑOS CADA AÑO EN ÁFRICA.

5. LOS GRANDES MEDIOS IGNORAN LA INFORMACIÓN OFRECIDA POR LA AGENCIA ALTERNATIVA. SÓLO LOS MEDIOS DE PAÍSES PROGRESISTAS DEL MUNDO NO DESARROLLADO UTILIZARON SU INFORMACIÓN.

6. MEDIOS CON SENSIBILIDAD E INTERÉS SOBRE ÁFRICA, COMO PRENSA LATINA, AUNQUE NO SE DESPLAZAN AL EVENTO, INFORMAN Y ANALIZAN EL ACONTECIMIENTO SIN LA MERA REPRODUCCIÓN DE UNA NOTA DE AGENCIA.

A esta triste forma de cubrir la información, la especialista Aloia Álvarez añade el «olvido» constante en los medios de «todas aquellas dinámicas positivas, autóctonas, de lucha por la supervivencia, de reafirmación de la identidad y de resistencia frente al neoliberalismo».

Bibliografía recomendada

CAMPOS SERRANO, ALICIA, ED., *AYUDA, MERCADO Y BUEN GOBIERNO. LOS LENGUAJES DEL DESARROLLO EN ÁFRICA Y EL CAMBIO DE MILENIO*, MADRID, ICARIA, 2005.

GARCÍA BOTÍA, JOSÉ Y OTROS, *EL GENOCIDIO DEL QUE NO SE HABLA. GUERRA EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO*, MURCIA, FEDERACIÓN DE COMITÉS DE SOLIDARIDAD CON EL ÁFRICA NEGRA Y ASOCIACIÓN CULTURAL VEREDOS, 2004.

GUTIÉRREZ DE TERÁN, IGNACIO, *SOMALIA. CLANES, ISLAM Y TERRORISMO INTERNACIONAL*, MADRID, LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2007.

SOTO-TRILLO, EDUARDO, *LOS OLVIDADOS. REVELACIONES DE UN VIAJE A LA DRAMÁTICA REALIDAD DE GUINEA ECUATORIAL*, MADRID, FOCA, 2004.

VÁZQUEZ FIGUEROA, ALBERTO, *COLTÁN*, BARCELONA, EDICIONES B, 2008.

VV. AA., *LAS BUENAS INTENCIONES: INTERVENCIÓN HUMANITARIA EN ÁFRICA*, MADRID, ICARIA, 2003.

[1]Giró, Xavier, «La información sobre los países del Sur en los medios del Norte», Cátedra UNESCO de Sostenibilidad, 4 de abril de 2006. Se puede encontrar íntegro en <www.odg.cat/documents/formacio/4maig_Xavier_Giro1.pdf>.

[2]Hunt, Bryant, «Africom: Control militar de EE.UU. sobre la riqueza de África» *Moori of Alabama*, 21 de febrero de 2007.

[3]Aloia Alvarez, entrevista con el autor, julio de 2008.

[4]Txente Rekondo, entrevista con el autor, julio de 2008.

[5]José García Botía, entrevista con el autor, junio de 2008.

[6]Txenke Rekondo, entrevista con el autor, julio de 2008.

[7]Aloia Alvarez, entrevista con el autor, julio de 2008.

[8]Carlin, John, «Su padre es mi enemigo», en *El País Semanal*, <www.elpais.com/articulo/paginas/padre/enemigo/elppor/20070408elpepspag_6/Tes>, 4 de abril de 2007.

[9]*EL PAÍS*, 17 DE JUNIO DE 2006.

[10]TVE, 21 de junio de 2006, y *Prensa Latina*.

[11]<mozambiqueando.blogspot.com/>.

[12]Ordóñez Ferrer, Carlos, «Noticias huérfanas en los diarios», en *Mozambiqueando*, 15 de febrero de 2008. Véase <www.rebellion.org/noticia.php?id=63345>.

[13]*IBID.*

[14]*EL PAÍS SEMANAL*, 23 DE MARZO DE 2008.

[15]LA 2, 16 de enero de 2007.

[16]Tele 5, 20 de agosto de 2004.

[17]«La hija del presidente corre en casa», en ABC, <www.abc.es/hemeroteca/historico-07-01-2007/abc/Deportes/la-hija-del-presidente-corre-en-casa_153790834276.html>, 7 de enero de 2007.

[18]LEVANTE, 20 DE FEBRERO DE 2006.

[19]Gran parte de esta información de contexto procede del libro de José García Botía y otros, *El genocidio del que no se habla. Guerra en la República del Congo*, editado por la Federación de Comités de Solidaridad con el África Negra y la Asociación Cultural Veredas.

[20]Para conocer el papel de los medios de comunicación del país en el genocidio: Serrano, Pascual, *Medios violentos. Palabras e imágenes para la guerra*, Barcelona, El Viejo Topo, mayo de 2008.

[21]José García Botía, entrevista con el autor, junio de 2008.

[22]IBID.

[23]IBID.

[24]IBID.

[25]Se recomienda el libro autobiográfico de Maria Beatriz Umutesi *Huir o morir en el Zaire*, editado por la editorial Milenio, en el que se describe directamente lo que vivieron los refugiados, ya que la autora fue una de ellos.

[26]Polman, Linda, *De brazos cruzados. El fracaso de la ONU en los conflictos internacionales*, Madrid, Debate, 2004.

[27]IBID.

[28]IBID.

[29]Goodman, Amy, «La guerra invisible», en *La Jornada*, <www.jornada.unam.mx/2008/02/09/index.php?section=opinion&article=018a2pol>, 9 de febrero de 2008.

[30]Carrero, Juan, «Grandes Lagos africanos: El genocidio olvidado», conferencia realizada el 15 de febrero de 2001 en la sede nacional de Médicos del Mundo con motivo del 4º aniversario del asesinato en Ruanda de tres de sus miembros. Véase <www.pangea.org/olivar/castellano/INDEX.html>.

[31]Es editor de la web <www.congopanorama.info/>.

[32]Lucas, José, entrevista a Antoine Roger Lokongo: «La del Congo es la Guerra Olvidada», en *Tercera Información*, <www.tercerainformacion.es/3i/article4258.html>, 12 de abril de 2008.

[33]Keith Harmon Snow, periodista independiente, es uno de los especialistas más serios en África y, en particular, en el Congo. Asegura que ha vivido por debajo de la línea de pobreza durante una década, trabajando como activista y voluntario en organizaciones humanitarias que no generan ganancias, pero cuyo apoyo le permite continuar con su importante trabajo. Sprocket es un pseudónimo bajo el que escribe textos que se pueden encontrar en: <www.earthfirstjournal.org>. David Barouski regresó del Congo-Kinshasa en julio de 2006, es un periodista independiente y un excelente fotógrafo dedicado a África. Sus textos y fotografías pueden verse, entre otros sitios, en *Znet*, <www.zmag.org/znet/viewArticle/3507>, 25 de julio de 2006. Phil Taylor entrevistó a Keith Harmon Snow -la fuente principal de esta historia- en *The Taylor Report*, un programa semanal de radio que cubre actualidad, política, derechos humanos y temas internacionales, transmitido por CIUT 89.5 FM en la Universidad de Toronto. Véase <www.ciut.fm>.

[34]«High-Tech Genocide in Congo», en <www.projectcensored.org/topstories/articles/5-high-tech-genocide-in-congo/>. En castellano en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=38128>, 25 de septiembre de 2006.

[35]*IBID.*

[36]«Cada kilo de coltán que se extrae les cuesta la vida a dos niños», en *ABC*, <www.abc.es/hemeroteca/historico-12-11-2008/abc/Nacional/cada-kilo-de-coltan-que-se-extrae-les-cuesta-la-vida-a-dos-ni%C3%B1os_911176455001.html>, 12 de noviembre de 2008.

[37]Collon, Michel, «Pequeño inventario de la desinformación. 10 guerras, 10 mentiras mediáticas», en *Michelcollon.info*, 19 de mayo de 2008. En español en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=67579>.

[38]Europa Press,

<www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2006/12/29/politica/espana-mundo/d29esp24.431485.php>, 29 de diciembre de 2006.

[39] Véase en Wikipedia «Alliance for the Restoration of Peace and Counter-Terrorism», <en.wikipedia.org/wiki/Alliance_for_the_Restoration_of_Peace_and_Counter-Terrorism>, y Mire, Amina, «El retorno de los señores de la guerra. Muerte y destrucción para los somalíes», en *Rebellion.org*, 9 de enero de 2007.

[40] Hunt, Bryant, «Africom: Control militar de EEUU sobre la riqueza de África» *Moori of Alabama*, 21 de febrero de 2007.

[41] Véase <freedomrider.blogspot.com/>.

[42] Kimberley, Margaret, «Estados Unidos lleva el infierno a Somalia», en *Black Agenda Report*, 14 de abril de 2008. En español en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=68018>.

[43] Albadre, Abukar, «La invasión etíope ha convertido a Mogadiscio en una ciudad fantasma», en *Gara*, <www.gara.net/paperezkoa/20080526/79469/es/La-invasion-etiope-ha-convertido-Mogadiscio-una-ciudad-fantasma>, 26 de abril de 2008.

[44] *THE SUNDAY TIMES*, 1 DE JULIO DE 2007. CITADO POR GOWANS, STEPHEN, «ETIOPÍA, ZIMBAWE Y LA POLÍTICA DEL ETIQUETADO», EN *REBELION.ORG*, <WWW.REBELION.ORG/NOTICIA.PHP?ID=61970>, 18 DE ENERO DE 2008.

[45] Albadre, Abukar, «La invasión etíope ha convertido a Mogadiscio en una ciudad fantasma», en *Gara*, <www.gara.net/paperezkoa/20080526/79469/es/La-invasion-etiope-ha-convertido-Mogadiscio-una-ciudad-fantasma>, 26 de abril de 2008.

[46] AFP, 12 de enero de 2007.

[47] Kimberley, Margaret, «Estados Unidos lleva el infierno a Somalia», en *Black Agenda Report*, 14 de abril de 2008. En español, en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=68018>, y en el informe de Amnistía Internacional, <www.amnesty.org.uk/uploads/documents/doc_18413.pdf>, 6 de abril de 2008.

[48] Amnistía Internacional, <www.amnesty.org/es/for-media/press-releases/killing-civilians-now-routine-somalia-20080506>, 6 de mayo de 2008.

[49] Sobre este periodista, véase <www.chris-floyd.com/content/view/12/35/>.

[50]Gettleman, Jeffrey, «Somalia's Government Teeters on Collapse», en *The New York Times*, <www.nytimes.com/2008/03/29/world/africa/29somalia.html>, 29 de marzo de 2008.

[51]Floys Chris, «La guerra contra el terror recoge horrendos frutos en Somalia», en *Empire Burlesque*, 7 de abril de 2008. En español en Rebellion.org <www.rebellion.org/noticia.php?id=65674>.

[52]Delevingne, Laurence, «Africom pone a la luz pública la presencia militar de Estados Unidos en África», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=68414>, 5 de junio de 2008.

[53]Moreno Torregrosa, Pasqual, «Algunos piratas pasan hambre», en *Pueblos*, <www.revistapueblos.org/noticia.php?id=67415>, 6 de abril de 2008.

[54]*IBID.*

[55]Véase <gowans.blogspot.com/>.

[56]Gowans, Stephen, «Etiopía, Zimbawe y la política del etiquetado», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=61970>, 18 de enero de 2008.

[57]*IBID.*

[58]*THE SUNDAY TIMES*, 1 DE JULIO DE 2007.

[59]Gowans, Stephen, «Etiopía, Zimbawe y la política del etiquetado», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=61970>, 18 de enero de 2008.

[60]Martí, Andreu, «Claves para el análisis de la situación de Zimbawe», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=66280>, 21 de abril de 2008.

[61]*GRANMA*, 23 DE SEPTIEMBRE DE 2007.

[62]*THE NEW YORK TIMES*, 8 DE ABRIL DE 2007.

[63]Gowans, Stephen, «Etiopía, Zimbawe y la política del etiquetado», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=61970>, 18 de enero de 2008.

[64]Es también el titular de la portada de la edición digital. *El País*, <www.elpais.com/diario/?d_date=20071208>, 8 de diciembre de 2007.

[65]Carbajosa, Ana y Mora, Miguel, «Mugabe enturbia la cumbre de Lisboa», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/portada/Europa/recibe/desden/dictador/Mugabe/elpepiint/20071208elpepiint_1/Tes>, 8 de diciembre de 2007.

[66]Informativo de la noche de Antena 3 TV, 8 de diciembre de 2007.

[67]Solomon, Jay, «Gadhafi Revamps Libyan Economy», en *The Wall Street Journal*, <online.wsj.com/article/SB121123073612704853.html>, 20 de mayo de 2008.

[68]Gowans, Stephen, «Etiopía, Zimbawe y la política del etiquetado», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=61970>, 18 de enero de 2008.

[69]Véase <www.whitehouse.gov/news/releases/2004/06/20040603-7.html>.

[70]*EL PAÍS*, 20 DE JUNIO DE 2007.

[71]*EL PAÍS*, <WWW.ELPAIS.COM/ARTICULO/INTERNACIONAL/MARRUECOS/POLISARIO/ABREN/NEGOCIACIONES/SAHARA/ELPEPUINT/20070617ELPEPIINT_17/TES>, 17 DE JUNIO DE 2007.

[72]Mohamed-Lamin Ahmed, Mustapha, «El grupo Prisa y el Sáhara Occidental», en *Rebellion.org*, <www.rebellion.org/noticia.php?id=52721>, 26 de junio de 2007.

[73]Portillo Pasqual del Riquelme, Luis, «Sahara. Las cosas claras», en *El Guanche*, <elguanche.net/Ficheros/saharacosasclaras.htm>, 17 de junio de 2007.

[74]Valcárcel, Darío, «La iniciativa de Marruecos», en *ABC* <www.abc.es/hemeroteca/historico-15-02-2007/abc/Opinion/la-iniciativa-de-marruecos_1631485242064.html>, 15 de febrero de 2007.

[75]Research Paper, noviembre de 2006. Disponible en <www.ndc.nato.int/download/publications/rp_30en.pdf>.

[76]*ABC*, 24 DE FEBRERO DE 2007.

[77]Cembrero, Ignacio, entrevista a Chakib Benmussa, ministro del Interior de Marruecos, en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/tentaculos/Qaeda/alcanzan/Sahel/elpepuint/20070225elpepiint_3/Tes>, 25 de febrero de 2007.

[78]Editorial de *El País*, «Al Qaeda en África»,

<www.elpais.com/articulo/opinion/Qaeda/africa/elpepuopi/20070226elpepiopi_3/Tes>, 26 de febrero de 2007.

[79]Ramonet, Ignacio, «El polvorín Marruecos», en *Le Monde Diplomatique*, septiembre de 2008.

[80]LE JOURNAL HEBDOMADAIRE, CASABLANCA, 26 DE JULIO DE 2008. CITADO POR IGNACIO RAMONET, «EL POLVORÍN MARRUECOS», EN *LE MONDE DIPLOMATIQUE*, SEPTIEMBRE DE 2008.

[81]Ramonet, Ignacio, «El polvorín Marruecos», en *Le Monde Diplomatique*, septiembre de 2008.

[82]Álvarez Feáns, Aloia, «Kenya en el circo mediático», en *Pueblos*, <www.revistapueblos.org/spip.php?article858>, 8 de abril de 2008.

[83]Rekondo, Txente, «Protestas en Kenya. Tan sólo un trozo de la historia. Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=61345>, 4 de enero de 2008.

[84]IBID.

[85]Citado por Rekondo, Txente, «Un retrato de la crisis en Kenya», en Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=62028>, 19 de enero de 2008.

[86]Álvarez Feáns, Aloia, «Kenya en el circo mediático», en *Pueblos*, <www.revistapueblos.org/spip.php?article858>, 8 de abril de 2008.

[87]Editorial de *El País*, «Kenia en llamas», 2 de enero de 2008. Citado por Álvarez Feáns, Aloia, «Kenya en el circo mediático», en *Pueblos*, <www.revistapueblos.org/spip.php?article858>, 8 de abril de 2008.

[88]Carlin, John, «El inquietante enigma de Jacob Zuma», en *El País*, <www.elpais.com/articulo/internacional/inquietante/enigma/Jacob/Zuma/elpepiint/20071230elpepiint_10/Tes>, 30 de diciembre de 2007.

[89]Se puede encontrar por ejemplo aquí <actualidad.terra.es/nacional/articulo/africa_g8_cumpla_promesas_tener_2511895.htm>

[90]IPS, <ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=88595>.

[91]GRANMA,

<WWW.GRANMACU/ESPANOL/2008/MAYO/SABADO31/CINCO.HTML>, 31 DE MAYO DE 2008.

[92]ABN, <www.abn.info.ve/go_news5.php?articulo=135354&lee=18>, 1 de junio de 2008.

[93]Rebellion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=68277>, 3 de junio de 2008, y *Aporrea.org*, <www.aporrea.org/internacionales/n114962.html>, 1 de junio de 2008.

[94]PRENSA LATINA, <WWW.PRENSA-LATINA.COM.AR/ARTICLE.ASP?ID={7AB97EBB-EEBB-4CD8-A16B-DDB630216353}&LANGUAGE=ES>, 30 DE MAYO DE 2008.

[95]AP, 30 de mayo de 2008. Se puede ver en <www.noroeste.com.mx/publicaciones.php?id=380409&id_seccion>.

[96]AFP, <afp.google.com/article/ALeqM5j9Q2lo6eXdX44h7RR-urXtx 3OVbA>, 20 de mayo de 2007.

VII

QUÉ HACER

Tras este inquietante repaso al modo en que nos informan los grandes medios de la actualidad internacional, es inevitable plantearnos cómo acceder a la verdad y al rigor. No existe una respuesta fácil a ese problema; si así fuera no habría sido necesario mostrar y denunciar a lo largo de todas estas páginas esta situación, ni habríamos encontrado este excepcional consenso en torno a la ocultación de la realidad.

En primer lugar, no debemos renunciar a exigir al Estado las obligaciones que tiene de garantizar una información plural y veraz, así como de asegurar el derecho a informar y estar informados de todo los ciudadanos. Basta recordar el artículo 19, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el artículo 20 de la Constitución Española, ya citados en el capítulo primero. Es evidente, como hemos comprobado a lo largo de estas páginas, que no se están cumpliendo.

PREGUNTAS ANTE UN MEDIO

Ante cualquier medio es primordial saber quién es su propietario, es decir, si se trata de una empresa privada, una empresa estatal, una cooperativa, una organización no gubernamental... Así, si es una entidad privada deberemos intentar conocer si son empresarios individuales —lo menos probable— o determinados grupos económicos que operan en otros sectores, lo más habitual. Como hemos podido ver en el primer capítulo de ese libro, la propiedad es fundamental para poder deducir su línea editorial. Del mismo modo que daríamos por hecho que una revista de un partido comunista tendría una línea

editorial definida, es ingenuo creer que una publicación que cuenta entre sus accionistas a una multinacional energética con intereses en una región va a proporcionarnos una información neutral sobre los gobiernos de esos países.

Pero no sólo debemos conocer a los accionistas, también es interesante observar las empresas o instituciones que se anuncian en el caso de que haya publicidad. En algunos casos incluso podremos observar la estrecha relación entre un anuncio y algún reportaje. Ya vimos al principio de nuestra obra que algunas secciones existen porque hay un mercado publicitario idóneo.

Conocido todo eso, no se trata ahora de descartar sistemáticamente todos los medios cuya ascendencia no consideremos pura y libre de «intoxicaciones» económicas o ideológicas, sino de tener presente siempre el origen de la propiedad y los ingresos cuando nos estemos informando. Por ejemplo, una televisión elaborada por una comunidad islámica puede servirnos para romper algunos prejuicios que tengamos sobre el trato a la mujer en el islam si comprobamos que sus mensajes no se ajustan a lo que nos habían contado, pero también debemos complementar la información que nos ofrezcan sobre los derechos humanos en un país de gobierno islamista.

Igualmente, si comprobamos que los principales anunciantes son, por ejemplo, Unión Fenosa, BBVA y Telefónica, es normal que desconfiemos de la información que dará ese medio sobre la política económica de los países de América Latina, donde esos grupos empresariales tienen muchos intereses. Información que será merecedora de nuestra confianza si es proporcionada por el boletín de un grupo de solidaridad que propugna unas relaciones más justas Norte-Sur con un ideario que compartimos.

DEFENSA Y DESCONFIANZA

Disponer de muchos periódicos en el quiosco o ver muchos noticieros de televisión no es disfrutar de pluralidad informativa. Los grandes medios de comunicación funcionan en el marco de una economía de mercado con todas las servidumbres que conlleva, y todos tienen una similar forma de funcionar a la hora de presentar la información internacional.

Otros tópicos que debemos desterrar cuando estemos frente a los contenidos de un medio de comunicación son el de la neutralidad y la imparcialidad. El mero hecho de ofrecernos una noticia u otra ya supone adoptar una posición, tengámoslo en cuenta siempre.

Sin duda, lo deseable es que los poderes públicos desarrollaran sistemas de formación de la ciudadanía para que ésta pudiera enfrentarse de forma madura y crítica a los medios de comunicación. Pero parece evidente que si no se han preocupado en sanear

su funcionamiento, menos se ocuparán de capacitarnos para afrontar sus efectos perniciosos. Por otra parte, se observa que la educación de los niños y adolescentes en relación con los medios se limita a insuflarles una visión pasiva sobre el análisis de los contenidos o formarles en el mimetismo acrítico en la elaboración de medios de comunicación para su ámbito: boletines colegiales o páginas web. Es preocupante que nunca se plantee despertar en los jóvenes la curiosidad por los intereses ocultos en los mensajes informativos o por las vías de participación y reclamo ante esos medios.

A lo largo del libro hemos comprobado muchos de los mecanismos de desinformación, ahora es el momento de estudiar si se están aplicando en las noticias que nos llegan a diario. Ante una determinada información, debemos plantearnos:

—Si la información es fruto de la búsqueda del periodista o del medio o, por el contrario, es algo que ofrece o promueve alguna parte interesada. No se trata sólo de si la noticia consiste en la reacción o la posición de un sector, hacerse eco de un informe universitario o estadístico también es ofrecer una noticia sugerida por alguien porque ese estudio se elaboró con la intención de que fuese promovido.

—Debemos preguntarnos si el hecho noticioso tiene la importancia que le dan. Para ello, intentaremos compararlo con acontecimientos similares en otros países, o con otros sucesos recientes del mismo lugar. Quizás descubriremos que algún hecho más importante sucedido la semana anterior fue ignorado. En octubre de 2008 observé que abrían el informativo de televisión con la fuga de un secuestrado en poder de la guerrilla colombiana, pero el día anterior no habían informado de la muerte de varios manifestantes a manos del ejército. Igualmente, recordando la política de silencio/portada, nos plantearemos si la presencia informativa de ese país está dentro de la lógica y si es la habitual con respecto a los demás países de la región con los que nos unen lazos históricos y culturales similares.

—Observemos las fuentes y los analistas, si están bien identificados ambos. El uso de fuentes indefinidas va siendo habitual, ya comentamos que la mentira no es una opción muy recurrente de los medios porque acaba pasándoles factura. Se utilizan métodos más sutiles, por ejemplo la opinión editorial camuflada como una valoración de expertos. Por ello debemos observar si aparecen expresiones del tipo «según analistas» o «diversos expertos señalaron...». Igualmente, nos fijaremos en si la información intenta presentar una determinada posición como si fuese mayoritaria entre los ciudadanos de un país o de la comunidad internacional, tal como vimos cuando denunciábamos ese método de arrogarse la opinión pública.

—Si la información que están ofreciendo es un hecho constatado o es la versión de una parte. Y en qué medida la presentan como versión de esa parte o como suceso confirmado. Si informan de que el ejército estadounidense ha matado a cuarenta

talibanes en Afganistán, debemos saber si alguna otra fuente diferente confirma que, efectivamente, eran guerrilleros islamistas.

—Si se han recogido todas las diferentes posiciones al respecto o si —casualmente — todas las reacciones tienen la misma interpretación sobre lo sucedido. Puede suceder que encontremos, por ejemplo, dos o tres reacciones a favor de una huelga en Venezuela pero no aparecer la posición del gobierno. Si creemos que no se recogen todas las posiciones, busquemos en internet el sector que entendamos que su opinión o interpretación ha sido ignorada.

—Si estamos ante un mensaje audiovisual, intentemos detectar si hay alguna dramatización. Por dramatización se entiende la representación teatral —con imágenes, sonido o ambos— de algo que supuestamente sucedido. Muchos libros de estilo no aceptan ese recurso aunque el medio advierta de que se trata de una dramatización. Es habitual representar, por ejemplo, cómo una mujer entra en el ascensor y, con ella, un hombre que le ataca para informarnos del juicio a un violador cuya culpabilidad está pendiente de demostrar.

—Observemos si las emociones que nos despiertan las imágenes o los sonidos tienen un fundamento racional, es decir, si ese muerto de verdad representa la crueldad de la otra parte y si nos provoca una adhesión inmerecida para el sector que representa. Resultaría desequilibrado oír el drama de la madre de un militar estadounidense muerto en Iraq si sabemos que el número de muertos es mucho mayor entre los civiles iraquíes que entre los soldados de Estados Unidos.

—Intentemos preguntarnos si conocemos todos los elementos que rodean esa noticia y qué no nos han contado. Si se trata de una noticia de una huelga de recogida de basuras, no basta con ver las imágenes de los contenedores desbordados y los vecinos indignados, sería razonable y necesario conocer qué reivindican los huelguistas. Entonces podremos compartir, o no, la indignación del vecino que debe soportar la basura sin recoger.

Recordemos siempre que es muy difícil que la información de los medios audiovisuales, en especial de la televisión, puedan cumplir con las condiciones mínimas de una información completa y adecuada. Como veremos más adelante, el formato televisivo está condicionado por elementos de emotividad y espectacularidad que en muchas ocasiones están reñidos con la reflexión, el análisis y el razonamiento. Pero sobre todo hemos de saber que existen otras formas y otras vías alternativas para acceder a una información más rigurosa, veraz y plural; se trata de una opción más laboriosa, pero siempre será más complicado tener criterio propio que dejarse manipular. Más adelante las pondremos.

OJO AL SÚBITO SATÁN

Como hemos comprobado a lo largo del libro, uno de los formatos de información internacional que encontramos es la aparición súbita de críticas a un determinado gobierno debido a un inesperado interés por los derechos humanos en un país (Birmania), un apoyo a reivindicaciones nacionalistas (Tíbet) o la defensa de una minoría indígena de la que nunca habíamos oído hablar (los misquitos en Nicaragua). En algunos casos esas injustas condiciones pueden tener parte de verdad, pero lo curioso es la oportunidad de que empiecen a aparecer de modo tan sincronizado en los medios internacionales. Pero también en otras ocasiones simplemente no son reales y las denuncias forman parte de una campaña de desprestigio de un determinado gobierno.

En su libro *Overthrow*, publicado en 2006, Stephen Kinzer —antiguo corresponsal de *The New York Times*— desentraña el método mediante el cual se gesta en Estados Unidos la preparación de una intervención en un país extranjero hasta el punto de ordenar y orquestar un golpe de Estado.[1] Kinzer señala que casi siempre se repite un proceso en tres fases.[2] En primer lugar, una o varias multinacionales con sede en Estados Unidos se enfrentan a un contratiempo financiero por culpa de un gobierno extranjero: aumento de impuestos, mejora de los derechos laborales, exigencias medioambientales, etc. En segundo lugar, los políticos estadounidenses se enteran y lo reinterpretan como un ataque contra Estados Unidos:

Transforman la motivación económica en política o geoestratégica. Dan por sentado que cualquier régimen que moleste o acose a una empresa norteamericana debe ser antiamericano, represivo, dictatorial y, probablemente, la herramienta de algún poder o interés extranjero que pretende debilitar a Estados Unidos.

Yo iría más lejos y añadiría que presentan ante los ciudadanos del país de origen de la multinacional —a quienes no les incumbe el futuro de una empresa que sólo beneficia a sus accionistas— y ante la comunidad internacional al gobierno del país extranjero como violador de los derechos humanos, represor de la oposición y atentatorio contra las libertades. La tercera fase se produce cuando deben «vender» a la opinión pública, la estadounidense y también cada vez más a la del resto del mundo, la necesidad de la intervención. Es fundamental presentarlo como una lucha del bien contra el mal:

Una oportunidad de liberar a una pobre nación oprimida de la brutalidad de un régimen que creemos dictatorial, porque ¿qué otro tipo de régimen importunaría a una empresa norteamericana?

Como remata Naomi Klein:

[...] gran parte de la política exterior de Estados Unidos es un ejercicio de

proyección en el que una reducidísima élite con intereses propios identifica sus necesidades y sus deseos con los del mundo entero.[3]

Las audiencias debemos aprender a defendernos de esos mecanismos de intervención en la opinión pública. Es importante, por lo tanto, adoptar métodos de interpretación de las informaciones que nos ayuden a conocer con suficiente distanciamiento las situaciones sin vernos absorbidos por ese agujero negro de formación de la opinión que se está creando gracias a una operación coordinada de muchos medios de comunicación. Veamos algunas ideas:[4]

—Apliquemos las «odiosas comparaciones» ante las informaciones que denuncien a un determinado grupo político o gobierno. Es decir, si se acusa a un gobierno de violar los derechos humanos, cotejemos ese caso de violación concreto con los de otros países para valorarlo en su justa medida. Quizás encontremos que mientras se denuncia un maltrato policial en Cuba existen decenas de torturas en nuestro país o en otro país vecino y del que no se informa nada.

—Cuando se quiera presentar como una cruzada ideológica la agresión contra un país, busquemos cuál es la situación de su entorno. Si por ejemplo afirman que hay que actuar en una nación porque se violan los derechos de las mujeres intentemos preguntarnos cómo se respetan esos mismos derechos en otras naciones de la región. Por supuesto, esa comparación no debe servir para justificar violaciones en ningún país pero sí para saber si quienes propugnan la intervención lo hacen con buena intención o sólo recurren a los derechos humanos como coartada. Quizás hasta descubramos que los mismos gobiernos que ahora acusan en otros tiempos fueron cómplices de dichas violaciones.

—Sospechemos de los silencios con respecto a determinados gobiernos. Los apagones mediáticos suelen tener como objetivo dejar tranquilos a gobiernos sumisos para que apliquen políticas impopulares sin ser molestados por la comunidad internacional.

—Por muy malvado que sea el grupo político, social o gobierno hacia el que dirigen su objetivo los medios, es importante escuchar su versión, nunca se nos puede negar esa información, y si lo hacen, debería despertar nuestras sospechas. Intentemos buscar ese punto de vista por nuestra propia cuenta si los grandes medios no la ofrecen. «Un medio responsable debe otorgar tiempo y espacio similar a quienes celebran la sentencia de luchadores sociales a 67 años de cárcel, y a quienes sostienen que el proceso legal estuvo viciado».[5]

—Cuando se intente criminalizar a un colectivo o gobierno acusándole de agresor y violento, contrastémoslo con el concepto de violencia, como señala el zapatista

subcomandante Marcos. Las personas que pasan hambre y frío y mueren por enfermedades curables, padecen violencia por parte de los grupos dominantes o administradores públicos que no atienden esos derechos. Las políticas y acciones comunicativas que trabajen en la defensa de esos derechos y reivindiquen y justifiquen el levantamiento contra dichas políticas pueden ser legítimas. Y las estrategias de comunicación que, aunque bajo un discurso de paz, favorezcan la imposición de la violencia del hambre, la injusticia y la desigualdad están cometiendo un delito criminal. Aunque parezca que los primeros defienden la violencia y los segundos, la concordia. Nada más lejos de la realidad.

—Debemos desechar todas las interpretaciones que, desde los sectores poderosos, pretenden hacer de los términos «terrorismo», «violencia» o «fuerzas de paz». Las cosas no suelen ser como nos las presentan, el poder tiene una enorme capacidad de distorsionar la realidad para sus intereses. Por eso hacen campañas internacionales contra las minas personales —que usan las guerrillas porque son baratas— y aplauden que en una región de España se creen muchos puestos de trabajo fabricando los helicópteros artillados de guerra *Tigre*.

PARTICIPAR/PROTESTAR

Es evidente que nuestra capacidad de intervención en los grandes medios es mínima, pero no por ello debemos renunciar a nuestro derecho a la protesta y a la indignación. Por otro lado, también los directivos deben saber que percibimos su mala información, sus ocultamientos o su parcialidad informativa. Es oportuno que comuniquemos a los medios nuestras quejas, en un tono educado pero firme. No se trata de enviarles artículos de opinión o textos repletos de valoraciones políticas o ideológicas, sino de mostrarles la mala calidad de su trabajo.

Como es muy posible que no atiendan nuestra petición de publicación de nuestra carta si se trata de un periódico, o simplemente su programación no contempla la participación, como sucede en la mayoría de las televisiones, haremos llegar el escrito a algún medio alternativo, preferiblemente algunos días después de comprobar el silencio del gran medio ante nuestra queja, denunciándolo igualmente. De esta forma, no solamente estaremos haciendo pública su primera mala praxis, sino también su soberbia de despreciar nuestra reclamación.

En los últimos tiempos, algunos medios han establecido en sus páginas web la posibilidad de que los lectores dejen comentarios. Es otra ventana que se debe aprovechar; en algunos casos se puede incluso valorar los comentarios dejados por otros lectores, lo que puede llevar, como en el diario *Público*, a que el comentario más valorado acabe ubicado en la web con un protagonismo similar al de la propia noticia. Se podrá alegar que apenas son migajas de participación —no olvidamos que los comentarios

también están sometidos a sus filtros—, pero hemos de reconocer el poco esfuerzo que supone utilizarlas y que, en la medida en que se aprovechen, muchos medios, podrán percibir una presión importante de las audiencias para participar.

Otra fórmula que debemos apoyar son los Observatorios de Medios. Consisten en estudios que analizan la cobertura en diferentes medios de un determinado acontecimiento durante un periodo de tiempo concreto. Un caso muy habitual son las campañas electorales. Los estudios suelen ser elaborados por departamentos de comunicación de universidades o especialistas en comunicación por iniciativa propia. Los observatorios de medios suelen ofrecer investigaciones que cumplen con los procedimientos formales de una investigación académica, por lo que sus resultados poseen una neutralidad ideológica que les hace muy valiosos. El principal problema es que un estudio riguroso requiere mucha gente y muchas horas de trabajo, y no siempre las instituciones están dispuestas a colaborar en el gasto necesario. Por otro lado, como los resultados nunca suelen ser muy favorables para los medios de comunicación, las conclusiones de las investigaciones terminan silenciadas. Por todo ello, es importante exigir a los poderes públicos que atiendan a estos estudios y dejar en evidencia el injusto silenciamiento al que los someten los medios de comunicación.

SI SOMOS EMISORES

En muchas ocasiones queremos opinar sobre alguna cuestión, denunciar alguna tropelía —aunque sea de una administración local—, o hacer alguna sugerencia o propuesta a alguna autoridad y nos disuade pensar que no podremos encontrar una vía para difundirla. Debemos recordar que lo que nos estamos planteando es un derecho constitucional, el de informar u opinar, y por ello tenemos que buscar vías para reivindicarlo, asumir de antemano ya el silenciamiento supone la claudicación ante los obstáculos que no dejan de colocarnos para que no hagamos uso de ese derecho.

Lo primero es pensar y elaborar bien nuestro mensaje. No se trata de presentarlo repleto de opiniones y valoraciones, por supuesto que podemos opinar, pero esa opinión será convincente si va acompañada de los elementos y los datos necesarios que avalen nuestro posicionamiento. También debemos entender que esta opción no debemos tenerla reservada para las cuestiones que nos afectan personalmente, sino que debemos tener la sensibilidad para movilizarnos en términos informativos no solamente cuando una cuestión nos afecta. Podemos denunciar el mal estado de un barrio por el que hayamos pasado, sin necesidad de que sea el nuestro; o la mala asistencia sanitaria sufrida por un vecino anciano, sin que nos haya sucedido a nosotros; o una coyuntura internacional de injusticia que pueda estar lejos de nuestro país.

Una vez preparada nuestra información, habitualmente por escrito, para un medio de prensa o para leer en una llamada a una radio, debemos estudiar a qué medios la

enviaremos. Es bueno tener nuestra propia agenda de medios que incluya los correos electrónicos de los periódicos, los teléfonos de las radios y los datos de contacto, si es posible, de alguna televisión local. Tengamos en cuenta que puede suceder que, aunque no difundan nuestro mensaje, sí lo pueden utilizar para cubrir determinada información.

Si pertenecemos a algún colectivo y tenemos alguna responsabilidad o función en su política de difusión, es bueno que adoptemos algunas estrategias formales para intentar que nuestra voz se refleje en los medios. Son ideas válidas las señaladas anteriormente para los ciudadanos individuales, pero, además, igual que hemos insistido en recurrir a los medios alternativos para informarnos, debemos ahora hacerlo para tenerles en cuenta al enviar también los asuntos y noticias que queremos difundir. Los medios alternativos estamos habituados a recibir informaciones con encabezados del tipo de «os mando esta denuncia que enviamos la semana pasado al periódico X y no nos quisieron publicar». Los medios alternativos no tienen ningún afán de competición, pero es necesario que vayamos dándoles entidad como propuestas de comunicación que, probablemente, nos permitan más participación que los tradicionales.

Por otro lado, todos los medios trabajan con la ley del mínimo esfuerzo, por lo que cuanto más elaboradas y con un formato lo más parecido posible al de la publicación les hagamos llegar nuestras informaciones o denuncias, mejor. Para nosotros también, porque eso supone que el resultado se parecerá el máximo posible a nuestra propuesta.

OTRA INFORMACIÓN ES POSIBLE

La existencia de aquellos filtros que, señalábamos al principio, condicionan la información y la necesidad de recurrir a medios alternativos al margen del mercado nos obliga a ofrecer algunas propuestas. A continuación vamos a sugerir algunos medios que creemos podrán servir de orientación para conocer y comprender la información internacional. Se trata sólo de medios en castellano; no están todos por supuesto, pero los que nombramos llevan varios años funcionando y pueden servir de referencia. También nos hemos limitado a señalar propuestas que por su contenido tienen una proyección internacional y temática variada, es decir, más allá de los asuntos de un solo país o de una cuestión específica. Probablemente, para informarse de la situación de un país en concreto o un tema determinado haya medios especializados que profundicen mucho más.

Sólo internet

Rebelión

Es un medio digital diario nacido a partir de la iniciativa de varios periodistas e intelectuales en Madrid en 1996, y sus contenidos son claramente internacionales. Su

línea es reconocida de izquierda y más de opinión y análisis que de información. En él se encuentran las principales firmas de la izquierda mundial. Entre ellos, Noam Chomsky, James Petras, Naomi Klein, Ignacio Ramonet o Eduardo Galeano, por citar sólo algunos. Cuentan con un equipo de traductores que permite conocer muchos textos procedentes de otros idiomas.

Funciona con el trabajo voluntario de un equipo de unas doce personas, no acepta publicidad ni dinero y tampoco paga a sus colaboradores. Sin duda esto le permite actuar con total libertad para decidir sus contenidos. El 50 por 100 del contenido es propio y el resto se toma de otros medios con el permiso de autores o medios de comunicación.

<www.rebellion.org>.

Alai

Con sede en Ecuador. Su cobertura es principalmente de América Latina con especial atención a movimientos sociales, foros sociales, mujer, paz, etc. Más que noticias e informaciones ofrece análisis prestando particular atención a las dinámicas socio-políticas de América Latina, destacando la perspectiva de los movimientos sociales y ciudadanos, y una lectura contextualizada de los acontecimientos. Es miembro del Consejo Internacional del Foro Social Mundial. <alainet.org/>.

Prensa Latina

Agencia internacional de prensa propiedad del Estado cubano. Exhaustiva cobertura mundial, pero con el formato de breves cables de agencia. Suele incluir algunos reportajes más elaborados. <www.prensa-latina.cu/>.

Argenpress

Con sede en Argentina, sus contenidos internacionales son mayoritarios. Editada por un colectivo de periodistas al margen del mercado. <www.argenpress.info/>.

Adital

Con sede en Brasil y ayuda de fundaciones italianas. Se considera una agencia de noticias «que nació para llevar la agenda social latinoamericana y caribeña a los periodistas de los *media* mundiales (escrito, radial, televisivo, on-line) y a todos los sectores de la sociedad civil en el mundo». Posee una presencia importante de la teología de la liberación.

<www.adital.org.br>.

IPS-Inter Press Service

Agencia fundada en 1964. Es una asociación internacional, sin fines de lucro, de periodistas profesionales y otros del campo de las comunicaciones. Concentra su cobertura de noticias en los eventos y procesos globales que afectan el desarrollo económico, social y político de los pueblos y las naciones. Tiene el estatuto consultivo de ONG en el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de la Organización de las Naciones Unidas y sus ingresos proceden de diversas instituciones públicas. Algunos contenidos sólo son accesibles previo pago.

<ipsnoticias.net/>.

Indymedia

Se trata de una red mundial de autodenominados Independent Media Centers (Centros de Medios Independientes). Se creó en 1999 como una «alternativa comunicativa al imperio de los grandes *mass media*», y la forman diversos colectivos locales con presencia en los cinco continentes. Su actividad y funcionamiento es muy diferente según el centro Indymedia del que se trate. En principio, es el proyecto que más apostó por la participación de sus lectores, incluyendo éstos sus propios contenidos, si bien, con el tiempo, han ido incorporando algunos mecanismos de control de calidad.

<[www.indymedia.org/ es/](http://www.indymedia.org/es/)>.

Papel

«Le Monde diplomatique»

Mensual nacido originalmente en Francia, en 1954, fundado por Hubert Beuve-Méry (el fundador, en 1944, de *Le Monde*), hoy tiene 62 ediciones internacionales en 24 idiomas con una tirada total de casi dos millones de ejemplares. Cuenta con ediciones en castellano en España, Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela. Sus contenidos son amplios reportajes que incorporan la profundidad y el contexto necesarios para comprender muchos de los procesos internacionales.

Los asalariados (redactores y demás trabajadores) poseen el 24por100 del capital de la empresa; los lectores, reunidos en el seno de una Asociación —Les Amis du Monde diplomatique—, poseen el 25por100. De esta forma, lectores y trabajadores del periódico, juntos, son dueños del 49por100 de la empresa. Es decir, más que la «minoría de bloqueo» (33,4por100) exigida por la ley en Francia, y que impide que el accionista mayoritario pueda tomar decisiones en determinados temas sin contar con la aprobación de esa minoría. Así, el director de *Le Monde diplomatique* es elegido por los trabajadores

del periódico. El resto del capital, o sea 51por100, lo posee el diario *Le Monde*.

Le Monde diplomatique mantiene su independencia limitando sus ingresos por publicidad a sólo el 5por100 de su cifra de negocios, y gracias a la «minoría de bloqueo» antes citada. Entre su equipo de redacción destacan Ignacio Ramonet (que fue director de enero de 1991 a marzo de 2008), Maurice Lemoine, Serge Halimi y Bernard Cassen.

Desde sus páginas se han liderado iniciativas tan importantes como la creación de Attac, la reivindicación de la tasa Tobin, el Foro Social Mundial y el Observatorio Global de Medios. Su edición digital no tiene liberados todos sus contenidos. Su publicidad suele proceder de grupos editoriales modestos y de empresas del sector público.

<www.monde-diplomatique.es>.

«Memoria»

Editada mensualmente en México. Aproximadamente el 70por100 de sus contenidos son de carácter internacional. Sus artículos no están disponibles en la red, si bien algunos de ellos se pudieron leer anteriormente en otros medios.

<www.memoria.com.mx>.

«Liberación»

Semanario editado en Suecia desde 1981 por periodistas latinoamericanos. Especial seguimiento de América Latina y sus procesos políticos. <www.liberacion.press.se/>.

«Punto final»

Quincenal publicado en Chile, pero con gran parte de su contenido para la información internacional. Lo dirige el veterano periodista Manuel Cabieses. <www.puntofinal.cl>.

«El Viejo Topo»

Editada mensualmente en España, también se distribuye en América Latina. Analiza en profundidad las cuestiones internacionales, con más perfil de pensamiento que de geopolítica. <www.elviejotopo.com>.

Papel e internet

«La Jornada»

Periódico diario con sede en México. Aunque acepta publicidad y se distribuye en su país como cualquier otro, es propiedad de una cooperativa que tiene como principio impedir la acumulación de acciones entre sus socios para asegurar la pluralidad. Todos sus contenidos están disponibles en internet. En él colaboran las principales firmas de la izquierda mundial. Al ser formato de periódico diario no le resulta fácil profundizar en las temáticas. Destaca su cobertura de América Latina y Estados Unidos. Para Oriente Medio y Asia cuenta habitualmente con el veterano periodista Robert Fisk, gran conocedor de la región y probablemente el corresponsal occidental más prestigioso y librepensante para esa parte del mundo. <www.jornada.unam.mx>.

«Gara»

Periódico editado en el País Vasco; su sección Mundo ofrece una visión alternativa de la política global. Comparte contenidos con *La Jornada*. Sus informaciones sobre el Estado español están muy definidas por el conflicto vasco. <www.gara.net>.

«Pueblos»

Editado por la Organización No Gubernamental Paz con Dignidad, con sede principal en España. Su periodicidad es trimestral y su versión en internet incluye más textos compartidos con otros medios. Se agradece su especial atención a África y a Oriente Medio. <www.revistapueblos.org>.

«Diagonal»

Quincenal elaborado desde España. Incluye reportajes de actualidad sobre todo el mundo. Interesante su sección de Cultura. <www.diagonalperiodico.net>.

Televisión

Telesur

Creada por los Estados de Venezuela, Cuba y Argentina, posteriormente se incorporaron Bolivia, Nicaragua, Ecuador y Paraguay. Tiene su sede en Caracas. Sus contenidos son de libre disposición para ser incorporados por televisiones comunitarias. Poseen informativos horarios desde la perspectiva del sur. Vía internet se puede seguir su emisión en directo. <www.telesurtv.net>.

Democracy Now

Con sede en Estados Unidos, liderada por la periodista Amy Goodman, si bien se trata de una televisión en inglés, su noticiero diario escrito en español es fundamental para conocer los acontecimientos de Estados Unidos desde un punto de vista alternativo. También transcriben al español interesantes entrevistas. <www.democracynow.org/es>.

Radio

Púlsar

Es una iniciativa de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias-América Latina y Caribe (AMARC-ALC) para la democratización de las comunicaciones. Envían información vía correo electrónico y a través de su sitio web a miles de receptores de todo el mundo, especialmente en América Latina y Caribe. Funciona con una coordinación en Buenos Aires y redacciones descentralizadas en diferentes puntos de América Latina. Sus contenidos son, fundamentalmente, breves noticias de actualidad con especial atención a eventos altermundistas y de movimientos sociales. <agenciapulsar.org/>.

Radialistas

Desde Ecuador, trabajan con numerosas radios comunitarias desde una perspectiva de género y ciudadanía. Se denominan un «centro de producción al servicio de radialistas de todos los continentes, priorizando América Latina y el Caribe». Poseen un gran archivo sonoro de libre disposición.

<www.radialistas.net/>.

Red con Voz

Con sede en Madrid, trabajan y comparten programas y archivos sonoros con radio comunitarias latinoamericanas. <www.redconvoz.org>.

Como señalábamos al principio, ésta es una breve lista en la que faltan medios más especializados. Los que hemos reseñado tienen diferentes niveles de profundización, pluralidad, participación y calidad técnica, y cada uno de ellos posee también una línea editorial propia, siempre, eso sí, alternativa al modelo de comunicación dominante. Pero ninguno, podemos estar seguros, está sometido a esos filtros que, al principio de esta obra, presentábamos como los grandes condicionantes que impiden que la información sea realmente libre y plural.

Por otro lado, el excesivo dinamismo de los medios alternativos, y en especial de internet, con la aparición y desaparición constante de cabeceras, nos ha obligado a proponer solamente iniciativas que consideramos que están lo suficientemente

consolidadas, a riesgo de obviar algunas más recientes, sin duda interesantes, pero de las que no podemos asegurar su funcionamiento a largo plazo.

ALGO DE PACIENCIA

Normalmente, los lectores de los medios alternativos y de publicaciones de análisis que intentan sobrevivir al margen del mercado con contenidos más críticos son personas con un alto nivel de compromiso ético e ideológico. Esto les lleva a ser muy exigentes con estos medios, de forma que cuando encuentran en ellos algún trabajo con el que discrepan se indignan y, en un arrebato, cancelan su suscripción o prometen no volver a acercarse a la publicación. Es algo que frecuentemente leo en cartas al director enviadas por algún lector a esas revistas, que me consta han hecho muchas personas conocidas o que he sufrido cuando he participado en el consejo editorial de algunas publicaciones.

Creo que se trata de reacciones desmesuradas; cuando tenemos un elaborado criterio político y espíritu crítico ante nuestra sociedad es muy difícil estar de acuerdo con todos los contenidos de alguna publicación. Los asuntos, aun dentro de la crítica al modelo dominante, no siempre suelen tener una misma lectura, debemos comprender que ese medio alternativo no va a coincidir al cien por cien con nuestras ideas, su proyecto es rescatar del silencio posiciones marginales, críticas que —piensan los responsables de las publicaciones— pueden aportar luz al panorama monocorde de los grandes medios. Y eso es lo que nosotros apoyamos cuando compramos o leemos esas publicaciones, no unas páginas que reflejen al dictado lo que nosotros ya pensábamos. Probablemente no somos tan exigentes con los grandes medios de comunicación porque las expectativas que tenemos con respecto a ellos son más modestas, lo que convierte en injusta nuestra reacción: resignados frente al poderoso porque no lo podemos cambiar y estrictos y rigurosos hacia al alternativo porque consideramos que debe cumplir todos los requisitos de nuestro pensamiento. Nos indignamos muchas veces con el periódico de gran tirada o el informativo de televisión, pero tarde o temprano volvemos a leerlo (aunque no lo compremos) o a sentarnos ante ese mismo canal de televisión. En cambio, cuando no renovamos la suscripción a la revista alternativa nuestro alejamiento es absoluto y definitivo.

Por otro lado, renunciamos a participar en el medio crítico y alternativo, habituados como estamos a que los masivos no acepten nuestra intervención. La publicación crítica tiene como pilar fundamental irse modulando y definiendo en temáticas y formato con la participación de los lectores, pretende ser de todos y por lo tanto todos somos responsables, en alguna medida, de su contenido. Si buscamos una nueva forma de informar, también nosotros debemos adoptar una nueva forma de comportarnos con esos medios, debemos escribir animando o criticando, proponiendo autores o textos, calificando a sus colaboradores para orientar a los responsables del medio. Y, también, perdonando discrepancias e incluso errores, el equipo que define los

contenidos debe seleccionar entre muchos textos, mantener equilibrios complejos, convivir con muchas presiones —en este caso mucho más decentes y honestas que las de los grandes medios—, deben asumir compromisos de los que difícilmente pueden desentenderse, por ejemplo, si piden un texto a un autor, después no pueden negarse a publicarlo si no les parece del todo adecuado. Y, sobre todo, en la mayoría de las ocasiones, trabajan en la precariedad y con un objetivo de desmarcarse del pensamiento y la información dominante que hace mucho más difícil su trabajo pero al mismo tiempo más cercano a nuestros valores. Tengamos por tanto paciencia ante nuestras diferencias e intentemos ayudar participando en lugar de abandonarlos.

EL REFERENTE INTELECTUAL

Sé que es una cuestión polémica. Para algunos, hablar de referentes intelectuales implica reverenciar «vacas sagradas» y mitificar como infalibles a mortales tan proclives al error como cualquier ser humano. Sin embargo, creo que la trayectoria intelectual y ética de algunos analistas debe servirnos en nuestra búsqueda de la verdad en un mundo tan saturado de interpretaciones y acontecimientos informativos que nos desbordan y abruma. Lo hacemos cotidianamente en nuestra vida, tenemos personas cercanas a quienes consultamos y a quienes confiamos nuestros problemas convencidos de su buen criterio, lucidez e indiscutible intención de ayudarnos. De ahí que recurrir a intelectuales y analistas con un espíritu crítico que hemos podido comprobar a través de su trabajo, su talento y su ética es una forma acertada de orientarnos en un mundo en el que los medios se encargan de hacerlo todavía más desconcertante. No es por casualidad que el pensamiento conservador estadounidense haya sido históricamente el primer enemigo de estos referentes. «En los años cincuenta, el macartismo postuló la idea de que en general la mente crítica terminaba siendo ruinoso para el país. [...] El intelectual en cuanto creador y propagador de las nuevas corrientes era el enemigo a batir».[6]

Me temo que muchas veces lo que se esconde tras nuestro rechazo a la existencia de referentes intelectuales es más nuestra falta de humildad para reconocer su genialidad. Está bien que pensemos con capacidad propia, qué duda cabe, pero no podemos saber de todo, necesitamos expertos especializados que nos orienten y en los que podamos confiar. Nunca será más peligroso que dejar nuestra vida en sus manos, que es lo que hacemos cuando esos expertos lo son en medicina.

BITÁCORAS

Es evidente que las bitácoras, blogs o páginas personales nunca podrán ser alternativas de comunicación porque se limitan al marco de los intereses y capacidades de una sola persona. Sin embargo, esa misma especialización nos permite en muchas ocasiones conseguir opiniones e informaciones muy acreditadas sobre temas importantes de actualidad. Por otro lado, el blog representa, en la mayoría de las ocasiones, el lugar

ideal para la expresión del autor en libertad, por tanto, el valor de su contenido podemos medirlo solamente con el nivel de credibilidad, honestidad y capacidad sin otro elemento que lo distorsione.

Es interesante, por tanto, que una vez hayamos ubicado a un autor que se hace merecedor de nuestro reconocimiento y fiabilidad, le sigamos a través de su blog. Ya dijimos que, al igual que las relaciones humanas, lo importante aquí es la credibilidad.

Por otro lado, muchos periodistas honestos que trabajan para los grandes medios recurren a sus bitácoras personales para informar de cuestiones que, por el contenido o por la forma, no pueden tener lugar en el medio para el que trabajan. Es muy probable que nos llevemos alguna sorpresa agradable al visitarlos.

SI NOS HEMOS PERDIDO

En muchas ocasiones, una temática o una coyuntura de actualidad nos desborda y nos sentimos perdidos porque no la entendemos debidamente. En esos casos, intentar coger el ritmo de los acontecimientos mediante los medios de comunicación masivos y diarios supondrá un error, su dinámica de trepidante actualidad siempre dominará los contenidos y nunca tendremos ante nosotros esos antecedentes y elementos de contexto que nos ayudarían a comprenderlo. Nuestra situación será como la de quien llega a un cine con la película empezada o comienza a ver una teleserie cuando ya han emitido varios capítulos. No tiene sentido seguir viendo si no sabemos el principio. Es preferible tranquilizarse, descartar incorporarnos al tema mediante la idea de la cobertura informativa diaria y buscar información que nos sitúe con la necesaria profundidad en el asunto.

Supongamos que se trata de la discusión sobre los transgénicos con motivo de una ley que se está estudiando en el Congreso de los Diputados o en la Unión Europea. Los medios se dedicarán a reproducir las opiniones de los políticos defensores y detractores. Habrá también especialistas y analistas, pero ya hemos comprobado que los medios siempre encuentran analistas para que digan lo que ellos quieren, es decir, para presentar su línea editorial como análisis de expertos. Por último, podrán recoger opiniones de los ciudadanos, pero esto tampoco tiene ningún valor para informarnos sobre el asunto, los medios sólo difundirán las de quienes les interesen o den mejor en cámara. Además todas las opiniones y reacciones serán muy breves por razones del formato de los medios, de manera que apenas tendrán oportunidad de desarrollarse los argumentos. Por último, los grandes medios de comunicación, como hemos señalado antes, tienen muchos intereses empresariales y comerciales en la mayoría de los asuntos de actualidad, es muy difícil que adopten una línea neutral en su información. Si el tema fuese, por ejemplo, un conflicto fronterizo en África en lugar de los transgénicos, se repetirían de nuevo todos estos inconvenientes. Es fundamental, por tanto, salir de esa dinámica que nos absorbe y nos

impide conocer en su complejidad el tema. Necesitamos algún trabajo que profundice en el asunto, que se recojan los antecedentes necesarios, se traigan a colación todos los elementos colaterales que se ven afectados y donde el autor o los autores y los especialistas dispongan de espacio para desarrollar sus argumentos. Eso no puede ser nunca una noticia de televisión de dos minutos, ni las treinta de la misma duración que podemos ver en un mes. Tampoco una noticia de periódico que apenas podrá alcanzar una página. Es necesario recurrir a un buen libro, un amplio y profundo reportaje de una revista de las que abordan los temas con exhaustividad, un buen documental o incluso una película de ficción. Estos formatos, al no estar pensados para el gran público, no suelen estar tan dominados por la línea ideológica de la empresa que los comercializa. Observemos el caso de los libros, no es difícil que una misma editorial publique libros de autores de extrema derecha o de extrema izquierda. Esto sucede porque saben que todos pueden ser negocio y que la influencia social de un libro, que podrán leer cinco o diez mil personas, nunca es la misma que la de un informativo de televisión que verán millones o un periódico que leerán cientos de miles. En el caso de los documentales, dos días antes de las elecciones presidenciales estadounidenses en noviembre de 2008, LA 2 emitió el documental «EE. UU., una democracia limitada»,^[7] que aportaba más información que todas las noticias de los telediarios de los últimos meses. Una persona que hubiese ignorado los informativos y viese ese documental, habría dedicado menos tiempo y terminaría comprendiendo mejor el sistema electoral estadounidense y la coyuntura preelectoral.

También sugeriría que eligiéramos preferentemente la opción del libro o el reportaje escrito en profundidad antes que el documental o la película de ficción. Ya hemos comentado que los documentos audiovisuales suelen utilizar más habitualmente recursos emotivos y métodos técnicos que desplazan nuestra capacidad crítica y de razonamiento y además nos imponen su ritmo, por lo que tampoco podemos reflexionar con autonomía sobre la información que nos presentan. La duda siguiente será cómo elegir ese libro o ese reportaje y dónde conseguirlo. Una vez más debemos buscar referentes, que pueden ser autores o colectivos sociales. De ahí la importancia de entender las sociedades como una red de colectivos sociales organizados y no de individuos aislados. Si tenemos ese primer concepto, una organización de confianza ecologista o de consumidores no nos resultará ajena, no hace falta que seamos socios, simplemente tenemos buen concepto de su trayectoria y posiciones. Ellos pueden ser un buen asesoramiento para que nos recomienden un libro o un trabajo sobre los transgénicos. De igual modo podemos actuar con los especialistas, analistas políticos o periodistas que merezcan nuestra confianza, y la mayoría de ellos nos pueden resultar accesibles por correo electrónico. Pidámosles por esa vía alguna lectura recomendada. Si simpatizamos con alguna organización política, seguro que ellos tienen especialistas y asesores sobre la mayoría de los temas, podemos llamarles y pedirles que les consulten a ellos qué documentación nos puede ser útil. Atender también esa necesidad de asesoramiento es lo que nos ha llevado a sugerir una bibliografía al final de cada apartado

de este libro.

Si para conseguir tiempo para todo ello y leer después el libro o el reportaje tenemos que dejar de atender las noticias diarias sobre ese tema, no importa, seguro que al final estaremos en mejores condiciones de comprender que asistiendo a textos telegráficos diarios de 2.000 caracteres e imágenes impactantes en píldoras de 30 segundos.

ELIJAMOS NOSOTROS

¿Qué es lo más valioso de una información? No es la noticia que transmite, ni la calidad del papel, ni la definición o color de la fotografía, ni el encuadre o producción de una imagen, ni lo acertado del lenguaje utilizado. Lo que más vale de una información en la actualidad es el tiempo que le dedica el lector o la audiencia. De nada sirve una buena noticia si no se logra que llegue a muchas personas. Ese valioso tiempo que uno de nosotros destina al medio es su principal patrimonio. Si muchas personas dedican mucho tiempo se habrá revalorizado como de ninguna otra forma su contenido. Por eso los anunciantes pagan más o menos en función del número de lectores de un periódico o de las audiencias. Por si alguien no se había dado cuenta, las empresas de comunicación no venden a las empresas de publicidad contenidos informativos, les venden audiencias. Un millón de lectores o espectadores supone una tarifa publicitaria mayor que si son medio millón.

Con ese criterio se crean medios de comunicación cuando se posee como patrimonio un sector de población secuestrado como audiencia. Es el caso de los pasajeros de un avión, de un tren o un metro, los clientes de una peluquería o una sala de consultas. Habrán observado que en los últimos años, por ejemplo, la compañía Iberia ha creado un periódico diario sólo para sus pasajeros, *IB Universal*. RENFE dispone de una lujosa revista mensual, *Paisajes*, también para quienes viajan en sus trenes de largo recorrido. En los andenes y vagones del metro de las grandes ciudades existen pantallas donde, además de publicidad, emiten sus propios informativos. Todos son gratis porque las empresas los amortizan con una publicidad que saben que tiene destinatarios garantizados. Por supuesto, todos esos contenidos informativos son absolutamente mediocres.

Es necesario tener muy en cuenta todo esto para plantearnos lo fácil y desinteresadamente que les damos eso tan valioso que es nuestro tiempo dedicado a informarnos. La alternativa, por tanto, es seleccionar nosotros mismos la información que queremos recibir en lugar de dejarnos llevar por la inercia del periódico que nos dan en el avión, la revista que encontramos en la sala de espera del médico, las imágenes que proyectan en el andén del metro o el boletín gratuito que nos ofrecen en los pasillos del ayuntamiento. Con nuestra pasividad se están apropiando de nuestro tiempo, nuestra

capacidad de informarnos y nuestros conocimientos sobre actualidad, que están siendo colonizados por mensajes que no hemos seleccionado nosotros.

La alternativa es sencilla, basta con ir siempre con ese libro, esa publicación o ese periódico que nosotros sí hemos elegido, en lugar de abandonarnos y quedar atrapados en su oferta. Las nuevas generaciones ya lo han hecho con la música, donde antes nuestros padres y abuelos iban con una radio al oído tragándose lo que las cadenas emitían, los jóvenes llevan ahora un MP3 donde sólo escuchan lo que ellos han elegido.

Huelga decir que debemos hacer lo mismo con la televisión en casa, es fundamental evitar acciones pasivas como el *zapping* que nunca nos lleva a nada interesante, o la visión de programas o anuncios mientras llega nuestra serie preferida. Incluso sucede con el informativo de televisión, a diferencia del periódico, cuando vemos un telediario nos hacen llegar las informaciones que nos interesan y las que no. Hagamos la prueba de apuntar todas las noticias de un informativo y después contabilizar cuántas nos han interesado realmente. Una vez más aprovechan nuestra inercia para apropiarse de nuestro tiempo para informarnos. Todos los especialistas coinciden en lo adecuado de encender la televisión sólo para ver los programas que previamente hemos seleccionado. El desarrollo de internet también está cambiando los hábitos para bien, ya muchas televisiones tienen su oferta de contenidos disponible en la red, y a la carta. Lo que permite desde evitar la publicidad a elegir el momento en que quieres ver el programa, al margen de su hora de emisión. En el caso de los informativos, supone nada menos que seleccionar las noticias que nos interesan, en realidad lo que hacemos con la prensa escrita, en la que sólo leemos las páginas que nos parecen importantes o nos gustan.

PERIÓDICO PERSONALIZADO

A lo largo de este libro, hemos llegado a algunas conclusiones clarificadoras:

1. LA OFERTA DE PRENSA DIARIA ESCRITA ES MUY LIMITADA, AUNQUE PUEDA PARECER QUE EN EL QUIOSCO HAY MUCHAS CABECERAS, SU SIMILITUD ES IMPRESIONANTE Y LAS LÍNEAS EDITORIALES MUY PARECIDAS. CADA VEZ MÁS GENTE SE PREGUNTA QUÉ PERIÓDICO COMPRAR.

2. INTERNET HA ABIERTO EL ESPECTRO INFORMATIVO, AQUÍ YA NO FUNCIONA TANTO EL CONTROL POR PARTE DE LAS GRANDES EMPRESAS DE COMUNICACIÓN, PODEMOS ENCONTRAR LOS DISIDENTES Y CRÍTICOS EN LA RED. EN CAMBIO, ESTÁN VETADOS EN LOS MEDIOS COMERCIALES, A PESAR DE QUE MUCHOS DE ELLOS TIENEN UNA GRAN ACEPTACIÓN ENTRE EL PÚBLICO.[8]

3. SERÍA INJUSTO AFIRMAR QUE NO EXISTE INFORMACIÓN VALIOSA Y ANÁLISIS ACEPTABLES EN LA GRAN PRENSA DIARIA COMERCIAL, IGUAL QUE CREER QUE TODO LO

QUE APARECE EN LA PRENSA ALTERNATIVA CUMPLE UNAS MÍNIMAS CONDICIONES DE CALIDAD Y RIGOR.

Este panorama nos lleva a plantear que una alternativa de prensa diaria escrita puede consistir en que, cada mañana, nos demos un paseo en internet por un número determinado de medios, alternativos y convencionales, y seleccionemos varios textos, los imprimamos y salgamos de casa con ellos bajo el brazo, igual que hasta ahora hemos hecho con el periódico. El gasto en papel e impresora no debería ser mayor que el de la compra del diario y, sin duda, es ahora cuando podemos elegir la temática, las firmas y los enfoques que nos merecen más credibilidad, en lugar de tener que cargar con el todo o nada que supone comprar una determinada cabecera.

No olvidemos que algunos medios, en especial los escritos, necesitan de nuestra solidaridad para funcionar. Suscribirnos a ellos nos permitirá recibirlos en casa con comodidad y ayudará a su viabilidad.

TECNOFILIA/TECNOFOBIA

Las nuevas tecnologías están provocando reacciones muy controvertidas entre los individuos. Los hay que encuentran en ellas el santo grial al que recurrir siempre para resolver los problemas: su información se la da Google, su cultura la proporciona Wikipedia, sus relaciones humanas las resuelven con el Messenger y Facebook y se adhieren a los manifiestos que les llegan por correo electrónico. Así el individuo se considera culto, miembro organizado de su sociedad y políticamente activo.

En el lado opuesto encontramos al tecnofóbico que cree que el correo electrónico forma parte de una conspiración para eliminar el servicio público de correos, piensa que la información que no llegue en papel o no salga en televisión no existe y se considera socialmente muy organizado porque va todas las tardes al bar.

Lo más oportuno es situar las tecnologías en su punto preciso, en especial internet. La red ha permitido un nivel de información, conectividad y organización que no teníamos antes, pero el mundo real es diferente del mundo virtual. Las leyes, las guerras, el hambre, la pobreza, la riqueza, todo eso se encuentra fuera de los ordenadores. Los movimientos sociales ya existían antes de internet, y los medios alternativos, radios y televisiones comunitarias también. Las nuevas tecnologías nos permiten el acceso a la información por vías más democráticas y participativas que las tradicionales; el error sería que eso produzca el espejismo tecnológico por el cual equiparemos informarnos o informar con movilizarnos y participar. La capacidad de absorción de las tecnologías, la fascinación de comprobar todo lo que podemos conocer y la satisfacción de descubrir lo que podemos difundir puede llevarnos a la parálisis del resto de nuestros ámbitos humanos de organización y compromiso. El modelo dominante lo ha descubierto y no deja de

desarrollar modelos de vida virtuales hacia los que derivar nuestras ambiciones, nuestras reivindicaciones y nuestras luchas. Desde los Facebook y Myspace a las campañas de recogidas de firmas por internet o los medios alternativos que pueden generar círculos cerrados de informadores e informados virtuales sin ninguna incidencia social.

Así, es fundamental pararnos a pensar qué reflejo tiene en la vida real todo lo que hacemos en la virtual, qué nivel de incidencia tienen en la acción política e influencia en el poder político nuestras acciones mediante las nuevas tecnologías. Si sirven para acumular conocimientos que nos permiten vivir cotidianamente de forma más crítica, si lo que difundimos ayuda a crear conciencia y si nuestras acciones sobre un teclado logran cambios sociales o no. Probablemente entonces el resultado sea algo frustrante, lo cual querrá decir, no que abandonemos esas tecnologías, pero sí que debemos hacer un esfuerzo para trasladar a la vida real sus beneficios. Por ejemplo, en el ámbito de la comunicación no debemos sacralizar internet frente a los formatos tradicionales. Radios libres, televisiones comunitarias y pequeñas publicaciones en papel, con mucho más esfuerzo económico y humano, logran romper los límites de difusión de internet que muchas veces no llegan a un gran sector de la población.

Debemos seguir pensando en los actos públicos como puntos de encuentro y conocimiento, las movilizaciones callejeras como métodos de reivindicación, la organización política y social real como vía de intervención en la vida pública. Parafraseando a Paulo Freire, el activismo mediático, como emisor o como receptor, puede servirnos para informarnos, pero como parte de un proceso más amplio que lleva a leer y analizar el mundo con el objetivo de transformarlo. Pensar que todo ello se puede lograr desde la pantalla de ordenador sería un gran error.

Todo, tal como señalábamos sobre el recurso de los comentarios en las webs de los grandes medios, luchando por abrir espacios al activismo social e informativo en internet. Hay que trabajar para combatir que la red reproduzca el dominio elitista y las leyes del mercado que imperan en el resto de los medios de comunicación. El activismo de los internautas debe presionar para que el modelo tradicional de información unidireccional compruebe que no es eso lo que desea una comunidad ciudadana que exige espacios y voz propia y no se conforma con la pasividad a la que ha estado condenada hasta ahora. Es hora de que la relación entre medios y ciudadanos deje de ser la de unos sordos que se dirigen a unos mudos.

UN LLAMAMIENTO

El decano de los periodistas estadounidenses, Walter Lippman, decía en uno de sus ensayos, *Una teoría progresista sobre el pensamiento democrático liberal*, que en democracia los ciudadanos se dividían según dos tipos de funciones.[9] Por un lado, la clase especializada, las personas responsables, los que piensan, tienen acceso a la

información de lo que sucede, comprenden las claves de su sociedad y del mundo y toman las decisiones ejecutivas teniendo en cuenta los intereses comunes (es un decir); por otro lado, tendríamos al rebaño, que no comprende bien lo que sucede, son espectadores, de vez en cuando liberan su responsabilidad ciudadana delegando en uno u otro líder de la primera clase, al fin y al cabo, estamos en una democracia. Una vez delegada la capacidad de decisión, vuelven a sentarse en su butaca de espectador, que bien podría ser el sofá de casa o la barra del bar.

La diferencia entre el Estado totalitario y la democracia burguesa es que, en el primer caso, al grupo espectador se le sienta en la platea a la fuerza mientras que, en el segundo, se le convence sugerentemente. Es lo que Noam Chomsky llama la «fabricación del consenso», de forma que «la propaganda es a la democracia lo que la cachiporra al Estado totalitario». El error es creer que propaganda es algo tan burdo como un busto parlante en televisión que nos dice, por ejemplo, «es bueno invadir Iraq» o «escuchamos lo que hablas por teléfono para protegerte del terrorismo». El método es mucho más complejo y los medios de comunicación, junto con la educación y los patrones culturales, son fundamentales. Hay que recordar una vez más que nos desenvolvemos con una población que es libre de manifestarse y votar, las técnicas deben ser refinadas. La metodología para asegurar la sumisión incluye que el ciudadano crea estar adecuadamente informado mientras se le aportan palabras, imágenes y sonidos que no permiten comprender la realidad, debe creer que hay pluralidad y debate mientras la discusión se mantiene en los márgenes del pensamiento correcto, así se convencerá de que mediante la información se está haciendo una opinión propia sin apreciar que se la están esculpiendo bajo la apariencia de mensajes informativos.

Se habla mucho del derecho a la información, pero a menudo nos olvidamos de que estar informado también es un deber. Es necesario dar el primer paso que consiste en entender que a través de los noticieros que emiten las televisiones y del periódico diario no nos estamos informando. Reconocer que lo que nos muestran los medios es una elaboración de la realidad y no su reflejo o una ventana abierta al mundo, es la primera condición para poder diferenciar entre realidad y ficción.[10] Si no desarrollamos un espíritu crítico y un sentido de búsqueda de la información alternativa a las vías formalmente establecidas, estamos condenados a la desinformación, a la incapacidad para comprender nuestro mundo y, por tanto, incapacitados para actuar con libertad.

EPÍLOGO

Cuando se cumplió la concesión del canal de televisión venezolano RCTV en mayo de 2007, una manifestante de las que se oponían a su desaparición afirmaba ante las cámaras: «Los gobiernos cambian, pero los canales de televisión perduran». Esa frase, que antepone la trascendencia e importancia de una emisora de televisión a la de un gobierno electo, revela la perversión ideológica de considerar que una empresa de comunicación

puede acumular y representar más valores y legitimidad que unos representantes elegidos democráticamente. El desprestigio, muchas veces merecido, de los políticos, desencadena en demasiadas ocasiones que la ciudadanía manifieste su apoyo incondicional, e incluso su reverencia, a otros organismos sin caer en la cuenta de que detrás de ellos hay estructuras de funcionamiento e intereses creados muchísimo más perversos e incontrolados que en las instituciones políticas.

Tan suicida es esperar ante el deterioro de un sistema político un cuartelazo salvador como pensar que unas estructuras informativas incardinadas hasta el cuello en el modelo económico dominante pueden aportar elemento alguno regenerador, alternativo o de evolución social. El poder de los medios de comunicación se está mostrando tan desconcertantemente grandioso que, de ser el cuarto poder, supuestamente fiscalizador de los otros tres en nombre de la ciudadanía, ha pasado a consolidarse como el de más difícil control democrático. Si el ingenuo mensaje del poder político es hacernos creer que el mayor de los poderes globales es el de la opinión pública, habrá que reconocer también que quien logre modelarla se convertirá en la verdadera mano que domine el mundo. Y en el actual predominio de las tecnologías de la comunicación, lograr el control de un sistema comunicacional global que interprete ante los ciudadanos la realidad conforme a unos determinados intereses puede ser por primera vez en la historia de la humanidad de una viabilidad estremecedora.

Una operación informativa global puede despertar una pasión mundial por un Barack Obama sin aportar una sola clave política de su programa de gobierno, puede legitimar ante la comunidad internacional un cambio de gobierno o una guerra que viole la legislación internacional o pulverice el derecho humanitario, o puede canonizar para la historia la trayectoria política de un líder infame.

No solamente eso, es que, bajo el abuso y malinterpretación de la libertad de expresión, cualquier intento de establecer controles y límites democráticos al poder de los medios de comunicación despierta una agresividad mediática que intimida a cualquier gobierno. Los políticos ajustan sus discursos al formato de los medios de comunicación, cierran sus mítines en la hora de emisión de los noticieros y cuentan con más asesores para su imagen en televisión que para la elaboración de propuestas políticas. Los intelectuales, escritores, músicos o actores de cine saben que su futuro profesional, su éxito y su fracaso se decide en los consejos de administración o de redacción de los medios de comunicación. De allí saldrá la sentencia que augure olvido o récord de taquilla o de ventas para sus libros, películas o discos. Los procesados ante la justicia saben también que la línea informativa que hayan adoptado los medios les habrá absuelto o condenado antes de que ningún juez o jurado emita sentencia. Se ha dado el caso de que algún juez estableció como condición para la imparcialidad de un jurado que sus miembros no accedieran a los medios de comunicación, convencido de que si así hubiera sido, las pruebas y testimonios del juicio nada podrían contra el poder de convicción de los

medios.

¿Cómo enfrentar el poder de ese gigante que está siendo capaz de interpretar por cada uno de nosotros lo que sucede en el mundo, decidir quiénes son buenos y quiénes malos, y hacernos creer lo que nos conviene y lo que no? Sin duda promoviendo la desconexión entre mensaje informativo dominante y pensamiento ciudadano. Es decir, inoculando entre los individuos la duda razonable que les haga ser escépticos y desconfiados ante el omnipresente mensaje del medio de comunicación. No es objeto de este libro convencer al lector de poseer la verdad, sino de intentar que no se la conceda fácilmente a nadie, y menos a esos medios que están acabando con la capacidad de crítica y de análisis del individuo.

Sólo con haber conseguido sembrar la desconfianza ante tanta «verdad indiscutible» que cada día nos llega a través de letras impresas, ondas hertzianas o internet, promover el interés por buscar y contrastar esas noticias, y ayudar a desarrollar ciudadanos con un pensamiento independiente, conscientes de que la complejidad de lo que sucede en el mundo nunca podrá simplificarse mediante mensajes periodísticos sometidos a demasiados y peligrosos intereses, este libro habrá sido útil.

Bibliografía recomendada

AHARONIAN, ARAM, *VERNOS CON NUESTROS PROPIOS OJOS. APUNTES SOBRE COMUNICACIÓN Y DEMOCRACIA*, CARACAS, QUESTION, 2007.

BERNABÉ FRAGUAS, JAVIER, ED., *PERIODISMO PREVENTIVO. OTRA MANERA DE INFORMAR SOBRE LAS CRISIS Y LOS CONFLICTOS INTERNACIONALES*, MADRID, LA CATARATA, 2007.

LÓPEZ VIGIL, JOSÉ IGNACIO, *CIUDADANO RADIO. EL PODER DEL PERIODISMO DE INTERMEDIACIÓN*, PERÚ, 2004.

PINTO PARABÁ, MIGUEL, *1970: CUANDO LOS PERIODISTAS SE ENFRENTARON AL PODER*, BOLIVIA, ENTEL, 2005.

Principios y valores periodísticos, Caracas, Telesur, 2008.

VV. AA., *POR OTRA COMUNICACIÓN. LOS MEDIA, GLOBALIZACIÓN CULTURAL Y PODER*, BARCELONA, ICARIA INTERMÓN OXFAM, 2005.

VV. AA., *PERIODISTAS-COMUNICADORES SOCIALES. ENTRE EL DESEO Y LA REALIDAD*, BUENOS AIRES, UTPBA, 2007.

[1]Citado por Klein, Naomi, La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre, Barcelona, Paidós, 2007.

[2]Es interesante la entrevista que realiza al autor la periodista Amy Goodman en Democracy Now, <www.democracynow.org/2006/4/21/overthrow_americas_century_of_regime_change>, 21 de abril de 2006.

[3]Klein, Naomi, La doctrina shock. El auge del capitalismo del desastre, Barcelona, Paidós, 2007.

[4]En el libro Medios violentos. Palabras e imágenes para la guerra, de Pascual Serrano (Barcelona, El Viejo Topo, mayo de 2008) también se recogen ideas en este sentido.

[5]Steinsleger, José, «De la libertad de expresión y otros cuentos», en La Jornada, 23 de mayo de 2007.

[6]Verdú, Vicente, El planeta americano, Barcelona, Anagrama, 1996.

[7]Disponible en <www.rtve.es/alacarta/player/329670.html>.

[8]Una sencilla comparación entre el número de lecturas de un artículo de un analista habitual en la página web de un gran medio de difusión y el número de lecturas de un analista crítico en un periódico digital alternativo mostró que tenía más lectores la firma crítica. No es, por tanto, una razón de audiencias la que explica la selección de unas firmas u otras, sino la docilidad de la firma hacia la línea editorial del periódico comercial. Véase Serrano, Pascual, «Un estudio comparativo de los accesos en internet entre un periódico empresarial y otro alternativo. El País.es y Rebelión.org frente a frente», en Rebelion.org, <www.rebellion.org/noticia.php?id=16745>, 20 de junio de 2005.

[9]Citado por Chomsky, Noam, «El control de los medios de comunicación». Incluido en el libro Cómo nos venden la moto, junto a Ignacio Ramonet, Icaria & Más Madera, 2006.

[10]Fernández Baena, Jenaro, en VV. AA., Manipulación y medios en la sociedad de la información, Madrid, La Torre, 2007.

CRONOLOGÍA

2000

ENERO

La OTAN encarga al Estado Mayor del Cuerpo del Ejército Europeo la dirección de la fuerza internacional de paz en la región yugoslava (KFOR).

EE. UU. El Servicio de Inmigración y Naturalización ordena la repatriación a Cuba, el 14 de enero, de Elián González, de seis años, para que se reúna con su padre, único detentor de la patria potestad.

EE. UU. concede al presidente colombiano Andrés Pastrana 1.300 millones de dólares para aplicar el denominado Plan Colombia de lucha contra el narcotráfico. De la cantidad total, 1.100 millones están destinados a la compra de armas, y los 200 restantes, al fomento de cultivos alternativos a los cocaes.

FEBRERO

Según informe de Human Rights hecho público en Washington, entre 488 y 527 civiles murieron por los bombardeos de la OTAN en Yugoslavia entre el 24 marzo y el 2 de junio de 1999. La OTAN había dicho que fueron 122 y el gobierno yugoslavo que 5.000

Turquía. El PKK anuncia el abandono de la lucha armada, acatando así la orden desde prisión de su líder Abdulá Ocalan.

Colombia. Las AUC matan en Ovejas (Bolívar) a 23 campesinos que acusan de relación con las FARC, otros 28 son torturados y degollados en El Salado. Human Rights presenta en Washinton pruebas de relación entre las AUC y el ejército colombiano.

Visita España una comisión del gobierno colombiano y de las FARC. Gira también por Suecia, Noruega, Italia, Suiza y Francia.

Kofi Annan paraliza el proceso para referéndum en el Sahara previsto para el 31 de julio, al considerar suspendido el plan de paz por Marruecos, que ha presentado 140.000 recursos al censo del 17 de enero.

MARZO

Gana Vladimir Putin las elecciones presidenciales rusas con el 52'5por100 de los votos. Vota el 68,68por100 del censo.

Pinochet regresa a Chile.

ABRIL

Serbios de Mitrovica denuncian acosos de albanokosovares e indiferencia de la ONU y la OTAN.

AGOSTO

El portavoz del TPI Paul Riskey dice que los muertos de las fosas comunes de Kosovo no superarán los 10.000, probablemente serán entre 2.000 y 3.000. Un número muy alejado de los 100.000 que decía el secretario de Defensa de EE. UU. William Cohen para justificar los bombardeos de la OTAN.

OCTUBRE

Elecciones municipales en Kosovo. La comunidad serbia no tiene derecho a participar.

NOVIEMBRE

Serbios deben huir de la frontera con Kosovo. El gobierno serbio pide que la Kfor les proteja.

DICIEMBRE

Se declara a George Bush vencedor de las presidenciales estadounidenses.

2001

ENERO

Asume la presidencia del Congo Joseph Kabila hijo tras el asesinato de su padre, Laurent Kabila.

FEBRERO

El Parlamento Europeo rechaza adherirse al Plan Colombia.

En Haití toma posesión Jean-Bertrand Aristide.

Sharon gana las elecciones legislativas en Israel.

EE. UU. y Gran Bretaña bombardean centros de comunicaciones en Bagdad.

ABRIL

Slodoban Milosevic ingresa en la prisión central de Belgrado; en junio será entregado al tribunal internacional.

JULIO

Un muerto en las manifestaciones contra el G8 en Génova.

JULIO

Los países de la ONU, excepto EE. UU., acuerdan en Bonn un pacto sobre la cumbre de Kyoto.

SEPTIEMBRE

Atentados en Nueva York y Washington.

Afganistán. Matan al jefe de Alianza del Norte, Ahmed Shah Masud.

OCTUBRE

El Congreso estadounidense aprueba la Ley Patriótica.

Gran Bretaña y EE. UU., con apoyo de la ONU, lanzan la operación Libertad Duradera contra Afganistán.

NOVIEMBRE

Se reúnen en Madrid Arafat y Simón Peres.

DICIEMBRE

Se difunde el primer vídeo Bin Laden sobre el 11-S.

Valéry Giscard d'Estaing director de la convención que debe elaborar la Constitución de la UE.

Argentina. Protesta social hace caer al presidente De La Rúa primero y a Rodríguez Saa después.

Conferencia sobre Afganistán crea un gobierno provisional encabezado por Hamid

Karzai.

Soldados británicos entran en Kabul.

2001

ENERO

El Centro de Emergencias de Nueva York cifra en 2.936 el número de víctimas mortales registradas en el atentado del 11 de septiembre de 2001 contra la Torres Gemelas.

Estados Unidos. La guerra y los preparativos para enfrentarse al denominado «eje del mal» son los argumentos centrales del discurso sobre el estado de la Unión del presidente estadounidense George W. Bush.

FEBRERO

Colombia. El gobierno de Andrés Pastrana pone fin al diálogo con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y ordena retomar la zona desmilitarizada en torno a San Vicente de Cagúan.

MARZO

Palestina. La ONU aprueba la creación del Estado palestino, a través de una resolución del Consejo de Seguridad.

ABRIL

Entra en vigor la Corte Penal Internacional de Justicia, dependiente de la ONU, con potestad para juzgar los crímenes de agresión, genocidio, contra la humanidad y la guerra.

Venezuela. Hugo Chávez retoma la jefatura de la república tras la movilización ciudadana que exige la retirada del poder de los sectores empresariales y militares que dieron un golpe de Estado apenas 48 horas antes.

MAYO

Colombia. El candidato de Primero Colombia, Álvaro Uribe Vélez, gana las elecciones presidenciales.

Amnistía Internacional denuncia en su informe anual las restricciones legislativas a

las libertades individuales en todos los países del mundo tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington.

JUNIO

La Loya Jirga (Parlamento) de Afganistán nombra por unanimidad presidente de la Autoridad Transitoria al hasta ahora jefe del gobierno interino, Hamid Karzai.

JULIO

La República Democrática del Congo y Ruanda firman en este país un acuerdo de paz que pone fin a la guerra iniciada en 1998 y que hasta ahora se ha cobrado la vida de 2,5 millones de personas.

AGOSTO

La Asamblea General de la ONU exige la retirada de Israel de todas las poblaciones palestinas ocupadas después de septiembre de 2000.

Iraq. Aviones de Estados Unidos y Gran Bretaña bombardean Basora con el resultado de ocho personas muertas y nueve heridas.

SEPTIEMBRE

Sadam Hussein acepta sin condiciones el regreso de los inspectores de la ONU para que verifiquen el cumplimiento de las resoluciones del organismo internacional sobre el desarme.

OCTUBRE

Indonesia. Más de 180 personas, la mayoría extranjeros, mueren tras hacer explosión un coche-bomba en la puerta de una discoteca en la isla de Bali.

Brasil. Luis Ignacio (Lula) da Silva gana las elecciones presidenciales.

DICIEMBRE

La oposición venezolana declara por tiempo indefinido un paro general para que Hugo Chávez deje el poder.

Iraq entrega a las agencias de la ONU informes detallados de su programa armamentístico y de sus instalaciones de posible uso civil y militar.

2003

ENERO

Los inspectores de la ONU afirman ante el Consejo de Seguridad que no han encontrado armas de destrucción masiva en Iraq.

FEBRERO

El Parlamento deroga la República Federal de Yugoslavia y constituye el Estado de Serbia y Montenegro.

Sólo Gran Bretaña, España y Bulgaria apoyan en el Consejo de Seguridad de la ONU las tesis del secretario de Estado norteamericano Colin Powell, que justifica la inmediata intervención armada en Iraq.

Concluye el paro petrolero convocado por la oposición venezolana desde el 2 de diciembre sin conseguir el apoyo de la ciudadanía ni el derrocamiento de Hugo Chávez.

MARZO

Hu Jintao es elegido presidente de China en sustitución de Jiang Zemin.

Cuba. Arrestan a 79 anticastristas acusados de violar la Ley de Protección de la Independencia Nacional y la Economía de Cuba.

Se celebra la Cumbre de las Azores con la asistencia de los gobernantes George W. Bush, Tony Blair, José María Aznar y José Manuel Durão Barroso. En ella se adoptó la decisión de lanzar un ultimátum de 24 horas al gobierno iraquí para su desarme, tras el cual EE. UU. y Gran Bretaña inician la guerra con el bombardeo de Bagdad.

ABRIL

Cae el régimen iraquí, sin que los atacantes logren dar con el paradero del presidente Sadam Hussein.

Un grupo de 11 personas armadas secuestra una embarcación con 29 pasajeros en Cuba. La acción es abortada por las autoridades. Tres de los secuestradores son condenados a muerte y ejecutados, lo que provocará sanciones de la UE.

MAYO

Néstor Kirchner es nombrado presidente de Argentina.

JUNIO

Finaliza en Bruselas la redacción del proyecto de Constitución para la Unión Europea.

JULIO

Soldados estadounidenses matan a los hijos del ex presidente Sadam Hussein en la ciudad de Mosul.

El Consejo de Seguridad aprueba la nueva propuesta de James Baker para el Sahara Occidental, que incluye unas elecciones autonómicas seguidas de un referéndum de autodeterminación.

AGOSTO

Ruanda. El presidente en funciones, Paul Kagame, gana las elecciones.

SEPTIEMBRE

Según las conclusiones del Comité de Inteligencia de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, el presidente George W. Bush, invadió Iraq con una argumentación basada en «información fragmentada, circunstancial y llena de incertidumbres».

OCTUBRE

El primer ministro Ariel Sharon inicia la construcción de la segunda fase del muro de separación de los territorios autónomos palestinos.

El Consejo de Seguridad de la ONU autoriza el despliegue de las fuerzas de la OTAN en todo el territorio de Afganistán.

DICIEMBRE

Tras una larga polémica, se reconoce que la oposición venezolana reunió las firmas necesarias para convocar un referéndum revocatorio contra Hugo Chávez.

Estados Unidos lanza una ofensiva contra los campamentos talibanes del este y el sur del país.

El ejército estadounidense captura al ex presidente iraquí Saddam Hussein cerca de Tikrit.

2004

ENERO

La Gran Asamblea de notables aprueba en Afganistán una nueva Constitución en la que el islam tiene la categoría de «religión sagrada».

FEBRERO

Tras un mes de disturbios, el presidente haitiano Jean-Bertrand Aristide abandona el país en confusas circunstancias. Posteriormente se conocería el destacado papel de los marines estadounidenses, previamente acuartelados en República Dominicana, en ese derrocamiento.

MARZO

Mueren 192 personas y 1.400 resultan heridas en cuatro atentados simultáneos perpetrados por Al Qaeda contra otros tantos trenes de cercanías que se dirigían al centro de Madrid.

El ejército de Israel mata al líder de Hamas Ahmed Yassin.

ABRIL

Salen a la luz numerosos casos de torturas y abusos del ejército estadounidense a presos iraquíes en la prisión de Abú Grahíb.

JUNIO

El representante especial del secretario general de la ONU para el Sahara Occidental, James Baker, presenta la dimisión.

Sólo el 44,2por100 de la población con derecho voto participa en los primeros comicios al Parlamento Europeo tras la ampliación de la organización a 25 países.

La Casa Blanca desclasifica documentos que demuestran que el Pentágono autorizó las torturas a los prisioneros de Abu Ghraib.

JULIO

Se inicia el juicio contra Saddam Hussein ante un Tribunal Especial en Bagdad.

La Corte Internacional de Justicia de La Haya declara ilegal el muro que construye Israel para separar sus territorios de los palestinos.

Bolivia. Se aprueba en referéndum la nacionalización de la industria del gas.

AGOSTO

El presidente venezolano Hugo Chávez gana el referéndum revocatorio.

OCTUBRE

Un informe oficial presentado en el Congreso estadounidense confirma que el arsenal iraquí de destrucción masiva prácticamente no existía antes de la invasión en marzo de 2003.

Los jefes de Estado y de gobierno de los 25 países miembros de la UE firman en Roma la primera Constitución del organismo.

NOVIEMBRE

George W. Bush es reelegido presidente de EE. UU.

Muere en un hospital de París el presidente de Autoridad Nacional Palestina, Yasser Arafat.

Las tropas estadounidenses arrasan la ciudad de Faluya provocando miles de muertos civiles.

DICIEMBRE

Decenas de miles de personas de poblaciones costeras del Sudeste Asiático mueren a causa de un maremoto.

2005

ENERO

El Parlamento Europeo aprueba el Tratado de la Unión Europea.

FEBRERO

Líbano. Muere en la explosión de un coche bomba el ex primer ministro Rafiq al-Hariri. Su muerte será utilizada contra Siria durante los próximos años.

Vence el Sí en el referéndum sobre la Constitución Europea que se celebra en España.

MARZO

Muere el militar estadounidense número 1.500 en Iraq.

Surgen las primeras denuncias de víctimas de vuelos clandestinos de la CIA.

ABRIL

Jalal Talabani, líder de la Unión Patriótica del Kurdistan, es elegido presidente de Iraq.

MAYO

Los franceses rechazan con el 54,87por100 de los votos el proyecto de Constitución Europea sometido a referéndum.

JUNIO

Los holandeses también rechazan, con el 61,6por100 de los votos, la Constitución Europea sometida a referéndum. Los jefes de Estado y de Gobierno de la UE acuerdan posponer el proceso de ratificación.

El Parlamento de Colombia aprueba la Ley de Justicia y Paz para la desmovilización de los paramilitares, fuertemente criticada por las organizaciones de derechos humanos, que la consideran una ley que les garantiza la impunidad a sus crímenes.

Mahmud Ahmadineyad es elegido presidente de Irán en segunda vuelta.

Una juez italiana ordena el arresto de 13 agentes de la CIA por el secuestro y desaparición de un ciudadano egipcio en Milán.

JULIO

Mueren 56 personas y más de 600 resultan heridas en cuatro atentados suicidas perpetrados en tres vagones del metro y en un autobús de Londres. Son reivindicados por organizaciones de la órbita de Al Qaeda.

AGOSTO

Se inicia la evacuación de 8.000 colonos israelíes de la Franja de Gaza.

SEPTIEMBRE

Miles de damnificados del huracán Katrina permanecen atrapados en el estadio de béisbol Superdome, en Nueva Orleans, donde se refugian 20.000 personas.

Las últimas tropas israelíes abandonan la Franja de Gaza tras 38 años de ocupación.

Una sentencia de la justicia israelí desestima la sentencia de ilegalidad del muro de Cisjordania dictada por el Tribunal Internacional de La Haya.

OCTUBRE

Las autoridades elevan a 1.029 la cifra de muertos en Lousiana tras el paso del huracán Katrina.

Comienza el juicio contra Sadam Hussein por crímenes contra la humanidad.

La cifra oficial de soldados estadounidenses muertos en Iraq es ya de 2.000 y 15.000 los heridos.

NOVIEMBRE

Más de un centenar de presuntos miembros de Al Qaeda permanecen en cárceles secretas de varios países del este de Europa, bajo custodia de la CIA, según el diario *Washington Post*.

Venezuela y los países del Mercosur rechazan la propuesta estadounidense de impulsar el Área de Libre Comercio de las América en la IV Cumbre de las Américas, celebrada en Mar del Plata.

DICIEMBRE

Evo Morales, candidato del Movimiento al Socialismo (MAS), triunfa con el 52,9por100 de los votos en las elecciones presidenciales de Bolivia.

2006

ENERO

La ONU y el Parlamento Europeo piden en sendos informes el cierre de Guantánamo.

Más de un millón cubanos se manifiestan en La Habana contra la decisión de Estados Unidos de liberar a Posada Carriles, responsable intelectual de la voladura de un avión civil cubano provocando la muerte de 73 personas. Finalmente sería liberado en 2007.

Irán anuncia el reinicio de la investigación nuclear con fines pacíficos, suspendida en 2003.

Hamas gana las elecciones legislativas en Palestina con un 77,69por100 de participación.

MARZO

Muere Slodoban Milosevic en su celda de La Haya mientras estaba siendo juzgado por el Tribunal Penal Internacional.

ABRIL

Primer informe del Parlamento Europeo sobre vuelos de la CIA.

En una cumbre en La Habana, Fidel Castro, Hugo Chávez y Evo Morales aprueban tratado de Libre Comercio de los Pueblos y la integración de Bolivia en el ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas).

La UE y EE. UU. anuncian congelación de ayudas a la Autoridad Nacional Palestina al estar liderada por Hamas.

MAYO

El Senado estadounidense aprueba construir 600 kilómetros de muro en la frontera con México.

Evo Morales decreta la nacionalización de los hidrocarburos.

JUNIO

Las milicias islamistas consiguen el control de la capital somalí y de la mayoría de

las ciudades del país.

Fin de la tregua entre palestinos e israelíes e inicio de una escalada de violencia que durará todo el mes.

JULIO

Elecciones presidenciales y legislativas en México. Vence por muy escaso margen el candidato derechista Felipe Calderón bajo la acusación de fraude de los partidarios del izquierdista moderado Andrés Manuel López Obrador, quienes convocarán acampadas y manifestaciones de protesta.

Tras una acción militar de Hezbollah en la frontera con Israel que se saldó con la muerte de ocho soldados israelíes y la captura de dos, se produce una crisis que desembocará en la invasión del Líbano por Israel y en una guerra abierta entre los dos países.

Se anuncia el retiro provisional de Fidel Castro debido a una grave intervención quirúrgica y la delegación del poder en el primer vicepresidente, Raúl Castro.

AGOSTO

Entra en vigor el alto el fuego entre Hezbollah e Israel, la ONU desplegará 15.000 soldados.

NOVIEMBRE

Daniel Ortega gana las elecciones presidenciales de Nicaragua. En las legislativas, su partido, el FSLN, también es el más votado.

Condenado a muerte Saddam Hussein por la ejecución en 1982 de 148 chiítas en una ciudad al sur del país.

DICIEMBRE

Muere en libertad el dictador chileno Augusto Pinochet, con más de 300 causas abiertas contra él por crímenes y otros delitos.

Hugo Chávez es reelegido presidente de Venezuela con el 62,89por100 de los votos.

2007

ENERO

Las tropas etíopes ayudadas por los marines estadounidenses toman el control absoluto de Somalia, desplazan a las milicias islamistas, que huyen a Kenia, e instauran en el poder a la Alianza para la Restauración de la Paz y contra el Terrorismo (ARPCT).

Ecuador. Toma posesión del cargo de presidente Rafael Correa. Anuncia una Asamblea Constituyente que redacte una nueva Constitución y la renegociación de la deuda externa.

FEBRERO

Palestina. Acuerdo entre Al Fatah y Hamas para un gobierno de unidad nacional.

El Parlamento Europeo aprueba un informe final sobre los vuelos de la CIA donde concluye que algunos países aceptaron y ocultaron el secuestro de personas para ser trasladadas a cárceles clandestinas.

Colombia. La Corte Suprema de Justicia ordena la detención de parlamentarios y altos cargos acusados de vínculos con los grupos paramilitares. También será detenido el ex director de los servicios secretos colombianos.

MAYO

Enfrentamientos entre Al Fatah y Hamas que derivarán en una guerra abierta los siguientes meses.

JULIO

El FMI anuncia que China es el principal motor de la economía mundial.

AGOSTO

Comienza en EE. UU. la crisis del sector inmobiliario e hipotecario.

SEPTIEMBRE

Las autoridades birmanas declaran el estado de excepción ante las manifestaciones de monjes budistas que exigen reformas democráticas a la junta militar que gobierna el país. Las protestas se saldan con un número indeterminado de muertos que el gobierno birmano establece en 10, y la oposición en 200.

OCTUBRE

Los jefes de Estado y de gobierno de los 27 países de la UE aprueban el denominado tratado de Lisboa en sustitución de la fallida Constitución Europea.

Cristina Fernández de Kirchner, esposa del presidente argentino saliente, Néstor Kirchner, gana en la primera vuelta las elecciones presidenciales de su país.

NOVIEMBRE

Incidente entre Juan Carlos de Borbón y Hugo Chávez en la XVII Cumbre Iberoamericana en Santiago de Chile.

El informe de los inspectores de la ONU enviados a Teherán para valorar sus planes nucleares concluye que el gobierno iraní ha colaborado con el organismo, por lo que desaconsejan nuevas sanciones a este país a pesar de que continúe con su programa de enriquecimiento de uranio, que, según las autoridades iraníes, es con objetivos civiles.

DICIEMBRE

Por una diferencia mínima, los venezolanos se pronuncian en contra de la reforma constitucional propuesta por su presidente.

Se firma en Buenos Aires la creación del Banco del Sur, integrado por Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

El presidente Muammar al-Gaddafi visita Francia, donde Sarkozy anuncia la venta de armas a Libia por valor de 10.000 millones de euros.

Elecciones presidenciales en Kenia, seguidas de protestas que denuncian fraude y que se saldarán con un centenar de muertos.

2008

ENERO

La mediación de Hugo Chávez consigue la liberación por parte de las FARC de las secuestradas Clara Rojas y Consuelo González de Perdomo.

FEBRERO

El movimiento Colombia soy Yo, con el apoyo del gobierno, convoca a millones de

personas en una marcha a nivel mundial en contra de las FARC y por la libertad de los secuestrados en Colombia.

Kosovo proclama unilateralmente su independencia de Serbia.

Fidel Castro anuncia que no se presentará al cargo de jefe de Estado. Raúl Castro, quien le había sustituido interinamente por sus problemas de salud, es elegido por la Asamblea Nacional del Poder Popular presidente de Cuba.

MARZO

Raúl Reyes, segundo al mando de la guerrilla de las FARC, es abatido en una incursión militar colombiana en Ecuador. Ello desató una crisis que llevó a Ecuador a romper relaciones diplomáticas con Colombia.

Marcha internacional contra el terrorismo de Estado y el paramilitarismo en Colombia y otros países. El gobierno colombiano no la apoya y muchos de los líderes que la convocan son asesinados y amenazados.

El sucesor designado de Vladimir Putin, Dimitri Medvedev, obtiene una aplastante victoria en las elecciones presidenciales rusas. Putin, a quien la Constitución le prohíbe un tercer mandato, se convierte en primer ministro, conservando importantes atribuciones a la cabeza del Estado.

El total de militares de Estados Unidos muertos en Irak supera los 4.000.

Pedro Antonio Marín, alias Manuel Marulanda y conocido como «Tirofijo» (79 años), fundador y jefe de las FARC, fallece en la selva de causas naturales.

ABRIL

Gana las elecciones presidenciales de Paraguay el obispo de la teología de la liberación Fernando Lugo.

JULIO

Los mercados bursátiles se hunden después de saberse que dos compañías gigantes de préstamos hipotecarios se encuentran en grave dificultades.

AGOSTO

Los Juegos Olímpicos de Pekín fueron utilizados para llevar a la opinión pública

internacional las reivindicaciones independentistas de Tíbet.

Evo Morales vence en un referéndum revocatorio logrando el 67,41por100 de los votos emitidos.

SEPTIEMBRE

La quiebra del banco estadounidense Lehman Brothers marca la aceleración de una crisis financiera mundial, originada en 2007 en Estados Unidos con el derrumbamiento de los préstamos inmobiliarios de alto riesgo. Los más afectados son los establecimientos financieros y la industria del automóvil. Numerosos países entran en recesión, entre ellos Estados Unidos, Japón, Gran Bretaña, Alemania, España e Italia.

NOVIEMBRE

El demócrata Barack Obama obtiene una aplastante e histórica victoria, convirtiéndose en el primer negro en ser elegido presidente de Estados Unidos.

Hombres armados de fusiles y granadas lanzan una serie de ataques coordinados en Bombay. Entre los lugares atacados se encuentran la estación central, un hospital y dos hoteles de lujo. Un grupo que se presenta como los Muyahidines del Deccan reivindica los atentados. El saldo es de al menos 163 muertos y más de 300 heridos.

DICIEMBRE

La insurgencia talibán ha conseguido una presencia permanente en el 72por100 del territorio de Afganistán.

Table of Contents

- 4. PRÓLOGO
- 7. INTRODUCCIÓN
- 10. ASÍ FUNCIONA EL MODELO
- 55. EUROPA, SIN CONOCER LO QUE PASA EN CASA
- 105. AMÉRICA LATINA, ¡QUE VIENE EL POPULISMO!
- 230. EE. UU., TODO BAJO CONTROL
- 271. ASIA, LA «GUERRA CONTRA EL TERRORISMO» Y EL DOBLE RASERO
DOMINAN LA AGENDA
- 402. ÁFRICA, EL GRAN OLVIDO
- 450. QUÉ HACER
- 479. CRONOLOGÍA